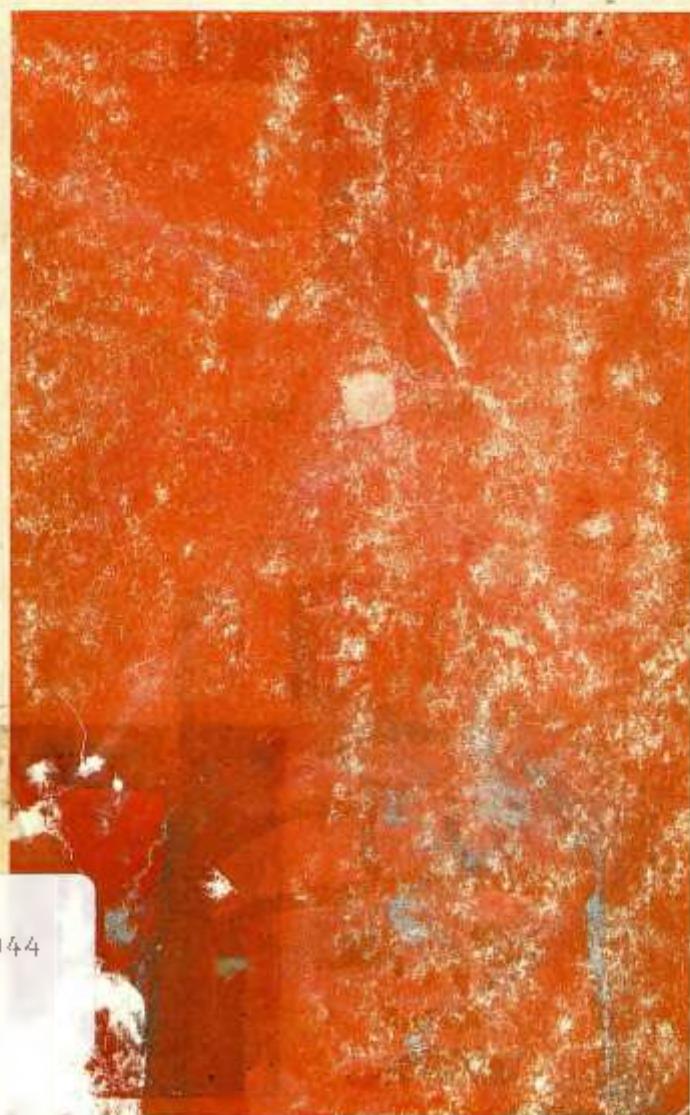


trópico

ROJO ^{IV}



11044

— Enrique Gmo. Canudas S. —

TRÓPICO ROJO

TROPICO ROJO

Historia política y social de Tabasco:
1935-1988

Crónicas de las luchas de un pueblo
contra las adversidades naturales.
La difícil construcción
de la democracia.

TOMO IV.

Enrique G. Canudas Sandoval
Xochimilco, D.F.
México, 1994

Primera edición, marzo de 1994.

DR. © 1994 por INQUIETUDES, EDICIONES Y PUBLICIDAD
S.A. DE C.V., Ahuchuetes No. 42, Bo. La Guadalupe,
Xochimilco, d.f. c.p. 16070, México.

Impreso en México - Printed in México.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización por escrito
de la casa editora.

AGRADECIMIENTO

A María de Lourdes Rosado, cuya dedicación y esmero se aprecian en la portada de Trópico Rojo.

CAPÍTULO XI

Se inaugura la era de la democracia capitalista y anticomunista.

1947-1948: La tabasqueña, una sociedad en tránsito de la zoología a la antropología; la naturaleza, su enemigo viviente.

Democracia mestiza es ir a la política a hacer dinero. Grupo de Oposición Local por la Democracia y contra el Comunismo.

Pústula de amarillismo: Santamaría el maistro comunista. Tabasco sale de la penumbra.

1949: Balance a mitad del camino, progreso a pesar de la persistente crisis económica y política. Sequía, inundación, langosta: catástrofe agrícola, alza del costo de la vida.

Federación vs. Estado.

1950-1951: Los veteranos lanzan a Bartlett. Absoluta hegemonía priísta. Llega el ferrocarril. Henríquez y Noé atacan a Santamaría con el cuarto poder.

1952: Otro año de crisis política y económica. El aislamiento se rompe, inundación y vuelta a empezar. A Tabasco lo ahoga su propia riqueza hidráulica: del agua nos viene la vida y la muerte. El henriquismo: garridización de Tabasco. ¿Dónde quedó la bolita?

La Revolución Mexicana se redefine: se inaugura la era de la democracia capitalista y anticomunista

El primero de diciembre de 1946, en el palacio de las Bellas Artes, rindió su protesta de ley como presidente constitucional de México el licenciado Miguel Alemán; entre la selecta concurrencia de la élite política que asistió al solemne acto se encontraban los tabasqueños: Noé de la Flor Casanova, gobernador saliente, los senadores Adelor Sala Casanova y Antonio Taracena y los diputados Manuel Antonio Romero y su tocayo Flores. Un mes después, el profesor Francisco J. Santamaría protestaría como gobernador de Tabasco; sincronía en la asunción del poder que tendría muchas repercusiones políticas.

Para entonces, lo esencial del proceso reformista contrarrevolucionario había sido ejecutado e institucionalizado. Políticamente, se hablaba del ingreso de México a la democracia, muchos agregaron gustosamente, anticomunista; y económicamente como la del despegue del desarrollo estabilizador, pocos agregaron, capitalista, y mucho menos vieron en ello, el proceso de fomento y consolidación de una burguesía criolla, dependiente y estrechamente ligada al crecimiento de la economía norteamericana, que enarbó el nacionalismo como sustrato ideológico. Lo trascendental era que grupos conservadores habían asumido el control del ejecutivo federal y a través de él de los destinos del país, para ya no perderlo en muchas décadas, siempre bajo el manto protector del imperialismo norteamericano. La disolución del PRM y la constitución del PRI a principios de 1946 reflejaron y sellaron dichos cambios, que institucionalizaban también, el autoritarismo, la hegemonía y la impunidad oficial" como mecanismos sustanciales de la democracia mexicana y quizá no se equivocaron los que asimilaron la creación del PRI con el RIP de la "utópica" revolución socialista.

El "destino manifiesto" de la democracia americana, los determinantes elementos de la "geografía política" fueron factores esenciales de todos esos cambios ocurridos entre la infancia del proceso a ésta, su madurez conservadora. La segunda guerra contribuyó a una más estrecha y dependiente colaboración del Estado mexicano con el norteamericano; con la guerra fría, iniciada por Truman durante 1947, las tendencias anticomunistas del gobierno mexicano se acentuaron, mientras Cárdenas y el cardenismo, cada día más aislados y debilitados, permanecían como la conciencia de una vía independiente y nacionalista del proceso; cuando en agosto de 1946 el general Eisenhower visitó México, declaró que en menos de seis meses estallaría la guerra contra la Rusia comunista, el gobierno avilacamachista se apresuró a proclamar

que, como en el pasado, México permanecería del lado de la "libertad" y de la democracia; mientras Cárdenas sostuvo que ya bastaba "de que los hombres de Estado jueguen a la guerra"; meses más tarde, cuando recibió la invitación de Rogelio de la Selva para asistir a la recepción oficial en honor del presidente Harry S. Truman, Cárdenas se negó a concurrir al banquete por considerar a Truman "criminal de guerra" por su "acto salvaje e inútil" en Hiroshima y Nagasaki, en el mismo momento en que Miguel Alemán era proclamado "Mr. amigo" por su complaciente colaboración con el establishment americano. En el mismo sentido, el presidente del CEN del PRI, Sánchez Taboada (cuyo secretario particular era entonces Luis Echeverría) proclamó la buena nueva ideológica del partido: "declaramos con decisión y claridad que no somos comunistas y que no seremos comunistas"¹, condenando así hasta la eternidad, con "decisión y claridad", el destino de México y transformando ideológicamente el proceso revolucionario en un frente definido en forma negativa como Nacional Anticomunista. El nuevo grupo en el poder, obediente y servil ante el paternalismo yanqui, elevaba a rango de doctrina oficial el anticomunismo.

Los resultados de las elecciones de 1946 probaron nuevamente los siguientes hechos: que la hegemonía política del partido oficial era absoluta, que el pueblo podía ejercer libremente su soberana voluntad en la "suprema función democrática", siempre y cuando coincidiera en sufragar por los todavía más supremos intereses del presidente, quien se reservaba el derecho de elegir o designar a los auténticos y únicos candidatos y que no se toleraría o permitiría el triunfo de ningún diputado de oposición, mucho menos el de un senador o gobernador que no militara en las filas del Partido Revolucionario. Siendo el PRI el único medio de ascenso al poder, el servilismo, la simulación, el engaño el cinismo demagógico se convirtieron en el modo esencial de hacer política y en el seno de sus instituciones el campo de batalla de cada elección interna; ni siquiera las reformas estatutarias de febrero de 1949, (que eliminaron precisamente las elecciones internas e introdujeron las asambleas sectoriales como supuestos mecanismos de selección, en última instancia, que hicieron más absolutas y centralizadas las decisiones,) evitaron que el partido se convirtiera en escenario de "una guerra civil" por los puestos de "elección popular" y sus fueros. ¿cómo evitar las cruentas luchas entre los sectores por los privilegios del poder?

El ascenso de Alemán a la presidencia, señaló entonces un número de la revista Time, es el ascenso de la muerte, en el sentido de que

¹ Medina, L. H.R.M. # 20. p. 178.

había llegado previamente a la diputación por la muerte de su propietario, a gobernador al ser asesinado el electo y a presidente por la oportuna muerte de Maximino Avila Cantacho; fue la diosa "fortuna", habría dicho Maquiavelo, aliada con la macabra, la que operó tan recurrente milagro. El ascenso de Alemán ha sido interpretado también como una prueba más de la madurez del proceso revolucionario, como el triunfo del "civilismo" sobre el militarismo, como el momento en que un grupo de "jóvenes universitarios o técnicos" (todavía no se hablaba de tecnócratas) sustituyó en la administración pública a la "casta militar", a la generación de improvisados militares nacidos al fragor de las necesidades revolucionarias, signo de que los requisitos para el reclutamiento del personal político habían cambiado también. Efectivamente, en el primer gabinete del presidente Alemán figuraba un solo general, Gilberto Limón, en la Secretaría de Guerra y Marina, el resto, eran profesionistas, egresados casi todos de la UNAM, es decir, producto, en última instancia, de la obra revolucionaria de los militares. Fue un gabinete de licenciados en derecho, medicina e ingeniería, las profesiones de la época: el doctor Pérez Martínez en Gobernación, el abogado Torres Bodei en Relaciones Exteriores, su colega Ramón Beteta en Hacienda, el abogado Manuel Gual en Educación y los también abogados Agustín García (Comunicaciones), Andrés Serra Rojas (Trabajo), Antonio Caso (Bienes Nacionales) y Fernando Casas Alemán (en el DDF); un gabinete netamente alemanista, fraguado en los años de estudios universitarios, de compañeros, amigos y compadres, donde figuraron también el doctor Rafael Pascasio Gamboa en Salubridad y el ingeniero Adolfo Uribe de Ajba en Recursos Hidráulicos; un cambio de fondo y no meramente formal del militarismo al tecnocratismo o profesionalismo, cambio de contenido y de sentido de la finalidad económica y social de la revolución, que tenía como punto de partida el cambio en la conducción política, cambio, en suma, contrarrevolucionario y no meramente de hombres.

El desarrollo estabilizador fue el proceso y el producto de dichos cambios, a través de los cuales se propició, fomentó y construyó una burguesía pseudonacionalista, ejecutando una "clara y decidida" política económica de subsidios (energéticos y transportes baratos, exenciones fiscales, protecciones arancelarias, crédito oportuno, selecto pero abundante) cuya misión era garantizar bajos costos y altas tasas de ganancias, a las que contribuía también la desigual relación campo-ciudad, en donde los precios de los productos agrarios básicos se mantuvieron rígidamente controlados para propiciar la barata reproducción de la indispensable fuerza de trabajo. Los ingresos de los poseedores de

medios de producción se vieron también favorecidos por una decidida política inflacionista que concentró los capitales y acentuó las desigualdades sociales: cada vez más, la tan cacareada Revolución Mexicana se alejaba de sus objetivos sociales y económicos originales.

La administración alemanista consumaría la cristalización de todos esos cambios ejecutados desde el sexenio anterior: las reformas a las leyes agrarias (ampliación de la superficie de la pequeña propiedad inafectable, preferencia y estímulo a la propiedad y producción privada sobre la ejidal o colectiva, privilegios en las políticas de riego y con los medios crediticios) y el estancamiento en el reparto agrario fueron acentuados, junto con la sistemática campaña contra la colectivización agrícola, para brindar aún mayor seguridad a la clase terrateniente y hasta el líder alemanista de la CNC, el profesor Roberto Barrios sancionó el proceso contrarrevolucionario de las reformas al artículo 27 constitucional y profesó el anticomunismo como ideología de la clase campesina.

Con respecto al movimiento obrero, el alemanismo se distinguió por el endurecimiento estatal ante las demandas proletarias, por las purgas contra dirigentes sospechosos de izquierdismo y por la definitiva cristalización del charrismo como base del control del movimiento obrero. Mientras los dirigentes "izquierdistas" (Lombardo Toledano, Narciso Bassols, Valentín Campa, José Revueltas, Hernán Laborde, Dionisio Encinas, Enrique Ramírez y Ramírez, V.M. Villaseñor y Luis Gómez Zepeda) se autodevoraban caníbalescamente en una serie de vendetas internas, producto del sectarismo, el personalismo y la obediencia ciega a las consignas soviéticas, fracturando aún más, las ya de por sí debilitadas fuerzas de una clase obrera inconsciente y dividida, el Estado Mexicano en poder de una burguesía conservadora (divide y vencerás) copó y corrompió al resto de la dirigencia proletaria que, por otro lado, nada deseaba más que ascender social y económicamente. En marzo de 1947, durante el cuarto congreso de la CTM, los cinco lobitos consolidaron su mando y su acrílica colaboración con el Estado, lejos quedaban ya -después de seis años de unidad nacional- las consignas de lucha por una sociedad sin clases, hasta el concepto mismo de "lucha de clases" molestó a los dirigentes proletarios y se procedió a eliminarlo del discurso, por algo también vago y lejano como "la emancipación de México"; la CTM fue conducida por sus dirigentes a un lenguaje maniqueo que denunció a aquellos que osaron luchar por urgentes reivindicaciones materiales: de comunistas que obedecían consignas provenientes de más allá de la cortina de hierro y que no atendían a las imperiosas "necesidades de la unidad de la patria";

debilitada y vencida, la izquierda optó por una actitud defensiva y antimperialista: "la gastada bandera del anticomunismo -expresó tímidamente- está siendo agitada en contra del movimiento obrero libre. Nosotros no somos comunistas, pero tampoco anticomunistas...el enemigo del desarrollo industrial de México no es la URSS sino el imperialismo yanqui que niega a nuestro país la posibilidad de adquirir" la maquinaria necesaria ². En 1948 el fraccionamiento y cooptación del movimiento y la dirigencia obrera había llegado a su máxima expresión, la "burguesía nacional" salía victoriosa, junto con una generación de líderes que no aspiraban a otra cosa sino a ver realizadas sus cínicas ambiciones personales y el egoísmo individualista de la ideología liberal capitalista: colaboración de clases, Estado no intervencionista y darwinismo social de los más aptos. El charrismo produjo un sindicalismo eunuco e impúdico, que se probaría como el mejor colaborador en la construcción del desarrollo capitalista. La burguesía nacional y extranjera podía trabajar tranquila, no había obstáculos mayores, el proceso industrializador estaba garantizado. Los petroleros primero y poco después los obreros y dirigentes ferrocarrileros fueron disciplinados, reprimidos y purgados (para eso estaba el ejército, más profesional y disciplinado ante el ejecutivo; por otro lado, la devaluación de julio de 1948, justificaron los dirigentes oaxemistas, obliga a postergar las reivindicaciones salariales en pro de la unidad de la patria) y el movimiento obrero sometido por el autoritarismo estatal, eliminando, por muchas décadas, la posibilidad de su vida independiente y combativa.

La contrarrevolución estaba en marcha y en poder de las instituciones y mecanismos de la democracia mexicana, controlados desde la cúpula del ejecutivo federal a través del partido. Durante los primeros 18 meses de su gobierno, Miguel Alemán puso a prueba tan absoluta hegemonía presidencial, eliminando a cuando menos diez gobernadores de otros tantos estados: Marcelino García Barragán fue purgado del ejecutivo jalisciense por henriquista, Hugo P. González de Tamaulipas por portesgilista y padillista, Juan F. Rico de la Baja California Norte por cardenista y henriquista, sustituido éste por el industrial Aldrete, pionero del proceso de maquilización de la frontera norte; en Oaxaca, Durango, Coahuila, Sonora, Chiapas y Guanajuato fueron cayendo las cabezas de los mandatarios locales, no tanto por ser de izquierda o derecha, un poco más por el placer de la venganza después de la lucha electoral, sino por haber osado enfrentarse al "tlatonani" en turno, que en el camino por consolidar los intereses de su nepotismo absolutista,

² Ibid. p. 144.

usaba y abusaba del artículo 76 constitucional a discreción. Alemán salió triunfante, con las cenizas del callismo dispersadas un poco por toda la República (con Portes Gil, Abelardo Rodríguez, Luis N. Morones) y el cardenismo reducido a rumiarse sus fracasos y excluido de todo puesto oficial.

1947-1948: La tabasqueña, una sociedad en tránsito de la zoología a la antropología; la naturaleza, su enemigo viviente. Democracia mestiza es ir a la política a hacer dinero. Grupo de Oposición Local por la Democracia y contra el Comunismo. Pústula de amarillismo: Santamaría el maestro comunista. Tabasco sale de la penumbra.

El 31 de diciembre de 1946 rindió su protesta de ley como gobernador de Tabasco Francisco J. Santamaría en el cine Tropical, en representación presidencial asistió el secretario de Gobernación, Héctor Pérez Martínez. Inmediatamente después dijo a conocer a los nombres de los integrantes de su primer gabinete: el Lic. Máximo Evia Ramón secretario general de gobierno, Joaquín Bates Caparoso (sobrino del gobernador) subsecretario, Arturo Gamás Colorado oficial mayor, Francisco Bates Caparoso (sobrino también) tesorero, Salvador Ávila procurador general de justicia, Eduardo Langle secretario particular, Eduardo Canabal Inurreta inspector general de policía, Amilcar Luque Prats jefe de tránsito. En los días siguientes tomaron posesión de sus respectivos ayuntamientos los nuevos presidentes municipales, Agustín Beltrán del Centro, Manuel Hidalgo del Valle de Tenosique, Gregorio Cabrera de Zapata. Como ya iba siendo costumbre, el gobernador saliente dejaba como herencia y baluartes de la defensa de sus intereses, a muchos de sus cuadros políticos incrustados en la nueva administración; como Miguel Alemán a nivel nacional, Santamaría procedió a consolidarse en el ejecutivo local eliminando, uno a uno y por distintas causas a los más sospechosos de delatorismo: cayó Máximo Evia, Salvador Ávila y hasta su mismo secretario particular, según Bulnes, "por miserables maniobras políticas del ejecutivo", unos y otros por insolencias y ofensas del gobernador, pero al fin de cuentas y sin muchos aspavientos, Santamaría logró aquél primer objetivo, el instalar su propio nepotismo (Santamaría-Caparoso) para gobernar a sus anchas aquella malhadada insula tropical. "El gobernador Santamaría jamás quiso olvidar su condición de maestro de escuela", juzgaba Bulnes, y

como tal, quiso gobernar a los tabasqueños como a sus alumnos, disciplinándolos con una pedagogía autoritaria, altiva y desdenosa, en cierta ocasión, dice Bulnes, llegó a improperios tan inverosímiles como los siguientes: "felices ustedes los campechanos que son hombres trabajadores... en cambio yo, estoy gobernando un estado corrompido y desvergonzado, donde el tabasqueño es flojo, borrachín y bribón, y las mujeres tabasqueñas medio vírgenes"³; afrentas tan vulgares resultan demasiado burdas en labios del maestro-gobernante y como que un cierto despecho guiaba la pluma de Bulnes. En cambio, desde el primer momento, Santamaría saludó su ascenso al poder como la saludable y esperada fusión de cultura y política, definió, a Miguel Alemán como el "epifoco de la intelectualidad nacional" que acercaba a los principales intelectuales del país a las tareas políticas; la cultura, afirmó, sintiéndose la encarnación de la misma, "fortalecerá la política". Sin titubeos, manifestó su convicción de que cuando la historia se escribiera y juzgara al gobernante tabasqueño y al nacional, no sólo los absolvería, sino que reconocida y agradecida, los reconocería como los gestores de "un nuevo hombre político", en el que predominarían las virtudes del talento y la educación, cuya primera misión sería enterrar a la vieja y sanguinaria casta de políticos que por más de tres lustros habían "llenado de vergüenza a Tabasco y al país".

La primera prueba de fuego para la consolidación y estabilidad de su gobierno, las elecciones para renovar el congreso local, demostrarían lo incongruente de aquella supuesta amalgama entre cultura y política, orillándolo a recurrir a los mismos viejos y vergonzantes métodos de la excomulgada raza de políticos tradicionales. Desde mediados de abril de 1947 se inició una orquestada campaña de prensa en los principales diarios del país, el *Excelsior*, el *Universal* y el *Novedades*, dieron cabida en sus páginas a las noticias de un "Grupo de Oposición Local por la Democracia y contra el Comunismo", dirigido por el perseverante Salvador Camelo Soler que, adoptando y exagerando la ideología en boga, anunciaba su participación en las lides políticas tabasqueñas, con miras de salvar del comunismo a Tabasco, apoderándose para ello del congreso local. Para mediados de junio, la campaña se había transformado en una furiosa e injuriosa guerra de papel contra la administración santamarista, que el mismo gobernador calificó de "pústula de amarillísimo político -algún nombre piadoso leamos darle- que (desde las columnas seguramente bien pagadas de un importante diario nacional) se anunció con el nombre prestado de punitiva

³ Bulnes. P. op. cit. p. 652.

política que vendría a Tabasco con el pretexto de tomar parte en las elecciones para diputados locales, pero en realidad con el sano propósito - en el fondo así se propalaba en corrillos-, de provocar una asonada o un tumulto popular" ⁴ con la final y verdadera intención de, con el saldo sangriento del zafarrancho callejero, lograr el desconocimiento de poderes; el conflicto, por tanto, era serio y así lo atendió el gobernador con su peculiar estilo.

Orquestadamente también, el partido local y sus sectores y una gran cantidad de instituciones privadas, descargaron su protesta contra "la campaña que se realiza en la prensa nacional contra el gobierno progresista del estado", al unísono expresaron su "repulsa para el señor Salvador Camelo Soler y socios, todos -aseguraron los quejosos- elementos henriquistas" ⁵; Román Velueta Ramos firmó por la Federación Única de Trabajadores del Estado, por la Liga de Comunidades Agrarias José Cruz Olán, el profesor Victorio Chan por la sección 29 del SNTE, por la Cámara de Comercio, su presidente, Adalberto Manzur, Arquímides Pérez por la Unión Regional Ganadera, por la Confederación Platanera Salvador Broca, en fin, hasta José Guimond y Alberto Díaz Bertolini se adhirieron a la defensa del régimen santamarista a nombre de los clubes rotario y de leones que ingresaban así, a la política militante del estado.

Para el demócrata Camelo Soler y su hueste de caza comunistas no había duda posible de que Santamaría era la encarnación de Garrido y su meta la construcción del comunismo en el trópico rojo; imputaciones demasiado grotescas como para que tuvieran credibilidad alguna, en esos términos platearon su lucha, un poco al estilo britista, pero renovado con una mayor beligerancia anticomunista. Al fragor de la lucha dos viejos rivales encontraron la oportunidad de saldar cuentas, Rafael Villegas Pedrero, candidato anticomunista (del GOLDDC) y Ernesto Rovirosa Ponce, receptor de rentas en Macuspana, dependiente por tanto, del gobierno del estado. Ambos tenían cola que les pisaran y ambos pusieron toda su capacidad de venganza e injuria en cantera. La punitiva anticomunista había escogido como bandera de lucha, la veneración a "los mártires de 1935" y a los de Vicente Guerrero, Centla; precisamente del asesinato de estos últimos fue que Villegas Pedrero acusó a Rovirosa Ponce ante el secretario de gobernación ⁶; ni tardo ni perezoso Rovirosa devolvió los cargos ante el mismo árbitro (9-VII-47): "en un cuarto del palacio municipal, Villegas Pedrero colgó

⁴ Informe de Fco. J. Santamaría, p. 7-8.

⁵ AGN, Dir. Graf. Ceb. 2,311.DL(23) l. c. 114

⁶ Ibid.

a dos niños del pueblo de Tierra Colorada, Macuspana...en la villa de Tepetitán, Macuspana, colgó a dos hermanos de apellido Barragán y a otros dos hermanos Hernández, Roberto y Juan...a un jovencito hijo de Pedro López lo pistoleteó a grado tal de dejarlo en estado de coma...en los salones de la escuela urbana de Macuspana violó a la niña Socorro Franco Gil... a don Luis Pedrero (tío de él) le robó una bestia que fue a vender a Macuspana", en fin, este rosario de gracias de Villegas culminaba ahora con la publicación de injuriosos artículos periodísticos donde insultaba al gobernador Santamaría, a otros gobernadores y al mismo gobierno federal⁷. Héctor Pérez Martínez se interesó en hacer un poco de luz en la vendeta tropical, recabando informes confidenciales de varias fuentes, Marcelino Morales, candidato del PRI a diputado por el distrito de Balancán-Tenosique y Emiliano Zapata fue uno, según éste, no había sido Ernesto, sino su hermano Manuel Rovirosa Ponce el que había dirigido el operativo que culminó con la matanza de Vicente Guerrero: "el Sr. Manuel Rovirosa Ponce salió de Frontera en un chalán con un grupo de hombres, desembarcando en la barra de Chiltepec y avanzando por Jalapita hasta Vicente Guerrero, mientras simultáneamente lo hacían otros grupos por el camino de San Román y el tercero procedía de Paraíso al mando de Ignacio Gutiérrez"⁸. El secretario de gobernación quedó aún más confundido después de las informaciones confidenciales y tuvo que recurrir a que el gobierno del estado le aclarara la situación; Arturo Gamás Colorado, en su calidad de subsecretario de gobierno se concretó, salomónicamente, a lavarle las manos al gobierno local, afirmando que, "si entre los mencionados señores Villegas Pedrero y Rovirosa Ponce existen viejas rencillas personales, este Gobierno no tiene conocimiento de tales hechos". El fallo federal también fue salomónico, ninguno de los dos pudo llegar al congreso local.

Mientras tanto, el Grupo de Oposición Local por la Democracia y contra el Comunismo continuaba preparando su máximo golpe propagandístico con un homenaje luctuoso "¡a los Mártires de la Libertad y la Democracia; a todos los caídos en la lucha larga y cruenta sostenida por el pueblo de Tabasco contra la satrapía de Tomás Garrido!", la invitación a la manifestación a realizarse el 15 de julio de 1947 iba dirigida especialmente a "los deudos de los muertos", donde mencionaban a los habitantes de los pueblos de San Carlos y San Fernando, "horribilmente acribillados a tiros por la guardia roja de Tomás Garrido", a los de Vicente Guerrero, también "bárbaramente acribillados",

⁷ Ibid.
⁸ Ibid.

a los "mártires de Tenosique, asesinados cobardemente por la guardia roja", Mario Suárez y Trinidad Ortiz, "asesinados cobardemente", Manuel Brito Foucher, César Pedrero, Juárez Merino, Jovito Pérez y Pedro Priego asesinados cobardemente por la guardia roja de Tomás Garrido", en fin, decían los manifiestos pegados en las paredes y publicados en la prensa local y nacional, a los deudos de "todos los hogares mancillados por la guardia roja; ¡A los que sufrieron muerte o persecución por no traicionar sus ideas, ni sus creencias religiosas!", se les recordaría y veneraría a partir de entonces como héroes, y se invitaba a "todas las clases sociales", a "todo el pueblo unido, contra el comunismo"⁹ a la gran manifestación que se verificaría frente al panteón de Villahermosa. Ni que decir que la conmemoración de los mártires tenía claros tintes anti-santamaristas, a cuyo gobierno se achacaba el renacimiento del garridismo, dada la presencia de los Caparrosos. Ni que dudar tampoco de que ésta nueva punitiva sobre Tabasco, más definitivamente anticomunista, contaba con la complicidad y asesoramiento de Brito Foucher y con suficientes recursos económicos como para sostener una intensa campaña periodística, tanto local como nacional, para preparar el terreno y desalar finalmente un golpe definitivo sobre el gobierno de don Francisco J.

La tensión política cobró mayor intensidad durante los calores caniculares de la segunda semana de julio. Santamaría recurrió al apoyo y solidaridad de las disciplinadas fuerzas partidistas, así como de "las fuerzas fundamentales de la economía" estatal, que continuaron bombardeando telegráficamente al presidente de la República y a su secretario de Gobernación, advirtiéndoles de la vileza e injustificación de la "campaña de injurias" a través de la prensa nacional, más ruines aún si se consideraba que se dirigía contra "el gobierno laborioso y civilizado de Francisco J. Santamaría" que les brindaba toda libertad y hasta impunidad en sus atrociosos verbales; razones que los motivaban a manifestar su repulsa y "desagrado por la presencia del Sr. Salvador Camelo Soler y socios, agitadores profesionales" que, por si fuera poco, durante la pasada campaña política presidencial se habían dedicado a injuriar a Miguel Alemán y a hacer propaganda en favor de Henríquez Gúzman. Muchos de esos telegramas de protesta agregaron que la cruzada anticomunista estaba "auspicjada y financiada por políticos influyentes"¹⁰, lo cual no sólo parecía lógico sino obvio, aunque nunca mencionaron los nombres de esos "políticos influyentes"; años después se supo que parte de esos políticos eran el pacífico Noé de

⁹ Ibid.

¹⁰ AGN. F. Miguel Alemán V. 544.4.26.

la Flor, ligado siempre a Brito Foucher, los interesados en desestabilizar el gobierno de Santamaría, en un esfuerzo postrero por conservar su influencia e intereses en Tabasco, el "anodino y pusilánime" "enano del tapanco", mostraba que había aprendido suficientes técnicas de las empleadas en la "democracia mestiza". Lo que resultaba menos lógico, es que los cruzados anticomunistas se hubieran aliado con las fuerzas del frente popular henriquista, quizá individualmente algunos lo habían hecho, aunque en política -dice el refrán- todo se vale. Santamaría recurrió también al auxilio de los diputados federales tabasqueños, Manuel Antonio Romero y Manuel Flores regresaron precipitadamente a su tierra natal durante esa segunda semana de julio, para colaborar contra la embestida anticomunista; Romero para organizar el ataque y la alquimia electoral desde el partido en la región de la sierra y de los ríos y Flores en la de la Chontalpa; nos encontramos en Tabasco, informaron ambos a Pérez Martínez, "para coordinar gestiones como diputados con el gobierno del estado, con los ayuntamientos" y otras dependencias federales, para llevar a cabo "tareas de unificación". Los presidentes municipales de todo el estado fueron convocados a una serie de reuniones para exigirles disciplina y planear la estrategia electoral contra la punitiva anticomunista.

Que la anticomunista punitiva britista-camelista-delaflorista contó con suficientes recursos, lo probó de sobra el intenso despliegue periodístico que realizó. Un ejemplo -entre otros- de esa prensa injuriosa fue el denominado "Boletín Tabasqueño", publicación semanal bajo la dirección de Crisanto García Flores, dedicada a denostar la administración Santamaría; con el mismo estilo soez con que el trujillismo había acosado y atacado al "enano del tapanco", a "flor de loto", el delaflorismo-britista de Camelo atacó a Santamaría. Desde su primer número del 9 de junio de 1947, calificó al gobierno local como una plaga, comparable a la aftosa, sobre la sociedad tabasqueña e invitando desde ese momento al homenaje en memoria de los mártires del 15 de julio de 1935. "¿Es Usted Britista? -insistía en sus encabezados de primera plana- ¡Vote por la planilla independiente en las próximas elecciones para diputados locales!". En el boletín número 2 llamaron a Santamaría "la María Félix de la política tabasqueña", "virgen Borona y santa, santa", cuyos primeros cinco meses de gobierno habían "bastado para convertir la economía del estado en un verdadero caos: aumentó tres veces las contribuciones, obligó a renunciar a toda la directiva de la Unión de Plataneros e impuso a gentes ineptas pero de su absoluto

agrado" etc.¹¹. Criticaron acertada e insistentemente la egolatría de Santamaría, "ya tenemos una escuela que se llama Santamaría, una biblioteca en Jalapa que se llama Santamaría, una rancharía que se llama Santamaría y un barco que se llama Santamaría"¹², pero eso no era sino el comienzo; de los rumores de la plaza pública recogieron y publicaron los siguientes dichos: "cuando un plátano está zocato, se dice: este plátano está Santamaría, al que es toshito se le dice que está Santamaría" etcétera; en la página tres, los redactores del boletín proclamaban que cualquier candidato hubiera sido mejor que el "Ilorón maestro de América", de manera que el pueblo cantaba ahora los versitos siguientes:

Jugaba un gallo canelo
 un pinto y un colorado
 y un gallo tatarabuelo
 por el pueblo detestado
 ¿y al fin quién fue el agraciado?
 pues el que menos servía,
 y así fue el pueblo llevado
 a una nueva satrapía.
 ¡Canastas...Santamaría!

Número tras número, los redactores anónimos del boletín dieron pruebas de ingenio en su concentrado esfuerzo antisantamaría, acusándolo sutilmente a veces, directa y abiertamente las más, de haber plagiado el diccionario de americanismos a don Justo Cecilio Santana (afirmación de Pepe Bulnes), de haber sido carnisero rojo y cómplice en el asesinato colectivo de Macuspana o bien, de haber traicionado y vendido en Cuernavaca a sus compañeros de rebelión escobarista. En la sección de preguntas indiscretas le preguntaban: ¿Diga maestro de qué estilo es el palacete de la avenida insurgentes? En confianza maestro, ¿cuántos fueron los de Macuspana? ¿Cuántos significados tiene en "su" diccionario la palabra viejo? ¿Dígame ilustre continental, un mico puede ser una isla, una isla puede ser un mico, no está esto en su diccionario?

Desde luego que sus puyas anticomunistas se dirigían contra el "Continental", prueba de la internacional marxista que éste estaba creando era el equipo de comunistas de que se había rodeado: "tiene al Lic. Juan Garzón, español, comunista y ahijado suyo, como jefe económico de la Confederación Platanera, y como presidente del pa-

¹¹ Boletín Tabasqueño. Año I. Época I. Núm. 2.

¹² Ibid. p. 2.

tronato de alfabetización; al lic. Jorge de la Cerda, comunista y español, como agente del Ministerio Público; al comunista Lic. Eduardo Langle, como secretario particular, y al lic. Hildo Gómez, comunista también, como secretario de acuerdos del tribunal de justicia" ¹³.

Los paladines de la democracia anticomunista volvieron a clamar justicia ante el fallido intento de asesinato "por la espalda" que perpetró Rovirosa Ponce contra la persona de su odiado rival; pero aún esto pasó a segundo término ante la exitosa visita de amistad y colaboración que acababa de realizar el presidente Alemán a los Estados Unidos, hecho que vino a excitar aún más las corrientes anticomunistas del país; en Tabasco tuvo como corolario la fundación del Partido Demócrata Tabasqueño, que nació bajo los auspicios del derrotado padillismo y con la fusión de muchos de los políticos frustrados de antaño que encontraban en las circunstancias de la guerra fría, el caldo de cultivo propicio para externar a grandes voces su visceral anticomunismo antisoviético; el Partido Demócrata tenía un Comité Político Orientador donde figuraban Fernando Alipi Oropeza, Cornelio Colorado, Fernando Cahero Díaz, Manuel Pedrero Valenzuela, Manuel Valenzuela Carvalho, Adolfo Ferrer y varios más, que el 20 de junio lanzaron un manifiesto al pueblo tabasqueño, donde saludaron jubilosos los resultados en pro de la libertad y la democracia obtenidos por el presidente Alemán en su reciente viaje a Norteamérica y concluían con una exhortación a defender la patria chica de la tiranía comunista: "CIUDADANOS: HA SONADO LA HORA DE LA DEMOCRACIA, SACUDID VUESTRA INDIFFERENCIA... VIVA LA DEMOCRACIA, ABAJO EL COMUNISMO SOVIÉTICO, QUE MATA LA LIBERTAD CIUDADANA, AHOGA LA ASPIRACIÓN INDIVIDUAL Y TIRANIZA AL HOMBRE" ¹⁴. De buenas a primeras, los conservadores encontraban en el anticomunismo vulgar la ideología buscada durante décadas, las circunstancias internacionales les insuflaban alientos; ahora todos eran demócratas de profunda fe antisoviética. El Grupo pro-Democracia y contra el Comunismo se encontró en la misma cruzada contra los molinos de viento del comunismo tropical, aliaron fuerzas, exigieron garantías contra los marxistas tabasqueños apoderados del gobierno y del PRI y arreciaron su campaña contra la administración y la persona del "maestro plagiador" que gobernaba Tabasco. Hasta la buena señora Ana Torres de Camelo, esposa del adalid anticomunista, se dirigió al presidente para demandar garantías para la vida de su marido, que peligraba en la exuberante siberia tropical.

¹³ AGN. Dir. Gral. Gob. 2.311. DL(23) J. C. 114.

¹⁴ *Ibid.*

Empezó entonces el fingido viacrucis de los anticomunistas: "están siendo aprehendidos nuestros propagandistas" ¹⁵ se quejó Camelo, "los voceadores fueron reprimidos y aprehendidos" insistió en otro telegrama, "cada día hay más gente sin trabajo en el estado, el gobernador ha aumentado los impuestos, protege alcabalas, el alto precio de la carne y el cobro de cuotas extraordinarias, favorece el monopolio de bebidas embriagantes y ve con lenidad los abusos de sus colaboradores" ¹⁶; "Santamaría, sigue procedimientos Garrido Canabal" ¹⁷, concluyendo en exigir del ejecutivo federal "una investigación sobre la situación" que prevalecía en el estado y de plano, el desafuero del dictador comunista. Durante esa última semana de junio, Excélsior, Universal y Novedades atizaron el fuego contra la "internacional tropical" instalada en la insula por Santamaría, que no tuvo más remedio que aclarar al presidente de la República, al Lic. Rogelio de la Selva, al oficial mayor de la presidencia el Lic. Roberto Amoros y ante el secretario Pérez Martínez, su "profunda extrañeza" por la insidiosa campaña del Excélsior y el Novedades por los supuestos atentados perpetrados por su gobierno, los infundios de tan infamante como falsa campaña, alegó, "proceden de elementos interesados" que, difamando, "desvirtúan la verdadera situación que prevalece en Tabasco con el objeto de obstruccionar la labor de depuración y probidad que realizo" ¹⁸, por otra parte, señaló, "Salvador Camelo Soler y acompañantes gozan no sólo de absolutas garantías sino hasta de impunidad"; Domitila del R. Vda. de Camelo, encargada entonces de la agencia local de Excélsior en Villahermosa, avaló la respetuosa conducta del gobernante, desmintiendo "categóricamente la falsedad contenida en la nota" del citado periódico del 23 de junio, que afirmaba que sucesivas ediciones del periódico habían sido requisadas y los voceadores atropellados por fuerzas policíacas ¹⁹.

La guerra desatada por el cuarto poder era a fondo y las intenciones de los anticomunistas claras: provocar los motivos del desafuero; continuaron por tanto, su incisiva cruzada libertaria, señalando al Lic. Juan del Hoyo "el conocido comunista" como el encargado de cobrar una cuota extra a cada ejidatario para sostener la campaña de los candidatos al congreso local impuestos por "la llorona"; porque en "uno de sus constantes ataques de bilis, el "Continental" dijo: "Si no

¹⁵ AGN: F. Miguel Alemán. 544.4.26

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Ibid.

salen mis diputados le tiro el gobierno encima a Alemán, el máximo y más sincero paladín de la democracia. Yo ya tengo dinero suficiente para vivir y no estoy dispuesto a permitir que me impongan a nadie, yo pondré a los que quiera, a los que sean de mi confianza. ¡Caray con el maistro!"²⁰.

"¿Qué le pasa a este señor?
 hoy se pregunta la gente.
 Pues nada: que es un demente
 que se cree gobernador".

y al mismo tiempo que criticaban sus mudanzas ideológicas a través del tiempo: "en 1917 elogió a Garrido...Años después censuró con crueldad al mismo Garrido...en 1936 el Continental publicó su libro "El Periodismo en Tabasco", en el que pone a Don Tomás como dios puso al perico. El 20 de abril de 1947, en un discurso pronunciado en Paraíso, declaró a Garrido el gobernante más ilustre de Tabasco...y ahora tiene 72 colaboradores de extracción garridista"²¹, le advertía del peligro que corría su administración si Truman se llegara a enterar de tanto camisa roja incrustado en su gobierno:

"en esos camisas rojas
 agarras un clavo ardiendo
 pero vete previniendo
 porque si Truman se entera
 para que bajas yo entiendo
 no es menester escalera..."

Abundaron también los versillos que hacían alusión a su supuesta avanzada edad como:

"Sóplemente que hace calor
 y vengan que tengo miedo.
 Pude todo en el amor
 y hoy ni con la lengua puedo";

o bien, la canción del "Maistro de América", cuyas coplas fueron ampliamente difundidas en aquella "ínsula del golfo Atlántico que al viejo agólatra no aguanta ya" y que decían:

²⁰ Boletín Tabasqueño. Num. 3 30/VI/47.
²¹ Ibid.

MAISTRO DE AMÉRICA

Cántese con música de la conocida canción
"En noche lóbrega Galán incógnito"

En una ínsula de
agreste trópico,
que en Golfo Atlántico
debe quedar,
hay un ridículo
mentor de América,
que quiere cándido
ser inmortal.

Fretende insólito
que la "y" elénica
por "i" románica
se ha de cambiar,
y que la incógnita
"x" de México,
la "j" equívoca
sustituirá.

No es en gramática
sólo lunático,
llegando a un límite
de hacerlo atar,
nos diga impávido
que es lexicógrafo,
y autor anónimo
llegó a plagiar.

También ufánale
de ser un Sócrates,
también un Séneca
o un Castelar,
aunque es verídico
que por vesánico,
ya perdió el péndulo

Podrán los médicos
dictar diagnósticos,
y en mil análisis
disparatar,
también los químicos
y farmacéuticos,
drogas y píldoras
tragar le harán.

Pero el raquílico
"Maistro" lunático,
ni la botánica
lo ha de curar,
porque es románico
que un mal endémico,
cuando no hay glándulas
pueda sanar.

Yo no soy médico
ni farmacéutico,
pero un diagnóstico
daré imparcial,
y es que el decrepito
Mentor de América,
quizá en bucétalo
va a reencarnar.

Más como arqueólogo
de esta República,
momas históricas
gusto guardar,
por eso mi ánima
ruega al Omnímodo,
que el viejo ególatra

y hasta su edad.
Entonces pálido
por tanto júbilo,
su cuerpo rígido
he de comprar,
haré impertérito
la autopsia tétrica,
y en momia anémica
se ha de trocar.

Mas la encefática
será ad-libitum,
para quien quiera
ver si halla más,
yo soy filósofo
y también lógico,
sé que el vesánico
nada dará.

se muera ya.
La efigie anémica
chica y raquítica,
en dije aurífero
se puede usar,
claro que un vástago
de raza céltica,
al verla atónito
se echa a temblar.

Quizá hasta un cólico
de origen gástrico,
prenda muy íntima
llegue a estropear,
que el sífilítico
está reumático,
y huele a fétetro
o apesta ya.

¡Oh, Dios Olímpico!...
¡Tronante Júpiter!...
has que una ráfaga
lo haga expirar,
que ya en la Insula
del Golfo Atlántico,
al viejo ególatra
no aguantan ya.

LEOVIGILDO PÉREZ ANDRADE
Cacaos, Tab., 1947.

El Comité Político Orientador de Alipi y compañía atacaba también por el flanco derecho, enarbolando siempre su bandera de combate contra el "comunismo soviético" y contra su más próxima encarnación, "el funesto garridismo-comunista", acusando al gobierno del estado de flagrantes "violaciones a la constitución de la República"²², mientras el Boletín Tabasqueño apreciaba también su campaña antisantamaría. Sin embargo y a pesar de los intensos esfuerzos desplegados, ya fuera

²² AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2.311. DL (23) l. c.1 14.

por indiferencia o temor popular, el homenaje conmemorativo a los mártires britistas de 1935 concluyó en un rotundo fracaso, que sus mismos organizadores reconocieron con su tácito silencio. Su inminente derrota exasperó el tono de su diátriba antigarridista, anticomunista, antisantamaría: "Tabasqueño -exhorta la primera página del número 5 del Boletín-: hace doce años vivías bajo la opresión del garridismo, tus derechos eran pisoteados, tu fe ofendida, tu pensamiento aberrojado, tu hogar violado...Libertarte costó sacrificio y sangre, sangre joven, sangre de hermanos. No permitas que tus antiguos opresores vuelvan a esclavizarte y atropellarte. Vota por la planilla independiente". Las cosas parecieron complicarse al Continental cuando en el mismo Rumbo Nuevo apareció publicado un artículo de Manuel Mora donde se atacaba también al Sagitario Rojo, pero el asunto concluyó con la destitución de Montiel, director del periódico oficialista y -conclusión extraña- con el nombramiento de Mora como oficial mayor del gobierno. Los cambios en la administración parecieron a sus enemigos desvarios y una prueba más del "desgobierno del Continental", de su demencia senil ("iluso Centenario, ya que desventurado habéis perdido la chaveta y también el diccionario", cuando menos, "¿Dígame maistro, la calentura es una enfermedad que da a los 70 años?" recomendándole, contra la debilidad sexual y cerebral, las píldoras Tonisexuales Zenco), y de la comunigarridización del estado, demostrada por la reciente incorporación a la burocracia estatal del Chelo Rojas, uno de los principales señalados en la matanza del 15 de julio de 1935 en la Isla del Mico, "¿Cuántos estudiantes y cuántos jovitos pasarán por la calle Juárez, Chelo? ¿Cuándo desfilarán, preguntaban al "plagiador del diccionario de americanismos", "¿maistro, cuántos años vivió Job? ¿Usted lo conoció?", insistiendo, claro está, en "la traición de Cuernavaca, que le costara la vida al insigne tabasqueño Lic. Rafael Martínez de Escobar", "¿Es cierto que en Cuernavaca, cuando aquello de Serrano...sacó un pañuelito blanco...todavía es blanco el pañuelito?"; mientras hacían la defensa del Sr. Lic. Trujillo Gurría, contra las infamantes imputaciones que recientemente le había hecho "el rey niño", de peculado con las cuotas de los plantancros

"no tires continental
piedras al tejado ajeno,
pues que recuerdes es bueno
que es el tuyo de cristal"

y es que al fin de cuentas, los incógnitos redactores del Boletín llegaron a averiguar que la J del continental era inicial de Jiménez, que significa hijo de Simón, apellido de Judas Iscariote, ¿todavía es blanco el pañuelito?²³ ¿Dios panchito, cuándo comenzarán a pagar contribuciones el Grijalva, el Usumacinta y sus pecesitos? "Arreglo toda clase de tornillos, menos los del rey niño que no tienen remedio". Evidentemente la tan poderosa como extraña coalición de intereses antigarridistas (donde parecieron amalgamarse muchos enemigos de ayer: Trujillos, Gurrías, De la Flor, Camelo, Oropeza) equivocó la táctica con la exacerbación anticomunista y ninguno de los candidatos de la "planilla independiente" fue avalado por el partido hegemónico. El tan vituperado septuagenario acabó imponiendo a los candidatos de su gusto. El 18 de agosto de 1947 informó el gobernador al presidente: "hónrome informar a usted que las elecciones para la renovación del congreso local se efectuaron ayer en un ambiente de absoluto orden. Con gran entusiasmo participaron en el acto todos los sectores populares y los elementos del PRI, único que registró candidatos conforme a la ley"²⁴.

Después de éste primer trago amargo, pudo Santamaría disfrutar de cierta calma y tranquilidad para su gobierno. En pleno fragor de la batalla contra la punitiva cobró venganza contra Alvaro Obregón, influyendo sobre el congreso local para que éste restaurara el antiguo nombre de Frontera al principal puerto del estado, el 11 de julio de 1947 por medio del decreto 179 se ordenó: "se suprime a la cabecera de Centla su actual nombre de Alvaro Obregón y se le restituye el de Frontera". Por suerte para él, el original mecanográfico de su primer informe de gobierno no cayó en manos de sus acérrimos enemigos, que habrían hallado en él suficientes faltas de ortografía y un exagerado rebuscamiento de lenguaje que más obscurecía que aclaraba sus ideas y que habrían bastado para llenar de sarcasmos e injurias varios números más del Boletín. Como uno de los grandes éxitos de su administración aludió a la inversión que con 60 millones de pesos se comprometía la federación a convertir a Frontera en un puerto de altura, con su estilo peculiar, Santamaría agradeció a Miguel Alemán la futura realización de éste viejo sueño tabasqueño: "Sangrarán nuestras manos tabasqueñas -dijo-, vibrarán nuestras almas para aclamar y bendecir al mandatario ilustre que ha extendido hasta nuestra lejanía en el recuerdo y en el mapa nacional, la benevolencia de su acción gubernativa

²³ Boletín Tabasqueño, Num. 5, 30/VII/47

²⁴ AGN. F. Miguel Alemán. 544A 26

de hombre nuevo de la política y de la revolución"²⁵. El puerto dejó de llamarse Álvaro Obregón, pero el sueño de verlo transformado en puerto de altura continuó durmiendo -a pesar de la benevolencia del hombre nuevo en política y de las manos sangradas-. Tan Kalkiano como el anterior, resultaron los esfuerzos por despertar de la pesadilla penumbrosa y antibigiénica de la carencia de agua potable y drenaje; en el mes de julio de 1948 la federación misma pareció emprender ambas obras, a través de la Secretaría de Recursos Hidráulicos convocó a un concurso para presentar proyectos y ejecutar ambos, en diciembre de aquél año el concurso se declaró desierto; apenas entonces, el gobernador recomendó a la Compañía Constructora Tabasqueña, con la que se intuía que tenía "nexos sospechosos", para la realización de tan necesarios como acariciados proyectos, mientras tanto, la insalubridad continuó siendo la norma. Ejemplo que le sirvió de pretexto para manifestar un tan exagerado como imposible chovinismo económico como parte de su filosofía política; las compañías Constructora y Telefónica Tabasqueñas fueron para él la materialización de que el Estado jamás debería transformarse en un competidor desleal contra la actividad privada y ejemplos claros de que Tabasco podía y debía bastarse a sí mismo, "que todas nuestras cosas sean tabasqueñas -dijo- tabasqueños los capitales y tabasqueño el esfuerzo que las realice". Más tarde, incluiría también dentro de éste proceso de autosuficiencia regional a otra compañía alentada y fomentada por el ejecutivo a su cargo, la Compañía Editora Tabasqueña, que tenía la misión política de publicar el periódico "que Tabasco necesita".

La introducción de energía y la instalación de un suficiente alumbrado público en la capital del Estado era otra de esas indispensables obras de carácter público que lustro tras lustro había venido siendo postergada; el ejecutivo local se declaraba impotente para su ejecución y la federación canalizaba sus escasos recursos a obras similares pero en otros rincones de la patria, el trópico húmedo era siempre olvidado y Villahermosa no podía lucir su hermosura en medio de tanta obscuridad. De hecho, desde 1945 se había firmado uno de los últimos contratos para ejecutar las obras de electrificación, entre el gobierno estatal y la compañía federal de electricidad, pero concluyó 1947 y transcurrió gran parte de 1948 y las obras brillaban por su ausencia. Santamaría tomó valientemente el toro por los cuernos y en su primer informe de gobierno lanzó una sentida recriminación contra tan injusto olvido y desprecio con que la Federación contemplaba a ese girón de la

²⁵ Primer informe rendido por F. J. Santamaría, p. 7-8.

patria, cuando mucho, apuntó a finales de 1947, se han instalado unos cuantos postes que, "aparte de afear nuestra ciudad, ca más de un lugar estorban el paso", denunció desde la más alta tribuna pública local, a los ingenieros de la Comisión Federal de Electricidad de andar provocando líos judiciales y disturbios burocráticos, pero en última instancia, afirmó enfáticamente el gobernador, todo se reducía a la intolerable e injusta indiferencia con que el Gobierno Federal observaba los problemas tabasqueños. En repetidas ocasiones y con variados ejemplos, Santamaría volvería a insistir sobre la cuestión de la indiferencia federal ante la problemática local.

Los apasionados sucesos de aquél su primer año de gobierno dejaron una marca indeleble en Santamaría; con la breve fórmula de que las elecciones para renovar el congreso local habían sido "completamente normales", intentó mostrar su indiferencia, a pesar, añadió, de que algunas voces aisladas, "de dudosa solvencia moral", se habían escuchado contra el limpio y normal proceso electoral. Pero de que los sucesos habían calado hondo y dejado heridas que no cicatrizaban fácilmente, lo probaba con su extenso y virulento ataque contra la injuriosa campaña de anónimos, pasquines y libelos que arrastraron por el "lodo de la infamia" al gobierno y "me ultrajaron procazmente", "actos de vilceza" que en nada beneficiaban a la democracia y mucho menos contribuían a elevar los niveles de vida de las masas. Lo más duro de su recriminación se dirigió contra lo que llamó la "pústula de amarillismo", el abuso del chantaje y la infamia por parte de los que ejercían y controlaban el monopolio del "cuarto poder", que Santamaría parangonó a una plaga bíblica. Confesó la estupefacción que le causaba, a él, hombre de letras, de ética vertical, "desconectado de la política militante hace mucho tiempo", el constatar la cruda y repugnante realidad de la existencia y proliferación del chantaje público, del cohecho popularmente conocido entonces por el nombre del "chayolazo", "ignoro -confesó en tono ingenuo y sorprendido si este fenómeno es constante; pero es el caso que aún antes de tomar posesión del gobierno, nos vimos agobiados por una verdadera invasión, que no sólo acatirra sino que enloquece: el de las solicitudes de cooperación económica. Casi no hay publicación de segundo o tercer orden, grande o pequeña, significada o insignificante, que no demande ayuda económica del gobierno. Con fecundidad de imaginación larvada, se inventan proyectos, empresas, iniciativas, casi siempre tomando como pretexto el nombre sagrado de la Patria para publicaciones de propaganda, con retrato o sin retrato; pero siempre hiperbólicas, sin más

contenido real y concreto que el de medrar o subsistir”²⁶. No se le escapaban al ultrajado gobernador los nombres de los grupos de intereses que se ocultaban detrás de aquellos libelos, pasquines o boletines, lo que lo dejaba atónito era constatar que la corrupción y el “chayotazo” habían llegado tan lejos, que no existía periódico ni periodista que escapara a la piratería periodística; de manera que para combatir tan generalizada pudrición no había más remedio que meter las manos y ensuciárselas, para tratar de minar esa lamentable pérdida de valores que significaba el “chayotazo”, “hemos optado -señaló, ante la carencia de recursos económicos o de otros remedios más expeditos- reducir y concretar nuestra esfera de propaganda y publicidad a dos de los principales periódicos diarios de la capital de la República y a dos o tres de sus principales revistas, conformándonos con hacernos escuchar a todos los vientos a través de aquellas publicaciones generosas”.

“Por fin que la punitiva vino, vio, combatió con las armas (honrosas) de la injuria, la calumnia y la difamación y... desapareció”, ni siquiera la tan cacareada manifestación pública “para recordar a unos muertos del pasado” había logrado suscitar interés alguno en el pueblo, a pesar -comentó el gobernador- “de éste ambiente de garantía (para todo libertinaje desarrollado socapa de acción política), la punitiva desapareció, el pueblo no supo cuándo ni cómo, y las elecciones para diputados se llevaron al cabo sin la presencia de una oposición que mucho nos hubiera servido para mostrar una vez más la fuerza y el arraigo populares del Partido Revolucionario Institucional de la República”; la ausencia de oposición mostraba, entonces, la institucionalización de la hegemonía del partido único, cimentada a base de violencia y corrupción, la consolidación, en suma, de la democracia mestiza, que Santamaría mismo definió como el reino de la corrupción.

“Fenómeno viejo” el de la corrupción, quizá, agregó Santamaría, esencia “de nuestras democracias mestizas de América”; que implicaba la idea generalizada de “que a la política hay que ir a hacer fortuna; y esta doctrina, más que mestiza, mulata, ha engendrado esa tendencia moribunda de ir al empleo público, en vez de ir a cultivar la tierra”. Fenómeno profundamente arraigado, cáncer incurable que minaba el organismo público desde su más bajos hasta los más altos niveles del servicio público, aunque, los burócratas peor remunerados podían contar con la disculpa del “estado de ánimo de un individuo mal pagado”, propenso por la necesidad al cohecho y “sujeto por necesidad a la galera del servicio público, sin esperanzas de mejoramiento ni de re-

²⁶ Ibid.

dención posible en su categoría de simple servidor", merecedor de "respeto o lástima" más que de un castigo; con mayor razón concedía su absolución al "pobre burócrata tabasqueño, víctima de la galera del servicio sin remuneración alguna durante años, mismos que orgulloosamente ganaban en 1947, dos pesos diarios, presa fácil de la tentación de la "mordida", tan institucionalizada que hasta el diccionario la definía ya con el nombre de "unto de México".

Su obra moralizante incluyó también la legalización de la restauración de cultos, la "concordia" en las relaciones entre la Iglesia y el Estado fue elevada a nivel de factor fundamental para la convivencia pacífica entre los tabasqueños; "estaremos o no en gracia de Dios" -afirmó el gobernador, pero- "humanos al fin, sujetos a la ley de caballeros", se creyó obligado a rendir pieiteca a la acción católica: "gran parte del bienestar social, del ambiente de concordia y de familiaridad que se respira en Tabasco, lo debemos a la cooperación decidida y provechosa que nos ha brindado el sector eclesiástico, jefaturado por un hombre comprensivo, talentoso y patriota, el señor obispo don José del Valle". Con lo cual creyó dar un mentís a la absurda difamación de garridista comunizante que le lanzaron los de la puntiva y haber asegurado una absoluta tranquilidad política gracias a la colaboración eclesiástica; llegó a comparar su tarea pública con un nuevo martirologio, puesto que él había llegado a servir, "sin ambiciones de glorias ni de riquezas", imponiéndose al suplicio de la bondad y la pobreza, considerándose "más allá del bien y del mal" y con la única misión "de hacer de nuestra vida la llaga que el silencio de un pacto firmado por el destino nos ha impuesto"; porque al final de cuentas, para él "pensar era creer". Poniendo la otra mejilla, se consideró un "vigía expuesto a todo los vientos en la atalaya de la vindicta pública; a los vientos de la maledicencia que hace cátedra negra y negativa con el anónimo, con el pasquín y con la burla envenenada", pero, consciente de que alcanzaría "las palmas del martirologio", las "euménides populares" lo absolverían, "en tanto seamos impolíticos o inconsecuentes si se quiere pero nunca farsantes ni saltadores de la hacienda que el pueblo nos ha mandado administrar, podemos estar en paz con nuestras conciencias y una conciencia tranquila es como granito imperturbable". Tan más allá del bien y del mal se consideraba este tranquilo espíritu en paz consigo mismo, que ni siquiera el decreto que abolla definitivamente la ley seca que, según su voz interior, sólo había servido para incrementar el contrabando y el alcoholismo, decreto que autorizaba a establecer una "fábrica de alcohol y bebidas embriagantes" por municipio, es decir, una producción "restringida y limitada", bajo el estricto control

del ejecutivo, o sea, de los forzados a la galera pública, perturbó su conciencia de granito imperturbable.²⁷

Ni siquiera los grandes y graves problemas económico-sociales de aquella tierra de martirio y tristeza parecían conmovier a la atalaya de granito inalterable, para quien (siempre en su estilo confuso y a veces incongruente) "la economía tabasqueña, si puede llamársele tal, no está sujeta a una base científica, puesto que ignora la riqueza real del estado"; seguramente quiso decir con ello, que el atraso de técnicas y métodos de producción, que el bajo nivel cuantitativo y educativo de la fuerza de trabajo, la incoherente organización de la producción y la carencia de crédito y capitales, ofrecían el panorama de una estructura económica si no precapitalista, cuando menos subdesarrollada. Evidentemente se trataba de problemas profundos e incubados a lo largo del tiempo, para cuya solución no sólo ocho meses sino aún seis años resultaban insuficientes. Incomunicación, analfabetismo, insalubridad y una hacienda pública desorganizada y catastrófica eran sólo algunos de ellos.

Sin embargo, desde ese primer año de gobierno santamarista se pudo apreciar un leve pero significativo repunte en los ingresos del erario público, gracias a una mejor captación de los contribuyentes, pero sobre todo, por los mesurados incrementos en los impuestos a la producción, que tanta gríta levantaron en boca de sus enemigos, representantes de una clase de terratenientes y productores acostumbrados a contribuir poco al esfuerzo colectivo o, de plano, a evadir el fisco. A 3 millones 195 mil pesos ascendió lo recaudado durante los primeros siete meses de 1947; los renglones más significativos en la captación fiscal provenían de los impuestos a la producción de cacao, copra, venta de cervezas y giros mercantiles. Saltaba a la vista el rasgo más evidente de la hacienda pública: "su desorganización catastrófica", la ausencia de un "inventario general de la riqueza", empezando por la carencia de un catastro público que censara las propiedades urbanas y rurales en forma objetiva; sin catastro la recaudación predial quedaba sometida al favoritismo o a métodos primitivos y caprichosos, aquello, dijo Santamaría, era "un bodrio tributario".

Aquel bodrio se había visto afectado por la caída de uno de sus principales renglones: los impuestos sobre la compra-venta de ganado, debido al brote de epidemia aftosa que obligó a suspender las exportaciones e hizo descender los ingresos. Este nuevo flagelo fue un

²⁷ Ibid. cap. final. p. 2-3

rudo golpe para la economía pública y puso de relieve, una vez más, la fragilidad de la estructura económica tropical, que hizo pensar al gobernador en términos de "colapso y tremenda depresión económica", donde los municipios más afectados eran, lógicamente, los que dependían de la ganadería como fuente principal de producción: Jonutá, Balancán, Macuspana, Zapata, vieron languidecer los ingresos de sus respectivas receptorías, que no lograron recaudar ni el mínimo necesario para sus propios gastos.

El bodrio fiscal no era sino el reflejo del bodrio productivo o, como dijera Santamaría, de una economía sin "base científica"; por que si bien la producción cacaotera y coprera habían contribuido como principales renglones a los ingresos estatales, ello no implicaba que estuvieran exentas de graves problemas. El monopolio comercial que ejercía la "Distribuidora Cacaotera" puso en crisis a los productores cuando, a mediados de aquel año, decretó la suspensión de compras. Ante el pánico de los desorganizados productores, el gobernador extrajo la lección: el error consistía en no haber integrado un "frente común entre productores y gobierno" para enfrentar "el coyotaje"; sólo la intercesión de Santamaría ante el presidente de la República había logrado mantener un mediocre precio de garantía de 3 pesos 95 centavos. Comalcalco, principal municipio productor, resintió los efectos del "coyotaje", sus productores vieron claro que, mientras dependieran de las "remotas y poderosas" fuerzas económicas que obtenían sus ganancias con la especulación del precio del grano en el Distrito Federal, sus esfuerzos productivos jamás serían "justamente" recompensados: organizarse, crear la Unión de Crédito y Comercialización de los mismos productores era la solución, de ser posible, procesar el producto en casa y venderlo ya elaborado.

La producción coprera sufría también de las consecuencias inmediatas de la posguerra, los altos precios obtenidos durante los años del conflicto mundial, gracias a la demanda extraordinaria de aceites y mantecas, se habían derrumbado una vez que los productores de África y del lejano Oriente habían vuelto a colocar sus productos en los mercados internacionales; todavía a principios de 1947 el precio del kilogramo de copra se cotizaba a 1 peso 60 centavos, en mayo de ese mismo año apenas se pagó a 60 centavos. También la producción chiclera entró en grave crisis, los productores norteamericanos iniciaban el proceso de sustitución de la goma natural por las artificiales, de manera que si en 1946 se habían exportado 122 350 kilogramos de chicle, en 1947 la exportación fue cero; hecho que provocó gran preocupación en la esfera gubernamental, pues tan sólo en los municipios

de Balancán y Tenosique existían cerca de cinco mil trabajadores chicleros amenazados por el desempleo. El gobernador temía más la posible crisis social que el descenso en los ingresos que provocó el stock de 120 mil kilos de chicle acumulados y no vendidos durante aquél año de 1947. Además, la producción platanera repuntaba ya del colapso de los últimos años, pero las pésimas condiciones del tráfico fluvial, aunado a la inexistencia de vías terrestres, habían ocasionado la pudrición de 475 toneladas de plátano con un valor de 267 mil pesos. De manera que el huracán de la crisis económica y social amagaba nuevamente a la sufrida sociedad de las tierras bajas del trópico.

A golpes de crisis, Santamaría resucitó la vieja tesis de modernizar la agricultura tabasqueña para salir del pantano del atraso: tecnificación, crédito y tranquilidad en el campo eran las tres garantías de solución. El arado y el tractor se volvieron a plantear como los héroes del resurgimiento agropecuario, auxiliados, claro está, por la vieja idea de realizar las necesarias obras hidráulicas que facilitarían la comercialización y protegerían la tan celebrada fertilidad de las tierras bajas, de plagas y ciclones, que destrúan en un instante lo cultivado y construido con tanto trabajo y tiempo. Desde luego, la ejecución del soñado puerto de altura en Frontera, la obra más importante, afirmó el gobernador, "para la economía tabasqueña". Pero sin inversiones, sin dinero, sin crédito, todo aquello continuaría siendo un sueño; por ello durante aquél año el gobernador solicitó del Banco Nacional de Crédito Agrícola, la angustiada necesidad de crédito: "Tabasco -le escribió al gerente del banco con su estilo peculiar- más que ningún otro estado, por nuestra pobreza, siendo rico, por nuestra inopia siendo pródigo, necesita que se le tienda la mano bienhechora de la federación para salvar nuestra fecunda potencialidad de producción, que sólo necesita el estímulo del dinero"²⁸. Pero la respuesta de la federación y del gerente, comentó Santamaría, "no pudo ser más desalentadora"; el crédito no llegó, los tractores tampoco y mucho menos las decisivas obras hidráulicas. En cambio, la fuerza del Estado garantizaba el elemento de tranquilidad en el campo, la propiedad privada, "por instrucciones presidenciales", era celosamente protegida. No desperdió Santamaría la oportunidad de devolver los golpes recibidos, achacando parte de la crisis a la "anárquica" entrega de tierras realizada por la administración trujillista, que ni previó la cuestión del crédito, ni deslindó y parceló los lotes entregados.

²⁸ Ibid. cap. V.

Por si fuera poco todo ese collar de problemas, la situación ganadera se complicó doblemente debido a la prolongada seca de aquél año que había agotado prematuramente los "repastos", ante la sobreproducción de carne en pie provocada por la aftosa y ante la época de lluvias y "crecientes" que tradicionalmente reducían los pastos a las zonas altas, el problema ganadero hizo crisis.

A pesar de todo, aunque en forma confusa, el gobernador no pudo menos que elogiar lo bueno de su administración en medio de aquél caos. En primer lugar, la renovación del esfuerzo educativo y cultural, para lo que se había destinado 632 mil pesos por parte del gobierno estatal y otro tanto de subsidio federal. Se prolongó la obra de sustituir las viejas chozas de paja y carrizo que habían funcionado como escuelas por construcciones de mampostería. Pero todavía en 1947, de las 747 escuelas que funcionaron (510 federales, 228 estatales, cinco particulares, una artículo 123 y 3 jardines de niños) más del 50% de las mismas continuaban funcionando en el viejo estilo arquitectónico del subdesarrollo. Durante aquel año se inscribieron 53 804 alumnos, atendidos por 1 297 maestros, logrando concluir el ciclo escolar sólo poco más de 40 mil, cifras que ponían en evidencia la gravedad de la deserción escolar. El movimiento magisterial había obtenido desde el año anterior un aumento de sueldos para los mentores a nivel nacional, los maestros tabasqueños obtuvieron dicho beneficio con casi dos años de retraso, siendo los incrementos los siguientes, las categorías A, B y C que devengaban 140, 130 y 120 pesos mensuales respectivamente, empezaron a ganar 150, 140 y 135 pesos. ¿Eran suficientes? ¿suficientes para qué? ¿o el mal remunerado esfuerzo de los maestros mexicanos era parte de las viejas deudas de la Revolución Mexicana? Sólo la abnegación y el sacrificio de los maestros lograba llenar la laguna de la ignorancia colectiva. Porque aquella continuaba siendo una de las sociedades más analfabetas de la república; por ello, a imitación de la campaña nacional contra ese terrible síntoma del atraso, el "gramático" gobernador (que escribía: país, con z y colectividad por colectividad, en su propio informe de gobierno, amén de su inexplicable fobia por la "y") lanzó su campaña contra el analfabetismo, alegando que el alfabeto, además de vínculo de unión era el tránsito obligatorio de "la zoología a la antropología", el puente inaplazable entre la barbarie y la civilización. Los resultados no fueron los buscados y el tránsito de aquella sociedad de la zoología hacia la antropología no se concluyó, en su propio idioma, Santamaría hizo el balance: "lamentablemente se ha presentado uno que otro brote de rehusación y resistencia contra esta campaña por parte de algunos campesinos, por lo común indígenas,

y hasta se ha llegado a atentar contra maestros alfabetizantes. El gobierno ha sido riguroso en estos casos...el culto al abecedario es en nosotros consubstancial”.

Consubstancial era en el el amor a “la cultura superior”, tanto como su odio a la “cultura inferior”. La realización de un “programa de alta cultura que vuelva a hacer de Tabasco lo que fue en épocas preteritas” se limitó en 1947 a la conferencia que dictó un olvidado “sabio” uruguayo en el recinto del Instituto Juárez, pero que sirvió de pretexto para que la voz gubernamental exclamara ampulosamente: “¡Bien haya, en toda ocasión y lugar, el dinero que se gasta en la cultura!”. Mal haya en cambio, el miserable subsidio que recibió la máxima casa de estudios de Tabasco, 50 mil pesos de la federación y otro tanto de aportación estatal, suficientes apenas para continuar con su estancada enseñanza de nivel secundario y preparatorio. Sin embargo, desde aquél año, 1 078 volúmenes más vinieron a enriquecer los acervos bibliográficos de la biblioteca Martí y un modesto museo estatal fue inaugurado, como primer eslabón de un recinto más amplio, que fuera induciendo y facilitando la investigación y el conocimiento de la cultura maya. La escuela normal y la rural La Granja recibieron atención especial del gobernador y maestro, incrementando sus respectivos subsidios para que las raciones alimenticias de sus alumnos fueran aumentadas de 60 centavos a 1 peso 50 centavos, “para que el alumnado se alimente mejor”.

En materia de comunicaciones, a pesar de los esfuerzos y avances, la incomunicación era la regla y la naturaleza, el gran enemigo viviente. No dejó pasar la ocasión el gobernador, para dirigir nuevos y duros reproches a la Federación por el olvido y la indiferencia con que hasta entonces se había tratado al sureste, puesto que los gobiernos federales sólo se habían preocupado por construir presas, carreteras, sistemas de drenaje y agua potable en el norte y en el centro de la República (quizá las cosas cambiaran ahora que había un presidente veracruzano?), pero al sureste, y especialmente a Tabasco, sólo las promesas habían llegado, allí estaban sino, los ejemplos de la carretera Teapa-Villahermosa que no acababa de salir del simple estado de trazado y terracería, y el de la carretera entre Villahermosa y Coatzacoalcos parecía una ilusión imposible. Es cierto que la carretera Teapa-Pichucalco estaba a punto de concluirse, lo cual permitiría entroncar con la Internacional y por esa tortuosa y larga vía poder llegar por vía terrestre desde Villahermosa hasta la capital de la República en poco más de 34 horas, y es cierto también que los trabajos en el tendido de vías del ferrocarril del sureste estaban a punto de coronarse

con éxito, permitiendo entonces ¡oh maravilla de la velocidad de los tiempos modernos! transportarse en cuatro días de viaje desde Villahermosa a México; pero aún así, la incomunicación persistía, sobre todo al interior de aquél feroz territorio tropical, y las vías aéreas, aunque habían significado toda una revolución en el transporte humano y de mercancías de poco peso y volumen, continuamente se veían atrofiadas por la fragilidad de los aparatos aéreos y lo improvisado de los "campos de aterrizaje", a los que cualquier aguacero inutilizaba. Y el sistema de incomunicación se redondeaba por el permanente azolve de los ríos, ni siquiera una draga facilitó la federación a Tabasco aquél año, ni que pensar entonces, en la perpetua ilusión de hacer de Frontera un puerto de altura. "Contra la acción constructiva de todo poder humano, en Tabasco, -apuntó Santamaría-, como en todo el trópico, está la acción incontrastable de la naturaleza y el medio ambiente"; una naturaleza feraz que parecía empeñada en destruir toda obra humana, aunque esta fuera, señaló el gobernador, de mala calidad, como todo lo que los gobiernos anteriores le habían heredado, y puso como ejemplo, la penitenciaría del estado, al goulag tropical, donde la vida de los reclusos era de "tal miseria moral y material que raya en la ignominia", sin pozo, sin servicios sanitarios, bebiendo agua de todo, durmiendo a la intemperie, sufriendo la impunidad y la crueldad de sus verdugos: el infierno en la tierra.

Los que tenían la fortuna de la misericordia divina de vivir libres en el infierno verde, tampoco tenían mucho de que alegrarse: el paludismo, las parasitosis, las enfermedades venéreas continuaban haciendo de ellos presa fácil, a pesar de los envíos de plasmoguina, quinina, atebriña y D.D.T. llegados desde la Secretaría de Salubridad. Ello no impedía que una incipiente obra de urbanismo se iniciara en la capital del estado, se inauguró entonces el "boulevard" que unía el "reloj rotario" con el aeropuerto de la compañía mexicana de aviación y que elevaba, según opinión del gobernador, "a la altura de gran ciudad a Villahermosa"; con el mismo sentido y para darle mayor fluidez al tránsito vehicular, el gobierno del estado ejecutó una operación de "limpieza urbana", ordenando la eliminación de puestos de comerciantes ambulantes que invadían las aceras, acción que le costó la oposición y la crítica de los puesteros. Aprovechó ese lance para criticar a su vez a las anteriores autoridades municipales del Centro, "bajo la dirección -ahora de gentes apolíticas"(sic), encargadas de "llenar lagunas que la incuria o la falta de honestidad dejaron sin cubrir y por lo cual crearon una espesa atmósfera de desconfianza". Impuso Santamaría desde su primer informe, la práctica extraña de elaborar

una especie de cuadro de honor con los ayuntamientos, donde él era el único juez, en 1947 el primer lugar se lo otorgó precisamente al del Centro, por su obra "constructiva"; el segundo se lo concedió al de Comalcalco, por la construcción del palacio municipal y la pavimentación de la calle Juárez; en general, elogió la obra de nueve municipios: Centla, Teapa, Cárdenas, Cunduacán, Paraíso, Macuspana y Huimanguillo y criticó públicamente la de los ocho restantes, que contribuían, como ya había indicado, a la desconfianza popular hacia el gobierno en general, el pueblo, según él, empezaba a razonar en los siguientes términos: "¡Hemos dado otras veces y todo se lo han robado! Desconfianza que no es sino el triste producto de una triste escuela".

Salvo los políticos, la mayoría de los problemas apuntados para 1947 prolongaron sus secuelas durante 1948. Aunque hubo la tranquilidad de que no fue un año electoral, tampoco fue obstáculo para que la denigratoria campaña de prensa continuara haciendo del gobernador su blanco favorito. Santamaría adoptó la actitud de aquellas aves que cruzan el pantano y no se manchan el plumaje, esperaba confiado el juicio sereno de la historia, no atendiendo "a la diatriba, ni a la maledicencia virulenta, ni a la páfida censura mal gestada y peor nacida". Al rendirle un homenaje póstumo al que hasta principios de 1948 fuera secretario de gobernación, el campechano Héctor Pérez Martínez volvió a insistir en que la defensa de la libertad era la esencia de su gobierno, que toleraba, incluso, la injuria y difamación "llena de procaacidad y vileza".

La situación económica y social continuaba siendo angustiosa, aunque leves signos de aliento podían vislumbrarse ya. Para "afrentar la despejación de tantas incógnitas", como denominó Santamaría al conjunto de problemas endémicos tabasqueños en su segundo informe de gobierno, se propuso racionalizar la administración pública, aunque reconoció, con impotencia y realismo, que no bastaban los recursos locales, ni la formulación de programas coherentes, ni las buenas intenciones, para erradicar milagrosa o definitivamente tan graves males. En última instancia, aceptó, lo único que cuenta para el pueblo y para la historia, son las obras, los hechos que puede reclamar un gobierno como parte de su obra administrativa. Aunque las finanzas públicas mejoraban, su estado no dejaba de ser precario y escaso ante la magnitud de los problemas a resolver, imposible realizar milagros ante circunstancias tan obstinadas; sin embargo, el maleficio del atraso era susceptible de exorcizar, lo probaba el incremento de los ingresos de la hacienda pública que, auxiliados por los de la federación, podrían

iniciar el camino de la cura: urbanización, electricidad, agua potable y drenaje para las principales ciudades, presas, canalización de ríos, construcción de puertos y carreteras, combate a las plagas y enfermedades, tareas todas para que la federación mostrara en la práctica su solidaridad y con hechos la unidad nacional.

Durante 1948 los ingresos en las arcas públicas rebasaron los cinco millones de pesos, primer síntoma de que la situación económica y financiera mejoraba; y mejoraba, porque a pesar de las crisis de precios, las producciones tabasqueñas crecían: cópra, plátano y cacao, la trilogía de la "monoproducción" tabasqueña, había incrementado sus volúmenes de producción y, por tanto, los ingresos fiscales que gravaban su producción y comercialización. A pesar de la epizootia de fiebre aftosa, ganaderos y gobierno local habían conseguido la autorización federal para reiniciar sus embarques al Distrito Federal y a los estados vecinos: 11 000 cabezas fueron exportadas a la capital de la República y otras 5 000 a Campeche y Yucatán, restableciendo al sector ganadero como otro de los pilares de la economía tabasqueña que paso a paso se diversificaba. Cifras del censo ganadero permitían apreciar que existía entonces un hato ganadero que superaba las 500 000 cabezas, es decir, casi dos cabezas de ganado mayor por habitante.

De manera que el incremento de los recursos financieros del estado se debía a este resurgimiento de las producciones locales, donde habría que incluir también el despertar de la producción pesquera (54 000 kilogramos de bobo, 12 000 de pejelagarto y otras tantas de robalo fresco y seco, mojarras, cazón fresco y salado, cherna, chopá, liza, camarón, aletas y aceite de tiburón, en fin, la infinita variedad que cultivan las aguas cálidas del trópico, incluyendo, claro está, extrañas especies como los 5 402 kilos de pieles de lagarto que fueron comercializadas aquel año en 80 000 pesos y toda la variedad de quelonios de las aguas dulces y saladas, en total, decenas de miles de pesos en ingresos para productores y gobierno) y el de la azucarera y alcoholera de los diez ingenios que funcionaron durante 1948. Las fundadas esperanzas provenían, también, de la conciencia de que las producciones locales no habían llegado todavía a su máxima capacidad productiva, de que una vez vencidos los principales obstáculos, la casi mitológica fertilidad eclotaría al fin con toda su riqueza. La visita del secretario de la Economía Nacional, Antonio Ruíz Galindo, que en representación del presidente Alemán había recorrido parte del territorio acuatíco, fue también celebrada como parte de los signos de aliento y de una auténtica preocupación del Ejecutivo Federal para contribuir al desarrollo tabasqueño. Durante su gira, Ruíz Galindo inauguró en nombre

del presidente la nueva planta termoeléctrica de Villahermosa que, con dos unidades ofreció un mejor servicio a la capital del estado y que Santamaría inscribió dentro del esfuerzo nacional por electrificar al país; después de tantas décadas de esfuerzos y luchas de los gobiernos locales, al fin, Villahermosa salía definitivamente de las penumbras. El proyecto mancomunado de ganaderos del sur de Veracruz y de los tabasqueños de instalar una "planta empacadora" en Coatzacoalcos, hablaba también del resurgimiento económico, a pesar de algunos puntos negros, como la pérdida de las cosechas de frijol debido al "riguroso invierno" de 1947-48, todo parecía abrigar (como las regulares cosechas de maíz y arroz de ese mismo ciclo) las más fundadas esperanzas de que la hora del despertar tabasqueño había sonado.

Persistían, dentro de aquél panorama alentador otros puntos negros, la devaluación del peso mexicano frente al dólar fue una seria llamada de atención por sus repercusiones en el costo de la vida, en el sentido de un alza generalizada de precios de los principales artículos de consumo popular (la explosión del crecimiento demográfico que multiplicaba la demanda aceleradamente, aunada a las mediocres cosechas de 1947 que habían reducido la oferta, que sólo pudo llegar a equilibrarse a base de importaciones masivas de granos desde los Estados Unidos, fueron causa y consecuencia del proceso devaluatorio e inflacionario, así como de las consignas de "austeridad" y "disciplina" exigidas por el gobierno a los dirigentes del movimiento obrero y campesino); "como en el resto del país -comentó Santamaría en su segundo informe- en Tabasco se han dejado sentir las consecuencias depresivas del súbito cambio de tipo de nuestra moneda con relación a las divisas extranjeras. Estas consecuencias se han experimentado especialmente en forma de elevación de precios... La Junta Reguladora de Precios -instalada por él poco después de la devaluación de julio de 1948- ha fijado los que corresponden a los artículos de consumo necesario y ha establecido una reglamentación adecuada, a fin de corregir los abusos que puedan cometer los comerciantes sin escrúpulos". Como paliativo para "abatar la vida", el gobierno local suprimió los impuestos sobre el maíz, el frijol y el arroz, "sacrificio necesario -comentó el gobernador en beneficio directo para las clases humildes de nuestra población".

Más que los comerciantes sin escrúpulos y el alza del costo de la vida, el verdadero nudo gordiano del estancamiento y atraso tabasqueño se localizaba en la escasez de capitales o de inversión y en la incontrolada furia de las aguas que mantenían aislado e incomunicado el archipiélago tropical y a la sociedad que sustentaba. ¡Cuántas veces se había repetido el mismo lamento que expresó Santamaría el 16 de septiembre de

1948): "Estoy compenetrado de la categoría geográfica del estado", con lo que quiso decir que había tomado conciencia de la peculiar estructura geológica y geográfica, especialmente de la hidrológica, del territorio sobre el que gobernaba y que, a la mitad del siglo XX, planteaba la paradoja absurda de que siendo el territorio mejor dotado de toda la República en cuanto a vías naturales de comunicación (el agua integraba y desintegraba), el remoto y cercano pasado habían probado que aquél complejo conjunto de ríos, pantanos, lagunas y estuarios, articulados entre sí como vasos comunicantes de un grandioso experimento natural, había servido para la expansión y desarrollo de las sociedades antiguas, pero, en vísperas de la mitad del "lunjinoso" y "destrutivo" siglo XX, cuando hasta el ferrocarril estaba pasando de moda y cayendo en desuso ante otros medios de transporte y comunicación, Tabasco, con sus ríos azolvados, sin puertos de altura, sin carreteras ni ferrocarriles, se rezagaba y aislaba cada vez más, haciendo cada día más patente el fabuloso atraso técnico y la proverbial carencia de modernas, rápidas y seguras vías de comunicación, que integraran la sociedad y economía tabasqueña tanto al interior como hacia el exterior y que se adecuaran al momento histórico, es decir, al ritmo y velocidad del sistema económico nacional y mundial.

Del fondo de esos problemas arrancaba el remoto e interminable lamento, transmitido de gobernante a gobernante, sobre la necesidad de construir un puerto de altura en la ex Álvaro Obregón, ahora Frontera, junto con otras acariciadas ilusiones de integración y comunicación como las carreteras de Villahermosa a Cárdenas y a Coatzacoalcos, de Villahermosa a Teapa, a Macuspana (llegar por tierra a Emiliano Zapata, Balancán o Tenosique era casi una quimera); en aquél interminable túnel negro de la incomunicación tabasqueña, se vislumbraba ya, a lo lejos de varios años todavía, aunque sólo faltaran 30 kilómetros de vías por tender para unir definitivamente al sureste con el resto de la república por tierra, el mitológico ferrocarril del sureste, que abriría las puertas del mayab al conjunto nacional²⁹ y transformaría al sureste en el "emporio del futuro". Por lo pronto, la incomunicación era la reina y el meollo del desarrollo tabasqueño, cuyas comunidades permanecían aisladas y desintegradas del mercado nacional y aún del local, por ejemplo, los habitantes de Tapijulapa, "viven allá -según expresión de Santamaría-, en el rincón más apartado del sur, casi escondido en la serranía", y a pesar de ello, sus caminantes, cayuqueros y boteros comerciantes, luchaban contra tiempo y corrientes por man-

²⁹ Samahano, F. M. "El sureste de México, un Gran Emporio del Futuro".

tener un comercio "activo" con los de la capital del estado, a costa de sus vidas y fortunas, pues siempre era riesgoso surcar los "raudales" y muy lento y fatigoso remontar las perpetuas corrientes: "hemos visto al hombre de Tapijulapa remontar a fuerza de hombros una embarcación de varias toneladas, malgastando tiempo y energías preciosas que humanamente no debieran perderse si otro medio de comunicación menos primitivo pusiese en contacto aquella región con el ferrocarril, vinculándola al centro del estado y aprovechando a la vez la gran corriente de productos que por tierra y por los ríos Amatán y Oxolotán bajan a Tabasco de toda la región limítrofe circunvecina del estado de Chiapas"³⁰. Y no era sólo económica la necesidad de construir carreteras para poner en explotación la "proverbial" riqueza natural del trópico húmedo, era social y cultural al mismo tiempo, puesto que integrarían a las dispersas poblaciones y contribuirían a su redención social y cultural. Tampoco se trataba exclusivamente de esos rincones apartados del sur, aún la Chontalpa, una de las regiones más céntricas y fértiles del territorio, permanecía aislada, haciéndose más evidente la incomunicación en años de inundaciones como aquél de 1947, cuando "en vista del terrible problema de la comunicación con Nacajuca, Jalpa y Cunduacán, que durante casi todo el año no puede hacerse ni por agua ni por tierra, porque se interponen las aguas del Samaria tendidas en la llanura intermedia"³¹; furiosas aguas del "rompido de Samaria" que aniquilaban los denodados esfuerzos humanos por vencer y controlar las fuerzas ciegas de la naturaleza, sobre todo, los de carácter hidrológico: las aguas del Mezcalapa, del Samaria, el Grijalva y el Usumacinta se erigían como invencibles y fluidas barreras al comercio y al progreso en general, amenazando incluso, con hacer desaparecer definitivamente villas como la de Tacotalpa.

Tampoco el otro obstáculo del desarrollo había logrado superarse durante 1948, a comienzos del año creyó percibirse el principio del fin de la insuficiencia de inversiones, cuando productores agropecuarios y gobierno local consiguieron que el Banco Nacional de Crédito Agrícola instalara una agencia en Villahermosa que prometió destinar un millón de pesos en préstamos de avío, cuando las fuerzas vivas del estado calculaban una inversión mínima de 5 millones para promover a plena capacidad la fertilidad del suelo tropical; todo parecía oponerse a los planes constructivos y una vez más se demostraba que "el hombre propone y la historia dispone", porque las condiciones críticas por las

³⁰ Segundo, informe de F. J. Santamaría, cap. 2 y 3.

³¹ *Ibid.*

que atravezaba la economía nacional (devaluación e inflación eran parte sustancial de esa crisis) impidieron canalizar ni siquiera el millón de pesos prometidos por el banco, mientras la reforma agraria, en Tabasco y en el país se encontraba en franco retroceso: las ideas de colectivización habían sido borradas hasta del discurso oficial y se habían impuesto en cambio, las de la propiedad privada, las de entregar a cada ejidatario su título de propiedad y lanzarlo, prácticamente inerte, a la voracidad de la competencia individualista por el mercado y la sobrevivencia.

Otro problema, planteado entonces como un pequeño y casi insignificante punto negro, era la no plenamente percibida cuestión de que aún los fértiles suelos de las tierras bajas pudieran agotarse ante la irracional explotación de las selvas, fue Santamaría quien con sensibilidad dio el primer grito de alarma: "todo territorio -dijo-, así sea el fertilísimo de nuestro estado, tiene el peligro de la disminución y hasta de la pérdida total de sus riquezas forestales, si no se procura reponer las pérdidas que sufren sus bosques por la explotación racional -sólo le faltó la "i", tan querida por él, para que su llamado fuera coherente-, por fenómenos meteorológicos imprevistos, por incendios y por la acción de las plagas y de enfermedades peculiares"; como medida para responder al peligro de la deforestación, su gobierno instaló un vivero mixto, de maderas y frutales, en los terrenos de la escuela normal La Granja, como para que fueran los futuros maestros los primeros en concientizarse de los desequilibrios ecológicos provocados por la plaga humana.

Merced a la titubeante recuperación económica y el "saneamiento de las finanzas públicas", el ejecutivo local pudo atender en forma más eficiente algunas de las grandes necesidades de la sociedad tabasqueña, como la carretera de "terraplenes y terracerías" que se inició aquél año en medio de la Chontalpa para solucionar el problema de las inundaciones, pero que las lluvias y el mal tiempo de 1947 habían obligado a suspender una vez más. De los 5 millones 444 000 pesos de ingresos, atinadamente, Santamaría decidió destinar un millón 546 000 pesos al ramo educativo, probando con hechos, al invertir cerca del 30% de su presupuesto, que la elevación cultural del pueblo era para él prioritaria. Impulsar la educación popular era para él una vía directa para conquistar superiores niveles de vida colectiva: "ya que ayer, hoy y siempre, -afirmó en su estilo peculiar- hemos pensado que el progreso de Tabasco solamente logrará firmeza y perdurabilidad mediante la educación de nuestras clases gregarias", de nuestras clases serviles -quiso decir-, que siguen sumisamente las ideas ajenas. Se

aumentaron los subsidios a las escuelas normales, al Instituto Juárez y a los municipios para que continuaran la construcción de escuelas de mampostería.

La Granja pudo mantener entonces a 120 alumnos internos (67 hombres y 53 mujeres), se mantuvo la pensión diaria de un peso cincuenta centavos y se mejoraron las instalaciones y dormitorios. El sistema educativo local seguía careciendo de maestros suficientes; durante el ciclo escolar 1947-48 se habían inscrito 56 779 alumnos de todos los niveles, atendidos por la misma cantidad de maestros del ciclo anterior, con una gran deserción escolar y una baja eficiencia terminal. Por lo pronto, lo más importante era la cuestión del número, porque a pesar de los pesares, la población tabasqueña, sobre todo la infantil y juvenil se estaba multiplicando y exigía el crecimiento paralelo de la oferta educativa; por ello, aquél año se inauguraron tres escuelas secundarias más, la federal número 42, la de Centla y la de Comalcalco, aumentando a seis el número de estos planteles y haciendo más patente las enormes carencias educativas, que se mostraban plenamente también, en la incapacidad para alfabetizar a los 7 546 adultos que se inscribieron en 1948 para ser alfabetizados y empezar a saldar este aspecto del enorme rezago educativo tabasqueño.

Como "hijo" y egresado del instituto que era, amén de su probada inclinación por la "cultura superior", Santamaría manifestó la tristeza que le provocó el haber recibido su "alma mater" en estado de "postulación, casi de extinción", así como su declarado empeño por restituir su prestigio original al instituto. El gobierno federal mantuvo el subsidio de 50 000 pesos al instituto y el gobierno a su cargo destinó más de 64 000 pesos al rescate de la única institución de educación superior del estado. 240 alumnos recibieron "educación superior" durante aquél año en las aulas del instituto, la mayoría de nivel secundario, preparatorio y normal, sólo unos cuantos en la recién abierta "carrera de jurisprudencia", se mejoraron las aulas y laboratorios gracias al aporte de la sociedad de padres de familia, catalogados como benefactores del instituto, que pudo desde entonces contar con una modesta biblioteca propia, la Justo Sierra, cuya inauguración fue festejada con la presencia de tres eminentes catedráticos de la Ciudad de México, el dr. Ignacio Chávez, Raúl Fournier y Lamberto Castellanos. Con dedicación y talento, la sociedad de maestros y alumnos del instituto publicó durante aquél año cuatro números consecutivos de la revista Juchimán. Parte esencial del impulso a la cultura superior fue la obra editorial del ejecutivo estatal, "guimalda del programa de transformación social", para la cual, se renovó y mejoró el equipo de los talleres gráficos,

calificado por Santamaría como "un progreso soñado", merced al cual pudieron ejecutarse 559 trabajos impresos, entre los cuales vale la pena recordar, el "Ensayo de Botánica Médica Yucateca-Tabasqueña", "Las Enfermedades Tropicales del Sureste", "Monografía de Teapa" la "Antología Musical y Folklorica de Tabasco", recopilada y comentada por el maestro Cecilio Cupido y el gobernador mismo, que ubicó su propia obra dentro del "panorama de la cultura artística de México", que colocaría al tabasqueño, "como un pueblo poseedor de un pasado artístico admirable y de tradición musical de primera fila", danza, música y canto tabasqueños, esencia del alma popular, quedaban ahí catalogados. En fin, con la adquisición de las bibliotecas del gral. José Domingo Ramírez Garrido, comandante entonces de la zona militar y de la de Marcos C. Becerra, el acervo de la biblioteca Martí se había visto enriquecido con cerca de 1 200 títulos más cuyos posibles lectores contaban ya con la comodidad del "abanico eléctrico" que por la cantidad de 805 pesos se había instalado en la sala de lectura.

En el nivel sanitario y de salud pública poco se había realizado, la construcción de obras tan elementales como indispensables, como la red de agua potable, el sistema de drenaje y de alcantarillado para Villahermosa no rebasaron el estado de proyectos necesarios; con respecto a las campañas contra el paludismo, las enfermedades gastrointestinales y otras, el esfuerzo había sido nulo. En cambio, al lado de ellas, el progreso de la "civilización moderna" había hecho aparecer una nueva y desconocida faceta de tantos tropicales: el número de vehículos aumentaba, lenta pero seguramente año con año, la intensificación del tránsito vehicular por las calles fangosas y las terracerías abiertas, había incrementado la cantidad de accidentes viales; flotillas de destaralados camiones transportaban pasajeros, animales y mercancías de Villahermosa a Tierra Colorada, a Macultepec, a Paso de la Piedra, a Pueblo Nuevo de las Raíces, a Axtlán, San Pedrito, el Limón, Cunduacán, Cárdenas, Huimanguillo, a Jalapa y Teapa y a las rancherías de Sabinas-Tamulté, mientras otros 22 camiones servían las necesidades del transporte urbano. En total, una flota de 60 camiones urbanos y suburbanos realizaba tan necesarios servicios, aún en las temporadas de lluvias, pero entre sus llantas empezaron a caer las primeras e inexpertas víctimas de la velocidad de los motores de combustión interna; de manera que el gobierno estatal se vio en la necesidad de emitir una nueva ley, el reglamento de tránsito del estado, de crear un nuevo cuerpo de policía, el de los agentes de tránsito y de instalar en la capital, dos aparatos extraños y novedosos que encendían y apagaban

intermitentemente sus llamativas luces de colores: los primeros dos semáforos en medio de la selva tropical.

1949: Un balance a mitad del camino, progreso a pesar de la persistente crisis económica y política. Sequía, inundación, langosta: catástrofe agrícola, alza del costo de la vida. Federación vs Estado.

Políticamente, 1949 sería un año más agitado que el anterior, pero los principales problemas del tercer año de gobierno de Francisco J. Santamaría no provendrían tanto del ámbito político, como de los impactos de un conjunto inesperado de meteoros, que demostrarían, por si duda hubiera, la importancia de los fenómenos naturales en los destinos de aquel atormentado pueblo tropical. En primer lugar, el azote de las aguas, si las del ciclo verano-invierno de 1947 habían inundado Nacajuca, Jalpa y Cuenduacán, las de 1948 provocaron que el 15 de diciembre de 1948 el rompido de Samaria volviera a causar estragos en los mismos municipios y en los de Cárdenas y Huimanguillo, contándose por decenas de miles los damnificados, teniendo que transformarse los edificios escolares y otros, en refugios improvisados para aquella masa de gente sin hogar, el Comité Estatal de Auxilio, sin ayuda alguna de la federación, hizo lo que pudo para superar las peores consecuencias de la catástrofe. En la primavera de 1949, cuando las aguas volvían apenas a sus cauces y el éxodo de campesinos volvía a desenlodar sus chozas de guano y tasiste, se descubrió que una poderosa mancha de langosta voladora invadía territorio tabasqueño por la región del Suchiate; debido a la experiencia acumulada contra esta clase de enemigos y al insuficiente auxilio material de la Secretaría de Agricultura, después de varias semanas de combate, la plaga fue diezmada. Pero lo peor para la frágil economía estatal estaba por llegar: lo insólito asolaría de nueva cuenta a la sociedad tabasqueña, ahora, en forma de una inesperada y prolongada sequía que retardó las lluvias hasta bien entrado el mes de julio, causando estragos a la ganadería y a los cultivos de temporal. Todo lo cual vino a articularse a la crítica situación financiera nacional y estatal, accentuando los efectos negativos de la devaluación del año anterior, que Santamaría señaló en su tercer informe como "la atonía de los negocios comerciales, sujetos acaso a la influencia de la moneda, cuya relación de cambio con el dólar ha creado en el estado cierto malestar". Todo parecía

subrayar que las maldiciones bíblicas se cebaban con la ya de por sí trágica situación del pueblo tabasqueño.

En 1949 se efectuarían elecciones para diputados federales y para renovar la totalidad de los ayuntamientos locales; ambos, procesos electorales estratégicos para el futurismo político, los primeros, porque significaban colocar alfileres en el Congreso de la Unión que prepararían las "lejanas" elecciones presidenciales, porque permitirían el control de la mayoría en la cámara y de la poderosa comisión permanente; los segundos, porque el control de los municipios constituía la base del sistema impositivo electoral, las células "cancerosas" del fraude electoral. Causaba todavía asombro en ciertos observadores despiadados, el que ayuntamientos tan pobres y arrinconados como los tabasqueños, suscitara tan violentas disputas por su control, pero de ellos dependía el funcionamiento del resto de la democracia criolla o "mulata", como la llamó Santamaría.

Desde finales del lluvioso año de 1948 se agitó la lucha por las presidencias municipales, en forma sorda y secreta, como parte de los métodos que iba institucionalizando el sistema de la democracia criolla, una buena cantidad de aspirantes que se sentían merecedores a los cargos por su simple relación de amistad o compadrazgo (¿acaso los cuates de la UNAM no estaban en los principales cargos públicos?) con algún alto funcionario de la administración federal, empezaron a utilizar sus relaciones con el más cínico de los realismos políticos, la moraleja del mecanismo electoral era bien sencilla: lo único que se necesita para llegar a ser presidente municipal (diputado o senador también), es contar con el apoyo del gobernador o el presidente, cualquier otra virtud o vicio salen sobrando; como lo único que se necesita para llegar a ser gobernador o presidente, es contar con la anuencia y simpatía del presidente en turno. Así de simple era el mecanismo de la real-politik, así de sencillo el sistema de la institucionalidad democrática. Por ello, César Piñera Rueda trató de ganar la presidencia de Huimanguillo recurriendo a su amistad y a la influencia que sobre el presidente tenía Rogerio de la Selva. El 7 de diciembre de 1948 aquél le comunicó a éste que multitud de amigos y simpatizantes le aconsejaban lanzar su candidatura por Huimanguillo, "pero, como lo primero que se necesita es el apoyo del señor gobernador, pues sin esto lo demás sale sobrando", se dirigía entonces con toda anticipación a su amigo De la Selva, para que lo recomendara al presidente y éste a su vez se lo señalara al gobernador. Del mismo tenor fue la carta que Marco Aurelio Sosa Gómez dirigiera también al secretario particular del presidente (poderosos cedazos son estos secretarios en la información

que realmente recibe su superior), para que lo designaran candidato del PRI para el ayuntamiento de Cárdenas; otro tanto hizo Joaquín Rodríguez y Saúl Rosique Sánchez tampoco se quedó atrás en iniciativa e ingenio, pues éste se dirigió directamente al presidente Alemán, recordándole y tratando de cobrar sus pasados servicios en su campaña presidencial, pero tratando de utilizar el mismo método de la recomendación presidencial: lo primero y casi lo único que se necesita para ser presidente municipal, es contar con el apoyo del gobernador; el método no puede ser más democrático ni más infalible, si algunos de ellos no conquistaron la posición apetecida fue, justamente, porque no contaron con el apoyo señalado, otros eran los que gozaban de la gracia del gobernador y el presidente, a pesar de que Marco Sosa Gómez esgrimió entre sus virtudes para ser recomendado y designado, el ser de "filiaación revolucionaria, por ser hijo del extinto general Ramón Sosa Torres, que operó en toda esta región durante la Revolución de 1910-13, por lo que soy ampliamente conocido" ³².

Hacia finales del seco y caliente mes de mayo volvió a la palestra pública el líder de la cruzada anticomunista de años atrás, con la lección aprendida de su rotundo fracaso, se presentaba ahora con la misma bandera ideológica, matizada y temperada por la experiencia, pero dentro de la misma corriente alimentada por la guerra fría: "combataremos -le aseguraban Camelo Soler, Blas Narvaéz y Víctor Chamorro al presidente- con calor- ¡y vaya que hacía calor durante aquella seca primavera!- cualquier forma de totalitarismo" ³³. Adulando al presidente Alemán, creyendo darle por su lado con ese moderado y renovado anticomunismo, así como con el recuerdo de la memoria de su "señor padre", "que cayera asesinado por uno de los más oprobiosos cacicazgos que padeciera México", parecido en todo a esos "totalitarismos" que se habían propuesto destruir, Camelo preparaba el terreno de la lucha para ganar a su causa anti-totalitaria, acorde con la "política internacional" del gobierno alemanista, el congreso tabasqueño que se renovaría durante 1950, consciente de que la lucha por las diputaciones federales y las alcaldías municipales estaban perdidas de antemano. Sumándose a la "enorme multitud" que había saludado con "inusitado entusiasmo" el regreso del presidente de su último viaje a Norteamérica, donde el primer mandatario había sabido cosechar "la fervorosa adhesión, el calor y la sinceridad de los buenos deseos de la Nación Hermana hacia nuestro país" y hacia la nueva política internacional inaugurada por éste hombre nuevo de la política nacional, que Camelo definió

³² AGN. F. Miguel Alemán V. 544.5342.

³³ AGN. F. Dir. Graf. Gob. 2.311. DC (23) 2. c. 114.

como el combate final por la "libertad y la democracia" es decir, la lucha contra el "totalitarismo rojo".

Discurso típico de la guerra fría con el que las "nuevas" fuerzas conservadoras del país pensaban conquistar la "fervorosa adhesión de la hermana nación" del norte. Muchos otros hechos apuntaban hacia la consolidación de la reacción dentro del estado mexicano y hacia el repliegue anárquico de las fuerzas revolucionarias. El clero católico había vuelto por sus fueros desde el sexenio anterior, apoyado en el atávico fanatismo popular e impulsado por las fuerzas conservadoras incrustadas en el gobierno federal, se cobijaba también bajo el manto protector del poderoso clero católico norteamericano para continuar su cruzada contra el totalitarismo ateo. Durante 1948 su campaña se había centrado contra el comunista Diego Rivera que había osado pintar en su mural del hotel del Prado la frase: Dios no existe. Diego reconstruyó el mural y restituyó la frase, luego que un "grupo de estudiantes" había borrado la frase y semidestruído el mural, sólo para que la frase fuera nuevamente "borrada" y su obra de arte atacada por grupos católicos de choque. La renuncia de Germán Parra al cargo de subsecretario de economía (6-VII-1948) fue también interpretada como una consolidación del grupo alemanista y de su "nueva" política internacional de plena colaboración con la hermana nación de Mr. Amigo y de la entrega de los principales recursos naturales del país al capital extranjero, esto es, norteamericano; Ruiz Galindo se consolidó en el cargo y continuó atendiendo las negociaciones para conceder los ricos yacimientos de fierro de las truchas a la compañía Bethlehem, pero las truchas tenían también a su cruzado, que inmediatamente elevó hasta el presidente sus objeciones nacionalistas y concluyó: "en el puesto de secretario de la economía nacional debe estar el mexicano más patriota". Cárdenas continuaba siendo el blanco favorito de la cruzada anticomunista y su administración criticada por "inmoral" y roja, justo en el momento en que el Estado Norteamericano recrudecía su intervención en Corea con el pretexto de proteger a los coreanos del sur de la avanzada comunista, la de Cárdenas era de las pocas voces que veía en ello un atropello más de Truman y del imperialismo y se solidarizaba con "todos los pueblos que condenan la provocación de la guerra"; también observaba con tristeza la avanzada del clero católico norteamericano y su apoyo material e ideológico al clero mexicano como parte de la cruzada anticomunista de la guerra fría y como un evidente retroceso en el progreso de la conciencia popular, pues, según él, "sólo la cultura socialista hará naciones ver-

daderamente libres y progresistas”³⁴. Pero más suspicacia le despertaba el excesivo despliegue policiaco de que Alemán se había rodeado y el terrorismo antitotalitario que estaba ejecutando: “el Gobierno pierde la serenidad -apuntó el ex presidente en su diario después de una visita al también ex presidente Avila Camacho en su lecho de convaleciente- y revela en sus actos desconfianza contra el pueblo. Rodear al gobernante de guardias numerosas y de vigilancia excesiva y torpe”, le parecía sintomático de un gobernante autoritario que buscara en la colaboración con los hermanos del norte su posible reelección, por qué tantos “policías especiales” realizaban “un espionaje rapaz y humillante por todo el país, -aún contra él- y con la intervención de la embajada norteamericana, que por todas partes quiere ver comunismo”, todo parecía indicar que Alemán preparara su reelección a espaldas del pueblo y de las frágiles e incipientes instituciones democráticas que se habían logrado construir. La agitación de la sucesión presidencial había iniciado prematuramente desde mediados de 1949, se rumoraba que varios jefes del ejército conjuraban para imponer nuevamente un candidato militar, contrariando con ello “nuestra incipiente democracia y la aspiración civilista”, ¿había sido un error el excluirlos de su participación institucional al sacarlos del partido? se hablaba también de que Henríquez Guzmán buscaría otra vez la presidencia encabezando a un posible Partido Popular que organizaban Lombardo, Narciso Bassols, Diego Rivera, Villaseñor, Encinas, Revueltas y detrás del cual todos creían ver la sombra de la esfinge de Jiquilpan; pero se hablaba sobre todo a grandes voces y con gran ruido de propaganda dentro de las mismas “filas oficiales”, de Reelección y Mr. Amigo dejaba correr el hilo del sedal. Tan aparentemente inverosímil rumor parecía tener su fondo de verdad, y si no, cómo explicarse las contundentes declaraciones antirreleccionistas hechas por Cárdenas a la prensa nacional a principios de noviembre de 1949 y las suposiciones privadas de Avila Camacho en el sentido de que el mismo Alemán rechazaría tan “absurdas” insinuaciones. Por aquello de que cuando el río suena es que agua trae, Cárdenas anotó en su diario en julio de 1950: “si los hombres que están en el poder participan en la reelección y se llega a imponer la continuidad, le harían un grave daño a la Nación”, puesto que el único avance real del sistema político mexicano era la renovación de hombres -siempre dentro de las altas esferas de la familia dirigente- en la administración pública, el sufragio efectivo continuaba

³⁴ Cárdenas, L. Obras. T. II. V. 1949.

siendo un mito, los progresos sociales todavía una esperanza, y si ahora se imponía la reelección, todos los esfuerzos habrían sido vanos.

Como mayores pruebas de su colaboración antitotalitaria, el gobierno de Alemán mandó arrestar (XI-1950) a la delegación mexicana que asistiría al congreso Pro-Paz que se celebraría en la Habana: Heriberto Jara, Lombardo Toledano y Daniel Cossío Villegas fueron las víctimas de este servicio macartista con el que el gobierno mexicano creyó colaborar con el norteamericano, justo en el momento en que las fuerzas del general MacArthur sufrían serios reveses en Corea y en la frontera con Manchuria, hechos que exacerbaban el anticomunismo y la belicosidad del imperialismo norteamericano, al grado de plantear como inminente e inevitable la guerra con la Rusia estalinista. En ese clima de terror anticomunista el gobierno mexicano creía hacer el gran favor colaboracionista, demostrando con hechos su convicción macartista, al grado de que el mismo secretario de hacienda, Ramón Beteta, declaró que temía por la libertad y la vida de "sus amigos de izquierda" si estallara la guerra con Rusia, porque Alemán se vería "obligado a tomar medidas extremas", una de ellas, la más querida y prohibida por el mismo presidente, era crear un clima de tensión y tomar como pretexto la situación bélica internacional, para prolongar su mandato, sino es que su reelección, "existe -le comentó Beteta a Cárdenas- una corriente de opinión de que se prolongue el período de Alemán en caso de Guerra, para evitar la agitación política de la sucesión presidencial". La escalada macartista iba en ascenso, lo mismo que los precios y la represión al movimiento obrero, ante la aprensión de don Daniel, Lombardo y Jara, Cárdenas reflexionó: "en un país como el nuestro, inculto y con una mayoría en la miseria, debe gobernarse con tolerancia (mi gobierno toleró las críticas, el de Avila Camacho también, porque en política, no existe quien habiendo participado se libre de ataques de propios y extraños; el que no es capaz de resistir con serenidad los ataques de sus enemigos no sirve para la lucha), pero cuando las altas autoridades pierden la serenidad (la flecha buscaba hacer blanco en Alemán), cometen graves abusos, a veces a través de sus subalternos y se produce la anarquía". Desde mediados de agosto de 1950 la candidatura de Henríquez Guzmán había sido lanzada por un conjunto de fuerzas populares detrás de las cuales se veía la mano de Cárdenas y, claro, las críticas y ataques en aquél clima macartista prohibido por la administración alemanista se dirigían a Cárdenas como blanco principal de la cruzada anticomunista; hacia finales de 1950 un editorial del Universal lo llamó traidor a la patria por sus inclinaciones pro-comunistas, a lo que "serenamente respondió en su diario: "se trata

de una acusación malvada y cobarde", parte de la ignominiosa e indigna campaña anticomunista alemanista. La guerra con Rusia, calculaba acertadamente Cárdenas, no estallaría, menos aún después de la derrota norteamericana en Manchuria, del retroceso continuo de los marines y el avance de las tropas norcoreanas que habían logrado evacuar Pyongyang, la conclusión era correcta: "la guerra de Corea ha colocado al gobierno del presidente Truman a las puertas del ridículo más desastroso, se ha batido el orgullo norteamericano, que tiene que admitir la derrota" mientras en el sureste asiático, en Indochina, otras fuerzas de ocupación colonial sufrían descalabros similares, el imperialismo francés retrocedía, el viejo colonialismo capitalista reculaba históricamente. Ello no impedía que estos últimos estertores del colonialismo decimonónico fueran dolorosos y violentos y que las crisis del sistema capitalista tuvieran al "mundo erizado de intereses egoístas, en todas partes privan la vanidad y la ambición", como en México, donde la vanidad y la ambición reeleccionista sufría sus primeras derrotas con los mismos reveses que sufría el imperialismo norteamericano en Asia, forzado por las circunstancias históricas a bajar las lanzas atómicas y a aceptar la coexistencia pacífica.

De manera que Camelo y socios no constituían un fenómeno aislado, sino parte de todo un fenómeno ideológico creado por la guerra fría; por lo pronto, esta punta de lanza "antifotalitaria" y pronorteamericana tuvo que aplazar las metas de su ambición y vanidad para otra coyuntura política. El domingo 4 de julio de 1949 se efectuaron las elecciones para diputados federales en Tabasco, uno de los procesos electorales más tranquilos y ordenados de que se tuviera memoria, puesto que sólo compitieron los candidatos lanzados por el PRI, resultando electos Agustín Beltrán y Mario Colorado Iris; dentro del "más estricto respeto a las garantías individuales y políticas", la hegemonía del partido único tuvo que combatir contra el multitudinario y silencioso enemigo de la indiferencia popular, tratando de vencer al abstencionismo con campañas de concientización para que las masas concuerdan a "ejercer sus derechos ciudadanos", lo que no pudo lograr la concientización, la alquimia lo solucionó.

Paradójicamente, la renovación de ayuntamientos resultó mucho más agitada que las elecciones para diputados federales, sobre todo, en el municipio de Cárdenas. Desde principios de septiembre, uno de los candidatos solicitantes de los favores presidenciales, Manuel Piñeira, advirtió al presidente Alemán que en Tabasco se dividía a la "familia revolucionaria" con la política impositiva de las autoridades locales que, por medios violentos, intentaban impedir que los campe-

sinos del municipio le mostraran su simpatía y adhesión³⁵. Las cosas no eran tan simples, tras la candidatura de Piñeira y otras más, uno de los más antiguos aspirantes a la gubernatura estatal pretendía encaminarse a ver coronada al fin su añeja ambición, se trataba, ni más ni menos, que del jefe de la zona militar, el general José Domingo Ramírez Garrido. El hijo de la urdimbre se descubrió cuando el primero de septiembre fue herido de gravedad Boris Garrido Ramírez, principal sostenedor y propagandista de la candidatura de Piñeira Morales, por partidarios de Mario Priego, "precandidato impositcionista" a la misma presidencia municipal³⁶. La lucha por el control de las presidencias municipales enfrentaría a Santamaría con Ramírez Garrido y el resultado final fue el traslado de éste último a otro punto de la República y el triunfo completo de los ayuntamientos santamaristas, y es que en la democracia mulata, lo único que se necesita para llegar a ser presidente municipal es contar con el apoyo del gobernador.

Con tal apoyo contaba el precandidato por Centla, Rodrigo Caparroso, de la estirpe del viejo Alcides: con su candidatura, sus enemigos y otros aspirantes a la alcaldía, denunciaron el resurgimiento de lo más nefasto del garridismo; para Carmen Vidal, una de las que más acremente los atacó, "los Caparroso asesinaron a 34 personas en Macuspana el año de 1914. Estos mismos señores participaron en el asesinato de más de 100 personas en el año de 1924. Los Caparroso tomaron parte en las matanzas de campesinos indígenas efectuadas en los pueblos de San Carlos, Macuspana, Vicente Guerrero y Centla, efectuadas en los años de 1931 y 1933. Los Caparroso mandaron matar a Víctor Manuel Pedrero hasta Salto del Agua, Chiapas, en el año de 1934 y aquí, en la capital de la República a Amado Pedrero Ruiz. Uno de estos Caparroso, Rodrigo, impuesto por el gobierno de Tabasco, ocupará pronto la presidencia del ayuntamiento de Centla; existe la circunstancia de que éste Caparroso es propietario de centros de vicio en la misma Centla. Todo esto anuncia una nueva era de terror en Tabasco y constituye una provocación a los deudos de la gente sacrificada por los Caparroso"³⁷, por lo que esperaba y exigía del presidente, impidiera tan atroz imposición. También la hermana de Amado Pedrero Ruiz, doña Rosa, se sumó a la campaña anti-Caparroso, preguntándole al presidente Alemán si permitiría que un asesino llegara a ocupar la presidencia de Frontera³⁸, desde los Pinos, el

³⁵ AGN. F. Miguel Alemán V. 544.5.342.

³⁶ Ibid.

³⁷ AGN. F. Miguel Alemán V. 544.5.373.

³⁸ Ibid.

secretario particular del oficial mayor de la presidencia, pidió explicaciones a Santamaría, éste, el 21 de septiembre le contestó al Lic. Luis Larrañaga que Rodrigo Caparroso "nada" tenía que ver con "la actuación revolucionaria de Alcides Caparroso, su padre", cuya actuación catalogaba como de "históricamente discutible", sin embargo, y a pesar de que reconocía que durante su campaña política había proclamado que "nunca permitiría que parientes" suyos figurasen en puestos públicos, una razón superior se imponía a su férrea voluntad democrática: la voluntad popular que clamaba por la candidatura de Rodrigo y en tal caso, confesaba Santamaría, "yo no puedo impedirlo", amén de que toda la campaña de vituperio y desprestigio contra su administración a través de los ataques a los Caparroso, se debía al despecho y frustración del "grupillo de maleantes que rodea al pusilánime [Isaac Brown]", descontentos porque el PRI (ese ente autónomo) se había negado a registrar su candidatura³⁹, cualquier intento de relacionar la decisión del partido con su persona, era simple difamación contra la democracia. A pesar de la intercesión de la Unión de Veteranos de la Revolución y de todo el peso del jefe de la zona militar⁴⁰, los mecanismos de funcionamiento de la democracia mutilada, en medio de mutuas acusaciones y conatos de violencia, acabaron imponiéndose, es decir, los candidatos del PRI no tuvieron contrincantes y sólo llegaron a la precitada nominación aquellos que cumplieron con el principal requisito: contar con el apoyo y simpatía del gobernador o de alguna otra alta influencia. A principios de enero de 1950 el capitán Alfonso Sosa Vera, junto con Ramón Neme Castillo y otros ediles tomaron posesión del ayuntamiento del Centro; lo mismo hizo Florentino Hernández con el de Balancán⁴¹ Rodrigo Caparroso en Centla y Maximiliano Méndez en Teapa; el 4 de diciembre de 1949 el pueblo había elegido libre y soberanamente a sus mejores hijos, desde luego a los más virtuosos y revolucionarios, para que lo representaran al frente de los ayuntamientos.

La lluviosa mañana del 16 de septiembre de 1949 impidió que los dos semáforos de la ciudad de Villahermosa funcionaran normalmente, pero ello no fue obstáculo tampoco para que el gobernador Santamaría llegara a tiempo ante la XXXIX legislatura local a rendir su tercer informe de gobierno, con la premeditada idea de hacer un balance a la mitad del camino por recorrer. Un aliento de moderado optimismo fue la conclusión general, la sociedad tabasqueña progresaba a pesar

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ AGN, F. Miguel Alemán V. 544.3.408.

de la crítica situación provocada por la devaluación monetaria de 1948. Dos hechos luctuosos fueron recordados, los restos mortales de Gonzalo Martínez de Escobar habían sido recibidos y solemnemente homenajeados por las autoridades estatales y el gobernador había negado el indulto a Federico Guzmán López, quien fue ejecutado por el delito de homicidio calificado perpetrado contra su esposa. La pena de muerte fue motivo de una acalorada discusión en la plaza pública.

Los casi tres años en el ejercicio del poder habían afinado la sensibilidad y la inteligencia política del maestro-gobernador, que continuaba siendo objeto de escarnio de una sistemática campaña de prensa, soez y mercantilista. Con encantijada serenidad, el gobernador aprendía a tolerar, tanto el "renacimiento de actividades religiosas de diversos cultos", detrás de las cuales se cobijaba la tímida aparición de la Unión Nacional Sinarquista y del PAN en el estado, como los excesos procaces con que la "pústula de periodismo amarillista" le seguía la huella; se concretaba, por lo pronto, a recordar el contenido del artículo 7º constitucional, que si bien aseguraba la libre emisión del pensamiento, también establecía que el respeto al derecho de los demás, a la vida privada y familiar, era el límite entre la libertad y el libertinaje. Después de tres años de sistemático terrorismo periodístico contra su persona y su imagen pública, Santamaría empezaba a perder la paciencia, y aunque la "libertad de la prensa" era aceptada como "piedra angular" de la democracia por su administración, empezaba a caer en la cuenta de que "para honor del pueblo tabasqueño, deben cesar ciertas publicaciones a las que se otorga el nombre de periódicos...que insultan en lenguaje soez, calumnian sin respeto alguno, difaman familias...la aparición frecuente de hojas volanderas de este tipo, su desaparición no menos frecuente"⁴², pero sobre todo, el clima de rencor y violencia que la prensa mendaz podía crear le parecía peligroso y se hacía necesario cortar por lo sano aquella pústula de amarillismo, de hecho, la primera advertencia ya había sonado, cuando "un llamado periodista" había sido gravemente herido a tubazos en medio de las sombras de una noche, curiosamente, se trataba de uno de los principales directores intelectuales de la campaña antisantamaría y, aunque pudiera parecer increíble, "el atentado" quedó "en el misterio de las intenciones" aclaró el gobernador y lamentó, como lo había hecho ya múltiples veces, "que ciertos mal llamados periodistas abusen de la libertad de prensa atacando en forma immoderada disposiciones administrativas, eventos políticos y actos de algunos funcionarios públicos"⁴³. En cambio,

⁴² Tercer informe de gobierno de F. J. Santamaría, p. 11-13.
⁴³ *Ibid.*

señaló el gobernador, la prensa de oposición sería era bien recibida, en la medida en que la censura razonada e inteligente rebela al gobernante las fallas de los funcionarios y las faltas del poder, aunque lamentablemente los ejemplos de éste tipo de periodistas se podían contar con los dedos de una mano; predominaban en cambio, concluyó Santamaría, "los que nos calumnian, los que nos infaman, esos no son los que trabajan y luchan por un Tabasco mejor ni están aquí ni trabajan por nada. Son los que se hartaron -dijo, en uno de sus típicos giros grandilocuentes- de la sangre de este pueblo y están amadrigados en cualquier cubil maloliente de allá afuera, resumiendo despecho en anónimos y pasquines".

Como un nuevo signo de aliento fue saludada la creación del Banco General de Tabasco que respondía a la tónica tabasqueñista de la administración, puesto que había sido fundado con capitales de empresarios locales. Pero a pesar de tales signos de esperanza y el tono de forzado optimismo del gobernador, la economía seguía denotando su estado de atraso general con todas sus implicaciones sociales negativas: el precio de la copra continuaba deprimido y por segunda ocasión consecutiva, el fenómeno inusitado de una prolongada sequía había afectado las sementeras y las cosechas de arroz, maíz y frijol habían sido insuficientes y raquíticas. En el mismo momento en que la mente constructiva del ex presidente Cárdenas proponía al ejecutivo federal realizar una fuerte inversión para llevar las aguas del alto Usumacinta a las tierras calcáreas de Campeche y Yucatán, construyendo 700 kilómetros de canales para derivar las aguas que inútilmente se derramaban en el Golfo de México y fertilizar los suelos del Mayab, el acuático territorio del delta tabasqueño sufría la sequía. Las consecuencias fueron instantáneas, se tuvieron que importar miles de toneladas de cereales (solamente de frijol fueron 500) para satisfacer las necesidades colectivas y los precios de tan básicas mercancías subieron alarmantemente. Santamaría intentó explicarse la crisis de subsistencia como un efecto más de los reajustes económicos mundiales, "reajustes que, especialmente en materia de moneda y precios vienen ocurriendo en los últimos tiempos en nuestro país. Por ello -dijo-, se ve que nuestra economía actual no se desenvuelve en condiciones plenamente satisfactorias".

La sequía afectó a ese otro nervio vital de la economía local, la producción platanera; el chamusco retrocedía definitivamente, las superficies cultivadas con el oro verde habían aumentado, pero la inconcebible sequía estragó en un 60% la cosecha de aquél año. Los 4 millones 700 000 cepas en cultivo produjeron 2 millones 391 racimos que pesaron poco más de 46 000 toneladas, de las que sólo se lograron

exportar 40 000, más de 277 000 racimos habían sido rechazados, pudriéndose irremediablemente. Pero lo peor provino de la inclemencia climática, ocho meses sin lluvia seguidos de vientos huracanados que echaron por tierra los frágiles troncos de la musa paradisíaca provocaron la pérdida de 2 millones de racimos que, en caso de cosecharse, ¿habrían encontrado su adecuada realización? El plátano es una mercancía delicada que sufre rápidas mermas sin un transporte ágil y adecuado; transportado entonces en lanchones y barcos muy lentos, sin cámaras de refrigeración, lo común era que la mercancía sufriera fuertes mermas y que fuera liquidado a precios muy castigados, y el productor cargara siempre con el costo de todos esos contratiempos. Después del uso político que de los recursos y la representación de la Conferencia Platanera había hecho Pico Jiménez, ésta se había sumido en una crisis política, agravada ahora por la aflictiva situación productiva y financiera, que se hizo más patente a sus socios cuando fueron requeridos para aportar un préstamo extraordinario de un millón de pesos. Santamaría aprovechó la crisis y el descontento de los plataneros para reorganizar la confederación, que en lenguaje más simple se tradujo como la eliminación de los Jiménez y los Prats de la dirección, aunque utilizó para ello la idea de la mecanización para deshacerse de sus otrora enemigos, "la máquina -dijo, para subrayar la necesidad de la mecanización de la producción agropecuaria- es la necesaria alegría que busca el corazón humano progresista", la máquina liberaría no sólo al hombre del campo de un trabajo rudo y penoso, sino al de la ciudad también, al incrementar la productividad del trabajo, reducir los costos de producción y liberar energías humanas creativas. Justificó así mismo su injerencia en la reorganización platanera con razones sociales, la producción platanera no era coto cerrado de los productores, su histórica importancia dentro del sistema económico estatal, la mano de obra ahí empleada y los ingresos que brindaba al erario, hacían de su organización algo que rebasaba el mero interés particular e implicaba el interés público.

La producción ganadera se vio afectada por problemas similares. Extensiva y primitiva, la prolongada sequía había puesto en peligro de inanición al hato ganadero y sus propietarios se vieron forzados a realizar su menguada mercancía en un mercado que entraba en la fase de su monopolización. Como nunca antes, los ganaderos sintieron el grave peligro del "pulpo comercializador" que se constituía en el Distrito Federal. Un decreto presidencial había creado durante aquél terrible año un organismo "paraestatal", el único autorizado para introducir y distribuir carne en el gran mercado de la capital; los ganaderos tabas-

queños intentaron una desorganizada resistencia y el conflicto de intereses se saldó con la prohibición de introducir carne tabasqueña al Distrito Federal; el mal tiempo y la falta de transporte se agregaron al conflicto de intereses y el ganado listo para la matanza desfallecía y se acumulaba en los potreros.

La paralización de las ventas agitó al gremio de la Unión Regional que tuvo que enfrentarse al monopolio comercializador creado por decreto presidencial, desde los primeros meses de 1949 una comisión ganadera se trasladó a la capital de la República para exponer ante el presidente las razones de sus intereses, ante las cuales, las presidenciales parecieron retroceder a mediados del año; sólo hasta octubre se reanudaron las exportaciones de ganado en pie al Distrito Federal, pero a precios regulados que, alegaron los ganaderos, ni siquiera cubrían los costos de producción, aún así y debido a la sequía que continuaba perjudicando los pastos y mermando el peso de los animales, los ganaderos lograron exportar 13 500 cabezas, en vez de las 18 000 del año anterior, justo en el momento en que la falta de pastos se agudizaba por efecto de la sequía más intensa y destructiva del siglo, aguzada por las quemas anuales de popales y acabuales por parte de campesinos y pescadores. "Es tan lamentable esta situación -comentó el gobernador en su informe-, que de prolongarse la sequía se duplicarán las pérdidas, ya que los animales están en condiciones de suma debilidad".

La desastrosa sequía, superior a toda predicción, afectó al conjunto de la economía agropecuaria del rico territorio hidráulico que, por absurdo que parezca, sumergido, surcado, rodeado y bañado por aguas, agonizaba de sed; afectó también los planes gubernamentales y el desarrollo general de la sociedad tabasqueña. Pero la sequía no fue tampoco la única calamidad natural de aquél nefasto año, la langosta había vuelto, voraz y destructora, acompañada por ejércitos de hormigas que, como desesperadas marabuntas devoran lo poco verde que la sequía iba dejando ante su paso inexorable.

La tragedia hizo comprender al gobernador que el problema agrícola era "fundamentalísimo" para la economía local, así como que el ejecutivo a su cargo carecía de los suficientes recursos financieros para emprender las obras indispensables que permitieran la explotación adecuada de la tan cantada fertilidad natural del suelo tabasqueño, "porque -confesó confusamente- el estado no tiene fuerza económica debemos reconocerlo, el problema agrícola, que es fundamentalísimo en Tabasco, porque Tabasco no es más que un estado de características agrícolas y su economía descansa casi totalmente en su agricultura". Paladi-

namente proclamaba la impotencia financiera y tecnológica para emprender el desarrollo, no digamos racional, sino la simple puesta en explotación de los "exuberantes" suelos tropicales, hacía falta el crédito que, afirmaba con toda seguridad, dejaría "ganancias fantásticas, dada la fecundidad proverbial y la abundancia de nuestras tierras ociosas, que a gritos están pidiendo ser abiertas al cultivo"; y a gritos pidió, "en nombre de los heroicos campesinos, que luchan al fucgo, al sol y al amor a la tierra": créditos oportunos y suficientes, maquinaria agrícola, métodos modernos, para que los heroicos campesinos cosecharan "mil veces más y sufrieran mil veces menos", pero sus ansias de dinero, tecnología y trabajo, fueron apagadas por la brutal realidad y los campesinos siguieron sucumbiendo en su anónima y frustrante heroicidad, sumidos en la desorganización y las carencias, puesto que la reforma agraria había sido abortada en seco, bajo la individualista filosofía del establishment capitalista de hacer de cada ejidatario un paria con título de pequeño propietario.

La insólita y desconcertante sequía puso de relieve nuevamente la fragilidad y el atraso de las estructuras económicas locales, que ya fuera por las fluctuaciones climáticas o por las de los precios internacionales, año con año se veían al borde de la catástrofe. Sin embargo, el aumento en las tasas de impuestos y una más eficaz organización del "hodrio tributario" habían permitido un nuevo avance en la recaudación general. Aunque siempre presentó en forma confusa las cifras de la hacienda pública, Santamaría nos dejó saber que los ingresos del erario habían superado por primera vez en su historia los seis millones de pesos, extraídos completamente del castigado sector agropecuario, puesto que el industrial era prácticamente inexistente. El primer lugar en tributación (1 millón 275 mil pesos, recaudación jamás vista antes) lo aportó la producción cacaotera, el segundo lugar, a pesar de la baja de precios, la coprera, la platanera ocupó el tercer lugar en la captación fiscal.

La mayor parte de los egresos se invirtieron en lo más indispensable, en pagos de sueldos y salarios, tanto a una burocracia que crecía como a los abnegados maestros, agobiados todos por el aumento incesante del costo de la vida y el estancamiento de sus ingresos. Aquél año se habían inscrito 55 080 alumnos para recibir "educación integral" por parte de 1 359 maestros en las 775 escuelas del estado; la demanda educativa crecía más aceleradamente que la oferta y ni La Granja, ni la Escuela Normal pudieron aportar los 300 maestros que se calculaba faltaban; es cierto que en la Granja se encontraban entonces 160 alumnos internos que, gracias a la pensión de 1 peso 75 centavos diarios aportados

por el gobierno estatal, además de la leche y otros artículos agrícolas producidos dentro de la misma Granja, se preparaban sanamente para atender en el futuro cercano tales necesidades. Aquél año, dentro del plan por sustituir las chozas de guano por edificios de maipostería y como una prueba más de egolatría y de un pequeño culto a la personalidad del maestro-gobernante, se había inaugurado la cuarta escuela con el nombre de Francisco J. Santamaría, pero en fin, se avanzaba y la idea de que la escuela "es el faro que ilumina la conciencia colectiva en su marcha hacia el progreso" se materializaba.

El impulso a la cultura superior continuó siendo un capítulo preferente de su administración, sin embargo, durante aquél año el Instituto Juárez hubo de superar dos graves problemas. El primero fue el retiro de los subsidios federales a todas las instituciones de educación superior, ante la amenaza de inanición la reacción social fue automática y unánime, sociedades de padres de familia, de alumnos y maestros, la dirección del instituto y el ejecutivo local se unificaron en torno a la defensa y salvación de la máxima casa de estudios, la única además. Santamaría empeñó su palabra en la defensa de su alma mater y ofreció sus "modestos bienes de fortuna, producto de toda mi vida de trabajo profesional", en tan necesaria como altruista cruzada, para que el instituto continuara con vida. Tampoco hubo necesidad de tan sacrificado empeño porque, rectificando su inculta y bárbara decisión, Miguel Alemán incrementó, incluso, a 65 000 pesos el subsidio al instituto que, junto con el subsidio estatal de 80 000 pesos, más los ingresos recaudados en festejos y los procedentes de incrementos en las cuotas de inscripción y colegiaturas, pudo no sólo sobrevivir sino mejorar. De los 145 000 pesos de gasto corriente de aquél año, sólo 90 000 fueron para pagos de docentes y administrativos, de manera que se pudo adquirir, en la cantidad de 6 000 pesos la casa número uno de la calle de Arteaga, que se anexó y empezó a formar parte del patrimonio escolar; el salón de actos fue dotado de butaquería, la biblioteca con más libros y el laboratorio de química y física de sustancias y reactivos. Precisamente en septiembre de 1949 circuló el número 15 de la revista Juchimán que, a decir del gobernador, era ampliamente conocida en todos los centros culturales de la República. Así sobrevivió el Instituto Juárez durante ese trance difícil de 1949. Más espinoso fue el segundo problema, puesto que se trató de una purga contra cierto número de maestros y en la que el mismo gobernador aprobó "la penosa decisión de tener que prescindir de los servicios de ciertos catedráticos" que, explicó, "no encajaban en el nuevo ambiente de la institución, siendo sustituidos por otros"; a pesar de éste "pequeño" contratiempo, el ins-

tituciones similares cuyas labores se veían continuamente paralizadas por huelgas y desórdenes, la ingenuidad de sus estudiantes y el aislamiento de alumnos y maestros de la vida política nacional, facilitaban ese clima de disciplina y trabajo, gracias al cual se habían podido impartir durante 1949, 13 conferencias en la sala de lectura de la biblioteca Martí, tres de las cuales estuvieron a cargo del poeta de América, Carlos Pellicer y dos a cargo del poeta español Pedro Guillén. Paralelamente, se continuaba con el mejor equipamiento de los talleres linotipográficos del gobierno que habían sumado un tiraje total de dos millones 446 000 volúmenes: leyes, periódicos reglamentos, obras teatrales, etc. A la misma tarea se había venido a sumar la editora tabasqueña, fundada con los auspicios gubernamentales.

La escasez de recursos financieros continuaba frustrando los planes de romper el cuello de botella del desenvolvimiento económico y social: la incomunicación. Con los cauces de los ríos y la barra de Frontera azolvados, sin carreteras ni ferrocarriles, economía y sociedad continuarían atrapados en las tierras pantanosas de la desintegración y el atraso. La construcción del puerto de altura en Frontera empezaba a adquirir matiz de quimera y el puerto iniciaba su decadencia inevitable. Una falsa esperanza se avizoró el 11 de marzo de 1949, cuando el secretario de Marina anunció la firma de un contrato con la compañía Christiani & Nielsen Corporation de Nueva York, incluso, el representante de la compañía neoyorquina aterrizó en tierras tropicales; esta nueva prueba de "buena vecindad" y de colaboración con los capitales norteamericanos implicaba, además del dragado profundo del puerto, la construcción de muelles, bodegas y escolleras de protección, pero inexplicablemente el ingeniero Andrés Christensen volvió por la misma vía en que había llegado, sin iniciar siquiera alguna de las obras que costarían al gobierno federal y estatal 12 millones y medio de pesos, el equivalente a dos años de ingresos de las finanzas estatales. Algo no marchaba del todo bien en las relaciones entre poderes estatales y federales: el retiro del subsidio al instituto, el conflicto en torno a la monopolización del comercio de carne, la frustrada iniciativa por construir el puerto de altura, algo, que año con año Santamaría denunció, aunque fuera en forma velada.

Es cierto que el ferrocarril del sureste continuaba avanzando, aproximándose a su conclusión con toda su estela de humo, progreso y civilización, pero parecía hacerlo a paso de tortuga, aunque iniciativas y proyectos no faltaban, como los de construir toda una red de carreteras troncales que llegaran hasta la vía férrea para integrar así, hasta los

más recónditos rincones del territorio tabasqueño con el resto de la República, pero eran sólo planes y buenas intenciones.

Quizá también la escasez de recursos financieros impidió atender la salud popular, permitiendo que Tabasco siguiera ocupando el primer lugar en la República en enfermedades de parasitosis intestinales, el 98% de la población se diagnosticaba parasitada y ningún estado le disputaba tampoco el primer lugar en enfermedades palúdicas; ambas constituían las principales causas de la morbilidad tropical, el espantoso espectro del subdesarrollo que continuaba minando el organismo social; fue hasta entonces que Santamaría pareció sensibilizarse ante la gravedad del fenómeno: "las enfermedades del paludismo, tosferina, diarrea y enteritis, bronconeumonía y neumonía, tuberculosis pulmonar, disentería, erisipela, tifoidea y paratifoidea, tétano, otras tuberculosis, gripa, sarampión, meningitis, fiebre puerperal, constituyen -dijo en su discurso, creyendo que al mencionartas las exorcisaría- los capítulos más importantes en las causas de mortalidad"; pero poco o nada se hizo para combatir las, a no ser los anuncios de dedetización, de los que el anopheles se burlaba, mientras los tricocéfalos, las amibas, las ascárides y la uncinaria continuaban gozando al interior del organismo social⁴⁴. Tal era todavía, a principios de 1950, a mediados del esterilizado y ascéptico siglo XX, el espantoso abanico de enfermedades carenciales que azotaban al pueblo tabasqueño.

A pesar de todos esos males, el maquillaje urbanístico de la capital del estado avanzaba, durante los primeros meses de 1949, la Compañía Constructora Tabasqueña, tan cercana a los intereses del gobernador, entregó las obras de pavimentación de la carretera Villahermosa-Atasta-Tamulté e inició la construcción de un boulevard (con tres camiones de volteo, un bulldosser y dos motoconformadoras se nivelaba el terreno), adornado con jacarandas, guayacanes, macuilises y flamboyanes en los prados laterales. Modernizaciones exigidas por el tránsito vehicular y el crecimiento de Villahermosa; un total de 750 vehículos automotores agitaban de día a día la provinciana vida tropical, que obligaban al gobierno estatal a continuar el esfuerzo de educación vial de los peatones. Al final de cuentas, del balance a mitad del camino, Santamaría extrajo una conclusión de moderado progreso y fundadas esperanzas, a pesar de la persistente crisis económica, política y social.

⁴⁴ Tercer informe de gobierno de F. J. Santamaría. p. 128, 129.

**1950-1951: los veteranos lanzan a Bartlett.
Absoluta hegemonía priísta. Llega el ferrocarril.
Henríquez y Noé atacan a Santamaría con el Cuarto
Poder.**

Después de la sequía, las plagas y los huracanes de los años anteriores, en 1950 el río revuelto de la política volvería a agitarse, con toda su cauda de gastos, conflictos, pasiones y ambiciones. El sexenio transcurría, para los que estaban en el poder, aceleradamente y para sus enemigos o aspirantes, con una lentitud que hubieran querido quebrantar. En medio del clima huracanado de la posible reelección alemanista, con Henríquez preparándose a acaudillar la causa populista, los veteranos de la revolución tabasqueños maduraron demasiado, lanzando desde enero de 1950 la precandidatura del "ilustre tabasqueño Lic. Manuel Bartlett Bautista", tal le comunicó José Hidalgo al presidente Alemán, como delegado de los veteranos de Cárdenas, Tabasco; Víctor Zepeda repitió el telegrama en nombre de sus compañeros de armas de Paraíso, Miguel Tomuco y Fernando Aguirre Colorado desde Huinanguillo, y así sucesivamente, sin faltar, claro está, la adhesión de los veteranos de Tenosique, que apoyaban entusiastamente la precandidatura del "ilustre hijo de Tenosique".

Por prematura, la proposición de los veteranos cayó casi en el olvido el resto del año, dejando la evidencia de que el ilustre tenosiquense se preparaba de nueva cuenta para ver cristalizadas al fin sus más caras ambiciones políticas. Otras luchas ocuparían la atención de aquel año.

Desde el lunes 9 de enero de 1950 el presidente del comité ejecutivo estatal del PRI, Manuel Antonio Romero (a.) Gastón Lafarga, se dirigió a su homólogo a nivel nacional, el genl. Sánchez Taboada, para que se aprobara el texto de la convocatoria que normaría la selección de candidatos del partido para la elección de diputados que integrarían el próximo congreso estatal a celebrarse durante el mes de agosto del citado año. Proponía Romero que tal selección se efectuara con seis meses de anticipación a los sufragios, es decir, durante el mes de marzo. Por anticipada, la propuesta le fue rechazada.

Mientras tanto, con el control de los 17 ayuntamientos, netamente santamaristas, el gobernador hacía esfuerzos por darle mayor coherencia a su administración, citando a los presidentes municipales al palacio de gobierno para señalarles los lineamientos generales de su gestión. Además de los presidentes municipales, concurren a la sesión de

trabajo sus más cercanos colaboradores en el ejecutivo estatal, el gobernador insistió en tres puntos importantes: lograr una más "estrecha colaboración" entre autoridades estatales, municipales y federales, brindar atención prioritaria a las juntas de mejoras materiales que se crearían en cada municipio y vigilar que los principios de la "democracia mulata" se cumplieran estrictamente en el próximo proceso electoral⁴⁵.

A principios de enero se llevaban a cabo los preparativos de la Asamblea Nacional del PRI; Romero hizo pública la comunicación de Sánchez Taboada en la que se le nombraba presidente de la delegación tabasqueña a tan importante reunión, el día 16 los trabajadores tabasqueños (FUTET) eligieron a sus representantes y en los días siguientes las ligas campesinas y el sector popular hicieron otro tanto. El viernes tres de febrero dieron inicio los trabajos de la asamblea con el discurso que pronunció Miguel Alemán, en donde acentuó la tónica que marcaría la nueva declaración de principios, muy de acuerdo con la situación ideológica creada por la guerra fría y la voluntad oficial de "colaborar" con los hermanos del norte: "expulsar toda tendencia extremista" dentro del partido, apegándose estrictamente a los lineamientos generales de la Constitución, que no era sino una forma sutil de abjurar, hasta en el discurso, de los extremismos y extremistas del pasado. Sánchez Taboada y José López Bermúdez fueron unánimemente reelectos por las "bases" partidistas para seguir desempeñando los cargos de presidente y secretario del partido.

Los múltiples problemas que habían venido acumulándose durante los últimos años entre Federación y Estado, pero más concretamente entre grupos de productores locales y grupos de intereses político-económicos del Distrito Federal, obligaron al secretario de agricultura y ganadería, Nazario Ortiz Garza a trasladarse a Tabasco. En el mismo vuelo de la Mexicana de Aviación del viernes 10 de febrero aterrizaron en la pista de tierra roja apizonada del puerto aéreo de Villahermosa, tanto la delegación tabasqueña que había concurrido disciplinadamente a la asamblea nacional, donde su voz brilló por su silencio, como el secretario de Agricultura. Ortiz Garza se reunió con los representantes de las fuerzas vivas del estado, escuchando sucesivamente las amargas quejas de los cacaoteros, copreros, plataneros y ganaderos, ofreciendo al final de la sesión, "intervenir personalmente ante el presidente de la República para la solución de los múltiples problemas"; ninguno de ellos "extremista", ahí planteados. Ortiz Garza recorrió después los fértiles pero vulnerables campos de la Chontalpa, en compañía del

⁴⁵ Rumbo Nuevo. Num. 1706. II. I. 1950.

secretario general de gobierno, Joaquín Bates y del Lic. Pablo García Avalos, procurador general de justicia en el estado. Infortunadamente el contenido de los discursos de los productores tabasqueños no trascendió, pero seguramente hablaron de precios, de peligrosos monopolios comerciales organizándose en el Distrito Federal en beneficio de unos cuantos especuladores, de crédito, plagas y tecnología.

En ese, su cuarto año de gobierno, Santamaría apuraba el paso de sus gestiones para intentar sacar al estado del olvido y el subdesarrollo, diversificando y multiplicando sus actividades. A iniciativa suya y gracias a sus contactos con representantes de la vida cultural del país, consiguió que la segunda asamblea de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (donde por influencias también del gobernador el Instituto Juárez ocupaba un sitio) se realizara en Tabasco, hecho que contribuiría, sin duda, a estimular la precaria vida de su alma mater. Mientras tanto, Manuel Romero, acatando las instrucciones recibidas, intentaba postergar al máximo la agitación política por la renovación del congreso, para darle un breve respiro de tranquilidad a la administración Santamaría. Hacia finales de marzo Romero intentó calmar las ansias de los inquietos, desde Emiliano Zapata, a donde había concurrido precisamente para reorganizar el comité municipal, aconsejó en forma general el no lanzarse "desafortunadamente a una lucha política" prematura, "debemos seguir el camino trazado por el comité central que recomienda no distraer demasiado a los trabajadores con cuestiones relacionadas con las campañas electorales". Pero el consejo llevaba dedicatoria, no sólo contra los inquietos zapatecos que fueron sustituidos en sus cargos por Tomás Alamina y Segismundo Fons, sino en favor de los circunspectos precandidatos de sus simpatías, a quienes recomendó "acercarse a las masas y continuar sus trabajos de auscultación", como el profesor Augusto Hernández Olivé y el cacaoero Joaquín Peralta, cuyos trabajos de auscultación los aseguraban como los posibles candidatos de las masas de Paraíso y Comalcalco, o como la de Pancho González, precandidato de la unión ganadera de Cárdenas, o como la de Santos Martínez, que auscultaba la opinión de las masas acompañando en sus giras de trabajo al presidente municipal del Centro; precisamente en una de estas giras, asumiendo funciones que no le competían, prometió ante los pobladores de Corregidora Ortiz, presionar para que se construyeran los puentes de "Cabeza de Loro" y "Pedrero" y solucionar el problema del monopolio de transportes que controlaba Inocente Hernández, cuyos ca-

miones les cobraban tarifas excesivas: 5 pesos por persona y 50 pesos por tonelada transportada hasta la ciudad de Villahermosa ⁴⁶.

La década de los cincuentas no sería exclusivamente la del nacimiento y auge del mambo en México, también Tabasco empezaría a cobrar cierta significación en el contexto nacional. La Hora Nacional le dedicó el programa radiofónico de la primera semana de abril a ese girón olvidado de la patria, en el disertó, entre otros, el diputado federal Mario Colorado Iris, inscribiendo sus palabras dentro de una especie de arquetipo que empezaba a gestarse de Tabasco como la tierra de la gran promesa: "Tabasco -dijo- es la gran promesa del México del futuro". Su discurso y el mismo programa de radio tenían trasfondo, la inauguración del ferrocarril del sureste era inminente, por fin, la obra que visionariamente inició Lázaro Cárdenas en 1935 vería su término, por fin, la península de Yucatán quedaría terrestremente integrada al resto de la República pero, consustancial a la efímera vanidad de los seres menores, en el momento de la consumación de 15 largos años de trabajo, sólo sería alabado el "estadista y benefactor del sureste, Miguel Alemán V., el que, a decir verdad, menos había contribuido a la construcción de tan necesaria obra, que contribuiría, no cabe duda, a que Tabasco tomara su paso "en la marcha del progreso".

A trabajar por el progreso de Tabasco dedicaba Santamaría lo mejor de sus energías, desafiándose, semana con semana, por los municipios del estado, lo mismo asistía a Huijnanguillo a develar un busto del general Pedro C. Colorado, "bizarro elemento de la Revolución"; que a la colonia Tamulté de las Barrancas para iniciar las obras de introducción de energía eléctrica; que se le veía en Frontera, inaugurando el rastro público "Bernardo García", y los anexos de la escuela Alberto Correa, transportado siempre a bordo del Jahuactal, donde no perdió la oportunidad de exaltar "las dotes administrativas" de su pariente, el presidente municipal, Rodrigo Caparoso; que en la biblioteca José Martí, a donde personalmente fue a disponer el arreglo de unos anaqueles que requerían de miriñaques para albergar los valiosos volúmenes de la biblioteca particular de José Domingo Ramírez Garrido que acababa de comprar; que apoyaba las gestiones que ante la Dirección de Pensiones realizaban los dirigentes de la federación de sindicatos de trabajadores al servicio del estado, para construir una zona habitacional en beneficio de sus agremiados, el gobierno estatal concedió un céntrico terreno a los burócratas, para que imitaran el ejemplo de sus compañeros de la capital de la República y construyeran un multifamiliar al estilo

⁴⁶ Ibid. Num. 1788. 4/IV/1950.

del Miguel Alemán; que como coronación de sus gestiones, anunciaba que al fin, la Secretaría de Agricultura destinaría créditos suficientes para fomentar la agricultura por las cantidades siguientes: un millón de pesos para la compra de tractores, 2 millones para la adquisición de equipos de bombeo, 750 000 pesos para préstamos de avío a ejidatarios (primera vez también que eran considerados al menos como posibles sujetos de crédito, aunque del dicho al hecho todavía había mucho trecho) y 200 000 pesos a la unión ganadera. Sautamaria se dirigió a don Nazario Ortiz Garza, suplicándole hiciera llegar al presidente de la República, su agradecimiento personal y el del pueblo de favorecer a Tabasco con éste importante financiamiento"⁴⁷.

Hacia finales de abril era imposible contener por más tiempo la presión de la caldera política, la oposición (si así puede llamársela al conjunto de intereses deflorañistas, trujillistas y camelistas, aunque éste último, a pesar de su temprano grito de batalla antitotalitario había preferido disciplinarse y guardar compostura en la contienda por las diputaciones locales) había iniciado su cantaleta contra la imposición "oficial" y una vana lucha por llegar a imponer a sus propios candidatos dentro de las nominaciones del partido hegemónico. Hacia una buena década ya, que la verdadera lucha por el poder la libraban sus combatientes dentro de las estructuras del partido único, todas las ambiciones, rencores, pasiones y agresiones de los distintos grupos de intereses encontraban en la matriz del partido, el caldo de cultivo propio para sus manifestaciones. Era el único y verdadero camino hacia el poder.

En la última semana de abril, como si se tratara de un proceso de generación espontánea y completamente ajeno a su voluntad, Romero hizo saber a la ciudadanía que le habían estado llegando noticias de que en distintos sitios se estaban configurando comités electorales en torno a las personas de ciertos precandidatos. Información que Rumbo Nuevo transmitió como que podían considerarse cinco: Santos Martínez Ayala por el primer distrito, Juan Sivilla Sumohano por el segundo, Francisco González Esquivel por el cuarto, Gonzalo Rabeto Wade por el sexto, Jesús Sibilla Zurita por el octavo, Pedro César Ocampo por el noveno, Augusto Hernández Olivé por el tercero, Belisario Colorado Jr. por el quinto y Evaristo Moscoso por el séptimo⁴⁸.

En los días siguientes Rumbo Nuevo empezó a sintetizar las principales actividades de los precandidatos en sus respectivos distritos:

⁴⁷ AGN. F. Miguel Alemán. 252.1242.
⁴⁸ Rumbo Nuevo. Num. 1405 21/IV/1950.

que si Belisario Colorado había aceptado finalmente su precandidatura, que disfrutaba de las "simpatías del pueblo" tanto por sus "limpios antecedentes" como por estar "emparentado con las familias de más arraigo", que su suplente, el "campesino Cayetano Palma López, de reconocida honorabilidad entre los plataneros y cacaoteros huimanguilenses" era una garantía del triunfo⁴⁹ y que la máxima aspiración del elegido era "ayudar a resolver" los problemas del municipio. Mientras tanto, Gonzalo Rabelo y José Ángel Martínez, la fórmula de los cinchos del PRI para Nacajuca, Cunduacán y Jalpa habían iniciado una intensa gira de proselitismo por los poblados de Tecoluta, San Isidro, Concha, Guaytacalca, Tapotzingo, Mazateupa, Teuta, Oxiacaque, etc., y González Esquivel auxiliado por su secretario de propaganda, Carlos Marín Rosique, habían logrado atraer de nueva cuenta al PRI al grupo opositor a la planilla triunfante en las recientes y pasadas elecciones municipales; mientras Santos Ayala continuaba recorriendo los poblados del municipio del Centro y Teapa, sumando adhesiones de agrupaciones populares, igual que la precandidatura de Sivilla Sumobano, que recibía múltiples cartas de adhesión de casi todas las rancherías de Centla y Jonuta⁵⁰, mientras en los municipios vecinos de Paraíso y Comalcalco no había duda posible, el "pueblo entero" había volcado "toda su simpatía en pro de la fórmula" Olivé-Peralta. Convertido en el vocero "oficial", día con día Rumbo Nuevo vertía una insulsa información sobre cómo seguían "lloviendo las adhesiones", espontáneas y conscientes, en favor de las "fórmulas" de precandidatos seleccionados por el gobernador que, en medio de "vivas y cobetes", iban a hacerse conocer y elegir, a través de esos "actos de orientación política", que concluían con la firma de adhesión de los comisarios ejidales o de los comités regionales campesinos. A su manera y en su momento, Santamaría contribuía también a consolidar la enajenación de las masas y la democracia mulata.

El sábado 6 de mayo salió el gobernador rumbo a Teapa en una de sus acostumbradas giras de trabajo para inaugurar el camino vecinal entre la sultana de la sierra y Tapijulapa, lo llevaba también el afán de supervisar algunos detalles de los sitios que visitaría el presidente Alemán. En Tapijulapa hizo campaña con el "joven y dinámico abogado jalapense, Jesús Sibilla Zurita"; a quien le confió su proyecto de transformar los manantiales de aguas azufrosas en baños termales. El miércoles 17 de mayo el gobernador suspendió acuerdos y audiencias para

⁴⁹ Ibid. Num. 1815. 1/V/1950.

⁵⁰ Ibid. Num. 1816-1828.

concentrarse en los preparativos de la recepción al presidente. Las "múltiples inauguraciones de obras" que hubo de realizar Miguel Alemán a lo largo del ferrocarril del sureste retrasaron su llegada a Tabasco casi 24 horas y fue hasta el jueves 25 de mayo que se apeó en la estación de Teapa del mítico ferrocarril, allí lo recibió Santamaría, acompañado todavía por José Domingo Ramírez Garrido y algunos miembros de su gabinete. Alemán bajó del convoy presidencial, seguido de su esposa, del secretario de comunicaciones, Agustín García, de Adolfo Oribe Alba, Nazario Ortiz, Ramón Beteta, Pascasio Gamboa y Armando Salinas. La comitiva completa se trasladó a la salida de la carretera Teapa-Villahermosa, donde describió la cortinilla que cubría la placa de bronce en la que se leía, en primer lugar y a grandes letras, el nombre del presidente, después el del secretario de comunicaciones, en tercer lugar el de Santamaría y por último el del director general de caminos, Armando Salinas, como si hubieran sido ellos los que efectivamente, durante décadas enteras hubieran estado sudando y luchando contra la devoradora maleza que año con año invadía la brecha; en la misma forma se inauguró el puente de Teapa y el Campamento Morelia, para dirigirse después a la capital del estado, no sin antes desviarse en el kilómetro 19 rumbo a Pueblo Nuevo, para inspeccionar las obras de la carretera a Macuspana. Muchas otras obras inauguró el presidente Alemán en su breve estancia en Tabasco (una estación radio-telegráfica, mejoras del aeropuerto, la carretera Ceiba-Huimanguillo, los avances de la de Villahermosa a Macuspana, entregó certificados de derechos agrarios a los comités regionales de Cárdenas, Comalcalco y Huimanguillo y fue objeto de múltiples muestras de agradecimiento), pero la principal, obviamente, fue la inauguración del ferrocarril del sureste, pionero de la comunicación terrestre de aquella "ínsula" tropical con el resto de la República, el sueño "imposible" se había materializado, el silbato del progreso decimonónico sonaba al fin en medio del pantano y la selva, una nueva era parecía anunciarse para Tabasco en aquella mitad del siglo XX; Tabasco, y con él el sureste, quedaba mejor integrado al sistema económico nacional, los beneficios del ferrocarril serían muchos, las obras de carreteras troncales que llegaran hasta alguna estación del ferrocarril se habían iniciado en muchos puntos, la terracería de Balancán a la estación El Triunfo estaba lista, antes, se empleaban tres días para recorrer esos 45 kilómetros, ahora, en tres horas, sus usuarios podían hacer el mismo recorrido, "ahora con mayor rapidez, Balancán se encuentra en condiciones de comunicarse con la estación el Triunfo y, por consiguiente con Yucatán o Campeche hacia el oriente, o con el interior

de la República" ⁵¹. El tema del sureste como promesa del futuro de México fue ampliamente explotado por la prensa nacional y local, al fin los vastos y ricos recursos naturales de la región serían integralmente explotados y Tabasco tendría que "corresponder con creces a las grandes inversiones que actualmente se hacen para redimir sus tierras y sus poblaciones aisladas" ⁵²; se proclamó a grandes voces, desde luego, la gratitud imperocedera que los tabasqueños debían a la federación, pero sobre todo, al hombre que había hecho posible tanto milagro, "al gran presidente a quien ha correspondido la gloriosa misión redentora del sureste", mientras la prensa local "oficial", compartía los créditos del milagro entre aquel pro-hombre y el "académico-gobernante", el "gobernador singular que gusta más de los temas filosóficos y artísticos que de los políticos", al maestro que había acuñado entre otras, la siguiente frase célebre: "nadie podrá decir que en mis manos existen manchas de sangre o reflejos de oro" ⁵³.

Todavía el sábado 27 de mayo, en el despacho del gobernador, el presidente recibió al comité pro-obras portuarias (Abraham Villafuerte y Juan Vida) entre otros) que acudió a plantearle el gran cuello de botella de las comunicaciones y el comercio: el azolvamiento de la barra de frontera y de los ríos, causa, ascataba la comisión en su pliego petitorio, de que durante el año anterior "la economía de Tabasco perdiera diez millones setecientos dos mil pesos". Aquí, como ante los otros grandes problemas tabasqueños (más y mejores comunicaciones, salubridad, educación, escasez de capitales y tecnología), alegaba la comisión pro-obras portuarias y dragado de los ríos, "no basta con que el gobierno del estado ataque con sus desmedrados recursos los múltiples y complejos problemas", se requiere, indispensablemente, de "los poderosos recursos que sólo puede otorgar la federación", así pareció comprenderlo Alemán y le ordenó al subsecretario de marina, Alberto J. Pawling, que hiciera lo necesario para que antes de que concluyera su mandato las obras de dragado estuvieran concluidas. En realidad, el negocio se encontraba ya bastante cocinado y el ingeniero Pawling hizo saber a los reporteros que lo entrevistaron, que el gobierno federal había confirmado el contrato de las obras hidráulicas a la compañía "danesa-neoyorquina" "Christiani & Nielsen", así como que en el presupuesto de marina de ese mismo año existía la partida para iniciar los trabajos. ¿A quién o quién se beneficiaba con el despertar del sureste? En todo caso, la visita presidencial sirvió también para

⁵¹ Rumbo Nuevo, Num. 1832. 20/V/1950.

⁵² Ibid. 1838. 26/V/1950.

⁵³ Ibid.

que los tabasqueños se enteraran de que iban a ser "productores de hule en gran escala", porque entre la comitiva presidencial viajaba el agrónomo Thomas Malboro, miembro del departamento de agricultura de los Estados Unidos, con la misión de localizar los suelos más adecuados para la realización del convenio firmado entre "México y los EE.UU.", consistente en sembrar cuando menos 20 000 hectáreas a lo largo de la vía del "heraldo del progreso", de manera que en diez años, se calculaba, México sería autosuficiente en hule y sería capaz de exportar, sustituyéndose entonces las cuantiosas importaciones (unas mil toneladas) y las fugas de divisas por tal concepto. Las incultas tierras de Tabasco se abrían así a la iniciativa de inversionistas emprendedores, nacionales o extranjeros; tal fue la tónica de la ponencia que leyó el jefe de la delegación tabasqueña, Ernesto Brown Peralta, ante el cuarto Congreso Nacional Ordinario de la CNC, celebrado por aquellos días en el Palacio de las Bellas Artes de la Ciudad de México: para impedir la salida de braceros, propuso Brown, crear un timbre postal de cinco centavos, con los fondos recaudados, contribuir a instalar a esa mano de obra "excedente" en las vírgenes tierras del trópico húmedo, matando así, dos pájaros de un tiro: colonizar nuestro propio territorio, abriendo al cultivo nuevas extensiones de tierras y colaborar con la política norteamericana al reducir la presión del permanente éxodo de mano de obra mexicana sobre la frontera norte. En el sureste, la política de integración y colaboración con la economía de los "hermanos del norte", avanzaba a pasos acelerados.

En dos ocasiones el director del Instituto Juárez tuvo oportunidad de entrevistarse con el presidente, la primera en palacio de gobierno y la segunda durante la visita que Miguel Alemán y su comitiva realizaron a las instalaciones de la casa de estudios. El domingo 28 de mayo el presidente continuó su gira de inauguraciones por el sureste, todavía se detuvo el convoy en la estación ferrocarrilera de Tacotalpa para la inauguración oficial del camino que lleva de la estación a la cabecera municipal, "tiene dicho camino -reseñó un reportero de Rumbo Nuevo- una extensión de 7 kilómetros totalmente pavimentados y dará fácil salida a los productos de la región, utilizándose en lugar de la vía fluvial, que tiene un desarrollo de 157 kilómetros", visitó también el presidente el ingenio "Dos Patrias", propiedad del recién derrotado candidato platanero Federico Jiménez Paoli, para continuar más tarde su ruta hacia Palenque, donde pernoctaría.

Días después, Belizario Colorado Jr. hizo público uno de los más significativos beneficios de la visita presidencial al Instituto, la casi aprobación del proyecto de Ciudad Escolar de Tabasco; seguramente

contristado por la pobre realidad de la máxima casa de estudios tabasqueña, Alemán (no podía esperarse menos del presidente universitario) prometió incluir en el presupuesto de 1951 un millón de pesos para su ejecución. La ciudad escolar -anunció jubiloso Colorado- se construiría en terrenos del clausurado "panteón nuevo", allá, por la carretera de Tierra Colorada, frente al segundo cuerpo de agua de la Laguna de las Ilusiones e implicaría la construcción de edificios para escuelas secundarias, preparatoria, normal, pero también (¡qué tarde llegaba la idea de la necesidad de algo que se pareciera a una universidad!) escuelas profesionales y técnicas, tal como lo empezaba a exigir el desarrollo económico, social y cultural de la entidad, además de un estadio de beisball, auditorio, gimnasio y biblioteca. Sobra agregar que la noticia fue recibida con gran satisfacción en Villahermosa y tan pronto como el martes 30 de mayo, en el salón de actos del instituto quedó integrado el comité pro-Ciudad Escolar, con Belisario Colorado como presidente, el Lic. Aristides Prats como secretario y el contador Ramón Neme Castillo como tesorero. Por diversas circunstancias adversas, la cristalización del sueño universitario de Colorado Jr., (seguramente inspirado también por el académico gobernante) tuvo que aguardar todavía más de una década. Obviamente, el joven y dinámico director del instituto había celebrado, con toda anticipación, la visita presidencial, a ello contribuyó la revista Juchiman que, suceso extraordinario y digno de admiración, iba ya en su segundo año de vida gracias al interesado apoyo del gobernador. Juchiman era dirigida entonces por el todavía más joven Hildo Gómez Castillo y no podía dejar de rendir tributo de admiración al "maestro Santamaría" al constatar "la acendrada y sublime admiración" del pueblo tabasqueño por su máximo dirigente, cuyo plumaje estaba más allá del "orgullo estulto y de la envidia ruin", que probaba con hechos, su "sacrosanta comunión con el instituto". Aunque cobijado bajo la protección y el presupuesto gubernamental, Juchiman no dejaba de ser un positivo hábito de difusión cultural en medio de la selva y el pantano, que lo mismo reproducía un cuento de Rómulo Gallegos o Germán Arciniegas, que daba paso a la embrionaria inspiración literaria nativa, publicando contribuciones de Alicia Delaval (del Espíritu Santo), del malogrado poeta de la generación de Napoleón Pedrero Focil, Ezequiel Colorado, que alentaba al Son Peoresnada y a sus estudiantes sobresalientes (Salvador Neme Castillo, Juan José Beauregard, Inés Gurría) con la publicación de sus retratos en el cuadro de honor; para lograrlo, rendía su tributo mensual de aquiescencia oficial, desde donde el director del instituto buscaba su proyección personal. Desde el número 20, de enero de

1950, Belizario Colorado preparaba el terreno de la ciudad escolar con sutiles elogios de la obra presidencial: el ferrocarril del sureste, escribían, es "la conquista de lo nuestro", los 737 kilómetros de vía entre Coatzacoalcos y Campeche, incorporaban en forma "definitiva la gran península de Yucatán al resto de la República", con esa inversión final de 250 millones de pesos, se lograba "la ansiada unidad social"⁵⁴, mientras el estudiante José Ma. Peralta López, un tanto ajeno a los vaivenes políticos, se distinguía en el equipo de beisball del instituto durante los juegos de la revolución. Preparaba también su carrera política local, extendiendo los servicios educativos del instituto hasta la región de los ríos, inaugurando la secundaria de Emiliano Zapata, dirigida entonces por Lucio Lastra Lacroix, auxiliado por el ingeniero Heberto Cabrera Sibilla. El número doble de mayo-junio, como era natural, estuvo dedicado a dar la bienvenida al Sr. Presidente y a reseñar su visita, que hizo de Tabasco, aunque fuera brevemente, el centro de la atención nacional. El número reseñaba también la amable y cordial cena que el instituto ofreció a sus maestros el 15 de mayo en el restaurant Azulejos, engalanada con la presencia del gobernador y su joven esposa Isabel Calzada de Santamaría, pero lo central de sus páginas estuvo dedicado al paso del Lic. Miguel Alemán y su comitiva, donde los "zaraguatos" espontáneos buscaban la manera de encatamarse a la "acometiva". Varias fotografías mostrando al presidente y al gobernador, vestidos ambos con trajes blancos, dieron testimonio de la visita presidencial al instituto, donde reconoció la incomodidad de las aulas, la estrechez de los talleres, el ruido de la calle, la carencia absoluta de campos deportivos, en fin, la precaria situación de la "educación superior" en Tabasco y la necesidad de verdaderamente llevarla a esas alturas, con la creación de la ciudad escolar: "paso gigantesco en la historia de la alta cultura" que suscitaba un interés unánime, así lo reconoció el representante de la Suprema Corte de la Nación en la gira presidencial al salir del recinto escolar en compañía de Roberto Manilla, el Lic. Manuel Bartlett, encargado también de pronunciar el discurso oficial en la estación ferrocarrilera de su tierra natal, Tenosique, apuntalando firmemente su carrera hacia la gubernatura. La noche del sábado 27 de mayo, la Sra. Calzada de Santamaría ofreció una cena en honor a doña Beatriz Velasco de Alemán, donde la profesora Carmen Cadenas de Buendía realizó un bosquejo de la moderna mujer tabasqueña, diciendo, "en nombre de la mujer tabasqueña, abnegada, sufrida, laboriosa, entre quienes ocupa un lugar

⁵⁴ Juchiman. Num. 20. Enero de 1950.

perdurable nuestra querida Isabel", la imperecedera gratitud hacia la primera dama del país.

Como si los redactores de Juchiman intuyeran los tiempos borrascos del futuro próximo, dedicaron el número doble de julio y agosto de 1950 a cantar loas a cuatro tabasqueños ilustres: el general Aureo L. Calles, subsecretario de la defensa nacional, quien gracias a la iniciativa del comandante de la XXX zona militar José Domingo Ramírez Garrido acababa de obsequiar equipo militar a la guardia de honor del instituto, al Lic. Bartlett y al general de brigada Miguel Orrico de los Llanos, entonces comandante de IV zona militar, quien aparecía en una fotografía acompañado del Lic. Ruiz Cortínez en Sonora; todos ellos, personajes principales de los tormentosos sucesos de los años venideros. Por lo pronto, la lucha por las diputaciones locales, despertaba también el interés colateral de Hipodemo, seudónimo del analista político de Juchiman, quien reconocía la licitud de la oposición política, "pero encauzada en planos de altura" y condenaba los excesos verbales de la prensa venal, que los transforma de "opositores en delincuentes", con dedicatoria especial para Noé de la Flor⁵⁵. Como ácida lluvia de siniestros lugares, el número doble (26-27) de Juchiman dedicaba algunas páginas extraviadas a la difusión del "existencialismo de Kierkegaard", pero Manuel Mora nivelaba las aguas dedicando su artículo a presentar al poeta Tomás Díaz Bartlett, "joven de rico caudal" lugareño.

Colorado Jr. se desdoblaba en intensa actividad en aquellos días, el miércoles 31 de mayo se le vio ya en Huimanguillo, dando posesión a su comité de propaganda, presidido por Roberto Aguirre del Valle. La visita presidencial vino a avalar las precandidaturas "oficiales" y a desanimar a la desorganizada oposición que tímidamente levantaba la voz contra la imposición gubernamental, denunciado por ejemplo, la incapacidad legal de Colorado para ocupar un puesto de elección popular, puesto que detenía el de director del instituto. Pero nada de ello detenía la febril integración de los respectivos "comités de propaganda" en los nueve distritos electorales. A decir de Manuel A. Romero, el presidente había partido impresionado por la entusiasta recepción que se le había tributado (las calles de Villahermosa habían sido profusamente adornadas con cartulinas conteniendo una fotografía del primer mandatario) y por el clima de tranquilidad y trabajo que había observado, razón de sobra para que el partido a su cargo enviara una calurosa felicitación tanto al gobernador de la entidad, como al

⁵⁵ Juchiman, Num. 26-27 julio-agosto de 1950

secretario general de gobierno, Joaquín Bates, responsable directo de los "festejos organizados en honor del jefe de la Nación". "Muy querido maestro", empezaba el mensaje de felicitación del PRI local a Santamaría, inútil y excesivo autoelogio, "por haber logrado que el paso de la comitiva presidencial por nuestra tierra constituyera un merecido y gran homenaje al Sr. Lic. Miguel Alemán...caracterizado por el vibrante entusiasmo popular y una eficiente organización que acredita la unidad de la familia revolucionaria tabasqueña...y proyecta a Tabasco hacia el porvenir en forma brillante y clara". Para estar a tono con las formalidades del sexenio, Romero anunció también la reconstitución de la Academia del PRI, colocando un retrato de su fundador, el capitán Alfonso Sosa Vera, entonces presidente municipal del Centro, y anunciando la celebración de lo que tituló, "Jornadas de la Libertad", consistente en una serie de conferencias populares y en la creación de un centro alfabetizador a cargo de la profesora Carmen C. de Buendía. Santamaría reemprendió inmediatamente sus giras municipales, el miércoles 7 de junio se le vio en la "tierra de los comales", al lado de Julián Murillo, inspeccionando las principales obras en ejecución: el mercado que se construía en la avenida Gregorio Méndez que tendría, informó el presidente de la junta de mejoras materiales, Otto Wolter, servicios sanitarios y planta de refrigeración y cuyo techo sería construido con madera de caoba. Orgullosamente, Murillo mostró al gobernador la motoconformadora adquirida con fondos exclusivamente municipales y los caminos vecinales que gracias a ella se habían logrado nivelar o abrir, así como los cuatro puentes en construcción en la ruta de Tecoluta. La visita gubernamental se prestó también para que los tres sectores del partido de Comalcalco y Paraíso, mostraran "sus simpatías por la precandidatura del profesor Augusto Hernández Olivé"⁵⁶. Mientras Santos Martínez Ayala recorría las rancherías de Buena Vista, Río Viejo y Corregidora Ortiz, obsequiando siempre "material escolar" y "cierta cantidad en efectivo" para la construcción de la escuela primaria de la tercera sección de Corregidora, sin duda, era el precandidato más espléndido; aunque Jesús Sibilla Zurita tampoco se quedaba atrás en su actividad de auscultación del sentir de las masas, a las que obsequiaba pequeñas baratijas de recuerdo, para reafirmar su voluntad soberana; extrañamente, el profesor Sireno Flota, presidente del comité municipal de Jalapa, mencionó que "un señor de supuesta extracción imperialista que lleva por nombre el de Miramón Pérez"⁵⁷ había acompañado al precandidato por los poblados

⁵⁶ Rumbo Nuevo. Num. 1849, 1/VII/1950.

⁵⁷ Ibid. Num. 1851, 9/VII/1950.

de Astapa, Fco. J. Santamaría, Víctor Fernández Manero (la manía de "immortalizarse" abusando de la bondad de la gente del campo, imponiendo sus nombres a pequeños poblados o centros escolares, se estaba convirtiendo en ley de egolatría "mulata" y parte de un subdesarrollado culto a la personalidad) y otros, pero nada de ello impedía que Sibilla conviviera con "los chocos" y compartiera "sus sueños".

El viernes 16 de junio Manuel Antonio Romero envió a todos los comités municipales del PRI un instructivo para la preparación y realización de las convenciones distritales de donde supuestamente emanarían los candidatos del partido institucional que, cabe señalar, había llevado su proceso de institucionalización hasta la hegemonía absoluta de todo el proceso electoral, transformándose incluso en colegio electoral. Aunque meramente formales, puesto que los candidatos habían sido designados por el dedo "de dios" sin temor a equivocarse, no por ello, dejaron de representar un esfuerzo de organización partidista y el núcleo de las contradicciones. La precandidatura de Gonzalo Rabelo Wade fue la que mayores críticas suscitó "por tener cuentas pendientes con la justicia", a lo que el interesado y sus partidarios en Jalpa, Nacajuca y Cuauacán respondían que se trataba de simples calumnias para perjudicarlo en su "carrera política". Tanto el "benjamín de los precandidatos, Sibilla Zurita" como el resto de sus compañeros, continuaban sin descanso sus fatigosas giras de "auscultación y orientación" en sus respectivos distritos, consistentes en la simple tarea de recabar firmas o huellas dactilares en machotes previamente elaborados; Rumbo Nuevo daba cuenta cotidiana de todas esas "espontáneas" adhesiones en favor de las diferentes precandidaturas: "la de la ranchería José María Morelos con 28 firmas, la de la ranchería Felipe Carrillo Puerto con 20 firmas, la de la ranchería Chichicaste con 21 firmas", etc. Muy de vez en cuando dejaba espacio para noticias menos halagüeñas y serviles, como la que suscitó la visita del profesor Samuel Magaña, presidente municipal de Paraíso al gobernador Santamaría, para exponerle la crítica situación económica de su región, debido a la baja de los precios de la copra y la extravagante solución por él propuesta al gobernador: que la cervecería Moctezuma enviara a sus canarógrafos a las playas pariseñas, para promover el turismo nacional, dada la facilidad que representaba la carretera que, partiendo del kilómetro 133 del ferrocarril llegaba hasta puerto Ceiba, atravesando toda la Chontalpa, o bien, el valor social del precandidato Sibilla Zurita que, pese a las advertencias de sus amigos y colaboradores en el sentido de que no visitara en su gira por Tacotalpa "el pueblo de los apesados, a donde nadie llegaba desde hace muchos años", Puxcatán, debido al

elevado índice de tuberculosos: "no podía dejar de ir -declaró Sibilla-, tengo el deber de ir a todas las comunidades rurales de mi distrito y especialmente a aquellas donde hay problemas hondos que resolver"⁵⁸, pero fuera de ello, el precandidato había llegado a la conclusión de que aún los poblados indígenas, como Oxolotán, disfrutaban de un alto nivel cultural, no sólo sabían leer y escribir sus habitantes, sino que conocían "la ley agraria y la ley del trabajo, en cada ciudadano -concluyó- hay un abogado".

A principios de julio empezaron a realizarse las convenciones sectoriales del partido en los diferentes distritos, de donde emanarían los delegados que asistirían a las asambleas distritales a efectuarse el día 16 de julio, todos los precandidatos y colaboradores de sus respectivos comités regionales estuvieron atentos al desarrollo de las mismas para no perder los hilos del control político, como en el primer distrito, junto a la credencial que les fue extendida a los 36 delegados del sector agrario (de Teapa y del Centro), recibieron las "instrucciones de ratificar el respaldo que la mayoría de los comisarios ejidales han otorgado en favor de la fórmula: Santos Martínez Ayala-Julio César González"⁵⁹, la operación se repitió, mutatis mutandis, en los nueve distritos y el periódico oficial, Rumbo Nuevo, dio pormenorizada cuenta de todas ellas: "en Huimanguillo -a donde había llegado Colorado Jr. desde el viernes 7 de julio para vigilar los trabajos de las convenciones sectoriales- ya fueron celebradas las convenciones de los tres sectores: el popular designó 31 delegados, el agrario 30 y el obrero dos delegados. Todos recibieron la recomendación de apoyar la precandidatura del Lic. Belisario Colorado Jr., en la asamblea distrital del PRI del día 16. Ya Centla concluyó las tareas relativas a convenciones: los agraristas nombraron 19 delegados, los obreros 38 y los miembros del sector popular 35"⁶⁰, con la inevitable consigna de votar el día 16 por Juan Sibilla Sumohano. Mecánicamente, la misma operación se repitió nueve veces, el control vertical de los tres sectores estaba bien establecido, indirectamente, las convenciones a floraban el peso específico de cada sector en los diferentes distritos, el sector obrero del primer distrito por ejemplo, envió 50 delegados a su asamblea distrital, mismos que al recibir su credencial "recibieron también la recomendación de que apoyaran la fórmula Santos Martínez Ayala-Julio César González"⁶¹, sobresalían todavía en el cuerpo de esos 50 delegados obreros del

⁵⁸ Rumbo Nuevo. Num. 1869. 27/VII/50.

⁵⁹ Ibid. Num. 1875. 4/VII/50.

⁶⁰ Ibid. Num. 1880. 9/VII/50.

⁶¹ Ibid. Num. 1881. 10/VII/50.

principal núcleo "proletario" del estado, representantes de actividades más artesanales que fabriles: alijadores, nagateros, portecedores, peluqueros, carboneros, transbordadores de frutas tropicales, paleteros, albañiles, aguadores, carretilleros, eclipsados ya por sus modernos colegas, la unión de propietarios de automóviles de Villahermosa y Teapa, una masa obrera pre-industrial, dúctil a las manipulaciones y cada vez mejor copada por la estructuración nacional sindical. De la convención del sector popular del 1º distrito, única integrada por "elementos de ambos sexos", brotaron 25 delegados, entre ellos, la señorita Carmen Vera, todos recibieron las instrucciones del caso para el día 16.

No podía haber sorpresas el domingo 16 en ninguna de las nueve cabeceras distritales (Villahermosa, Frontera, Macuspana, Jalapa, Balancán, Comalcalco, Huimanguillo, Cárdenas y Cunduacán), aunque "el rumor de la calle" hablaba de "opositores de última hora" en Macuspana, Cunduacán y Huimanguillo; se trataba, efectivamente, de candidatos del último instante, como Gerónimo Priego y Rafael Cámara, quienes se quejaron ante Ruiz Cortines del ultraje recibido aquél domingo, cuando los representantes del PRI se negaron a "discutir y recibir" su precandidatura⁶². El ejemplo de lo sucedido en el primer distrito se repitió en los restantes ocho, desde muy temprano empezaron a llegar 113 delegados a la asamblea distrital, celebrada en el local de la Sociedad de Artesanos y presidida por Manuel A. Romero, Candido Rivera, Ramón Velueta y por los mismos precandidatos, los asambleístas proclamaron en forma unánime, entusiasta y espontánea las candidaturas de Martínez Ayala y González, quienes al final del acto ritual agradecieron "la confianza que las masas populares" depositaban en ellos. No hubo mayores contratiempos, las instrucciones recibidas fueron fielmente cumplidas y ni siquiera en Huimanguillo se "presentó ningún contendiente y la elección fue unánime en favor del director del Instituto Juárez"⁶³. Sólo los detractores de la candidatura de Gonzalo Ravelo Wade intentaron invalidarlo como candidato "impuesto por el gobernador", alegando su complicidad en "los asesinatos de familiares nuestros en el pueblo de Juárez, departamento de Pichucalco, Chiapas"⁶⁴, pero los disciplinados representantes de los tres sectores sociales de Cunduacán, Jalpa y Nacajuca, "la fuerza viva" del quinto distrito, les salieron al paso, otorgando, una vez más, nuestra adhesión y respaldo hasta llevarlos a ocupar el puesto señalado, en contra de las burdas

⁶² AGN. F. Dir. Graf. Gob. 2.311.D.C. (23) l. e. 114.

⁶³ Rumbo Nuevo. Num. 1889, 18-VII-50.

⁶⁴ AGN. F. Dir. Graf. Gob. 2.311. D. L. (23) l. e. 114.

maniobras de políticos sin escrúpulos, enemigos del gobierno honrado y progresista del estado" ⁶⁵, que intentaban sorprender "la buena fe" del secretario de gobernación. El viernes 21 de julio Manuel A. Romero, después de estudiar detenidamente los expedientes relativos a las asambleas distritales, extendió el dictamen del partido en favor de los candidatos democráticamente electos y los envió al Comité Central Ejecutivo, quien finalmente lo aprobó el viernes 28 de julio por encontrarlo correcto y ajustado en todo a los estatutos del partido, al mismo tiempo que rechazó "rotundamente a los precandidatos que en plan paracaidista se presentaron a última hora, con el único propósito de enviar telegramas de protesta al CCE del PRI". El martes 2 agosto, Santamaría informó a Ruiz Cortines que había quedado cerrado el registro de candidaturas, habiéndose registrado "solamente candidaturas del PRI". El domingo 20 de agosto se verificaron las pacíficas y desairadas elecciones para integrar la XL legislatura estatal. Lo que siguió parecía completamente inútil, pero había que cumplir con todas las formalidades de la democracia mulata; Elías Bosada por ejemplo, presidente de la Junta Computadora del primer distrito, el jueves 24 de agosto y en forma por demás solemne informó que en las 33 casillas instaladas en su distrito (23 en Villahermosa y cinco en Teapa) se habían sufragado 9 831 votos (ni uno más ni uno menos) en favor de los candidatos -ocioso resultaba decirlo- del PRI y en vista de tan nítido resultado, declaró: "los cc. Santos Martínez Ayala y Julio César González han sido electos diputados" propietario y suplente respectivamente al H. Congreso del estado, para el período que terminará el 15 de septiembre de 1953" ⁶⁶; acto seguido, hicieron uso de la palabra Manuel Antonio Romero y el diputado electo, para cantar las glorias de la democracia. En los días siguientes el resto de las juntas computadoras fueron haciendo gala de sus virtudes matemáticas: 6 931 votos dieron el triunfo a los candidatos del PRI en el segundo distrito (Centla y Jonuta) Juan Sivilla Sumobano y José Ma. Valenzuela, 1 748 votos en el tercero (Comalcalco y Paraiso) en favor de Augusto Hernández Olivé y Joaquín Peralta, 2 214 votos le confirieron el triunfo a los priístas Francisco González Esquivel y Eleazar Miranda en el cuarto distrito (Cárdenas), en Huimanguillo o quinto distrito se sufragaron 3 650 votos a favor del director del Instituto Juárez, Belisario Colorado y su suplente Cayetano Palma, en el sexto (Cunduacán Jalpa y Nacajuca) fueron 7 986 en favor del combatido Rabelo Wade y

⁶⁵ *Ibid.*
⁶⁶ Rumbo Nuevo. Num. 1927. 25/VIII/50.

José A. Martínez, 6 208 votos por Evaristo Moscoso y Gregorio Pérez en el séptimo (Macuspana), 4 146 en el octavo (Jalpa y Tacotalpa) Jesús Sibilla Zurita y Alejandro González y 3 813 votos en el noveno (Balancán, E. Zapata y Tenosique) en favor de Pedro César Ocampo Ramírez y Juan Sabino Olivé; ¡Jamás se había visto tanta democracia en Tabasco!, comentó el dirigente estatal del PRI a sus homólogos nacionales, 52 275 votos fueron necesarios para elegir a los diputados de la XL legislatura local. El martes 5 de septiembre de 1950 se constituyeron en junta preparatoria y después de los trámites de rigor, el lunes 11 de septiembre rindieron su protesta de fey en presencia del maestro y Lic. Santamaría, quien los felicitó por la inteligente elección que acababa de realizar el pueblo y los exhortó a colaborar en la obra de engrandecimiento de Tabasco. El profesor Hernández Olivé fue designado presidente de la primera "mesa directiva", por tanto, encargado de contestar el cuarto informe de gobierno que el próximo sábado 16 de septiembre presentaría el gobernador en el cine Tropical, designado recinto oficial para tal acto.

Mientras tanto, Santamaría parecía centrar su atención en el progreso de la educación, sobre todo en su aspecto material de construcción de escuelas: se adquirió la casa número 23 de la calle 5 de mayo, propiedad del Dr. Manuel Mayans para ampliar y mejorar las instalaciones de la escuela "Manuel Sánchez Marmol", se inició la construcción de la "Luz Loreto" en la colonia Primero de Mayo, dotada además de una máquina de coser "Singer" para que la "labor escolar fuera más completa", se destinaron 5 000 pesos para concluir cinco escuelas en Cunduacán, 3 000 pesos para la reconstrucción de dos escuelas en Balancán, 19 000 pesos para reconstrucción y equipamiento de seis escuelas en el municipio de Huimanguillo, etc., siempre con la notificación del ejecutivo estatal a la tesorería general del estado de que, además de entregar puntualmente las cantidades estipuladas, se exigiera en contrapartida a las autoridades municipales "la entrega de los comprobantes de los gastos".

Rumbo Nuevo, la otra cara de la medalla de la pústula amarillista, estaba dispuesto siempre a celebrar con grandes letras el menor movimiento del gobernador: si enviaba un lote de seis libros más a la biblioteca, "Importantes obras para la Martí", titulaba el periódico, si el presidente municipal del centro, el capitán retirado Sosa Vera recibía un diploma del gral. Candido Aguilar (Comandante General de la Legión de Honor Mexicana) nombrándolo legionario, Rumbo Nuevo reproducía el mensaje de felicitación del gobernador hacia su colaborador; no dejó de reseñar las giras de trabajo de Santamaría hacia el

interior del estado, subrayando el hecho de que siempre se hacía acompañar por un cuerpo de médicos y enfermeras para proporcionar atención médica gratuita a los más desvalidos, ni los mil pesos que hizo enviar al municipio de Comalcalco para iniciar la construcción del puente de Cuxcuxapa, que tantos beneficios acarrearía a la región de la Chontalpa, menos aún las numerosas felicitaciones recibidas por el primer mandatario; con motivo de la inauguración de la terracería entre Villahermosa y Jalapa. Por razones sentimentales, Jalapa era uno de los municipios preferidos y más beneficiados por Santamaría, el jueves 10 de agosto con motivo de la inauguración de la terracería indicada, el gobernador fue objeto de un apoteótico recibimiento en su tierra natal: "durante todo el trayecto, el gobernador dio muestras de su arraigo popular, cuando de todos los poblados salieron a recibirlo, representaciones con ramos de flores y vitores entusiastas. En 'Francisco J. Santamaría', a la entrada del pueblo, los niños de la escuela le hicieron una valla y lo recibieron con palmas jubilosas, mientras los cohetes estallaban en el cielo más que azul con inequívoca alegría. Allí el maestro tuvo que detenerse y visitó la escuela 'Virginia Santamaría'...más de 300 hombres a caballo dieron la bienvenida al gobernador en el preciso lugar donde la carretera se confunde con la principal calle de la villa de Jalapa", trasladándose inmediatamente a la escuela Matías Piedra, donde el "fogoso orador" y candidato todavía a la diputación por ese distrito, Jesús Sibilla Zurita, exaltó la obra constructiva del gobernador, sobre todo, por atender los dos reclamos prioritarios de los jalapeños: carretera y escuela: -con el gobierno del maestro Santamaría hemos logrado dar cima a nuestras dos aspiraciones, lo atestiguan así esta escuela y esa carretera", agregó Sibilla para concluir, "los habitantes de Jalapa tenemos muchos defectos, pero tenemos una virtud, quizá la única, ser agradecidos, por eso está aquí el pueblo para agradecer al maestro Santamaría, tanto trabajo, tanta bondad, tanto esfuerzo y tanto beneficio para Jalapa"⁶⁷, profundamente conmovido y en forma por demás humilde, el maestro aclaró a su vez que la construcción de la carretera se debía, no a los obreros que la ejecutaron, ni siquiera a sus gestiones, "sino al señor presidente de la República, el Lic. Alemán, para quien pido un aplauso y un viva", después del ¡Viva Alemán!, todavía confesó, "quien a los 60 años ha venido a regir los destinos de un estado no podía hacer más que obra de decoro", entre vivas, aplausos y las dianas lanzadas al aire por la marimba, el maestro Santamaría bajó del estrado secándose el sudor de la frente.

⁶⁷ Rumbo Nuevo. Num. 1913 II/VIII/50.

No todo era miel sobre hojuelas, los acérrimos enemigos de Santamaría no cejaban en su campaña de desprestigio, insistiendo sobre todo en que los achaques y enfermedades del sexagenario Continental le impedían mantener el timón de mando en sus temblorosas manos; Rumbo Nuevo salió al auxilio y no encontró mejor explicación que la de Manuel Antonio Romero, "por desgracia -declaró el 3 de agosto- hay en el fondo una lucha contra el señor gobernador del estado y contra su administración. Pretenden sus opositores que tiene compromisos con un posible aspirante a la presidencia de la República; dicen que está enfermo y que, valiéndose de ello, algún otro funcionario gobierna con orientación ajena al alemanismo. (¿se refería Romero al nuevo legionario y fundador de los veteranos de la Revolución en Tabasco, inspirador de la precandidatura de Bartlett?) Nada más inexacto -continuó Romero-, en Tabasco no hay necesidad de rectificar la perversa leyenda: el maestro Santamaría está de pie, trabaja activamente y sus colaboradores cumplen como tales dentro del plan de gobierno que se inspira en el ideario del Sr. presidente de la República, el maestro Santamaría es el primer alemanista del estado, es nuestro líder y, por serlo seguimos su huella seguros de que sabremos vencer a las calumnias y a la intriga" ⁶⁸.

No sólo en la prensa local era objeto de ataques políticos, era también el blanco favorito de la columna que con el título: "Buenos Días", mantenía en el Excélsior Carlos Danegri; el miércoles 7 de septiembre Danegri tituló su artículo "Bananas Today", afirmando, según él, de fuentes plataneras autorizadas, que el gobernador recibía cuantiosas regalías por cada embarque de la fruta, de haberse apropiado del barco "El Jahuactal" y de cobrar agiotistas intereses por un préstamo otorgado por el gobierno del estado a la Confederación; simple ajuste de cuentas tras la infructuosa campaña política de Federico Jiménez y Prats que culminó con la reestructuración de la confederación que los eliminó de su liderazgo y control. Ni tardos ni perezosos, como gente que sabe agradecer los favores recibidos, los nuevos dirigentes de la Confederación platanera respondieron a la mano negra de Danegri, a través de una carta inserta en el Universal, su "infamante publicación", "verdaderamente indignados por cargos tan villanos a un gobernante honesto a carta cabal", José Morgadanes, presidente de la confederación de uniones de productores de plátano Tabasco, desmintió que el gobernador incorruptible disfrutara de regalía alguna, "falsedad denigrante e infame", tanto como el afirmar que se había apropiado del Jahuactal,

⁶⁸ Rumbo Nuevo. Num. 1906. 4/VIII/30.

insignificante regalo que su confederación había querido ofrecer a su altruista gobernante, pero que éste había rehusado "terminantemente", "estando solamente al servicio del gobierno para sus giras de trabajos en el estado", con respecto a los 400 000 pesos con lo que el gobierno había "salvado a la confederación en horas de angustia", estos ya se habían "devuelto sin ninguna clase de intereses", aunque nunca se aclaró a quién, cuándo o cómo. Documentése usted y sea honrado con sus lectores, le pedía Morgadanes a Denegri, ya fuera en la confederación o en "cualquier medio social de Tabasco, no entre en el círculo de los enemigos gratuitos del gobernador"; la indignación del líder platanero provenía también de que el artículo embarraba su apellido al inmiscuirsele en una especie de nepotismo del comercio platanero, "tan calumnioso es todo esto -aclaró airado-, como la afirmación suya de que parientes míos son los distribuidores de frutas en los Estados Unidos"⁶⁹, y como prueba arguía, que el articulista ni siquiera sabía el precio a que se vendía la fruta en el vecino país. En forma automática, los representantes de todos las uniones plataneras desagraviaron -con telegramas e inserciones en la prensa- el buen nombre de su gobernante y de su líder.

Santamaría estaba en pie y dispuesto a rendir su cuarto informe de gobierno ante la XL legislatura local. El viernes 15 de septiembre aterrizó el representante del Sr. presidente, era Aarón Merino, un representante de segunda clase, puesto que apenas ocupaba el cargo de subsecretario de educación pública, razón suficiente para que Santamaría enviara a recibirlo, en su representación, a Joaquín Bates y Arturo Gamas. El sábado 16 el cine Tropical estaba engalanado para el solemne acto, la Guardia de honor del Instituto Juárez y elementos del 17^{mo} batallón le hicieron valla, al filo de las cuatro de la tarde se presentó el gobernador vistiendo un bien cortado traje de color crema y, como ave herida al cruzar de los pantanos públicos, dirigió sus palabras iniciales y finales contra la "maledicencia infame": "por cuanto a mí, nada sino continuar oídos sordos a la maledicencia crujidora que rompe hasta los huesos, pero que no hace mella en el espíritu resuelto y sereno, templado y resignado, de quien vino a trabajar, está trabajando y saldrá del poder no habiendo más que trabajado, como el último y más humilde y más modesto hijo de Tabasco... obrando en todo de acuerdo con el ritmo nuevo, con las modernas tendencias sociales y sociológicas, con el nuevo rumbo que señala desde la atalaya del barco (que seguramente no era el Jabuactal, porque este no tenía

⁶⁹ El Universal, viernes 8 de septiembre

atalaya), el piloto que ve la mar y anuncia el arrecife" y, trepando aún más alto, "desde la atalaya de la historia", su ojo avizor lo hacía inmune a la crítica bastarda y lo propiciaba a "la ardua 'sentenza' de nuestra actuación terrenal entre las Euménides populares del agitado mar de las pasiones irrefrenables y de las crueles y en ocasiones impías fuerzas de la envidia, del despecho y de los extremosos resentimientos gratuitos y fortuitos". Como era de esperar, los avances en materia de comunicaciones ocuparon, junto con los educativos, lo esencial del informe; las terracerías abiertas (Villahermosa-Macuspá, Villahermosa-Jalapa, el trazado de la vital Villahermosa-Cárdenas, etc.) pero sobre todo, la inauguración del ferrocarril del sureste y las carreteras troncales hacia sus vías, constituían signos evidentes de que Tabasco salía del aislamiento secular y marchaba con paso seguro hacia el progreso.

Hasta el 31 de agosto de 1950 la cuestión de la reelección de Miguel Alemán zumbaba todavía en los corrillos de la política nacional, el primero de septiembre muchas dudas fueron despejadas por el mismo presidente cuando aceptó, explícitamente, lo que había sido una verdad rumoreada tácitamente: "no aceptaré mi reelección", afirmó Alemán en su discurso, probando con su negación sus esfuerzos anticonstitucionales por perpetuarse en el poder pero silenciando las fuerzas históricas que habían derrotado su ambición dictatorial. Con alegría mal disfrazada, Santamaría se refirió, con su inevitable y abigarrado estilo, al intento reeleccionista de Alemán: "las cuerdas distensas de la opinión nacional, el ojo observador y nervioso de la diplomacia internacional" estaban pendientes del informe presidencial "para saber qué rumbos políticos señalaba para el futuro el Jefe de la Nación", "zumbaba la reelección como una sirena envenenada y envenenadora en los tornamates de la política, del hombre que vino del antirreeleccionismo y que con él se amamantó. ¿Qué iba a hacer? ¿qué iba a decir? y de la procela hirviente y hervorosa surgió la esperanza cuando el hombre fuerte puso el pecho ante la onda amarga y declaró categórica y conmovedoramente, también él conmovido; por mi espontánea voluntad declaro que no aceptaré mi reelección"⁷⁰.

Si las sirenas envenenadoras no lograron seducir a éste nuevo Ulises, ni fue porque hubiera sido amamantado en el antirreeleccionismo, ni porque él mismo se hubiera atado al alto mástil de la Constitución, sino porque las instituciones y fuerzas sociales emanadas del movimiento revolucionario se lo impidieron.

⁷⁰ IV Informe de Gobierno del Lic. Santamaría.

El mensaje presidencial ante el cuarto informe de Santamaría fue de mera circunstancia, pero la visita del ingeniero Aarón Merino sirvió para llevarlo a una reunión del Comité Pro-Ciudad Escolar, de donde brotó la idea de crear, en vez de la ciudad escolar, "un gran Instituto Tecnológico del Sureste", sirvió también para llevarlo a visitar la escuela normal La Granja y obtener la promesa de un aumento del subsidio federal para tal institución de 12 a 15 000 pesos anuales y sirvió por último para que el propio subsecretario llevara agua a su molino, cuando el martes 24 de septiembre el ingeniero Merino utilizó los micrófonos de la XEW para difundir la "gran obra educativa" que la SEP, por instrucciones del Sr. presidente desde luego, ejecutaba en Tabasco. Atento a lo dispuesto por el artículo 39 de la Constitución local, que prohíbe desempeñar ninguna comisión ni empleo de la federación, del estado o del municipio por los cuales se disfrute sueldo, Colorado Jr. presentó su renuncia al cargo de director del Instituto Juárez y jefe de clases nocturnas del mismo ante el C. gobernador; sin embargo, para no dejar trunca sus clases de civismo ni acéfala a la institución, solicitó de Santamaría, "como humilde maestro que de antaño he sido", se le permitiera continuar impartiendo sus cursos a los cuatro grupos a su cargo (147 alumnos), "a título gratuito, durante el mes que les falta para terminar su año lectivo".

Por acuerdo del Sr. gobernador, el secretario general de gobierno le respondió al diputado Colorado, que aceptara continuar desempeñando ambos cargos con carácter "ad-honorem, es decir, sin percibir sueldo alguno durante el lapso necesario". Todavía el jueves 26 de octubre Belisario Colorado asistió a la ceremonia en que el gobernador entregó sus títulos de maestros rurales a los 23 jóvenes egresados de La Granja. Asistió también, en compañía del gobernador y otras altas autoridades estatales a la inauguración del segundo Congreso de Gineco-obstetricia del sureste en el salón de actos "Simón Sarlat Nova". El cuerpo médico del estado impuso una medalla de oro a don Francisco J. Santamaría por su "noble ayuda económica y moral" al desarrollo de la medicina y del congreso. Juchiman reseñó parte de las 30 ponencias que se leyeron durante los días 7, 8 y 9 de noviembre (entre otras las del cirujano norteamericano, Dr. Western", la de Alcibíades Marvan, "gran ginecólogo de la Ciudad de México", la del Dr. Ángel Pérez, profesor de terapéutica de la universidad de la Habana, las de los doctores tahasqueños José M. Mayans y José Torpey Andrade) y extrajo la moralista conclusión del congreso: una condena terminante contra el aborto por considerarlo un crimen social⁷¹; aquel intercambio

de conocimientos médicos tuvo como única finalidad, según sus propios protagonistas, "hacer menos dura la vida de la mujer que 'piensa, sueña y vive con los ovarios' como lo asentara Hipócrates"; el día de la clausura, aunque no viniera al caso, Santamaría hizo gala de "lexicógrafo, con una graciosa interpretación del vocablo política", atendiendo a su sentido clásico, expresó Santamaría, "que yo he puesto en práctica actuante y constante: Gobernar sirviendo al pueblo con lo mejor de su inteligencia"⁷¹ clasicismo vulgar que no brotó del fondo de ningún ovario, sino de la entraña histórica; fueron varias mujeres las que aquel año lectivo obtuvieron las mejores calificaciones en el instituto Juárez, ganándose así, el honor de figurar en la galería estudiantil de Juchiman, entre ellas, la estudiante más distinguida del tercer año de secundaria, María Inés Gurría Castillo.

El miércoles 8 de noviembre, la Quinta Isabel, domicilio del gobernador, se engalanó doblemente, primero, durante el transcurso del día, para una reunión con los 17 presidentes municipales, en donde se planteó, como uno de los más graves problemas, el desabasto de carnes que estaban sufriendo los municipios no ganaderos, así como la solicitud oficial del gobernador, dirigida a los representantes de la Unión Ganadera, para que solucionaran el desabasto; por la noche, con la concurrencia del gabinete, presidentes municipales y diputados locales, el gobernador ofreció una cena a los médicos visitantes en donde celebró aquella "fiesta de la cultura", en la que cada uno había sembrado "un gran amor, y con cada amor que se siembra en la vida, sembramos una planta que florece y hace florecer el corazón", dijo en su discurso Santamaría.

Uno de los últimos actos presididos por el director ad-honorem del instituto, fue la junta que celebró el Comité Pro-Instituto Tecnológico de Tabasco la noche del jueves 16 de noviembre, con la asistencia de Aristides Prats, Lamberto Castellanos, Rafael Concha Linares, Guillermo Brondo, Mauricio Cerda Priego y varios más. Ciudad Escolar o Instituto Tecnológico, se empantanarían en la inercia burocrática de los años siguientes. A partir del viernes primero de diciembre de 1950 y por acuerdo del Sr. gobernador, el Dr. Julián Manzur y el Lic. Eduardo Alday ocuparon la dirección y la secretaría del Instituto Juárez⁷²; concluía con la de Belisario Colorado una de las gestiones más creativas al frente del alma mater de Tabasco.

⁷¹ Juchiman. Num. 34-35. I/II/1951.

⁷² Ibid.

A los pocos días de efectuarse el congreso de gineco-obstetricia, tuvo efecto la "Mesa Redonda Agropecuaria", que se planteó como objetivo el estudiar "los problemas agrícolas y económicos del estado"; los ingenieros agrónomos Brondo de Witt, Velarde Cortés, Zapata Tosca y uno o dos colegas más, los ingenieros agrónomos ejerciendo en el estado podían contarse con los dedos de una mano, empezaron a cobrar importancia en la estructura política y profesional de Tabasco y a plantear una mejor y más racional explotación de los recursos del trópico húmedo. Se discutieron nuevos métodos para atacar al chamusco, la aportación de un centavo por cada kilo de copra exportada por parte de los coperos para combatir al cucarachón y otras plagas, la necesidad de mejorar los hatos ganaderos a través de la inseminación artificial y, en fin, darle un nuevo aliento técnico a la vocación natural de los suelos tabasqueños. Dos sucesos negativos ensombrecieron los trabajos de la mesa redonda, el mal uso que se hacía de las parcelas escolares y el escándalo de la misteriosa desaparición de las vacas de ordeña regaladas por los diputados-ganaderos de la XXXIX legislatura a la escuela normal rural La Granja, ¿dónde quedaron las vacas rejas destinadas al aprendizaje y consumo lácteo de los alumnos del plantel? nadie, ni el director de educación del estado, Tomás Taracena, supo explicarlo.

El jueves 12 de octubre, en una alegre y concurrida comida campestre en la finca de la familia Beltrán, en los alrededores de Teapa, ofrecida por los presidentes municipales de Teapa y Jalapa, así como por los diputados locales para celebrar los cuatro años de positiva labor administrativa del gobernador, Santamaría se sintió tentado a hacer una de sus típicas declaraciones, en medio de los brindis, los tacos de barbacoa de res y las exquisitas bulifarras, con las simétricas plantaciones de plátano como es necesario, don Francisco se puso de pie para expresar en tono melodramático: "vivimos una hora crucial para Tabasco, para la Patria y para el mundo", no se refería ni al triunfo de la revolución socialista en China, ni a la existencia, como escribía Lázaro Cárdenas a la misma hora, "de millones de esclavos de la miseria y la ignorancia", sino, más realísticamente, al nerviosismo y las pasiones que levantaba la sucesión presidencial.

El fantasma del reeleccionismo no había muerto con la promesa presidencial de no dejarse tentar por las sirenas envenenadoras, sus colaboradores y amigos más cercanos continuaban conjurando contra

⁷³ *Ibid*

la única ganancia democrática del proceso político mexicano, la no reelección; todavía el 12 de octubre de 1951, el ex presidente Cárdenas seguía atento y vigilante contra esa mano siniestra de la dictadura mulata y escribía: "sólo los falsos amigos del C. Pres. Alemán desean que se reeija", la reelección, pensaba Cárdenas, conduce a la dictadura y a la violencia. Mientras tanto, al pie de la sierra tropical, Santamaría volvía a subrayar su antireeleccionismo, "me comprometí con el Sr. presidente de la República -les confesaba a sus agasajadores- a que Tabasco estará con él en esa hora de prueba" que de ninguna manera concluiría con su reelección, porque el presidente sabría poner "sobre la mesa de las discusiones un hombre digno de estimación, pero lo que no aceptaré, -dicho indirectamente, es la reelección- y sé que Tabasco no aceptará, es un hombre indigno, un ser infamante o incapaz para la gran tarea que debe cumplir un presidente de la República"; irguiéndose firmemente desde la cima de su atalaya estatal, concluyó "sépalos nuestro partido, lucharemos por un buen ciudadano, de ninguna manera por quien no merezca sustituir a nuestro gran presidente Alemán"⁷⁴; sin lugar a dudas, Santamaría se pronunciaba contra la más leve idea de reelección del "gran presidente", en el momento que la sucesión, en el medio oficial, se inclinaba cada vez más por la candidatura del secretario de gobernación, el también jarocho, Ruiz Cortínez y Henríquez continuaba alimentando sus ilusiones.

Así concluyó aquél año, en medio de fiestas, actos triunfales y declamaciones fulminantes del gobernador, como cuando visitó el estado el secretario de agricultura, Nazario Ortiz Garza, junto con el cual pasó revista a los 30 equipos agrícolas que acaba de recibir del banco de Crédito Ejidal para ser distribuidos y empleados por los ejidatarios y que consistían en: tres tractores de 30-35 caballos de fuerza marca Cockshutt, diez tractores marca Ford de 20-22 caballos y 17 tractores marca Avery de 18-24 caballos de fuerza. Un incipiente movimiento de maquinización se bosquejaba. Ortiz Garza felicitó en nombre del presidente Alemán a los tabasqueños, por tener un gobernador talentoso y honrado, a lo cual, ni tardo ni perezoso, Santamaría respondió, que no tenía el propósito de hablar en aquella ocasión, pero que ya que se aludía a él en "forma tan galante", sentía el imperativo de hacerlo, para devolver con galanura la galantería, sólo que para hacer el elogio del secretario de Agricultura, recurrió primero a condenar a aquellos seres despreciables que, una vez "encaramados en un ministerio" se

⁷⁴ Rumbo Nuevo. Num. 1975. 15/X/50.

desvincular y alejan del pueblo, caso contrario era justamente el de "don Nazario, él no hace política, trabaja, es un rancheiro, un hombre práctico, justo lo que necesita la Nación".

En uno de sus últimos recorridos por los municipios del estado de aquél año, Santamaría asistió en Huimanguillo, en compañía del diputado local, Belisario Colorado, a una junta con la directiva de la Asociación Ganadera, la orden del día giró en torno "al clamor popular contra los abusos de comerciantes que expenden carnes a precios muy superiores a los de Villahermosa, sin que nadie los vigile, amén del robo en la pesa, la mala calidad, el mal trato y otras calamidades"⁷⁵ relacionadas con la producción y comercio de la carne de res. Se bosquejaba también desde entonces, la difícil relación del gobierno con la ya poderosa Asociación Ganadera, a pesar del disgusto y la resistencia de los ganaderos, la reunión concluyó en los dos acuerdos siguientes: que no se abriría el mercado antes de las 5 de la mañana (para cuidar orden, higiene y verificar pesas y precios) y que la Asociación Ganadera acataría la lista de precios fijada por "Economía".

Frecuentemente, al caer el fresco de la noche, se veía a don Francisco, acompañado del presidente municipal del Centro y otras autoridades, recorrer las obras del futuro Parque Infantil, 150 000 pesos estaba invirtiendo el ejecutivo estatal en la construcción del parque; partía después, en su flamante Chrysler 1949, con la misma comitiva, a inspeccionar las obras del boulevard "Manuel Gil Sáenz". La noche del lunes 27 de noviembre, en el salón de recepciones del Palacio de Gobierno, con los bombillos de los candiles iluminados, el gobernador Santamaría presidió una animada reunión a la que concurren todas las "fuerzas vivas" del estado. A cada lado de Santamaría se encontraban: el Cap. Alfonso Sosa Vera, presidente del Centro, y Manuel Antonio Romero, presidente del PRI regional; entre los concurrentes se encontraban directivos de la Cámara Local de Comercio, del Club Rotario, del Club de Leones, de la Sociedad de artesanos, del Comité Regional del PRI y muchos otros elementos "de todas las organizaciones sociales, mercantiles y bancarias". Santamaría agradeció la colaboración pecuniaria de algunas de aquellas instituciones y los exhortó a hacer de la inauguración del parque una fiesta popular. El comité organizador de las fiestas quedó integrado de la siguiente manera: presidenta de honor, la primera dama del estado, la Sra. Isabel Calzada de Santamaría.

⁷⁵ Rumbo Nuevo. Num. 2015 24/XI/50.

Desde Mérida, Yucatán, el Dr. Ramón Osorio se encargó de hacer el panegirico de la obra de Santamaría: en cuatro años de gobierno, el presupuesto se había duplicado, más de cien escuelas construidas, los buenos resultados de la escuela normal La Granja, simiente del trabajo, el desarrollo "superlativo" de la enseñanza superior y la fama que iba adquiriendo el Instituto Juárez, en fin, "el embellecimiento de la ciudad de Villahermosa, con esos amplios bulevares que están construyendo y que marcan una ciudad con fisonomía de una gran capital"⁷⁶; y todavía le faltó, la multitudinaria inauguración del "fabuloso parque infantil", con el que Santamaría quiso agasajar a la niñez de su estado.

Terminaba la primera mitad del siglo XX y Villahermosa iniciaba, efectivamente, su tímido proceso de urbanización, como rompiendo apenas su cascarón provinciano. Con sus poco más de 30 000 pobladores, Villahermosa podía considerarse ya "una auténtica capital de estado". La urbe de 30 000 habitantes exigía ya una planeación de su crecimiento y parte de la inversión del ejecutivo estatal en el ramo de obras urbanas, fue destinado a construir nuevos barrios residenciales y nuevas vialidades, para descongestionar el centro de la "gran ciudad". Una buena prueba era "la magnífica carretera Villahermosa-Atasta-Tamulté", toda de concreto e inaugurada durante 1949, además del hermoso bulevar Gil y Sáenz, con sus 23 arbotantes y sus respectivas lámparas, amén del parque infantil inaugurado el 6 de enero de 1951, construido en una extensión de una hectárea, entre Marcos Díaz y el bulevar Gil y Sáenz, que contaba con guardería, pista de patinar, modernos aparatos de gimnasia, juegos infantiles, y que finalmente había costado 186 000 pesos, pero todavía habría que agregar el "Refugio de Pobres", las escuelas Bolivia Maldonado, Manuel Sánchez Marmol, Simón Sarlat, Salsipuedes y tres aulas más para el Instituto Juárez, la explanada del cementerio y algunas obras menores más, dentro del capítulo de modernización urbana, como la reorganización del museo arqueológico de Villahermosa, emprendida por el poeta Carlos Pellicer, quien logró que el Instituto Nacional de Antropología, Diego Rivera, siempre espléndido y desinteresado y el Sr. Echans, librero y anticuario, donaran parte de sus extraordinarias colecciones de arte prehispánico; desde entonces también Pellicer llamó la atención sobre el peligro que corrían los vestigios de la cultura Olmeca, ante el avance depredador de la prospección petrolera: "las excavaciones continuaron allí (en la Venta) hasta 1958, dirigidas por investigadores

⁷⁶ Rumbo Nuevo. Num. 2015. 24/XI/50.

norteamericanos (Drucker) o mexicanos (Román Piña Chan); por desgracia, el sitio recubre un pozo petrolero: los bulldozers y los derricks de la compañía nacional de Pemex invadieron la isla de la Venta.

Los monolitos y todos los objetos desplazables fueron transportados, ya al museo de Villahermosa, ya al de México, pero se causaron considerables destrucciones a los monumentos, y se desató una desenfundada 'busca de tesoros', lanzando al mercado de los coleccionistas numerosos jades de gran valor. Después de tantos siglos de olvido en la selva y los pantanos, la metrópoli olmeca pudo ser descrita en 1968 por Coe como el teatro de 'todos los horrores de la civilización industrial moderna'. Una refinera lanzaba nubes de humo, una pista de aterrizaje, corta en dos el sitio arqueológico... La Venta se ha convertido en víctima del petróleo que se encuentra bajo su superficie, y se ahoga en su 'sangre negra' ⁷⁷; también Piña Chan ha dejado testimonio del vandalismo industrial, cuando llegó a la Venta en el transcurso de 1958, su primera preocupación fue "realizar una labor de salvamento en aquellas partes que estaban siendo destruidas por Petróleos Mexicanos. En nuestro recorrido -testimonió con tristeza éste distinguido arqueólogo- encontramos la mínima parte de un montículo, de donde los bulldozers habían tomado préstamos de tierra para la construcción de un camino que atravesaba los núcleos principales de la zona arqueológica" ⁷⁸. El gremio de alijadores de Tabasco, junto con grúas y camiones de Pemex, iniciaron la faraónica tarea de trasladar las cabezas colosales hacia sitios más seguros, para protegerlas del avance de la civilización petrolera.

Paralela a la cultura Olmeca, ignorada por siglos en la espesura de la jungla tropical, Villahermosa (y la sociedad tabasqueña) salían de su largo letargo de atraso y olvido, los 960 vehículos que circulaban entonces en el estado, empezaban a darle un maquillaje de veloz y estruendosa modernidad, a pesar de lo cual, las viejas familias tabasqueñas aún se reunían a las puertas de sus casas al caer la tarde, y sentados en sillones y butaques, solían comentar los sucesos extraordinarios del día. Las cifras del censo de 1950 no dejaban lugar a dudas, entre 1940 y 1950 México había entrado a una fase de explosión demográfica, en diez años la población del país se había incrementado en 6 millones de seres contando ahora con 25 millones de habitantes, y ni siquiera el inhóspito trópico húmedo escapaba a la tendencia general, Tabasco contaba ahora con 362 000 habitantes, 76 000 más que en 1940, y aunque su crecimiento no podía paragonarse al de

⁷⁷ Soustelle, J. "Los Olmecas" p. 26-27.

⁷⁸ Piña Chan, R. "Los Olmecas Antiguos" p. 127.

otras entidades de la República, como el de la Baja California Norte (187%), el Distrito Federal (73%) o Morelos (49%), de todas maneras la población tabasqueña se había incrementado en un 25%, a pesar del paludismo y otros obstáculos naturales ⁷⁹.

Para Santamaría aquello constituía una prueba inequívoca de que las políticas sanitarias y urbanizadoras de su administración empezaban a rendir frutos y de que Tabasco ingresaba a una fase de progreso social.

La densidad de la población era entonces de 14 habitantes por kilómetro cuadrado, se trataba de una población joven, puesto que casi el 40% contaba entonces con menos de 12 años de edad, pero sobre todo, de una población con un gran contingente de fuerzas para el trabajo, ya que más de 105 000 seres fueron catalogados como fuerza de trabajo, a pesar de que se trataba de un contingente fundamentalmente masculino, el sector femenino estaba prácticamente excluido de las actividades productivas, 103 000 mujeres fueron censadas como población económicamente inactiva ⁸⁰. La mayor parte de los hombres se casaban entre los 20 y los 25 años, en tanto que la mayoría de las mujeres contraían matrimonio entre los trece y 19 años. De los poco más de 100 000 niños menores de 14 años, sólo 58 000 habían sido oficialmente inscritos en el sistema de enseñanza primaria, el resto, casi el 50%, sin contar con el alto índice de deserción escolar, no recibía educación alguna.

En fin, a pesar de sus 31 000 habitantes, Villahermosa no tenía todavía el honor de ser clasificada entre las ciudades del país que ya contaban con más de 50 000 pobladores, como el D.F., Guadalajara, Puebla, Mérida, Veracruz o Monterrey. Con sus 75 000 habitantes el municipio del Centro continuaba siendo el de mayor población, le seguían en orden decreciente:

Macuspana	40 023
Comalcalco	33 950
Cenlla	27 053
Huimanguillo	24 575
Cárdenas	24 164
Cunduacán	19 561
Paraíso	17 401
Jalpa	16 089
Jalapa	15 248

⁷⁹ Compendio Estadístico, 1951. p. 7 y s.
⁸⁰ Compendio Estadístico, 1952. p. 5 y s.

TRÓPICO ROJO

Nacajuca	14 298
Tacotalpa	12 082
Teapa	10 240
Tenosique	9 804
Balancán	8 603
Jonuta	8 368
Emiliano Zapata	5 897

De los 105 000 seres clasificados como población económicamente activa, apenas 10 000 fueron considerados obreros; de manera que la tabasqueña continuaba siendo una sociedad eminentemente rural, y todavía habría que analizar el tipo de actividades, el grado de dependencia o la inconsciencia de aquél débil contingente proletario. Verbigracia, el 24 de junio de 1950, el Sindicato Único de Trabajadores de la Confederación de Uniones de Productores de Plátano, afiliado a la CTM, sin duda el más fuerte núcleo "obrero", declaró una huelga en busca de mejoras salariales. El 7 de agosto de ese mismo año, considerando la importancia económica de dicha producción para el estado, así como el carácter perecedero de la mercancía, las autoridades federales del trabajo tomaron cartas en el asunto y simple y llanamente declararon inexistente lo que existía. "Somos fervientes obreristas -justificó posteriormente Santamaría-, pero en esta ocasión la huelga no podía ganarse por el sindicato por no tener mayoría de trabajadores en la fuente de trabajo"²¹, y éste era el gremio más combativo y mejor organizado del proletariado tabasqueño, de manera que los obreros-campesinos tuvieron que volver al trabajo sin haber conseguido nada.

La producción de oro verde se había "rehabilitado" finalmente y le disputaba a la ganadería y al cacao el primer sitio dentro de las producciones locales: en 1948 se produjeron 18 000 toneladas y durante los primeros ocho meses de 1951 se habían cosechado ya más de 59 000 toneladas, en 1950 las exportaciones de plátano ingresaron al estado más de 8 millones de dólares y la deuda local de la confederación había sido condonada y absorbida por el ejecutivo estatal, el valor de la producción mensual de plátano se valuaba entonces en 9 millones de pesos. El nuevo "boom" del oro verde suscitaba codicia y lucha de intereses, y nadie se explicaba cabalmente, el porqué la Confederación continuaba operando con pérdidas, a no ser que parte se perdiera "inexplicablemente" y que el grueso de las ganancias y divisas generadas por éste importante negocio las absorbiera la administración del Banco

²¹ V Informe de Santamaría.

de Comercio Exterior, que mantenía el control sobre la exportación del fruto, debido a deudas de la confederación con el Banco. "Federación" e intereses estatales encontraron en la exportación platanera un nuevo foco de fricciones.

Durante 1950 y 1951, Morgadanes, presidente de la confederación, auxiliado y asesorado siempre por Santamaría, libró una difícil y sistemática batalla contra los interesados en mantener el control del Banco sobre la administración comercial del oro verde, al cual no era ajeno el mismo presidente Alemán. La lucha de intereses fue intensa, hacia finales de 1950, en el momento de renovar la mesa directiva de la confederación, Santamaría llegó a temer "que se produjeran choques sangrientos dentro del gremio", la sangre no llegó al río y la sucesión de la directiva se saldó con un armisticio que prolongó varios meses más la presidencia de Morgadanes. El presidente Alemán, mostrando un extraño interés en la cuestión platanera, envió a Tabasco al ingeniero Héctor Ángel Hernández como representante presidencial, intervención federal, además de la de la CTM, que también buscaba influir en el río revuelto del futurismo político local y nacional, que sólo fueron mediatizadas por la firme presencia del gobernador Santamaría en todas las jornadas y debates de la sucesión platanera: "que los plataneros -sostuvo Santamaría públicamente-, por sí mismos y libres de toda cohibición de consideraciones o miramientos definan su actitud, atendiendo solamente a los intereses de la industria platanera que, repito, son los mismos del estado", identificando y asumiendo una decidida defensa de los intereses locales, en el mismo comunicado, el gobernador aconsejó: evitar por todos los medios la violencia y la agitación "tumultuaria, que harían presumir intereses velados de otra naturaleza... los electores deben sustraerse en absoluto a toda acción o sugestión de carácter político o de futurismo político, supuesto que no se trata sino de la defensa de los intereses privados de todos los plataneros"⁸².

El jueves 7 de diciembre, después de una intensa semana de difíciles negociaciones se llegó al acuerdo de prolongar el mandato de la mesa directiva vigente, nombrándose una comisión que estudiaría la "reorganización" de la "industria", donde figuraban algunos de los contrincantes plataneros de Santamaría como Pablo Prats, José Giorgana Pedrero, Juan C. de Witt, Diego Rosique y otros. Finalmente, el 3 de agosto de 1951, bajo presión presidencial todavía, los productores locales lograron ser reconocidos como "coadministradores" de la exportación platanera, el Banco nombraría un Administrador General y la Confederación a dos coadministradores.

⁸² Rumbo Nuevo. Núm. 2024. LXII/50.

El alza del costo de la vida fue otra cuestión preocupante para la administración tabasqueña durante 1951, el ejecutivo estatal ensayó tímidas fórmulas de concertación, en un esfuerzo vano por garantizar estabilidad de precios en el suministro de víveres a la población; primero, intentó aglutinar a los comerciantes establecidos -poderoso gremio-, para exhortarlos y convencerlos de que controlarían "la desafortada tendencia a salirse de la esfera lícita de una amplia y justa utilidad"⁸³, pero el Comité de Distribución y Precios fue una empresa inútil, que ni pudo ni supo definir, menos contener, los límites de la amplia y justa utilidad. Parte importante de la escalada de precios era la duplicación del precio de la carne, la sequía primaveral de 1951 fue prolongada, no sólo en Tabasco, sino en casi toda la República, la carne escaseó y el precio del kilo subió en el Distrito Federal y Yucatán (mercados que controlaban los precios internos) a un peso 40 centavos, de manera que el consumidor tabasqueño tuvo que ajustar su presupuesto a ese precio, para no lesionar, afirmó Santamaría, "los intereses de los ganaderos", porque entre el precio por cabeza de ganado que se obtenía en aquellas dos plazas y el que se pagaba en Tabasco, había una diferencia de más de 100 pesos, y esta contradicción entre productores y comerciantes contra los anónimos y desorganizados consumidores, sólo podía saldarse, con la "lícita, amplia y justa utilidad" de los intereses privados.

A sus 62 años de edad, lejos de mostrar senilidad, Santamaría demostraba energía y fuerza de carácter de que para muchos eran prueba de "locura". Para cerrar con broche de oro su cuarto año de mandato emprendió todavía dos giras de trabajo a finales de diciembre, una, que a bordo del *Jahuactal* lo llevó hasta Torno Largo y el Alto y Hajo Amatitán, sitios limítrofes con los estados de Campeche y Chiapas, "nunca antes visitados -aseguró Rumbo Nuevo- por representantes" estatales, y otra hacia Cárdenas y Huimanguillo donde, en compañía de los diputados locales Belisario Colorado y Gonzalo Rabelo, inspeccionó las obras y avances materiales que Domingo Madrazo, presidente municipal de Huimanguillo, les llevó a recorrer, tales como la carretera Paredón-San Manuel, que integraría el ritmo de la economía moderna a una rica región cacaotera, platanera y ganadera, que estaba siendo construida con aportaciones estatales, municipales y con una fuerte cooperación de los mismos agricultores beneficiados. La noche del 23 de diciembre, el gobernador y su comitiva fueron agasajados con una cena pre-navideña en casa de don Carlos Marín en Cárdenas,

⁸³ V informe de Santamaría.

a la que asistió, desde luego, el Lic. y presidente municipal de Cárdenas, Mario Priego.

A mediodía del 24 de diciembre, el gerente del ingenio Nueva Zelanda, José A. Ovalla, ofreció un banquete al gobernador y a su esposa en las modernas instalaciones azucareras, y por la noche, Domingo Madrazo y "un grupo de damas y amigos" brindaron la tradicional cena de navidad. Al día siguiente, a las once horas, el maestro Santamaría inauguró el "bello parque infantil" de Huimanguillo, donde Colorado pronunció el discurso, antes que doña Isabel Calzada de Santamaría y la señora María del Valle de Madrazo iniciaran la repartición de juguetes entre la niñez subdesarrollada que llenaba el parque con su algarabía.

El jueves 28 y viernes 29 de diciembre de 1950 Santamaría se dedicó a escuchar los informes que anualmente le rendían todos los presidentes municipales, junto con sus planes y proyectos de presupuestos para 1951, todos guiados bajo la línea directriz del gobernador: construcción de escuelas, construcción de caminos, carreteras y puentes, construcción de oficinas municipales, de parques y mercados, constituir las obras y proyectos fundamentales. Ahí estuvieron los 17 presidentes, además de los dos ya mencionados de Cárdenas y Huimanguillo, el del Centro, capitán Alfonso Sosa Vera, el Dr. Pascual de Zapata, el profesor Manuel Magaña de Paraíso, Julián Murillo de Comalcalco, Juan Becerra Bates de Macuspana, Julián Ocaña de Jalapa, Carmen Martínez de Cunduacán, Melesio Marcín de Tacotalpa, Fernando Mier Salazar de Nacajuca, Manuel Fuentes de Jalpa, Eugenio del Valle de Tenosique, Horacio Domínguez de Balancán, Manuel García de Jonuta, Rodrigo Caparoso de Centla y Maximiliano Méndez de Teapa. Se trataba de informes sencillos que buscaban subrayar la importancia económica y social de las obras emprendidas y realizadas, que despejaban el aparente misterio del por qué, puestos tan "modestos" como las presidencias municipales, suscitaban luchas tan enconadas y tan fuertes contradicciones: los intereses económicos que se jugaban no eran tan desdeñables, además de la influencia y control político que cada ayuntamiento confería a sus representantes. Cada vez más los intereses federales conferían aportaciones más significativas a las finanzas estatales, en un renovado esfuerzo por poner en explotación los ricos recursos del trópico que, paulatina pero sistemáticamente, iban contribuyendo a consolidar la "grandeza" tabasqueña.

Tabasco tampoco era ya el último de los estados de la República en cuanto a ingresos de finanzas públicas se refiere, con su presupuesto de \$9 400 000 durante 1950 superaba los ingresos monetarios de cuando

menos diez Estados (Aguascalientes, Baja California sur, Campeche, Colima, Morelos, Nayarit, Querétaro, Quintana Roo, Tlaxcala y Zatecas,⁶⁴), la inversión y derrama económica pública, además de los subsidios y aportaciones federales, empezaba a ser importante, reflejándose en las obras materiales ejecutadas; la inversión privada resultaba raquítica en comparación de la pública y los contratos que el "constructivismo" generaba, eran fuente de codicia, de poder y de jugosas ganancias, aún descontando la corrupción y el fraude.

Don Rodrigo Caparoso y su secretario municipal, Homero Pedrero, expresaron durante aquellas dos intensas jornadas de política municipal, no haber "hecho otra cosa sino tratar de acercarnos a la doctrina política del maestro y licenciado Francisco J. Santamaría, digno Gobernador del estado y fiel intérprete del programa constructivo del Sr. presidente"⁶⁵, como el resto de sus colegas, hicieron la enumeración de las relativamente "modestas" obras realizadas durante 1950. Obviamente, la mayor inversión correspondió al municipio del Centro, pero aún ayuntamientos tan débiles como el de Zapata, pudieron hacer la lista de las principales obras:

1. Una rampa de mampostería en la calle Hidalgo	\$ 625.00
2. Cancha de basketbol en el parque Juárez	3 500.00
3. Rampa de mampostería en la calle Aldama	625.00
4. Adquisición de muebles para la esc. Nicasia Ocaupio	1 000.00
5. ocho inodoros con fosas sépticas y lasas sistema inglés	3 000.00
6. Pisos de cemento de la escuela Coyocán	1 000.00
7. Puente de maderas sobre el arroyo Pocvicuo	1 000.00
8. Camino real entre rancherías Buenavista y Final	425.00
9. Camino real para evitar el arroyo Jobo en Reforma	300.00
10. Máquina de escribir "Underwood" para la sec. del Ayunt.	1 690.00
11. Cancel y archivero con Masonite para la presidencia	877.00
12. Pavimentación de la calle Juárez y Obregón	25 000.00
13. Reconstrucción y ampliación del parque independencia	20 000.00
14. Reconstrucción y ampliación del mercado público	10 000.00
15. Escuela de mampostería, ranchería Aguacate	2 400.00

Así, el más modesto de los municipios, había conocido la derrama, sólo en construcciones, de más de 70 mil pesos anuales; gasto que superaban con creces los ayuntamientos de los municipios más "importantes" y que Rumbo Nuevo estuvo reseñando número tras número durante los primeros meses de 1951; desde luego, nada igual a las

⁶⁴ Compendio Estadístico, 1952.

⁶⁵ Rumbo Nuevo. Num. 2077. 27A/1951.

"grandiosas" obras urbanísticas de la ciudad de Villahermosa, como el parque infantil, los bulevares, la pavimentación, el nuevo muelle, la construcción del "refugio de los pobres" y de la escuela Manuel Sánchez Mármol, cuya magnitud la estaba convirtiendo en "el primer centro escolar urbano" y etcétera.

Todavía el 31 de diciembre Santamaría presidió la ceremonia en que quedó integrada la Junta Auxiliar de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, instalada por el Dr. Vivó, representante de la Sociedad y donde Santamaría tuvo la oportunidad de pronunciar sus últimas palabras de aquel año, destacando la importancia y peculiaridad de la geografía tabasqueña, siempre "cambiante a causa de la versátil red hidrográfica".

A las 9:30 horas del 6 de enero de 1951, como regalo de reyes a la niñez tabasqueña, Santamaría inauguró el parque infantil (una inversión de casi 200 mil pesos) Manuel Mestre Ghigliazza, en medio de las "cucañas", "subibajas", "volantines" y "columpios", y bajo los acordes de la Banda de Música estatal, de marimbas y teponaxtles, doña Isabel, junto con un selecto grupo de damas rotarias y leonas, repartió juguetes a la niñez congregada. Por la tarde del día de reyes, el gobernador declaró inaugurados los trabajos del V Congreso ordinario de la sección XXIX del SNTE, presididos por el ingeniero Jesús Robles Moguel; el profesor y diputado Augusto Hernández Olivé habló en nombre del primer mandatario local, exhortando a los mentores "a guardar ponderación" y debatir sus asuntos dentro de un "positivo sentimiento de fraternidad". El domingo 7 de enero se llevó a cabo la elección del nuevo comité ejecutivo de la sección tabasqueña del SNTE, por medio del voto personal y secreto, pero para nadie era un secreto de que triunfaría la planilla representada por Ramón Balcázar, y Jesús Priego Zurita, Marietta Fuentes de Azcona y otros. Su primer acto político fue ir a saludar al gobernador para reiterarle solidaridad y colaboración, quien los felicitó por el éxito del congreso y por su triunfo político, al mismo tiempo que les externó, el maestro y político, que según su opinión "los maestros no deben mezclarse en política", puesto que su misión "es otra: trabajar en bien de la niñez".

Pero 1951 sería otro año de fuerte agitación política, la sucesión presidencial y el cambio de gobernador volverían a encender la pasión de los intereses. Derrotada la trócala reeleccionista, varios contendientes se aprestaban para la lid democrática, aunque uno solo era el elegido: Fernando Casas Alemán, Cándido Aguilar, Lombardo Tolodano, Efraín González Luna, Miguel Henríquez Guzmán y desde luego, Ruiz Cortines, eran algunos de los pretendientes al trono democrático.

Para Tabasco fue doblemente agitado, no sólo porque a la presidencial se añadiría el cambio de administraciones municipales, esos modestos puestos públicos que de suyo suscitaban luchas intestinas, sino porque el candidato de la Confederación de Partidos del Pueblo, el general Henríquez, conservaba en Tabasco múltiples lazos de amistad y parentesco, producto de los años en que se desempeñó militarmente en el estado.

Incluso, el mismo Santamaría fue repetidamente denunciado como un comprometido henriquista, verbigracia, el profesor Rafael Barjau, que durante 1945 y 46 se desempeñó como secretario general de la sección 29 del SNTE y residente ya en Michoacán, fue uno de los que lanzó la primera piedra: el 8 de enero de 1951 le escribió al presidente Alemán, con copia para el secretario de gobernación, que acababa de estar en Tabasco, a donde había asistido al congreso de nuestros efectuado los días 6 y 7 de enero, lo que le había permitido constatar, "que desgraciadamente es cierto que el señor gobernador está ayudando al henriquismo, que se resiste a someterse a nuestro Gran Partido Revolucionario Institucional", como prueba concreta mencionaba el hecho de que el receptor de rentas de Nacajuca había entregado al profesor Concha 500 pesos para que transportara gente a la convención henriquista que acababa de celebrarse en Villahermosa, según Barjau, el receptor de Nacajuca se permitía tal desvío de fondos, gracias a la anuencia y complacencia del tesorero general del estado, "el Sr. Francisco Bates Caparroso, sobrino del Gobernador y hermano del secretario de gobierno, que es de filiación henriquista y ha militado siempre a las órdenes del coronel César Rojas, conocido como el Chelo Rojas, jefe del henriquismo en el estado y hasta hace poco Inspector Especial de la administración del Lic. Santamaría"⁸⁰.

El supuesto henriquismo de Santamaría, o bien no era sino una calumnia más, o el gobernador se vio en la necesidad de enderezar sus simpatías en los hechos, porque lo que quedaba de la "vieja guardia garridista (César Rojas, César Martino, Alfonso Garrido Canabal), ella sí, auténticamente henriquista, sufrió las represiones de costumbre en las lides democráticas, cuando el 20 de mayo de 1951 intentaron organizar una manifestación de apoyo al candidato Henríquez en la ciudad de Villahermosa, la policía local y las fuerzas federales bloquearon las entradas a la ciudad, golpeando, cateando y deteniendo a muchos de sus compañeros.

⁸⁰ AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2.311 F(23) 2. c. 105.

En medio del fragor de la batalla, Santamaría se dio tiempo de inaugurar el segundo congreso universitario (ANUIES) en las aulas del Instituto Juárez, junto con su esposa, el representante presidencial, Fernando López Arias y un buen número de rectores del país. Santamaría cortó el listón de la exposición de libros, pinturas, cartografía, revistas y periódicos estatales que se había montado para euganar la reunión ⁶⁷; obviamente, entre las revistas y periódicos no figuraban números ni de "El Espía", ni del "Cóndor", ni de "La Voz de Tabasco", ni del "Hijo del Garabato", ni de la "Voz del Pueblo", muchos de ellos, hijos de la coyuntura política y con ella desaparecerían, ejemplos concretos de los que Santamaría denominaba "la pústula amarillista" o el "cuarto joder", dado que todos coincidían, más que en sostener la precandidatura de éste o aquél favorito, en un sistemática campaña de desprestigio contra el gobernador. No olvidó Santamaría expresar su agradecimiento y beneplácito al Lic. Manuel Bartlett Bautista, magistrado de la Suprema Corte de Justicia, por sus buenos y desinteresados oficios al conseguir que el Consejo Consultivo de la ANUIES designara a Villahermosa como sede de su segundo congreso, con la grata posdata de que el gobierno del estado cubriría "todos los gastos del Congreso, así como la estancia de los distinguidos congresistas y personal de que se hagan acompañar" ⁶⁸; dinero bien invertido, pensaba el gobernador y Jujo que ya podía darse la ciudad capital, que redundaría en fama y prestigio del Instituto Juárez, que aquél año se vio engrandecido con tres aulas más, para dar cabida al alumnado de nuevo ingreso, cuyo número había excedido a las inscripciones previstas.

El 31 de enero "La Voz de Tabasco" descargó un rudo ataque contra dos de los alfiles del gobernador, el senador Taracena y el diputado federal Mario S. Colorado, en un artículo que tituló: "Atentado de Senador y Diputado", acusó a ambos de peculado, corrupciones y de extralimitarse en sus funciones. Rumbo Nuevo salió inmediatamente a la defensa de los agraviados, publicando una larga carta aclaratoria de los ofendidos: aclaraban, en primer lugar, que era falsa la imputación de que hubieran hecho gestión alguna ante la Secretaría de Comunicaciones para arrebatarse a la "Cooperativa de Transportes La Chontalpa" la ruta Huimanguillo-Cárdenas-Comalcalco-Paraíso-Puerto Ceiba, falso, pero parte de las novedosas contradicciones de intereses; que sólo a solicitud expresa del capitán Alfonso Sosa se habían permitido gestionar ante el Banco Nacional Hipotecario Urbano un préstamo de un millón de pesos para el ayuntamiento del Centro, destinado a la

⁶⁷ Juchimán. Nums. 36-37. Mayo-junio de 1951.

⁶⁸ Rumbo Nuevo. Num. 2080. 30/1/51

construcción de un nuevo mercado en Villahermosa, a petición del ayuntamiento de Balancán se encontraban gestionando ante la CFE la adquisición de una planta eléctrica para la cabecera municipal, mientras Julián Murillo, munícipe de Comalcalco les había encargado la compra de una motoconformadora en la Anáhuac Machinery Co., aclararon, así mismo, otra serie de beneficios obtenidos por sus diligentes y "desinteresadas" gestiones, como el incremento del subsidio federal al Instituto Juárez a 75 000 pesos anuales y el de la La Granja a 25 000 pesos anuales, además del envío de Bibliotecas Enciclopédicas Populares para las secundarias estatales, cien sillas de paleta y 170 anaqueles; parándose aún más el cuello, afirmaron que gracias a sus gestiones la Secretaría de Comunicaciones continuaba la construcción de las carreteras 133 (de la estación Chotalpa del ferrocarril del sureste a Puerto Ceiba) y la de Villahermosa a Macuspana, en fin, también la introducción de agua potable en Villahermosa era parte de los beneficios obtenidos por sus afanosas tareas ⁸⁹.

El miércoles 21 de febrero el gobernador voló rumbo a la Ciudad de México para entrevistarse "cordialmente" con el presidente Alemán, el doctor Gamboa, el licenciado Ruiz Cortínez y el ingeniero Pawling. El lunes 26, más de 2 500 tabasqueños se congregaron en el aeropuerto villermosino para recepcionar a su gobernante, "ese mandatario sencillo, honesto y trabajador", cuya mejor autodefensa era "la verdad de una obra que no podrá destruir ni la calumnia ni la infamia", acotó el reportero de Rumbo Nuevo. Ahí estuvo también, para mayor fausto de la bienvenida, "la gallarda banda de guerra del Instituto", cuyos tambores y trompetas sólo guardaron silencio para escuchar los discursos de circunstancia que pronunciaron Santiago Marín, trabajador del sindicato de panaderos, el secretario de la FUTET y Roberto Núñez Martínez en representación del sector campesino, los tres dieron la más cálida bienvenida a su gobernante y lo felicitaron de antemano por el éxito de sus gestiones ante el gobierno federal, los tres corifeos coincidieron en afirmar que "nada ni nadie podrá quitar de la mente de los buenos tabasqueños la obra fecunda que ha desarrollado al frente de los destinos de Tabasco"; no pudo menos Santamaría que aprovechar la "espontánea e inesperada" tribuna para responder indirectamente a sus enemigos, que agradecía "al dictorio de la calumnia y de la infamia, porque entre más se nos calumnie y más se nos difame, más obligados estamos con este pueblo generoso", por ello, añadió lo que a muchos pareció mera hipocresía o arte político, "estudiantes, obreros, campe-

⁸⁹ Rumbo Nuevo. Num. 2090. 9/1/51.

sinos y pueblo en general, no deben agradecerme nada, todas las muestras de gratitud deben volcarse hacia la mano dadivosa del señor presidente, que con los brazos y el corazón abierto me recibe siempre y trata con especial cariño los problemas de Tabasco", anunciando enseguida el cargamento de resoluciones presidenciales: la desecación de los dos principales focos palúdicos de Villahermosa, la laguna de La Pólvera y el popal del Dos de Abril o Laguna del Negro, el drenaje y la planta purificadora de agua potable para Villahermosa, un conjunto de obras de necesaria ingeniería hidráulica, que implicarían una inversión de 6 a 7 millones de pesos y parte de la resolución de uno de los más graves problemas de salud pública de la capital.

El miércoles 28 de febrero Santamaría realizó una breve gira de trabajo en la capital del estado, inspeccionó las obras del mercado Pino Suárez, de donde el poeta popular sólo quiso conservar en la memoria el olor a pan de huevo, a queso y a requesón y el "poeta loco" del Espía "los precios inaccesibles, la lluvia de zopilotes y el enorme almacén de basura donde los chombos" se disputaban las sobras de aquél ambiente perfumado. A las 20:30 horas de aquél memorable día, en compañía del presidente municipal del Centro, del Jefe del Departamento de Tránsito, Amilcar Luque Prats, en el cruce de Juárez y Zaragoza y ante la mirada entre azorada y jubilosa de los curiosos que se habían congregado, el gobernador puso en funcionamiento las señales luminosas del primer semáforo tabasqueño, para trasladarse en seguida hasta Tamulté de las Barrancas e inaugurar el servicio de luz y fuerza motriz de aquella colonia; la luz se iba haciendo, dejando señales de la clara senda del progreso en Tabasco. OBRAS, obras materiales, obras millonarias, de cuando el dólar se cotizaba a doce pesos cincuenta centavos, un millón de pesos equivalían a ochenta mil dólares; a la tasa actual del dólar, ochenta mil dólares equivalen a doscientos millones de pesos, cantidades nada despreciables.

A mediados del caluroso mes de mayo el gobernador emprendió una intensa y larga gira que lo llevaría a través de los principales municipios de la Chontalpa. El domingo trece, muy temprano, partió rumbo a Teapa, haciendo un alto para inspeccionar la carretera Tequila-Chichónal, del municipio de Jalapa, que incorporaría "toda esa inmensa región, principalmente arrocera" a los ritmos de la vida "moderna", donde fue agasajado con chorotadas y comidas regionales; en Teapa abordó el ferrocarril que lo trasladaría hasta el kilómetro 133 (estación Chontalpa), desde donde se trasladaría a Huimanguillo, acompañado por el comandante de la zona militar, el general Julio Pardiñas, el recientemente atacado diputado federal, Mario Colorado, por Frau-

cisco Bates, Belisario Colorado y su inseparable taquígrafo Pedro Lombardino Reyes. En la rancharía San Manuel fue recibido por campesinos y un grupo numeroso de jinetes, encabezado por Domingo Madrazo, desde donde partieron a caballo hasta la rancharía Paredón, donde inauguró la escuela Manuel Camona; recorrieron más tarde las márgenes del río Zanapa, prometiendo Santamaría la pronta iniciación de la carretera del Paso del Colorado-Pico de Oro-San Fernando-Tecominuacan-Pejelagartero-Blasillo-Huimanguillo, de modo, dijo, "que todas esas ricas regiones queden debidamente comunicadas con la ciudad de Huimanguillo y puedan salir los productos de ellas con facilidad y menos costo"; el gobernador y su comitiva pernoctaron aquella plácida noche en la finca Ixtacomitán.

A las seis de la mañana del día siguiente volvieron a montar sobre sus cabalgaduras y subiendo montañas y atravesando sabanas, llegaron al paso de La Mina y Guapacal, "visitando puentes, caminos, escuelas y atendiendo problemas de los campesinos", sobra añadir que en todos esos lugares "hubo demostraciones de júbilo" por la visita de tan importante señor.

Ni siquiera la Convención Agraria convocada por los partidarios de Miguel Henríquez, a celebrarse el día 20 de mayo en el cine "Principal" detuvo la marcha progresista de la gira gubernamental; Manuel Antonio Romero les salió al paso a los "infidentes y divisionarios", y no sólo advirtiendo y recomendando a los campesinos el no concurrir a la amañada Convención promovida por los partidarios del "divisionario coahuilense" que intentaban fracturar las "filas unitarias de la Liga de Comunidades Agrarias, jefaturadas por el Sr. Ernesto Brown", sino que la policía, auxiliada siempre por el ejército les salió también al paso en la Pigua, en la Majahua y en Tierra Colorada, para impedir su arribo y detener a muchos. "La unidad es indispensable -recordó el presidente del PRI en el estado- en esta hora difícil para el mundo... y en la maniobra henriquista que preside nacionalmente el señor Ing. César Martino, sólo se trata de romper la unidad campesina con prematuros fines políticos, que anularemos mediante una constante vigilancia"⁹⁰.

Con tan buenos consejos y tan amadas recomendaciones, el "pueblo de Tabasco" no pudo sino confirmar su alemanismo aquél domingo 20 de mayo, pues a decir de Rumbo Nuevo, la convención resultó un rotundo fracaso: apenas 300 "personas reclutadas" concurrieron a la sala del principal, mismos que tomaron la resolución de abandonar

⁹⁰ Rumbo Nuevo. Num. 2187. 20/V/51.

las filas de la Liga de Comunidades Agrarias, para adherirse a la Federación de Uniones Campesinas y votar la postulación de Henríquez como candidato a la presidencia de la República. Hicieron uso de la palabra en la convención henriquista, César Martino, César González, expresidente municipal de Huimanguillo y duro crítico del presidente del CEN del PRI, el gral. Sánchez Taboada, así como un hermano del Sagitario Rojo, el ing. Alonso Garrido, "quien se autopostuló como candidato al gobierno del Estado", al concluir la asamblea, los henriquistas efectuaron una breve manifestación que se disolvió a la altura de la biblioteca Martí.

Muy al tanto de los acontecimientos de Villahermosa, Santamaría continuaba su gira por las rancherías de el Macayo y el Naranjo, inaugurando escuelas, caminos, concediendo "ayuda económica y médica a varias familias pobres" y concurrendo, al caer el fresco de las noches, a las "culturales" organizadas en su honor. Al inaugurar la escuela "Salvador Domínguez" en la primera sección de la ranchería Río Seco del municipio de Cárdenas, el gobernador repitió el necesario estribillo de su discurso, exhortando a los padres de familia para que pusieran interés en la asistencia diaria de sus hijos a la escuela y cooperaran así, con el esfuerzo educativo de su administración; don Esteban Amat, propietario del ingenio Santa Rita, obsequió un banquete a los visitantes, trasladándose más tarde al centro de la industriosa ciudad de Cárdenas, donde el gobernador declaró inaugurado el "moderno parque Juárez", que había costado 20 000 pesos y con el cual, "Cárdenas adquiría la fisonomía de una ciudad de altura".

En Comalcalco las jornadas fueron duras: se inauguraron los puentes "El Uvero" "La Pelona", construidos con "pilas y estribos de mampostería, vigas de concreto y cubierto de madera aserrada de cuatro pulgadas de espesor", "centenares de campesinos recibieron a la comitiva con cobetes, vitores y aplausos", puesto que era un puente "colosal de 56 metros de largo". Recorriendo el "flamante" pero polvoso camino carretero de Comalcalco a Cuxcuxapa, acompañado por su comitiva y Julián Murillo Pulido, Santamaría inspeccionó las obras del "fabuloso" puente que pondría en comunicación a la perla de la Chontalpa con los municipios de Cunduacán, Jalpa y Nacajuca; a las 18 horas, el gobernador conectó el interruptor de la nueva planta de luz eléctrica adquirida con la colaboración de los hombres de empresa -raro ejemplo- de éste municipio", se trataba de una máquina Caterpillar que había costado 100 000 pesos y que se presumía suficiente para proporcionar energía a las pequeñas industrias de la cabecera municipal; el puente San José, el San Martín, el Miguel Hidalgo de 55 metros

de largo sobre el arroyo Tortuguero, el de los González, las escuelas Pomposo Osorio y la Guadalupe Victoria, fueron también inauguradas, "tenga presente -expresó un campesino a Santamaría- que éste día de felicidad que nos ha traído usted con su presencia, nunca lo olvidaremos los campesinos de ésta ranchería".

Todavía en el municipio de Comalcalco se inauguró el puente San Andrés y la escuela Liburia Payán, en el Cocohital, entre las cervezas, el pozol y los dulces de oreja de mico, el profesor y diputado Augusto Hernández Olivé agradeció el convite: "para gobernar a Tabasco -dijo- se ha necesitado que un hombre ponga su corazón, su afecto y su honradez... y por eso Tabasco ha entrado definitivamente en una era de progreso y bienestar"; todavía después, se inauguró el puente del Pino y la escuela profesor "Antonio Ferrer" en la ranchería Tular, el mismo profesor Ferrer, con voz entrecortada, agradeció el homenaje, de donde se trasladó la comitiva a la cabecera municipal que, en medio de su agitada "vida urbana", acompañó al gobernador a inspeccionar las obras del gran mercado público, "digno de éste emporio de riqueza cacahutera". En Paraiso, "el pueblo entero" prodigó una estruendosa bienvenida, "sonaron cohetes, dianas, aplausos vítores y al paso del maestro Santamaría" se regaron flores y confeti, como ante un heraldo del amplio camino de esperanza, de aquél pueblo que esperaba, desde hacía siglos, "su brillante porvenir que día a día se acercaba por los caminos polvorientos de la gran carretera".

Samuel Magaña condujo a la comitiva hasta el ejido La Ceiba, donde se inauguró la escuela Manuel Guzmán, el mismo profesor Guzmán, con andar titubeante pero con la voz firme, agradeció el modesto homenaje "de poner mi nombre a esta escuela, -porque, dijo- es una corriente que despierta mi ser y me hace levantar la cabeza, caída ya un poco por el peso de los años y que me hace recobrar la alegría y aumenta mi amor y mi cariño profundo hacia la escuela y a la niñez". Después de inaugurar el puente el Macuilis, que une varias rancherías hasta entonces aisladas, Santamaría se despidió de Magaña y el resto de autoridades municipales, para entrar a tierras de Centla: "hace cinco años que pasé por aquí -comentó el gobernador al despedirse de los parisienses- y vuelvo a encontrar en pie a la misma multitud, con el mismo entusiasmo, con la misma alegría", "en algo cumplí", expresó modestamente, "aquí mismo declaramos entonces -cinco años ha- que se necesitaba una escuela aquí y dijimos que volveríamos a inaugurarla y aquí está, inaugurada. Vamos pues en paz con nuestro corazón porque hemos cumplido".

En Centla la actividad fue múltiple, en Jalapita se inauguró la Casa del Maestro y la gente de la ranchería, "todos con su ropita de vestir en los domingos y con los rostros morenos plenos de regocijo" rodearon al gobernador cuando éste tomó asiento, junto a Rodrigo Caparrosa en el "teatro" de la escuela, donde los niños de la escuela, con su "trajecitos sencillos", cantaron y bailaron Las Jicaritas. A bordo de varios automóviles, la comitiva continuó su periplo, divisando, más tarde, "un punto blanco que a medida que avanzamos se va haciendo más grande: es un edificio escolar, amplio y bello", se detiene la comitiva, baja el jefe del ejecutivo, la multitud los envuelve y en medio de aclamaciones Santamaría cumple una vez más con el rito inaugural, se descorre el lienzo que cubría la placa y "aparece el nombre de un maestro de muchas generaciones: Escuela Francisco J. Santamaría", llamada así a solicitud de los mismos campesinos del lugar. En el pueblo de Cuauhtémoc, "miles de chontales" se reunieron para presenciar la inauguración de una escuela más, la Alfonso Caparrosa, y en Vicente Guerrero sucedió otro tanto con la inauguración de la escuela Isidoro Pedrero.

Después de la agotadora jornada de aquel día, desde San Román, la comitiva avizoró el puerto de Frontera, a su llegada, "sonaron las sirenas de todos los barcos anclados en el puerto y una multitud frenética recibió en sus brazos al gobernante que ha sabido comprenderla y conducirla hacia los planos en que hoy vive: ¡Viva Alemán, Viva Santamaría, Viva Caparrosa", aclamó "conmocionada" la multitud; "la política de mi gobierno -manifestó ante ella el gobernante-, que ha sido comunicaciones y escuelas, ha avanzado algo. Los dos elementos de cultura y civilización más elocuentes que existen en el movimiento evolutivo del mundo han fructificado plausiblemente en Tabasco: la escuela que lleva el conocimiento intelectual al pueblo y la vía de comunicación que lo ilustra"; pero no era todo, todavía al despuntar el alba el martes 29 de mayo, Santamaría inauguró "una obra de verdadero beneficio social, como es la de llevar alimento a la niñez menesterosa, a la niñez que procediendo de familia paupérrima, sale de su hogar para la escuela llevando el estómago vacío...razón por la que vemos con frecuencia y con tristeza que un porcentaje muy considerable de la niñez indigente fracasa en sus estudios, porque un cuerpo desnutrido no puede proporcionar capacidad a una mente tierna", de manera que a partir de entonces, a los 75 niños de la escuela Dolores Correa Zapata empezaron a brindárseles desayunos escolares, consistentes en una ración de café con leche, plátanos y pan, que

costaban diariamente al ayuntamiento presidido por Rodrigo Caparoso, 50 pesos diarios.

Cuando en el viejo reloj "del palacio municipal" del puerto daban las siete de la noche, Santamaría cortó el listón que desgraciadamente-inauguraba las tres calles pavimentadas de Frontera, las loas al pavimento fueron entonadas por Aristides Prats y Homero Pedrero, de donde se dirigieron a inaugurar la "gran fábrica de aceite del rico hombre de negocios Juan Ulises Calcáneo", equipada con moderna maquinaria para industrializar la copra; "con positivo honor para el Estado de Tabasco y para el gobierno que representó -expresó Santamaría en el interior de aquél otro heraldo del 'progreso'-, tengo el gusto de declarar solemnemente inaugurada la fábrica de aceites de la ciudad de Frontera, este es uno de los acontecimientos más notables que puede citar la administración de mi gobierno". En la madrugada del día siguiente, abordo del Jahuactal, llegó hasta la rancharía Tabasquillo para inaugurar la escuela Cleotilde Maldonado e hizo escala en la margen derecha del Grijalva-Usumacinta, en la rancharía Chilapa, para inaugurar la escuela Damían Carmona y dirigirse, después de quince días de fatigante gira de trabajo, hacia la capital del estado.

Apenas desembarcado en Villahermosa, en el salón de recepciones de Palacio de Gobierno, se reunió con todo su gabinete para instruir a los titulares de los diversos departamentos de su administración, que "tomaran nota de lo que a cada cual, dentro de su competencia, le atañe, a fin de dar inmediato cumplimiento a los acuerdos y disposiciones" adoptadas a lo largo de su gira.

A las 17 horas del martes 5 de junio estaba el gobernador haciendo entrega de los lotes de terrenos a maestros y servidores públicos en el fraccionamiento el Cambio, donados gratuitamente -otro caso excepcional- por don Arturo Constandse, al concluir la ceremonia, haciendo honor a quien lo merecía, Santamaría expresó: "El señor Constandse es hombre rico que se descarga de una parte de su riqueza para darla a un grupo de los que nada tienen y esta forma de ayudar prácticamente a la solución de uno de los mayores problemas de Tabasco, es digna de los mayores elogios".

"Muchos Locos como Santamaría necesita el País", tituló el Últimas Noticias del lunes 18 de junio de 1951, argumentando sobre la costumbre de llamar "loco" a todo aquél "que hace una cosa sorpresiva, fuera de lo normal o que se aparta de la rutina" y refiriéndose a la locura de Santamaría que consistía, entre otras cosas, "en decir lo que ningún otro gobernador se había atrevido a externar", porque "la aldea africana que era Villahermosa, es ahora una espléndida ciudad, porque la as-

faltado casi el 60% de sus calles, construido grandes bulevares con piso de macadam, magníficamente iluminados; está loco Santamaría porque hace poco inauguró veinte escuelas en otras tantas rancherías, está loco porque ha manejado escrupulosamente los fondos públicos y porque es un viejo vigoroso de 62 años de edad pero incansable en el trabajo”.

Con el progreso llegarían también sus modernas y devastadoras pareas, una de sus tantas víctimas fue el presidente municipal de Huimanguillo, aproximadamente a las diez de la noche del domingo primero de julio, partió don Domingo Madrazo de el Limón rumbo a Huimanguillo, pero apenas a un kilómetro de Cárdenas se encontraba estacionado, sin luces, un camión sobre la carretera, don Domingo no lo vio sino a escasos metros, viró rápidamente, pero como circulaba con exceso de velocidad, perdió el control de su vehículo, se salió de la cuneta y murió en el accidente. Don Marcos Madrazo, padre del “joven y activo presidente municipal” fue avisado en la Ciudad de México, llegó a Villahermosa en el siguiente vuelo de Mexicana de Aviación y de ahí fue transportado en el avión particular de don Ramón Celorio hasta Huimanguillo, donde una enorme multitud velaba el cadáver de su hijo en el salón de cabildos del palacio municipal, “más de tres mil almas, todo el pueblo de Huimanguillo”concurrió a las exequias de esta víctima inesperada de la velocidad y el progreso.

Con la tristeza de la muerte de uno de sus más íntimos y leales colaboradores, Santamaría partió en gira de trabajo el lunes 9 de julio “por la hermana región del Usumacinta, donde muchos pueblos no ha mucho vivían adormecidos por la salmodia de sus ríos y por la cadencia de sus bailes autóctonos y de sus jaranas, de espaldas al progreso, alimentándose solamente del recuerdo de sus viejas tradiciones”, hasta ellos llegó el gobernador, como una avanzada de su inminente resurgimiento, donde se repitió la historia de inauguraciones recién celebrada en la Chontalpa, hasta allá llegó el Jahuactal, anunciando con su sirena la crucifixión moderna de las tradiciones.

El segundo semestre del año fue particularmente sacudido y traqueteado, La Voz del Pueblo y El Espía no ocultaban sus simpatías henriquistas, pero lo más extraño y curioso del caso, es que a ambos se les atribuyó inspiración y dirección de parte del ex gobernador Noé de la Flor. Santamaría se defendió a través de los dirigentes de la FUTET, quienes denunciaron ante el presidente el fermento alemanismo que enarbolaban ambos periódicos, cuando en realidad se dedicaban a hacer propaganda en favor de Henríquez y a injuriar y calumniar al gobierno estatal; no titubeaban los líderes de los burócratas

en acusar a Noé de la Flor como la fuente financiera e ideológica de ambos órganos. Finalmente, el mismo Santamaría denunció ante el presidente la labor insidiosa del ex gobernador a través de otra publicación periódica, *El Adalid*⁹¹. Manuel Antonio Romero, en nombre de los tres sectores del PRJ estatal, protestó también airadamente contra los periódicos antes citados, agregando además a "El Cóndor" y "Las Noticias", señalando particularmente a los articulistas Rodolfo Montiel, Marcelino Morales (ex diputado local "delafloresta") y al químico Marcelino García Junco, como los que con mayor indignidad y lenguaje más soez atacaban a los gobiernos de Alemán y Santamaría.

Efectivamente, número tras número *El Cóndor* alababa la pasada administración y la personalidad de Noé, en tanto que resumía los cinco años de gobierno de Santamaría con dos palabras a todo lo ancho de su primera plana: ¡HORRIBLE PESADILLA! Tampoco habría que excluir, detrás de este alud de publicaciones de tinta anti-santamaría, la solapada complacencia del presidente Alemán, que se cobraba así la decidida posición anti-reeleccionista del gobernador tabasqueño, en última instancia, Noé de la Flor, ex compañero de aulas universitarias de Alemán, llegó a la gubernatura del estado gracias al apoyo interesado de éste, de cuando era secretario de gobernación y preparaba su candidatura a la presidencia: la política es ardid, añagaza y trampa, el arte de la simulación y la mentira, hipocresía en su más alta y refinada expresión, ¡Tu también Bruto!

La sucesión presidencial se mezcló también en Tabasco con la de gobernador. Pese a todo, Santamaría tenía las riendas del control político local fuertemente asidas, el 25 de septiembre de 1951 una magna asamblea de los tres sectores partidistas, además del fementil y juvenil, acordó sostener y respaldar la precandidatura del C. Adolfo Ruiz Cortines para presidente de la República. Los grupos desafectos, sin renunciar a su militancia y filiación partidista -único medio de aspirar realmente al poder-, constituyeron lo que llamaron: Centro Coordinador Político Tabasqueño. Así se lo hicieron saber a Manuel Antonio Romero el 22 de octubre, expresando como finalidad el luchar por el triunfo de la candidatura de don Adolfo"⁹², es decir, se adherían a la cargada, aunque lo que más les preocupaba e interesaba era el segundo nombre de la fórmula priista para Tabasco, esto es, el del candidato a gobernador; firmaron el acta constitutiva del CCPT una buena cantidad de tabasqueños conocidos, encabezado por el Dr. Rodolfo Nieto Bastar, José

⁹¹ AGN, F. Dir. Gral. Gob. 2311. P(23) 2. c. 105.

⁹² *Ibid.*

Sánchez Ballina, Francisco Marmol Zapata, Juan Zentella, Alberto Camelo, Manuel Hidalgo del Valle, Nicolás Gutiérrez Berezaluce y muchos más, que adoptaron por lema del Centro: "Por un Tabasco Mejor". Pero el garfito era demasiado evidente y de sobra conocido como para que Santamaría o Romero cayeran en la red; el 29 de octubre los del Centro Coordinador celebraron otra asamblea plenaria en la que decidieron por unanimidad de votos "aceptar la declaración de principios y postulados de ese honorable instituto político", por tanto, manifestar su "franca y decidida adhesión al PRI"⁹³, amén de "luchar por la unificación del pueblo tabasqueño", para lo cual, empezaron por enviar al presidente Alemán ejemplares del "Espía", del "Condor" y de la "Voz del Pueblo", que decían barbaridad y media de la administración tabasqueña, pero lo único que nunca mencionaron, es que el "anciano" maestro era un hombre de principios firmes y voluntad inquebrantable y que el PRI local estaba en manos leales y seguras.

Los anuncios publicitarios aumentaban de día a día en los periódicos y constituían sin duda, una fuente de financiamiento extra: Orange Crush, ¿Qué Sabor? se bebía ya en el trópico, desde luego, la cerveza predilecta, de sabor inigualable, procedente del clima especial y el agua purísima de Orizaba, "XX", pero también la Carta Blanca, la Pepsi Cola, los refrescos Mundet, Mobiloil o acumuladores Willard, las empresas "transregionales" que le disputaban el espacio y el mercado a las fuerzas vivas locales: "Armería La Iguana", "Caza Ramón Elías, "Cantina La Conga" de Frontera, el embajador de la moda: "Pineda" o anuncios más individuales, como el del abogado Jesús Ezequiel de Dios, que ofrecía sus servicios en su despacho de Gante 4 en la Ciudad de México. Todavía hacia finales de octubre, el semanario El Espía hablaba de dos candidatos a la presidencia, "el destapado Adolfo Ruiz Cortines y el Gral. Henríquez Guzmán" y se preguntaba: ¿y para Tabasco?, descartando la posibilidad de que el Lic. González Blanco fuera el bueno, puesto que él mismo habría declarado "no tener ningún interés en la gubernatura"⁹⁴, mientras el Poeta Loco, uno de sus anónimos articulistas, con ripio horroroso pero verdadero afirmaba: "sólo los necios, niegan el alza de precios" y acusaba a los presidentes municipales de ser unos dictadorzuelos, subrayando el despotismo del de Tacotalpa.

Dentro de su masa de sarcasmos, el Espía subrayaba también el hoyo psicológico en que había caído la sociedad tabasqueña: apatía, resignación y tristeza, provocadas por la realidad regional, nacional e

⁹³ El Espía. Num. 176. 20/X/1951.

internacional, por ello, la gente ya no concurría espontáneamente a los actos políticos, "la cosa ahora parece velorio", porque el pueblo tiene "hambre" y no puede satisfacerla, "con los huevos a dos pesos el kilo, el agua de leche a 80 centavos el litro, esto ya es demasiado"⁹⁵, y por si fuera poco, pronto se reiniciarían los cursos de primaria y secundaria, aflicción mayor para los padres de familia debido al elevado costo de los útiles: "un lápiz 30 centavos, un tintero 50 centavos, una libreta de 5 a 6 pesos, un juego de geometría 5 pesos...más las cuotas, los uniformes" y las exigencias de los maestros en otras cosas "superfluas" como cartulinas, colores, estampas, "imposible alfabetizar así" concluía El Espía, cuando el salario mínimo oficial era de cinco pesos en la ciudad de Villahermosa; y si a ello se agregaban las tensiones de la guerra fría (guerra por el canal de Suez y otros 18 países azotados por conflictos bélicos), se explicaba entonces el desgano y la indiferencia popular. Sin embargo, el mismo número 178 del Espía recordaba que en la última convención nacional del PRI, el recinto se había estremecido por espacio de 25 minutos, aclamando, "no sabemos porqué", acotaba maliciosamente el reportero, a ¡¡¡CÁRDENAS!!! y se preguntaba nuevamente, ¿será Constantino Martínez de Escobar o Pablo Prats el bueno?

Para las viejitas solteronas y otros seres con mentalidad apocalíptica la interpretación de todos esos signos destructores era más simple: se acercaba el Fin del Mundo; hambre y carestía eran el pan de cada día, peor en Cárdenas, Cunduacán y Jalpa que habían padecido inundaciones aquél fin de año y los ciclones, las lluvias y las crecientes no amainaban, pero lo peor de todo, eran las primeras manifestaciones del "modernismo" femenino, increíble e intolerable: muchachas desfachatadas que pasean por las calles en pantalón, fuman cigarros "y hasta juanita", beben habanero y son tan pispiretas que juegan toca-toca con los muchachos y se les declaran a los hombres, "son como las frutas verdes que todos las van tocando y así las van madurando y cuando ya están muy maduras son pocos los que las quieren, porque todos las prefieren cuando están un poco duras"⁹⁶, eso, las buenas, porque para que hablar de las malas, como "las meseras de las cervecerías" que ni siquiera pasaban "revista de salubridad".

Signos nefastos de la modernidad eran también los "tantisimos" sátiros y violadores "vacantes" que pululaban en "mercados y billares", el más famoso de todos era el apodado "El Chivo", que merodeaba especialmente en la colonia del Aguila, además de las palomillas en

⁹⁵ Ibid. Num. 178. 3/XI/51.

⁹⁶ Ibid.

las esquinas y los "rifadores y vendedores de casimir", era el precio y los peligros de la modernidad, donde en cualquier momento podía uno ser atropellado "por alguno de esos locos que corren a 60 kilómetros en las céntricas calles de Villahermosa" o golpeado por alguna banda de ebrios, sin duda, repelía la vieja sociedad provinciana que empezaba a ser asfixiada por los ritmos de los tiempos modernos, el mundo se acaba. Pero mientras tanto, todo el mundillo político se alineaba con el destapado, con su "personalidad austera, paradigma de honestidad y de esencia revolucionaria", hasta el centro coordinador ruizeorinista se sumaba a la cargada junto al "notable idealista veracruzano", por constituir "la mejor garantía moral para el resurgimiento del espíritu cívico", pero, ¿y para Tabasco? Hasta el Dr. I.Q. participó en la adivinanza, "¿quién de los aspirantes al butaque gubernamental es el bueno: Inurreta, Beltrán, Bartlett, Calzada, Taracena o Prats?" preguntó abajo a su derecha, y le respondieron: "Chocón Dr", "muy requetecontrabien contestado"⁹⁷, pero la incógnita se mantenía.

La primera semana de noviembre los periódicos locales se saturaron de felicitaciones al ex gobernador de la Flor con motivo de su onomástico; Alberto Camelo del Adalid, Manuel Hidalgo de Noticias, Jacinto Adriano del Zopilote, Rodolfo Montiel de la Voz de Tabasco, Trinidad Malpica del Hijo del Garabato y Carlos González del Espía, reprodujeron ampliamente las felicitaciones de "los sectores sociales" al ex gobernador (la mano negra de Alemán), hubo incluso quien lo festejara en ausencia, brindando con "Wiski and soda" la bebida de moda.

El 20 de noviembre se festejó un aniversario más de la Revolución con un espectacular desfile, el día parecía especialmente engalanado para la fiesta, "la mañana fulgía" esplendorosamente, el general Julio Pardiñas (ya se había bajado del caballo) abrió la marcha montado en su motocicleta, le seguía la banda del estado, batallones del ejército nacional y los "marciales" muchachos del Instituto Juárez, manifestaciones de un pueblo, comentaba La Voz de Tabasco, que pugnaba por surgir de unos 300 años de colonia y 150 de olvido. Ni La Voz de Tabasco, ni El Espía, ni Adalid, ni el Condor, mencionaron la presencia del Sr. gobernador, en cambio, daban rienda suelta a su antisantamarismo por cualquier pretexto, mientras elogiaban, algunos de ellos, al hombre "fuerte del norte", el general Henríquez, que se encontraba en gira electoral en su Estado natal, Coahuila.

⁹⁷ Ibid. Num. 180. 17/XI/51.



EL CONTADOR

Organismo Simpatizante de Intermediación y Combate
Carrera de Venezuela, Valencia, P.O. Box 1000 de 1910
Cartera Adm. B. Hincapié, Jefe de Red. Pablo J. Jiménez
Oficina: G. - Tel. 19.

Director
Soltio Solis G.
CIRUJANO DENTISTA
Jefe de Red. Rafael Ríos
Informaciones de la Banca
Pablo B. Wolkswagen, Tel.

Valencia, 26 de febrero de 1934

La Dirección General de Precios no Concedió el Aumento de 10 Clys. por Litro a los Rejegeros

Instauración de la Comisión Nacional del Cerezo, Industrial

El día de hoy se ha reunido la Comisión Nacional del Cerezo, Industrial, en el Hotel de la Cruz, para discutir el aumento de precios que se ha solicitado por los productores de cerezo industrial. La Comisión, presidida por el Sr. J. J. Gómez, ha acordado no conceder el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado, y ha decidido recomendar a los productores que se abstengan de hacer tal solicitud.

Los Exportadores de Carne de Cerdo Pagan Sobre los Precios Oficiales

Los exportadores de carne de cerdo pagan sobre los precios oficiales un porcentaje de 10 por ciento. Este porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros. El porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros.

Según se informó en el número de 15 de febrero de "El Tropicador", la Dirección General de Precios no ha concedido el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado por los productores de cerezo industrial. La Dirección General de Precios ha acordado no conceder el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado, y ha decidido recomendar a los productores que se abstengan de hacer tal solicitud.

Los exportadores de carne de cerdo pagan sobre los precios oficiales un porcentaje de 10 por ciento. Este porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros. El porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros.

El día de hoy se ha reunido la Comisión Nacional del Cerezo, Industrial, en el Hotel de la Cruz, para discutir el aumento de precios que se ha solicitado por los productores de cerezo industrial. La Comisión, presidida por el Sr. J. J. Gómez, ha acordado no conceder el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado, y ha decidido recomendar a los productores que se abstengan de hacer tal solicitud.

Los exportadores de carne de cerdo pagan sobre los precios oficiales un porcentaje de 10 por ciento. Este porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros. El porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros.

Se ha informado que la Dirección General de Precios no ha concedido el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado por los productores de cerezo industrial. La Dirección General de Precios ha acordado no conceder el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado, y ha decidido recomendar a los productores que se abstengan de hacer tal solicitud.

Los exportadores de carne de cerdo pagan sobre los precios oficiales un porcentaje de 10 por ciento. Este porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros. El porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros.

El día de hoy se ha reunido la Comisión Nacional del Cerezo, Industrial, en el Hotel de la Cruz, para discutir el aumento de precios que se ha solicitado por los productores de cerezo industrial. La Comisión, presidida por el Sr. J. J. Gómez, ha acordado no conceder el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado, y ha decidido recomendar a los productores que se abstengan de hacer tal solicitud.

Los exportadores de carne de cerdo pagan sobre los precios oficiales un porcentaje de 10 por ciento. Este porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros. El porcentaje se aplica a la carne de cerdo que se exporta a los países extranjeros.

El Ferrocarril Hemispañez Arribó a Lima

El ferrocarril Hemispañez ha arribado a Lima, después de haber estado en el extranjero. El ferrocarril Hemispañez ha arribado a Lima, después de haber estado en el extranjero.

El día de hoy se ha reunido la Comisión Nacional del Cerezo, Industrial, en el Hotel de la Cruz, para discutir el aumento de precios que se ha solicitado por los productores de cerezo industrial. La Comisión, presidida por el Sr. J. J. Gómez, ha acordado no conceder el aumento de 10 céntimos por litro que se ha solicitado, y ha decidido recomendar a los productores que se abstengan de hacer tal solicitud.

Mobil Estaba de un Celador del Estado

Se ha informado que el Sr. Mobil Estaba ha sido nombrado celador del Estado. El Sr. Mobil Estaba ha sido nombrado celador del Estado. El Sr. Mobil Estaba ha sido nombrado celador del Estado.

Si los "puerqueros" estatales se comportaban como tales, incrementando a 6 pesos el kilogramo de pulpa de cerdo, dos pesos más sobre el supuesto precio oficial, la culpa era de Santamaría; si los rejegueros aumentaban en diez centavos el litro de la leche por encima del precio fijado por la Dirección General de Precios, era en connivencia y "con el respaldo del propio gobernador", que una vez más, se colocaba "del lado de los explotadores del pueblo" ⁹⁶; justo en el momento en que el Dr. Gamboa, secretario de Salubridad, confirmaba que "las extrañas muertes ocurridas entre los habitantes de algunas regiones selváticas del sur" habían sido provocadas por el "vómito negro, transmitido a través de los simios".

Para Rodolfo Montiel, uno de los más virulentos detractores del régimen tabasqueño, de todos los problemas estatales, "el único responsable ante la Historia de esta penosa situación porque atravezamos, es el Lic. Francisco J. Santamaría", quien le parecía un siniestro personaje ególatra y desquiciado; Montiel fue el progenitor de la frase lapidaria de que los cinco años de gobierno transcurridos habían sido "una horrible pesadilla" de la que el pueblo tabasqueño no despertaría en los doce meses restantes; Santamaría no estaba dejando sino una dolorosa herencia de "ODIO Y RENCOR", y en tal circunstancia, se preguntaba Montiel, ¿habremos de "fomentar el optimismo, alentar la esperanza, tener fé en que Tabasco sabrá borrar todo el odio y todo el rencor que dejó sembrado el Lic. Santamaría" ⁹⁷; ¿cómo añoraba el buen montielito los días de cuando el gobierno estatal estaba "jefaturado por mi querido amigo el señor Lic. Noé de la Flor Casanova", sin duda, escribía, "el mejor gobernante que ha tenido Tabasco". Para Roque Roca, otro articulista del Cóndor, aquellos eran los días en que "los personajes del Régimen de Derecho" habían abordado el poder, los buenos tiempos de los "generalotes" revolucionarios habían desaparecido para siempre, pero estos, cuando menos, "para enriquecerse tenían calma y mala intención", pero los personajes del régimen de derecho habían perdido la calma pero no la mala intención y estaban estrangulando a la gallina de los huevos de oro y no ofrecían esperanza alguna, conduciéndonos, paulatinamente, "al suicidio colectivo".

Injusticia, mentira y corrupción, añadía otro, eran las tres garantías del trigarante régimen de derecho. El colmo, Dionisio Morales exhibió las llagas de su vida conyugal para vituperar al gobierno estatal, utilizó las páginas del Condor para describir con todo lujo de detalles la

⁹⁶ El Cóndor. Año [V. 180. 20/XI/51.
⁹⁷ Ibid. p. 6.

magnitud y el color de su comuñez: don Nicho era un próspero agricultor que contrató los servicios de Humberto Gómez Zapata como tractorista en su finca, desde su llegada, la esposa del patrón Libertad Juárez, se le estuvo insinuando, pero el tractorista resistía los requiebros de doña Liberty hasta que, ante tanta insistencia, Humberto había caído preso en las redes concupiscentes de esta Chaterly tropical, él se disculpaba alegando que había sido víctima de algún bebedizo o alguna otra brujería, el caso fue que los amasios fueron sorprendidos en diversas ocasiones y sitios (entre los platanares, debajo del tamarindo, junto al río) en pleno "acto carnal", y todo esto y más, narraba el bueno de don Nicho, para concluir que si el procurador de justicia no le hacía justicia castigando a los adúlteros y otorgándole el divorcio, ello se debía a la malévola consigna del gobernador, que así se vengaba de él, por haberse opuesto a que llegara al poder, "con lo que se demuestra una vez más que los ciudadanos que no comulgamos con el régimen del señor Lic. Santamaría por habernos divorciado de él, estamos a merced de represalias".

Pese a todo, el editorialista de La Voz de Tabasco, bastante más mesurado que sus colegas, exhortaba a la ciudadanía a mantener la Fe en la Revolución, pese a todos los desvíos y atrocinos, pese a que "las imposiciones continúan como en los tiempos de don Porfirio; a que los gobernadores son designados en México por el propio presidente, ni más ni menos que como lo hacía don Porfirio; que los gobernadores ponen, en un alarde de poder omnímodo, al más insignificante de los presidentes municipales, y que estos a su vez hacen lo mismo con los agentes que cuidan a la peonada"¹⁰⁰, así todo, y a pesar de tan rígido como jerárquico control establecido por los hombres del "régimen de derecho", en beneficio, claro está, del "régimen de derecho", el editorialista hacía luz en las sombras y lanzaba un rayo de esperanza, porque todos "debemos tener fe en la Revolución. Los buenos y limpios de corazón tendrán que salvarla".

A partir de noviembre estuvieron llegando a manos del secretario de Gobernación las actas constitutivas de los Comités Municipales del Centro Coordinador Político Tabasqueño, que se plegaba a la cargada pro Ruiz Cortínez, que guardaba sus esperanzas de que la Revolución les hiciera justicia en Tabasco, y que probaba tener sus ramificaciones más o menos por todo el Estado. Hacia finales de ese mismo mes, bajo una prematura temporada de recios nortes, se fundó, en Villahermosa, el Frente Popular Tabasqueño, cuyos dirigentes se alinearon

¹⁰⁰ La Voz de Tabasco. Año IV. Num. 31. 20/XI/1951

inmediatamente al trabajo "por la candidatura del C. Don Adolfo Ruiz Cortines, candidato del PRI, al cual nos hemos adherido y disciplinado en el capítulo de las actividades políticas" ¹⁰¹. En el colmo de la ignorancia o del subterfugio, los del Frente popular Tabasqueño, que nada tenía que ver con la Federación de Partidos Populares Henriquistas, se autodefinieron como apolíticos, al mismo tiempo que denunciaban al presidente municipal de Centla, Rodrigo Caparrosa, de intimidar a sus socios para que renunciaran a su membresía en el FPT; con respecto a "las actividades políticas" que se desarrollaban "en el medio local" en lucha por la gubernatura, Jerónimo Priego Zurita se proclamaba "al margen".

A pesar de que durante toda la noche del viernes 30 de noviembre Chac estuvo iracundo, enviando a las tierras tropicales lluvias torrenciales, rayos, truenos y centellas, paredes y muros de las más cétricas calles de Villahermosa amanecieron tapizadas de propaganda política, donde el CCPT fijaba su posición Ruizeortinista a toda prueba. El número del Condor del sábado primero de diciembre reprodujo el mismo manifiesto, y en una página interior, en medio de anuncios comerciales de "Sidra Azteca", del "Salón Mocambo", que ofrecía a su clientela "cervezas bien refrigeradas" y "las más sabrosas botanas", el artículo de Niccolò Maquiavelo sobre política local, en primer lugar, el misterio de ¿dónde había quedado finalmente la bolita? ¿Quién ocuparía el butaque que dejaría vacante Santamaría? El Universal volvió a sacar del ostracismo político al más recalcitrante de todos los antigartistas, a Brilo Foucher, que seguía "pendiente de los acontecimientos tabasqueños"; pero no, imposible que él tuviera la bolita; ¿quizá Jiménez Paoli fuera el afortunado poseedor de la circunferencia mágica? aunque, a decir verdad, en los corrillos políticos de la capital de la República se rumoraba ya que el "amarradísimo es el ministro Bartlett", a pesar de que Santamaría trabajaba activamente por tratar de imponer a su propio candidato: Agustín Beltrán Bastar.

Pero la incógnita persistía y muy pocos sabían a ciencia cierta quién era el afortunado designado y detentador de la bolita, tampoco estaba muy claro ¿quién lo había designado, Alemán o Ruiz Cortines? Este Maquiavelo tropical no perdía oportunidad de criticar el centralismo político en que se había transformado el sistema político mexicano, la cómoda pero anticonstitucional usauza de que el presidente designe gobernadores según sus intereses, que hacía que el pueblo los llamara: virreyes, máxime en una coyuntura inflacionista, donde "el costo de

AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2,311. P(23) l. c. 105.

la vida es cada día más alto y el valor adquisitivo de la moneda cada día más bajo"; a pesar del destape ruizcortinista, Niccolo no perdía el optimismo "de mi general Henríquez", se había perdido una batalla, pero no la guerra y preocupado, se volvía a preguntar si no tendría razón Denegri, el del Excélsior, que sostenía que para Tabasco la bolita la tenía un general, don Miguel Orrico de los Llanos, jefe de la zona militar de Coshuila, donde él contribuiría a sofocar el estallido henriquista. Finalmente, Maquiavelo concluía con una moraleja fatalista: "ya es hora de que exista una moral en los hombres que gobiernan... Una Revolución que no sabe crear una ética está condenada a la disolución, a corromperse y a morir en forma inevitable".

El año se terminaba y la incógnita persistía, había sido un año de intenso trabajo administrativo y político para Santamaría, muchos hechos positivos podía reclamar como parte de su obra: en materia de comunicaciones se habían dado grandes pasos, el ferrocarril, por donde ahora se transportaba ganado en pie y parte de la producción platanera y cacaofera, carreteras troncales, puentes, escuelas, bulevares, jardines y parques, más energía eléctrica y la extensión del drenaje en la capital del estado, un conjunto de importantes obras materiales que sólo la distribución "racional, honesta e inteligente" de los 9 millones 300 mil pesos de los ingresos públicos había permitido; la más importante de todas, el esfuerzo educativo, sintetizado en los 2 millones 500 mil pesos invertidos en su desarrollo: para pagar a los 1555 maestros que atendían a 58 832 alumnos en el nivel elemental y sostener el impulso de la educación superior, representada por los 136 alumnos del nivel de enseñanza media, los de La Granja, "la salvación del Estado" y los 368 alumnos del Instituto Juárez, que continuaba su proceso de expansión y crecimiento, en cuyas aulas y salones se habían presentado exposiciones del Dr. Atl, de Debolla, y en el recinto de la biblioteca Martí, la orquesta sinfónica de Xalapa, dirigida por el maestro José Ives Limantour, había presentado inolvidables audiciones. La revista Juchinán continuaba apareciendo regularmente y la obra editorial del Gobierno del Estado acrecentándose: "Poesías" de José Tiquet, "Documentos Históricos de Tabasco" por Francisco J. Santamaría, "Obras Sueltas" de Manuel Sánchez Mármol, a "Orillas del Grijalva" de Carmelinda Pacheco Ahedo y muchas obras más que reflejaban el interés y el impulso dado por Santamaría a lo que él denominaba la Alta Cultura.

El año se terminaba y muchas cosas se habían realizado, pero muchas más quedaban por realizar; el eterno problema del dragado de la barra de Frontera era uno de ellos, indirectamente, continuaba siendo el

principal cuello de botella de la economía platanera, los trabajos de la compañía norteamericana encargada de ellos, apenas habían mejorado un poco la profundidad del canal de entrada; el azolvamiento de la barra provocó nuevos desbordamientos de ríos en la época de lluvias, especialmente del de la La Sierra, que destruyó el tramo carretero comprendido del kilómetro 9 o poblado Francisco J. Santamaría, hasta el kilómetro 23 de la carretera a Teapa. Había sido un año de faraónicas jornadas para los anónimos trabajadores tabasqueños, los encargados de conservar las carreteras, deshierbando continuamente la corona y los taludes de los caminos, arrancando a coa la fuerte y maciza raigambre de las malezas tropicales, pero la rapidez con que retoña la vegetación en el trópico húmedo nulificaba todos los esfuerzos. Construir carreteras en el clima abrumador del trópico y sobre el pantano del archipiélago tabasqueño, sin maquinaria pesada, era un trabajo doblemente heroico.

Pero la necesidad era grande también y con sus propios recursos, dinero del ejecutivo estatal (que tuvo que sortear la crisis de escasez y altos precios de la piedra, el cemento y la varilla) y trabajo a veces gratuito de sus campesinos, la construcción de carreteras continuó, las dos más importantes: Villahermosa-Macuspán y Villahermosa-Cárdenas, dos ricas zonas económicas, petroleras y agropecuarias necesitaban estar comunicadas con la capital del estado, distantes tan sólo 65 y 47 kilómetros; la de Teapa-Tacotalpa-Tapajulapa, cuyo trazado corría ahora sobre la margen izquierda del río avanzaba a duras penas, el ejecutivo estatal, el municipio, los "propietarios organizados" del municipio y el trabajo voluntario de los pueblos de Oxolotlán, Madrigal, Xunú, Cerro Blanco, Cuítlahuac y otros, un "humilde contingente de trabajadores", contribuía con su sudor y fatiga, dijo Santamaría, "a la construcción de la Patria. Siempre el pueblo humilde y trabajador de México haciendo Patria".

La obra era sólida y palpable, pero no dejaba de tener sus inevitables detractores, a los que Santamaría tampoco les ahorró su desprecio, sobre todo a aquellos interesados y grupo de periodistas que se habían dedicado a combatir y a denostar la obra y la personalidad del gobernador, "con babeo de cambujos, monicacos y bufones, que nada tiene que ver con la opinión pública, sensata y desapasionada, ni mucho menos con la historia". Como todo gobernante que se aproxima al final de su mandato, la idea de abandonar el poder empezó a obsesionarlo desde entonces bajo el estigma de: La Historia me juzgara; Santamaría se mostraba refractario pero tranquilo ante el juicio final de Clio, con humildad, empezó a reconocer que la obra era frágil todavía, pero que él había puesto su modesto grano de arena en la ingente y titánica

tarea de sacar de la cuneta de la carretera que va del atraso al subdesarrollo, a aquella sociedad atascada en las condiciones, mecanismos y ritmos de producción precapitalista, donde predominaban todavía métodos y sistemas primitivos de cultivo, una tecnología rudimentaria, escasez de inversión y una mentalidad colectiva de donde no había sido extirpado el fanatismo y la superstición. Una sociedad cuyo pueblo luchaba aún por salir de la insalubridad, la pobreza, la ignorancia y el olvido.

Como sucede siempre al final de cada sexenio o mandato constitucional, grupos diversos empezaron a sacar la cabeza ante el inminente cambio de administración, la mayoría, en forma de "injuriosos y malquerientes" de Santamaría, pero éste ya había aprendido que la "política no tiene entrañas" y que sólo le quedaban por construir dos monumentos más: "el de la calumnia y el del vituperio personal a un gobernante humano, simplemente humano, y el insólito y modesto grano de arena que este mismo humilde funcionario ha puesto en la obra de mejoramiento de Tabasco con toda su ineptitud, pero sin mancillar su honor y sin asaltar su erario. ¿QUÉ CONSTRUYERON ELLOS, LOS AUTORES DE LA DIÁTRIBA? ¿QUÉ HICIMOS NOSOTROS? ¡EL PUEBLO DE TABASCO, LA VOZ CLARA Y SERENA DE LA HISTORIA LO DIRÁ!".

Para desagraviar a los autores de la diátriba, el 7 de diciembre de 1951 los dirigentes del Centro Coordinador Político Tabasqueño ofrecieron una cena en el Café Portal a los periodistas que habían venido haciendo propaganda ruizcortinista, entre bocado y bocado de tamalitos de chipilín y chanchamitos, José Sánchez Ballinas agradeció la presencia de los señores directores de La Voz de Tabasco, Humberto Muñoz; El Hijo del Garabato, Trinidad Malpica; de Noticias, Manuel Hidalgo; del Adalid, Alberto Camelo; de Rumbo Nuevo, Ramón Galguera Novero; de la Opinión Pública, Ramón Soler; de la Voz del Pueblo, Tomás Flores; del Condor, Víctor y Pablo Jiménez; del Espía, Carlos y Romelio Herrera. Los del centro creyeron poder hablar ahora de ser los inspiradores de la Unidad Tabasqueña.

La incógnita pareció despejarse cuando el 31 de diciembre una nueva Coalición de Partidos de Tabasco, afiliada al PRI, lanzó la fórmula Ruiz Cortines-Manuel Bartlett Bautista, como bandera del PRI para la República y para Tabasco, bandera de la verdadera "unión de todos los tabasqueños de aquí y de allá", bandera que borraría "todas las manchas que tanto deshoran a nuestras limpias tradiciones de pueblo liberal", advirtiendo, de entrada, que "solamente contra los odios esgrimirán el odio, sólo contra el rencor seremos rencorosos". Bartlett

lanzó desde México el lema de su campaña: "Tabasco tiene un gúfa: Ruiz Cortines".

1952: Otro año de crisis política y económica. El aislamiento se rompe, inundación y vuelta a empezar. A Tabasco lo ahoga su propia riqueza hidráulica: del agua nos viene la vida y la muerte. El henriquismo: garridización de Tabasco. ¿Dónde quedó la bolita?

El 31 de diciembre de 1951, en asamblea extraordinaria, los sectores obrero, campesino y popular, así como los activos y siempre bartlistas Veteranos de la Revolución acordaron lanzar y sostener, dentro del seno de "nuestro Partido Revolucionario Institucional, dignamente presidido por el senador general Rodolfo Sánchez Taboada, la precandidatura del señor licenciado Manuel Bartlett Bautista"¹⁰², firmaban el lanzamiento de año nuevo, Ernesto Brown por el sector campesino, Florentino Punaro por el obrero, Francisco González por el popular y Juan Pérez por los Veteranos.

La candidatura de Bartlett empezaba con malos augurios, no sólo porque la prensa y la Federación Campesina henriquistas la atacaron inmediatamente como una imposición más de los intereses del Centro sobre los de la Periferia, sino porque la temporada de nortes de aquél fin de año parecía no querer terminar. La maldición de Tabasco volvía a azotar con furia inaudita, las inundaciones acarrearían desolación sobre la miseria: las cosechas de invierno se habían perdido ya a principios de enero de 1952, el maíz, el frijol, el cacao, el plátano y el ganado estaban sufriendo los embates de las tormentas, Nacajuca, Jalpa y Cunduacán estaban en el agua y sus habitantes ofrecían, a decir del Espía, "un espectáculo lastímico". Vientos y lluvias torrenciales volvieron a postrar a Tabasco, sumergiéndolo en una situación cercana a la ruina, en unos cuantos días la naturaleza enemiga había destruido casi todo lo que la mano de los tabasqueños había construido, sobre todo en cuanto a carreteras, mientras las plantaciones de frutales y las estancias ganaderas sufrieron fuertes pérdidas durante aquella temporada en el infierno de agua, la estructura agropecuaria de aquella economía quedó desde entonces fuertemente quebrantada. Crisis política y crisis económica volverían a estrechar sus manos sobre el cuello de la sociedad tabasqueña durante 1952.

¹⁰² AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2.311. P(23) 2. c. 105.

Ante lo que ya parecía inevitable, los dirigentes del Frente Popular Tabasqueño levantaron su voz contra el sistema impositivo del centralismo político, "por apoyar a individuos desconocidos que sólo se acuerdan de que existe Tabasco cuando se aproxima la renovación de poderes, pero que desconocen en total los problemas que nos afectan, es una crueldad de los dirigentes de la política nacional el enviarnos a esos personajillos"¹⁰³; y ese personajillo, ya se sabía era Manuel Bartlett. Mientras tanto, un grupo de maestros de la sección 29 del SNTE, pedía la expulsión del profesor Rodolfo Montiel de la ciudad, por los insistentes y virulentos ataques que descargaba sistemáticamente contra el gobernador del estado y el Dr. I.Q. volvía a intervenir en la escena tabasqueña preguntando: -¿arriba a mi nalga derecha?, -aquí tenemos a Tomatón Dr., -¿dígame Ud. que es una montieliza?, -es la que el profe ha estado recetando en los periódicos al Continental, -perfectamente bien contestado.

Todavía el cinco de enero de 1952, ni Pico, ni Pablo, ni Agustín, los tres apóstoles de una fracasada religión, habían perdido toda fe, abrazándose desesperadamente a una "lusa esperanza", asegurando que aún no había "trompo vivo". Pero el que pega primero pega dos veces, recordaba Maquiavelo, señalando también, el fin del pan de a quinto, puesto que en lo sucesivo costaría de diez centavos en adelante. Ese mismo día el ministro Bartlett había aceptado la invitación de los Veteranos, de la Putet, de las Ligas Campesinas y del sector popular del PRI local, asumiendo públicamente su precandidatura.

A pesar de la inclemencia del tiempo y de los nubarrones políticos que se cernían sobre cielo tropical, el hedonismo natural de la sociedad tabasqueña salió a flote aquél trágico y difícil año nuevo. En Palacio de Gobierno, en la Sociedad de Artesanos, en el Salón Central del parque de exposiciones, la mayoría en sus casas, la sociedad tabasqueña dio rienda suelta a sus ganas de vivir y divertirse: entre posadas, bailes, cenas y despedidas del año viejo, en un "ambiente orgiástico" cargado de sensualismo, "jóvenes y viejos de ambos sexos" se entregaban al deleite del mambo y "de los licores", el mambo -inventado por un chaparrito con cara de foca- era el ritmo de moda y traía de "cabeza a medio mundo", el alcohol enardecía y embotaba aún más los sentidos de aquella sociedad y cada vez eran más frecuentes las botellizas, como la que tuvo lugar en la Sociedad de Artesanos la noche del 24 de diciembre, con saldo de un muerto y varios heridos contusos y de arma blanca. Los "señores de alta categoría", incluyendo a muchos

¹⁰³ El Espía. Num. 184. 15/XII/1951.

"influyentes", también daban rienda suelta a sus apetitos carnales, eran los clientes principales de "hoteles de paso", casas de cita y cantinas de postín, donde "ni las matronas ni sus pupilas" eran molestadas gracias a sus influencias sexuales; en cambio, las aporreadas "mariposillas" de la calle, eran víctimas de continuas "razzias" para extorcionarlas y enviarlas al denigrante chequeo de salubridad; para un moralista redactor del Espía, la prostitución se extendía como castigo bíblico, ¿cómo explicarse el mal que amenazaba con transformarse en epidemia? No volvió los ojos hacia el lado del "que paga por pecar", ni a la euforia y degeneración que el individualismo capitalista era capaz de generar, sino exclusivamente observó a la que "peca por la paga" ante la falta de trabajo y a que las "encopetadas" que se prostituían eran "porque el germen lo llevan en la sangre". Precedentes ni más ni menos que del Tivoli de la Ciudad de México, el Dancing Club de Villahermosa tuvo el gusto de presentar a su selecta clientela a "La Sátira" y a "Gema", "dos verdaderas joyas", rezaba la publicidad, desde México con amor, ambas exóticas fueron el deleite "de la marcha" que concurrió al Dancing Club, donde se vio a señores y jóvenes lanzarse al ruedo para "saciar sus ansias masculinas", pero, como dijera Dios, la concupiscencia se castiga, aquella noche, cinco de esos lujuriosos jóvenes pagaron caro sus pecados, cuando la camioneta en que viajaban sufrió una "espantosa volcadura por venir corriendo a una velocidad vertiginosa".

Bartlett corría también vertiginosamente pero hacia una meta segura, el jueves diez de enero de 1952 aterrizó el avión el Petrolero, perteneciente a Pemex, en el campo aéreo de Villahermosa, en medio de un aguacero torrencial, a pesar de la lluvia, don Manuel fue objeto de una "delirante recepción", no menos de 5 000 "convencidos" bartlettistas lo ovacionaron al descender del Petrolero, en la primera línea de bienvenida se encontraba la vieja guardia del PLC, del que Bartlett fue militante en su juventud, se encontraban también los veteranos y líderes cetemistas; Delino González Martín, secretario general de la Federación de Trabajadores del Estado (CTM, que recientemente, en medio del fragor de la lucha por la sucesión, había sido objeto de fuertes ataques por parte de otros líderes y organizaciones obreras, pero que había salido ileso y triunfador gracias a la defensa y sostén del senador Fidel Velázquez, dirigente, proclamó él, "de la central obrera más grandiosa de América Latina", cuando Fidel exigió al resto de los líderes obreros "no hacer futurismo político -con el caso de Tabasco-, porque cuando el momento llegue- aseguró Fidel- la CTM será la primera en lanzar al candidato dentro de las filas del PRI", y el momento había llegado

ya) fue el encargado de recordar que la CTM estaba comprometida con Bartlett desde 1938, cuando lanzó y sostuvo su frustrada candidatura a la gubernatura, sobre la que ahora insistía de nuevo, pero con la seguridad del triunfo. El viernes 18 de enero la incógnita -por si algunos guardaban aún ilusas ilusiones- fue oficialmente despejada, ya había "trompo vivo", a las once horas, en la sala del cine Tropical el Lic. Bartlett fue declarado candidato del PRI a la gubernatura del estado para el período 1953-1958; Santa María y Romero telegrafiaron escuetamente: "unidad y unanimidad en torno a la candidatura de Bartlett fue completa"; hasta el Espía y el Cóndor reprodujeron el estribillo de una zapateado apenas estrenado:

Tabasco entero optimista
por bienestar rutilante
postula a Bartlett Bautista
para nuevo gobernante.

En la asamblea efectuada en el cine Tropical, se percibió la ausencia de "muchos de los enlistados en la nómina presupuestal". De los tres discursos pronunciados, el del "ranchero Brown", el del obrero Santiago Marín y el de Manuel Antonio Romero, los tres dedicados a exaltar la personalidad y la egolatría del gobernador y del candidato, llamó la atención el señalamiento crítico que hiciera Romero sobre la situación que guardaba la industria petrolera en el Estado, sobre todo, en cuanto a la discriminación que sufrían los tabasqueños en el momento en que se otorgaban las plazas y los contratos de trabajo, "es de elemental justicia exigir -afirmó Romero- que los tabasqueños tengan acceso a esa industria que está ocupada por puros veracruzanos"¹⁰⁴; al referirse a los problemas de la ganadería, volvió a suscitar aplausos y murmullos dentro del auditorio, sobre todo, porque exaltó la política visionaria y la gigantesca figura del extinto Licenciado Tomás Garrido Canabal", muchos de los veteranos asistentes se transportaron con la memoria décadas atrás, de cuando Romero traicionó a Garrido y éste estuvo a punto de perder la vida durante la rebelión delahuertista, transformándose el ahora presidente del PRI estatal, en gobernador golpista de la rebelión sin cabeza; Trinidad Maeva, uno de los viejos militantes del PLC le comentó a su compañero y vecino de butaca: muerto el perro se acabó la rabia-, a lo que su compañero le respondió: -la política es el arte de la simulación-".

¹⁰⁴ El Espía. Num. 189. 1971/1952.

La campaña -y posterior gubernatura de Bartlett- se produjeron en una coyuntura preñada de tensiones, era el parteaguas en la evolución económica y social de Tabasco, la coyuntura de la eclosión tropical: crecimiento demográfico a pesar de las erráticas e insuficientes políticas de salubridad, inicio del proceso de inmigración de trabajadores de los estados limítrofes atraídos por el despuntar petrolero, el delta tabasqueño -aunque insuficientemente- estaba ya comunicado por vía terrestre con el resto de la República y en la cabeza de los políticos de la época maduraban planes para emprender obras de envergadura gigantesca, tanto de carácter hidráulico como eléctrico, que rescataran de las inundaciones y pusieran en explotación al mismo tiempo, los prodigiosos suelos aluviales de la Chontalpa. Coyuntura que coincidía con el fin de la violenta primera mitad del siglo XX, 1952 era un año Ce Acatl, el inicio de un nuevo sol para los aztecas, un año de tráfico y euforia política para el candidato, que coincidía además con la excitación de la campaña presidencial.

Sería una campaña distinta en muchos sentidos a otras anteriores, en primer lugar, la violencia fue mínima y la presencia del Partido Acción Nacional -primera vez que interviene en las luchas políticas internas- contribuyó a pensar en el desarrollo de la democracia, siempre bajo el dominio hegemónico de un PRI mejor estructurado. A lo largo de esos primeros días huracanados de su agitada campaña, don Manuel fue dejando huella de su ideario y de sus compromisos: saludó con entusiasmo por ejemplo, la coincidencia de fechas de las elecciones federales y estatales, "tan feliz coincidencia hará -dijo- de todos nuestros esfuerzos y voluntades, una sola jornada". Al agradecer la postulación a la candidatura por parte del sector agrario, recordó su tierra natal, "el solar paterno", Tenosique, "la primera universidad" de su vida; recordó así mismo, que la base de la economía tabasqueña era agrícola, en cuyo desarrollo cifraba "las posibilidades de mejorar la economía del estado", a pesar de la furia con que la naturaleza continuamente se desbordaba: "en sus ríos y en sus lluvias"; ese sería precisamente el primer capítulo de su gobierno, emprender las obras de ingeniería hidráulica que protegieran y rescataran "regiones fértiles como la Chontalpa", abrir nuevas tierras al cultivo y a la ganadería, "impulsar el saneamiento de las zonas pantanosas, controlar la impetuosidad de nuestros ríos y mejorar las comunicaciones fluviales", con el fin último de elevar las condiciones de vida de la clase campesina. A los obreros les prometió respetar los derechos consagrados por el artículo 123 y ante el senador Pedro Guerrero Martínez, representante del comité central ejecutivo del PRJ, confirmó su acatamiento "a la voluntad del

pueblo" y al Partido de la bandera mexicana de nuestra Revolución Social", que significaba servicio y no "fuego en materia política" y justificó la carencia de un "programa de gobierno", porque sería el pueblo mismo, a lo largo de la campaña que entonces se iniciaba, el que dictara con su propia voz, "el plan de trabajo".

La feliz coincidencia del calendario político trajo en gira de campaña al candidato presidencial hasta tierras tropicales, el 22 de enero aterrizó en Villahermosa el avión que transportaba a Ruiz Cortines y su comitiva, los dirigentes locales realizaron movilizaciones populares a la medida de las circunstancias, se calcularon más de 20 000 gargantas las que aclamaron al candidato priísta; Bartlett fue el principal orador en la recepción a Ruiz Cortines: "ha llegado usted a la región de la patria donde se da la más sorprendente comunión entre el hombre y las impetuosas fuerzas de la naturaleza; donde la geografía imprime, con mayor énfasis, su poderosa voluntad de hacer uno el destino de los hombres; donde comienza el imperio del paisaje, ahí empieza Tabasco"; la impronta geográfica era el reto principal para aquella sociedad de 362 000 habitantes que vivía en "una de las regiones más feraces no sólo de México sino de todo el planeta" y le imponía la necesidad de encauzar productiva y socialmente tanta opulencia: "son impresionantes los enormes recursos hidráulicos de nuestro estado, aquí se localizan más de la mitad de la total potencialidad hidroeléctrica" del país y, para decirlo sintéticamente, expresó Bartlett, "a Tabasco lo aboga su propia riqueza hidráulica"; evidente sobre todo durante aquél lluvioso año nuevo, cuando gran parte de la Chontalpa se encontraba bajo las aguas, "¡Justicia para la Chontalpa!" exigió Bartlett ante el candidato presidencial, llamándole la atención, sobre la tragedia del Usumacinta, "la otra arteria vital", sin duda, "la reserva de una enorme fuerza hidroeléctrica", completamente desaprovechada entonces y el caudal azolvado en varios puntos, obligando al río a salirse de madre continuamente; también ahí se tenía que afrontar a la naturaleza con sabiduría y voluntad, "porque nada rendiría el provecho que tanto anhelamos si no se rescatara al hombre y a la propia tierra de las inclemencias de una naturaleza que necesitamos dominar para beneficio colectivo", ríos caudalosos, selvas todavía en pie, extensas costas, suelos aluviales, una fauna y una flora privilegiadas, pero la puesta en explotación y el aprovechamiento de los ricos y abundantes recursos naturales del trópico exigía una condición previa: "el saneamiento del medio" ambiente, abatir los altos índices morbilidad y mortalidad de la población, fundamentalmente de origen hídrico: parasitosis intestinales, paludismo y disenteria, los tres primeros lugares de esta olimpiada del subdesa-

rollo, los ocupaba Tabasco en el país, para hacer colonizable el trópico, todo se reducía nuevamente a controlar y sanear el agua, racionalizar a Chac, porque "del agua nos viene la vida y la muerte; necesitamos obras de ingeniería sanitaria" y de salud pública, demandó Bartlett en nombre del pueblo tabasqueño.

Por la tarde del mismo 22 de enero, Carlos Madrazo reapareció en la política local, telegrafando al presidente Alemán el entusiasmo de las masas, la unidad y la gran fuerza organizativa que mostraba el PRI en Tabasco. Unidad, patrocinada o coercitiva, aún dentro del mismo partido institucional ponían ya a la tela de juicio la "unidad indestructible" del partido, no sólo por la presencia del panismo y sinarquismo, sino que los grupos perdedores dentro del mismo partido de gobierno proclamaron su inconformidad ante la "verticalidad" en la toma de decisiones y el autoritarismo centralista del sistema y se replegaron a la lucha por posiciones menores, como las diputaciones y presidencias municipales, "antes de que los políticos profesionales -alegaran los miembros de la Juventud Unificada de Tabasco- se prestaran a seguir usurpando puestos para continuar explotando al pueblo"¹⁰⁵. Tampoco faltaron, por el contrario, menudearon, aquellos especímenes que, como José Sánchez, escogían una vía más descansada y realista de ingresar a la política, la de rogarle al presidente o al gobernador que los recomendara con los candidatos.

La oposición de izquierda estuvo representada por los restos de un garridismo, que ya había olvidado largo tiempo ha, el sentido de su nombre y origen y que ahora se hacía apellidar, henriquismo o Federación de Partidos del Pueblo; "los círculos políticos del henriquismo" informaron con toda anticipación que el próximo domingo 9 de marzo llegaría a Villahermosa el general Miguel Henríquez Guzmán. La Voz de Tabasco y el Hijo del Garabato reseñaron siempre la campaña del general coahuilense, el inconforme más crítico y más peligroso para el sistema, tanto por los nexos que mantenía en el ejército nacional, el apoyo de fuertes núcleos del sector obrero a través del lombardismo y de no menos importantes núcleos campesinos, amén del apoyo decidido de políticos cardenistas, aunque Cárdenas insistiera reiteradamente en sus Memorias, sobre sus personales esfuerzos por hacerlo desistir -a Henríquez- de la ambición presidencial. "El general dijo: estamos en pie de lucha democrática contra el anti-México, contra todo lo que significa regresión a etapas ya superadas por nuestra evolución política y económica, contra todo lo que el PRI representa de

¹⁰⁵ AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2.311. P (23) 2. c. 105.

olvido y menosprecio de los intereses legítimos de la Nación, contra la inmoralidad administrativa”¹⁰⁶. El ataque panista buscaba desentrañar los mecanismos del sistema del discurso de las promesas incumplidas: “la carestía de la vida”, se mantiene, porque así conviene a los detentadores del poder... porque la miseria del pueblo sostiene su insultante riqueza y poder”.

¿La izquierda? ¿Qué es o que son las izquierdas?, se preguntaba Cárdenas durante aquella tensa coyuntura, sin poder ocultar una cierta mala conciencia, arrepentimiento, vergüenza o desesperanza, ¿quienes son los izquierdistas? ¿La burocracia? Que no hace “algo en contra de la nueva intromisión del alto clero en la política de nuestro país, alto clero asociado no sólo a Roma, sino a los directivos norteamericanos”. Don Lázaro observaba entre los círculos de “escritores sin recato ni moral periodística” y entre los mismos medios oficiales, un recrudecimiento del autoritarismo del Estado de Derecho, la fabricación de un clima subversivo que justificara la represión, ¿de quién contra quién? Del Establishment contra el movimiento independiente y contra todo aquello que oliera a rojo, llegaba el paroxismo psicológico de la guerra fría a transformar en sinónimos, socialista o comunista, con prisión y muerte. Representantes de los gobiernos mexicano y norteamericano, sostenían entonces “pláticas secretas”, sobre cuestiones militares y estratégicas, ¿quién sabe hasta dónde llegaron las pretensiones norteamericanas?, que las pláticas fueron suspendidas, según el vocero del Departamento de Estado de Washington, “porque en México dominan los comunistas”.

El Estado Mexicano se cobijaba, cada vez más, bajo el suave manto ideológico del establishment norteamericano, empleando a discreción su instrumento de violencia y el anticomunismo, tipificado como “disolución social”, como bandera de batalla. En Tabasco, aunque atemperada, la represión hizo acto de presencia: desde principios de enero, José María Bastar, secretario general de la Federación de Partidos del Pueblo de Tabasco, empezó a quejarse y protestar por los “atropellos de la policía preventiva”¹⁰⁷, no sólo en Villahermosa, de Comalcalco, Frontera, Jonuta, Emiliano Zapata y Teapa, llegaron telegramas de protesta hasta el presidente y su secretario de gobernación, no sólo porque les impedían fijar su propaganda en lugares públicos, sino por encarcelamientos y atentados contra la vida de sus correligionarios. Joaquín Batas explicó el encarcelamiento masivo de panistas y hen-

¹⁰⁶ La Voz de Tabasco. Año [V. Num. 63. 9/11/1952
¹⁰⁷ AGN. F. Dir. Gral. GOB. 2.311. P(23) 2. c. 105.

riquistas, debido a que la noche del 21 de enero habían "alterado el orden público, riñendo entre ellos por pegar sus respectivas propagandas una encima de la otra". Las quejas continuaron y fue el mismo Santanarúa quien tuvo que explicar, el dos de febrero de 1952, que todas "las quejas, del Partido Acción Nacional" eran "infundadas". Lavándose las manos, el gobernador aseguró no tener "noticia de la detención de ninguno de sus miembros"¹⁰⁸. Cualquier movilización panista o henriquista fue severamente vigilada, "las tropas federales apostadas en los caminos que convergen a Villahermosa", denunció la Federación de Partidos, "impide el acceso de los contingentes campesinos" que asistirían a la recepción de Henríquez; los panistas se quejaron de otro tanto en el momento de la llegada de su candidato presidencial, pero Bates reiteró su explicación: "las quejas del Partido Acción Nacional son completamente infundadas".

El 17 de febrero aterrizó en Villahermosa el candidato panista, Efraín González Luna, según el parte militar y el gubernamental, la recepción no pudo haber sido más descorazonadora: 43 mujeres y 94 hombres habían ido a recibirlo al campo aéreo, de donde se trasladaron al parque Juárez, sólo para dar "lástima", comentó Santanarúa, "donde ante una asistencia de 600 concurrentes y 200 mirones" cuando mucho, "realizaron un mitin". "El sinarquismo y el PAN" fueron calificados en un discurso de M. A. Romero, de "fuerzas negativas", de representar la regresión a "viejos sistemas", superados y anacrónicos ante el nivel de cultura y civilización alcanzados ya; desde esa altura, el jerarca priista dejó caer el anatema contra la "oposición mezquina, ilógica, disparatada y disoluta", simple tramoya política de hombres ambiciosos como Miguel Henríquez Guzmán.

Tabasco era vital para la estrategia henriquista, puesto que era uno de los estados donde contaba con aliados poderosos.

La voz de Tabasco continuaba difundiendo propaganda henriquista, preparando el terreno para la llegada de este otro candidato presidencial: "El PRI es un cadáver político", tituló el periódico en su número del 5 de marzo, "las viejas fórmulas políticas -habría pronosticado el general coahuilense- están próximas a desaparecer", difundiendo al mismo tiempo su ideario: "una política económica que aumente la producción, ataque la carestía y defienda los legítimos intereses de los mexicanos...sin distinción de color, religión o credos políticos"¹⁰⁹. Tanto el henriquismo-garridista como otros grupos locales como el Centro Coo-

¹⁰⁹ La Voz de Tabasco. A. IV. Num. 75. 1/11/52

dinador, los primeros desde fuera y los segundos desde dentro del PRI, se disponían a luchar por los otros puestos de mando (senadores, diputados federales y locales, así como las presidencias municipales, el general Marcelino Inurreta se había disciplinado ya a los dictados del Partido) dirigiendo sus ataques sobre Manuel Antonio, de "bochornosos antecedentes políticos", el "mayor oportunista", "siguiendo siempre al sol que más alumbra: primero fue delahuertista, después comunista, delatorista, santamarista, ahora bartlista y mañana de color del que llegue a ocupar el Ejecutivo Estatal". Constantino Martínez de Escobar se reintegró también a su tierra natal para luchar por uno de los escaños al senado.

Mientras tanto, para Manuel Bartlett todo era miel sobre hojuelas, cuando a los postres de la comida que un grupo de tabasqueños residentes en el Distrito Federal le ofreció en el Hotel Majestic el 27 de febrero, dos oradores del Café Literario, hicieron el panegírico del candidato cuya niñez había sido arrullada a su paso por el Instituto Juárez, el que siguiendo los pasos de Pino Suárez había hecho propaganda en favor del apóstol Madero, el mismo que encendió la "mecha de la rebelión en su fértil tierra natal contra el "chacal Huerta", formando parte de la Brigada Usumaciata del general Luis Felipe Domínguez, el hombre metódico e inteligente que se inscribió en la escuela nacional de jurisprudencia en 1915, recibíendose de abogado en abril de 1920, según atestiguan las firmas de José Vasconcelos, rector de la universidad y del General Álvaro Obregón Presidente de la República, en su título profesional. El que había sufrido las consecuencias de la persecución garridista contra el delahuertismo pero que había continuado desarrollando su vida de servidor público (abogado consultor del Ayuntamiento de México, defensor de oficio del fuero militar, diputado local, juez de distrito en Veracruz, Toluca y México, donde dictó el "trascendental fallo que trajo consigo la expropiación de la industria petrolera" y casi desde entonces, Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación") en fin, el "hombre idóneo para esa tierra de fuego y pasión en esta etapa de la evolución nacional", el que sin el menor asomo de duda garantizaría mejor el desarrollo del símbolo tabasqueño, el "alma mater", el Instituto, de donde habían emanado ya generaciones de "escritores ilustres, periodistas insignes y profesionistas afamados" como el mismo Lic. Bartlett, continuador de la obra cultural emprendida por Noé de la Flor, intensificada por Santamaría y auspiciada "por el poeta mayor a todo deslumbramiento", Carlos Pellicer, cantor del agua, poeta de América. Don Manuel fue breve en el agradecimiento: "no se interrumpirá la edición de obras de autores tabasqueños", prometió,

realizaremos la transformación de Instituto en Universidad, se fomentará la literatura y la investigación científica, "dirigida preferentemente al aprovechamiento de nuestros recursos naturales", Tabasco es el vértice natural de la "humedad caldeada por el clima", "lo repito -insistió el candidato- somos hijos del paisaje".

El domingo 2 de marzo Bartlett regresó a Villahermosa, nueva recepción multitudinaria, calculada en cerca de 20 000 concurrentes, movilizadas por la Coalición de Partidos de Tabasco, adscrita al PRI y por los dirigentes del partido que, tras la representación de unidad, mostraba síntomas de fractura; diputados locales y altos servidores públicos de la administración santamarista, habían externado su deseo y opinión, sobre todo cuando estaban bajo los efectos de "Baco", de condenar "la futura administración del Estado Según Manuel Hidalgo, director de Noticias, a pesar de que el secretario de gobierno les había "recomendado" a los periodistas, "no muy caballerosamente que digamos" guardar compostura y discreción, desde la columna de "Dardos", Hidalgo insistió en aconsejar al candidato no prestar atención a políticos del "viejo régimen", "a fin de repeler la agresión subterránea que ya le están preparando esos políticos que no tienen intenciones de dejar los puestos públicos a personas que escoja el Lic. Bartlett" ¹¹⁰, le advirtió perentoriamente: "si el licenciado Bartlett no aleja de su lado a muchos de los políticos que hoy irán a recepcionarlo hipócritamente, es SEGURÍSIMO que se repita la historia de 1943, en que algunos diputados pretendieron derrocar al licenciado Noé de la Flor, con la diferencia de que al citado gobernante no pudieron desconocerlo, cosa que no sucederá así con el licenciado Bartlett"; tres años más tarde, la terrible premonición de Noticias se convertiría en fatal realidad.

A su regreso, Bartlett insistió nuevamente en uno de sus principales temas de campaña; "seré gobernante de todos los tabasqueños" dijo, y llamó a la "concordia" a quienes guardaban aún "resquemores políticos". Los sucesos de la lucha política, articulados sobre un escenario de crisis de subsistencia debido a las inundaciones "invernales", provocaron el deslucimiento del triste carnaval de aquél año, "sin reina", ni gallos, a no ser por la quema de Juan Carnaval la noche del miércoles 27 de febrero, los festejos hubieran pasado desapercibidos. La crisis no impedía el desarrollo de toda vida social, el sábado primero de marzo por ejemplo en suntuoso baile efectuado en el Casino Tabasqueño, "la simpatiquísima Yoli, hijita del señor coronel César Rojas y su señora esposa Zoyla Gloria" fue presentada en sociedad, mientras en

¹¹⁰ Noticias, Año II, Num. 66, 2/III/52

el Teatro Variedades el grupo artístico "Virginia Fábregas" ofrecía otra representación y la señora María Luisa Iduarte, esposa de Homero Pedrero se recuperaba en el sanatorio del Dr. Mayans, después de haber recibido "un regalo del cielo, una preciosa niña" que, como los niños Jiménez Olán, sería bautizada en el templo del Señor de Tabasco y Manuel González, "refresquero" de profesión, juraba ante el ministerio público no recordar haber dado muerte al hombre cuyo cadáver fue encontrado en el Tintal, "al final de la avenida Madero", sólo recordaba haber empezado desde muy temprano, a "libar copas con 'mojarrita', un taquero amigo suyo".

Desde las páginas de Noticias, Montielito fue de los que sostuvo la idea de un PRI dividido: el PRI oficial, representado desde luego por Romero, Santamaría y los más cercanos y leales colaboradores de éste y el PRI popular, agrupado en la Coalición de Partidos de Tabasco, integrada por el Frente Popular, la Federación de trabajadores del Estado (CTM) y el Centro Coordinador, "todos afiliados al glorioso PRI". "conviene entonces", aconsejaba el periodista, ante "las labores de sabotaje" del PRI oficial contra el movimiento popular, que el "general Sánchez Taboada" designe "nuevos dirigentes del Comité Regional"; mientras otros de sus colegas denunciaban las tareas monopólicas y antisociales a que se dedicaban, dentro de aquella coyuntura de escasez de subsistencia, los representantes del Banco Ejidal, al acaparar el poco maíz que se había logrado, comprándolo a 33 centavos el kilogramo y revendiéndolo al público consumidor a 45 centavos: "la verdad es que el pueblo está siendo explotado por altos personajes públicos que están comerciando con el hambre" y señalaban, como caso concreto de especulación con los altos precios del maíz, al comerciante de Huimanguillo, Adolfo Dadgug, a quien se le acaba de autorizar la exportación a Veracruz de 300 toneladas del grano. Más mesurado, el redactor estrella del Hijo del Garabato, hg, recomendaba a los caciques de aquí y de allá, poner sus barbas a remojar ante el ejemplo de los recientes sucesos en Palizada, cuando una turba enardecida sacó de la cárcel pública al asesino Bernardo Vidal, a quien la propia viuda de la víctima de Vidal le sacó los ojos" y el pueblo lapidó inmediatamente, aunque la furia popular se dirigía en realidad contra el cacique de Palizada, Eduardo del Rivero Gual, verdadero autor del asesinato de Saturnino Carballo y no su mayordomo Bernardo Vidal, en todo caso, del Rivero tuvo que huir rumbo a Ciudad del Carmen ante las amenazas de la turba enardecida, "grave síntoma" advertía hg, sobre todo para muchos otros aprendices de caciques o "trompos que mucho tataratean", "aquí basta los boleros conocen a los que le gusta comer pescado sin mojarse

las traseras. Ojalá que el paisano (Bartlett) se acuerde a tiempo que para los trompos que tataratean hay que jugarlos primero a la 'jaladilla' luego al "golpe...", y concluía, recomendando la película del Tropical: "Del Can Can al Mambo".

Pocos días antes de la llegada de Henríquez a Tabasco, los doctores Mayans y Arceo intentaron la formación de una Sociedad de Profesionistas -el sector popular en Tabasco era sin duda el más debilmente organizado-, de carácter absolutamente APOLÍTICO, señalaron sus organizadores en la casa campestre del Licenciado Agapito Domínguez; Manuel Antonio Romero propuso ampliar los requisitos de admisión para darle acceso a hombres como Trinidad Malpica, Pedro César Ocampo y Galguera Noverola, intervinieron después el Dr. Canabal, el Lic. Evia Ramón, Mario Brown, "aquello se calienta y se vuelve un margallate, hablan los doctores Evia, Marquet, Puig, Giorgonia y los abogados García Avalos, Buendía, Garzón y Evia..la discusión devuelve un torneo de bizantinismo y terminan por volver a votar" que sólo sean admitidos aquellos que posean título de escuela superior, mientras el doctor Torpey, en forma más práctica, se adelanta a sus colegas y se prepara "un ron Batey con pepsi cola". Mucho mejor organizados, los masones de la lógica simbólica Lázaro Cárdenas, se integraron a la campaña bartlista, proponiendo soluciones concretas a sus problemas, los de Nacajuca por ejemplo, propusieron se solucionara de una vez por todas el problema del transporte, porque, situados a menos de 20 kilómetros de la ciudad de Villahermosa, se veían todavía obligados a realizar dicho viaje en tres etapas y por tres medios de transporte: a caballo, en lancha y en camión, "algo verdaderamente fantástico" e increíble, que la "llave de la Chontalpa" se mantuviera incomunicada permanentemente y no sólo como consecuencia de "las fuertes inundaciones que han diezmando la economía del municipio" y agravado las condiciones de insalubridad, "sufriendo la población rural, sarampión, paludismo, tosferina"; sin temor ni pena, los masones sólo recordaban con gusto la revolucionaria administración del "tabasqueñísimo gobernante don Tomás Garrido Canabal, Q.E.P.D.", y exigían a Bartlett el dragado del río Nacajuca y el Escarbado para desalojar las aguas estancadas, así como la construcción de un camino carretero que partiera de la ciudad de Villahermosa, siguiera por Tierra colorada, Saloya, hasta la cabecera municipal y, desde luego, la construcción de un centro de salubridad, a donde pudiera concurrir la población de escasos recursos, cuyo organismo se encontraba "agotado por la falta de alimentación suficiente", especialmente, los poblados indígenas.

La Federación de Partidos del Pueblo invitó al pueblo de Tabasco a tributarle una magna recepción al candidato de los "hombres libres de México" el domingo 9 de marzo, advirtiéndolo a sus simpatizadores que no se dejaran amedrentar por la presencia de fuerzas federales en "carreteras, pasos y caminos", que sólo obedecía, según promesa expresa del presidente de la República, a medidas de "orden público", y a los descontentos de Comalcalco les sugería calma y la seguridad de que denunciarían a sus autoridades municipales, por el mal uso que estaban haciendo de la motoconformadora recién adquirida con "cuotas" forzadas, empleada exclusivamente en la construcción "de caminos en sus respectivas fincas".

José Giorgana Pedrero también se dijo víctima de "la maldad humana" de las autoridades tabasqueñas, pues nadie lo hacía desistir en cuanto a que la invasión de uno de sus ranchos, el "Santo Domingo" había sido realizada por "agrarista" acarreados que se habían dedicado a destruir sus "plantaciones plataneras"¹¹¹; mientras Alejandro Bañuelos atacaba desde Frontera a su presidente municipal, sosteniendo que Rodrigo Caparoso era uno de los principales traidores a los principios revolucionarios, hombre de dos caras o hábil "para jugar a dos manos la pelota", cuando lo único que buscaba en realidad, era su propio bienestar, "pues éste señor, en forma rastroera busca colocarse en las filas del henriquismo a la vez que mama de la jugosa chiche que el gobernador le dio al ponerlo en el cargo" de presidente municipal¹¹², y si no, cómo explicar el que a los seis meses de estar en el poder hubiera comprado la "finca ganadera y coprera del Sr. Tirzo Jiménez con el valor de 85 000 pesos, un terreno en la calle Madero con valor de 11 000, un yipp Willis con valor de 14 000, una camioneta de 24 000 y la cantina" que administraba su hermano, Augusto Caparoso Pozo; tan sabroso que mantaba de la chiche oficial, pensaba don Alejandro Bañuelos, es injusto entonces que se "preste al juego de las maniobras henriquistas", probadas por la misteriosa correspondencia que semanalmente recibía desde el Distrito Federal y que acusaba como remitente a Amado Caparoso, "uno de los dirigentes intelectuales del henriquismo, así como por "sesiones" secretas celebradas por los dirigentes del general en casa de Homero Pedrero, todos amigos del director de la campaña henquista en Tabasco, el coronel César Rojas que, "como Usted debe saber -le recordaba al presidente- es de los garradistas de hueso colorado y que es el que controla a todos"¹¹³.

¹¹¹ AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2.311. P(23) 2, c. 105.

¹¹² Ibid.

¹¹³ Ibid.

El domingo 9 de marzo aterrizó en Villahermosa el avión de Mexicana de Aviación que transportaba al general Henríquez y parte de su comitiva, según cálculos oficiales, de 2 500 a 3 000 personas se habían congregado para recibirlo, trasladándose después al parque Juárez, donde hicieron uso de la palabra el mismo candidato de la FPP, el general Vicente González, Félix Acuña del Valle, César Martino, Alonso Garrido Canabal, Adolfo Ferrer y varios más; durante aquél maratón de oradores, informó Santamaría, todos se disputaron el primer lugar para ver quién profería más expresiones violentas contra el gobierno de la República y las autoridades civiles y militares del estado. Henríquez permaneció ocho días en Tabasco, acortando su estancia debido -según las mismas fuentes oficiales- al fracaso político del henriquismo: en las respectivas concentraciones de Cárdenas y Huimanguillo sólo había logrado reunir a menos de 200 personas, prueba, informó Santamaría, de la firmeza y solidaridad de principios del pueblo tabasqueño, "gracias a los sectores organizados bajo la bandera alemanista y ruizcortinista, unificados alrededor de la administración que me honro en jefaturar, el resultado de esta gira ha sido un fuerte colapso para el henriquismo, debido al desaire evidente que le hicieron las mayorías ciudadanas y a pesar de las grandes cantidades de dinero gastadas defraudando esperanzas y creencias". Muchas de las esperanzas henriquistas naufragaron en el pantano, bajo férreo y efectivo control, de la política tabasqueña. Dirigentes de los sectores partidistas y diversas autoridades estatales y federales (como Ernesto Brown, secretario gral. de las Ligas, Jesús Lombardini, Gonzalo Rabelo Wade, Arturo Gamas Colorado) se regodearon en comunicar y difundir el "fracaso de la campaña henriquista", donde el pueblo tabasqueño había probado, tanto su "unidad y respaldo absoluto" al régimen alemanista, como demostrado "a los enemigos gratuitos del gobierno local y federal, que no somos henriquistas, sino leales militantes del PRI". Para José Sánchez y Jerónimo Priego, coordinadores de la campaña de la fórmula priísta, aquél rotundo fracaso subrayaba el triunfo oficial, que se apreciaba, no tanto por el fracaso de los enemigos, sino por las masivas movilizaciones en torno a las candidaturas de Ruiz Cortines y Bartlett.

Evidentemente Santamaría no consulgaba con los que llamó "piratas de la política", aludiendo sobre todo al líder de la CTM en Tabasco, Delfino González Solís, a quien describía como un personaje torvo que sólo buscaba la realización de sus intereses personales y a quien le achacaba el "albazo" bartlista. El 14 de marzo, en plena gira henriquista, dirigió un informe a Los Pinos en el que denunciaba a Carlos González Inurreta, a Manuel Hidalgo del Valle y socios y al mencionado

Delfino, de ser los fundadores del Centro Coordinador de Partidos Independientes, "formado al amparo de la CTM", una central obrera que ni siquiera tenía sólidas raigambres en el estado, que era de "reciente formación en Tabasco" y que controlaba "solamente dos o tres sindicatos" (pero ya desde entonces el petrolero); aseguró Santamaría que el líder González Solís apostaba a dos juegos a la vez, pues mientras aparecía como Ruizcortinista-bartlista en la directiva del Centro Coordinador, figuraba también como secretario de actas en la Central de Partidos Henriquistas: "trátase pues de un grupo de advenedizos que por medios audaces y desvergonzados procura enquistarse dentro de los sectores controlados desde tiempo atrás por nuestro Partido Revolucionario Institucional"; tan oportunistas y desvergonzados eran, que en cualquier acto de campaña organizado por el PRI, se presentaban en grupo, llevando cartelones, distribuyendo distintivos y forcejeando para colocarse junto a los candidatos "con el fin de robar cámara", provocando con su conducta exhibicionista, "desorganización y divisionismo en las filas del PRI, en estos momentos de lucha contra el henriquismo", el caso más reciente acababa de ocurrir en Jalpa de Méndez, donde Ernesto Brown Peralta se había encargado de la organización del mitin bartlista, resultando agredido el líder agrario, por el "grupillo del Centro Coordinador que trató de sabotear la manifestación, distribuyendo fotobotonés", "la labor de dichos oportunistas-concluía Santamaría su informe obedece a su ambición de obtener curules federales en la representación estatal"¹¹⁴. En realidad, los cambios que anunciaba ya desde entonces "la piratería política" iban más allá de la mera conquista de los puestos de elección federal o estatal, a los que los "leales y abnegados" servidores públicos del santamarismo se sentían con derechos, anunciaban también, el fin del control de Santamaría y Romero sobre "su partido" y el surgimiento de nuevos centros de poder, como el de los obreros petroleros. El nuevo secretario de gobernación, Ernesto P. Uruchurtu, se limitó a dar acuse de enterado a Santamaría.

El sábado 15 de marzo un redactor del Espía intimó a tiros y troyanos a "quitarse la careta" puesto que ya el carnaval había concluido, "cada chango a su mecate y cada perico a su estaca", que nadie finja "denneutral", porque ese trino ya no encajaba después de la llegada del general Henríquez Guzmán, que había servido para que líderes de los sindicatos de alijadores, porteadores, artes gráficas, pero sobre todo, el Bloque de Jóvenes Revolucionarios y algunos líderes de la "antigua

¹¹⁴ Ibid.

Liga Central de Resistencia", se sumaran al henriquismo, no tanto por los "demagogos importados" por el henriquismo, referencia directa a Ulises González Blengio, sino por la presencia de viejos líderes garridistas: César Rojas, Alonso Garrido, Félix Acuña del Valle, Pepe y Luis Priego; pero que había servido también, para que "algunos elementos que simpatizaban con la oposición", al percatarse de que lo que pretendían era "garridizar al Estado al triunfo del henriquismo", habían sufrido la gran decepción, reincorporándose nuevamente al "partido oficial". Los polvos de viejos odios renacían de las cenizas de la historia, antiguos rencores y nuevas contradicciones se fusionaban; la situación de los Caparrosa tatarataba en la cuerda floja, Amado, el más fiel de los garridistas, había tomado partido con la federación henquista, pero Rodrigo era parte de la administración de Santamaría. El Espía calculó la concentración henquista en 10 000 personas ¹¹⁵.

Pese a todas las resistencias e informaciones oficiales, la gira de Henríquez por Tabasco no fue precisamente un fracaso, quizá fue en Teapa donde se logró el máximo de adhesión popular a su campaña, observadores extraoficiales calcularon la asistencia en más de dos mil "henquistas"; en todo caso, su estancia en Teapa coincidió con su 27 aniversario matrimonial con la tabasqueña Victoria González, con tal motivo les fue ofrecida una fiesta en la finca Santa Anita aquel 14 de marzo, "el acto fue sencillo, emotivo y de gran significación social -reseñó la Voz de Tabasco- y popular, pues allá se reunieron hacendados, comerciantes, ejidatarios y campesinos, así como mucha gente de ambos lados del río...hubo bailes, zapateos, guapango, canciones y versos" (de Chema Bastar y Homero Pedrero), "la fiesta se prolongó hasta las diez de la noche y será un día inolvidable para el matrimonio Henríquez-González, por lo que podría decirse que hubo una completa identificación entre el pueblo y su candidato nacional"; entre muchos de los principales concurrentes se recuerdan a: Rodolfo Conde Rivero, Fernando Mier y Concha, Tranquilino Priego, Allis Elías, Gustavo Garrido, Carlos y Francisco Priego, Carlos Bastar, Ulises González Blengio, Alfredo y César Rojas, la quincañera Yoli, Deyanira y Julia Malpica ¹¹⁶.

Fue durante la gira que el "Estado Mayor" henquista decidió lanzar la candidatura de César Rojas en oposición a la de Bartlett, "existe completa unidad de pensamiento dentro del henriquismo en Tabasco" en torno a la postulación de Rojas, y con tal fin se habían iniciado ya recolectas monetarias para financiar una campaña que se calculaba

¹¹⁵ El Espía. Num. 197. 15/III/52.
¹¹⁶ Ibid.

costaría más de 200 000 pesos, numerosos amigos del "Cielo" habían suscrito "fuertes cantidades" para que el "viejo líder del Frente Rojo" se pusiera al frente de sus numerosos partidarios ¹¹⁷.

El lunes 17 de marzo, después de la concentración de Macuspana, Henríquez Guzmán se despidió de Tabasco -"en medio de la indiferencia popular", comentó Santamaría- en el aeropuerto de Villahermosa donde abordó un avión especial que lo condujo a Campeche.

Mientras tanto, Bartlett convalecía en sus habitaciones, víctima de una enfermedad tropical; a pesar de ello, no faltó a una de las citas más importantes y reveladoras de su campaña, cuando el martes 18 de marzo se presentó en Macuspana, bastante restablecido ya -Santamaría no había sido invitado al acto-, para presidir los festejos de "la Liberación Petrolero", organizados por los líderes del ramo, afiliados a la CTM. Macuspana concentraba entonces al mayor núcleo de trabajadores sindicalizados de la pujante industria petrolera (SRTPRM), aquellos a quienes Romero había calificado de "extranjerizantes", que se aprestaron para celebrar al hombre que reintegró a la Nación la explotación de los hidrocarburos, el General Lázaro Cárdenas. Pero el homenaje de los petroleros iba dirigido también, al juez que negó al amparo interpuesto por las compañías extranjeras contra las medidas expropiatorias, salvaguardando así "los intereses de la Patria", el Lic. Manuel Bartlett Bautista. La visita de Henríquez, Bartlett y Ruiz Cortines a Macuspana, sirvió también para que los periodistas locales que cubrían las giras, llamaran la atención sobre el estado de la floreciente ciudad petrolera: "Doce cervecerías, cinco cantinas y tres cabarets son la obra máxima que el presidente municipal de Macuspana, C. Juan Becerra Bates", con autorización del gobernador, había realizado en sus dos años en el cargo. Otros hablaban de los muladares que rodeaban al mercado público y uno aseguraba, que "en 36 horas que permanecemos en ese querido rincón de Tabasco, corazón de la floreciente industria petrolera en nuestro estado, no tuvimos oportunidad de saludar a la primera autoridad del municipio...una bella damita macuspanense nos informó que el lugar de residencia del Sr. presidente municipal es el cabaret "El Foco Rojo"...El Foco Rojo es lo único que ha progresado en Macuspana"; otros más perspicaces, señalaron sobre todo la diferencia de ingresos que empezaba a establecerse entre la fuerza asalariada sindicalizada y la masa campesina; "descontando al elemento petrolero -sustrayó Manuel Hidalgo del Valle, uno de los señalados enemigos del gobernador- que gana magníficos sueldos y goza de ventajosas

¹¹⁷ Noticias. Año. II. Num. 68. 16/11/1952.

prestaciones, la mayoría del pueblo sufre la carestía de todos los artículos de primera necesidad" 118.

La campaña presidencial no podía ser más agitada y tensa, mientras Henríquez criticaba desde Campeche el uso de la fuerza federal en favor de uno de los candidatos, siendo acompañado él mismo por algunos generales, Efraín González Luna recorría Chihuahua, criticando el "reparto agrario" porque las mejores tierras de cultivo habían sido entregadas a "puros influyentes", y Ruiz Cortines recorría Guerrero, haciéndose acompañar por "viejos soldados del zapatismo, ahora entregados al cultivo de las tierras", quienes reiteraron su demanda básica: que no se detuviera la reforma agraria mientras los miles de campesinos con derechos a salvo no fueran satisfechos.

Henríquez se refería sin duda al general Julio Pardiñas Blancas, nuevo jefe de la zona militar, que había puesto "toda su actividad colaborando con nosotros -con la Coalición de Partidos de Tabasco- para contrarrestar la política henriquista"; el mismo informante, afirmaba que no podía decir otro tanto del gobierno del estado, no sólo porque no había hecho "presión alguna para prohibir la entrada de los partidarios" de Henríquez, sino más grave aún, "muchos elementos del gobierno" habían estado en la recepción 119. Obviamente, Rodrigo Caparrosa también fue acusado de henriquismo, Alejandro Bañuelos por ejemplo, acusó al presidente municipal de Centla de haber "adquirido numerosos bienes y que actualmente se está prestando a maniobras henriquistas" 120. Aquél 18 de marzo, los principales representantes del santamarismo: Ernesto Brown, Jesús Lombardini, Gonzalo Rabelo y Arturo Gamas, hicieron el juicio final del henriquismo, su gira había sido un "absoluto fracaso, a pesar de las enormes sumas de dinero invertidas en propaganda tendenciosa", en Villahermosa, Teapa, Huimanguillo, Macuspana, el henriquismo había sido desairado, todo había sido "un fracaso rotundo" y en resumidas cuentas, con su indiferencia, el pueblo de Tabasco había probado "que no somos henriquistas, sino leales militantes del PRI" 121.

Rencores que parecían superados renacieron de entre las cenizas de recuerdos recientes, se habló de los días peligrosos de cuando la lucha entre azules y rojos, del atentado contra Garrido en la calle Madero, desde luego, de los mártires de "la histórica jornada de 1935", cuyas víctimas no olvidaban que el jefe de las fuerzas federales entonces

118 Ibid.

119 AGN. F. Dis. Gral. Gob. 2.311. P(23) 2. c. 105.

120 Ibid.

121 Ibid.

era el general y ahora candidato a la presidencia de la República, Miguel Henríquez, que "obedeciendo consignas del Centro, consumaron la exaltación al poder del señor doctor Fernández Manero, contra la soberana voluntad de la gran mayoría del pueblo tabasqueño, que apoyaba al veterano de la Revolución coronel Nicolás Aguilera" ¹²².

"La industria petrolera ha sorteado la crisis y se desarrolla- manifestó Cárdenas con motivo del XIV aniversario de la expropiación-, gracias a la nacionalización"; aunque intervenía poco públicamente, para muchos observadores detrás de Henríquez, detrás de Lombardo, detrás de Bartlett, se encontraba la mano de la Esfinge de Jiquilpan. Sánchez Taboada interpretó las controvertidas declaraciones del "Sr. de Jiquilpan" como la confirmación de que "la abstención del Gral. Cárdenas a participar en política y su propósito de no tomar partido ha sido afirmado definitivamente"; Pepe Bulnes no perdió la ocasión de lanzar uno de sus dardos envenenados, "porque el Gral. Cárdenas comprende perfectamente bien, que sólo el Sr. presidente Alemán es el jefe nato de la política nacional, y nadie tiene derecho, por muy respetable que sea, a intruicirse en asuntos que sólo competen al primer magistrado" ¹²³; definitivamente, comentaba otro editorialista de La Voz de Tabasco, "México no es Cuba", aludiendo al reciente golpe militar de Batista contra Prio Socarrás, porque aunque aún quedaran "en el ejército algunos pretorianos que sueñan con volver a un régimen militarista desprestigiado", refiriéndose a Henríquez y quizá a Cárdenas, las "botas pretorianas de Obregón y Calles" no volverían a enseñorearse del país, "Tlaxcalantongo, Huitzilac, Topilejo, son pesadillas que pertenecen a la historia", en un mundo dividido en "democracias y dictaduras", México había sido ganado definitivamente para la democracia. Por lo que respecta a Tabasco los campos estaban perfectamente deslindados, con Bartlett, llevar a la presidencia a una hombre enriquecido a la sombra generosa del árbol de la Revolución, a un general que en diversas ocasiones ha manchado sus águilas... los que pretenden el retorno de años de angustia y de dolor para la familia tabasqueña. Los que creen que es posible retroceder hacia los días del crimen y la dictadura más deleznable", los que añoraban volver a los tiempos del "glorioso bloque de camisas rojas, para volver a incendiar un templo lleno de fieles... los que están ansiosos de volver a su tarea de dinamitar iglesias... los que masacraron al pueblo en 1935, a la masa campesina que liberada por la palabra -solo le faltó agregar: divina- de Brito

¹²² El Gavilán. 16/III/1952.

¹²³ La Voz de Tabasco. Año IV. Num. 77. 15/III/52.

Foucher" ¹²⁴, intentaba ejercer sus derechos ciudadanos; con ellos, el mal, con Bartlett la Asociación de Damas Católicas de Tabasco, porque garantizaba el bien y la "más absoluta libertad de creencias".

La gubernatura decidida, la lucha política se había desplazado hacia la conquista de puestos de segundo rango: senadores, diputados del congreso local, presidentes municipales y, desde luego, los puestos de la administración pública. Después de Macuspana, Bartlett emprendió una gira por la Chontalpa, en Nacajuca, en Jalpa y Comalcalco, las riñas entre los dirigentes de la Coalición de Partidos y los del PRI se repitieron, estos reiteraron sus denuncias contra "los oportunistas y advenedizos" y los de la Coalición subrayaron nuevamente a Bartlett, que dejara en "libertad al pueblo" para que eligiera a sus futuros municipios, aconsejándole al oído, desatendiera "las malévolas sugerencias de políticos audaces odiados cordialmente por los tabasqueños bien nacidos". Esos tabasqueños bien nacidos observaban una atmósfera cargada de intrigas palaciegas. "Manuel Bartlett Bautista -escribía en las páginas del Gavilán Ramón Salvador Soler-, es constantemente acechado por una bien organizada quinta columna que opera precisamente entre quienes participan como sus más sinceros amigos", los señalados quintas columnistas no eran otros que los que tenían su base de operaciones en el Comité Regional del PRI", los maquívlicos ejecutores de "una labor cancerosa y divisionista en el corazón del bartlismo", imponiéndole sus propios candidatos en todos los puestos de elección popular, caso concreto, la "prematura" postulación del Dr. Régula Torpey para la presidencia municipal del Centro.

Como todo régimen vivo, el santamarismo se resistía a dejar el poder. El 27 de marzo el Comité Regional del PRI lanzó la convocatoria para la convención del partido, a celebrarse el 27 de abril, de donde brotarían los candidatos oficiales a los puestos de elección popular. En el control todavía de la dirigencia del partido, el santamarismo intentó perpetuarse en el poder, subrayando que a los trabajos de la convención sólo tendrían acceso "los miembros activos del partido". En medio de los remolinos de intereses de las aguas turbulentas de la política, Bartlett navegaba con el Frente Popular Tabasqueño, adherido a la coalición de Partidos de Tabasco, donde la CTM era parte esencial. Hacia finales de marzo, en los corrillos locales del PRI se rumoraban los nombres de Inurreta y Caparroso como los futuros senadores; la candidatura de uno de los hombres más contravertidos de la política local, el más tenaz de los antigarridistas, recientemente

autodefinido como el abanderado del anticomunismo en el estado, Salvador Camelo Soler, se mencionó como posible rival a la misma curul, en calidad de suplente. El solo nombre de Camelo levantó una instantánea protesta por parte de los dirigentes locales, que consideró absurda tal candidatura y "un acto poco serio y antipolítico", descontando además "que el citado Camelo Soler es de filiación henriquista y tiene expediente en la Dirección Federal de Seguridad"¹²⁵. El nombre de Camelo levantó una tormenta de telegramas de protesta por parte de todas las organizaciones controladas verticalmente por el partido, insistiendo todos ante Miguel Alemán que "Soler es agitador henriquista y enemigo de su gobierno".

Se aproximaba la fecha señalada por la dirigencia nacional del PRI para efectuar las convenciones en que "el pueblo" elegiría "candidatos sin pierde a senadores y diputados federales", la "baraja celestial" estaba en juego, la lucha palaciega se intensificaba, en las oficinas del PRI local se daba como "cosa hecha la postulación del general Marcelino Inurreta (¿premio por su disciplina?) y de Agustín Beltrán Bastar (el derrotado gallo de Santamaría a la gubernatura) como futuros ocupantes de sillas con seis años de duración, en tanto que para la Cámara chica, todos coinciden en señalar a Pico Jiménez Paoli y al ranchero Brown Peralta"¹²⁶; "en tanto los finaditos Carlos Madrazo y Delfino González (apoyados por la CTM), acabarán aceptando splencias bajo la tutela de los elegidos por la caprichosa diosa fortuna". Sin embargo, Camelo no se daba por derrotado, el 24 de abril regresó Camelo de mover sus influencias en la capital de la República: "No soy candidato amarrado", declaró al descender del avión a una periodista de la Opinión Pública quien lo lanzó como "presunto candidato a Diputado Federal por el primer distrito"; a decir del mismo periodista, Ramón Salvador Soler, director de la Opinión Pública, la noticia cayó como bomba. No olvidó Camelo algunas de sus viejas fobias, "en nombre del Comité Nacional de Defensa de Derechos Agrarios de la Confederación Nacional Campesina", citó al pueblo de Tabasco para realizar un mitin "CONTRA LOS CAMISAS ROJAS" la tarde del jueves 24 en el parque Juárez. La mayor parte de los periódicos publicados aquél 24 de abril, reprodujeron la invitación que hacía la Coalición de Partidos de Tabasco, PRI, a todos sus miembros y simpatizadores, para que concurrieran al campo de la Mexicana de Aviación, a recepcionar a dos candidatos "amarrados", a los que la diosa fortuna

¹²⁵ AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2.311. D(23) 4. c. 60.
¹²⁶ La Voz de Tabasco. Año IV. Núm. 91. 24/IV/52.

les había revelado la baraja celestial: Agustín Beltrán y Ernesto Brown, lanzados a los cargos de senador y diputado federal respectivamente, por la Liga de Comunidades Agrarias, cuyo secretario general era precisamente "el ranchero Brown". Se daba por un hecho también, que el general Inuzteta de la Fuente y el Lic. Jiménez Paoli eran los otros afortunados en el sorteo de los Duendes de la Lotería Nacional, con premio mayor de 5 millones de pesos, mientras Carlos Madrazo y Delfino González Solís se quedaban con los reintegros; aunque José Sánchez Ballina, en nombre de la Coalición de Partidos de Tabasco, integrado por el Centro Coordinador, el Frente Popular y la CTM, ratificara su disciplinada solidaridad para apoyar decididamente a los candidatos a senadores y diputados que designara el PRI, otros dirigentes obreros, a través de la Federación de Trabajadores de la CTM, declararon que aunque se diera por un hecho la candidatura de Brown, ellos no retirarían la de su compañero Delfino en el momento de la Convención Regional del PRI.

La voz de Tabasco azuzaba también el fuego rojo de los rencores, celebrando con regocijo el retorno del hijo pródigo, "el inquieto y digno luchador político Salvador Camelo Soler, quien en varias ocasiones estuvo al frente de sus partidarios cuando la dictadura roja acostumbraba masacrar a los que venían enarbolando la bandera de la democracia y de la Constitución". Bajo el título de ALARMA, "Noticias" auguraba días trágicos para Tabasco, pues nadie olvidaba aún, que "el ahora candidato Coronel César Rojas es autor de los crímenes que se cometieron en esta ciudad el diez de abril de 1934", mientras La Voz de Tabasco elevaba a la estatura de héroe a "Chavo Camelo Soler", por ser el único que "podía hablar a boca llena de antigarridismo". Por un instante, pareció que la lucha entre rojos y azules renacería de sus cenizas.

La lucha por las presidencias municipales no era menos agitada, el día 20 de abril, en el mitin celebrado en la Tenosique de Bartlett, apareció junto a él el profesor Franklin González Oropeza; al día siguiente, las calles de Tenosique amanecieron "tapizadas con letreros que pintan en toda su tragedia los asesinatos del diez de abril de 1934". Era tal la cantidad de aspirantes a las presidencias municipales, que "hasta los vende turuletes se sienten" ya con derechos a serlo, como en el caso de Cárdenas, donde cuando menos siete precandidatos peleaban la nominación del PRI, entre ellos, el doctor Abdó, Pedro Haddad, "¡Ah, y el doctor Padrón, que si en esta no la ensarta, cuando menos le quedara la satisfacción de haber luchado allá y aquí. En Macuspana, el director de La Voz de Tabasco, Humberto Muñoz Ortiz,

declaró no temer "quemarse por aceptar la candidatura a la presidencia del municipio petrolero, dado que un "fuerte núcleo" de ciudadanos se la ofrecía, tampoco negó que siempre estuvo "en las barricadas del lado del deber, sin olaudicar de mis principios", ni siquiera cuando le ofrecieron oportunidades de mando "si hubiera traicionado como presidente del Partido Britista en Macuspana". Para Centla se mencionaban otros siete aspirantes.

El domingo 27 de abril el señor David Martínez amaneció muerto por haber sido arrollado por un camión Chevrolet en la carretera Atasta-Tamulté, no era tampoco ningún político ni candidato, sino una simple víctima más de la moderna y veloz morbilidad. No sólo el PRI había convocado un mes atrás para realizar ese domingo cauduroso su convención regional, también el Partido del Pueblo Tabasqueño realizó su convención para ese día. Se temían más los posibles enfrentamientos dentro del PRI, que entre estas dos agrupaciones, máxime que Camelo había citado para una tercera concentración a todos sus partidarios, en el parque del Malecón, para luchar contra la nefasta leyenda de que "hay que aceptar con mansedumbre la precandidatura del amarrado", "Nuestro grito de guerra: -escribió Camelo en su manifiesto- es CONTRA HENRÍQUEZ GUZMÁN Y SUS CAMISAS ROJAS. CONTRA LOMBARDO Y SUS COMUNISTAS ATEOS. CONTRA GONZÁLEZ LUNA Y SUS ARISTÓCRATAS", al mismo tiempo que exigía "LIBERTAD DE CREENCIAS RELIGIOSAS" como parte de su ideario. Finalmente los enfrentamientos fueron mínimos, el PRI lanzó oficialmente las candidaturas de Agustín Beltrón y Marcelino Inurreta para senadores, a Felipe Ferrer y Salvador Camelo como sus suplentes y para diputados a Joaquín Bates Caparroso y Agapito Domínguez para diputado, la diosa fortuna había tachado los nombres de Carlos Madraza y Federico Jiménez entre otros. El Dr. Mayans optó por un camino que le pareció de más fácil acceso al poder, asumió la candidatura a diputado por parte del PAN; del henriquismo sólo se supo que Félix Acuña era uno de sus candidatos. En resumidas cuentas, el Santamarismo se despachó con la cuchara grande, imponiendo a sus afíles en los mejores puestos de elección, hecho que resultaría funesto para el Bartlismo.

La frustración de varios de los aspirantes tornó aún más violenta la campaña, no sólo por la represión que se desató contra el henriquismo-garridismo, sino por la clamorosa e insistente oposición a la candidatura de Camelo, dentro de las mismas filas del PRI. Abudaron las denuncias contra la intervención de las "autoridades estatales y municipales" en favor de los candidatos "oficiales"; los batallones de

la zona militar cumplieron estrictamente la consigna; vigilar el orden, que ellos interpretaron como reprimir toda manifestación de la oposición; la situación llegó a tal extremo, que el mismo coronel Rojas tuvo que pedir auxilio al presidente desde Comalcalco, donde se encontraba sitiado por la policía y el ejército en sus propias oficinas, "los soldados de nuestro ejército materialmente rodean nuestro comité -le comunicó a Miguel Alemán-, han sido colocados guardias en los cuatro puntos cardinales a distancia de menos de 50 metros, son piquetes de cuatro soldados"¹²⁷. De los cuatro puntos cardinales del estado llegaron mensajes de protesta de los henriquistas contra los viejos métodos de intimidación empleados por las autoridades, como el de remover de sus tumbas a los fantasmas de 34 para lanzar la acusación contra el coronel Rojas, de "ser un asesino alevoso y jefe de la campaña de Henríquez en Tabasco". La consigna era nítida, "vencer al henriquismo", "impedirle que penetre".

El PRI local no sólo estaba dividido, atravesaba también por una de sus peores crisis financieras, paralela a la de las finanzas públicas, consecuencias de la desastrosa temporada de nortes y ciclones. La Voz de Tabasco comentaba la saña con que eran combatidos los "candidatos oficiales, precisamente por los mismos miembros del PRI"¹²⁸, y sin embargo, el general Inurreta se jactaba de haber logrado "una gran obra de unificación" entre los distintos grupos y partidos del PRI local, ostentándose además como el salvador de la campaña de don Adolfo, que estaba "muerta" a su llegada, y del PRI, que se encontraba sin un quinto en su tesorería: "el PRI local no tiene un solo centavo y el gobierno del estado está igual", le escribió a Miguel Alemán, informándole además, que acababa de citar a una reunión con el candidato Bartlett, el Lic. Bates, secretario de gobierno y candidato a diputado, Arturo Mogueel, delegado del PRI en el estado, Ángel Urrutia, delegado distrital y el profesor Mayo Sanlúcar, presidente del PRI local (de manera que Romero había sido ya desplazado de la dirigencia del partido), para informarles que sería a través de una kermesse como le haría llegar dinero fresco a la campaña; agregando además, que ya había destinado cuatro lanchas "especiales" con aparatos de sonido para realizar la campaña en la zona de los ríos, mismas que serían estrenadas por el Lic. Bartlett el próximo domingo once de mayo, cuando iniciara su gira hacia los ríos en el puerto de Frontera. Como tenía un cierto tono confidencial la carta de Inurreta, revelando ser un candidato del presidente, no olvidó comunicar en forma de

¹²⁷ AGN. F. Dir. Gral. Gob. 2.311. P(23) 2. c. 105.

¹²⁸ La Voz de Tabasco. Año IV. Núm. 101. 10/IV/52.

posdata, que se estaba apurando al máximo en solucionar las cuestiones tabasqueñas, regresar a México "cuanto antes y salir inmediatamente a los Estados Unidos a pasar los dos noches de usted". El general Inurreta daba muestras de su "limitada generosidad" y poder.

El PRI se fracturaba en medio de una pugna de prebendas y la posición de Santamaría se resquebrajaba, el gobernador sentía todos aquellos cambios y sucesos como una intromisión afrentosa del poder federal sobre el estatal, la situación del estado era de desastre y ni un quinto de auxilio fluía del Ejecutivo Federal hacia el estatal. Sánchez Ballinas, presidente del Centro Coordinador Político, acusó al delegado del PRI, Arturo Moguel, de estar haciendo "mal uso de sus poderes" al presionar a los delegados que asistieron a la convención para que votaran por los candidatos designados desde el Centro; Armando Palavicini vetaba a Delfino González por ser campechano, siendo que había "suficientes tabasqueños con calidad y presencia para ocupar ese cargo"; pero ninguna candidatura fue más combatida y repudiada que la de Camelo Soler, el adalid de los antigarristas, anticomunistas y hasta las elecciones anteriores, de los antipriistas. Camelo continuaba siendo el blanco de un sistemático ataque de las Ligas y Sindicatos, que lo señalaron reiteradamente como "agitador", "divisionista" y "oportunistista", que había actuado siempre "con toda mala fe en contra de los regimenes constituidos". A pesar del alud de críticas, Camelo se mantuvo firme en su candidatura al lado del general Inurreta, contraatacando a su vez a los henriquistas de querer encender la guerra civil al exhortar al pueblo a asaltar el poder. El 13 de junio de 1952, el coronel Tito Livio Calcáneo, desde la página que publicaba de tiempo en tiempo, que llevaba por título. *El Amigo del Pueblo*, respondió públicamente el telegrama que le había enviado Rogerio de la Selva, en el que le comunicaba que "el señor presidente, de acuerdo con la Ley, se abstiene de intervenir en asuntos electorales", pero para Tito Livio no fue aquella una suficiente explicación y, apoyándose en la Federación Platanera (que veía a su candidato como cadáver político), protestó airadamente contra la postulación de Camelo, entre otros cargos, por haber "tratado en repetidas ocasiones de dividir a la Confederación Nacional Campesina", haber sido fundador y traidor de la Federación de Partidos del Pueblo, por haber "pronunciado muchos discursos atacando personalmente al régimen de Miguel Alemán", en fin, por haber saboteado las actividades de la CEIMSA. En carta aparte, Calcáneo solicitó a Miguel Alemán que intercediera ante "don Adolfo" y le hiciera entender los "inconvenientes" de tal candidatura, "como suplente de mi compadre y amigo el señor general Marcelino Inurreta". Realista pero desafortunado.

tinado, Calzadillo le advertía al presidente que no le fuera a salir "con la respuesta de cajón" de que no podía intervenir por la ley en asuntos electorales: Usted es el que manda y sin su venia, en el aspecto político sobre todo, nada se mueve, el presidente no se abstiene, el presidente manda".

Tanto a nivel nacional como local la campaña fue tensa y agitada, panistas y henriquistas fueron reprimidos, pero sus críticas contra "el poder absoluto, irresponsable y desenfrenado", contra "la fuerza y el fraude del interés particular de un grupo", se abrieron paso. Mientras voces sibilinas continuaban rumorando al oído de Bartlett: ¡Cuidado con "la camarilla oficial", son los que han "desprestigiado un buen gobierno como el del maestro Santamaría", los que con su sola presencia "están causando un grave daño al candidato", porque "el pueblo no puede estar junto a aquellos que lo han esquilado, que lo han atropellado, que lo han engañado", razón por la que estaban haciendo fracasar la campaña de Bartlett¹²⁹, estos agoreros de males bartlettistas, llegaron incluso a profetizar que Bartlett no llegaría a asumir el poder, pero en caso de que lo lograra, sus "errores políticos" le traerían "consecuencias dramáticas"¹³⁰. A mediados de junio, el ejército implantó el orden en un mitin indígena en la zona chontal, explicando posteriormente, que se habían visto en la necesidad de hacerlo, porque los líderes de la Federación de Partidos habían enfilado "sus diatribas contra el gran PRI", iniciando entonces una campaña de "despistolización" dirigida contra los henriquistas.

Víspera de las elecciones Ruiz Cortines declaró con seguridad que escogería colaboradores con "capacidad técnica y patriótica", confiado también en que serían unas elecciones pacíficas y democráticas, puesto que no había causa alguna para la violencia. La realidad superó con creces la confianza de don Adolfo y aquel domingo 6 de julio hubo bastante más violencia que en ocasiones anteriores; sin embargo, en Tabasco la jornada transcurrió pacíficamente. Por la tarde del domingo, el mismo Bartlett telegrafió al presidente que las elecciones habían sido "una fiesta cívica sin precedente", que los ciudadanos habían concurrido a las urnas y que el triunfo del partido había sido aplastante, "¡jámás habíase visto cosa igual!". Ruiz Cortines encontraba también profundamente emocionado por su triunfo "me siento conmovido declaró a la prensa al día siguiente de las votaciones- por más que ya esperaba el triunfo"; y el general Henríquez negaba los cargos de ser

¹²⁹ La Voz de Tabasco, Año V, Num. 105, 20/V/52.
¹³⁰ Ibid. Num. 106, 22/V/52.

el autor intelectual de los diversos disturbios que se suscitaron a lo largo de la República durante los comicios, provocados, contestó, "por las mezquindades y ambiciones de políticos irresponsables". Carlos González Inurreta, representante personal del general Inurreta, se apresuró también a festinar el "gran gesto democrático" y hasta el vapuleado Camelo Soler celebró el que "por primera vez en la historia de Tabasco se desarrollaron las elecciones pacíficamente y en perfecto orden", según él, un "mitagro político" se había producido, alumbrado por la "noble actitud del presidente Alemán de mantener invulnerable el ideal democrático"; sólo faltó un Te Deum para conmemorar la natividad de la Democracia Trópicol, aunque, hay que decirlo, el parto había sido doloroso y el engendro nació con síndrome de sida político, una enfermedad mortal e incurable.

El 16 de julio de 1952 la XL Legislatura local, en sesión de Colegio Electoral, en uso de las facultades que le confería la fracción IV del Art. 68 de la Constitución Política Local, expidió el decreto que declaraba válidas las elecciones y gobernador electo al Lic. Manuel Bartlett Bautista para el período comprendido del primero de enero de 1953 al 31 de diciembre de 1958, el acta fue firmada por los diputados Sibilla Zurita y Belisario Colorado. Las primeras declaraciones de Bartlett como gobernador electo fueron para reiterar su decisión de que gobernaría para "la unidad y beneficio de todos los tabasqueños".

1952 sería un año cruel, la catástrofe estaba todavía por llegar. Ya desde la recién concluida contienda política, prematuros aguaceros primaverales habían dejado sentir sus malos augurios. La retirada de los representantes de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano de la Comisión Federal Electoral fue un signo de protesta contra las violaciones a la Constitución, contra los atentados a la soberanía popular y contra la represión, parecieron sellar el final de una acto más de la democracia mestiza. Proclamado el triunfo de Bartlett, las agitadas aguas de la política local volvieron a su cauce, anunciando el principio del fin del "santamarismo", a cuya ególatra administración la naturaleza le deparaba un auténtico viacrucis. Mientras el gobernador electo declaraba que dedicaría todas sus energías a la transformación de Tabasco relegando a segundo término "las cuestiones políticas" y Santamaría se aprestaba para un fastuoso final de fiesta, la meteorología continuaba enviando húmedas señales para manifestar su inevitable presencia. Como telón de fondo, llovía, llovía casi ininterrumpidamente desde el mes de abril, después, las lluvias veraniegas fueron más copiosas y tercas que las tradicionales, hacia finales de septiembre, las lluvias

torrenciales más las abundantes aguas que bajaban de las sierras, mantenían a todos los ríos a punto de salirse de "madre".

Una amenaza más provenía de las elecciones municipales que habrían de celebrarse a principios de diciembre -primera prueba de fuego que Bartlett pareció desdenar-, en medio de las aguas, los distintos grupos locales (garridismo, trujillismo, santamarismo, britismo, etc) se aprestaban para ganar las mejores posiciones dentro del tablero local, los reputados de santamarismo, que mantenían todavía una fuerte influencia tanto en la administración estatal como dentro del Partido y sus sectores, fueron los primeros en mover para colocarse y colocar a sus peones. Uno de ellos, con aspiraciones ahora sobre la presidencia municipal del Centro, fue el leal al sistema y tantas veces frustrado Gamas Colorado, que renunció a la Secretaría de Gobierno para cumplir con los preceptos constitucionales y estar en aptitud de ser electo al cargo; la mayoría de los diputados del Congreso Local en funciones, todos santamaristas, se sentían con derechos y títulos suficientes como para aspirar a las respectivas presidencias municipales de su representación, todos se movían ostensiblemente para ocupar la cabeza de los ayuntamientos y Bartlett parecía no conceder importancia a esta especie de conjura, de la que sólo después extraería las negativas consecuencias. Tampoco los henriquistas-garridistas se dieron por vencidos e iniciaron una infructuosa lucha por las presidencias municipales, infructuosa, porque ya para entonces ambas Cámaras Nacionales los habían excomulgado y desautorizado de toda aspiración, incluso, debido a lo que el Congreso de la Unión llamó la "actitud hostil" del henriquismo contra los intereses sagrados de la Patria -antecedente de lo que después se tipificaría como delito de disolución social- desataron la cacería de líderes del Frente de Partidos; mientras tanto, para no ser menos, el congreso local exigió que "nadie" alterara "la tranquilidad de que disfrutamos en Tabasco", exigiendo "castigo para los henriquistas que tratan de alterar el orden".

La "gran prensa" nacional (Universal y Excelsior) a todo lo largo de sus ocho columnas hacían el más servil eco a la embestida anti-henriquista, asimilando el movimiento no sólo el cardenismo (aunque el mismo Gral. Cárdenas en repetidas ocasiones hubiera desautorizado que se usara su nombre y su ya histórica imagen sin su consentimiento y autorización) sino a las "fuerzas oscuras del comunismo" y la disolución social. Hubieron diputados que subrayaron el peligro inminente de una revuelta militar-popular a la vieja usanza, en la que se encontraban inmiscuidos "hombres fuertes del ejército", aunque otros aclararan que "el ejército" no era "instrumento de empresas bastardas" y que el

único presidente electo de México era Adolfo Ruiz Cortines. El diputado Rómulo Sánchez Mireles fue uno de los más incisivos en su discurso antihenriquesta, parangonándolo con uno de esos "locos descritos por Dostoievsky", salvo que este era un demente más peligroso por ser financiado y protegido por "millonarios" enriquecidos a la sombra de la Revolución, señalaba en concreto al hermano del candidato, Jorge Henríquez Guzman y a Soto Reyes, "inmensamente ricos", que en su locura se atrevían todavía a arrastrar por el fango de la antipatria el nombre de Tata Lázaro, que jamás avalaría acciones como la que los comunistas del norte de la República se aprestaban a realizar: dinamitar las centrales eléctricas y asesinar al presidente electo, "sólo la mente desquiciada -asentó categórico don Rómulo- y calenturienta de Henríquez le dice que el pueblo lo llevará a Palacio Nacional el próximo primero de diciembre"¹³¹. "Hay que reducir los delincuentes a prisión" fue la sentencia irrevocable de la Cámara baja. Al día siguiente el senado reforzó el clima anticomunista y la petición de los diputados: "todo el rigor de la ley contra el general Henríquez y su plana mayor por incitación a la sedición y disolución social". Ninguna voz del congreso de la unión discordó, eran los días del control hegemónico y hasta absolutista del PRI y de la intolerancia anticomunista, como correspondía al clima mundial de la guerra fría. Las bombas henriquistas nunca estallaron, estalló, en cambio la cacería y aprehensión de los llamados henriquistas-cardenistas-comunistas, y hasta unos inocentes "comunistas" norteamericanos pagaron los platos rotos, al ser capturados en Salina Cruz, donde supuestamente celebraban un congreso, Henríquez alegó que los altos círculos del poder inventaban arbitrariamente "delitos imaginarios" para secuestrar a los dirigentes de Frente de Partidos y liquidar el movimiento popular.

En el otro lado del mundo sí estaba cayendo una túpida tormenta de bombas norteamericanas sobre lo que el alto militar estadounidense considerable bastión coreano de armamentos químicos en Manchuria, cuyas poblaciones fueron bombardeadas aquél primero de octubre de 1952 por 45 superfortalezas B-29, procedentes de las bases norteamericanas del recién devastado y sometido Japón. El conflicto de Corea tenía en zozobra al mundo, no menos que la situación en Irán, cuya pérdida para el occidente era considerada en los Estados Unidos, peor o más grave que la pérdida de la misma China o de Corea a manos comunistas. "La guerra es inevitable", declaró entonces José Stalin, pero aclarando que tan fatalista augurio no se refería al enfrentamiento

¹³¹ El Universal. Año XXXVI. Num. 13010 1/X/1952.

final entre capitalismo y socialismo, sino al enfrentamiento entre los capitalismo rivales de Europa y los Estados Unidos, para Stalin, era inevitable que más o menos a corto plazo, Japón y Alemania renacieran dentro sus cenizas y se enfrentarían, primero en la lucha por los mercados y zonas de influencia y, luego, para sacudirse el yugo del ocupante norteamericano. La histeria de la guerra fría saturaba todos los rincones del escenario internacional y, en plena batalla presidencial, Truman y McCarthy arremetían contra el Gral. Eisenhower, responsabilizándolo y tratando de desacreditarlo para dirigir desde el Capitolio los destinos norteamericanos, de la sangre de sus compatriotas derramada en el lejano oriente; hasta el genial Chaplin sufrió las consecuencias de la vorágine anticomunista, la justicia norteamericana calificó a Charlotte de desleal y traidor al país que lo había acogido, "es un personaje repugnante" dijo el ministro MacGranery, "que se le investigue por comunista" exigió y se "le juzgue severamente".

Mientras tanto, el Papaloapan, el Tescoboacán, el Grijalva, el Usamacinta, el Mezcalapa y el San Juan, continuaban engordando sus cauces debido a las copiosas lluvias que llegaron a azotar al altiplano mexicano, y desde Chiapas se reportaban las primeras noticias de pérdidas económicas cuantiosas. Asuntos de menos relevancia ocupaban las primeras páginas de la prensa nacional, verbigracia, el fallido atentado de Paco Sierra, aquel jugoso bombazo que prometía producirle, a éste tabasqueño tristemente célebre y a su socio, Emilio Arellano, casi dos millones de pesos. La madre de Paco y Esperanza Iris enfermaron ante las primeras revelaciones del caso, la famosa y amante tabasqueña nunca quiso aceptar que, aunque su marido se encontrara quebrado económicamente y hubiera dilapidado en el juego y en fracasadas empresas su propia fortuna, fuera capaz de tal felonía. Esperancita -relataban los periódicos de aquellos húmedos días- se había cobijado en Dios, a quien imploraba probara la inocencia de su marido, inocente víctima del malvado Arellano; así de ciegos nos puede tomar el amor. Correspondió a otro tabasqueño que ya ha circulado por estas páginas, al juez segundo Clotario Margalli, dictar auto de formal prisión contra los cinco inculcados del fallido avionazo, por homicidio en grado de tentativa. Señalaba también la prensa la fuerte alza en los precios de los alimentos, aunque concedía mayor espacio e importancia a la incógnita romántica del momento: ¿contraerían nupcias Jorge Negrete y la doña Félix? Felicitaba a Cantinflas por el reciente estreno del "Bombero Atómico" y aseguraba que Rosita Quintana superaba a Silvana Mangano, mientras desde la Secretaría de Comunicaciones, haciendo eco al clero retrógado, se dirigía una campaña moralizadora,

ordenando que ninguna "exótica" apareciera en las primeras pantallas de televisión, que sería tanto como llevar el prostíbulo al seno de los hogares mexicanos, suspendiendo por tanto, un programa que anunciaba la aparición de la Tongolele en las pantallas chicas, las organizaciones católicas y las de padres de familia, exigieron de nueva cuenta que se cambiara el texto del artículo 3º, mientras una denominada Federación Estudiantil Politécnica rechazaba enérgicamente la intromisión del comunismo al interior del plantel. Sin embargo, en las páginas interiores del Excelsior y el Universal se daba a conocer que la Costa Chica y Grande de Guerrero se encontraban inundadas y que el estado de Tabasco se encontraba ya cubierto por las aguas: "se desbordan los ríos Usumacinta, Grijalva y Mezcalapa -informaba como obligadamente el Universal- arrasan sembradíos, ocho personas mueren, los puentes del ferrocarril del sureste han quedado destruidos, el puente de Teapa se desplomó, el tráfico ferrocarrilero entre Coatzacoalcos y Campeche ha quedado suspendido, el estado ha quedado aislado y la capital del mismo del resto del territorio estatal, la crisis económica que se avecina es grave, pérdida completa de las cosechas, mortandad del ganado, daños a las plantaciones de cacao y plátano". En otra pequeña nota, el Excelsior informaba que todos los ríos de la región de Arcelesia, Guerrero y Tabasco se habían desbordado, mientras un nuevo norte azotaba las costas del golfo el sábado 4 de octubre y los candidatos presidenciales de la potencia vecina coincidían unánimemente en la necesidad de arrojar bombas atómicas contra Rusia si la situación lo exigiera. El domingo 5, lunes 6 y martes 7 los temporales inlemente continuaron azotando las costas del Golfo y el Pacífico, en Ometépec, se decía, el agua arrasó las casas como si fueran de papel.

Tal era, a principios de octubre, la cabeza de iceberg y del vendaval que se anunciaba, al mismo tiempo que el Ing. Orive Alba, secretario de recursos hidráulicos hacía pomposas declaraciones sobre el gigantesco programa nacional de irrigación que la administración alemanista había llevado al cabo, mientras el mismo presidente endurecía el puño contra "todos aquellos que intenten alterar el orden". Desde esos primeros días de octubre se organizaron grupos para auxiliar a los damnificados en diversas partes de la República, preocupaban más los damnificados de Guerrero y Veracruz, aunque las inundaciones eran ya mucho más desastrosas en Tabasco. Los primeros auxilios colectados en Guanajuato fueron para "aliviar la aflictiva situación de nuestros hermanos de Veracruz y Guerrero", "la furia de los elementos -señalaba la misma nota- dejó sin hogar a miles de compatriotas", y no estábamos todavía sino ante el primer acto del drama, aunque el presidente Alemán

parecía más ocupado en recibir los homenajes que por fin de sexenio se le prodigaban, que en atender la voz de los damnificados y la desgracia de los ahogados.

Como era natural, el furor de las aguas enfrió los ánimos políticos, octubre sería el mes más cruel y 1952 uno de los años más trágicos del siglo para los tabasqueños. El agua continuó hinchando la paenza insaciable de los ríos y desde el martes 7 empezaron a llover las noticias trágicas desde casi todos los municipios del estado, informando, una y otra vez que las aguas se habían salido de su cauce pacífico y poético. Tampoco había que ir a Huimanguillo o Jonuta para comprobar la gravedad de la amenaza acuática, desde el miércoles 8, colonias como Mayito y el Tintal, así como las calles próximas al Grijalva estaban ya bajo el agua en la misma capital del estado. El jueves 9, Santamaría, acompañado por el capitán Sosa Vera y por los ingenieros Máximo Carrera y Rafael Concha, efectuaron un recorrido en lancha por las zonas inundadas de Villahermosa, con el fin de "auxiliar a las innumerables familias que han resultado afectadas con las inundaciones"¹³². Ante la gravedad de la situación el ayuntamiento del Centro estableció un servicio gratuito de lanchas y cayucos para trasladar a sitios altos y seguros a las personas atrapadas por las aguas. Fatídico fue el miércoles 8 de octubre, cuando de Cunduacán, Jalpa y Nacajuca llegaban continuos informes a manos del gobernador, detallando la dimensión de la catástrofe que apenas empezaba: "la inundación actual no tiene comparación con ninguna otra anterior. En las rancherías los puercos, perros, gallinas y demás aves de corral se ahogan por no tener en que salvarse, la situación para los campesinos -de esta siniestrada Chontalpa es desesperante. La crisis que se perfila en estos tres municipios, sin contar con las enfermedades que sobrevengan, tendrá que ser considerada como la más terrible en todo el estado"¹³³.

Efectivamente, la desgracia era de dimensiones estatales, lo mismo desde Huimanguillo o Cárdenas, de Comalcalco o Paraíso, Macuspana o Tacotalpa, que de Jonuta y Centla, continuaron lloviendo esas tristes noticias, en cada cabecera municipal eran cientos los damnificados que buscaban refugio contra el furor de las aguas y miles en todo el territorio los que habían quedado atrapados y aislados sin poder recibir ayuda. La movilización del auxilio, tardía y de última hora, fue a la medida de las circunstancias locales, aún contando con el auxilio de las tropas de la XXX zona militar bajo las órdenes del Gral. Julio

¹³² Rumbo Nuevo. 9/OX/1952. Num. 2687.

¹³³ Rumbo Nuevo. 8/OX/1952. Num. 2686.

Pardiñas, eran insuficientes. En la misma capital estatal, el agua parecía llegar hasta el cuello de Santamaría, a todo vapor, integró una comisión de auxilios y no cesaba de recorrer las zonas inundadas, constatando consternadamente que el nivel de las aguas continuaba subiendo día con día, anegando calles como Madero, Constitución, Pino Suárez, Gregorio Méndez, Juan Álvarez, el mercado público, el paraje Juárez, todo el centro comercial e histórico de Villahermosa se encontraba bajo más de un metro de agua.

Todo octubre fue una húmeda pesadilla para la sociedad tropical, escuelas, iglesias y otros edificios públicos fueron convertidos en refugios improvisados para los miles de seres expulsados de sus pobres moradas, la violencia acuática imponía nuevas fronteras sobre el edén tropical. No quedó más alternativa al ejecutivo estatal que lanzar un SOS angustioso a los poderes federales el viernes 10 de aquél octubre, el presidente Alemán lo turnó inmediatamente a la Secretaría de Salubridad, de su propio bolsillo, el presidente electo envió, vía giro telegráfico, la fabulosa cantidad de 5 000 pesos a Santamaría, "como modesta cooperación -decía en su cable- para auxiliar a los damnificados del siniestro". Modesta y patética por cierto, fue la cooperación del presidente electo, haciendo patente la indiferencia e ignorancia que prevalecía en el centro de la República con respecto a los acontecimientos del sureste. Aunque la Chontalpa fuera quizá la zona más afectada por el siniestro, no menos azoladas se encontraban las otras regiones, especialmente Jonuta y Centla, los municipios más próximos a la azolvada barra de Frontera y los que más sufrieron las iras del Usumacinta y el Grijalva.

Rodrigo Caparroso coordinaba tres brigadas encargadas de llevar los primeros auxilios a diferentes poblados y rancherías del municipio a su cargo, cada una de ellas con su médico a bordo, víveres, ropa, medicinas, escasas y de dudosa calidad. Caparroso, en compañía del doctor Román Bautista visitó, entre otras, las rancherías Simón Sarlat y Tabasquillo, otra brigada a cargo de Homero Pedrero se encargó de las de Chilapa y Boquerón, la tercera, encabezada por el diputado Juan Sivilla asistió a los siniestrados de Madero y Pico de Oro. En su edición dominical del 12 de octubre, después de algunas notas de circunstancia sobre el día de la raza y el "retrograbado de la lujosa vida social" en la capital de la República, el Universal describió con frases breves la magnitud del drama tropical: en Villahermosa la inundación sólo había perdonado las partes altas de la ciudad, Huimanguillo y otros municipios de la Chontalpa se encontraban completamente inundados, "se ha perdido todo, platanares y milpas han sido barridos",

era éste un "rudo golpe para la economía estatal del que sólo en años podrá recuperarse, el agua ha subido más de un metro y sigue lloviendo, la catástrofe abarca a todo el estado y en Villahermosa solamente, se calculan las pérdidas en 15 millones de pesos: hambre, frío y enfermedades" eran ya algunas de las primeras consecuencias. El Gral. y senador Inurreta, siempre e inexplicablemente magnánimo, por iniciativa personal, logró enviar un avión con provisiones.

Poco, todo era poco ante las necesidades y las aguas continuaban creciendo, invadiendo las zonas urbanas, inundando rancherías, poblados y gran parte de las cabeceras municipales. Con carácter de urgente, Santamaría convocó para el lunes 13 a todo su gabinete, a representantes de las "fuerzas vivas" -como ya se le nombraba al sector organizado de diferentes propietarios, quizá por contraste con las otras fuerzas, muertas de hambre- y a los miembros del Comité Central Oficial Pro-Damnificados, -mucho ruido y poca ayuda-, para planear en toda su crudeza y urgencia la situación, para exigirles también, un poco de más humanidad y mayor colaboración, pero sobre todo, mayor coordinación. Hasta ese momento, sumando los 15 000 pesos aportados por Ruiz Cortines, los 6 000 que puso de su propio peculio Santamaría y los 2 500 aportados por el Cap. Sosa Vera, el Comité de pomposo y rimbombante nombre contaba con la fabulosa suma de 13 500 pesos, que ese mismo día se distribuyeron de la mejor manera posible entre los municipios de Huimanguillo, Jalpa, Nacajuca, Macuspana y Cunduacán. Ese mismo lunes 13 de octubre, Manuel Bartlett, acompañado de los senadores Agustín Beltrán Bastar y Marcelino Inurreta, así como de Federico Jiménez Paoli, muy temprano, fueron a exponerle personalmente al presidente Alemán la tragedia de sus paisanos. Fue hasta entonces que el presidente Alemán se compadeció de sus compatriotas tabasqueños, convencido también por los cientos de telegramas, cartas, SOS lanzados por las autoridades y particulares; ese día el presidente ordenó se enviaran a Veracruz 400 toneladas de víveres, medicamentos y ropas, para ser transportados en un barco de la armada nacional rumbo a Tabasco, en caso de que el tiempo no dejara zarpar la nave o no pudiera atracar hasta Villahermosa, fue comisionado a Frontera Gabriel Díaz Bartlett, representante personal del gobernador electo. Sin duda, Bartlett manifestó honda preocupación por la situación de sus coterráneos y de la entidad que pronto gobernaría, pero se desentendía un tanto de lo que La Voz de Tabasco denominaba "las maquiavélicas combinaciones que en Villahermosa le quieren hacer los

vivos" ¹³⁴. Don Manuel se movía infatigablemente durante aquellos trágicos días de una a otra secretaría en el Distrito Federal, promoviendo todo tipo de gestiones para auxiliar a sus arruinados electores.

A pesar de situación tan angustiada, en medio del agua, el show político tenía que continuar, la tragedia social no impediría que las elecciones municipales se realizaran el primer domingo de diciembre de 1952. Por debajo del agua, políticos locales continuaban sus escaramuzas y golpes bajos. La tragedia tampoco impidió que el Club 20-30, uno de esos esperpentos inicuos de bailes y frivolidades, promotor de los mejores 15 años, reinas de carnavales y veladas literarias, presidido entonces por Jesús Torpey Andrade, en "importante acto social", ofreciera una cena-baile para declarar a Santamaría "Maestro de la Juventud Tabasqueña", junto a él, otro estudiante y miembro del Club, Agenor González Valencia, se encargó de pulir el ego al gobernante saliente, fue memorable, dijeron los periódicos al día siguiente, aquella velada en que se rindió culto a la personalidad mestiza que se eclipsaba inevitablemente. Que se eclipsaba pero que dejaría la administración pública local, ocupada y sitiada por sus alfiles, entre otros, el hermano del presidente del Club 20-30, Régulo Torpey Andrade, quien sería presidente municipal del Centro, ante la aparente indiferencia de Bartlett.

El domingo 19 de octubre aterrizó Bartlett, en su "propio avión" en el campo aéreo de Villahermosa, regresaba apoyado y fuerte, optimista pero contristado, para "estar al lado de su pueblo en estos momentos de desgracia", declaró al descender del avión Usumacinta, informando del ofrecimiento personal del presidente electo: emprender las grandes obras de ingeniería hidráulica para detener y ahorrir futuras calamidades a los tabasqueños, especialmente en la cuenca del Grijalva, donde la Comisión creada exprofeso, se encargaría de planear las tan necesarias obras hidráulicas. Más tarde se reunió con el gobernador saliente para hacerle entrega de otro cheque por 5 000 pesos enviados por Ruiz Cortines; justo en el momento en que Santamaría hacía la crítica de esa hidra bastarda que es la corrupción burocrática, que hasta en casos como el presente, se cebaba sobre el dolor colectivo, aumentando precios y especulando con los materiales de auxilio.

A las 7 de la mañana del miércoles 22 partió Bartlett en el Usumacinta, piloteado por el capitán Fco. Villanueva, a su primera gira de estudio e inspección sobre las zonas siniestradas de la Chontalpa; sobrevoló Cunduacán, continuó río arriba sobre el Mezcalapa, observó con atención el "rompido del Samaria" y el del "Veladero", auténticos cuellos

¹³⁴ La Voz de Tabasco, 14/X/1952. Num. 169.

de botella, culpables de las periódicas inundaciones de la Chontalpa, prosiguió su vuelo hacia Huimanguillo y emprendió el regreso tomando la ruta de Cárdenas, Comalcalco y Paraíso, para girar finalmente a la derecha, pasar sobre Cunduacán, Jalpa y Nacajuca otra vez. El objeto de estos vuelos de inspección, confirmó al descender del Usumacinta, era descubrir y "constatar las verdaderas causas de las inundaciones" que, aunque cíclicas y casi anuales, en determinadas ocasiones alcanzan proporciones trágicas. El jueves 23 voló sobre los anegados territorios de Macuspana y Jalapa, el siguiente día suspendió los vuelos de inspección debido al mal tiempo imperante que impedía toda navegación, hasta el sábado 25 cuando, muy temprano, partió rumbo a Paraíso y Centla. En Chilapa y Chilapilla, dos de las rancherías más azotadas, se reunió con el gobernador y su comitiva, que habían partido por vía fluvial. A su retorno, Bartlett regresó convencido de la necesidad imperiosa y prioritaria de resolver definitivamente el problema cíclico de las inundaciones, que coincidía además con "los buenos deseos" de Ruiz Cortines de realizar "un grandioso proyecto de control de los ríos de Tabasco"¹³⁵. Por lo pronto, la incontrolable e inasible furia acuática continuaba su loca carrera de estragos, azotando particularmente a uno de los municipios más desprotegidos y abandonados, Jonuta. No fue sino hasta el domingo 26 que pudo zarpar de Villahermosa una embarcación con provisiones para este aislado sitio, y fue el dip. Sevilla Sunoño el encargado del traslado y distribución de aquella magra ayuda que los damnificados del Centro y la Chontalpa cedían a sus hermanos jonutecos; también para ellos fueron los víveres, ropas y medicinas que donaron los petroleros de la zona sur de Veracruz.

Caja la húmeda tarde del lunes 27 de octubre y los auxilios presidenciales no llegaban todavía a buen puerto, por la simple y sencilla razón de que el cañonero "Guanajuato" no podía trasponer la azolvada barra de Frontera, las condiciones adversas y la falta de combustible hacían imposible desembarcar las ponderadas 400 toneladas de provisiones, por lo mismo, tampoco habían llegado a Jonuta, "pese a la dolorosa situación que allá prevalece y por ser uno de los municipios más afectados y donde mayor número de víctimas ha causado la inundación"¹³⁶. Sólo entonces se empezó a cobrar conciencia de las consecuencias y secuelas que dejaban las aguas al volver a sus cauces; en primer lugar, las cosechas de granos y hortalizas se habían perdido totalmente, junto con ellas, plantíos completos de plátano y cacao

¹³⁵ Rumbo Nuevo. 25/X/1952. Num. 2703.

¹³⁶ Rumbo Nuevo. 27/X/1952. Num. 2705.

estaban podridos o por los suelos, infestados por hongos y otros depredadores; los pastizales dedicados al pastoreo destruidos, sin esperanzas de recuperarlos o sustituirlos a corto plazo, de modo que a "las miles de reses que perecieron ahogadas", habría que agregar en las semanas siguientes, "miles más que están muriendo por falta de alimento", amén de las "enfermedades provocadas por las aguas en descomposición y por la permanencia prolongada de las reses dentro de ellas"¹³⁷. El articulista de Rumbo Nuevo narraba con realismo y crudeza la situación, las provisiones enviadas a Jonuta auxiliaban en una "mínima parte la situación de los habitantes del municipio, pero quedaba en pie, como en la mayoría de los municipios, el terrible problema de la miseria más espantosa por la pérdida total de las principales y únicas fuentes de riqueza: la agricultura y la ganadería", descontando desde luego, "el peligro de que puedan desarrollarse epidemias de paludismo y parasitosis entre las poblaciones".

Negro y húmedo parecía entonces el destino para los seres del trópico, en un santiamén, lo que parecía ya una marcha inevitable hacia el progreso y la modernidad, fue instantáneamente ahogado por la cruda realidad natural, evidenciando súbitamente, todos los problemas y elementos que había que domeñar para colonizar y explotar integralmente los recursos tropicales: el ya secular problema del azolvamiento de las barras, los cuellos de botella que eran los rompidos de Samaria y el Veladero, principales causantes de las periódicas inundaciones, algunas más devastadoras que otras, pero siempre constantes y destructoras de cosechas y de los misérrimos patrimonios campesinos, acentuando los niveles de pobreza, la carencia de recursos tecnológicos y la grotesca presencia de la corrupción y la ambición desenfrenada de riqueza y honores personales. ¡Pobre trópico húmedo, tan pobre como sus habitantes en medio de tanta riqueza natural!

Hacia finales de octubre, centímetro a centímetro, las aguas comenzaron a ceder, dejando por doquier huellas indelebles de su líquida destrucción. Todavía hacia el último día del mes, tardíamente pero bienvenidos, la "primera dama de la República", doña Beatriz Velasco de Alemán, depositó en manos de la señora Isabel Díaz de Bartlett, la cantidad de 10 000 pesos, que ésta hizo llegar inmediatamente a manos de su marido, junto con los 20 000 pesos que ella misma había trabajado para reunir, por medio del "Thé-Exhibición de modas Pro-Damnificados". Los petroleros veracruzanos de Coatzacoalcos, las Choapas y Agua Dulce, enviaron otros 20 000 pesos para auxiliar,

declaró su dirigente, "a las clases humildes de Tabasco que han quedado en misérrima situación".

Las aguas bajaron paulatinamente durante el mes de noviembre, haciendo más visibles las secuelas de destrucción y muerte, a pesar de todo y olvidando rápidamente la tragedia social, los principales aspirantes a las presidencias municipales dieron su lucha final. Roberto Núñez, oficial mayor de la Liga de Comunidades Agrarias le comió el mandado a Gamas Colorado, que no por ello dejó de tocar nuevamente las puertas presidenciales en solicitud de apoyo, pero Núñez había ya lanzado, desde el 31 de octubre la candidatura de Régulo Torpey a la presidencia del municipio del Centro, por constituir, dijo el líder campesino, "una garantía para los ejidatarios del municipio", que todavía no podían volver a sus hogares. La candidatura de Torpey fue apoyada por el Bloque de Maestros Revolucionarios de la sección XXIX del SNTE, presidido entonces por Manuel Beltrán Bastar, por ser aquél, dijo éste, "un honorable y culto doctor" que sería "un magnífico colaborador del dinámico y viejo revolucionario Manuel Bartlett".

El sábado primero de noviembre fue nombrado presidente de la mesa directiva del Congreso local, el diputado Sivilla Zurita, quien sería el encargado de contestar el último informe de Santamaría a rendirse el próximo 20 de noviembre. Hasta el martes 4 de noviembre se dio a conocer la convocatoria oficial para elegir ayuntamiento en los 17 municipios, apenas un mes antes de efectuarse las elecciones, el 7 de diciembre de 1952. Ya todo estaba decidido entonces, las preocupaciones y angustias de tal coyuntura electoral explican el que Bartlett haya dejado demasiada libertad a su antecesor en la selección de los futuros regidores, era ya un hecho que R. Torpey sería el candidato del Centro, los tres sectores del PRI, representados por Santos Martínez, el obrero, Mario Brown Peralta, el campesino y Fco. González Esquivel el popular, se habían pronunciado por él. Movilizaciones similares se producían hasta en los municipios más siniestrados, en Huimanguillo por ejemplo, Marcos Madrazo lanzó la precandidatura de Miguel Martínez Ruiz, en Emiliano Zapata el Ing. Heberto Cabrera Sibilla se apuntaba como el precandidato amarrado, "dándose ya como un hecho -apuntaba Rumbo Nuevo- que en la convención del domingo resulte electo como candidato del PRI. Sobre todo -añadía el periódico- el Ing. Cabrera goza de la general simpatía del pueblo zapatense por su progresista labor realizada dentro del centro recreativo y en la junta de mejoras materiales". Finalmente, después de unas sincronizadas convenciones hechas al vapor, el domingo 9 de noviembre se hizo oficial que los candidatos del PRI, además de únicos, eran los siguientes:

Centro, Regulo Torpey Andrade; Teapa, Alejandro Brindis de la Flor; Tacotalpa, Calixto Merino Bastar; Macuspana, Ramón López; Cárdenas, Plácido Aguilera Colorado; Comalcalco Carlos Echeverría Valenzuela; Paraíso, Manuel Domínguez; Huimanguillo, Miguel Martínez Ruiz; Jalpa, Manuel Gallegos; Centla, Julián Jaume; Jonuta, Alfonso Montes de Oca; Emiliano Zapata, Heberto Cabrera Sibilla; Balancán, Ambrosio Burelo; Tenosique, Armando Suárez Jiménez y Cunduacán José Luis Oramás Saénz. Hasta dónde Bartlett era el responsable de esta emergencia de nuevos desconocidos hombres? Hasta dónde se el impusieron la mayoría de los candidatos? No lo podemos precisar, lo que sí sabemos, es que muchos de ellos serían responsables directos del derrumbe bartlista dos años y meses después.

Con un viaje a su tierra natal, quizá la menos afectada por las inundaciones, concluyó el gobernador electo sus giras de observación; aprovechó su estancia en Tenosique para depositar flores en las tumbas de sus hermanos Teodora, Mercedes y Leopoldo en el panteón municipal, donde el duelo familiar se transformó en manifestación popular, ya que habían concurrido no sólo familiares y amigos, sino gran parte del pueblo tenosiquense. Concluidas sus giras de inspección, telegrafió a Ruiz Cortines sus conclusiones sobre las causas de las inundaciones: AZOLVAMIENTO DE LOS RÍOS, fundamentalmente la Barra de Frontera y los Rompidos de Samaria y el Veladero. "Pueblo Tabasqueño espera ansioso su ofrecimiento de realizar escoleras"¹³⁸.

A pesar de todo, Bartlett no perdía el optimismo, el sábado 8 de noviembre, poco antes de abordar el avión rumbo a México, donde asistiría a la toma de posesión de Ruiz Cortines y evitaría así asistir al último informe de Santamaría, insistió en que veía optimista y positivamente el porvenir de Tabasco y en que daría prioridad, "antes que a la política", a la solución de los graves problemas del estado. Por aquellos días, Lázaro Cárdenas repitió que jamás había autorizado a nadie el empleo de su nombre como bandera política.

Las campañas por las presidencias municipales, además de breves, fueron tranquilas y descoloridas, no sólo por el estado general de abatimiento y postración social, sino porque la designación -como correspondía ya a un régimen autocrático- había sido vertical e inapelable, todos eran candidatos únicos en sus respectivos municipios, dado que toda oposición había sido sistemáticamente ahogada. La soleada mañana del domingo 20 de noviembre, ataviado con claro traje de lino, zapatos, pañuelo y corbata café, se presentó el gobernador de "aquél remoto

¹³⁸ AGN. F. Ruiz Cortines.

país" a rendir su sexto y último informe ante la XL legislatura local. No era aquél un final de fiesta feliz, las heridas abiertas por la reciente tragedia no sanaban todavía, la coyuntura era adversa a todo regocijo o triunfalismo.

"Cuando venimos al gobierno predicamos que Tabasco no tenía un problema -inició su discurso el maestro Santamaría- ni siquiera muchos problemas, sino que Tabasco era un solo y complejo problema". Por dónde empezar a resolver el complejo problema? En éste su último informe, Santamaría optó por el camino de su geografía, por la lejanía del centro político del país, que se debía, más al aislamiento y la indiferencia de los políticos nacionales, que a la distancia, esa fatal falta de comunicaciones terrestres "ha sido la causa y razón para que se considere a Tabasco como a un país remoto". Destacó por ello, los denodados esfuerzos de su administración por articular territorio y sociedad de ese remoto país, tanto a su interior mismo, como con el resto de la República, integrarla al mercado nacional para impulsar su desarrollo económico y social. Aunque los esfuerzos invertidos fueron calificados de "titánicos", no le quedaba sino reconocer, modestamente, que su plan para acabar con el aislamiento y la incomunicación había abortado o quedado inconcluso: la carretera Villahermosa Macuspana apenas había avanzado 6 kilómetros de pavimentación, la de Villahermosa-Cárdenas sólo 20 km. de terracerías, tampoco la de Teapa-Villahermosa había avanzado mucho por la eterna maldición bíblica del diluvio tropical que impedía concluir las terracerías y revestirlas con una simple capa de asfalto. El personaje central de éste último informe fue el AGUA, el AGUA enemiga y destructora que todo lo deshace en sus manos siniestras, las copiosas lluvias, las lluvias torrenciales que al transformarse en incontrolables caudales acababan por inundar el alma y por ahogar hasta el último aliento de esperanza. Todo era pérdida y desolación, números rojos y desgracias que lamentar, ante lo cual, los conflictos de intereses, como el suscitado al interior de la dirigencia platanera, pasaban a segundo término: "la industria platanera resurgirá", prometió Santamaría, "a pesar de haber perdido un millón de cepas a causa de la inundación y un millón de pesos" empleados en fungicidas; la producción de 1952 se calculó en 40 000 toneladas, casi un 50% menos que la del año anterior. Ni que decir de la ganadería, la rama más afectada de la economía, desde abril, los repastos de las zonas bajas se habían inundado, para octubre, eran decenas de miles las reses muertas. Para colmo de males, durante 1952 el precio de la copra se había derrumbado, debido a la importación de aceites de coco, de 1600 pesos la tonelada a principios del año,

cayó a 700 pesos para el mes de mayo. Los copreros, ganaderos, plataneros y cacaoteros, se sentían no sólo arruinados, sino traicionados por algo o por alguien, la creciente utilización de detergentes químicos, se les explicó a los copreros, junto a las cuantiosas importaciones de aceites extranjeros, además de los substitutos químicos para la fabricación de jabones, eran los causantes del derrumbe de precios. Lo entendían; claro está, pero no quedaban satisfechos los dueños de la palma; y si a todo ello agregáramos la insidiosa plaga que aquél año atacó al cacao y los conflictos políticos en la confederación platanera, tendríamos una visión más precisa del purgatorio tropical y de las siete plagas bíblicas a que tuvo que enfrentarse el buen maestro Santamaría en su viacrucis sexenal.

Cualquier que fuera el rubro que abordara, como el círculo infernal, volvía al punto de origen: las ciegas fuerzas de la naturaleza mantenían postradas las estructuras sociales y económicas de la entidad, y aunque el transporte terrestre superaba ya el volumen del fluvial, las diluviales inundaciones habían dejado más incomunicada aquella triste ínsula, nada o poco había quedado de la esforzada obra de comunicaciones, carreteras y terracerías, todo había sido arrasado por las aguas. Con su fino pañuelo de seda enjugó el sudor de la frente, y como no había subido a la más alta tribuna estatal para lamentarse y echar más agua sobre los ahogados, ante el trágico y desolador panorama que dejaba atrás, Santamaría optó por el optimismo para insuflar aliento al maltratado pueblo tabasqueño, paladinamente proclamó: "ni las fuerzas infinitas de la naturaleza podrán abatir jamás la confianza y la fe inquebrantable del pueblo tabasqueño", aunque fuera del recinto oficial, nadie lo escuchara. Ni que decir que toda esta desgracia tenía que reflejarse en las cuentas del erario, más aún cuando había sido año de elecciones. El descenso de los ingresos públicos fue drástico y ascendió a varios millones de pesos, aunque las cuentas del gobernador, quizá con el único fin de ocultar la dimensión de la ruina, no fueron precisamente claras; nada raro entonces en que el pequeño tesoro que la cautelosa administración santamarista había logrado acumular para aquél fin de sexenio, se hubiera esfumado como por encanto, no sólo naufragó el poco más de millón de pesos de las reservas estatales, sino que se tuvo que recurrir al endeudamiento externo. La situación fue extraordinariamente crítica e imposible de enfrentar con los disminuidos y magros recursos internos.

El único ramo en el que pudo exhalar un cierto alivio fue en el educativo, "misión cumplida" afirmó, convencido de que en la medida de las posibilidades, había cumplido con "la suprema desiderata: elevar

el nivel cultural y realizar la unidad tabasqueña". Unidad relativa, a la que el magisterio -todavía impregnado de garridismo y ánimo revolucionario- se plegaba, sin arredrar por ello la bandera de llegar a conquistar un salario mínimo de diez pesos diarios, demanda a la que Santamaría respondió: "que desgraciadamente, las imprevistas y desfavorables fluctuaciones de la economía de nuestro estado, que culminaron con la situación crítica que confrontamos ahora, nos negaron cumplir con éste propósito"¹³⁹. Ahí quedaba, sin embargo, a pesar de los embates políticos, meteorológicos y económicos, su labor de apoyo y fomento a la Escuela Normal Rural la Granja, manifiesta en el incremento de la inscripción de 75 alumnos en 1947 a 200 en 1952, con el paralelo incremento del subsidio de 75 000 pesos a 176 000. Dejaba funcionando 816 escuelas (en 1926 sólo había 185), atendidas por 1556 maestros (150 en 1926) que impartían educación elemental a 59 923 alumnos (6 500 en 1926); pero sobre todo, Santamaría subrayó su apasionado impulso a la cultura superior, pues había logrado que ese "depositario y expensador de cultura superior" que era el Instituto, se incorporara a la Asociación Nacional de Universidades y fundara cuatro escuelas secundarias nocturnas en Villahermosa y la vespertina de Emiliano Zapata, había restablecido la escuela de Jurisprudencia y la matrícula del Instituto había crecido de 198 alumnos en 1947 a 452 en 1952, incrementando así mismo el subsidio estatal de 50 000 pesos en 1947 a 200 000 en 1952. No escatimó tampoco los merecidos elogios al promotor de todos esos cambios que sacaron de la postración intelectual y física al Instituto Juárez, el Lic. Belisario Colorado.

De tiempo atrás había manifestado su gran interés por la evolución "intelectual del pueblo tabasqueño", durante 1945 apareció su breve ensayo sobre la cuestión¹⁴⁰, entre afirmaciones desconcertantes, como la supuesta "inferioridad racial" de la Malinche, recordaba la triste historia que siguió a la conquista española para "la pobre provincia que más padeció, dejándola atacada de un profundo marasmo", el supuesto silencio tabasqueño durante las jornadas de la independencia nacional, del que ni la voz del padre Cárdenas limpiaba el hecho de que "los intelectuales tabasqueños" permanecieran indiferentes ante las luchas de liberación nacional; media página después, nos trasladaba Santamaría hasta la Revolución de 1910, verdadero despertar intelectual y, a pesar de la "discutida administración política del gobernador Tomás Garrido Canabal", su amigo pero "adversario político", ante cuya tumba

¹³⁹ VI Informe de Gobierno de F. J. S. p. 9 a 35.

¹⁴⁰ Santamaría, F. J. "El movimiento intelectual en Tabasco".

recién cavada reconocía ahora sin ambages, "la fuerte personalidad" del hombre que había dejado "honda huella en el pueblo tabasqueño" gracias a su obra creadora y liberadora. Sánchez Mármol, Arcadio Zentella y Joaquín Casasus fueron para él las tres únicas estrellas que refulgieron en el oscuro firmamento del siglo XIX tabasqueño, de quien Palavicini había tomado la estafeta, para llegar, faltaba menos, por su diccionario de americanismos y una "veintena más de libros", a El mismo, en medio de los prosistas tabasqueños; entre los poetas, Justo Cecilio Santa Anna era "el más completo y uniforme", junto al tardío gongorino Pedro Sosa, de "género inclasificado e inclasificable"; finalmente, un tanto forzados por las circunstancias políticas, fueron sus elogios al gobernador que publicó el librito que venimos comentando, Noé de la Flor, por sus "Delincuentes políticos y políticos delincuentes", que a su muy interesado modo de ver, era un libro que había movido "los léngamos de la democracia mestiza de América, de Guarache y machetón". Se preocupó Santamaría por impulsar la obra editorial estatal, rescatando escritores y científicos veniáculos, aparecieron aquél último año de su sexenio: "El Caporal" de Gil y Sáenz, "El Gringo" de Héctor Enriquez, "monografías Históricas" de Jorge Gurriá Lacroix, la "Antología Folklórica y Musical de Tabasco", coordinada por el mismo Santamaría, Cecilio Cupido y Jerónimo Baqueiro y algunas otras obras más, que dieron pábulo para que el gobernador considerara la labor editorial de su administración como "de la más pura tabasqueñidad, necesaria para forjar el Tabasco mejor que ambicionamos"; tal era la fe transformadora que el culto "maestro de la juventud tabasqueña" depositaba en la promoción y difusión de la "cultura superior".

1952 fue trágico además, porque murió el Dr. Juan Graham Casasus sin haber podido cantar victoria contra el flagelo tropical por excelencia: el paludismo, considerado todavía como la principal causa de mortalidad y atraso, puesto que mantenía enferma a la masa de la población, cuando ya parecía ganada la batalla al anopheles gracias a las campañas de dedetización y a la quinina, "tras los esfuerzos considerables en que ha habido que luchar contra la naturaleza y contra la ignorancia", cuando se vislumbraba ya la derrota del "endémico paludismo"¹⁴¹, las secuelas residuales de las inundaciones, perfecto caldo de cultivo para la reproducción del mosquito, volvía a plantear en forma urgente y angustiosa la vieja consigna de sanear el ambiente para sanar el organismo enfermo, atacado nuevamente por el paludismo endémico.

¹⁴¹ Vé Informe de Gobierno de F. J. Santamaría, p. 54-56

Las calamidades de este último año de gobierno, echaron por tierra el esfuerzo denodado por construir un provinciano culto a la personalidad, retratado en la gran cantidad de escuelas, nuevos poblados y parques públicos que fueron bautizados Francisco J. Santamaría, así concluía lo que calificó de "largo y penoso camino", en tonos modestos y opacado por lo gris del tiempo, recordó que no había venido a sacar nada del erario público, por el contrario, ejemplificó, tal como lo habían hecho los presidentes municipales de Comalcalco y Centla, Murillo y Caparrosa, había venido a dejar, invocando los dictados más profundos de su conciencia, intentó un balance de su gestión: "nuestro yo interior nos dice que hemos cumplido", calificó su obra de "modesta y poca", sobre todo si se le medía por lo mucho que faltaba por hacer y extrajo finalmente sus postreras conclusiones de aquella trágica temporada en el infierno: después de seis meses de lluvia casi sin interrupción, todo estaba colapsado, colapsadas las actividades productivas, la hacienda pública, las mejoras materiales y aún la política: "la catástrofe es una enseñanza, de la destrucción y la ruina que han asolado y entristecido al hogar y a la familia tabasqueña, deberá surgir, por el concurso de todas las buenas voluntades y el amor al solar natío, un Tabasco mejor, que ha de curar sus heridas con sudor de trabajo no con llanto"¹⁴².

Fue también la voz de su conciencia la que le dictó su última diatriba colérica contra la mezquina e indiferente política del Gobierno Federal ante el complejo de problemas tabasqueños, para el Centro de la República, Tabasco es un país no sólo remoto sino intrascendente, "la Federación no es justa con Tabasco" afirmó claramente, su experiencia le dictaba también que la Federación sacaba mayores recursos y beneficios del "país remoto" que a la inversa, injusta y desigual le parecía la secular relación entre el Centro y la periferia, por no decir de dependencia y explotación, uno de cuyos últimos síntomas había sido la insuficiente y anacrónica ayuda que el ejecutivo federal había enviado a Tabasco, prueba de que las instituciones federales, sus funcionarios y delegados estatales eran insensibles e ignorantes de las angustias y necesidades locales, "que la federación -exigió el insigne maestro- devuelva a Tabasco lo que se lleva en impuestos a su producción". Con ello concluyó Santamaría su administración sexenal, dejando al estado y a la sociedad tropical sumidos en crisis profunda.

El primero de diciembre de 1952 tomó posesión de su cargo Adolfo Ruiz Cortines, sus primeras declaraciones a la prensa fueron para subrayar la enfermedad que corre la columna vertebral de la administración

¹⁴² Ibid. p. 76.

pública: el síndrome endémico de la corrupción, "seré inflexible -dijo- con los servidores públicos que se aparten de la honradez y la decencia". Vísperas de su respectiva toma de posesión, Manuel Bartlett manifestó ideales semejantes para Tabasco, subrayando que su gobierno sería tolerante hasta con sus propios enemigos, "sea cual fuere el bando político en que hayan militado en las distintas luchas políticas durante los últimos 30 años"¹⁴³.

¹⁴³ La Voz de Tabasco. 27/XI/1952. Año V. Num. 203.

CAPÍTULO XII

- 1953: Planes e ilusiones contra el subdesarrollo.**
1954: Islas de felicidad en medio de la crisis.
1955: Los cinco días de marzo que conmovieron al trópico. Va de Retro Satán. El fin de las ilusiones.
Miguel Orrico: Un compás de espera para Madrazo.
1958: Año decisivo. Agua y selva dos elementos propios del trópico en el que el hombre rinde a la selva o la selva rinde al hombre.

1953: Planes e ilusiones contra el subdesarrollo.

Fue una mañana fría y nublada la del primero de enero de 1953, en medio de marciales notas de trompetas y tambores de los "hijos" del Instituto y el aplauso "general del pueblo", llegaron Bartlett y Santamaría al recinto oficial, para efectuar la pacífica transmisión de poderes, de un Santamaría taciturno a un Bartlett radiante y confiado. Sólo el vaho siniestro de las amargas aguas del 52 empañaban la justificada felicidad del gobernador entrante. La situación en el trópico era grave, no se prestaba para ningún fútil aspaviento de eufórico optimismo, sino a reflexiones serias. Para atacar las causas de la permanente tragedia, Bartlett esbozó sus planes e ilusiones en su discurso de toma de posesión.

Retomó entonces algunos de los temas y experiencias de campaña, el primer capítulo de su gobierno sería enfrentar decididamente los efectos de las inclemencias del "tiempo", con el fin de elevar los niveles de vida de la sociedad campesina. Recordó las frases memorables de su discurso de bienvenida al candidato Ruiz Cortines: "ha llegado Ud. a la región de la Patria donde se da la más sorprendente comunión entre el hombre y las impetuosas fuerzas de la naturaleza, donde la geografía imprime, con mayor énfasis, su poderosa voluntad de hacer uno el destino de los hombres, para dominar a los elementos desen-

cadenaos. Donde comienza el imperio del paisaje, ahí empieza Tabasco" ¹. Trajo a la memoria sus inspiradas palabras, para reafirmar su convicción de que la tarea prioritaria era liberar al ser tropical de los castigos bíblicos de la meteorología y el atraso, humanizar las condiciones de vida, dominar las fuerzas de la naturaleza por medio de la técnica moderna y emprender las necesarias obras de ingeniería hidroeléctrica, para atender "el grito clamoroso de la Chontalpa". Comenzar, desde luego, por una revolución en las comunicaciones y los transportes: así de breve y ambicioso era su ideario para rescatar al campesino tabasqueño de la jungla que incomunica y devora, y más del 80% de la población era campesina.

Todo, con la mira puesta en la ilusión de que Tabasco dejara de ser la entidad de la República con mayor índice de parasitosis intestinales, para que dejara de ser la tierra de la malaria y la disentería, el nada bucólico edén del reumatismo crónico y la tuberculosis, donde sólo faltaban la lepra y el sida. El combate de Bartlett contra las causas profundas del atraso estaba bien planeado y el propósito volvía siempre sobre el mismo punto: que Tabasco dejara de ser el Estado con la mayor tasa de morbilidad de origen hídrico, que superara al fin la triste condición de ser la región más subdesarrollada del subdesarrollo. Al bajar del estrado dejó zumbando en los oídos colectivos su mensaje: "DEL AGUA NOS VIENE LA VIDA Y LA MUERTE", ¡Acqua, ora vita, ora morte!

Con el corazón latiendo nuevamente a ritmo de zapateo, pues era hijo natural del imperio del paisaje del jaguar y de la garza, se propuso desde el primer momento, alentar un ambicioso proyecto de inversiones públicas federales, para importar "la tecnología moderna". No le pasaba desapercibida la crítica coyuntura nacional y tabasqueña, que hacía doblemente difícil el planear sobre circunstancias tan zarasas como paradójicas, no perdía de vista que construía planes sobre terreno pantanoso, donde inundación y sequía podían estrecharse la mano en un mismo año, pero nada costaba soñar con la utopía y la quimera, el viejo sueño perdido de los olmecas. En discursos y manifiestos señaló siempre los dos problemas mayores, perfectamente diagnosticados desde tiempo atrás: enemigo número uno, las periódicas y funestas inundaciones, agua voraz que dificultaba la colonización del trópico, provocadas, no tanto por los elevados promedios de precipitación pluvial sobre las tierras bajas, sino por los cuellos de botella creados por los azolvamientos de las barras; en segundo lugar, atacar la proverbial

¹ Bartlett B. M. "Discursos" p. 49.

incomunicación de aquella verde soledad. Sólo la pronta ejecución de estas dos precondiciones podía garantizar la introducción de mejores condiciones de vida colectiva. Las obras de ingeniería hidroeléctrica que Bartlett construía en su cerebro, no sólo controlarían las furiosas avenidas del sistema fluvial, sino que permitirían un aprovechamiento integral de los recursos agropecuarios.

Represar las aguas río arriba, permitiría generar un enorme potencial de energía eléctrica, controlar los escurrimientos y abrir nuevas y fértiles tierras al cultivo y aprovechar la riqueza de las aguas ya domesticadas, para usos de riego productivo. Pensaba el gobernador que sólo con el control de la avenidas del Grijalva se incorporarían 250 000 nuevas hectáreas a la producción, que contribuirían a satisfacer la insuficiencia alimentaria local. La revolución agropecuaria que planeaba, comenzaba también por la superación del atraso técnico, aquella realidad de pastos naturales escasos y poco nutritivos, poco resistentes a la sequía y al agua en la que pastaba un parasitado ganado criollo, excesivamente plagado de garrapatas y sin servicios veterinarios, era también un combate a fondo contra esa ganadería extensiva que devoró en su reproducción a la selva y a la fauna; combate por el mejoramiento genético a base de inseminación artificial y trabajo de concientización con el gremio ganadero, sobre la necesidad de "industrializar" su producción, en fin, revolucionar los rudimentarios sistemas agropecuarios con la introducción de métodos modernos de producción.

Bartlett tenía ante sí, como Santamaría años atrás, el complejo problema del desarrollo de Tabasco, sabía perfectamente que sólo con el eficaz auxilio de la inversión federal podría cristalizar los sueños en realidades; al contrario de Santamaría, Bartlett parecía gozar de la amistad y simpatía de las autoridades federales, el mismo presidente Ruiz Cortines se había comprometido con la necesidad de recuperar el trópico inhóspito para su explotación. Tales eran los requisitos históricos para lograr el desarrollo tabasqueño. Dentro de sus planes, no podía estar ausente el "bienamado" Instituto Juárez, al que transformó en nicho privilegiado de su proyecto cultural: fomentar la investigación científica, palabras desconocidas en la selva. ¡Sólo así! pensaba, Tabasco abandonaría el poco halagueño sitio de honor en el altar de Tanatos.

Era el instante de las ilusiones con forma de planes. Al día siguiente de su investidura gubernamental, en escuetos telegramas, informó a las altas autoridades del país sobre el evento ², para dirigir sus pasos después hasta el Casino de Tabasco, donde las "fuerzas vivas" lo aguar-

² AGN. Fondo: A. R. C. 135 / 25.

daban para ofrecer una comida en su honor, esas mismas fuerzas vivas que no cesarían en combatirlo hasta verlo morder el polvo, ahí, el enviado presidencial a las ceremonias, el Lic. Ignacio García Tellez, aprovechó los brindis para pronunciar un afectuoso discurso en honor de su amigo y compañero, "símbolo de virtud y probidad", excelente representante, dijo, "de su generación universitaria", que retornaba victorioso al terruño, a "la Galeonda Mexicana": por el oro blanco de sus recursos hidráulicos, por el oro negro de su subsuelo, que jamás, afirmó el enviado presidencial, sería hollado ni puesto al "servicio de extranjeros", pero también por el oro verde de su naturaleza, pero antes que nada, por el oro rojo de sus habitantes. Subrayó así mismo García Tellez la feliz coincidencia del calendario político nacional que permitía la ascensión al poder de dos hombres de probidad intachable, el presidente y el gobernador, para quienes pidió todo el apoyo del pueblo, incluyendo a los anfitriones de aquella tarde; para el primero, por "los momentos en que se enfrenta una lucha gigantesca contra la estructura monopolística del país", y para el segundo, para que pudiera conducir la nave estatal al feliz puerto de su obra "civilizadora", porque la cultura, agregó, comienza con "el dominio de las fuerzas naturales, concepto moderno de gobernar, compañero Bartlett, que nos conocimos hace muchos años, no venimos a quemarle incienso, sino a desearle que dentro de seis años podamos sentirnos orgullosos y decirnos: Manuel, habéis contribuido a enaltecer la libertad humana, a fortalecer la integridad de los hogares, habéis contribuido a engrandecer la provincia y la Patria"³. Lejos estaba Tellez o cualquiera de los allí presentes, de pensar que Bartlett no estaría presente seis años después, lo detendrían en el camino, tanto las fuerzas ciegas de la naturaleza tropical, como aquellas más voraces de la política -como diría Santamaría- mestiza.

TABASCO, EL GIGANTE DORMIDO, empezó a ocupar desde entonces, un sitio estratégico dentro de los planes del ejecutivo federal. Contaba, no sólo el que Bartlett hubiera podido sensibilizar al presidente y éste hubiera cobrado súbita conciencia de la necesidad de despertar al Gigante, sino los cuantiosos contratos que implicaba la puesta en cantera de las magnas obras hidráulicas. La segunda semana de enero de 1953, una sorprendente representación del Gobierno Federal: cuatro secretarios, el de agricultura, el de recursos hidráulicos, el de comunicaciones y el de economía nacional, aterrizaron en suelo tropical, los acompañaban así mismo, el vocal ejecutivo de la comisión federal de electricidad, el subgerente de explotación de Pemex, dos subsecre-

³ Revista Presentamos. 15/1/1953. Num. 9. p. 34.

tarios y media docena de altos funcionarios más, medio gabinete presidencial se había trasladado a las cálidas tierras del delta tabasqueño, con la misión de efectuar una intensa gira de trabajo, dirigida siempre por el gobernador Bartlett: del campo aéreo a Teapa, donde se destacó la necesidad de construir un nuevo puente sobre el río Teapa, de Teapa a Huimanguillo, en un vagón especial del ferrocarril del sureste, comida a bordo, en aquél vagón transformado en laboratorio de observación y gabinete de trabajo, surcando todo aquél verde a la velocidad inaudita de 50 kilómetros por hora, sobre las paralelas de aquella cicatriz de fierro abierta en medio de la selva. Descenso en estación Chontalpa, ese hongo urbano nacido de la construcción ferrocarrilera, pero alejado de la verdadera Chontalpa, ahí los esperaban ya varios automóviles para trasladar a la comitiva hasta Huimanguillo, "donde no hay que bajar -anotó en sus memorias Belisario Colorado- porque los enviados presidenciales ya saben todo lo que sucedió en la inundación y lo que sigue sucediendo" ⁴, "en campechito ¡Todos a bordo! ya está lista la lancha para visitar el rompido del Veladero y llegar después al de Samaria", peripecias asombrosas para los funcionarios capitalinos de esta extenuante aventura de observación, sazónada en todo el periplo, por "los sabrosos ebistes y carcajadas de ese gran sabio mexicano que es Nabor Carrillo", en fin, "que ahora sí -concluía sus notas el huimanguillense Colorado Jr.- se está iniciando la acción presidencial en Tabasco", que permitiría a Tabasco "domeñar su hidrografía" y de pilón, solucionar la crisis platanera, cuya producción decaía, "por la administración inadecuada o por la ambición de políticos metidos a productores", ¿quiénes serían esos políticos metidos a productores? Quizá Pico Jiménez Paoli tuviera una respuesta. Al día siguiente, un tanto "molidos y traqueteados" por lo selvático del viaje, la numerosa misión presidencial regresó a la capital.

Apenas un mes después, el 15 de febrero de 1953, descendió del ferrocarril en la estación de Teapa el Gral. Lázaro Cárdenas, en su calidad de presidente de las Comisiones Hidráulicas, acompañado, entre otros, por dos ingenieros, su hijo Cuauhtémoc y E. Chávez. Partieron inmediatamente de Teapa a Villahermosa, donde fueron recibidos y agasajados por el gobernador. El mismo les sirvió de guía al día siguiente: un recorrido más por "la hermosa Chontalpa", para observar los cauces abiertos por el Mezcalapa y los ya fantosos rompidos del Samaria y el Veladero. El 17 de febrero Cárdenas y su comitiva visitaron el rancho Montecristo, propiedad del Sr. Sosa Bartolini, trasladándose

⁴ Artículo de Colorado B. Jr. Punto y Coma, p. 2 y 4.

más tarde a Teapa, para abordar de nueva cuenta el ferrocarril rumbo a Chontalpa y Huimanguillo, para recorrer toda la ruta de la terracería que lleva a Cárdenas-Comalcalco-Paraiso y Puerto Ceiba. El día 18 descansaron en Villahermosa y el 19 abordaron otra vez el ferrocarril en Teapa, para trasladarse a Tacotalpa, visitar el ingenio Dos Patrias y de ahí a Palenque y Emiliano Zapata. En Zapata fueron recibidos por el ingeniero Cabrera, quien los acompañó el 22 hasta Tenosique, donde iniciarían un fabuloso recorrido acuático por el "maravilloso Usumacinta", anotó el general en su diario, para agregar, semanas después, conclusiones más meditadas: "es necesario constituir la Comisión del Grijalva", cuya tarea esencial consistiría en "evitar las inundaciones que sufren los pueblos de Tabasco con las caudalosas corrientes que bajan del Estado de Chiapas" ⁵. Sensible como era a las necesidades y dolencias sociales, ninguno de los grandes problemas tabasqueños escaparon a su observación: primero, controlar las aguas, detener ese flagelo eterno que pesaba, desde un pasado de siglos de olvido, sobre las espaldas del pueblo tabasqueño; después, abrir caminos para poner en explotación las fértiles tierras de aluvión de la Chontalpa, atacar enseguida las causas de las enfermedades endémicas, sanear el ambiente para poderlo colonizar productivamente y proteger las selvas contra su sistemática extinción; éste fue el suscinto programa de trabajo que Cárdenas bosquejó para Tabasco, casi idéntico al esbozado por Bartlett. Sólo que en la óptica cardenista, no solamente las cuestiones tabasqueñas tenían cabida, las nacionales ocupaban primordialmente su atención, pero también las internacionales de aquel mundo que estaba a punto de ver volar los primeros satélites artificiales. Su primera reflexión de 1953 fue: "ojalá se resuelvan problemas tan vitales como el abaratamiento de las subsistencias", porque "la escasez de maíz sólo agrava la situación del país" y acentúa su dependencia de los productores y exportadores extranjeros; era causa perdida, esa década sería la de la devaluación y el punto de partida de un proceso inflacionario semisecular. Su segunda reflexión del año fue de orden político: "manos libres al presidente", más claramente, "no intromisión de los expresidentes en la política". Los corifeos de la guerra fría en México no le perdonaban a Cárdenas su indeclinable nacionalismo revolucionario, por ejemplo, era el blanco del Lic. Reynoso, que lo atacaba sistemáticamente en su columna semanal de las Últimas Noticias de Excélsior, acusándolo

⁵ Cárdenas L. Obras. T. II. 157/1953.

a su vez, de querer influir sobre Ruiz Cortines, al sugerirle, entre otras cosas, que México no enviara un contingente militar a combatir a Corea, Reynoso lo tildaba de "antinorteamericano y pro-soviético". Cárdenas anotó: "esa guerra no es de México", cierto que Cárdenas lamentó la muerte de Stalin el 5 de marzo de aquél año, pero lo fundamental de sus energías creadoras, lo dedicaba a tratar de extender una conciencia nacionalista: "que queden en manos nacionales los recursos naturales del país como fierro, azufre, uranio, antimonio, oro, plata, cobre y otros que ha venido acaparando el capital extranjero"⁶, era la voz quizá más experimentada del consejo de ancianos.

A las comitivas presidencial y cardenista, siguieron las de los técnicos universitarios: químicos, geólogos, agrónomos, geógrafos, desde luego, políticos y uno que otro hombre de empresas, llegaron con diversas misiones a las tierras bajas, impulsados siempre por el firme deseo del gobernador de transformar a fondo las estructuras tabasqueñas; sin duda, Bartlett estableció las bases técnicas del cambio, a otros correspondería ver cristalizar sus sueños constructivos. Tabasco se había convertido en laboratorio de observación para toda una legión de científicos que, uno a uno, fueron ofreciendo los resultados de sus investigaciones en los meses y años subsecuentes. Dada su importancia, conviene echar una rápida mirada sobre las conclusiones que sentaron las bases del inminente despegue económico de Tabasco o, como afirmó uno de ellos, "con las conclusiones científicas podremos planear mejor los trabajos de desarrollo". Ciencia y voluntad política se daban cita en el umbral del desarrollo del trópico.

EL AGUA, no la bendita sino el agua maldita era el punto de partida de sus observaciones bajo el sol, una precipitación pluvial media anual que fluctuaba de los 1 500 a los 3 600 milímetros, pero años había en que llegaba fácilmente a los 5 000 mm. Tabasco se hacía y deshacía en el agua, "prolongándose las lluvias de manera continua e intensa, hasta en más de 15 días", apuntó Hendrichs, que causan inundaciones, incomunican, dañifican, destruyen y paralizan toda actividad económica, provocando finalmente enfermedades epidémicas e infecciosas.

⁶ Ibid. 2/V/53.

* Trabajos como los de Hendrichs, O: "Morfología y climatología de la cuenca del Grijalva"; el de Posada Varela: "La Cuenca de Grijalva"; o el encargado por Almacenes Nacionales de Depósito: "Tabasco, condiciones económicas"; o éste otro encargado por el Banco de Nacional Hipotecario: "Estado de Tabasco, obras y servicios".

RELACIÓN DE PRECIPITACIONES
(Estación pluviométrica del Ingenio de Sta. Rita)

AÑO	Volumen en mm.	AÑO	Volumen en mm.
1945:	2 037	1949	1 421
1946:	2 078	1950	1 743
1947:	3 582	1951	2 404
1948:	2 251	1952	3 000

No era entonces el agua que cae directamente del cielo sobre las tierras bajas -aunque el punto de observación sea parcial y limitado- la principal ni la única causante de las inundaciones y de sus secuelas de calamidades, sino otro tipo de razones acuáticas. Fueron los geólogos y geógrafos los que rescataron del olvido una vieja tesis de los sabios tabasqueños Pedro González y Narciso Rovirosa, la de que Tabasco, geológica y geográficamente es parte de una región más amplia, ligada toda por lazos y vasos comunicantes de agua, que abarcaría cuando menos, Guatemala, Chiapas y un rincón del actual Campeche, "que tienen en común su origen tectónico y condiciones climáticas básicas", región donde las tierras bajas de Tabasco, de formación reciente, habían sido estructuradas por el lento y largo discurrir de los ríos que nacen y se forman en las partes altas de Guatemala y Chiapas; "el río que recibió el nombre del capitán Grijalva es el desagüe principal de un gran delta al cual vierten sus aguas tres sistemas fluviales: el Usumacinta, el Chiapas- Mezcalapa y Grijalva y los ríos de las cuencas intermedias" ². "Su suelo se encuentra surcado en todas direcciones por corrientes de agua", que integran tres grandes cuencas en el delta, la Oriental o del Usumacinta, la Central o del Grijalva y la Occidental o del Tonalá, los tres caudalosos, divagantes y poderosos brazos de la naturaleza tropical.

Natural que los trabajos técnicos echaran también una ojeada sobre la climatología de la región, indudablemente, el clima "es un factor decisivo en la vida del hombre", actor principal de toda geografía y primer personaje de toda historia tropical. Viento en popa con los reinantes del sureste y noreste, navega en el universo el archipiélago tabasqueño, estos alisios incubados en el centro de las altas presiones del Atlántico, anunciadores de los vientos violentos del norte, que de octubre a febrero, ataviados de ciclones, vienen a estrellar su furia contra las laderas de la Sierra Madre de Chiapas, derramando siempre

² Posada, V. op. cit. p. 5.

una herencia abundante de agua. Monzones o alisios del verano, con sus refrescantes lluvias de convección, preceden a las tormentas eléctricas del "invierno", porque las cuatro estaciones -exceptuando las de Vivaldi- no tienen, en el extenso y fértil jardín de la llanura, mayor sentido; en el trópico, el habla popular las ha transformado en dos: la de secas y la de lluvias, en medio de una isoterma de 26 grados centígrados. El gran milagro y el gran defecto de éste clima para la vida humana, es la cantidad y la calidad de las lluvias, llueve mucho, a veces desmesuradamente, y aunque llueve justo cuando la temperatura llega a su máximo, haciendo fructífera la cita del calor con el agua, cada dos, cuando mucho cada diez años, llueve excesivamente y los ríos bajan de las sierras, plétóricos con su cosecha de agua a cuestras, sobre este gigantesco delta todavía en formación, violentan los espacios, sumergen y emergen nuevos suelos y dejan una cauda de calamidades, que destruyen y hacen difícil la vida del hombre y la colonización del trópico. Resulta en cambio un poco extraño, el que ingenieros, geólogos y geógrafos, se ocuparan también de la flora y de la fauna del delta dormido, que a sus ojos, era todavía "de las más ricas y variadas del mundo"; y no faltó quien de aquella legión de científicos que llegaron con sus teodolitos y sarakofs hasta la entraña cálida de la selva, denunciara la tala irracional, de consecuencias generalmente irreversibles, señalando como "principal causa de la destrucción de los bosques el primitivo sistema de agricultura: tala, quema y siembra y abandono de las parcelas" ⁸. Todavía ellos tuvieron el privilegio de conocer una Chontalpa "cubierta por un bosque compacto y de gran altura, siendo abundantes los árboles aprovechables y de madera de gran valor, como el cedro y la caoba" ⁹, candorosas selvas que tendrían que sucumbir ante las avenidas de los planes de desarrollo de la región.

CLASIFICACIÓN DE LAS TIERRAS
1950

Superficie	Hectáreas	%
De labor	352 308	18.7
Con pastos	726 609	38.5
Con bosques maderables	203 150	10.5
Con bosques no maderables	335 711	17.7

⁸ Posada, V. op. cit. 68, 69 y 70.

⁹ Hendrichs. op. cit. p. 10.

TRÓPICO ROJO

Incultiva productiva	44 874	2.3	
Improductiva agrícola	225 929	12.0	
Total censada:	1 888 581	100.0	74.5
No censada:	645 119	-	25.5
Total del Estado:	2 533 700		100.0

Fuente: Dir. Gral. Est. En Bos. Nat. Hip. Urb. Op. Cit. p. 27

Bella imagen estadística de la Chontalpa de hace cuarenta años, que conservaba todavía sobre sus húmedos y fértiles suelos, casi un 30% de bosques, riqueza renovable que no estuvo presente en ninguno de los programas de desarrollo; en cambio, apenas un 18% de tierras de "labor", se antoja un craso desperdicio de suelos tan propicios a la agricultura; por otro lado, 38.5% de los mismos transformados en pastizales, anunciaban ya con paso firme el proceso de ganaderización que transformaría a Tabasco en la tierra donde el ganado devoró selvas y espacio los ruminantes al hombre y a la agricultura, porque en los siguientes 30 años poco quedaría en pie de esas casi 500 000 hectáreas de selvas: fue el bautizo del progreso para la Chontalpa.

Pero que duda cabía de que parte de los grandes problemas de la región habían sido bien diagnosticados y atacadas sus causas evidentes, parte del nudo gordiano tropical había sido al fin desanudado. Los canales de alivio, drenes, bordos y camellones probaron sus bondades inmediatamente, "la depresión de la Chontalpa ha quedado a salvo de las inundaciones -afirmó en tono victorioso otro equipo de estudiosos en 1957- los bordos han contenido, hasta agosto de 1957, aguas que antaño inundaban 130 000 hectáreas; para mediados de 1958 se tendrán ya 60 000 hectáreas bien drenadas y comunicadas por camellones que sirven a la vez de caminos". Los sueños de la sociedad tabasqueña, tan largamente soñados que se habían convertido en pesadillas líquidas que chorreaban desgracias, que coincidían con los sueños de Bartlett, empezaban a cristalizar, aunque a éste no le correspondiera disfrutarlos.

Lo que resulta por demás extraño, es que ninguno de los estudios haya dejado fuera de sus observaciones y conclusiones la cuestión social, y belos abí, destacando ampliamente los positivos impactos de las obras pioneras de carácter hidráulico y sanitario, que aliados a la quinina, los antibióticos y la aspirina, contribuyeron decisivamente a la revolución demográfica en el trópico, una vez que su dañado y enfermizo cuerpo social fue curado de la verde pesadilla del paludismo y la disentería. El censo de 1950 señaló para Tabasco 362 716 habitantes (181 980 hombres y 180 736 mujeres), diez años después, el VIII

Censo General de Población de 1960 señaló un fuerte salto hasta 496 340 habitantes, un incremento de casi el 37%, que hizo pasar la densidad demográfica de aquellos 25 000 kilómetros cuadrados de agua y tierra, de 14 a 20 seres por kilómetro cuadrado. Creo que conviene fijar la vista en la radiografía demográfica que sobre Tabasco nos ofrecen los censos.

POBLACIÓN

Municipio	1950	%	1960	densidad por km ²
Balancán	8 603	2.37	14 584	4.50
Cárdenas	24 164	6.66	30 158	15.30
Centla	27 062	7.46	32 776	10.09
Centro	75 345	20.77	104 798	59.34
Comalcalco	33 950	9.36	49 910	116.94
Cunduacán	19 561	5.39	28 004	27.33
Emiliano Zapata	5 899	1.63	7 473	10.04
Huimanguillo	24 575	6.78	38 699	10.78
Jalapa	15 252	4.20	16 921	32.61
Jalpa de Méndez	18 089	4.99	22 273	59.28
Jonuta	8 368	2.31	11 261	10.22
Macuspana	40 023	11.03	53 354	25.00
Nacajuca	14 298	3.38	18 464	40.51
Paraíso	17 401	4.80	22 743	39.37
Tacotalpa	12 082	3.33	16 568	20.84
Teapa	10 240	2.82	13 796	20.29
Tenosique	9 804	2.70	14 558	6.93
Totales	362 716	100.00	496 340	

Fuentes: Censo General de población de 1950 y 1960.

Conviene también, antes de hacer algunas observaciones sobre los datos, recordar la evolución demográfica de la provincia tabasqueña:

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Año	Población	Densidad por km ²
1900	159 834	6.13
1910	187 574	6.98
1921	210 437	8.31
1930	224 023	8.84
1940	285 630	11.27
1950	362 716	14.32
1960	496 340	20.12

Crecimiento acelerado, sin duda, pero si la población tropical requirió de casi 50 años para duplicarse, a partir de 1950 los ritmos de reproducción se acelerarían. Hasta 1960 e incluso 1970 todo fue obra natural de las cálidas ondas de una atmósfera de renacimiento humano, la inmigración era entonces desconocida, de manera que toda esa ganancia se debía al triunfo de un acentuado erotismo tropical sobre Tanatos, donde los nacimientos —gracias a los avances de la medicina social y las obras de saneamiento del medio ambiente— excedían a las defunciones. Ya desde el quinquenio 1951- 1955, más aún durante los siguientes, el crecimiento natural de la población tabasqueña fue sensiblemente mayor que el general de la República. "En tanto que la tasa de natalidad fue en cada uno de esos años mayor en Tabasco que en la República, la tasa de mortalidad fue siempre menor" ¹⁰.

**ÍNDICES DE NATALIDAD, MORTALIDAD
Y CRECIMIENTO NATURAL POR CADA 1 000 HABITANTES**

AÑOS	Natalidad		Mortalidad		Crecimiento	
	Estado	República	Estado	República	Estado	República
1950	4.4	4.6	1.3	1.7	3.1	2.9
1951	4.7	4.5	1.3	1.8	3.4	2.7
1952	4.8	4.4	1.2	1.5	3.6	2.9
1953	5.0	4.5	1.8	1.6	3.8	2.9
1954	5.0	4.6	1.2	1.3	3.8	3.3
1955	5.0	4.6	1.2	1.2	3.8	3.4
1956	5.0	4.7	1.1	1.2	3.9	3.5
1957	5.1	4.7	1.1	1.3	4.0	3.4

Fuente: Dr. Gral. Est. En Boo. Nat. Hip. Urb. p. 13

"De la columna que muestra el crecimiento natural, se deduce que los índices de la entidad durante los ocho años citados marcan una tendencia de continuo aumento y son superiores a los del país, que en términos generales también tiene tendencia al alza. En promedio el índice del estado es de 3.7 y el de la República de 3.1", anotaron bajo su cuadro los autores de la investigación para banobras; sin duda, las primeras obras hidráulicas y las campañas de saneamiento de la Comisión Nacional para la erradicación del paludismo, que había elegido a Tabasco como zona piloto, probaban con hechos fehacientes y resultados casi automáticos, los beneficios de ambas iniciativas. Los anónimos redactores de la investigación elaborada para los Almacenes

¹⁰ "Tabasco, condiciones económicas". p. 15.

Nacionales de Depósito, no exageraron su pronóstico de 1956 cuando afirmaron en su ensayo: "Tabasco seguirá un ritmo ascendente en los próximos años, no sólo por el crecimiento natural de su población, sino por la afluencia de personas de otros lugares del país, a medida que progresen las obras de control hidráulico, la construcción de caminos y las demás obras que se llevan a cabo con la ayuda de la Federación". Al fin, la Federación volvía los ojos y se solidarizaba con aquel rincón olvidado del país, las causas de mortalidad sin embargo, durante algún tiempo, continuaron siendo las mismas del subdesarrollo:

CAUSAS DE LAS DEFUNCIONES 1955

Causas	Defunciones	%
Paludismo	1 017	20.8
Gastroenteritis y colitis	751	15.3
Enfermedades de primera infancia	342	7.0
Sarampión	230	4.7
Neumonía	193	3.9
Accidentes, envenenamiento, violencias	188	3.8
Disentería en todas sus formas	83	1.7
Tuberculosis	74	1.5
Otras	1 949	39.8

Fuente: Gral. Est. En Banobras op. cit. p. 14

"Otras": responsable de casi el 40% de las muertes, ¿cuales podrían ser esas tan desastrosas causas? De todas maneras, el 20% se lo llevaba la parca palúdica y otro 15% las enfermedades de origen hídrico directo, aunque el anopheles se incubaba también en los charcos.

Lo que sí queda claro, es que doña Muerte tenía predilección por los niños, de los que hacía sus víctimas más inocentes y numerosas, aunque no por ello las menos aptas, devorando, año con año, esta tierna promesa de esperanzas. El 52% de los tabasqueños moría ahogado en las aguas del atraso antes de cumplir los cuatro años de edad, tan breve y frágil vida era la cosecha de una brutal selección natural contra los más débiles y desamparados, que determinaba, entre otras cosas, que la Población Económicamente Activa en 1960 fuera apenas del 29%, mientras la general de la República era de 34.5%, una población económica escasa, desnutrida, desalentada y mal preparada. Y sin embargo, se movía, en 1956 el número de defunciones causadas por el paludismo fue sólo de 498, mientras en el quinquenio 1951-1955 había

sido en promedio de 1 201. Más difícil en cambio, acabar con el segundo jinete del apocalipsis de la pandemia tropical: las enfermedades de origen hídrico, cuya erradicación implicaba, fundamentalmente, la domesticación completa del agua, fundamentalmente, la introducción de redes de agua potable -para sustituir el pozo y el aljibe para una población dispersa, diseminada en lo más intrincado de una naturaleza indómita.

Sobre aquél Tabasco eminentemente rural correspondiera gobernar a Bartlett, él mismo no guardaba ninguna duda al respecto, bastaba con mirar el siguiente cuadro para convencerse de que sus gobernados eran fundamentalmente campesinos:

DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO 1957

Actividades	Habitantes	%
Agricultura	94 064	75.9
Industria	9 148	7.4
Comercio	5 776	4.7
Transportes	2 147	1.7
Servicios	9 077	7.3
Insuficientemente determinadas	3 778	3.0
TOTAL:	123 990	100.0

Fuente: Dir. Gral. Est. En Banobraz, op. cit. p. 16

Un 76% de la fuerza de trabajo ligada al sector primario en vísperas de la gran revolución ocupacional y económica que sufriría el Trópico húmedo, pero que tampoco nos engañen esas 9 148 personas ocupadas en la industria, porque detrás del concepto sólo existían unos diez ingenios dedicados a la refinación de la caña y a la destilación de un aguardiente para consumo local llamado "zorro", dos rudimentarias plantas pomposamente llamadas "beneficiadoras de arroz", la extracción tradicional de aceites de la copra y el coquito para la fabricación de un jabón burdo y, desde luego, presente ya dentro de esas "actividades industriales", el tímido despegue de la incipiente industria petrolera con sus 121 pozos de los que se extraían 715 078 metros cúbicos de petróleo crudo y 66 490 338 metros cúbicos de gas natural. Tabasco consumía entonces la milésima parte de la energía eléctrica generada en el país, aunque de aquellos años data, precisamente, el despegue energético: "la potencia eléctrica instalada en Tabasco al 30 de diciembre

de 1956 era de 3 746 kw. Toda la potencia instalada es de origen térmico... el 80% de dicha potencia corresponde a las plantas diesel construidas y operadas por la Comisión Federal de Electricidad... Es notable que Tabasco, que cuenta con recursos hidráulicos gigantescos, no tenga una sola planta hidroeléctrica. Se tiene, sin embargo, el proyecto de construir en el alto Usumacinta y el alto Grijalva plantas hidroeléctricas gigantes, que suministrarán energía no sólo a Tabasco sino a Campeche, Yucatán y Quintana Roo"¹¹. Para nadie era un secreto ya que el "gigante tropical" daba signos de desperezarse y de que los cimientos de su desarrollo y despegue industrial se fincaban precisamente en sus recursos hidráulicos -todavía no tanto en la explotación de sus hidrocarburos, aunque ya estaban en explotación algunos de sus gigantes yacimientos de gas, como el campo José Colomo en Macuspana, al que se le calculaba una reserva de 1 500 000 millones de pies cúbicos, y se encontraba en ejecución la "enorme planta de absorción" de gas que Pemex construía en su nuevo enclave petrolero llamado Ciudad Pemex: "estupenda manifestación, comentaban los investigadores del estudio para la ANDSA, de lo que significa que México tenga la posesión de la industria petrolera. En la construcción de esta ciudad, tal vez la más nueva de la República, se han gastado ya cerca de 300 millones de pesos" que, de llevarse a cabo los proyectos de construcción de grandes plantas hidroeléctricas, no sólo generaría la energía necesaria a su crecimiento económico, sino para todo el sureste y el resto de la República.

Por lo pronto, Tabasco mantenía una estructura económica y social preindustrial, dominada por la preeminencia absoluta de rudimentarias actividades del sector primario, podemos apreciar la escasa importancia industrial de aquella arcaica economía, comparando el valor de la producción industrial de 1950, que fue calculado en 34 millones de pesos, con el de la producción agropecuaria, que fue de 114 millones de pesos, y si comparamos los montos de los capitales invertidos en uno y otro sector, la desproporción era todavía más evidente, mientras se invertían en la agricultura 660 millones de pesos en 1950, en la industria no superaron los 36 millones.

Acorde con todo lo anterior, apenas entonces empezaría a esbozarse un tímido proceso urbanizador. Aún adoptando la tradicional clasificación censal de menos o más de 2 500 habitantes para distinguir la población rural de la urbana, resulta que más del 80% de la población

¹¹ ANDSA. "Tabasco, condiciones económicas". p. 30.

habitaba en comunidades de menos de 2 500 pobladores en 1950 ¹², cinco años después, el porcentaje había disminuido a 78%, y el censo de 1960 ¹³ señaló mejor el avance del proceso urbanizador, del total de habitantes censados, el 72% continuaba viviendo en poblados que no llegaban a los 2 500 moradores, mientras el 28% restante se había concentrado ya en las cabeceras municipales de mayor dinamismo: Villahermosa, Macuspana, Comalcalco, Huimanguillo y Cárdenas. En el mismo momento, pero a nivel nacional, la población urbana representaba ya el 46% del total y la rural el otro 54%; evidentemente, Tabasco se encontraba retrasado con respecto a los procesos nacionales de desarrollo; y todavía peor, las cifras anotadas no dejaban de tener mucho de ilusión estadística, porque exceptuado las 17 cabeceras municipales (y aún ahí, habría que recordar que de los 32 776 habitantes censados para Centla en 1960, sólo 10 800 habitaban en la cabecera municipal y el resto era rural; pero qué decir de los 7 473 habitantes de Emiliano Zapata, de los que aproximadamente sólo la mitad vivía en aquél hermosos pueblito medido por las ondas del Usumacinta que era su cabecera municipal; o bien de Nacajuca, cuya cabecera municipal apenas acababa de superar los límites de poblado rural; el censo señalaba casos extremos como los de Jonuta, Cunduacán y Jalapa, donde ni siquiera sus respectivas cabeceras municipales fueron catalogadas como urbanas) Tabasco no era sino poco más que un gran rancho en sus costumbres y tradiciones. Un rancho en el que el 72% de su población de 1960 continuaba asentada en 5 857 dispersos poblados, por entre los ríos, lagunas, pantanos, albuferas y meandros de su territorio; dispersión que es una de las características de las sociedades rurales con economía agropecuaria dominante, dispersión que agregaba esa dificultad extraordinaria a todos los esfuerzos gubernamentales por llevar servicios a las comunidades. Pero las tendencias hacia la urbanización y concentración de la población eran por demás claras ya, bastaba con dirigir la mirada hacia los municipios de mayor vitalidad para cerciorarse; en primer lugar, claro está, hacia el Centro, centro no sólo político sino económico y cultural, con sus 104 798 habitantes, de los que casi el 58% o 59 027 habitantes poblaban su pujante capital que aspiraba ya a ser una Villa-Hermosa; seguía Macuspana, enclave petrolero donde empezaban a brotar nuevas ciudades y que con sus 53 354 habitantes ocupaba el segundo lugar estatal en cuanto a monto demográfico, y aún en éste enclave petrolero, el 90% de la población

¹² Compendio estadístico, 1952.
¹³ VIII Censo Gral. de Población de 1960.

fue todavía catalogada como rural; otro tanto ocurría con la Perla de la Chontalpa, Comalcalco y sus 49 910 habitantes y ni que decir de Huimanguillo y Cárdenas. Y si aún en estos cinco municipios, que en conjunto concentraban el 57% de la población del estado -exceptuando quizá a Villahermosa- observamos que predominaba ampliamente la población catalogada como rural en el censo de 1960, ¿qué concluir del resto? Tabasco era solo poco más que un rancho azotado periódicamente por el agua amarga de la destrucción, cuya población era rural no sólo por ocupación, costumbres y tradiciones, sino sobre todo por su mentalidad arcaica y premoderna. Situación bastante bien captada por el siguiente cuadro:

**LOCALIDADES DEL ESTADO POR CATEGORÍA POLÍTICA
1950**

Categorías	Número	%	Habitantes	%
Ranchos	4 955	84.9	65 999	18.2
Haciendas y fincas	401	6.8	10 140	2.8
Rancherías	278	4.7	127 639	35.2
Ejidos	120	2.0	24 107	6.6
Pueblos	53	0.9	39 301	10.8
Ciudades	12	0.2	73 059	20.1
Villas	9	0.2	18 484	5.1
Congregaciones	1	0.0	50	0.0
Otras	28	0.6	3 937	1.2
TOTAL:	5 857	100.0	362 716	100.0

Fuente: Dir. Graf. Est. En Ranchos, op. cit. p. 11

"Los ranchos, las haciendas y fincas, las rancherías y los ejidos representan el mayor porcentaje en cuanto a las localidades del estado, ya que absorben el 84.6%, 6.8, 4.7 y 2.0% respectivamente y en conjunto equivalen a cerca del 100%, es decir, el 98.1%"¹⁴, anotaban bajo su cuadro los analistas de banobras. En esa miríada de ranchos, haciendas, fincas, ejidos, pueblos y villas, vivían más del 80% de los tabasqueños, donde extranjeros e indígenas constituían minorías y donde ni siquiera el estruendo moderno de los poco más de 2 000 vehículos de combustión interna entonces existentes en el estado, llegaban a perturbar su bucólico sueño de olvido y atraso.

¹⁴ Banobras, "Edo. de Tab.", p. 11.

Pero la realidad era más terca que líquidas las ilusiones, a la observación de los contemporáneos de las inundaciones, las cosas estaban cambiando demasiado lentamente, habrá que recordar que los tabasqueños vivían poco, vestían mal y se alimentaban peor, brevemente: vivían mal; su concepción del mundo y de la vida era por demás restringida a las inmediatas fronteras del agua y la selva y, resultado atónito, según el censo de 1960 el 95% de la población profesaba el credo católico; después de todo, no hacía mucho tiempo que Garrido había intentado una revolución de la conciencia popular que a la luz del dato anterior parecía por demás infructuosa, el renacimiento del espíritu de las tinieblas fue casi instantáneo y total y su influjo se hacía sentir, no sólo en todo el territorio tropical, sino con lujo de fuerza, como en Teapa durante 1953, donde "las damas católicas" de ese pueblito de escasos 3 500 habitantes, obligaron a renunciar al secretario del ayuntamiento, don Antonio Juárez, so pretexto de haber criticado a "un colegio confesional, al párroco y a una monja"¹⁵, mientras el Sagitario Rojo se revolvía en su tumba. Otro dato que invitaba a la perplejidad, era que el 33% de la población de más de seis años fue catalogada como analfabeta, aunque en ciertos municipios el porcentaje era aún más elevado, como en Centla por ejemplo, donde el 45% de centlecos se declaró incapaz de leer y escribir, en Huimanguillo era similar el porcentaje, en Jalpa y Nacajuca la población iletrada pasaba del 50% y, en fin, sólo el Centro y Emiliano Zapata eran municipios donde la obscuridad de la ignorancia había retrocedido suficientemente, de manera que bien podríamos afirmar que, hasta 1960 el pueblo tabasqueño no sólo era ignorante y ágrafo, sino descalzo también, y no por gusto, sino por la necesidad de la pobreza y el subconsumo: 244 000 de los pobladores de aquel supuesto edén tropical, o sea, cerca del 50%, confesó no usar o no tener ningún tipo de calzado (no faltaría quien encontrara el lado amable y optimista de la cifra al recordarnos que diez años atrás el porcentaje de descalzos era todavía del 60%); la gran mayoría de los tabasqueños comían carne, pescado o huevos una vez por semana, producto quizá del buerto del traspatio, aunque el 40% no conocía el pan de trigo en su frugal y extraña dieta, que lo mismo incluía los quelonios que la iguana y el pejelagarto, pero cuya base era el posol (maíz con cacao diluido en agua).

En 1950 se censaron 65 434 viviendas, la mitad de las mismas contaban con un solo cuarto, donde se hacía el 65% de la población;

¹⁵ La Voz de Tabasco. II, 1953.

solo el 11% de las mismas eran de tabiques, pero la gran mayoría estaba construida con los frágiles materiales de la región: madera, tasiste y guano. Para 1960 la suma de viviendas creció a 77 368, de las que el 50% continuaba siendo el jacal de palo y palma, el insalubre e inseguro cuarto redondo, construido siempre con maderas o tasiste embarrado, con techo de palma para las sabandijas ponzoñosas, hamacas, tapasco contra la humedad y las inundaciones y un fogón al piso para echar las tortillas y calentar los frijoles, tales eran las condiciones de vida y la riqueza de un hogar típico del paraíso. Sólo el 10% del total de viviendas contaban con servicio de agua potable entubada, mientras el 90% restante, que daban albergue al 95% de la población, no contaban con ese básico y elemental servicio, teniendo que conformarse sus moradores con el agua de lluvia o la del pozo; el fecalismo al aire libre era otra práctica democrática de aquella atrasada sociedad, "hay 16 municipios -afirmaba un informe- sin servicio de drenaje", deslizándose inmediatamente a la terrible verdad: el 99% de la población no contaba con drenaje y el 75% no contaba con luz eléctrica en su casa, así, la luz de las tinieblas venía a ensombrecer aún más el triste y obscuro destino del ser tropical.

Planes constructivos y bien pensados abundaban, pero la realidad es casi siempre más necia que las ilusiones; para ver cristalizar estas últimas, cualquiera más o menos enterado lo sabía, se requerían de cuantiosas inversiones, y las finanzas públicas locales no fueron para Bartlett un fuerte y sólido aliado. Su primer año de gobierno fue por demás triste y ensombrecido todavía por las lamentables secuelas del anterior, cuyas consecuencias económicas se dejaron sentir precisamente durante 1953, antes que nada, los ingresos estatales se derrumbaron estrepitosamente hasta la ínfima cifra de \$11 932 184; para colmo de males, el tan ansiado y prometido auxilio de la Federación tampoco pudo fluir hacia las azotadas tierras tropicales, debido a dificultades económicas de dimensión nacional y a que el primer año de todo gobierno es siempre de titubeos y errores; pero si la realidad era terca en la adversidad, don Manuel también lo era en sus planes de desarrollo tropical, y aunque al año siguiente más que duplicaron los ingresos estatales hasta \$23 139 326, eran todavía insuficientes como para emprender los grandes proyectos de desarrollo, además de que 1954 fue un año económico difícil por la forzada devaluación del peso mexicano frente al dólar, justo en el mismo momento en que el gobierno norteamericano cerraba sus fronteras a los braceros mexicanos y expulsaba de sus tierras a un buen número de compatriotas; a pesar de todo, las finanzas locales avanzarían nuevamente durante 1955, merced a las

"draconianas" reformas fiscales introducidas a toda costa por el gobernador, los ingresos sumaron \$24 906 087; pero fue a costa de un alto precio político para don Manuel, que creyó poder acabar con el paraíso de la evasión fiscal que era Tabasco. Su peor enemigo, hoy lo sabemos, fue la política, empezando por la fiscal.

Ruiz Cortines se propuso como primera meta política de su administración el perfeccionar la democracia mestiza. El domingo 16 de agosto de 1953 se renovaría el congreso local, con tal motivo, editorialistas de diversos periódicos continuaban sugiriendo y advirtiendo a "don Manuel" que se cuidara, especialmente de los beraldos negros del pasado (que no sólo constituían legión y obstruían con sus demandas y presiones al ejecutivo estatal, porque había los santamaristas, los delaflorestas, los trujillistas y aún los garridistas aspiraban a migajas de poder, sino que muchos de ellos estaban incrustados dentro de la misma administración, todavía faltaría incluir a los grupos de presión del exterior) y que sacara la escoba política para barrer con ella a "los negociantes y ladrones del presupuesto estatal", con lo cual, no sólo limpiaría a Tabasco de lacras, le insistían, sino que se evitaría futuros dolores de cabeza. De la capital de la República, directamente de la Dirección General de Gobierno de la Sria. de Gobernación, le llegaron las instrucciones para perfeccionar "la democracia mexicana", "es el propósito inquebrantable del Sr. presidente de la República -le recordaban- la de que se respete la voluntad popular en las elecciones"¹⁶, se le encarecía, por tanto, ante la inminente renovación del congreso local, que prestara especial atención a la preparación de los actos electorales, pero sobre todo, que se "permitiera el libre juego democrático" para que ganaran efectivamente los candidatos elegidos en los sufragios. Bartlett mismo añadió su grano de arena al perfeccionamiento legal de los procesos electorales, inspirando para ello, una nueva ley electoral para el estado¹⁷, cuya máxima novedad consistía en establecer el Registro General de Ciudadanos, sin alterar en lo más mínimo los procedimientos autocráticos tanto para designar a los candidatos del "Partido" como para reprimir, con todos los medios, hasta la sombra de una competencia por el poder.

A nivel nacional la agitación política pareció entrar en un receso cuando hacia finales de febrero de 1953 el frustrado general Henríquez fue escuchado en audiencia privada por el presidente, a la salida de la cual, por mero formulismo, declaró que continuarían en la lucha y,

¹⁶ AGN. F. A.R.C. Dir. Gral. Gob. 2/311. DL. (23) 4c. 114.

¹⁷ *Ibid.*

a pesar de que el Gral. Cárdenas no lo había apoyado en ninguna de las dos ocasiones en que lanzó su candidatura, Henríquez aprovechó para afirmar que tal abstención "constituía un precedente benéfico para nuestra incipiente democracia". Poco tiempo después, el presidente envió un proyecto de ley al senado, por el que se prohibiría que los militares en función realizaran labores políticas. En cambio, la campaña de prensa contra Cárdenas con el pretexto de su henriquismo -aunque éste ya se hubiera autodefinido como anticomunista-, continuó en ascenso durante 1953 y 1954, detrás de la cual, el general michoacano no veía sino los "propósitos bien definidos de personas con ambiciones de lucro y poder", añadiendo, para mayor claridad, que era una campaña financiada por "elementos contrariados" por su firme oposición "a la reelección o prórroga de la administración Alemán"; eran los días de euforia de la campaña anticomunista promovida por el clero, los intereses norteamericanos y los sectores reaccionarios del poder y la administración pública mexicana, de la que fueron víctimas buena cantidad de intelectuales progresistas que luchaban por la paz y por la soberanía de los países agredidos por el imperialismo yanqui. En forma similar, aunque por razones distintas, una pequeña campaña de prensa a nivel nacional se había emprendido contra Manuel Bartlett, cuyo principal vocero fue un periodista de origen campechano apellidado De Negri. En más de una ocasión, los sectores organizados del estado salieron en defensa "del honrado jurisconsulto" que los gobernaba, contra aquellos "elementos mal intencionados" que intentaban "entorpecer el progreso" tabasqueño.

Justo en ocasión de un acto de solidaridad del magisterio, Bartlett insistió en su idea conciliadora de que gobernaría para todos los tabasqueños sin distinción de credos políticos, no sólo porque Tabasco era uno, sino porque para hacer progresar a ese "gigante estrangulado", era indispensable bajar la guardia y establecer la concordia interna, reconocer que la lucha política era cosa del pasado y que no quedaban en la arena ni vencedores ni vencidos, sino simples tabasqueños¹⁸.

Se afirmaba por un lado la necesidad y el deseo de perfeccionar la democracia autoerática y mestiza, pero por el otro, en forma más realista, se integraba la Comisión Electoral local exclusivamente con miembros del PRJ, así se lo hizo saber el presidente de la misma, el Lic. Juan Morales Torres, que era al mismo tiempo el secretario general de gobierno de Bartlett, al director general de gobierno de la Secretaría de Gobernación el 8 de julio de 1953, informándole además, que los también licenciados J. Guadalupe Hernández y Belisario Colorado Jr.,

¹⁸ La Voz de Tabasco, 19/II/53. Num. 238. Año V.

eran secretario y representante del poder legislativo respectivamente, y José Castillo, el único representante de partidos -aunque el PAN ya tenía carta legal en Tabasco-, obviamente, del PRI¹⁹. Ellos serían los encargados de preparar y evaluar los resultados de una elecciones donde no admitirían sino candidatos de su propio partido, probándose una vez más, el absoluto control hegemónico que había logrado construir el PRI durante las últimas décadas.

Dos días después de su comunicación anterior, con gran satisfacción, el mismo Juan Morales le informó al Lic. Fernando Suárez haber integrado todos los organismos electorales establecidos por la ley: la comisión general electoral, los comités distritales, las comisiones municipales electorales y el registro general de ciudadanos, aprovechando ocasión tan propicia para reafirmar su fe ruizcortinista, dado el "elevado empeño" mostrado por el primer mandatario, "norma y estímulo para este Gobierno", en el sentido de reconocer "que la efectividad del sufragio constituye la base del régimen representativo, democrático y popular", por tanto, de que las elecciones consagraran "el respeto al voto popular"²⁰. Corrían entonces los días en que para mantener el poder hegemónico se recurría abiertamente a la simulación y al lenguaje invertido.

El 14 de julio de 1953, el gobernador le comunicó al secretario de gobernación, Lic. Ángel Carvajal, haber quedado debidamente registradas ante la secretaría de gobierno las planillas de candidatos para diputados locales que apoyaría el PRI, únicas y solitarias: por el primer distrito o Centro, Víctor Zapata Frías; segundo distrito, Centla y Jonuta, Miguel Pascual González; tercero, Comalcalco y Paraíso, Silverio Mari Pulido; cuarto, Cárdenas, José Ma. Valenzuela Olmedo; quinto, Hui-manguillo, Rafael del Valle Colorado; sexto, Cunduacán, Jalpa y Nacajuca, Ángel M. Martínez Zentella; séptimo, Macuspana, Jorge Zurita Roviroa; octavo, Teapa, Jalapa y Tacotalpa, Manuel Zurita Oropeza y noveno distrito, Balancán, Emiliano Zapata y Tenosique, el Dr. Miguel Ángel Gómez Ventura. Agregaba don Manuel que el distintivo que usaría el partido solicitante sería, un círculo negro dividido por tres bandas verticales, con los colores verde, blanco y rojo, llevando en su interior las siglas P.R.I.²¹; es de suponer que se trató de un congreso identificado ya con sus intereses y persona.

Ni que decir que estas únicas candidaturas registradas fueron también las que triunfaron en forma "abrumadora" y por demás "democrática"

¹⁹ AGN. F. A.R.C. Rango elecciones. D:G:G.

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

el domingo 16 de agosto de 1953. Al día siguiente, en forma disciplinada y casi automática, llegaron hasta Bucareli 99 los telegramas de rigor, enviados por los representantes electorales municipales del PRI, festejando el "orden y entusiasmo" del acto cívico y el triunfo del perfeccionamiento de la democracia mestiza. Aunque parezca insólito, ya desde entonces se dejaban escuchar algunas débiles voces al interior del partido hegemónico, criticando el sistema autocrático, la simulación y el engaño, el diputado Pedro Julio Pedrero fue uno de ellos, encontrando las causas de la "impopularidad" del Partido en que todos sus programas quedaran en meras palabras ²². La preocupación de don Adolfo por democratizar al PRI, y con ello la vida política nacional, era auténtica; por ello, el Gral. Leyva en su calidad de presidente del Ejecutivo del partido, insistió en la necesidad de reformarlo, de "cambiar radicalmente los sistemas ya superados en el panorama político nacional", para que el PRI continuara siendo el "partido permanente de la revolución" ²³. Por lo pronto, el 10 de septiembre el H. XL Congreso del Estado declaró válidas las elecciones y diputados para el periodo comprendido entre el 16 de septiembre de 1953 y el 15 de septiembre de 1956 a los candidatos ya mencionados ²⁴, congreso al que correspondería conocer los conflictos que enfrentaría don Manuel.

1954: Islas de felicidad en medio de la crisis.

1954 fue casi tan difícil como el anterior para la administración Bartlett, no sólo por las latentes dificultades económicas y naturales ya apuntadas, sino que los enemigos de su administración, desechados algunos y otros por reaccionarios, incidirían en la vida política local con mayor negativa efectividad.

Pesaba en el reciente pasado político de don Manuel, el haber sido el juez que pegó el amparo a las compañías extranjeras en el conflicto petrolero de 1938; de ahí provenía también parte de su fuerza, de los nexos entonces establecidos con la fracción nacionalista del poder, todavía viva e influyente dentro de la administración pública; pesó también en forma adversa, aunque pueda parecer paradójico, su carácter austero e inflexible para aplicar la ley y la justicia.

Como todos los años, éste de 1954 se inició con los informes de labores de los presidentes municipales, ninguno pudo festinar impor-

²² La Voz de Tabasco. 21/IX/53. Num. 106. Año V.

²³ AGN. F. A.R.C. R. Dir. Gral. Gob. 2.311. DL (73) 4c. 114.

²⁴ AGN. F. A.R.C. R. Dir. Gral. Gob. 2.311. DL (25) 4c. 114.

tantes realizaciones, y sin embargo, dentro de las carencias y las graves consecuencias heredadas del 52, algunas administraciones municipales se distinguieron ya por lo acertado de su obra, mientras otras -y esto sería también un harpón contra el gobierno de don Manuel- se distinguieron por su corrupción y por sus ordenes atrabiliarias. De las primeras fue la del Dr. Régulo Torpey Andrade, quien el primero de enero, en el salón de cabildos del H. Ayuntamiento y ante la presencia del gobernador, que había llegado acompañado por el sabio mexicano Manuel Sandoval Vallarta, leyó su sobrio y escueto documento. Vallarta visitaba el estado en calidad de representante personal del presidente de la República y enviado por la SEP. Cayó muy a propósito, porque a pesar de las insuperables carencias económicas, el único renglón que Bartlett sostuvo y desarrolló a viento y marea, fue el educativo; empezando, claro está, por el municipio del Centro, por lo pronto, Torpey podía enorgullecerse de haber emprendido la construcción de 20 recintos escolares dentro de su municipio y durante ese primer difícil año de gobierno, seis de las mismas se habían concluido ya. El segundo frente de batalla, en el municipio y en el estado, era el de las comunicaciones, la urbanización y la sanidad de las ciudades, en éste ramo, "el Ayuntamiento hizo -dijo Torpey con sinceridad- lo que las circunstancias de su exiguo presupuesto" le permitieron, entre otras cosas, iniciar la estructura de hierro y cemento armado del puente del arroyo del Zapote. Inspirada por el gobernador y a falta de recursos, el Ayuntamiento del Centro había emprendido una campaña moralizadora, se reglamentó por ejemplo, la entrada de menores de edad a películas "inmorales", así como a los billares, los "centros de vicio" fueron también objeto de una reglamentación especial, prueba de que el ambiente social se venía relajando en la capital del estado. El gobernador hizo uso de la palabra al final del acto para elogiar la administración del Dr. Torpey quien, dijo el primer mandatario de la entidad, era su amigo y compañero desde las épocas estudiantiles, distinguiéndose siempre por haber "sabido hacer a un lado el egoísmo infecundo del yo" y era también uno de los egresados del Instituto que más lo honraban.

Acompañado de Sandoval Vallarta y del general Pacheco Iturrizaría, jefe de la XXX zona militar, volvió el gobernador hasta la perla de la Chontalpa para escuchar el respectivo informe y para que el sabio visitante conociera algunas escuelas primarias de Comalcalco. Horas más tarde se trasladaron a Paraíso, donde escucharon el informe rendido por Manuel Domínguez, uno de los pocos que podían afirmar que los ingresos municipales habían aumentado durante 1953 en \$135 000.00 gracias a lo cual se había "motoconformado" el

camino Comalcalco-Paraiso y se había emprendido la apertura del camino al Beyote; especial mención del municipio mereció la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material -de las que había una en cada municipio- que, a través de diversos eventos había logrado coleccionar \$104 000.00 destinados a la "planta de luz" que empezaría a funcionar en marzo. Otro de estos coordinadores de juntas de mejoramiento moral, cívico y material que mereció la felicitación de su presidente municipal, fue el Dr. José García Evia quien, a decir del ingeniero Heberto Cabrera, tenía un plan de trabajo importante para Emiliano Zapata: primero, embellecer la cabecera municipal pavimentando las calles de Hidalgo y Obregón, segundo, la introducción del drenaje que partiría de la escuela secundaria en la plaza Pino Suárez y bajaría por la calle Abasolo hasta la orilla del río Usumacinta y tercero, empezaría a funcionar el Jardín de Niños, gracias a que su única maestra cobraría sus \$320.00 mensuales en tres partidas diferentes: \$180 por parte del estado, \$50.00 le pagaría el municipio y \$100.00 la Junta, gracias a este esfuerzo extraordinario, el jardín de niños sería una realidad. El sábado nueve de enero, en ocasión de la inauguración de la escuela Francisco I. Madero y aprovechando la visita de su tocayo Sandoval Vallarta, don Manuel denominó al de 1954, como el año de la educación, y en particular, del Instituto Juárez. Correspondió al licenciado Sibilla Zurita hacer un encendido elogio de la labor educativa y cultural de su gobernador, no sólo porque en el transcurso de esa primera semana de enero se habían inaugurado ya siete escuelas primarias en el municipio del Centro, sino por la atención que se prestaba a las construidas por sus antecesores, así como al sanatorio J. Graham Casatus, a la biblioteca José Martí y al museo arqueológico de Tabasco, "admirado internacionalmente y organizado durante la administración del maestro Santamaría bajo la dirección de Carlos de América"²⁵, resaltó el orador la positiva coincidencia de propósitos educativos entre Bartlett y Torpey, decididos a llevar la luz del alfabeto a la población rural, prueba de ello, era esta escuela recién inaugurada en el ejido el Jolochero de Tamulté de las Sabanas. Rumbo Nuevo, que no perdía movimiento ni declaración del gobernador, pero sobre todo del Dr. Torpey, los acompañó nuevamente en gira de trabajo por cuatro rancherías del municipio: primera escala, el Corozal, donde las peticiones de la comunidad, con esa inocencia natural del "choco de la ribera", fueron tan sencillas como la construcción de la casa para el maestro, los vecinos se habían encargado ya de levantar un camellón entre la rau-

²⁵ Rumbo Nuevo. 10/1/54. Num. 3134 y Num. 3144.

chería y la única aula de la escuela para facilitar en toda época del año el tránsito, conmovido por el interés comunitario de que sus hijos tuvieran educación, el gobernador prometió enviarles los útiles escolares necesarios, construir de mampostería el aula, así como palas y carretillas para facilitar los trabajos del vecindario. A caballo prosiguió la comitiva hasta la escuela El Pichi que, como la anterior y las dos siguientes, era todavía de palma y guano y databan del esfuerzo garridista y de la educación al aire libre; la última escuela visitada por aquella docena de jinetes, además del gobernador y el presidente municipal, fue la Justo Sierra de Sabanas Nuevas, que contaba ahora con un pozo gracias al trabajo comunitario y a los materiales enviados por el Dr. Torpey, mismo que ahora se comprometía a construir los sanitarios de la escuela y mandarla pintar; así de elementales continuaban siendo las necesidades de aquellos compatriotas perdidos en las selvas.

1954 empezaba bajo nuevos y buenos augurios, sin embargo, graves asuntos latían en el ambiente local e internacional. El viernes 15 de enero el congreso entró en receso, nombrándose una comisión permanente integrada por los diputados Gómez Ventura, Valenzuela y Zapata, el sábado 16 trascendió que el gobernador había citado a todos los presidentes municipales para la primera junta de trabajo a realizarse el próximo 28 de enero; durante esa tercera semana del año explotaría un grave asunto de carácter internacional en el que Bartlett mezclaría a Tabasco, se trataba de un añejo conflicto entre el Estado Mexicano y el Norteamericano con motivo del cierre de la frontera para los braceros mexicanos. Durante esos primeros días de año se habían llevado a cabo conversaciones entre representantes de ambos Estados, con el fin de encontrarle una solución satisfactoria al problema. Había llegado a su fin la situación extraordinaria creada por la segunda guerra mundial, cuando la economía norteamericana había exigido un aporte extra de brazos ante la salida de sus jóvenes a los frentes de batalla y enfrentaba ahora el fantasma del desempleo y la recesión, de tal manera que las conversaciones entre representantes de los dos Estados se clausuraron cuando la delegación norteamericana se negó a renovar los términos favorables para la inmigración de desempleados mexicanos y la contratación oficial de braceros se suspendió unilateralmente; las pláticas quedaron rotas, así lo anunció Ángel Carvajal, advirtiendo a los trabajadores mexicanos que no se dejaran seducir por el espejismo del dólar, pues no contaban ya con garantías y seguridades para cruzar la frontera. Además de la crisis, la decisión se analizaba también como una medida de presión norteamericana contra el gobierno de don Adolfo, quien hizo un llamado a todas las fuerzas vivas del país para que, en

la medida de sus posibilidades, hicieran un esfuerzo de patriotismo y solidaridad, absorbieran los excedentes y no quedara un solo hombre sin trabajo.

Con tal motivo, Bartlett se apresuró a felicitar a don Adolfo por la digna actitud asumida ante el conflicto; en su largo mensaje telegráfico, además de felicitarlo y solidarizarse con su "patriótica actitud de protección a los braceros", ofreció los incultos suelos tropicales y la agricultura tabasqueña, como tierra de asilo y lugar de trabajo para los compatriotas expulsados de los Estados Unidos, "esta entidad necesita brazos" afirmaba convencido, y muchos más se necesitarán al "concluir las carreteras y las obras hidráulicas emprendidas por el gobierno a su digno cargo. Estamos a sus órdenes para ayudarlo a resolver el problema dentro de nuestras posibilidades"²⁶. La prensa nacional y local llenaron las primeras páginas de aquellos días con notas y editoriales sobre la "valiente y patriótica" actitud asumida por el presidente ante la vieja problemática social fronteriza; pocos fueron los que se preguntaron por las causas profundas que originaban éste triste y casi ininterrumpido éxodo mexicano hacia los Estados Unidos, pero no faltó en cambio, quien no viera sino lo importante y decisivo que ha sido para "la grandeza agrícola e industrial de la poderosa nación vecina" la aportación de esa mano de obra barata que son los trabajadores desempleados mexicanos.

Secundaron la proposición del gobernador de Tabasco, los de Veracruz y Jalisco, quienes, ante la grave erosión de grandes porciones de tierras del altiplano mexicano, ofrecieron en conjunto más de un millón de nuevas tierras al cultivo y al trabajo de los "espaldas mojadas". Bartlett insistió en el hecho de que en Tabasco hacían falta brazos para levantar las cosechas de maíz y frijol, agregando ahora que tan sólo en la cuenca del Grijalva existían 500 000 hectáreas de "tierras de inmejorable calidad" en espera de ser colonizadas y explotadas. El Partido Anticomunista Mexicano apoyó la iniciativa de los tres gobernadores, proponiendo que el millón de hectáreas ofrecidas se cultivaran con productos básicos para combatir el hambre en el país, añadiendo de su propia cosecha, que también el alto Usumacinta era susceptible de ser colonizado cuando menos por 50 000 familias de las que la presión demográfica, la erosión y el minifundio expulsaban de sus tierras, añadiendo alegremente, que en esas nuevas tierras tropicales se podían levantar, mediante el cultivo mecanizado, tres cosechas anuales. Todavía en ocasión de la magna celebración efectuada en el

²⁶ AGN. F. A.R.C. R: Dir. Gral. Gob

puerto de Veracruz -donde don Adolfo aprendió a jugar domino en las mesas de los portales- para conmemorar la promulgación de las constituciones de 1857 y 1917, Bartlett, Agustín Yañez y el gobernador anfitrión, insistieron en su patriótica proposición de abrir nuevas tierras a la ocupación y el cultivo de los braceros, "seleccionando campesinos -comentaba Rumbo Nuevo- donde se trabaja la tierra con mayor intensidad, con la seguridad de que tendrán éxito los que se avocinen en Tabasco y de que contribuirán al bienestar y prosperidad de nuestra entidad"²⁷. Tuvo otra repercusión el filantrópico ofrecimiento del gobernador, el de despertar el apetito de nuevos repartos de tierras al interior del estado; en base a la Ley de Tierras Ociosas, diversos núcleos poblacionales de los 17 municipios hicieron sus respectivas solicitudes, que fueron inmediatamente turnadas al Departamento Jurídico a cargo de Belisario Colorado para dictamen y ahí se abogaron. Desde años atrás el sistema ejidal estaba en la mira de "los empecinados enemigos de la reforma agraria", que luchaban por reprivatizar las parcelas. Aunque las condiciones estaban dadas y cada vez se hacía más evidente el desperdicio absurdo de tierras tan fértiles, la "marcha hacia Tabasco" no se produjo aún y todo quedó, para satisfacción de muchos tabasqueños a los que no había agradado el ofrecimiento de don Manuel, en discursos y promesas de elevado patriotismo. Viento en popa navegaba felizmente el gobierno de Bartlett, a pesar de ciertas nubes grises que querían ensombrecer el horizonte.

El conflicto con el gobierno norteamericano no impidió que don Manuel recibiera con todos los honores a dos "científicos" del vecino país que traían buenas nuevas para la agricultura tropical, se trataba de los doctores Tisdale y Gormley, altos funcionarios ambos de la empresa DuPont de los Estados Unidos; Tisdale venía afamado de ser el descubridor de los fungicidas químicos que se estaban aplicando con éxito en Centro y Sudamérica en el combate contra las plagas y enfermedades del cacao y el plátano, en su gira por Tabasco -que incluyó Teapa y Comalcalco- los acompañó el agrónomo mexicano Antonio Medina, empleado también de la Dupont, así como el Sr. Fojaco, representante de la firma norteamericana en Tabasco. Sus observaciones sobre las plantaciones tabasqueñas fueron valiosas: todas se encontraban plagadas de "trips, pulgones, hormigas" y muchos otros insectos y plagas fungosa, que arruinaban y devoraban las flores y chililios tiernos, calculando la merma producida por las plagas en un 60% de la producción local, amén de lo atrasado de las técnicas y

²⁷ Rumbo Nuevo. 8/11/54. Num. 3162.

modos de producción. A pesar de que el Lic. Bartlett se encontraba agripado, recibió con beneplácito los ofrecimientos de los técnicos extranjeros, en el sentido de contribuir a combatir a los enemigos naturales de la economía tabasqueña. Otro motivo de satisfacción fue la nueva que le trajo el director general de educación pública federal en el estado, el profesor Felipe Jiménez de la Rosa, en el sentido de que la "superioridad" había acordado un presupuesto récord de \$ 3 500 000.00 que aunados a los \$ 3 250 000.00 destinados al ramo educativo por el gobierno estatal, constituían el presupuesto más elevado de la historia local, claro, sin contar con la inflación y la devaluación. Satisfecho estaba también, porque apenas el domingo 24 de enero, en compañía del Dr. Torpey y sus íntimos colaboradores, amigos y familiares, había colocado la primera piedra de las obras de remodelación del Parque Tabasco, que ampliarían, pavimentarían y embellecerían el tradicional paseo de los villerosinos, "es mi deseo - dijo el mandatario- que se haga de éste paseo un sitio evidentemente popular, a donde concurren gentes de todas las clases sociales, pero principalmente de las clases populares que no tienen para gastar en diversiones caras. Tengo mucho interés en seguir mejorando éste parque popular a fin de que tengan aquí un pequeño Chapultepec, si es posible, con jardín botánico y un parque zoológico"²⁸. Añoró, con sus emotivas palabras y según un periodista de Rumbo Nuevo, la nostalgia del gobernante de cuando era juez de distrito en la capital de la República y, habitando en las proximidades del legendario bosque, paseaba semanalmente por entre las avenidas de ahuehuetes milenarios y sabinos majestuosos, acompañado siempre por "su esposa y sus hijos mayores, que entonces eran niños, para fundirse con la masa de paseantes". Contribuiría a los buenos deseos del gobernador, la fuerte empresa tabasqueña Cervezas Finas S.A. y se encargaría de la obra el ingeniero Pompeyo Tello.

Otras preocupaciones, de mayor trascendencia, ocupaban prioritariamente la atención del primer mandatario, las grandes obras que planeaba para Tabasco, requerían de inversiones del mismo tamaño, sabía que tenía garantizado el indispensable aporte federal, pero la sociedad beneficiada tenía que poner también su grano de arena. En acuerdo con el tesorero general del estado, Héctor Prats, se decidió a implementar algo que parecía una necesidad elemental: una revolución en los ingresos fiscales. Con un primer acuerdo, condonó a los poseedores de predios urbanos en zonas federales sus adeudos con el fisco anteriores a cinco años y hasta un 50% de los impuestos corres-

²⁸ Ibid. 26/54. Num. 3149.

pondientes a los últimos cinco años ²⁹; pero con un segundo decreto, acordó elevar los impuestos al comercio y a los propietarios de bienes inmuebles urbanos y rurales. Nunca imaginó la fuerte ola de protesta que levantaría su iniciativa, sobre todo de la parte mejor organizada de las fuerzas vivas que eran los comerciantes. Apenas conocida tan necesaria iniciativa y la Cámara Nacional de Comercio y de comerciantes en pequeño, asesoradas y dirigidas por el Lic. Florizel Pérez Nieto, se opusieron firmemente a las modificaciones en la ley de impuestos mercantiles; una y otra vez, durante esos dos primeros meses del año, Bartlett se vio obligado a recibir en audiencia a los señores comerciantes y a discutir con ellos las modificaciones a la ley. Tanto él como el tesorero Prats y el jefe del departamento jurídico del gobierno, Belisario Colorado jr., explicaron los alcances del nuevo impuesto y, sobre todo, los beneficios que a toda la sociedad traería un aumento de los ingresos públicos, pero una y otra vez, los comerciantes "se mostraron inconformes, por considerar que el monto de las contribuciones se eleva demasiado" ³⁰. Curtido en una larga lucha política y con suficiente experiencia administrativa y perspectiva del futuro, Bartlett no era de los que se atemorizaban cuando creía que la ley y la justicia estaban de su lado, concluyó entonces "que la ley sería aplicada y los comerciantes a su vez, reiteraron su inconformidad", cerraron filas y se convirtieron en enemigos declarados de la administración tabasqueña, dispuestos a hacerle la guerra a todo precio. Bartlett sabía que no se trataba precisamente de un adversario pequeño, por lo cual siguió recibiendo a Florizel Pérez Nieto y contestando "punto por punto las objeciones" de los comerciantes, deseando que el clima tenso y apasionado a que había llegado la situación se relajara, aunque sin ceder por ello en la necesidad de que la ley se cumpliera. A regañadientes y sin estar convencidos, los comerciantes acabaron aceptando lo inevitable, aunque tampoco cerraron la carpeta de éste asunto que tendría en el futuro inmediato secuelas negativas para el gobernador. Justo entonces y aprovechando la inauguración de la escuela Adolfo S. Aguirre en la rancharía Medellín y Pigua -dos aulas, pasillo, terraza, salón de actos y sanitarios, construida con trabajo comunitario y el auxilio material del gobierno municipal y estatal-, recordó la imperiosa necesidad de sacar a Tabasco del atraso y la pobreza material y cultural, pero "para satisfacer el clamor y el ansia cultural del pueblo", para ejecutar una obra de comunicaciones terrestres a la altura de los

²⁹ Periódico Oficial, 20/1/54.

³⁰ Rumbo Nuevo, 8/1/54, Num. 3162.

tiempos modernos, para electrificar y llevar drenaje y agua potable a toda la entidad si fuera posible, no sólo redoblaría su esfuerzo hasta lo humanamente posible, sino que era indispensable "aumentar los ingresos" del erario estatal, aunque se topara con "la incompreensión de sectores renuentes de la sociedad" y la ley de incremento en los ingresos mercantiles se aplicó.

Otra iniciativa mal recibida por "las fuerzas vivas" y organizadas del estado, detentadoras todavía de una mentalidad "feudal", fue el acuerdo que tuvo el gobernador con el presidente de la junta central de conciliación y arbitraje, en el sentido de aplicar en Tabasco la legislación laboral aprobada desde 1917: que tanto en la ciudad como en el campo, pero sobre todo en éste último, la jornada de trabajo no fuera de más de ocho horas y que se pagara el salario mínimo.

"Esta campaña -comentó el presidente de la junta- urge a Tabasco en virtud de que no se cumple con el horario ni con el salario mínimo", Tabasco, a pesar de los avances garridistas en materia de conciencia popular y de organización proletaria, continuaba siendo una entidad fuera de la ley o donde predominaba la cruda ley de la selva, y aunque el ejecutivo estatal aclaró que no se trataba de una cruzada compulsiva para hacer que los patrones cumplieran con las leyes, sino de una campaña persuasiva, y subrayara los beneficios sociales y económicos que tendría el cumplir con los nuevos salarios mínimos decretados el 30 de diciembre de 1953 por la situación extraordinaria creada por la inflación y la devaluación del peso, explicando incluso que mejores ingresos no sólo contribuirían al progreso de la entidad, sino a incrementar el comercio y las ganancias al impulsar el consumo popular, no por ello dejó de ser mal acogida tanto por el sector terrateniente como, una vez más, por los comerciantes. En todo caso, Bartlett se ganó gratuitamente nuevos enemigos.

Creyó ganar estos combates haciendo uso de la influencia y persuasión de los señores diputados y presidentes municipales.

El martes 26 de enero recibió la visita de los diputados en pleno en el palacio de plaza de armas, venían a anunciarle que durante su receso recorrería cada uno su respectivo distrito electoral, no sólo para que sus electores vieran que no se habían olvidado de ellos, sino para difundir, explicar y hacer prosélitos para las nuevas leyes fiscales de las que tantos beneficios esperaba el gobierno.

Iban estos nuevos cruzados fiscales, con la esperanza de que vencerían a "los causantes pesimistas" que afirmaban de que puesto que el pueblo tabasqueño "es pobre, ni los propietarios de predios rústicos y urbanos", ni los comerciantes y la burguesía provinciana

en general, estaban "en posibilidades de pagar el impuesto predial, ni las negociaciones pagar el impuesto aplicado a los giros mercantiles" ³¹; la parte más grave de la cuestión y que a pocos se le ocultaba, era que "esos elementos pesimistas, coludidos con grupos opositores anhelan detener la marcha de la Administración Pública con el empleo de la resistencia pasiva y del sabotaje" ³².

Los diputados recorrieron sus distritos, tratando de explicar que el impuesto predial acarrearía beneficios hasta a sus detractores, quienes serían los primeros en disfrutar de un correcto valor catastral que automáticamente incrementaría el valor de sus propiedades, por otra parte, la carencia de habitación se hacía cada día más evidente en ciudades como Villahermosa, Macuspana, Comalcalco, Cárdenas, Frontera y Huimanguillo, en los cuales tampoco afluyen capitales foráneos al constatar que el valor catastral de los edificios en Tabasco era ínfimo, mientras el problema de la vivienda -cara, mala e insuficiente- se agudizaba ante los nuevos ritmos del crecimiento natural.

Pero la cruzada fiscal del congreso se topó con la evidencia de que Florizel Pereznieto y sus huestes mercantilistas les ganaban la batalla, era más fácil convencer a las masas con el simple pero efectivo argumento de que los aumentos de impuestos afectarían negativamente a todos por igual, que sólo vendrían a sumarse a la carestía de la vida y de que eran medidas negativas inventadas por un gobernador impuesto desde el centro, ausente del estado desde hacía muchos años, desconocedor por tanto de las verdaderas necesidades del pueblo tabasqueño.

Paulatinamente, la situación política se le complicaba a un Bartlett decidido a llevar al cabo sus proyectos a través de esta revolución fiscal, de la que todavía no apreciaba todas sus consecuencias políticas. Cuando menos durante las dos semanas siguientes, lo mismo Florizel Pereznieto y sus huestes, que buena cantidad de propietarios de predios urbanos y rústicos, bombardearon sistemáticamente al presidente y a su secretario de gobernación, protestando en tonos enérgicos contra el "mal espíritu de leyes draconianas impuestas por la fuerza de un gobierno autoritario, sin previa consulta ni diálogo" alguno ³³; planeaba sobre la cabeza del gobernador el mal espíritu de unas "fuerzas vivas" demasiado acostumbradas a no contribuir con el esfuerzo colectivo, propietarios y comerciantes se aliaban en la santa defensa de sus sagrados intereses privados.

³¹ Ibid. 26/II/54. Num. 3149.

³² Ibid.

³³ AGN. F. A. R. C. R. Gobernación. 2.311. DL. (23) 4c. 114.

El lunes 25, para consolidar su administración y hacer justicia a los servidores públicos, el gobernador procedió a hacer una serie de nuevos nombramientos, a ratificar en sus puestos a otros y a retabular los sueldos dentro de la burocracia, sobre todo los de más bajo nivel, de manera, explicó, y para poner el ejemplo, que no hubiera nadie que sirviera al estado con sueldo inferior al salario mínimo. En ferrocarril, lanchas, a caballo o en automóvil, los presidentes de los 17 municipios fueron llegando a la capital del estado para la reunión de trabajo convocada días atrás para el jueves 28 de enero.

Desde muy temprano, como era su costumbre, el gobernador comenzó a trabajar en su despacho de la Quinta Grijalva, donde sostuvo acuerdos con el Dr. Torpey y el ingeniero Zapata Tosca, director de obras públicas. A las once de la mañana, en el salón de recepciones del palacio de gobierno empezaron las sesiones; Bartlett trataba de coordinar mejor las labores de unos presidentes municipales a los que las condiciones de incomunicación prevalecientes les otorgaban una independencia de acción a veces no muy recomendable, hasta sus oídos habían llegado ya repetidas quejas contra algunos de ellos; de ser posible, el responsable del ejecutivo estatal intentaría, no sólo coordinar esfuerzos, sino planificar las acciones a ejecutar entre gobierno estatal y municipal, en su alocución retomó muchas de las ideas ya esbozadas: fomentar agricultura y ganadería para contribuir en forma efectiva a la Campaña Nacional de Abaratamiento de la Vida promovida por Ruiz Cortines, construir escuelas, caminos, en la medida de lo posible, electrificar y embellecer las cabeceras municipales, que entonces equivalía a decir, pavimentar sus calles, empezando por Villahermosa, cuyas arterias no eran "sino lodazales intransitables en la época de lluvias y en la seca, focos de infección", retomó también, obviamente, la preocupante problemática fiscal, con el fin de convertir a los presidentes en sus mejores aliados en la cruzada emprendida para incrementar los ingresos del erario. Fue también la ocasión para escuchar, uno a uno, a los primeros regidores.

La reunión fue rica en experiencias, lo mismo brotaron cuestiones aún no resueltas como la de los límites entre Tabasco y Campeche y Chiapas, que suscitaba continuas desavenencias de carácter administrativo y judicial; que problemas más concretos, como la falta de bodegas para almacenar los excedentes maiceros de las cosechas de temporal, con lo cual, parecía haberse dado un golpe definitivo al alza de precios y a la carestía de la vida, gracias a que la CEIMSA había establecido un precio de garantía de \$ 500.00 por tonelada, hasta el recuento de obras y cuestiones específicas de cada municipio.

Se distinguía Paraíso, cuyo ayuntamiento había adquirido una motoconformadora para trazar caminos, puentes, levantar escuelas, también el ayuntamiento de Comalcalco se podía considerar en el cuadro de honor, tanto como Cárdenas, que emulaba a Paraíso en la compra de su propia motoconformadora, y en la construcción, entre otros, del camino entre la cabecera municipal y la barra de Sánchez Magallanes; mientras Jalpa, Cunduacán y Nacajuca unirían esfuerzos para construir definitivamente el Circuito de la Chontalpa.

De la región de los ríos tanto como la de la Sierra, ningún presidente dejó de mencionar sus obras más sobresalientes, de manera que la reunión se fue transformando en un torneo entre los primeros regidores, donde cada uno se esforzaba por demostrar al gobernador las obras ejecutadas —cuando menos en el papel— durante aquél primer año de gobierno. Pero el gobernador no desaprovechó la ocasión para señalar las reiteradas quejas que había recibido contra “ciertos presidentes municipales y algunos de sus colaboradores inmediatos”³⁴, sin que trascendieran a la opinión pública los nombres de los acusados y para subrayar la trascendencia de la carretera del circuito de la Chontalpa, que comunicaría en forma moderna Villahermosa-Nacajuca-Jalpa-Cunduacán y Comalcalco y esta a su vez, con la de Puerto Ceiba Huimanguillo, atravesando por tanto, la carretera internacional del paralelo 18.

Todavía el lunes 1 de febrero el gobernador se trasladó a Saloya para dar la primera palada e iniciar los trabajos de tan importante carretera, mientras recibía por la tarde a los miembros de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de Jonuta, cuyo tesorero, Benigno Lezama, venía a solicitar el auxilio estatal para poder comprar una unidad generadora de energía eléctrica de 31 kilowatts en operación continua y de 33 kilowatts en operación de emergencia, con un costo de \$ 54 685.00; de manera que Rumbo Nuevo pudo rotular al día siguiente, como si fuera una de las hazañas del siglo: “Tendrá Energía Eléctrica la Villa de Jonuta”, y comentar, “en esta forma el régimen bartlista viene cumpliendo, poco a poco y de acuerdo con las posibilidades del presupuesto, las promesas hechas al pueblo de hacer de Tabasco un emporio de riqueza”³⁵.

Bartlett fue parco en cuanto a las aportaciones estatales a las administraciones municipales, “el comienzo del año —dijo— obliga a proceder con cautela en el manejo de los fondos públicos” y porque

³⁴ Rumbo Nuevo. 4/1/54. Num. 3158.

³⁵ Ibid. 2/1/54. Num. 3156.

ignoraba todavía los resultados de sus reformas fiscales, se comprometió en cambio, una vez que pasara la temporada de lluvias, a recorrer todos y cada uno de los municipios.

Temprano en la mañana del martes 2 de febrero, abordo del avión Usumacinta, se trasladó al puerto de Veracruz a donde había sido invitado tanto por el presidente como por el gobernador Marco Antonio Muñoz, para asistir a los festejos conmemorativos de la constitución a los que, dadas las circunstancias por las que atravesaba el país, se les concedió especial realce y significación; fue tan nutrida la concurrencia de la clase política nacional (gobernadores y comitivas, senadores y diputados) que fue insuficiente la instalación hotelera del puerto y muchos de los invitados tuvieron que pernoctar en Jalapa y Córdoba; la organización del evento estuvo a cargo del secretario de marina Rodolfo Sánchez Taboada.

Ante la recién develada estatua de don Venustiano Carranza, el entonces diputado Ramón Cabrera, hijo del ilustre constituyente Luis Cabrera, pronunció un discurso peñado de contenido nacionalista.

Para Bartlett el viaje fue provechoso en muchos aspectos, acordó con el presidente una futura entrevista en la Ciudad de México, con Sánchez Taboada dejó convenida la instalación de las escolleras en el puerto de Frontera y con Carlos Pellicer, encargado de la instalación del museo de las constituciones Venustiano Carranza, dialogó sobre su colaboración para el año del Instituto Juárez. Su rápido viaje a Veracruz -había proyectado prolongarlo a la Ciudad de México, pero "asuntos urgentes", léase la rebelión de los comerciantes encabezados por Pereznieto, lo obligaron a regresar a Tabasco- le trajo a la memoria aquellos lejanos días de marzo de 1915, cuando siendo regidor de Hacienda de Tabasco, viajó hasta Veracruz para entrevistarse con don Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista, para plantearle la cuestión de la intervención de la Compañía de Tranvías de San Juan Bautista.

El gigante tropical, día con día, daba muestras de su lento despertar de ese sueño secular de verde selva y verde olvido. Continuaban intensamente los trabajos de la carretera circuito de la Chontalpa: con motoconformadora, tractores, camiones de volteo y el trabajo siempre ignorado de los que recibían, en el mejor de los casos, el salario mínimo, bajo la dirección y administración de Carlos Echeverría, presidente municipal de Comalcalco, se trabajaba en dos turnos en puentes y terraplenes, otro tanto hacían los presidentes de los otros municipios implicados en la obra, "contando siempre con la cooperación voluntaria

y entusiasta de muchos vecinos de las rancherías circunvecinas”³⁶, José Carmen Gómez, presidente de Nacajuca, supo estimular a las comunidades chontales de su municipio, de manera que trabajaban a la vez, en la construcción de los puentes de Saloya, Boca del Monte y Don Cipriano, además de la tarea de limpiar y destroncar el camino; otro tanto podía informar José Luis Oramas, presidente de Cunduacán, quien tan a solo a dos semanas de haber iniciado los trabajos, declaró abierto el tramo entre la cabecera y Comuapa y desde el paso del remolino hasta el paso del río Nuevo o Carrizal.

Otro signo alentador que apuntaba hacia la industrialización del trópico, fue la solemne inauguración de “Cal de Teapa, S.A.” a cargo del indispensable Juan Morales Torres y que Rumbo Nuevo saludó con el siguiente titular de primera plana: “Nace hoy una Gran Industria en Tabasco”; desde luego, Alejandro Briandis de la Flor no podía faltar a tan trascendente acto dentro de su municipio, la empresa había sido constituida con un capital de \$ 1 000 000.00 aportado por los socios de las Uniones de Productores de Plátano, que buscaban así, quizá, destino más productivo para sus capitales, el ingeniero Arius, nativo de Charleroi, Bélgica, estuvo a cargo de la construcción y de toda la instalación de la fábrica, que contaba en realidad, con una maquinaria elemental, el momento culminante del acto llegó, cuando toda la comitiva se detuvo “ante los macizos de cantera blanquecinos bajo la verde maraña de la selva y tres hombres subieron rápido las estribaciones de la serranía para encender dos cargas de dinamita, que diez minutos más tarde explotaron ruidosamente haciendo rodar a larga distancia multitud de trozos de cantera”³⁷, era quizá la primera vez que esa frágil y liviana selva de las serranías era violada con tal violencia.

La obra de construcción y reconstrucción de escuelas continuaba aceleradamente, sobre todo en el municipio del Centro, donde se intentaba además, utilizar más plenamente los recintos escolares, introduciendo en el turno vespertino Centros de Alfabetización. Hacia fines de febrero y en presencia del gobernador, se realizó un sencillo pero emotivo acto en la escuela Manuel Sánchez Mármol, después de escuchar como primer número de aquella velada provinciana la Rapsodia Tabasqueña Número 1, don Manuel declaró puestos en servicio un centro de alfabetización por barrio, le siguió en la palestra Santiago Marín, quien destacó en su intervención la importancia de tales centros

³⁶ Ibid. 17/II/54. Num. 3171.
³⁷ Ibid. 15/II/54. Num. 3160.

para la clase obrera, cerró la ceremonia la profesora Aída Hernández de Rosique, declamando versos de su propio huerto.

Como no sólo de pan vive el hombre, la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de Villahermosa llevaba invertidos \$ 155 000.00 en una remodelación a fondo del parque de béisbol Ricardo Castro Flores, deporte que era ya, el número uno de la afición tabasqueña.

En éste aspecto, Bartlett había concebido un proyecto ambicioso y tan necesario como las carreteras y la electrificación: la construcción de una Ciudad Deportiva digna de la juventud y de la capital tabasqueña, ya estaban localizados y comprados los terrenos para la obra y se trabajaba incluso en el "boulevard" que partiría de la carretera de Atasta hasta el circuito de la futura ciudad deportiva, que contaría con nuevo parque de béisbol, piscina olímpica, canchas de atletismo, basquetbol, fútbol y gimnasio; era don Manuel un convencido profundo de que la mente sana requiere de un cuerpo sano y de que el deporte y el estudio eran las mejores vías de escape y canalización para una juventud cada día más amenazada por las tentaciones de un mundo materialista y alcohólicamente hedonista.

Por la tarde del martes 2 de marzo voló el gobernador en el Usamacinta, siempre pilotado por Francisco Villanueva, hacia su querido terruño natal, lo acompañaban en esta ocasión, el subsecretario particular Gabriel Díaz Bartlett y un pelotari nativo que había destacado en los pasados juegos deportivos.

Natural que fuera Tenosique de Pino Suárez el primer municipio escogido para empezar con las giras de trabajo prometidas, sostuvo reuniones de trabajo con el ayuntamiento y la junta de mejoras morales, donde se le plantearon las obras más urgentes para el municipio, empezando por la de electrificación; pero el ruido que llegaba de la calle no permitió hacerlas ni muy solemnes ni prolongadas, afuera, el pueblo se divertía con el tradicional carnaval de Tenosique, diferente en muchos sentidos al más frívolo de Villahermosa.

Desde una tarima especialmente construida para que el mandatario y sus invitados observaran mejor, disfrutaron con el paso ritúnico y primitivo de los danzantes del Pochó, que transportaron al gobernador nuevamente en alas de la nostalgia: "fue para mí muy satisfactorio recordar los ya lejanos días de la niñez, cuando me impresionaban profundamente los cojoes, los tigres y las pochoveras, así como convivir algunas horas con mis antiguos compañeros de infancia", comentó don Manuel a Rumbo Nuevo, de manera que decidió prolongar su

estancia dos días más entre familiares, amigos y recuerdos añejos, disfrutando de barrio en barrio con los tradicionales bailables, especialmente los del martes 2 de marzo que se prolongaron hasta el alba del día siguiente, para culminar con el paseo matinal de todo el pueblo.

Aunque corrió el alcohol de boca en boca, fue de subrayarse el hecho de que se sañaban aquellas fiestas de carnestolendas sin delitos de sangre ni riñas que lamentar. Ese miércoles 3 de marzo, antes de abordar el avión, recorrió las obras del parque infantil y la calle que se estaba abriendo a orillas del Usumacinta, sobrevoló el territorio municipal durante una hora para observar desde el aire los trabajos de desmonte emprendidos para sembrar maíz y cumplir con la consigna presidencial de incrementar la producción de básicos, siempre y cuando, añadió, lleguen oportunamente los créditos de los bancos de Crédito Agrícola y Ejidal, "aquella región dará una gran sorpresa en materia de producción de maíz"³⁸.

Era tal la confianza gubernamental en obtener durante aquél año una producción récord de maíz, que planteaban la cuestión en términos de construir una cadena de silos para almacenar los excedentes, después de satisfacer las necesidades locales y parte de las nacionales, pero también la naturaleza depararía desagradables sorpresas al entusiasmo gubernamental.

No era difícil establecer las diferencias entre el natural carnaval de Tenosique y los resultados del bastante más pagano y "moderno" de Villahermosa. Mientras Bartlett volaba rumbo a Villahermosa aquél miércoles 3 de marzo, tuvo lugar un "zafarrancho" entre una banda juvenil y la policía municipal; sucesos que el más joven de los periódicos tabasqueños, "El Sol de Tabasco", -creado ex profeso para hacer la guerra a la administración bartlista y dirigido por Ramón Salvador Soler, pariente quizá de Salvador Camelo Soler, a juzgar no tanto por los apellidos sino por la importancia que dedicaba el periódico a sus actividades-, reseñó como una brutal represión de los sicarios uniformados contra "líderes estudiantiles del Instituto Juárez"³⁹, el estudiante Juan Araiza había sido incluso detenido.

Suceso relativamente intrascendente en realidad, que el Sol mantuvo vivo a lo largo de más de un mes, y aunque aquél era, por decisión gubernamental, el año del Instituto, el zafarrancho carnavalesco se agigantó al interior del Alma Mater. A los ojos del clero católico y de las juntas de mejoramiento moral, la juventud caía en garras del diablo moderno y concupiscente de la perdición, eran los días de apogeo

³⁸ Ibid. 4/II/54. Num. 3186.

³⁹ EL Sol de Tabasco. 3/II/54. Num. 4. Año I.

del "Centro Recreativo Familiar Waikiki", a donde concurría lo más selecto de la sociedad masculina capitalina en busca de emociones fuertes, mientras el cine Principal se vestía de gala presentando el "chow" y la naturaleza escultural de Emilia Guío, símbolo de las depravaciones modernas.

Fue precisamente sabiendo de uno de esos autos que los jóvenes estudiantes tuvieron su enfrentamiento con las fuerzas del orden. Mientras la figura de don Tomás Garrido Canabal adquiría dimensiones históricas y su imagen y obra se cuestionaba apasionadamente en las páginas diarias, sobre todo por la prensa y desde el púlpito católico, el alcoholismo se convertía en el verdadero deporte local y con él, muchas de sus consecuencias, como el incremento del índice de criminalidad: lo mismo ocurrían balaceras a media calle que en las cervecerías y centros nocturnos, pero donde no había la indispensable pistola, salían a relucir armas más pobres, sobre todo los machetes, y no era nada raro leer en los diarios la historia de dos amigos o compadres que habían terminado la parranda a machetazos o de mujeres violadas y asesinadas entre las malezas.

Como en Guanajuato, también en Tabasco la vida no valía nada y lo mismo se jugaba a un águila o sol que por un trago negado, "hombre ultimado a tiros y machetazos porque no le quisieron vender una copa". Tres hechos de sangre con tintes políticos corrieron de boca en boca aquél año, el inexplicable asesinato del ingeniero Concha Linarés, acribillado a tiros en plena avenida Juárez por Ruiz Castrejón; la agresión, también a balazos, que sufrió el doctor Augusto Hernández Magaña a manos de Eduardo Beltrán Bastar, que condujo a éste último tras de las rejas y el ataque que recibió el diputado Brown Peralta.

El día de San Juan, de sana y tradicional diversión de agua, culminó aquél año a tiros y machetazos, y hasta las fiestas religiosas de semana santa, otrora destinadas al recogimiento y los actos de contrición, eran profanadas por "la orgía y la lujuria", olvidándose "el suplicio de Jesús", los mismos "católicos atiborran los centros de vicio"⁴⁰; como cantinas y prostíbulos no eran suficientes para aquellas expresiones de perdición, hasta las playas eran transformadas en una extensa cantina, con sus consecuencias posteriores: "cinco heridos graves en una aparatosa volcadura", "el aparatoso choque" ocurrido en la esquina de la plazuela del Águila, entre el coche del Dr. Mayans y un camión, o la niña atropellada y muerta el 19 de noviembre de 1954, quedan como signos del moderno apocalipsis.

Ibid. 15AV/54. Num. 9.

O quizá el problema fuera al revés y parte de la explicación fuera que la vida estaba muy cara: "la vida se encarece más cada día", titulaba el Sol de Tabasco, "los hambreadores siguen sangrando al pueblo", "imposible salir al mercado con un billete de \$ 10.00", "en el mercado de Villahermosa -ese mismo con olor a pan de huevo, a queso y a requesón- un blanquillo costaba 40 centavos" y los "comerciantes tenían la osadía de vender el kilo de maíz a \$ 100.00", los abusos en los precios abundaban, por cruzar el carrizal en Tierra Colorada cobraban ya 40 centavos, para colmo de males, hasta el carbón escaseaba, lo cual había hecho que la lata de carbón subiera al increíble precio de \$ 180.00, como el azúcar, como la sal, como los cigarrillos y el cine, todo subía de precio a los ojos de un consumidor colectivo, cada día más frustrado e insatisfecho; sin duda, comentaba tesoneramente el editorialista del Sol de Tabasco, "continúa la escasez y carestía de la vida"; fenómeno que podría ser causal y responsable de otro tipo de delitos, como el perpetrado por el pobre panadero Jesús Pérez, aprehendido y sentenciado a varios años de cárcel por haberse robado "medio saquillo de frijoles" de un puesto del mercado Pino Suárez, muy diferente al "cuantioso robo que sufrió la embotelladora Pepsicola por la fabulosa cantidad de \$ 3 925.00. Signos del progreso y de que las cosas y las personas estaban cambiando, todavía hay quien se pregunta si para bien o para mal?

Las señales de progreso eran muchas y demasiado evidentes como para negarlas, apenas a principios de marzo el arquitecto Carlos Lazo, secretario de comunicaciones, acababa de dar a conocer las cifras de inversión del programa federal de su ramo: mil millones de pesos, donde los circuitos del Golfo y del Pacífico tenían prioridad; casi diariamente el gobernador salía personalmente a inspeccionar las obras en curso, lo mismo concurría al jardín de niños Primero de Mayo, que se trasladaba a la avenida Pino Suárez para constatar el avance de la pavimentación de tan céntrica arteria de Villahermosa, "antes de fin de año -comentaba Rumbo Nuevo- los villaherminos podremos sentirnos orgullosos de contar con una avenida flamante que en mucho cambiará el aspecto estético de nuestra ciudad capital"; no tan estética pero sí muy necesaria, el titular de la secretaría de recursos hidráulicos acordó conceder el contrato de alcantarillado y provisión de agua potable de la ciudad de Villahermosa al ingeniero Jorge Elizalde, por ser -decía el acuerdo del secretario- el que había presentado el "proyecto con precios más bajos" al concurso de la obra. El sábado 6 de marzo concurrió el gobernador a inaugurar la novena escuela construida por el ayuntamiento del centro en la rancharía Emiliano Zapata, la misma

para la que un año atrás la niña Conchita Bartlett Díaz había puesto la primera piedra y que ahora sería rebautizada con el nombre del Pipila, ahí escuchó el primer mandatario un segundo informe de labores del Dr. Torpey, cuando éste aprovechó la oportunidad para anunciar que habían enviado materiales de construcción a los siguientes poblados y rancherías donde se estaban edificando escuelas: Aztlán, Chilapilla, Estanzuela, San Joaquín, Acachapam y Colmena, Medellín y Pigua, Luis Gil Pérez, Miraflores, Dos Montes, Punta Brava y otras más. Justo entonces, el Sol de Tabasco desplegó un titular harto extraño: "Pretenden dar cuartelazo al presidente municipal del Centro", sin explicar tampoco de dónde provenía el golpe.

Ese mismo 6 de marzo, el gobernador firmó el acuerdo para electrificar el más pujante enclave petrolero de la entidad, Macuspana y constituyó el comité encargado de vigilar la ejecución de las obras: Ramón López, Jorge Zurita, Santiago Vargas, Abel Falcón y el Lic. Jorge Pintado Borrego como asesor jurídico.

Se trabajaba así mismo en el fomento y mejoramiento del hato ganadero, recién habían viajado a México los doctores Felipe Marín y Faustino Torres, director y subdirector de ganadería respectivamente, para entrevistarse con el secretario de agricultura Gilberto Flores Muñoz, quien prometió venir pronto a la entidad para concretar el acuerdo de establecer una cuenca lechera en Tabasco, mientras tanto, un técnico de la secretaría se encontraba ya en suelo tropical para impartir cursillos sobre inseminación artificial; sus palabras fueron bien recibidas aunque el auditorio no dejó de manifestar sus reservas ante la técnica que había ya triunfado en el Distrito Federal y el centro de la país, dado que el ganado tabasqueño era arisco.

El miércoles 17 de marzo a bordo de un avión militar llegó a Villahermosa el divisionario Matías Ramos Santos, secretario de la defensa nacional, acompañado de una larga comitiva que incluía a su propia hija, fue recibido por el gobernador y el general en jefe de la zona militar, de donde se trasladó al edificio de la comandancia de la zona militar para iniciar su viaje de inspección.

El día 18 fue memorable en la vida de Tabasco y del gobernador; muy temprano recibió en su despacho de la Quinta a varios de sus colaboradores, empezando por el ubicuo Juan Manuel Torres, al las 9:40 partió la comitiva rumbo a la escuela "Primero de Mayo", donde inauguraría, en compañía de su esposa, el Jardín de Niños que desde ese momento llevaría su nombre: Isabel Díaz de Bartlett. La ceremonia fue sencilla pero emotiva, el orador se encargó de recordar que el nombre era para rendir honor y agradecimiento a la primera dama,

"por el esmerado empeño, interés y predilección que ha prestado en el establecimiento de estas instituciones, que son la base de la educación de la niñez tabasqueña" ⁴¹. Tampoco dejó pasar por alto el hecho de que la Señora Díaz de Bartlett acababa de "donar un piano de su propio hogar" al jardín de niños. A las 20:30 horas de ese caluroso 18 de marzo, en el auditorio del Partido Revolucionario Institucional, dio inicio la ceremonia conmemorativa del XVI aniversario de la expropiación petrolera, cuando descendió el gobernador y su comitiva de los carros, la banda de la zona militar inició las notas del himno nacional, entró el gobernador, acompañado del Secretario de la Defensa y del Jefe de la Zona, los seguían el Dr. Torpey, el capitán Alfonso Sosa Vera, el Lic. Manuel Antonio Romero, el diputado Miguel Gómez Ventura y otros más, la sala estaba repleta de obreros de la CTM, sobre todo petroleros, pero también campesinos, estudiantes, servidores públicos y militantes del Partido se pusieron al unísono de pie, para recibir con aplausos y vivas al Sr. Gobernador.

Manuel Antonio Romero fue el orador seleccionado por el Comité Regional del PRI, su alocución hizo un rápido bosquejo de la legalidad histórica de la expropiación, se refirió a los beneficios económicos de la misma, no sólo para los obreros petroleros sino para la Nación entera; no podía dejar de mencionar "la conducta íntegra y patriótica" del que entonces era juez en materia administrativa y negó el amparo "a las compañías multimillonarias", aquél tabasqueño que antepuso el interés de la Patria a cualquier ambición o temor personal, "es un orgullo para Tabasco -terminó su discurso Manuel Antonio Romero- que el juez de 1938, el Lic. Manuel Bartlett Bautista, sea ahora su gobernante" ⁴², los obreros de la CROC y de la CTM, cuyos líderes en el estado también hicieron uso de la palabra, sellaron estentóricamente las palabras finales de don Manuel.

A eso de las 10:30 de aquella noche calurosa pero victoriosa, salió el gobernador, seguido de toda su comitiva, mientras los alumnos de la escuela federal tipo "Carlos Rovirosa", entonaban la letra del corrido petrolero, acompañados por la Banda de Música del estado, dirigida por el maestro Juan Sosa Mazariego.

Poco antes de abordar el Usumacinta para volar hasta la Ciudad de México, don Manuel inauguró la tercera de una cadena de Tiendas Populares, ésta en la calle Fco. I. Madero, exactamente entre la Casa Pizá y el comercio de don Víctor Zapata Frías. Después de la ceremonia

⁴¹ Rumbo Nuevo. 18/11/54. Num. 3200.

⁴² Ibid. 19/11/54. Num. 3201.

se dirigió al "aeropuerto", en plena remodelación por parte de la secretaría de comunicaciones y abordó su avión para alejarse durante una semana de su Insula, quedando al frente del Ejecutivo el Lic. Juan Morales Torres. Partía feliz don Manuel, y cómo no habría de estarlo si la nave de su periplo sexenal marchaba con los vientos alisios a favor, las diversas obras materiales avanzaban, en el estado reinaba una paz social y política envidiable, salvo por la actitud insidiosa de uno que otro despectado, y ahora, en la capital de la República esperaba encontrar comprensión y apoyo para sus vastos planes de desarrollo de la región. No dejó de llamar la atención el hecho de que Ruiz Cortines lo recibió tres días después de haberle solicitado audiencia a través de su secretario particular Rodríguez Cano.

Aprovechó la espera de la antesala presidencial para entrevistarse con diversos secretarios, en primer lugar, con Ángel Carvajal, ante quien reiteró la calma chicha que prevalecía en Tabasco, teniendo que aclarar, sin embargo, que las nuevas leyes fiscales estaban siendo aplicadas en un "ambiente de mutua comprensión, especialmente entre los contribuyentes de giros mercantiles y de predios urbanos, a quienes se ha escuchado y dadoun trato cordial para que se tranquilicen los espíritus naturalmente suspicaces cuando se trata de nuevos ordenamientos legales que afectan intereses económicos"⁴³.

Era el espíritu suspicaz del egoísmo individualista; la ganancia y la propiedad continuaba planeando sobre la cabeza de don Manuel. Entrevistóse después con Manuel Sánchez del Moral, director de Ceimsa, ante quien reiteró los cálculos optimistas de una próxima y excedentaria cosecha de maíz en Tabasco, el director de la paraestatal reiteró a su vez el ofrecimiento de pagar a \$ 500.00 la tonelada de maíz, aclarándole al gobernador que la Ceimsa tenía capacidad para absorber todo el maíz que se produjera no sólo en Tabasco sino en el país.

También el Gral. Sánchez Taboada lo recibió en su despacho, Bartlett se hizo eco de las pesimistas voces de Centla que temían no se construyeran las escolleras de la barra de Frontera, el secretario de marina lo tranquilizó, asegurándole que era de interés presidencial, no solo que se construyeran las escolleras, sino también el muelle de Villahermosa; tampoco faltó la obligada entrevista con Antonio Bermúdez, director de Pemex, puesto que Tabasco se perfilaba ya como promesa petrolera de México, aunque por lo pronto, la extracción estuviera casi confinada a Macuspana.

⁴³ Ibid. 24/II/54. Num. 3205.

También doña Isabel tuvo una agenda bastante apretada durante aquellos días, sobre todo, sirviendo de dama de compañía a su amiga de antaño, doña María Dolores Izaguirre de Ruiz Cortines. Mientras Bartlett atacaba su agenda de una a otra secretaria de estado, en Tabasco, el encargado temporal del ejecutivo, Juan Morales Torres, hizo una preinauguración de la carretera del circuito de la Chontalpa, "los habitantes desde Saloya hasta Comalcalco -reseñó Rumbo Nuevo-, sobre todo los de las rancherías y pequeños poblados, recibieron a los altos funcionarios con júbilo indescriptible, saben que dentro de 15 días será posible establecer una comunicación expedita entre Villahermosa y Paraiso"⁴⁴.

Por fin, el jueves 25 de marzo el presidente recibió al gobernador de Tabasco, ante la máxima autoridad del país, Bartlett reiteró una vez más que en Tabasco reinaba "un ambiente de tranquilidad y que se trabajaba con unidad en torno" a los programas del primer jefe de la Nación, poco trascendió en realidad de la entrevista presidencial, que hablaron de los problemas económicos de la entidad, de las cuestiones ganadera, platanera y cacaotera, de la necesidad de electrificar los 17 municipios e intensificar las obras de comunicaciones e hidráulicas, fue todo lo que se supo.

Fue más difundida su entrevista con el director de Nacional Financiera, insistiéndole el gobernador en que "para el desenvolvimiento económico de Tabasco" se requerían "de grandes e inmediatas inversiones"⁴⁵, condición *sine qua non* para ver cristalizar "los ambiciosos planes que transformarán a Tabasco en un emporio de riqueza", inversiones, fuertes inversiones pedía el mandatario tabasqueño en cada una de sus entrevistas con funcionarios federales; como comentó acertadamente Rumbo Nuevo, "ni un solo día de los que ha permanecido el Lic. Bartlett en la capital ha descansado un solo momento, en su propósito de dejar solucionados los distintos problemas que afronta su entidad".

Dos sucesos políticos sellaron ese primer trimestre del año, primero la visita del general y delegado del Comité Central Ejecutivo del PRI, Raúl Hernández Robert, que viajaba en misión oficial para, junto con el Capitán Alfonso Sosa Vera, presidente del Comité Ejecutivo Regional del partido, ejecutar la reorganización local del PRI y cumplir así, con los acuerdos y resoluciones adoptadas durante la última asamblea de dirigentes estatales, a través de Sosa Vera, gente de todas las confianzas del gobernador, parecía que éste entraría por fin al control de las

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Ibid. 27/III/54 Num. 3208

decisiones partidistas; y ya para finalizar el mes marzo, la presencia de Fidel Velázquez en Tabasco, líder hegemónico de la CTM desde entonces.

Fidel venía también en misión de trabajo y de apoyo incondicional a Bartlett, por la noche del sofocante sábado 27, inauguró y presidió el Congreso Regional de la Federación de Trabajadores del puerto de Frontera, el domingo en la mañana voló hasta Macuspana para inaugurar y presidir el Primer Consejo Estatal de la Federación de Trabajadores afiliados a la CTM, cuando aterrizó en Macuspana había una temperatura de 36 a la sombra, más intenso fue el calor al interior del enlaminado auditorio petrolero, y todavía subió más la temperatura política cuando el líder de la sección petrolera hizo uso de la palabra.

Ante el presidium compuesto por toda la plana mayor del partido y en el centro el secretario general de la CTM, el fogoso orador dio rienda suelta a sus ataques contra los presidentes de las Juntas de Conciliación y Arbitraje de Macuspana y Frontera, fueron más duros aún sus ataques contra el gerente o subgerente de explotación de Pemex en Macuspana, el ingeniero Metfen, a quien acusó de "déspota y dar malos tratos a los obreros" ⁴⁶, otro orador exigió que la CTM hiciera que el salario mínimo fuera una realidad en Tabasco, el siguiente puso como ejemplo de la más inicua explotación la de "los negreros la de la Confederación platanera", en fin, Saturnino Arias lanzó sus baterías contra los casatenientes, que además de no pagar impuestos explotaban al pueblo trabajador por quedarse cuando menos con el 40% del salario proletario y ninguno de la larga lista de oradores, dejó de declararle la guerra a los comerciantes voraces, "hambreadores que viven del sudor del pueblo". El último en hablar fue Fidel Velázquez, su discurso fue breve y serenó los ánimos, definió la situación de los obreros y campesinos tabasqueños como de "misericordia e injusticia", por ello, concluyó su perorata, "reiteramos nuestra fe y nuestra confianza en el gobierno obrerista del Lic. Ruiz Cortines y de su mejor colaborador en Tabasco, el Lic. Manuel Bartlett Bautista. La CTM está como un solo hombre con el Sr. gobernador de Tabasco, y la mejor manera de fortalecerlo es evitando divisiones en la clase obrera" ⁴⁷.

La guerra estaba declarada, don Manuel no estaba solo en la batalla contra esos "espíritus suspicaces" que se negaban a colaborar en la obra de engrandecimiento de Tabasco. No puedo asegurar si fue efecto del espaldarazo obrero brindado a don Manuel, pero al día siguiente

⁴⁶ El Sol de Tab. 22/IV/54. Num. 10.

⁴⁷ Rumbo Nuevo. 29/III/54. Num. 3210.

del Congreso Obrero, el Dr. José García Evia, coordinador estatal de las Juntas de Mejoramiento Moral, viajó a Macuspana para efectuar cambio de directiva ante la renuncia de la anterior, quedando integrada la nueva Junta por Abel Falcón, Jorge Ruiz Andrade y otros.

Sintiendo firme el timón de la nave estatal, Bartlett partió en viaje de negocios a los Estados Unidos en los primeros días de abril, iba en calidad de presidente de la Confederación Platanera, acompañado de los consejeros plataneros Guadalupe Morales y Jorge Boettinger, con el objeto de promover en Brownsville, puerto destino de la producción tabasqueña, mejores y más amplios mercados en la Unión Americana. En Mobile y New Orleans fueron recibidos y atendidos por gerentes de la United Fruit, al parecer, el viaje fue provechoso y de sus impresiones sólo se podía concluir que los problemas que durante tanto tiempo habían afectado la comercialización del plátano tabasqueño en los Estados Unidos habían quedado resueltos o en vías de solucionarse. Ya desde entonces soplab una brisa húmeda en lontananza que presagiaba malos ratos a la nave administrativa de don Manuel, que para algunos observadores críticos, empezaba a hacer agua a estribor.

1955 sería nuevamente un año político, diputados federales, locales y presidentes municipales serían renovados, don Manuel tenía que afirmarse como capitán de la nave para asegurar la tranquilidad del segundo trienio de su mandato y entrar de lleno en la fase de realizaciones de sus grandiosos proyectos, no era fácil la tarea ante la multitud de intereses que aspiraban asaltar por abordaje el poder; ahí estaban por ejemplo, sus ya declarados enemigos, los comerciantes organizados y los propietarios de predios que seguían rumiando en voz baja contra el alza de impuestos, resistiendo en forma morosa y pasiva la aplicación de las leyes fiscales, pero muy activos en cambio en su labor de zapa contra el régimen bartlista ante el presidente de la República y sus altos funcionarios, a quienes continuaban asediando con un alud de protestas, machacando siempre contra la impunidad del "déspota gobernante" y la peligrosa anarquía en que sumergiría a Tabasco; y ahí estaban también, haciendo eco a los propietarios organizados, los piratas del cuarto poder enemigo, sobre todo los del "Sol de Tabasco" y de la "Voz de Tabasco", aunque también "La Voz de Frontera", diario católico, no dejaba de echar leña a la lumbre.

Entre todos, el editorialista del Sol era el más tenaz y virulento en sus continuos ataques a la administración, lo mismo dirigía sus lanzas contra los funcionarios de Economía del estado, "cuyos inspectores no dan la medida", esgrimiendo como prueba de que la Hacienda Estatal, no sólo no vogaba viento en popa como quisiera el Gobernador,

sino que había encallado en algún bajo mal detectado, el hecho de que a los empleados de baja alcurnia del gobierno no se les pagaba con la puntualidad quincenal de una buena administración, en cambio, "a los meros machuchones" se les pagaba en exceso; que se regodeaba en los relatos de su página roja, sólo para subrayar el incremento alarmante del índice de criminalidad, como un síntoma de la anarquía a que conducía la falta de seguridad en el timón del gobierno: "la nave que jefatura el Lic. Bartlett no marcha en un mar de calma, aún es tiempo de cambiar el peligroso rumbo -advertía el editorialista-, no somos alarmistas, pero cuando el río suena es porque agua lleva"⁴⁸, "hace falta policía -insistía- en Tabasco prevalece la inseguridad"⁴⁹.

Atacaba sobre todo por el flanco más débil de la administración, la herencia que impuso el maestro Santamaría a Bartlett, al legarle una serie de presidentes municipales que adoptaron como lema de su trienio, el de Hidalgo y... El de Jonuta por ejemplo, Alfonso Montes de Oca, de apellido heroico, aunque éste no murió por la patria sino que se excedía en el uso del poder, haciéndose famoso por haber tratado de asesinar en dos ocasiones a un joven que lo criticaba.

Sr. gobernador -atacaban los periodistas camelistas tras la aparición de dar buenos consejos al mandatario- "la situación en los municipios es intolerable, en la mayoría, vulgares pistoleros han sido llevados a las comandancias de policías", con todas las consecuencias nefastas que esto implicaba para la pacífica ciudadanía; y todavía peor, en Jalapa, los líderes magisteriales Eugenio Hernández Lezcano y Sireno Flota, "quintacolumnistas de los maestros de Vallejo", se organizaban a la luz pública para establecer en Tabasco una "cabeza de playa comunista", "esa avanzada -aseguraba otro editorial del Sol- te costará caro al Lic. Bartlett cuando se rompan las puertas del escándalo", y mientras tanto, comentaban indignados, el Sr. gobernador hace como si no se diera "por aludido de la amenaza comunista"⁵⁰; para Julián Jaime, presidente municipal de Frontera, tampoco alumbraba el Sol buenas nuevas sino una sistemática diatriba de todos sus actos, en diversas ocasiones lo definieron suscritamente como un "político ambicioso y corrupto", José Luis Oramás, de Cuuduacán, se había llenado los bolsillos con la carretera que nunca llegó a su meta, en fin, la situación era tal que El Sol levantaba sus quejas hasta Palacio Nacional: "Sr. presidente vivimos en un desorden administrativo y social".

⁴⁸ El Sol de Tab. 17/V/54 Num. 17.

⁴⁹ Ibid. 12/VIII/54. Num. 24.

⁵⁰ Ibid.

A medida que transcurría el año y se aproximaban las fechas para nominar candidatos a las próximas elecciones, los ataques del Sol contra la gran mayoría de presidentes municipales se hacían cada vez más incisivos y personales, al de Jalapa no le perdonaban el menor descuido, a Carmen Gómez de Nacajuca, lo acusaron de ser "cómplice en vergonzoso ataque". ¡Cómo olvidar, en ésta tarea de demolición del régimen, el atacarlo en su talón de Aquiles: la Policía Judicial del Estado, a cargo del procurador general de justicia, el Lic. Máximo Evia Ramón, que había creado, muy al vapor, un cuerpo policíaco constituido "por ebrios y prepotentes matones".

En cambio, muy bien pareció al Sol y a La Voz de Frontera el que Andrés Iduarte hubiera sido cesado como director de Bellas Artes en la segunda quincena de julio de 1954, puesto que era "culpable de un delito atroz", así lo juzgó también la presidencia de la República, desde el momento en que cedió a las presiones externas e internas de los sectores reaccionarios que hicieron del acontecimiento un escándalo público, el delito del autor de "Un Niño en la Revolución Mexicana" consistió en haber permitido que se velara el cadáver de Frida Khalo al interior del Palacio y, sacrilegio intolerable e inconcebible, se pusiera sobre su féretro la bandera del Partido Comunista, ¡claro!, exclamaron en las páginas de ambos periódicos al recalcar la presencia del Gral. Cárdenas en los funerales, cómo habría de faltar el "comunista mayor de México" al sepelio de su camarada.

La prensa nacional hizo del suceso un escándalo, pedían la cabeza de la Esfinge de Jiquilpan, no sólo por "venerar la bandera comunista", sino, todavía peor, por apoyar al gobierno comunista de Jacobo Arbenz en Guatemala; Cárdenas también presentó su renuncia al presidente para evitarle presiones mayores del Estado Norteamericano, pero Ruiz Cortines no se la aceptó como lo había hecho con el escritor tabasqueño.

Se estaba llegando al clímax de la fobia anticomunista y hasta éste rincón olvidado del trópico llegaban furiosos los vientos ideológicos de la guerra fría; en cambio, los periodistas provincianos saludaban con júbilo el renacimiento portentoso de la Iglesia Católica en Tabasco. Monseñor del Valle reinaba ya sobre éste nuevo obispado donde el reino de dios había sido totalmente reconstruido y regenerado, ofreciendo como pruebas evidentes los 12 templos construidos en los últimos años y el perfecto funcionamiento de los colegios Tabasco y Villahermosa. Para no dejar dudas con respecto a su filiación, El Sol alumbró sus páginas rememorando "La Tragedia del 15 de julio de 1935". "se recuerda hoy, a 19 años de distancia -afirmaba el editorial- a garridistas y britistas" afirmándose que los portadores del "lirio rojo del recuerdo"

depositarian tanto en las tumbas de las víctimas como en la de sus victimarios.

No había títubeo o resquicio crítico de la administración que ellos no se encargaran de agigantar, ahora que la lluvias veraniegas empezaban a destruir el denodado esfuerzo por construir la carretera de la Chontalpa, titulaban jubilosos: "Sigue en Pie el Problema de la Chontalpa", que continuaba incomunicada a pesar de los intensos trabajos, "con las lluvias ha quedado bloqueado el paso", "ya engañaron una vez al presidente Alemán asegurándole que la carretera estaba totalmente terminada, que no lo engañen a usted Sr. presidente" ⁵¹. Ni siquiera, "los puentes caídos hace dos años entre Teapa y Villahermosa" habían sido puestos en pie, por culpa de qué o de quién? preguntaban, ofreciendo inmediatamente la respuesta rápida y contundente, la esperada quizá por sus lectores quincenales: "de la corrupción oficial y del robo de los contratistas".

El conflicto estudiantil había ya bajado de presión al nombrarse al Dr. Pedro Canabal Castellanos como su nuevo director, de manera que por ahí no había mucho que agitar, pero qué decir en cambio de las unidades sanitarias establecidas en los municipios, simplemente que su servicio era "deficiente" por no decir que nulo. En resumidas cuentas, repelía el Sol, "Bartlett muestra mucha tolerancia" en la conducción de la nave sexenal, tanta, que su famosa frase de campaña: "CON HOMBRES HONRADOS TRANSFORMARÉ A TABASCO" se empañaba día a día y algunos de esos hombres honrados no hacían sino enlodarla.

No llegaba a poner en duda las "nobles intenciones del Sr. Gobernador", sólo que era una "lástima que los farsantes y turiferarios pisotearan con su ineptitud y falacia" ese noble camino sembrado de buenas intenciones, en "forma criminal y perversa" además, los turiferarios de marras se estaban encargando de "sabotear la patriótica obra del mandatario tabasqueño", en verdad, alumbraba El Sol, "el fracaso del actual régimen ya hubiera sido total", a no ser por las honrosas excepciones de los únicos presidentes municipales que con honestidad y trabajo sembraban con obras ese largo camino de buenas intenciones, ellos eran solamente, los presidentes del Centro, Paraíso, Comalcalco y Huimanguillo, el resto, ya los conocemos, no eran sino los turiferarios de la revolución en Tabasco, porque de todo ello no se podía sino llegar a una conclusión contestataria y global: "LA REVOLUCIÓN NO HA BENEFICIADO A TABASCO", mientras "el

⁵¹ Ibid. 12/VII/54 Num. 20

pueblo se muere de hambre los políticos ladrones viven en la opulencia”⁵².

En la templada mañana del 20 de noviembre de 1954 presentó el gobernador a rendir ante la ciudadanía y la XLI Legislatura local su segundo informe de labores, ya podía entonces establecer un balance correcto entre sus propósitos y buenas intenciones y los hechos de éste segundo año de su administración que estaba por terminar. Con sinceridad autocrítica, Bartlett no pudo sino rendirse ante las desilusionadoras realidades, 1954 se saldaba todavía con crisis económica y social, las secuelas del 52 seguían tñiendo de rojo las cuentas del erario, para colmo de males, éste había sido otro año de agua abundante que había ahogado muchas de las optimistas esperanzas productivas.

El discurso del gobernador se dirigió a lo que él concebía como causa primera de la crisis, “los acontecimientos nacionales de honda repercusión que han afectado la economía general del estado y en particular la Hacienda Pública”, frustrando además, las tan deseadas como necesarias inversiones federales; tales acontecimientos eran los efectos colaterales de la devaluación del peso y la correlativa alza de precios en los artículos de primera necesidad que, por más que se redoblara la vigilancia de los inspectores de hacienda, las libres fuerzas del mercado acababan imponiendo su antipopular ley al alza que, aunada a la insuficiente cosecha de maíz en la entidad, había creado “una crisis de subsistencias y obligado a importar 560 toneladas”⁵³ del grano. Con mucho, la realidad le daba la espalda a las buenas intenciones de don Manuel y le confería parte de razón a los periodistas del Sol, (“continúa la escasez y la carestía del maíz, los hambreadores sangran al pueblo” etc.) por más que aquél se hubiera esforzado en hacer una equitativa distribución de los panes de maíz a través de tiendas de consumo popular creadas ex profeso.

Desgraciadamente no era sólo cuestión de los granos básicos, también la carne había escaseado, y no sólo porque se continuaran resintiendo los efectos nefastos del 52, ni siquiera porque las crecientes prematuras del 54 hubieran obligado a una movilización urgente de los hatos ganaderos a las zonas altas y hubieran provocado “una gran mortandad de reses”, sino también y quizá más que nada -aunque políticamente don Manuel no quisiera meterse en mayores honduras y no lo mencionara en su informe- a la actitud negativa de los ganaderos organizados, que no enviaban su ganado al matadero para provocar una mayor alza

⁵² Ibid. 20/XI/54. Num. 25.

⁵³ Bartlett B. M. 2 Informe de Gob.

del precio de la carne y para protestar contra el alza de impuestos prediales y mercantiles.

La inundación y hambre, no existe mejor fórmula para agitar la frustración colectiva y las necesidades insatisfechas. Por momentos, don Manuel presentía que perdía la batalla. Sin embargo, no era todavía la situación como para desalentarse del todo y aprovechó la ocasión de éste segundo informe gubernamental para replantear su proyecto de redención y crecimiento para sacar a la economía y a la sociedad estatal del pantano secular en que se ahogaba; la primera consigna era ahora: electrificar, necesidad elemental de toda vida civilizada, tender una extensa red que hiciera la luz y aportara energía a las principales cabeceras municipales, obra para la que ya había sido aprobado el crédito de \$10 000 000.00 por parte de Nacional Financiera; con la electrificación, pensaba don Manuel, vendría casi automáticamente la industrialización de la atrasada estructura económica.

El educativo fue otro ramo que permitió exhalar un suspiro de esperanza al mandatario, prometió entonces que se mejorarían las condiciones económicas y laborales del magisterio, columna vertebral del esfuerzo por hacer pasar -como diría Santamaría- a la sociedad tabasqueña de la zoológia a la civilización. Con un presupuesto estatal de más de 3 millones de pesos, más el aporte federal, la política de construcción y reconstrucción de escuelas permitió informar que 1 645 maestros atendían la educación elemental de 72 927 niños en 874 escuelas. Aquél fin de año vendría en viaje de trabajo el secretario de educación pública, José Ángel Ceniceros, para concretar la implementación de un conjunto de beneficios educativos para la entidad.

La Escuela Normal La Granja continuaba preparando el semillero de todo ese proceso con sus 191 alumnos inscritos; y aunque aquél fuera el año del Instituto Juárez, con \$ 243 000.00 pesos de presupuesto anual (143 000 estatales y 100 000 federales) fueron pocos los cambios hacia adelante del Alma Mater, todo se había limitado a dos o tres días de festejos a los que habían concurrido algunos rectores y ex alumnos y a mínimas modificaciones en la biblioteca José Martí y en el museo Tabasco. Coincidió el año del Instituto con el de la iniquidad de haber permitido que los manuscritos del sabio tabasqueño Narciso Roviroso, fueran vendidos a una biblioteca norteamericana.

Exceptuando la situación platanera, que venía arrastrando todavía la crisis de finales de los treinta, reflejada en la deuda de 10 millones de pesos de la Confederación Platanera y sobre la que Bartlett reafirmó encontrarse empeñado "en sacar a flote la economía platanera de Tabasco"; de todas maneras, eran varios los síntomas de la recuperación

en la producción de "oro verde", gracias a un esfuerzo tenaz, la "descomunal" deuda de la Confederación había quedado reducida a poco más de 300 000 pesos y haciendo suya la causa platanera, el gobernador afirmó "que en un año hemos pagado \$ 7 432 966.00 con lo que nuestra industria platanera ha liquidado casi por completo sus deudas, a pesar del quebranto normal de \$ 370 000.00 mensuales aproximadamente, ocasionado por la falta de escolleras del Puerto de Frontera"⁵⁴, los tres millones restantes de intereses, gracias a sus gestiones personales en el Distrito Federal habían sido condonados a los deudores, acción de simple justicia distributiva, pensó Bartlett, puesto que aquél año los \$ 64 844 974.00 de ventas plataneras al exterior, habían dejado en impuestos federales a la exportación, casi 3 millones de pesos; ahora, con la contabilidad saneada, el gobernador exhortaba a los plataneros a mejorar la calidad del producto para poder "competir con el mejor del mundo, que es el que concurre a aquellos mercados".

Excepción hecha de la producción platanera y de básicos, que las inundaciones habían arruinado en más de un 70%, los otros ramos fundamentales de ésta economía agropecuaria mostraban signos de crecimiento que fueron para el gobernador como suave brisa sobre leves islas de felicidad. Especialmente la producción cacaotera, alentada por el alza de los precios internacionales del chocolate que tan sólo en diez meses lo habían duplicado, Bartlett se felicitaba y felicitaba a los productores por estímulo tan positivo, que le permitió, a su vez, incrementar los impuestos al kilogramo del cacao de 0.75 centavos a \$1.50; ¡100% de aumento; razones de sobra para que los cacaoteros no escucharan sus palabras con mucho gusto.

También aquí, el consejo del gobernador fue cuerdo y acertado, lo que hacía falta a los cacaoteros tabasqueños, lo mismo que a los ganaderos y copreros, era organizarse y hacer el esfuerzo colectivo de industrializar su producto, para no ser siempre las "eternas" víctimas vendedoras de materias primas. La pavimentación de dos calles en Villahermosa y la remodelación del parque Tabasco, limitada a la construcción de la pista para bailar, eran las obras públicas sobresalientes de 1954 para la capital del estado, que muy poco había perdido de su triste condición de puerto bananero, sin agua potable y calles lodosas, a no ser porque ese año había empezado a transmitir la XVT, primera estación local de radio, que en nada contribuyó a que Tabasco dejara de ocupar el primer lugar de la República en parasitosis y paludismo. A pesar de los ataques sistemáticos, el gobernador respaldó la obra

⁵⁴ Ibid.

de tres presidentes municipales en particular, la del Centro, Comalcalco y Frontera; pero lo que le pareció -a pesar de la virulenta oposición- un triunfo de su administración, fue quizá la parte menos bien recibida de su informe: gracias a los incrementos de las nuevas leyes fiscales, gracias también, a los incrementos en el volumen y valor de la producción agropecuaria, los ingresos públicos habían dado un salto adelante, con respecto a 1953 se habían obtenido 767 000 pesos más en impuestos al cacao, 327 000 a la del plátano, 196 000 a la carne, 128 000 por el impuesto a la propiedad urbana, 106 000 a la rústica y 109 por los nuevos ingresos mercantiles; incrementos que los afectados continuaban criticando en voz alta a la hora del café y que acabaron estrechando estos diversos intereses en una liga de quejosos.

Magras eran las realizaciones de éste segundo año del régimen bartlista, sobre todo con respecto a los grandiosos planes de desarrollo e industrialización, grandes en cambio eran las secuelas sociales y económicas de la tragedia del 52 y más grande la animadversión de "las fuerzas vivas" del estado contra la política fiscal del gobernador visionario.

Poco más de 2 000 vehículos circulaban entonces por las lodosas calles de Villahermosa, que difícilmente o a riesgo de quedar atascados en el primer lodazal, podían abandonar el perímetro céntrico de la capital, por más que se anunciara que el circuito de la Chontalpa continuaba en construcción, en el rumor popular aquella carretera se había convertido "en el tonel de las Danaides", hace "tantos años que nos dicen que se encuentra en construcción", que se había acabado por catalogar como "otra mentira oficial", parecida al falso anuncio de que se construirían puentes y se dragarían ríos por parte de la secretaría de marina ⁵⁵.

Precisamente entonces, el "diligente y caballeroso" secretario de gobierno, Arturo Gamás Colorado, anunció una próxima visita del presidente Ruiz Cortines, vendría, dijo, "a palpar el problema de las escolleras de Frontera y a constatar los avances de la carretera del Golfo" ⁵⁶.

Cada grieta de la administración local o nacional era aprovechada por la oposición bartlista que crecía y unificaba criterios. Se aproximaba el fin de año y con él la batalla decisiva por los puestos de elección popular, enmarcada por los todavía graves síntomas de una crisis social, económica y política. En la primera semana de diciembre viajó el

⁵⁵ La Voz de Tab. 5/XII/54. Num. 44.
⁵⁶ Ibid

governador a la Ciudad de México con cualquier pretexto oficial, pero sin duda a dirimir con los "altos seleccionadores" la cuestión de las candidaturas; la misma razón llevó hasta la todavía lejana capital de la República al capitán Sosa Vera, aunque justificara su viaje con la pueril coartada de asistir a un concurso de oratoria juvenil.

No había día en que los periódicos no quemaran a éste o aquél prospecto de candidato y en que apoyaran en cambio a los de su gallera, no les pasaba desapercibido que el gobernador había hecho ya su propia selección para las diputaciones federales, donde figuran, comentaban las "fuentes enteradas": el propio Sosa Vera, Belisario Colorado Jr., "el cardenista Agapito Domínguez" y como suplentes, "el britista superviviente Juan Barajas" y Aristides Prats; la gran novedad era el ascenso de una mujer hasta la posible nominación a diputada, se trataba de la maestra Rosario Gutiérrez Eskildsen, la posible selección de Charo, se erguía, es prueba de la nueva tendencia o moda "feminista" dentro del partido. Muchos de los pretendientes quedarían en el camino de la ilusión, el primero de ellos fue el Dr. Torpey, a quien El Sol quemó desde principios de diciembre de 1954, al afirmar en una noticia de primera plana, que se sabía de fuentes de toda la confianza del presidente municipal, que éste pediría licencia a principios de 1955, para dedicarse de lleno a su candidatura a una diputación federal.

Otro que se quedaría esperando su cupul federal fue Julián Murillo Pulido, ex presidente municipal de Comalcalco y cuya precandidatura fue promovida por Esteban Amat, José Dagdug y Emiliano Ruiz Peralta, lo apoyaban así mismo, desde Paraiso, los hermanos Bertino y Miguel Guzmán. La arena movediza de la política engulliría a muchos y la de Tabasco estaba en plena ebullición.

Nunca se supo nada más del ciudadano Melesio Fregoso Ortiz, aunque fuera dirigente de la CTM su candidatura a diputado federal fue por demás desamparada, al ser presentada y sostenida únicamente por unas seis organizaciones cetemistas, no eran todavía los días en que la CTM impondría candidatos. Muy diferente fue la precandidatura de Aristides Prats, unánimemente sostenida por todos los intereses de la Confederación Platanera, la Industria platanera de Teapa, los Estibadores de los Muelles, la Unión de Empleados de Comercio, la Unión de Ejidatarios del bajo Teapa, la Unión de Motoristas y Mecánicos, la de Equipajeros, el Bloque Revolucionario de Trabajadores Ferrocarrileros del Sureste y un conjunto de organizaciones más.

Pero la política, no por femenina sino por histórica, suele ser veleidosa y traicionera, esto lo aprenderían hasta los más firmes candidatos del

proceso electoral que estamos analizando, tales como la maestra Gutiérrez Eskildsen y el "caballeroso" José Guimond.

Dos lucidos festejos religiosos llenaron de regocijo los hogares cristianos, en la iglesia la Conchita el novenario a la Virgen de la Purísima Concepción y en la "catedral" en perpetua construcción, para que sangren por los cuatro costados los bolsillos de los fieles devotos, los festejos a la madre santísima de dios y de todos los mexicanos, con misas, rifas, "voladores", juegos pirotécnicos, música de marimbas y antojitos, la Iglesia Católica demostraba el vigor de su renacimiento de las cenizas garridistas.

A nivel nacional el clero entonaba y elevaba aleluyas y cánticos piadosos al Grandísimo porque habían recuperado México para la Santa Fe, "el pueblo mexicano conserva la fe que recibió de España -recordaba La Voz de Frontera a sus fieles lectores-, de Zacatecas a Yucatán las muchedumbres se entregan con frenesí a los más efusivos transportes de piedad"⁵⁷, sólo para exigir inmediatamente "la reforma de nuestras leyes constitucionales", sobre todo en esa coyuntura, cuando, según el diario católico, corría una conjura de logia en logia para enjuiciar a Ruiz Cortines por su excesiva tolerancia en materia religiosa, sin olvidar recordar a los masones y comecurás, que "el actual florecimiento religioso en México" no era sino resultado de "la fobia sectaria del Gral. Calles".

Era tal el fervor católico que unánimemente el clero pidió al Vaticano la prolongación de aquél año Mariano, el clero local rezó por que Dios ayudara al "débil" gobierno de Bartlett. "Son falsos rumores", afirmó Sosa Vera al regresar de México, los que corren sobre que el régimen tabasqueño se encontrara cuestionado y debilitado ante el presidente, pero aunque fuera Sosa el fundador de los Veteranos de la Revolución en Tabasco, la Voz de Tabasco y El Sol sugirieron que sus palabras no eran de fiar puesto que provenían de un político de "genuina extracción bartlista, junto con el que fracasó ya en 1938" y que se proyectaba, según esos mismos diarios, como el "político más viable para sucederlo en 1958". 1958 estaba lejos todavía en el horizonte político, en cambio, 1955 estaba a la vuelta de las hojas del calendario y la agitación política continuó creciendo.

⁵⁷ La Voz de Frontera. 16/1/55. Num. 140.

1955: Los cinco días de marzo que conmovieron al trópico. Va de retro satán. El fin de las ilusiones.

La húmeda y fresca mañana del domingo 9 de enero de 1955 se encontraba el gobernador en un rincón de los jardines de la Quinta, sentado en una acojinada mecedora de mimbre traída de Tapijulapa, rodeado de tulipanes y jazmines, bajo la poderosa sombra de las ceibas y los flamboyanes, a su derecha, en una mesa baja, también de Tapijulapa, reposaba una taza humeante de chocolate, unas panetelas de Emiliano Zapata, y los diarios dominicales, un poco por costumbre alargó el brazo y tomó el periódico que estaba hasta arriba de la pila, era la Voz de Tabasco, sus ojos se clavaron en uno de los titulares de primera plana y leyó: "EL COMUNISMO TOTALITARIO TIENDE A DESHUMANIZAR AL HOMBRE", bajó la vista y se topó con éste otro: "Armas y Licores son la Ley en Tabasco", lo dejó sobre sus rodillas y tomó el siguiente, era un número de la Voz de Frontera: "Esclavos y Catacumbas en Rusia" y poco más abajo, algo sobre unos naufragos del futuro en el Río Blanco, pero nada sobre la situación local, volvió la página y le pareció ver: "Detente Satán, Va de Retro", el titular le llamó la atención y se detuvo a leer, era un doble ataque, por un lado a las sectas protestantes que venían a "embaucar a los católicos", para lo cual vestían el ropaje de buenas ovejas evangélicas, siendo lobos en realidad, lobos que vienen a socavar nuestras creencias y a profanar las imágenes sagradas; el otro iba dirigido contra el sempiterno enemigo, el Artículo Tercero Constitucional y la necesidad de acabar con su "monopolio estatal e irreligioso".

Don Manuel depositó el periódico también sobre sus piernas y se decidió a dar un sorbo al chocolate que le había traído de Comalcalco la familia Brondo, remojó una panetela y se la llevó a la boca, pero sólo para retomar el número de La Voz de Frontera y enterarse que el vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, en su reciente viaje a México había pedido visitar la Basílica de Guadalupe, donde había besado y apretado las manos al Arzobispo Primado de México. El gobernador sonrió, dio otro sorbo al chocolate, mientras ojeaba el calendario anticipado de la SEMANA SANTA EN TABASCO:

Domingo de Ramos: 3 de abril de 1955.

Miércoles Santo: 6 de abril de 1955.

Viernes Santo: 8 de abril de 1955.

Sábado de Gloria: 9 de abril de 1955.

Cerró las páginas de la Voz de Frontera con un vago pero incómodo presentimiento, una extraña pero escalofriante idea recorrió su cuerpo, algo quizá sobre crucificados inocentes que no verían ya el domingo de ramos en Villahermosa, lo puso en sus rodillas, tomó su chocolate, mordió su panetela y tomó varios números atrasados de Rumbo Nuevo.

El del sábado primero de enero dedicaba toda su primera plana a reproducir el segundo informe de labores del Dr. Régulo Torpey Andrade, Bartlett leyó ahora lo que había escuchado aquel primer día del año, especialmente los párrafos donde Torpey subrayaba la "franca y leal cooperación que nos ha brindado el Gobierno del Estado", recorrió rápidamente otros párrafos del discurso, las alabanzas y adhesiones a la política del Sr. presidente, "pero sobre todas las cosas, en unión del Sr. gobernador del Estado, que ha mantenido la dignidad, el respeto y el decoro de relaciones de cordialidad con éste Municipio Libre, en una tendencia definida para mantener la autonomía de gobierno de esta Institución, base de la Organización Política Mexicana"⁵⁸. Más que una declaración de guerra, pudo haber pensado don Manuel mediándose suavemente en su mecedora, es de independencia.

Ayudaba su obra Torpey en la pavimentación de las calles de Constitución y Pino Suárez, en el mejor servicio de limpia, la reparación de caminos vecinales y la reglamentación de la convivencia pacífica y moral entre todos los ciudadanos, como el haber acordado con todos los propietarios de billares el "no permitir la entrada ni la permanencia a los menores de 18 años y menos que los utilicen en calidad de coimes". Hizo a un lado todos los periódicos, quedándose con el Rumbo Nuevo del martes 4 de enero, se detuvo a leer sobre todo la crónica de su reciente viaje a Jonuta: "Ayer el Lic. Manuel Bartlett Bautista, Gobernador Constitucional del Estado, se trasladó a Jonuta para hacer accionar la planta de energía eléctrica. El pueblo de Jonuta, constatando los beneficios que le reportará éste servicio, recibió con entusiasmo sin precedente al Primer Mandatario estatal y a su señora esposa doña Isabel Díaz de Bartlett, a quienes acompañaron el general José Pacheco Iturrigaría, la gran actriz tabasqueña Leticia Palma... así como el pundonoroso caballero don Ulises González Blengio, hombre sin tacha que sirve ahora al gobernante Bartlett, como jefe de ayudantes, -después del inspirado discurso de bienvenida a cargo de la profesora Rejón, en el que entre otras cosas expresó al gobernante: "apenas es el segundo año de gobierno y ya se vislumbra un nuevo horizonte, un cielo tachonado de esperanzas, el inicio de una vida nueva"- a las seis de la

⁵⁸ Rumbo Nuevo, 1/1/55 Num. 3482

tarde el Jefe del Ejecutivo conectó el switch de la planta de energía eléctrica. Nutridos aplausos siguieron al acto inaugural. La población vivamente emocionada, agradecía al Lic. Bartlett Bautista el apoyo que ha dado a todo Tabasco, pero especialmente a Jonuta y prorrumpió en vivas al régimen progresista que jefatura".

Nadie hubiera podido convencer en ese momento de felicidad a don Manuel que la primavera le deparaba una cosecha de huracanes, sin saber exactamente porqué, su mente voló hacia la reciente reunión que acababa de sostener con los 17 presidentes municipales, hizo un esfuerzo por recordar el comentario del general Pacheco Iturribarria, que estaba sentado a su derecha, cuando concluyó su antialcohólica intervención el presidente de Frontera, no recordaba exactamente si fue ahí o si fue durante la cena que ofreció en los jardines de la Quinta a los señores presidentes o quizá había sido la tibia y brillante tarde del sábado 8, después de haber lanzado la primera bola en la reinauguración del Parque Deportivo Venustiano Carranza, cuando el general le dijo al oído: los de la bola mala están haciendo mucho ruido Sr. Gobernador.

Don Manuel desechó los periódicos, vio la hora en su reloj de pulsera, las 9:30 y se puso inmediatamente de pie, de un momento a otro llegaría hasta la Quinta el General de División y presidente del Comité Central Ejecutivo del PRI, Gabriel Leyva Velázquez, que había venido a Tabasco, según la versión oficial, para hacer entrega de credenciales a los miembros del Partido. El general Leyva había llegado el día anterior, había sido recibido en el campo aéreo con todos los honores de un jerarca por las diversas organizaciones afiliadas al partido, había visitado al Sr. gobernador en la Quinta, recorrido las calles pavimentadas de Villahermosa y paseado en el "Jahuactal" por el río Grijalva, "donde la belleza natural del paisaje" les había dejado una grata impresión, tanta como el Museo Arqueológico fundado por Carlos Pellicer. Leyva llegó puntual a la cita y después de una leve espera, doña Isabel salió de sus aposentos, desayunaron juntos, para salir más tarde, acompañados por el general Pacheco, el Dr. Torpey, Gamas Colorado y varios más, rumbo al cine Tropical donde se efectuaría la ceremonia de entrega de credenciales.

Después de la Obertura de Guillermo Tell, el Lic. Bartlett fue invitado a pasar al estrado para dar la bienvenida al presidente del comité central, para sorpresa de muchos, el gobernador abrió un folder y se dispuso a leer una especie de resumen de su informe de labores. "Esta actitud del primer mandatario -comentó un tanto extrañado un periodista de Rumbo Nuevo- de informar a su partido de lo que ha hecho en

cumplimiento de la protesta otorgada en la asamblea que lo postuló como su candidato, es única entre los funcionarios que han llegado al poder". El momento culminante de la ceremonia vino cuando don Manuel recibió la credencial número uno y su esposa la número dos, Cándido Rivera recibió las correspondientes a la FUTET, José Melesio Fregoso las de la CTM, Rómulo Cachón Ponce las de la Liga de Comunidades Agrarias, Víctor Castro Romero las del sector popular, Josefa Hernández las del sector femenino, Román Velucta las del sector cooperativista y el estudiante Vicente Gallegos, las del sector juvenil; como de costumbre, la ceremonia fue rubricada con diapas a cargo de la banda de música del estado, vivas, porras y cohetes a la salida del cine.

¿Tan débil se sentía don Manuel como para provocar estos continuos actos de adhesión a su gobierno. Cae por su propio peso que el Gral. Leyva no había hecho el viaje hasta los pantanos tropicales sólo para hacer entrega a Bartlett de la credencial número uno de los militantes priistas en Tabasco; había venido, como informó en forma más escueta y directa La Voz de Tabasco, "a disipar la incógnita de quienes serán los candidatos a diputados".

Visperas de la llegada del jerarca priista la concertada campaña de ataques periodísticos contra la administración Bartlett llegó a su clímax. El Sol redobló sus ataques a los presidentes municipales "ineptos", "2 años de abierta ineptitud", calificó de golpe al gobierno, "y no se les ve fin a las tropelías desvergonzadas de los alcaldes", que habían transformado los municipios en "islas baratarías en manos de caciquillos que han sumergido al pueblo en la inmoraltad absoluta para obtener recursos", la diatriba los conducía a exigir, Ipso Facto, tanto a Leyva como al presidente, que se otorgara plena libertad a los ciudadanos tabasqueños para que eligieran a sus representantes.

Ineptitud era la palabra de moda para designar al gobierno estatal, cuidándose siempre de no lanzar las flechas tan altas que llegaran al gobernador. "Ineptitud y Satrapía en Jalapa", apoyándose en un discurso crítico del maestro Cornelio que acusó al Ayuntamiento de no fomentar sino los garitos, las cantinas y burdeles; al de Frontera, aunque le habían perdonado la vida durante varios números, lo hicieron nuevamente blanco favorito de sus ataques cuando Miguel Hidalgo, que se dijo agente confidencial del gobierno, balaceó a Miguel Bellizía bajo los efectos de la maligna. Poco después tocó el turno al de Cárdenas porque la gendarmería había atropellado al Dr. Teófilo Abdó y al Lic. Mario Brown Peralta, "¿Hasta cuándo -preguntaba el editorialista a

las altas autoridades del país- habrá un escarmiento para estos caciquillos?"⁵⁹.

Por momentos dejaban respirar a los presidentes municipales, pero sólo cuando otros personajes o acontecimientos de la administración así lo justificaban. Uno de ellos fue por ejemplo, la denuncia que distintos afectados presentaron contra Fernando González Blengio, por "estafar con la rifa de sorpresas llamada Jai Alai", lo de menos era Fernando, el pájaro gordo que buscaba la denuncia y su publicidad era al jefe de seguridad del estado, hermano del acusado y según la noticia solapador de la estafa, el mayor Gabriel González Blengio, hermanos ambos de Ulises el de triste memoria para Garrido y el garridismo.

Desde principios de diciembre de 1954 El Sol había hecho de su segunda página una urna pública para recoger el "auténtico sentir popular", reproduciendo una boleta para votar, le pedía a sus lectores:

¿ A quién elegiría Ud. para presidente?

Municipio _____

Voto a favor de: _____

Pronto empezaron a llegar buen número de votos y El Sol a formar sus propios ayuntamientos, para el Centro, con 87 votos hasta el 30 de diciembre de 1954: Víctor Zapata Frías, para Paraíso proponía a Carlos Oyoza, Huimanguillo a Félix Acuña del Valle, etcétera, al frente de sus candidatos el periódico exigía a Leyva: "Ya no más oportunistas". La Voz de Tabasco unía la suya a la del Sol y exigía, en notas dirigidas directamente a Leyva, acabar con el desencanto popular contra el PRI, cuyas raíces las encontraba en la pésima tradición priísta de enviar gobernantes no "identificadas con Tabasco", "con procedimientos turbios, esos grandes electores ni siquiera tienen la atingencia de imponer personas de cierta popularidad"⁶⁰, lejos, decía el periodista, muy lejos estamos de la democracia, cuando "ni siquiera en el partido se esbozan los principios democráticos".

Otro frente de batalla no menos delicado y molesto para don Manuel, era el que habían abierto los ganaderos tabasqueños para gestionar mejores precios para la carne. Según Felipe Marín, presidente de los ganaderos, el secretario Flores Muñoz había ofrecido "resolverles favorablemente el aumento de precios", porque a los precios actuales,

⁵⁹ El Sol de Tab. 23/XII/54. Num. 30.

⁶⁰ La Voz de Tabasco 7/I/55. Num. 55.

declaró enfático y cortante el ganadero, "producir carne de calidad suprema, es riguroso, para nosotros es materialmente imposible aumentar la producción como pide el Sr. presidente", según el mismo informante, el presidente le habría expresado la enigmáticas frases: "ni manos extrañas, ni ingerencias extrañas torcerán el programa que se pondrá en breve en ejecución"; la Comisión de Ganaderos se había entrevistado también con el director general de Abasto en Ferrería, nuestro viejo conocido, Camelo Soler. El problema ganadero presentaba para el mandatario tabasqueño muchos frentes de batalla, uno ante los ganaderos, otro frente al Presidente, que pedía producción y bajos precios, y uno más al interior del estado, donde la carne escaseaba por el desabasto premeditado de la Asociación Local Ganadera, la carne se cotizaba en el "mercado negro" a precios de oro.

Días después, en el momento todavía álgido de la batalla por las candidaturas, el gobernador tuvo oportunidad de explicarse ampliamente ante los ganaderos de la "Patria Chica"; la ocasión se presentó cuando fue el invitado especial a la asamblea de la Asociación Ganadera el miércoles 26 de enero, junto a Lauro Ortega, subsecretario de Agricultura tomó asiento en el presidium y se dispuso a tranquilizar al gremio ganadero. Nadie ignora, dijo el comprometido gobernador, que "la ganadería es uno de los pilares en que descansa la economía del estado", de ahí que su gobierno le hubiera dado "preferente atención", como lo probaba la reciente inauguración del centro de inseminación artificial; entrando al meollo de la cuestión, se dispuso a dar una cátedra sobre precios y convivencia social, "sé muy bien -dijo- que una de las principales preocupaciones de los ganaderos es la obtención de utilidades, por eso se preocupan tanto del precio al que deben vender sus productos. Esta cuestión del precio es uno de los principales problemas ganaderos. Reconozco que tienen derecho a aspirar a que este precio sea lo más elevado posible"; pero hasta ahí llegaba su reconocimiento y tolerancia hacia este núcleo fuerte de las fuerzas vivas de Tabasco, que no representaa "sino los intereses de un sólo sector y ésta unilateralidad los lleva a exagerar sus pretensiones", deseando ser explícito y comprendido por los toscos y unilaterales oídos ganaderos, les explicó: "mi gobierno representa a los intereses de todo el pueblo y tiene que velar por que no resulten estos (los precios) perjudiciales, principalmente para las clases menesterosas, cuyo principal alimento es la carne y por lo tanto, debe cuidarse de que siempre esté a su alcance", tratando todavía de ser más verosímil y convincente en cuestión tan contradictoria como espinosa, creyó encontrar la solución en el justo medio salomónico y en el "justo precio" aristotélico, volvió

entonces a sobar el ego de los intereses ganaderos, tratando de sumarlos a su "equitativa y justa" posición, al afirmar, "yo seré el primero en pugnar, yendo a la cabeza de los ganaderos, porque obtengan un precio justo, pero tomando siempre en cuenta los intereses de todos y no el de un sólo sector", y todavía para dar mayor confianza a sus escuchas, declaró "formal y solemnemente que trataré de que los precios actuales de venta en el mercado de la carne, se eleven en forma justificada, ya que todos los productos y artículos en general han aumentado" y prometió su solemne y segura intervención ante el secretario de Economía para obtener ese aumento equitativo, que no fuera "excesivo"; para dar mayor confianza a los ganaderos, les prometió la construcción de un rastro moderno para acabar con la insalubridad y el clandestinaje, cuyo costo sería cubierto por el Banco Nacional Hipotecario y los intereses se pagarían con las cuotas ganaderas ⁶¹.

Al día siguiente la Asociación Ganadera Local, después de escuchar el corte de caja presentado por el contador Ramón Neme Castillo, procedió a realizar su cambio de directiva, dos planillas se disputaron fuertemente la representación ganadera, la de Gonzalo León, Macedonio Falcón y Edson Pérez, cercana a las posiciones del gobernador y la de Pablo J. Romero y Felipe Marín que no habían quedado muy convencidos del "justo precio" barifiano, menos aún de la manipulación gubernamental para destituir a ellos e imponer a los primeros, empleando para ello "delegados apócrifos, a pesar de que se nos dijo -comentó indignado Marín- que ninguna mano extraña se inmiscuiría". ¿Quién sabe qué habrá informado Lauro Ortega a la superioridad? Pero tanto él como Gamás Colorado, que había venido en representación del gobernador a clausurar la asamblea, pidieron en sus discursos una pronta "solución al desabasto de carne". Más divididos que antes habían salido los ganaderos de su asamblea, más agrietadas sus relaciones con el gobierno y menos carne o más cara hubo en los mercados. Más fuerte se presentaría el conflicto gobierno-ganaderos por los precios de la carne mes y medio después.

El lunes 10 de enero concluyó la rápida gira del general Leyva en Tabasco, ¿estaban las instrucciones dadas? ¿quiénes eran los afortunados poseedores de la bola blanca? ¿Había sido un simple viaje de sondeo? Antes de despedirse de suelo tabasqueño, el dirigente, acompañado siempre por Bartlett y su esposa, asistió en el Ejido El Cedro del municipio de Nacajuca a la sencilla pero emotiva ceremonia en que se develó la placa con el nombre de la escuela ejidal: Gabriel Leyva

⁶¹ Rumbo Nuevo, 28/1/55 Num. 3508.

Solano, "protomártir -dijo el maestro y director de la nueva escuela, el profesor Israel Marín- del movimiento revolucionario y padre del presidente de nuestro partido.

El Lic. Mena Castillo agradeció a nombre del gral. Leyva, "informaremos al Sr. presidente de la República de la forma en que se trabaja en Tabasco por el progreso y por la Revolución y por todo lo que en bien de Tabasco está haciendo el Sr. gobernador Bartlett Bautista" ⁶². Todavía tuvo tiempo de escuchar antes de partir, a las comisiones de la Chontalpa que venían a denunciarse unas a otras de "futurismo político", de ese terrible delito fueron acusados Candelario Bosada, por pretender la presidencia de Comalcalco, y Falconí y Olán por "hacer política contra los que esperan ser impuestos dentro del clan del carro completo" ⁶³. La lucha no sólo por las diputaciones federales y locales, sino por las presidencias municipales se agitaba cada vez más, tejiendo una trampa fatal para la administración que, a juzgar por sus actos: inauguración de la escuela Villa Benito Juárez, inauguración de la planta de luz eléctrica de Oxolotán, inauguración del tramo Cunduacán- Comalcalco de la carretera de la Chontalpa, recuperación de las finanzas públicas, ese año se esperaba obtener 12 millones de pesos de ingresos, excelentes relaciones con los ganaderos, etcétera, parecía confiado y seguro de su destino.

El miércoles 19, después de sus acostumbrados acuerdos matinales con Gamás Colorado, con Héctor Prats, con el Dr. Torpey y Jesús Sibilla Zurita, recibió a una comisión de maestros encabezada por los profesores Fausto Méndez y Dorilian Oropeza, que venían, según la versión oficial a tratar cuestiones que afectaban al magisterio, según otros observadores más maliciosos, a negociar su cuota en el reparto del poder; más tarde, ante una muestra nutrida de representantes de las fuerzas vivas, creó la Asociación Regional de Caminos, afiliada a la Nacional, cuya meta consistía en intensificar la construcción de vías de comunicación intermunicipales, "desde que acepté mi candidatura y tomé posesión del gobierno -expresó en su intervención el gobernador- tuve la firme intención de hacer converger todos los esfuerzos hacia la construcción de caminos, pero las exiguas posibilidades reales que nos ofrece el presupuesto, no nos han permitido realizar todos nuestros deseos", por ello, continuó, "hago un llamado a todos los sectores sociales para sumarse a éste esfuerzo que redundará en bien de todos, considero inútil hacer hincapié sobre los múltiples beneficios que los caminos acarrearán, lo mismo a los centros de población

⁶² Ibid. 10/1/55. Num. 3490.

⁶³ La Voz de Tab. 14/1/55. Num. 58.

por donde pasan, que a los comerciantes, industriales, banqueros, empresas de transporte”⁶⁴, a pesar del egoísmo tradicional de las “fuerzas vivas”, Bartlett creía todavía en la posibilidad de la concordia, el diálogo y el entendimiento, de manera que reiteró su amable invitación para que todos cooperaran en “esta obra que es la más urgente para Tabasco: los caminos”; como sabía por experiencia que hablaba ante oídos sordos y nada colaboradores elevó su llamado hasta los niveles del patriotismo y puso como ejemplo lo absurdo de que los mismos municipios de la Chontalpa estuvieran todavía incomunicados de la capital del estado, “cooperar en esta magna tarea -concluyó el mandatario- es no sólo una cuestión de patriotismo sino de interés propio, es la condición para el desenvolvimiento económico, social y moral de nuestra querida Patria Chica”. Todavía más tarde, antes de partir a la Quinta para comer, recibió a las recién integradas comisiones electorales, de las que había quedado como presidente: Pablo J. Romero y como secretario José Guimond Caballero, en la del primer distrito quedó como presidente Carlos Compañ Requena y en la del segundo Jesús Vidal.

Todo estaba casi listo para la contienda unipartidista y sin contrincantes, la única y verdadera lucha por el poder se libraba intensamente al interior del partido de gobierno. Un conflicto más estalló durante la última semana de enero, Villahermosa y Tabasco en general, se quedaba no sólo sin carne sino todavía peor, ahora se quedaba sin pan, los panaderos habían decidido cerrar sus expendios tanto por las multas, como por la incomprensión que mostraban las autoridades de la Junta de Conciliación y Arbitraje, que no sólo habían llegado al extremo de cerrar panaderías que violaban los precios oficiales, sino que daban la razón a los obreros panaderos en huelga en contra de sus patrones que se negaban a pagarles el salario mínimo; Manuel Antonio Romero, en su nueva calidad de presidente de la Junta de Conciliación, fue incluso acusado de reprimir esquirols de la huelga de panaderos.

Rumbo Nuevo, vocero oficioso del Ejecutivo Estatal, planteó el conflicto en términos de “patrones explotadores” de los obreros panaderos y aquellos respondieron con el cierre de sus negocios y la Huelga del Pan, “somos propietarios de pequeños establecimientos industriales y sólo trabajamos con obreros libres, jamás hemos establecido relaciones contractuales con el sindicato único de obreros panaderos”.

El viernes 21 de enero el gobernador tuvo que intervenir personalmente en la solución de éste nuevo conflicto, en junta celebrada en

⁶⁴ Rumbo Nuevo, 20/1/55, Num. 3502.

Palacio y ante representantes de todos los interesados, Bartlett escuchó primero las razones de cada uno y luego dictó instrucciones en el sentido de que la Junta se apegara estrictamente a los "procedimientos de la Ley Federal del Trabajo", y a los obreros y patrones los exhortó a que adoptaran un espíritu de conciliación "para resolver a la mayor brevedad posible éste enojoso conflicto" que afectaba e incomodaba a la ciudadanía en general; a la ciudadanía quizá, pero a las candidatas a reinas del carnaval, las Sritas. Estrellita Blé y Ma. Teresa Sánchez poco les preocupaba que faltara éste artículo de primera necesidad.

En la fresca mañana del sábado 22 partió don Manuel, con la comitiva habitual rumbo a Teapa, a las 9 horas abordó el nuevo servicio de ferrocarriles: la Autovía, rumbo a Campeche, donde se reuniría con los otros gobernadores del sureste, Víctor Mena Palomo de Yucatán y Manuel López de Campeche, para inaugurar la autovía: un vagón con cupo para 86 pasajeros, que ofrecía clima artificial y rapidez a sus usuarios; en los andenes de la estación central de la ciudad amurallada, los tres mandatarios rompieron la clásica botella de Champagne contra los fierros del carro autovía, de fabricación alemana, que conectaría "espiritual y comercialmente los estados de Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz y el centro de la República Mexicana".

Fue entonces que un asunto de gravedad nacional llegó como con sordina hasta tierras tropicales, se trataba de la acusación de ciertos diputados "agachones" contra el general y gobernador de Puebla, Rafael Avila Camacho, lo acusaban de hacer futurismo político al pretender la presidencia de la República tan prematuramente, se decía que el Gral. Cárdenas apoyaba tan tempraneros intentos, sus opositores le habrían respondido: "ya es hora de tener una verdadera democracia, no más ametralladoras frente a las casillas".

De carencia de algo que pareciera un remedo de democracia acusaban también al régimen tabasqueño por la reciente persecución que estaban sufriendo los candidatos independientes en Comalcalco, "basta de atropellos - exigía La Voz de Tabasco- que deslucen y caen, por carambola, en el contrapeso del régimen estatal".

Los días pasaban y la arena movediza de la política se agitaba cada vez más, sobre todo a nivel de las presidencias municipales, donde los distintos grupos de ciudadanos e intereses habían formado minipartidos, y otros no tan mini como el Comité Renovador Político Municipal donde, aseguraba La Voz de Tabasco, no figuraban "políticos oportunistas, por que ya basta de gentes sin responsabilidad"; el clamor del pueblo debe ser oído, "es necesario, es urgente que el gobernador

deje de ver en todos sus colaboradores los amigos seráficos que cree que son, en Tabasco el atropello ya se hizo *modus vivendi*".

¿A quiénes había tocado el dedo de la buena suerte? Quizá faltaba todavía la última palabra y las designaciones al más alto nivel aún no estaban definidas. En ese inter, la política seguía siendo una lotería, comentó un periodista de la *Voz de Tabasco*, aunque no tan azarosa, "¿cuentas con algún apoyo de político influyente, de esos que desde la capital de la República barajan al azar la vida política nacional?", entonces, apuesta, que al fin y al cabo, "tu estado, tu pueblo, eso nada importa, sólo importa tu ego y tu beneficio personal".

Uno de esos políticos influyentes era sin duda el ambicioso secretario de gobernación, que no quitaba la vista de 1958 y se preparaba públicamente para el asalto, y todo parecía indicar que don Manuel no mantenía muy buenas relaciones con don Ángel Carvajal; en todo caso, todavía a finales de enero no se había destapado a los del premio gordo, y como la esperanza es lo último que se pierde, sobre todo en cuestiones de suyo cambiantes, nadie se daba por vencido o excluido de las listas palomeadas y la lucha continuaba, desluciendo, como errática carambola de tres bandas, el régimen de don Manuel que, lo que menos necesitaba era que se agitaran nuevamente las aguas. El Dr. Torpey era uno de los que no se convencía de su mala suerte y durante esa segunda quincena de enero aceleró la inauguración de escuelas y de cualquier evento para hacer notar su obra. El sábado 29 en un tiraje EXTRA y en forma sensacionalista el *Sol* lanzó a la arena a un gallo gordo, a todo lo ancho de sus ocho columnas anunció como un hecho inevitable: "EL LIC. DE LA FLOR CASANOVA ES CANDIDATO A DIPUTADO FEDERAL"⁶⁵, afirmaba haber obtenido la revelación en "círculos políticos" bien enterados del D.F., como mayor evidencia, aportaba la noticia de que Rodolfo Montiel venía a hacerse cargo del nuevo periódico *El Independiente* fundado con recursos del ex gobernador y magistrado de la suprema corte de justicia, dejaba traslucir también, una cierta desavenencia entre el ex mandatario y el gobernador al no acceder éste a los deseos de aquél, "parece que la postura vertical adoptada por el Lic. Bartlett no ha sido lo suficientemente satisfactoria", léase, no favoreció a De la Flor y éste había decidido "lanzarse contra viento y marea".

Viento y marea estaban levantando aquellas elecciones políticas en medio del huracán económico y social de Tabasco. La postura de Bartlett, más que vertical, era coherente, y aunque todavía se barajaban

⁶⁵ El *Sol de Tab.* 20/1/55. Num. Extra.

nombres sin porvenir, despuntaban ya los de: Agapito Domínguez, por ser hombre de confianza del Lic. Carvajal, que con los ojos fijados en 1958, buscaba colocar sus alfileres en todo el tablero nacional, el de Charito Gutiérrez Eskildsen por ser amiga del gobernador y apuntalar la tendencia feminista del partido y el de Mario Colorado Iris.

El mismo número Extra del Sol incluía otra noticia sensacional, el nombre de Carlos Madrazo se había mencionado en varios periódicos como posible candidato a diputado federal, ahora que había venido a Villahermosa a presentar su renuncia ante la Asociación de Cacaoteros, renuncia que no le fue aceptada y en medio de aclamaciones se le pidió que continuara representando en México a la Federación de Cacaoteros, la Extra del Sol ofrecía una entrevista exclusiva con el líder cacaotero en la que él mismo se descartaba: "a pesar de la alta estima y la gran confianza que me brinda el Sr. presidente Adolfo Ruiz Cortines, -expresó Madrazo- continuaré representando a los cacaoteros de Tabasco en México".

De hecho, se rumoraba que Bartlett había presentado un tema de seis tabasqueños para que el Presidente patomeara finalmente a uno, sería el candidato de Bartlett, el otro diputado lo escogería, como de costumbre, el Sr. presidente, los conocedores decían saber que esa lista la integraban: Rosario Ma. Gutiérrez, Salvador Camelo Soler, todavía, más que administrador, el zar de los rastros del D.F., Felipe Ferrer Trujec, Regulo Torpey, Horacio Brindis de la Flor, y Belisario Colorado Jr. ¿Quién de ellos gritaría: Lotería? Otro que estaba por sacársela era nuestro viejo conocido Alfredo Jiménez de Lara, que optó por una vía más directa y realista, la de escribirle a su "amigo" Gabriel Leyva Velázquez que deseaba "jugar en las próximas elecciones por el dos distrito de mi estado natal para diputado al Congreso de la Unión, vengo ante usted Sr. general para rogarle que mi candidatura sea apoyada por el partido al digno cargo de usted y al cual pertenezco"; confiaba el teniente coronel de caballería Alfredo Jiménez de Lara, que ya que había salido la baraja de Roque Vidal como delegado del partido en Tabasco, y él siempre había servido a su padre, el general y ex gobernador de Chiapas Carlos Vidal, de negra memoria para el garridismo también, de seguro se sacaba la lotería; táctica inevitable de su estrategia, fue escribirle directamente al "Muy respetado jefe y estimado señor presidente:", tratando de tocar las fibras sensibles del jefe, le recordaba que en 1913, a la edad de trece años, se había incorporado en la Chontalpa, en las filas del general Pedro Colorado, para blasonar de "antecedentes revolucionarios", "Pertenezco al sector campesino del PRI", pero por encima de todo, Jiménez de Lara presumía

de ser "ardiente partidario del C. presidente don Adolfo Ruiz Cortines", ante quien ocurría, casi implorante y humildemente, para que su aspiración fuera respaldada por el jefe; confiaba también en las influencias de su hermano, el general de brigada y miembro activo de La Legión de Honor Mexicana, Arturo Jiménez de Lara, que en comunicación directa al presidente y "en recuerdo de aquellos días de prueba en el Ébano", le suplicaba en forma personal que sacara la baraja de abajo que era la firme de su hermano, pero don Adolfo, hábil en el manejo de las mulas, dejó que corriera la suerte, pues faltaban por salir la Dama, el Catrín y el Valiente.

Arturo Gamas Colorado, como viejo apostador frustrado de estas lides, adoptó para su recomendado una vía todavía más influyente y directa, la de escribirle al secretario particular del presidente de la República a los Pinos, en su calidad de secretario general de gobierno del estado de Tabasco, elevó su voz en favor de Belisario Colorado Jr., "de brillante y honrosa carrera al servicio de Tabasco. En los últimos seis años -afirmaba Gamas Colorado de Colorado Jr.-, ha trabajado empeñosa y decorosamente como director del Instituto Juárez, Diputado local y abogado consultor del gobierno; además, ha trabajado con aliento inigualable como escritor y periodista", con el "mayor respeto" y deseando sólo que el Sr. presidente tuviera elementos para deslindar y saber quiénes eran las barajas idóneas en el momento de "la selección", Gamas presentó a su gallo. Mientras a la Secretaría de Gobernación continuaban llegando telegramas urgentes del Bloque Revolucionario de Trabajadores Ferrocarrileros del Sureste, de los Trabajadores de la Industria Platanera de Teapa, en favor de la candidatura de Aristides Prats Salazar.

Quizá el nuevo viaje a México que emprendió el gobernador la tarde del lunes 31 de enero tenía como razón principal aunque secreta, el deslindar de una vez por todas quiénes eran los ganadores y agraciados de la fortuna. Antes de abordar el Usumacinta, asistió como invitado de honor al programa inaugural de la nueva radiodifusora XEWM, celebrado en el escenario del Teatro Principal y en el que participaron las mejores estrellas del firmamento artístico tabasqueño: Manuel Pérez Merino y su conjunto rítmico, el Trío Grijalva, la exquisita declamadora Morena Pavón, la dulce canzonetista Mariñoña Peña, el polifacético Pepe Wiggins, el crooner tabasqueño Geney Acosta, sin faltar, obviamente, la famosa orquesta de Chucho Padrón, un programa más que completo que don Manuel tuvo que aplaudir de principio a fin.

Una gran comitiva fue a despedir al campo aéreo al mandatario tabasqueño, en su ausencia, Gamas Colorado quedaba al frente del

Ejecutivo. En declaraciones exclusivas para el director de Rumbo Nuevo, Manuel Antonio Romero, el gobernador subrayó el buen "ambiente" que existía en la capital azteca hacia Tabasco.

Permaneció en la capital de la República demasiado tiempo: diez días de angustia y de trabajos, no siendo recibido por el presidente sino ocho días después de su llegada, hecho que algunos señalaron como síntoma de desavenencias entre los dos hombres, él mismo fue el primero en intentar borrar tal impresión al declarar: "anoche celebré cordial entrevista con el Sr. presidente - dijo el miércoles 9 de febrero- tenemos excelentes perspectivas para el futuro, como se comprobará en el curso del año"; desde que hacía planes para el futuro, es que no veía venir el torbellino, todavía antes de partir de la capital, concedió una entrevista a Julio Sherer, periodista del Excelsior, en la que precisó: tres son las obras fundamentales para Tabasco, el control de los ríos, la construcción de una carretera que una al estado al resto del país y un buen puerto de altura por donde se pudiera exportar su riqueza, la carencia de este puerto, precisó, hace perder del orden de los \$300 000.00 mensuales tan solo a la industria platanera; a su regreso a la patria chica informó ampliamente de los éxitos de sus gestiones: inversiones para electrificar, caminos, puentes, escolleras, dragados, cinco millones para el mercado Pino Suárez y el rastro de la ciudad, todo, gracias a la tranquilidad, solvencia moral y orden que reinaba en Tabasco, las mismas garantías impulsaban ya a muchos inversionistas privados a venir instalarse en "esta tierra del porvenir".

Por la noche, haciendo gala de propaganda política moderna, utilizó nuevamente los micrófonos de la XEWM para dar un informe radiofónico de sus recientes gestiones, no omitió recordar que su entrevista con el presidente había sido sumamente cordial, que con su autorización había recorrido las diferentes secretarías de Estado y concertado múltiples obras de beneficio general, un amplio tiempo dedicó a la defensa que había hecho de los intereses plataneros, "en mi carácter de presidente del Consejo de Administración de la Confederación Platanera, había pedido que los impuestos a la exportación de la fruta fueran bajados en vez de aumentados como se proponía", pidió también que se liberara de impuestos la importación de fungicidas para combatir la terrible plaga del Cbamusco, que tanto pesaba sobre los costos de producción, aseguró también que existía el firme propósito federal de invertir grandes sumas en la producción platanera, abriendo nuevas tierras al cultivo y mejorando la calidad para competir con el producto de alta calidad de centro y Sudamérica, habló también de los planes de electrificación y de la comprensión del secretario de agricultura de que no era lo

mismo el ganadero que el comerciante, "mis gestiones fueron fructíferas", concluyó su mensaje radiofónico, "me siento satisfecho y contento porque a mi regreso he encontrado a todos los tabasqueños entregados al trabajo, sin problemas graves y disponiéndose a gozar de las delicias del carnaval.

"Llegó el gobernador -reseñó sarcásticamente La Voz- ha de haber solucionado sus asuntos políticos, porque los demás siguen igual que antes o peor", "nos abstuvimos de entrevistarle -explicaba a sus lectores- porque siempre nos habla de las cuentas del gran capitán...que se entrevistó con el presidente, con el secretario, con el director... nada de eso es verdad... ni en Hacienda, ni en Recursos Hidráulicos, ni en Comunicaciones se acuerdan de que vivimos gentes, mexicanos acá".

Este año el gobernador no pudo ir a gozar con las delicias del carnaval de Tenosique, a recordar con el *lam lam* de los chojoes aquellos lejanos tiempos en que tomaba el fresco a orillas del Usumacinta; se comentó en el mercado que en la quema de Juan Carnaval, muchos vieron su figura arder.

Paz y tranquilidad, orden y progreso, pero poco pan y poca carne, en los mismos días que el gobernador festinaba el éxito de sus buenas gestiones, la prensa local, con excepción de Rumbo Nuevo, elevó el tono de sus denuncias y de sus ataques, teniendo siempre como blanco principal a los presidentes municipales; sobre todo el de Centla, acusado varias veces de abusos de poder, último ejemplo: la expulsión de Ciprián Salvador, "Que el Gobernador sepa esto", comentaba airado un periodista, bajo el gobierno de Jaime Frontera se había convertido en "tierra de dictadura", acusado también de malversación de fondos y contrabandista; y nuevamente el de Comalcalco, donde la policía había golpeado a culatazos a un miembro del Comité Cívico Municipal, integrado por Antonio Ruiz Peralta, Elías Falcón y Manuel Graniel Sastre; en Conduacán "la falta de probidad" era la ley para "saquear despiadada e impunemente" los recursos municipales; don Ramón López tampoco salía mejor librado, de su informe como presidente de Macuspana, la prensa comentó: "Fraude, cuentas del Gran Capitán", "con frases huecas, cifras aquí y allá, quiso llenar y justificar el gasto del presupuesto que pasa de \$400 000.00"⁶⁶, "no permita éste Gran Triunfo C. gobernador", exigían los periodistas. Al de Tenosique preguntaban: ¿y el dinero? En Tenosique lo que prevalece, decían, "es una crisis de incompetencia y de corrupción", pero lo que más lamentaban, era que el responsable no tendría castigo alguno, puesto que

⁶⁶ La Voz de Tab. 14/1/55. Núm. 58.

hace dos años se le había regalado una insula Barataria, "al de Tenosique inútil criticarlo, murmuraban las páginas de los diarios opositores, "es amigo del gobernador". No perdonaban ni al Dr. Torpey, atribuyendo "la jauja" municipal al hecho de que había permitido la transformación del parque infantil Lázaro Cárdenas en una gran cervecería. "Asombra la forma despreñada y rápida con que los presidentes están gastando el dinero del pueblo". También dirigían sus baterías contra otras instituciones, en caminos carreteras y puentes, ni se avanza ni se da mantenimiento por la "incuria gubernamental". Qué pensar por ejemplo del obscuro negocio en el que se vieron envueltos el ingeniero Lazo y el diputado Brown Peralta, uno afirmaba haber librado dinero para construir carreteras y el otro decía no tener conocimiento de nada de ello, "debe decirse la verdad al pueblo Sr. gobernador".

Si el presidente nos visitara, pensaban los periodistas, vería que hasta el puente de La Majagua amenaza con derrunbarse, vería también que las puertas de las panaderías continuaban cerradas por esta "llamada huelga, creada por sindicatos a los que no están afiliados los trabajadores", Sr. presidente, "es muy probable, así lo queremos creer, -decían sarcásticamente- que el titular del Ejecutivo no tenga conocimiento de lo que está pasando", pero Sr. presidente, tenemos derecho a preguntar, "¿El Primer Mandatario es ajeno a esta huelga loca?"⁶⁷. "Tenga Ud. Valor Civil" le pedían a sus lectores, "denuncie los atropellos, porque parece que el Sr. gobernador ignora lo que sucede", ¿Ignora Ud. Sr. gobernador -preguntaban ya en plena rebeldía-, que existe una anarquía de precios?

Recogiendo los agravios de los meses pasados, pagaban ahora las ofensas con un jaque al pastor y una lección sobre impuestos y precios: "porque hace muchos meses que los artículos de primera necesidad se están vendiendo sin control, todos sabemos que se autorizó un alza de precios, pero el pueblo ignora de cuánto y la realidad es que el pueblo no puede comer plátano tabasco porque **EL GOBIERNO COBRA MÚLTIPLES IMPUESTOS**".

Todo esto no es sino "una siniestra burla al pueblo". El ataque era global y sin cuartel, todas las malas cuentas, hasta las consecuencias profundas del 52, de cuyas interminables secuelas fue víctima la administración Bartlett, se le cargaban al gobierno, aunque tíbilmente se tratara de eximir a la persona misma del gobernador, ante la sospecha de que "elementos cercanos al Ejecutivo no quieren que llegue el clamor del pueblo hasta los oídos del gobernador", pero escuche Ud.

⁶⁷ Ibid. Num. 64.

bien Sr. gobernador, le advertía un periodista de La Voz de Tabasco, "esa atmósfera enrarecida que lo rodea le es perjudicial". Quizá se referían también a Rumbo Nuevo y a su director, el único que se atrevía a cruzar lanzas del lado del gobierno, todavía el 13 de febrero escribió que todos los sectores sociales habían recibido "con satisfacción" las reformas a las leyes de impuestos mercantiles, prediales y municipales, que durante buena parte de la mañana del sábado 12, el gobernador había estado recibiendo comisiones de obreros y campesinos que venían a manifestarle su apoyo y felicitación "por el señalado acierto de dichas reformas", cuya inspiración había sido, dijo un orador poniendo el dedo en la llaga, el deseo de fomentar la ganadería para que terminara el desabasto, ya el Gobernador había hecho la distinción entre ganaderos-criadores y comerciantes de ganado en las modificaciones a las reformas, se había restringido la salida de ganado y limitado el sacrificio de vacas, con el fin de que hubiera "ganado de buena calidad para la alimentación popular"⁶⁸, Rumbo Nuevo se creía autorizado a declarar, que los ganaderos estaban de plácemes porque pronto sería puesta en vigor La Ley de Ganadería del Estado.

El simple anuncio de una supuesta LEY GANADERA levantó nuevamente las protestas del gremio representado por Marín; debe ser una mala ley, dijo, de la que no tenemos ningún conocimiento puesto que no se nos ha consultado. En la segunda quincena de febrero la cuestión de los precios de la carne tensó aún más las deterioradas relaciones entre gobierno y ganaderos. El principal acuerdo de la Unión Regional Ganadera al clausurar su asamblea, había sido un memorándum en el que solicitaban un incremento al precio de su mercancía, fue hasta el viernes 25 de febrero que el gobernador decidió responder negativamente la petición de Marín y compañía, por considerar que estaba formulada sobre principios falsos: el precio del ganado en pie en el Distrito Federal no es de \$ 2.50 (el kilogramo) sino de \$ 2.25, el primer precio se paga, como ustedes mismos afirman, les replicaba el Gobernador, en el mercado negro, por "lo que no es posible aceptarlo como norma para resolver un asunto de interés social", les aclaró así mismo, que sólo la Secretaría de Economía tenía atribuciones para fijar precios a escala nacional y que deploraba que la Unión Ganadera no hubiera llegado a una fórmula "seria y justa" para resolver el problema del desabasto.

Comerciantes-ganaderos-propietarios-estudiantes-panaderos. ¿quién faltaba en esta santa alianza antibartliana? Para hacer más tensas

⁶⁸ Rumbo Nuevo. 13/11/55 Num. 3524.

aún sus relaciones con los ganaderos y darle visos de apoyo popular a su acuerdo contra el alza de precios, se organizó una procesión interminable de "todos los sectores sociales", que venían hasta el salón de recepciones de Palacio de Gobierno a manifestar su total adhesión "a la enérgica y justiciera actitud en contra de los ganaderos", cuya petición de alza de precios "les fue categóricamente negada por el primer mandatario"; cartas, telegramas, desplegados en los periódicos, mensajes radiofónicos, todo fue usado contra los que pretendían esta nueva alza de precios, porque los trabajadores -afirmaba Ramón Velueta a nombre de la COOTIP- en su mayoría no ganan el salario mínimo, "la patriótica actitud de su gobierno refrena la voracidad de los comerciantes disfrazados de ganaderos"⁶⁹, no sólo pedían acabara Bartlett de una vez por todas con los coyotes de la carne, también le exigían ahora que arremetiera contra los del pescado, catalogados también como "hambreadores del pueblo".

Pero ni el apoyo de los sectores organizados de obreros y campesinos detendría ya el alud provocado por las más potentes y mejor organizadas "fuerzas vivas" del estado.

Inflexible en el cumplimiento de la ley, guiado en todos los actos de su vida por principios de equidad y de justicia, éste severo y bien inspirado juez, dictó todavía a principios de marzo, dos reformas legales para evitar fugas y chachullos: una al artículo 7 de la ley de ingresos municipales que gravaba toda producción y abasto de carnes, "el impuesto se enterará en las tesorerías municipales antes de sacarse el ganado del municipio productor, aunque sea con fines de repasto"⁷⁰, y la otra, para que el subsidio otorgado por el gobierno del estado beneficiara efectivamente a los ganaderos y no a los comerciantes (o coyotes), fijaba la obligación para todo ganadero o comerciante en carnes de hacer una larga, burocrática y pormenorizada declaración de ingresos y fijaba una complicada tabulación para el impuesto de cada operación, nada que tranquilizara al coyotaje, a los comerciantes ni a los ganaderos. Pocos días faltaban para que estallara la bomba, que ni la llegada del diputado Roque Vidal, hijo del general Carlos Vidal (O.E.P.D.), como delegado del Comité Central Ejecutivo del PRI evitaría.

Paco Sicra acababa de ser sentenciado a ocho años de cárcel por otro juez tabasqueño, Clotario Margalli, antigarridista también, "el artista mimado de ayer por el público postinero", comentaba El Universal,

⁶⁹ Ibid. 28/1/55 Num. 3539
⁷⁰ Periódico Oficial. 1/11/55.

se encuentra abatido a pesar de su elegante y cómoda celda; el problema de la carne, de dimensiones nacionales, robaba espacio y cámara al frustrado multiasesino, inflación y devaluación habían lanzado los precios en una loca carrera al alza, de la que tampoco era ajeno el administrador de los rastros del D.F., Salvador Camelo Soler, que fingiendo inocencia e ignorancia, reconocía que ante sus ojos se violaba el precio oficial de \$ 2.50 el kilogramo, vendiéndose realmente a \$ 4.20, en el mismo momento en que Bartlett proponía pagarlas a los ganaderos tabasqueños a \$ 2.25; los 2 500 carniceros capitalinos descargaban la culpa en los introductores y estos a su vez en los ganaderos, "que se compruebe -pedían los tablajeros- quiénes son los que violan los precios"⁷¹.

El miércoles 2 de marzo fue de vigilia forzada en la capital del país, la mayoría de las carnicerías amanecieron con las puertas cerradas y así las matuvieron subsiguientemente. Si uno visita el rastro, comentaba un periodista del *Excelsior*, sólo encuentra porteros que impiden el paso, perros por doquier, inspectores y coyotes en mancomunado esfuerzo, espías y mordidas; y su colega del *Universal* sacaba la conclusión: "la situación ha llegado a éste punto en extremo crítico en vista de que a los tablajeros se les ha impuesto comprar la carne que sea sin poder escogerla y al precio que se les pida, hasta cuándo se tolerarán las descaradas alteraciones de precios"⁷²; el sistema de ventas en el rastro, viciado desde tiempo atrás, tenía mucho de la marca camelista ahora: "dice el introductor al tablajero, quieres carne, me la pagas a \$ 4.20, el tablajero paga y espera, a eso de la 9:00 horas cuatro sañudos porteros abren y van pasando de 10 en 10 hacia el fondo de la sala de perchas, donde se destaca la figura velada del administrador del rastro acompañado siempre por sus ayudantes y por los introductores", el mercado negro era regulado por Camelo y sus introductores, "la mejor carne" para los que mejor pagaban: supermercados, restaurantes de postín y un pequeño núcleo de tablajeros que están bien parados con don Camelo", finalmente, ya fuera en los supermercados, restaurantes de postín o en la carnicería de la esquina, el que pagaba la cuenta de la añagaza corrupta, era el consumidor, sólo así, declaraban los tablajeros "podemos pagar las mordidas a los inspectores de precios, a los de sañubridad o a los del departamento del Distrito Federal, que ya piden de \$ 500 para arriba"; ¡Ojalá y Uruchurtu tuviera tiempo de darse una vuelta por el rastro! exclamaban los periodistas en nombre de los consumidores, "tenemos fe en la energía de Uruchurtu,

⁷¹ El *Universal*. 1/III/55 Num. 13881.

⁷² *Ibid.* 2/III/55 Num. 13882.

con su proverbial bonrazón pondrá coto a los forajidos que han convertido el rastro en cueva de ladrones”⁷².

La huelga de carne se prolongó varias semanas, más de 2 000 carnicerías permanecieron cerradas, los ganaderos mantenían el desabasto, la escasez de carne se volvió “alarmante en el D.F. y el centro de la República” escribió un periodista del Universal, que planteaba al mismo tiempo, el ajuste de los precios a la realidad “para que volvamos a comer carne”.

Sin duda, se trataba de un problema difícil y complicado de solución para las autoridades: en ésta esquina el pueblo y sus necesidades, en la otra, los costos de producción, la propiedad privada y la ganancia, como réferi actuaba la inflación y la devaluación, en una arena repleta de insuficiencia y dependencia alimentaria, campesinos desempleados y braceros expulsados; desde su provinciana atalaya, Bartlett observó de pronto el mar embravecido por los vientos del norte, convencido siempre de que sus actos se ajustaban a la equidad y la justicia, comprendía que a los precios oficiales, por incostruable, los ganaderos no quisieran criar más ganado, nadie desea ni puede trabajar con pérdidas, por su parte, los tabajeros también alegaban incostrabilidad, todo parecía indicar que la parte del león se la quedaban los introductores del nuevo partido de Camelo Soler, ¿y los consumidores? sólo “esperan que las autoridades protejan los intereses de las clases humildes”⁷³.

Eran los días agitados del conflicto ferrocarrilero en México, la lucha de clases se fusionaba en el lenguaje oficial con la guerra fría, cuando el ejército detuvo a Valentín Campa, Dionisio Encinas, Manuel Terrazas, Sánchez Cordero, Vicente Estrada Cajiga, Muñoz Cota, Mario Guerra Leal y muchos otros más, la prensa tabasqueña unánime y despectivamente tituló: “Detenidos los Comunistas del Zafarrancho Ferrocarrilero”; para que no hubiera dudas sobre la dosis de represión, el procurador general de la República, Lic. Franco Sodí se pronunció enérgicamente contra “la agitación estéril y contra las ideologías que alteran el orden público”, en un solo acto de transubstanciación lingüística, el procurador hacía el milagro de transformar las ideas en seres vivientes, con voluntad propia y libre arbitrio; esgrimiendo el puño duro de la dictadura, nuestro inspirado procurador amenazó tajantemente: “en forma alguna se tolerará la expresión de ideas en forma que sea ilícita”, el ilustrado personaje, árbitro de la justicia federal, prohibía pensar o al menos, tener ciertas ideas ilegales, para que no quedara duda alguna de su moderno talento de inquisidor,

⁷² Ibid. 4/11/55. Num. 13884.

confesó que la institución a su cargo "observa a los agitadores profesionales", incluso, declaró ufano y satisfecho, "ya contamos con una clasificación de los agitadores: radicales no comunistas, comunistas y henriquistas", se había quebrado la cabeza el Sr. procurador, y mientras algunos se enriquecían con el negocio de las carnes, otros eran torturados, o como prefería decir la procuraduría, "los líderes están siendo sometidos a interrogatorios", porque la decisión era una y muy clara: "El gobierno de la República no tolerará ninguna clase de agitación"; para concluir, con una sesuda aseveración sobre la esencia del mexicano: "el comunismo carece de importancia en México porque la psicología del mexicano es muy individualista".

El más voraz de los ex cuatro lobitos, convertido ya en secretario general de la CTM, Fidel Velázquez, tomó partido del lado de la procuraduría contra los trabajadores ferrocarrileros, era ya desde entonces un cruzado anticomunista de la guerra fría, en aquellos días de terror y represión contra el movimiento obrero independiente, fue detenido un matrimonio de norteamericanos en Salina Cruz, acusados por dirigentes de la CTM de promover "una agitación comunista en el Istmo de Tehuantepec", células malignas, células rojas se habían infiltrado entre los trabajadores de la naciente industria del azufre, "los rojos -afirmaban estos dirigentes de la CTM- continuaban incansablemente tratando de formar nuevos sindicatos con siniestros móviles políticos de agitación roja".

En verdad, la situación tampoco era fácil para Ruiz Cortines: inflación, devaluación, desempleo, escasez de artículos de primera necesidad, zonas siniestradas del país; lo que menos necesitaba su gobierno eran nuevos conflictos, el Estado Mexicano había optado por la mano dura del absolutismo autocrático para reprimir todo brote de descontento popular, aunque éste tuviera razones. Con la cuestión de la carne no había vuelta de hoja, el viernes 4 de marzo se fijó un nuevo precio al kilogramo a \$ 3.50 en canal, incremento considerable sobre el inoperable precio oficial de \$ 2.50, de la noche a la mañana la carne subía más de un 40%, pero ese era apenas el nuevo margen de beneficio para el ganadero, faltaba considerar todavía las ganancias del introductor y del tablajero, de manera que el kilogramo de carne al público consumidor amaneció el sábado 5 de marzo de 1955 a \$ 6.60 en carnicerías y a \$ 7.00 en los supermercados, un alza de casi el 200% para el anónimo consumidor.

Voces gubernamentales, de propia voz y a través de los medios de comunicación, se esforzaron por hacer avalar al pueblo los nuevos precios: fue la "única manera de resolver el problema de la escasez

que se agravó está semana en la capital" dijo Julián Rodríguez Adame, director general de precios de la Secretaría de Economía y añadió, "los precios no correspondían ya a la realidad", (nadie en cambio, ni los representantes del sector obrero, se cuestionó si los salarios de obreros, campesinos, burócratas y clase media en general, correspondían a la nueva realidad), y el secretario de agricultura agregaba: "los costos de producción de los ganaderos han aumentado" como consecuencia de la devaluación y la inflación, llevaban un año de lucha solicitando este "justo aumento"; no todo había concluido con este brutal ajuste al alza de los precios de la carne, como murmuraba un periodista del Universal, lo más probable era que le costara el puesto de su corrupto monopolio a Salvador Camelo Soler; el líder de los tabajeros también opinaba que el alza era inevitable y la mejor solución, de otra manera, el ganado hubiera tomado el camino del extranjero, donde seguramente hubiera encontrado precios más reales, ahora es necesario, exigía, "que se desbarate la mafia que medra. En el mercado negro", la única voz que estuvo ausente, fue la del consumidor.

Ese sábado 5 de marzo, como si nada hubiera pasado, el Sr. presidente de la República, acompañado por Uruchurtu y su secretario de Hacienda, Antonio Carrillo Flores, aceptó la invitación del rector de la UNAM, Nabor Carrillo Flores, para asistir a la ceremonia de inauguración de cursos del Alma Mater Nacional, ese milagro de fe en la Patria! comentó el presidente.

Del otro lado del mundo la cacería de rojos se había transformado en una guerra de exterminio contra los comunistas coreanos, mientras la marina y la fuerza aérea norteamericana descargaba toneladas de materiales de guerra para defender a Formosa y la propaganda anti-comunista difundía en todos los diarios del mundo que tres bondadosos y pacíficos ancianos jesuitas acababan de ser expulsados de la China Comunista y el sacerdote católico George Bissonette lo había sido de la URSS, para enternecer y suggestionar más a sus lectores, se recordaba que los jesuitas eran ya unos tiernos y venerables ancianos ultrajados por los rojos, esos mismos que el procurador Franco Sodi amenazó nuevamente el domingo 6 de marzo cuando declaró impunemente: "en todo el país se van a perseguir los agitadores rojos y se les impondrá el castigo que merecen"⁷⁵.

También Eisenhower pensaba castigar ejemplarmente a los rojos asiáticos: "La Guerra abarcará a toda el Asia" amenazó desde Washington, mientras la C.G.T. mexicana alzaba su patriótica voz

⁷⁵ Ibid. 6/11/55. Num. 13886.

para exigir "Que se proscriba toda actividad comunista de México" El momento culminante llegaba para Tabasco, el lunes 7 de marzo se publicó la convocatoria del PRI para seleccionar candidatos a diputados federales, con tal motivo, Roque Vidal había desplegado gran actividad para supervisar y vigilar el desarrollo de las convenciones municipales, "que las precandidaturas sean conocidas a fondo y discutidas con amplia libertad" era la consigna que traía, de manera que los seleccionados emanaran realmente del sentir y deseos de las bases; era un año electoral no sólo en Tabasco sino en el país, se estaba eligiendo el Congreso que calificaría las elecciones presidenciales de 1958, de manera que la lucha personal y entre los sectores del PRI era implacable, la CTM se apuntalaba ya como uno de los pilares del partido, de ahí que de las 32 curules asignadas al sector obrero, exigiera 22, aunque ninguna todavía en Tabasco.

Justo entonces el vicepresidente Nixon visitó nuevamente el país, no lo traía su devoción a la virgen de Guadalupe, sino asuntos de Estado de mayor gravedad, siguiendo sus declaraciones, la política de buena vecindad había sido substituida ya por una "Política de Asociación en pie de igualdad", a su partida, el comentario oficial mexicano fue que Ruiz Cortines no había "comprometido la soberanía nacional", nadie tampoco había pedido tal explicación y cuando el río suena... Según algunos observadores, una nueva era daba comienzo en el país: la era de la Iniciativa Privada.

Cárdenas visitó entonces al Presidente para manifestarle su honda preocupación por diversos asuntos nacionales, en primer lugar, el hambre popular y la incapacidad orgánica del estado para resolverla, después, el abuso del poder de represión popular, y por último, su preocupación por "el renovado interés de los petroleros norteamericanos por intervenir en la explotación de nuestros yacimientos". La concepción cardenista se mantenia vertical, poco después de entrevistarse con el presidente se la reiteró al secretario de Economía Gilberto Loyo: "preservar a toda costa los recursos naturales del país para nuestro desarrollo industrial, si la penetración de capital extranjero continúa", preguntaba el General Nacionalista, "¿qué quedará para los mexicanos? La triste situación de simples empleados de las casas extranjeras; amistad y colaboración", aleccionaba la Esfinge de Jiquilpan a Loyo, "Sí, intervención ofensiva de su riqueza, no", el recurso natural que más le preocupaba era el que Bartlett había protegido pocos años atrás al negar el amparo a las empresas extranjeras, desde entonces estaba convencido el general de que "intereses exteriores, con apoyo de algunos burgueses y de industriales mexicanos, están propiciando la inversión

de capital norteamericano, incluyendo a varios funcionarios del gobierno, se trata de una conspiración contra el patrimonio nacional", y todavía para despedirse añadió: "la política del país no debe guiarse por las finanzas sino en razón de los problemas sociales" ⁷⁶.

Y problemas sociales sobraban, empezando por el de la carne, que sólo a medias se había solucionado, pues los introductores mantenían el desabasto en el D.F. y en el centro de la República, por considerar que los nuevos precios tampoco eran rentables; durante la segunda semana de marzo la carne seguía escasa y su precio fluctuaba por encima de los \$ 7.00, pues la introducción de reses era muy inferior a la necesaria. La Unión de Criadores, Engordadores y Comerciantes de Ganado planteó tres medidas para solucionar el problema: 1) que se dejara completa libertad a los ganaderos para establecer precios y volúmenes de sacrificio, 2) que se prohibiera que las empacadoras de carne de Tampico, Monterrey y Torreón continuaran exportando carne en canal para Europa y los Estados Unidos, por último, 3) que "se depure el personal de los rastros, empezando por los más altos funcionarios que se han enriquecido fabulosamente con manejos tortuosos" ⁷⁷.

Ni ganaderos ni tabajeros quedaron muy satisfechos con los nuevos precios de la carne; amenazaron ambos con que el problema crecería de no liberarse los precios a las leyes de la oferta y la demanda y del libre comercio, también proponían que se les dejara exportar libremente su mercancía, tal como lo hacían los ganaderos de Sonora, que el año anterior había exportado más de 52 000 cabezas a los Estados Unidos.

En medio de discusiones tan prosaicas como materialistas, corrió la triste noticia de que la "querida" actriz Miroslava Stern se había suicidado por amor a Luis Miguel Dominguín, de manera que los únicos que traían un aliento positivo a la deprimida vida de los mexicanos era el K.O. técnico que había propinado "nuestro querido ratoncito Maclás" a su contrincante, y el estreno de la última película del otro ídolo de los mexicanos: Escuela de Vagabundos, con Pedro Infante y Miroslava precisamente; porque en el PRI, la renovación del Congreso se había vuelto un "líolectoral".

Si juzgáramos por la entusiasta recepción que el martes 8 de marzo tributó el pueblo de Sánchez Magallanes a su gobernante, concluiríamos que nadie avizoraba la tormenta que estaba a punto de arrasar al régimen hartiano, más que tormenta, huracán, perceptible - hoy es fácil afirmarlo- desde tiempo atrás en el horizonte. Habían volado hasta ese

⁷⁶ Cárdenas, L. Obras. 4/IV/55.

⁷⁷ El Universal. 7/III/55. Num. 13887.

riación del municipio de Cárdenas, para poner la primera piedra de la escuela y la agencia municipal; en su discurso, Bartlett reiteró una vez más su "especial empeño en impulsar el resurgimiento económico y social de esta privilegiada región" y de todo Tabasco.

Como presagio no muy favorable, la calurosa tarde del 11 de marzo de 1955, "turbas enardecidas incendiaron y saquearon la Quinta de doña Cacha Marín y atacaron después el palacio municipal de Ciudad del Carmen, en protesta por el crimen cometido por la Sra. Nicasia Marín", más de 1 000 obreros ferrocarrileros habían sido cesados por "agitadores" y ni siquiera la inauguración de los Juegos Panamericanos en el Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria logró tranquilizar los agitados y encoados ánimos que dominaban el paisaje político tabasqueño.

El lunes 14 de marzo se iniciaba una semana de grandes y para muchos, de las más amargas sorpresas políticas. Esa semana el Comité Central del Partido destaparía los nombres de todos sus aspirantes a diputados en la República. Ese lunes 14 de marzo escasearía la carne en el D.F. y los ganaderos de Tabasco declararían a la prensa que la falta de carne se debía a las irregularidades en la distribución, "¡con 16 millones de cabezas en el país el problema no debería existir! El problema no es de producción sino de distribución"; ese día cesarían a 26 trabajadores ferrocarrileros más y el presidente del Comité Anticomunista nombrado por el Bloque de Unidad Obrera (BUO), pedía al presidente que se tomaran las medidas más urgentes para excluir del país a "todas las células rojas, para que el comunismo sea proscrito del Movimiento Obrero Mexicano", que se "depuren todos los sindicatos como se depuró el de ferrocarrileros" exigía el BUO. En Tabasco, el lunes 14 fue el inicio del viacrucis del gobernador Bartlett.

Era un lunes de marzo como otro cualquiera, los calores arceciaban, y aunque parece paradójico, no podemos precisar exactamente en qué lugar se encontraba el gobernador ese lunes 14 de marzo, la mayor parte de la información hemerográfica de los eventos ha desaparecido misteriosamente de archivos y bibliotecas, lo que sí podemos afirmar es que la manifestación estudiantil tuvo lugar la tarde de ese lunes 14 de marzo, el contingente partió de las puertas del Instituto, se le sumaron en el camino "algunos descontentos, hubo discursos de agitación, hubo desórdenes, actos de violencia, que desviaron el sentido y objetivo del desfile, el de protestar por el alza de los precios del pasaje de la COOTIP"⁷⁸; así que hubo discursos bien aprendidos, como para con-

⁷⁸ Rumbo Nuevo. 15/II/55. Num. 3554.

curso de oratoria, con los que los agitadores arengaron a los curiosos para enardecer los ánimos, discursos que culpaban de los males seculares del trópico al gobernador de Palacio y poco faltó para que se le responsabilizara también de las crónicas inundaciones, hubo injurias personales contra la persona del gobernador, gritos de: Fuera y muchos más de Muera, hubo al fin "toletiza" de la policía contra los varios cientos de congregados en Plaza de Armas, a las puertas mismas de Palacio de Gobierno, hubo en fin huida en desbandada y mayor indignación, tanto entre los que ya venían dentro de la manifestación, como entre los simples mirones que acababan de ser atropellados por "la brutalidad policíaca", hubo también un muerto, el pretexto ideal para una causa sin causa.

"Al llegar el Sr. Lic. Bartlett a esta ciudad", informó Rumbo Nuevo, su jefe de seguridad lo puso al tanto de los sucesos y él ordenó que la Procuraduría General de Justicia emprendiera una investigación que esclareciera los hechos y deslindara responsabilidades para proceder contra "los instigadores de los actos de violencia", "repreuebo enérgicamente -agregó ante los periodistas- los hechos delictuosos que fueron cometidos y se procederá con estricto apego a la ley pero con todo su rigor", para darle mayor peso y justificación a sus futuros actos, visiblemente nervioso, el gobernador concluyó: "en un régimen de Derecho, que atiende las peticiones de la ciudadanía y deja expeditos los recursos legales para que sean reclamados los derechos que se juzgen vulnerados, no es posible tolerar las graves infracciones y delitos que tuvieron lugar, cuyos daños materiales y consecuencias tienen importancia indiscutible"⁷⁹.

Grave situación, graves delitos cuyas consecuencias, efectivamente, serían de una importancia indiscutible, pero que el mismo gobernador no parecía sopesar en su real gravedad. Al gobierno de Bartlett le quedaban horas de vida.

Los daños materiales fueron graves (tres camiones destruidos e incendiados, dos más dañados en vidrios y maquinaria, los aparadores de la zona comercial del centro de Villahermosa destruidos y saqueados, tanto por provocadores a sueldo, como por estudiantes abusando del relajamiento y con deseos de protagonizar una farsa de héroes y simple gente con hambre que atacó comercios y uno o dos camiones repartidores de refrescos, más grave sería el saqueo en Frontera cinco días después) pero tampoco como para que arruinara la endeble economía de la cooperativa de transportes, lo que era grave, era el brote espontáneo

⁷⁹ Ibid.

y violento de descontento popular, algo inusual en las tranquilas ondas del edén tropical, y todavía peor, que la causa perdida tuviera ya un mártir en el cadáver de un "panadero" o de un "estudiante", así como decenas de detenidos.

Grave también que "los agitadores descontentos" hayan podido reproducir los hechos vandálicos al día siguiente, pero con mayor violencia aún en Villahermosa y llegaran sus ecos hasta el pacífico puerto de Frontera, que sería arrasada el sábado 19 por la fuerza ciega del populacho, el palacio municipal y otros edificios públicos y privados fueron incendiados y su presidente a punto de ser linchado el sábado 19.

El martes por la mañana, ante los sucesos en la capital y a petición expresa del general Pacheco, el H. Ayuntamiento de Centla, con sus propios recursos, fletó un avión especial para enviar a los 11 soldados destacamentados en el puerto. Ese mismo martes 15, don Julián Jaume, viendo las barbas del vecino arder, intentó una muy débil defensa de su anticatólica administración, en una hojita mimeografiada hizo un mínimo recuento de su gestión: "absoluto control sobre centros de vicio, especialmente sobre cantinas de copeo...se fomentaron los campeonatos colectivos, se fomentó el deporte, se creó el Boletín Agrícola Centla, absoluto respeto a la vida humana" y sexta y última magnífica obra, "tenemos construido más del 50% del parque deportivo Francisco Díaz", como presintiendo el vendaval que se acercaba, elevó el tono de su voz hasta el primer mandatario: "FRONTERA EN LA PRESENTE HORA DE TRAGEDIA NECESITA LA AYUDA DECIDIDA DEL SR. PRESIDENTE".

Mientras en Villahermosa, Bartlett enfrentaba con valor e inteligencia la manifestación nocturna del miércoles 16 que, calles arriba, fue a desembocar a las puertas de la Quinta Grijalva, los ánimos estaban enardecidos, varios oradores habían exaltado los instintos agresivos colectivos, la masa coreaba consignas contra el alto costo de la vida y poco a poco, hacía del gobernador la causa de ello, "muchas personas temían un desenlace sangriento", la masa de varios miles de estudiantes, agitadores y curiosos, exigía a voz en cuello la presencia de Bartlett, "algunos amigos del gobernante trataron de evitar que saliera a entrevistarse con ellos, pues temían algún desacato grave a su investidura y a su persona", pero el gobernador, "con su reconocida serenidad, se adelantó hasta la entrada de la Quinta", trepó al techo de un camión de los que traían secuestrados los manifestantes y desde allí arengó a la multitud: "El gobernador Bartlett siempre ha estado al lado del pueblo -les dijo-; mi puesto siempre ha estado del lado del pueblo,

de este pueblo valiente y generoso al que una vez acudí en mi juventud. Los problemas que me han sido planteados por ese pueblo a través de los estudiantes del Instituto Juárez, serán resueltos satisfactoriamente. Tengan fe en mí, que nunca he traicionado la confianza del pueblo tabasqueño". Según la crónica de Rumbo Nuevo, una de las pocas fuentes hemerográficas existentes sobre los hechos, las palabras del gobernador fueron rubricadas por "una tempestad de aplausos y vítores, clamorosa ratificación de la confianza que el pueblo de Tabasco tiene depositada en él"; pero según otros observadores, era tal ya la antipatía y animadversión creada en la masa, que sus palabras fueron recibidas con "insultos y la gente empezó a apedrearlo sin consideración. Uno de los proyectiles lo alcanzó, destrozándole parte de la mandíbula inferior. Esta fue la señal de alarma, Bartlett Bautista preparó inmediatamente sus cosas y salió buyendo a la ciudad de México"⁸⁰. El Lic. Máximo Evia, procurador de justicia en el estado, acatando las órdenes del gobernante, se dio prisa en las investigaciones de los sucesos, para el miércoles 16 ya había varios aprendidos, y hasta las oficinas de la XXX zona militar fue a entrevistarse el procurador con los líderes de la Asociación de Estudiantes Libres, Juan Araiza y Calixto Cámara, ambos estudiantes de derecho y detenidos. Con extraña lucidez, un agente secreto de la Secretaría de Gobernación, en un largo memorandum refirió una versión un tanto diferente de los sucesos a sus jefes, la noche del lunes 14 todo había concluido con la destrucción de dos camiones de transporte público.

El martes 15 por la noche, el contingente estudiantil partió de las puertas del Instituto, en su breve trayecto hasta las instalaciones de la Cooperativa de Transportes calles arriba, se le agregó "determinado sector de la población", otros agregaban que de las rancherías cercanas había sido transportada gente por los agitadores profesionales, temiendo que los amotinados hicieran estallar los depósitos de gasolina allí existentes, el general Pacheco se había posesionado de las instalaciones con antelación y trató de disuadir a los manifestantes de sus intenciones, pero "personas no identificadas hicieron -apenas entonces- algunos disparos, que ocasionaron la muerte de Rosalino Sánchez, de oficio panadero y dos heridos". Los disturbios continuaron al día siguiente, cuando bajo los ardientes rayos de las once de la mañana se congregaron en Plaza de Armas unas 1 200 personas para protestar por la represión del día anterior "y exigiendo la baja de las tarifas del servicio de transporte" y, en general, de los artículos de primera necesidad.

⁸⁰ Excelsior. 23/III/55. Num. 13690.

Para calmarlos, desde los balcones de Palacio de Gobierno trataron de hablar algunos oradores, pero los manifestantes los acallaban, solicitando que el gobernador saliera a dialogar. La gente inmediatamente se amolinó, lapidando Palacio de Gobierno, destruyendo la totalidad de las bancas de plaza de armas, los arbotantes y el automóvil del secretario de gobierno", la masa transformada ya en turba, se dirigió después a las instalaciones de la XEVT ubicadas en la calle de Saénz, al negárseles la transmisión de sus mensajes de protesta, se apoderaron de la misma por la fuerza y la destruyeron totalmente, en esos momentos hubo nuevamente "disparos de armas de fuego de personas no identificadas, resultando lesionados" ocho individuos. Cuando a las cuatro de la tarde partió el sepelio de Rosalino el panadero, aquello era nuevamente el motín y a su paso por la Quinta culparon de su muerte al gobernador. La conclusión del agente secreto fue por demás inteligente, para él, la causa de fondo de los motines populares era el siguiente: "EL ALZA EN LOS PASAJES DE LOS TRANSPORTES Y, EN GENERAL, EN LOS ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD, FUE EL MOTIVO ORIGINAL DE LOS DISTURBIOS".

Y aunque el gobernador se había comprometido con que bajarían las tarifas del transporte y con "AFRONTAR DE INMEDIATO LA CARESTÍA DE LA VIDA", era demasiado tarde ya, cuando los amotinados habían logrado desestabilizar la vida política local y exigían "la renuncia de una serie de funcionarios locales", empezando por la del gobernador; "SI EN PRINCIPIO EL MOTIVO ORIGINAL Y APARENTE FUE LA CARESTÍA DE LA VIDA, ES POSIBLE QUE FACTORES POLÍTICOS ESTÉN INTERVIENDO, ENFOCÁNDOSE AHORA LA ACCIÓN CONTRA EL GOBIERNO".

Podríamos alterar levemente los términos y obtendríamos finalmente un resultado objetivo y verdadero sobre los disturbios tabasqueños, en principio, existía como causa de fondo y motivo original del descontento popular LA CARESTÍA DE LA VIDA, impulsada violentamente por la devaluación, y en Tabasco en particular por las secuelas interminables de las inundaciones del 52, sobre el escenario de las frustradas ilusiones colectivas actuaron "los factores políticos" que deseaban desestabilizar el gobierno local, que imputaron a Bartlett la culpa de todos los males del atraso y el olvido tabasqueños.

Durante esos dos primeros días, martes 15 y miércoles 16, la prensa nacional ignoró completamente los acontecimientos tabasqueños; en su edición del martes, el Universal estelarizaba la alarmante Baja de la Bolsa Neoyorquina, la más grande desde 1929 y daba por hecho, algunas listas de candidatos priistas a diputaciones federales, en Tabasco,

en alianza con el PPS, el PRI lanzaba a Agapito Domínguez y a Felipe Ferrer Trujeque; informaba así mismo, que atendiendo las recomendaciones del Comité Anticomunista del BUO, el sindicato petrolero había quedado depurado, al aplicar -a imitación de los ferrocarrileros- la "cláusula de exclusión de las células rojas para impedir que los comunistas obstruyan el actual ritmo de producción", entre otros, se señalaba el caso del "comunista Jesús Chinas", obrero de la sección de las Choapas, donde los obreros ya habían "ocasionado dificultades instigados por el comunista y sus colaboradores"; también la huelga de los obreros de Altos Hornos de México, que pugnaban por un incremento salarial para alcanzar la meteórica carrera inflacionista de los precios, fue definida como de "filiación comunista-henriquista", mexicanos apátridas que, como siempre, se esmeraban en perjudicar con su "labor antipatriótica a México"; la cacería de brujas continuaba a lo largo y ancho del país, purgando de "comunistas y henriquistas" todos los sindicatos, y sin embargo, durante su primer acto, el conflicto tabasqueño no fue tratado por Bartlett con las inquisitoriales categorías mentales y jurídicas de la guerra fría; guerra en la que según unos observadores, el occidente capitalista había perdido para siempre al oriente comunista, pues Roosevelt y Churchill acababan de entregar todo el lejano Oriente a Stalin con los acuerdos de Yalta, no así Fuster Dulles, quien acababa de declarar al orbe entero, pero con dedicatoria especial para China: "en cualquier parte del mundo donde el orden y la paz sean perturbados por los comunistas, los Estados Unidos se verán obligados a usar sus armas atómicas".

Sin armas atómicas pero con gran ayuda militar y económica acababan de derrocar al gobierno guatemalteco del coronel Jacobo Arbenz, donde Anastasio Somoza -de negra memoria para centroamérica- había sido el instrumento del departamento de Estado Norteamericano para pertrechar la rebelión de Castillo Armas, el plan de Somoza era aún más ambicioso que el de sus jefes y pretendía que le dieran mayor ayuda para prolongar la invasión hasta Costa Rica y derrocar también al gobierno del "comunista" Pepe Figueres, "Somoza -lo bautizó el Gral. Cárdenas- es un vil gendarme al servicio del imperialismo y Castillo Armas un instrumento al servicio de Somoza y de la United Fruit", Arbenz no sería sino una inerte víctima más de las compañías bananeras y del Estado Norteamericano. Para tratar de organizar una cierta resistencia a esta forma impune de la violencia internacional de los fuertes sobre los débiles, en otra parte del mundo, Tito, Nehru y Perón se reunían para fundar el esbozo de un movimiento de los no alineados, al que el Gral. Cárdenas envió su adhesión personal.

El grave eco de los problemas tabasqueños llegó inmediatamente a Palacio Nacional, donde el presidente Ruiz Cortines empezó a recibir los primeros de una avalancha de telegramas y cartas de protesta y adhesión. Los primeros, enviados el miércoles 16 a Palacio Nacional, eran de apoyo irrestricto a la política del ejecutivo estatal y a la forma en que se había "solucionado" el conflicto. Sus mejores aliados, los dirigentes de los sindicatos obreros salieron en su defensa, blandiendo, paradójicamente, el lenguaje inquisitorial de la guerra fría, culpando de todos los males a los rojos, a los henriquistas y a los "agitadores profesionales".

Candido Rivera, a nombre de la Confederación de Sindicatos Obreros explicó en su telegrama que ellos habían intervenido ante el Sr. gobernador para que éste detuviera "la carestía de la vida", pero no obstante los "resultados satisfactorios y la comprensión de los problemas de las clases populares, líderes sinarquistas, henriquistas y agitadores profesionales han soliviantado algunos pequeños sectores con finalidades claramente políticas ante las próximas elecciones federales.

El sector obrero apoya y respalda la labor revolucionaria de su gobierno y en particular la que realiza en esta entidad el licenciado Manuel Bartlett Bautista"⁵¹. Como Manuel Antonio Romero, casi no hubo funcionario público que no se solidarizara con la política del presidente Ruiz Cortines, "ante la grave alteración del orden público -le decía- le reitero mi adhesión".

Saturnino Arias, a nombre del Frente único de Inquilinos de Tabasco, protestó también contra los elementos "sinarquistas, panistas y henriquistas por los atropellos que cometieron contra las instituciones revolucionarias aprovechando la irresponsabilidad estudiantil. Exigimos se castigue enérgicamente a los directores intelectuales de los disturbios". Las Ligas de Comunidades Campesinas adheridas a la CNC, por la voz de Rómulo Cachón Ponce, protestaron también contra el "motín" provocado por estudiantes del Instituto Juárez y algunos "elementos de esta población, instigados por líderes sinarquistas y del PAN, en abierta rebeldía contra su gobierno y el del Estado", a pesar, alegaban los líderes campesinos (o quizá por ello mismo) de que el gobierno de Bartlett había "conseguido el abaratamiento de la vida". "Sector Agrario protesta contra semejantes actos y pide severo castigo para los jefes del motín".

Pero también ya desde ese 16 de marzo, llegaron velozmente a Palacio Nacional los primeros mensajes de protesta airada, como la

⁵¹ AGN. F. A.R.C. Ramo elecciones. 544.422/1, eg. 1.

del "Comité Pro-Defensa Ciudadana", dirigido por José Ma. Méndez, Maximiliano Serrano, Manuel Ortiz y Manuel Hidalgo del Valle, que pedía simplemente: "PUEBLO TABASQUEÑO EN MANIFESTACIÓN AIRADA PIDE DESTITUCIÓN DEL GOBERNADOR DEL ESTADO, POR MUERTOS Y HERIDOS HABIDOS ANOCHE Y HOY".

Cuando en Tabasco se supo la noticia de la candidatura de Felipe Ferrer, con mayor fuerza aún, los interesados atizaron las voces de la agitación y estos a su vez los ánimos populares, con todos los medios a su alcance atacaron y repudiaron la candidatura de Ferrer, con especial virulencia lo hizo el secretario de la Unión de Estudiantes Tabasqueños, Alfredo Hernández, que en una larga protesta dirigida al presidente y al Lic. Carvajal, aseveraba que el candidato no reunía los requisitos de ley, en primer lugar, porque era de nacimiento campechano, había sido almanista, y actualmente senador suplente y secretario particular del Lic. Bartlett, "puesto en el cual, lejos de granjearse la estimación del pueblo tabasqueño, ha obtenido una repulsa general por su comportamiento poco edificante"⁸², que los candidatos, concluían la mayor parte de las protestas que llegaron a Bucareli y Palacio Nacional, "sean auténticamente tabasqueños".

No fue sino hasta el jueves 17 cuando la prensa nacional reaccionó a los sucesos tabasqueños como si estos no tuvieran ya tres días de viejos y hubieran salido de la nada. "Desórdenes en Villahermosa", tituló el Universal del 17 de marzo en una de sus páginas interiores, "fueron provocados por el alza en las tarifas de los camiones, un estudiante muerto, el pueblo destruyó una radiodifusora", el Universal, haciendo cálculos alegres, estimó en 3 000 la multitud que se congregó frente a Palacio de Gobierno la noche caliente del lunes 14 de marzo, "para pedir a gritos la renuncia del gobernador Lic. Manuel Bartlett Bautista", la multitud enardecida por la intervención de la policía se había dado al vandalismo y al saqueo, destruyendo vitrinas, aparadores, incendiando camiones, apedreando la casa del Dr. Régulo Torpey Andrade y saqueando y quemando las instalaciones de la estación radiodifusora XEVT, "los estudiantes atacaron a varios choferes y fue muerto por la tropa el estudiante Juan Rosalindo Sánchez"; la situación es tensa, reseñaba el periódico capitalino en forma extemporánea, unidades del ejército patrullaron Villahermosa durante toda la noche, conclu-

⁸² AGN. F. A.R.C. Ramo Dir. Gral. Gub. 541.1(26).

Para no abrumar al lector con excesivos pies de páginas, podemos abreviar diciendo que la mayor parte de los documentos consultados y reproducidos proceden de la misma fuente. AGN. 63. Dir. Gral. Gob. Legs. 541.1.(26) y s.

yendo, como si fuera un hecho, un secreto o un descao a voces: el gobierno de Bartlett cayó "porque no sabe resolver la crisis". Reproducía, sin embargo, partes de la declaración oficial dada por el gobernador el 16 de marzo: El motín ocurrido anteanoche, engañando la buena fe de los estudiantes, fue promovido por conocidos agitadores.

La situación es de normalidad absoluta y las autoridades han restablecido el orden. La tarifa de los pasajes de autobús era la misma desde 1949, en sí, el alza de las tarifas fue recibida sin mayores molestias por el público en general, pero dio ocasión a que aproximadamente 500 personas movidas por agitadores profesionales cometieran actos reprobables de violencia"; también reproducía las declaraciones de una tal CNE (Confederación Nacional de Estudiantes) que reprobaba el uso indebido de la fuerza federal contra pueblo y estudiantes, al tiempo que exigía la liberación de los 300 detenidos en el teatro Tabasco.

El martes 15 la agitación cundió nuevamente tanto en Villahermosa como en Frontera, toda la mañana circularon volantes invitando al pueblo en general a una manifestación de protesta y duelo por la muerte del "mártir", según esta misma fuente, "más de 10 000 personas participaron en la manifestación del" duelo, de la que un contingente mayoritario se desprendió para dirigirse a Palacio de Gobierno, donde hicieron uso de la palabra el Lic. Carlos Piñeira y el pasante de derecho Juan Araiza, ambos exigieron la presencia del gobernador en uno de los balcones y su renuncia, la manifestación se habría disuelto en parte cuando "la tropa cargó a bayoneta calada contra la muchedumbre", de donde la mayoría de los manifestantes se dirigió a la Quinta Grijalva a exigir la renuncia del gobernador. Hubo nuevamente vidrios rotos, carros incendiados, casas apedreadas y pequeños comercios saqueados.

Era la coyuntura para las discordias y las venganzas guardadas: comerciantes, panaderos, ganaderos, estudiantes y políticos despechados encontraron la ocasión propicia del río revuelto para cobrarse las derrotas, injurias y agravios, "las fuerzas vivas" de Tabasco querían la cabeza de Bartlett.

La crisis económica de subsistencia y carestía, la crisis nacional, también política y económica, las interminables consecuencias de las inundaciones y el clima, la despiadada lucha entre la clase política estatal y nacional por las curules, la animadversión generalizada entre las fuerzas vivas contra el gobierno local, todos los problemas de Tabasco parecían articularse en la coyuntura de esos días álgidos del 14 al 16 de marzo, todo parecía conspirar contra el Lic. Bartlett y su gobierno.

Salvador Camelo Soler se hizo presente ante el presidente con una exagerada y muy particular versión de los hechos, según él, "una algaraza estudiantil de no más de 15 muchachos, con el pretexto de protestar por el alza de cinco centavos en las tarifas de los camiones urbanos, degeneró en una serie de motines callejeros y posteriormente en una sublevación general del pueblo en gran parte de la entidad, azuzado por conocidos líderes del partido sinarquista, aprovechada ágilmente por gentes que militaron en el partido henriquista, por precandidatos a diputados federales, algunos de ellos, llegados al Estado el mismo lunes 14, se asaltó la casa del gobernador, la del presidente municipal, la del procurador general del Estado, se lapidó la Cooperativa de Transportes Urbanos", los mismos líderes sinarcobeniquistas habrían provocado desórdenes similares en Paraíso, Comalcalco, Cárdenas y Huimanguillo, en éste último, Miguel Martínez Ruiz, su presidente municipal, había sido asesinado, "las personas que representan a la autoridad en los municipios de la Chontalpa están, unos sitiados en sus propias casas y otros escondidos en el monte o han salido ya del estado. Villahermosa y la Chontalpa están en poder del populacho. El gobernador del estado salió de Villahermosa ayer a las 10:30, el congreso local también se encuentra aquí -en México-, así como los dirigentes del PRI", para Camelo no había duda de que todos esos elementos rebelaban la presencia de un plan organizado de sedición que inesperadas circunstancias hicieron abortar, todo parece indicar que fue el redactor de una carta más dirigida al Lic. Rodríguez Cano, en la que en tono muy campechano y ante la ausencia de poderes constituidos en Tabasco, le sugería la clave mágica para la tranquilidad de Tabasco:

"querido hermano:

Como si estuviéramos platicando allá en nuestro barrio del Zopilote, Tuxpán, Ver. Quiero hacer llegar a ti la urgente necesidad de que no vayan a cometer la impolítica medida de nombrar gobernador provisional de Tabasco al audaz y poco recomendable Gral. Orrico de los Llanos, pues éste tipo es del antiguo Ejército Federal y Oficialero del fatídico 29 batallón de Blanquet que asesinó a miles de hombres revolucionarios maderistas y constitucionalistas. Y a propósito te doy la clave para la tranquilidad de Tabasco, sólo hay un general honorable que bien puede afrontar aquella situación y se llama José Domingo Ramírez Garrido. Tuyo hasta no verte" y sigue una firma ilegible. No dejó de esbozar una leve sonrisa y la idea de que él mismo podría

ser un digno candidato a restablecer el orden y la tranquilidad en Tabasco.

Otro que siguió la vía del secretario particular de Ruiz Cortines fue Gonzalo Rabelo Wade, convencido también de que se trataba de un movimiento político destinado a crear una situación que requiriera la intervención federal y la desaparición de poderes, detrás del cual se encontraban "los elementos henriquistas que todavía están con la pretensión de apoderarse del poder a como de lugar, según han manifestado y lo han demostrado en los presentes acontecimientos", a pesar de que Bartlett les prometió a los manifestantes del martes 15 por la tarde que "los precios de la leche y de las tarifas de pasajes no subirían", la animadversión creada por los agitadores profesionales era ya muy grande y bastó que alguien lanzara la primera piedra; trató Rabelo de convencer a Enrique Rodríguez de que el muertito y los heridos del día 14 habían sido causados por los disparos de los mismos henriquistas y advirtió sobre la extensión del movimiento a otros municipios, "en Frontera, ya Ud. lo sabe, hicieron otro zafarrancho, incendiando el mercado, la casa del presidente municipal, el palacio, etc., a todos los municipios están llevando la agitación organizando comités de defensa civil".

Como era indispensable tener nombres concretos de esos Comités de Defensa Ciudadana, los agentes de la Federal de Seguridad destacados en Tabasco reportaron el domingo 20 de marzo, que la situación en el Estado era "extremadamente delicada, en virtud de que la agitación está cundiendo rápidamente en toda la entidad. El movimiento de agitación está encabezado por el Directorio de Defensa Tabasqueña, cuyas comisiones estaban integradas de la siguiente manera: la de Propaganda por Manuel Hidalgo del Valle, Manuel Gil y Carlos Cruz, la de Finanzas por los doctores Jorge Graham, Armando León Franyuti y Teodoro Esponda, la de Transportes por Fco. Hernández Cerino, Aurelio Alvarez, la de Alimentación por Calixto Cámara León, Ramiro Zurita, los nombres de otros colaboradores que los agentes de la federal de seguridad tuvieron a bien subrayar, fueron los de hermanos Piñeira, Carlos Beauregard y Juan Araiza.

Algo similar acababa de ocurrir en Puebla, donde después de una sarracina entre estudiantes y policía, habían quedado más de 30 estudiantes heridos, y sin embargo, el gobierno poblano ni fue cuestionado ni cayó. El jueves 17 Bartlett decidió viajar rápidamente al D.F., "en masa vino todo el gobierno local de Tabasco para informar de la situación" informó el Universal el viernes 18 de marzo, ésta vez no se conmemorarían los actos de la expropiación petrolera en Tabasco,

ni el Gral. Cárdenas asistiría a la ceremonia efectuada con tal motivo en la capital; en Tabasco, porque desde que el general Iturrigaría anunció la partida de Bartlett, Villahermosa quedó "en manos del pueblo"; rectificando un poco su versión del día anterior, aclaró la fuente periodística que el "pueblo pedía solamente la renuncia de unos cuantos malos colaboradores" del gobernador, entre otros, del candidato Felipe Ferrer Trujeque, pero dado el desarrollo de los acontecimientos, "el pueblo optó por pedir la desaparición de poderes".

El alud de telegramas y otras formas de comunicar la protesta o adhesión se concentró el jueves 17 y viernes 18, fueron varios cientos las expresiones populares; y aunque siempre fueron mayoría absoluta las de adhesión al régimen "obrerista" de Bartlett, que continuaban viendo en la mano oscura del sinarquismo y el panismo, aliada al henriquismo, la del pescador del río revuelto que había tomado como pretexto el aumento de las tarifas en los pasajes urbanos, para cometer actos reprobables, azuzados por esos "agitadores profesionales, enemigos de la tranquilidad pública y del derecho"; las de sus enemigos, aunque minoría, fueron más incisivas.

Lo que sigue no es sino una pequeña muestra de todas esas expresiones de descontento. De los primeros en pedir garantías y solidarizarse con Bartlett, fue la misma COOTIP, la más afectada en sus intereses, la que exigía "amplias garantías contra los actos de bandalismo". Curiosamente, Francisco Carbonell en representación de la Cámara de Comercio de Centla, respaldó "la serena actitud del Gobierno Jefaturado por el Sr. Lic. Manuel Bartlett", exigiendo al mismo tiempo, la "enérgica intervención" del presidente para restablecer el "orden social del pueblo tabasqueño, perturbado hoy por agitadores profesionales".

Otro tanto hicieron todos los presidentes municipales y una gran cantidad de "instituciones" políticas y sindicales de las que podrían servir como ejemplos las de: Moisés Álvarez Luna, presidente de la Asociación de productores de Coco del Municipio de Centla; Ulises García, presidente de la Asociación Ganadera de Centla; Celestino Aquino de Dios, secretario general del sector obrero de Nacajuca y Jalpa de Méndez o José del Carmen del Palmar, secretario general de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Marítimos y Terrestres del Municipio de Centla. Todos, protestando contra los "bochornosos atentados cometidos contra el régimen de derecho y respeto que jefatura el Sr. Lic.". Aquino de Dios resumió su pensamiento lamentando que "la tranquilidad que existía en el pueblo de Tabasco", hubiese sido trastornada por "la actitud sediciosa que patrocinan los sinarquistas y los descontentos henriquistas". Cientos de telegramas fueron dirigidos

a Ruiz Cortines durante esos "días aciagos" de marzo, y a medida que transcurrían los días, los telegramas de protesta del lado de los "agitadores profesionales" empezaron a ser tajantes en sus peticiones, que se resumía en una: "desaparición de poderes".

A nombre del Directorio Estudiantil Tabasqueño y del Pueblo en general, los estudiantes Sócrates Piñeira y Ruela, el Dr. Jorge Graham, el profesor Miguel Ángel Zentella, el Dr. Armando León Franyuti y otros, adoptando tesitura de héroes, solicitaron de nueva cuenta la intervención presidencial para restablecer el orden en "el caos provocado por el gobierno local, formado por los hambreadores del pueblo que encabeza el anodino Manuel Bartlett Bautista. La capital del estado permanece bajo el sitio popular permanente que exige la desaparición de poderes por el ametrallamiento de estudiantes y obreros en concomitancia con las fuerzas federales. Mienten quienes digan que ha cesado la indignación popular que ha tomado proporciones gigantes, dispuestos a morir cambiando su vida por la de los esbirros y asesinos oficiales. Protestamos ante usted por la bárbara masacre contra ciudadanos inertes cuyo único crimen fue la defensa de sus derechos. Nada de marbetes "comunistas", sinarquistas, etc., para encubrir los desmanes del gobierno". El Lic. F. Cabero Díaz, Humberto H. Ross Inurreta, el profesor César Jiménez Gómez encabezaron una larga lista de firmantes que protestaban también contra "la masacre consumada por las fuerzas armadas del gobierno de Tabasco contra el inerte pueblo" que en uso de sus derechos más elementales, se reunía para protestar "contra el alza de los pasajes de autotransporte y contra la enorme alza en los artículos alimenticios. Estos actos de barbarie reflejan los tiempos de la dictadura porfirista. Ante hechos tan brutales, la ciudadanía pide a usted, castigo para los responsables y cambio de gobierno como medida de justicia para que renazca la tranquilidad en la colectividad tabasqueña". Fernando González, a título personal, telegrafió al presidente su particular interpretación de los sucesos tabasqueños, según él, la situación la había provocado el "alza de contribuciones decretada por los jefes subalternos de Hacienda que saquean las rancherías imponiendo pagos fuera de la ley"; Amparo Carrillo Sánchez, alejada -como ella misma dijo- "del panorama político de Tabasco durante los últimos 14 años", había vuelto en "esos momentos aciagos" por los que atravesaba el estado, "la situación es alarmante, el pueblo desenfrenado recorre las calles y confía en que usted les hará justicia, el clamor popular es fuerza el gobernador actual".

El coronel Tito Livio Calcáneo puso su grano de arena melodramática en el alud de protestas, hizo tabla rasa con el pasado cercano, pues

“durante los últimos veinte años Tabasco ha sido gobernado por ineptos carentes de toda moral y honestidad”, elevó el tono de la protesta en esos “momentos en que la sangre de niños y mujeres ha vuelto a correr en mi estado” y exigió la intervención presidencial para que “nuevas autoridades” restablecieran el orden constitucional, “roto por las actuales autoridades”, pero sobre todo, aleccionaba al presidente, que esas nuevas autoridades fueran “del agrado del pueblo”, es decir, que no fueran impuestas, porque “las imposiciones dan por resultados los que tenemos a la vista. Espero de usted, Sr. presidente, justicia inmediata para este pueblo compuesto de hombres y mujeres de alto espíritu y civismo”, concluía su telegrama Tito Livio. Calixto Cámara era presidente de la Sociedad de Estudiantes Libres, éste apremiaba al presidente a ejecutar a Bartlett: “Gobernador huyó, pueblo continua amotinado esperando el desconocimiento de poderes, suplicámosle urgentemente tomar medidas radicales con el objeto de designar nuevo mandatario”.

Sería muy largo describir aquí todos esos cientos de telegramas, cartas e informes que tuvieron como destinatario el presidente de la República (con copia casi siempre para el secretario de gobernación Lic. Ángel Carvajal) y como remitentes las voces vivas y organizadas de Tabasco; de todos los municipios sin excepción volaron decenas de mensajes, el 70% de los cuales eran de adhesión al gobernador exilado en México, casi todos concebidos bajo el mismo esquema y redacción, como producto de una disciplina irracional: el sector agrario, el sector obrero, el sector popular, el juvenil y el femenino en todo el estado, repudiaban los desórdenes, los actos violentos y reprobables cometidos por agitadores profesionales, sinarquistas, panistas, henriquistas, enemigos del gobierno, respaldaban todos la labor progresista del Lic. Bartlett y pedían severo castigo contra los responsables intelectuales de la sedición, todos contra esos “políticos bastardos” cuya única finalidad era “entorpecer la labor progresista” del gobernador, todos condenaban los “actos de bandidaje y salvajismo”, el “pillaje y el saqueo” de los amotinados sinarquistas y henriquistas, la Sección 29 del SNTE por ejemplo, reprobó “los inalicificables actos de barbarie que continúan cometiendo las facciones sinarquistas y henriquistas” en Tabasco, esos “sinarcohenriquistas”, delincuentes políticos y enemigos del progreso.

Cientos de telegramas concebidos bajo el mismo estilo de Frontera: Nicolás Toache del Comité Regional Campesino, J. Fuster por la Asociación Ganadera Local, M. Alvay Luna por la Asociación de Productores de Coco; de Cárdenas: Carlos Marín Rosique del sector popular

del PRI, Plácido Aguilar Colorado como presidente municipal, Nereo Valenzuela, Eleazar Miranda como secretario regional campesino; de Huimanguillo: Santiago Hernández secretario general del sindicato único de carreteros, Fernando del Valle, secretario general de la FROC; de Tenosique: Luciano Guillermo Sánchez, representante de varios pueblos del municipio, etcétera. Todos, manifestando su enérgica repulsa contra los agitadores profesionales y plena adhesión a la "ecuanimidad y serenidad" de Bartlett, que había impedido un mayor derramamiento de sangre. Otro tipo de telegramas, sobre todo los de los presidentes municipales, agregaban a la protesta el parte de: "sin ninguna novedad en el municipio, Municipio en estado de completa tranquilidad y orden, en este municipio reina la paz y la tranquilidad", salvo el de Centla y el del Centro, todos los presidentes reportaron calma y tranquilidad dentro de sus fronteras y un respaldo "moral y material al honrado gobierno de Manuel Bartlett".

Quizá fue de Tenosique, la de los cojos que asustaban al niño Bartlett, del municipio del que mayor número de telegramas de apoyo al gobernador y de repudio contra "los actos de salvajismo, contra los elementos futuristas, contra los elementos despreciables y peligrosos, contra los bandoleros henriquistas y sinarquistas", llegaron hasta las manos de los secretarios del presidente, seguramente Ruiz Cortines leía una síntesis elaborada quien sabe por que manos. Mientras tanto, del lado de los "subversivos y sediciosos" promotores del motín, decenas de telegramas permanecían firmes en su petición básica: desaparición de poderes como primer paso de justicia. "Contra lo aseverado por la prensa nacional -afirmaba el Comité de Defensa Platanera- manifestamos a usted que el movimiento popular del pueblo tabasqueño contra el desgobierno bartlista, no es dirigido por ningún elemento comunista ni sinarquista ni henriquista. Es el pueblo en movimiento espontáneo y sin guía que se reveló contra la incapacidad de Bartlett para gobernar a Tabasco. Pueblo paciente espera su resolución para este caso".

Algunos, como Feliciano Gómez, con proposiciones concretas para la sucesión, su tema estaba constituida por José Domingo Ramírez Garrido, Noé de la Flor Casanova y Marcelino Inureta, ¿quién se sacaría esta nueva lotería? Para el Grupo Auténtico de Veteranos de la Revolución de Villahermosa, el de la cartilla premiada debería ser Belisario Colorado Martínez de Escobar, el único además, que podría "garantizar los intereses de la revolución en Tabasco"; de la misma opinión era la estudiante Guadalupe Cano, que en su calidad de secretaria general de los "Bachilleres Unificados del Instituto Juárez" pedía la "desaparición de poderes en virtud del desgobierno existente en Ta-

baseo" y proponía a "nuestro querido maestro Belisario Colorado Martínez de Escobar para substituir al Lic. Bartlett, el maestro Colorado goza de amplia popularidad y prestigio en el estado", afirmaba la estudiante Cano, la candidatura de Colorado fue también apoyada por la Unión Libre del Pequeño Comercio del Mercado Pino Suárez de Villahermosa y por su "arraigo y simpatía popular" por el Bloque Progresista de la COOTIP; pero para el Dr. Héctor Graham Pérez, la mejor selección para gobernador interino era la de Carlos Madrazo.

Para el 18 de marzo se daba ya por un hecho la desaparición de poderes en Tabasco y los telegramas a insistir: "que el nuevo gobernador sea un elemento de arraigo en el estado", "resuelva usted Sr. presidente, la situación que impera en el estado es grave, por la seguridad de nuestras familias", nombre nuevo gobernador.

Cuando el sábado 19 la subversión, el saqueo y el pillaje se apoderaron de Frontera, fue como la puntilla para el agonizante gobierno constitucional de Bartlett. Uno de los testimonios más fidedignos de lo sucedido en Frontera aquél sábado inolvidable, es el que envió Samuel Espadas Centeno, administrador de la Aduana, el 20 de marzo a su querido amigo y secretario particular del presidente, Enrique Rodríguez Cano. Con dos años de residencia en el puerto, Espadas estaba más que familiarizado con el trajín de la monótona vida porteña, por lo mismo, había tenido la sensibilidad suficiente de predecir los acontecimientos con antelación, sobre todo, "por la falta de tacto y de experiencia política de las autoridades locales. Con el profundo sentimiento de mi corazón -le confesaba Espadas a Rodríguez- bajo la terrible impresión de las horas dramáticas que hemos pasado, te escribo estas líneas para informarte lo más detalladamente posible lo que mis ojos han visto", lo que sus ojos aterrorizados habían visto, era una masa desenfrenada y sin control, matando, saqueando e incendiando, "una verdadera cafrería en la más amplia acepción de la palabra. Desde anoche a las 19 horas, después de iniciado el movimiento en Villahermosa, la chispa horrible de la barbarie se extendió a esta población, prolongándose hasta las 9:30 de hoy. Pasamos una noche de San Bartolomé en el edificio de la aduana. Las llamas de los incendios amenazaban este edificio. Las hordas ya le habían prendido fuego al palacio municipal y a todas las casas comerciales, ya saqueadas, sin la esperanza de tener ninguna garantía. No había en plaza ni un solo soldado federal. Como en el incendio de Moscú, las llamas iluminaban el cielo. Una gritería espantosa se escuchaba por todas partes y las turbas corrían armadas de machetes con los cuales destruían cuanto tenían a su alcance, profiriendo insultos que estremecían a la población. El fuego destruyó

la casa del presidente municipal y otras muchas particulares, sin que nadie pudiera contener la ola humana".

Acuartelado con su celadores, Espadas pasó la más horrible de sus noches, viendo como se incendiaba Frontera y temiendo que la "tragedia lo envolviera de un momento a otro", sintiendo vergüenza y repugnancia de que esto ocurriera en México, "porque la furia, los desmanes, el encono, la maldad, jamás se justificarán, cualesquiera que fueran los motivos. Ninguna exageración hay en ésta descripción que con el alma cansada te hago. El ambiente es de pesadumbre y no podrá borrarse jamás de mi mente. Las autoridades locales huyeron y los que aquí permanecimos, quedamos a merced de las chusmas que se adueñaron de la situación". Cuando al mediodía del domingo 20 de marzo llegaron por río los primeros soldados al puerto platanero, las masas habían "saciado ya sus instintos de latrocinio" y la situación volvía a la calma, dejando pérdidas "incalculables".

Nadie mejor podía cuantificar las pérdidas que los miembros de la Cámara de Comercio de Frontera, que ni tarda ni perezosa hizo llegar hasta el presidente de la Confederación de Cámaras de Comercio un largo informe de los sucesos, mismo que fue inmediatamente remitido a Ruiz Cortines, escribieron todavía bajo el temor que "engendran en los humanos las grandes catástrofes" y la de Frontera, aseguraban, sobrepassaba en "destrucción y en exterminio a los vándalos que en el siglo V y VI invadieron las Galias, España y África". La noche del sábado 19, día de San José, el humilde carpintero, "fue para este puerto, noche de terror y de zozobra". Aprovechando que la plaza se encontraba sin guarnición alguna, dado que los pocos soldados destacamentos en Frontera habían sido desplazados a Villahermosa desde el martes 15, "elementos nocivos y de una perversidad rayana en lo inaudito, soliviantaron al populacho, a las bordas de la escoria que en todo pueblo existen".

Toda la noche había arvido Frontera, dejando el "horrendo saqueo" como resultado: 30 comercios incendiados y en las ruinas, dos bancos robados, edificios públicos y particulares reducidos a cenizas, varias cantinas asaltadas, una peluquería y muchas casas de particulares incendiadas y robadas, un balance provisional de las pérdidas sumaba \$ 10 000 000.00 "habiendo quedado el comercio en la más completa ruina" y temiéndose una emigración "de la gente decente de este lugar, en busca de mejores y nuevos horizontes, donde el terror y la desconfianza no hayan dejado la huella y la mácula de tan insolente cañería".

Julián Jaime, el presidente municipal desaparecido ofreció también su propia explicación: "si la policía municipal dispara contra Ignacio de la Cruz y amotinados, el problema se multiplica, ya que desde dos días antes el grupo político opositor al gobierno había estado periferoneando por la estación de radio de los señores Trujillo, ocupada por la fuerza y con la amenaza de quemarla, a todo el estado y cada municipio en particular, invitando al desorden con discursos candentes. Si mueren algunos en Frontera -concluía su predicción Jaime- arden los 17 municipios".

El teniente de corbeta Perales González fue otro de los que vivió de cerca esa noche turbulenta de Frontera, en su radiotelegrama a la superioridad, informó detalladamente del saqueo y vandalismo, de la destrucción total del palacio municipal, de la receptoría de rentas, de las casas de consignatarias de buques, de las sucursales de los bancos, de donde robaron más de \$250 000.00 y de otras instituciones y casas de particulares, reportaba también como único herido de gravedad al coronel César Villegas y desaparecido al presidente municipal, "por lo que este puerto encuentrase a merced de los agitadores del orden público. Actos efectuados anoche fueron bochormosos, quedando en la más completa ruina el pueblo".

Leandro Castillo, coronel director de la federal de seguridad en el estado era de la opinión que el movimiento de Frontera había rebasado con mucho a sus propios instigadores: "los hermanos Sócrates y Carlos Piñeira", los dos principales "agitadores profesionales" que valiéndose de un grupo de descontentos habían dirigido la provocación para eliminar a Bartlett, "pero no creyeron que las cosas llegaran hasta el vandalismo, porque lo de la ciudad de Frontera no fue propiamente un movimiento de protesta, sino que el pueblo se aprovechó de esta causa para robar, agitar y cometer toda clase de desmanes", pensaba también el director de la federal de seguridad que si la sedición no se había extendido a otros municipios, como los de la Chontalpa, era exclusivamente por la falta de vías de comunicación, que en este caso actuaron como barreras a la propagación del movimiento. Graves desmanes que según el reporte de Trinidad Malpica para La Prensa, incluía la violación de "tres damitas" además de los latrocinios ya conocidos. "Frontera presenta un aspecto desolador. Llegaron a esta aviones de guerra trayendo quinientos soldados paracaidistas y armados con fusiles ametralladoras. Asegúrase la llegada del gobernador Bartlett para mañana". No era clara la situación de Tabasco, la situación era tratada con hermetismo en palacio nacional y en la casona de piedra de Bucareli, lo mismo

se barajaban nuevos nombres para sustituir al gobernador que corría el rumor de que Bartlett regresaría apoyado por las fuerzas federales.

Villahermosa permanecía entonces sin autoridades, aunque bajo la vigilancia férrea de los soldados acuartelados. Ese viernes 18, a bordo de un avión de la fuerza aérea, llegaron al trópico convulsionado Gustavo Díaz Ordaz y el Dr. José Quevedo, el primero, oficial mayor y enviado especial de la Secretaría de Gobernación, acompañados por representantes de la presidencia, su primera declaración no fue precisamente para tranquilizar al exiliado gobierno tabasqueño: "los ánimos deben serenarse porque ya el gobierno ha abandonado el estado por su propia voluntad"; mientras tanto, el exilado gobernador aguardaba en la Secretaría de Gobernación a que Carvajal se dignara recibirlo.

Fue hasta entonces que Bartlett creyó encontrar en el discurso de la guerra fría una explicación a su desgracia, en nuevas declaraciones afirmó que eran "elementos sinarquistas y henriquistas, los que aprovechándose del alza en las tarifas de autobuses, están pretendiendo trastornar el orden público, posiblemente con vistas a las próximas elecciones federales". Junto con su nueva apreciación de los acontecimientos se retractó y suspendió el alza a los pasajes, como si de pronto él también hubiera acabado por creer que los 0.05 centavos del alza fueran realmente la causa del molín popular y el enemigo a vencer.

Los diputados locales Miguel Pascual, José Ma. Valenzuela y Manuel Zurita, así como Rómulo Cachó de la liga de comunidades agrarias y José Ma. Fregoso de la CTM, ratificaron y ampliaron la nueva versión oficial, donde comunistas, henriquistas y sinarquistas se convertían en el chivo expiatorio de todo mal patrio: "henriquistas y sinarquistas son los causantes de los desórdenes y motines, en particular, el líder sinarquista Senón Martínez y el dirigente henquista Alonso García, que tomaron un pretexto banal", el del alza en los pasajes, para agitar y provocar disturbios, para lo cual, se alquilaron y robaron camiones para transportar a los "sinarquistas, que fueron los que dirigieron los desórdenes y la disolución"; también el diputado federal Mario Brown Peralta vio la ocasión de protagonizar, cobrarse algunos agravios y dar cátedra de una visión más amplia del problema, "lo ocurrido-dijo no debe achacarse a la intromisión de sinarquistas o henriquistas, sino que es el resultado de un clima de angustia generalizado, provocado por el alza en los precios de las subsistencias y el constante aumento del costo de la vida; el alza de las tarifas no fue sino la gota de agua que derramó el vaso".

Ya para entonces, una comisión del Comité de Defensa Civil, integrada al vapor por los estudiantes Calixto Cámara y Carlos Beauregard, así como por Manuel Hidalgo del Valle y los comerciantes Miguel Zentella, Florizel Pérez Nieto y Jorge Graham, se entrevistaron largamente con el Gral. Pacheco y la comisión presidencial presidida por Díaz Ordaz, donde su pliego petitorio se redujo al mismo punto: desconocimiento de poderes en Tabasco. Bartlett defendía los últimos instantes de su gobierno tocando las altas puertas de palacio nacional y de Bucareli, que ya no se abrían para él, y declarando que no había desaparición de poderes, "el gobierno del estado funciona dentro del orden constitucional, la Comisión Permanente del Congreso focal está sesionando, en todos los municipios reina la tranquilidad", e insistiendo una y otra vez en la tesis del pretexto pueril empleado por los sinarquistas para agitar la inocencia estudiantil y cometer violencia, puesto que ni siquiera se trataba de un alza en las tarifas, sino de una simple nivelación entre la tarifa diurna y la nocturna, que había sido pacíficamente aceptada por los usuarios, "no fue sino hasta tres días después de estar en vigor que los agitadores a sueldo instigaron a los estudiantes, poniendo al frente de la manifestación a estudiantes de primaria y secundaria ...provocándose los primeros choques entre choferes y estudiantes que arrojaron como saldo un muerto por una bala perdida"⁸³.

Hasta el viernes 18 por la tarde, Carvajal atendió al todavía gobernador de Tabasco, de la entrevista trascendió que Bartlett había informado al secretario que "personas identificadas con el henriquismo, que en Tabasco cuenta con grandes simpatías y azuzados por sinarquistas", las masas se habían dejado sugestionar y cometido tropelías el lunes 14 de marzo, hechos que se repitieron al día siguiente, cuando hicieron del "panadero muerto" una bandera política y, "envolviendo el fétetro en la bandera sinarquista", se entregaron de nueva cuenta a violentos desórdenes, de los que ahora culpaba personalmente a los comerciantes Zentella, Jorge Graham y Pereznieto, así como a los hermanos Alonso y J. García, líderes henriquistas y a Zenón Martínez, dirigente sinarquista en Tabasco. El sábado 19 de marzo le fue arrancada al gobernador su petición de permiso a la Comisión Permanente.

Efectivamente, los sinarquistas no sólo contribuyeron a derribar el árbol, sino que hicieron leña del tronco caído, Juan Padilla, máximo dirigente sinarquista lo tachó de "gobernante irresponsable, incapaz de buscar la verdadera causa de la inquietud popular", esa verdadera causa, la que todo gobernante debería atacar para "erradicar las causas

⁸³ El Universal. 19/III/55. Num. 13809.

profundas de la inquietud popular, es la de poner un hasta aquí al alza de la vida en general"; también el PAN hizo astillas del gobernante caído: "la situación en Tabasco es grave, la policía disparó sobre los manifestantes matando a varias personas", la Confederación Nacional de Estudiantes, así como la Federación Estudiantil Universitaria solicitaban al presidente la desaparición de los poderes y la consignación de los jefes policíacos o militares que habían ordenado disparar "sobre la inerme multitud".

Mientras Bartlett pasaba momentos de angustia, preocupación, desolación y tristeza, el Lic. Noé de la Flor Casanova festejaba alegremente sus bodas de plata en los salones del hotel Majestic. Las decisiones parecían estar tomadas, acababa de salir la baraja de LA MUERTE, y el Gral. Orrico de los Llanos gritó: Lotería, por carambola de tres bandas, su pariente Carlos Madrazo, con la cartilla en las manos, sólo esperaba que saliera el soldado, para que él a su vez gritara a voz en cuello: lotería.

La baraja de la muerte la sacó el enviado presidencial Díaz Ordaz, cuando en las primeras horas de la mañana del soleado domingo 20 de marzo, vía el radio de la Secretaría de la Defensa, propinó la puntilla al agonizante gobierno en el exilio al informar al presidente: "Situación Villahermosa normalizada. Ayer tarde Frontera asaltaron...No hubo muertos. Hoy primeras horas la zona envió por aire un pelotón que informa controló militarmente situación. Grave riesgo éxito pillaje al frente otros municipios desguarnecidos. Sugiero cúbranse discretamente municipios no tienen tropas. Zona militar carece de elementos, para cubrir uno tiene que descubrir otro. Resolución política urge. Regreso Bartlett sólo podría hacerse con gran aparato militar y graves riesgos. Se da como un hecho que no regresará." Los días del gobernador Bartlett estaban contados con los dedos de una mano, más de 35 años de luchas y fatigas para llegar al alto y honroso cargo, tantos planes y proyectos que ya no caerían en el olvido nuevamente al faltar la visión, la voluntad y el estilo de don Manuel, y ahora tener que reconocer que todo había sido tan inútil como una pesadilla.

Mientras don Manuel caía irremediamente del brioso caballo de la revolución, el PRI lanzaba como candidatos a gobernadores de los estados de Campeche y Sonora a Alberto Trueba Urbina y a Alvaro Obregón Jr. Todavía el domingo 20 de marzo Bartlett era Gobernador Constitucional de Tabasco, para la mayoría no era todavía clara la decisión presidencial, "en el mundo oficial continúa siendo un misterio el caso Tabasco" comentaba un observador, "hermetismo en la Secretaría de Gobernación"; mientras para Enrique Peña, dirigente henri-

quista, los sucesos tabasqueños eran una lección y "una manifestación popular contra la acción de los malos gobiernos, es una maniobra tonta y ya muy manoseada la de descargar sobre nuestras espaldas los efectos negativos de tantos errores del gobierno".

A los estudiantes del Instituto se unieron los de la Normal Rural la Granja, presididos por el estudiante argentino Baeza Cruz, también los estudiantes tabasqueños de la UNAM, casi todos de derecho, acudidos por Payambé López Falconi, Fco. Morales y Marcelino Hernández se unieron al "gesto airado, al ademán iracundo ante las promesas incumplidas", pero sobre todo, hicieron uso de sus conocimientos constitucionales para basar su diatriba en el texto del artículo 39: "la Soberanía Nacional reside esencial y originalmente en el pueblo, todo poder público dimana del pueblo y se instituye para su beneficio... el pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno" y demandar también la desaparición de poderes en la patria chica de Bartlett.

De todas partes brotaban organizaciones caducas y desbaucadas que venían por sus astillas de gobernante, verbigracia. El Frente Progresista Tabasqueño, dirigido por Luis Mora, Arsenio Hernández, Diógenes López y Florentino Zapata, no desaprovechó la oportunidad de hacerse presente ante el presidente y darle lecciones de intereses políticos provincianos, condenaban, desde luego, la "agresión armada contra nuestro pueblo... desde hace muchos años, nuestro país y nuestro estado viven una situación de zozobra y malestar, originados por los desmanes de todo orden que cometen las autoridades locales y federales por la imposición de gobernantes" no identificados con los intereses locales o "no idóneos", pero así como se rebelaban contra la imposición de gobernantes "seleccionados" en el D.F., desconocedores de las necesidades y problemas del estado, se oponían y protestaban también, en contra de que la coyuntura presente, después de la licencia y desaparición de poderes, fuese aprovechada por los grupos que habían profijado la caída de Bartlett, "por quienes considerándose protegidos por intereses políticos poderosos tienen oportunidad de suceder a los actuales funcionarios tabasqueños", antes que nada, exigían los del Frente Progresista, "que se de oportunidad de encabezar el nuevo gobierno a un elemento de arraigo en el estado, pero que no se imponga a alguna de las personas pertenecientes a la camarilla mencionada que son parte causante del actual malestar"⁶⁴.

⁶⁴ Ibid. 20-II-55. Num. 13900.

Todo parece indicar que el Lic. Oscar Soto, gobernador con permiso de Chihuahua, en problemas similares a los de Bartlett, se tomaba las cosas más frívolamente, al vérselo casi diario en las pistas de los II juegos panamericanos; ni él, ni el gobernador de Hidalgo, donde también había habido brotes de descontento popular por el alza del precio de la carne a \$ 7.00, donde el hambre se dibujaba en las fauces de los canes famélicos que devoraron un cadáver en Apam, ni el de Puebla, en donde la situación social y política también ardía y se acusaba de "ultrajes y violencia" al avilacamachismo, apoderado del estado desde hacía 20 años, tuvieron tan graves consecuencias como para el gobernador de Tabasco.

El 21 de marzo, la antihenriquista y anticomunista BUO congregó en la avenida Juárez a cerca de 300 000 obreros de la CTM, la CGT y la CROM, para que desfilaran ante el hemiciclo del benemérito y escucharan el discurso obligado a cargo del oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública, el joven Lic. Luis Echeverría Álvarez. Propicia consideró el BUO la fecha del natalicio de Juárez para lanzar la idea de que existía una "conspiración comunista" contra el país, ahí estaban si no, el lío ferrocarrilero, la huelga de altos hornos, la agitación magisterial y los problemas en los estados de Tabasco y Chihuahua, el gobierno debe estar atento, alertaban los líderes obreros, para extirpar el cáncer comunista donde quiera que se reconozca una "célula comunista incrustada" en el organismo social, que se depure el país de "comunistas", exigió el Comité Anticomunista del Bloque de Unidad Obrera.

La comisión presidencial y los agentes de la federal de seguridad recorrieron durante esos días territorio tabasqueño, no sólo la Chontalpa, también hasta la región de los ríos llegaron los agentes armados, para reportar que ni en Emiliano Zapata, ni en Tenosique, ni en Balancán ni en Jonuta había llegado la agitación, que en cada una de las cabeceras se había constituido un Comité de Defensa Local, para impedir que llegaran por río los agitadores.

No por ello, la situación dejaba de ser tensa, en Tenosique por ejemplo, la presencia de Samuel Torruco, Gonzalo de Olagaria, Samuel Sánchez, Pedro Morfín y Miguel Ricardez, "este último de filiación henriquista", hacía temer disturbios; en Balancán el único problema era que el Banco de Crédito Ejidal estaba exigiendo el pago de los créditos otorgados un año atrás, mismos que no podían ser cubiertos a causa "del desbordamiento del río Usumacinta que provocó la pérdida de todas las siembras"; en Emiliano Zapata, de escasos 6 000 habitantes, hubo pánico el lunes 21 ante el rumor de que iban a ser asaltados por

los agitadores, sin resguardo federal alguno, el presidente municipal, Ing. Franco Marín, organizó un comité de defensa, cuyos miembros "invitaban a abandonar al pueblo a todo aquél que quisiera agitar". Autoridades y habitantes de Jonuta, por estar próximos a Frontera, llevaron su precaución al extremo de permanecer en vigilia a orillas del río y al lado de un cañón de 1810 cargado con pólvora y municiones grandes, dispuestos a repeler cualquier agresión. Los agentes de la federal de seguridad precisaron sus denuncias: Ignacio de la Cruz, ex-presidente municipal de Frontera, "fue quien dirigió los actos de vandalismo a gritos de viva Henríquez", se encontraba todavía libre, no así Bartolo Oropeza.

El martes 22 de marzo la ciudad de Huimanguillo amaneció pintada de letreros que pedían la desaparición de poderes en el municipio, Miguel Martínez Ruiz, presidente municipal, solicitó inmediatamente fuerzas federales al comandante de la zona para evitar posibles desórdenes, "provocados por agitadores venidos de Villahermosa", prueba de que "la sedición" se extendía y ramificaba. Todavía ese martes 22 de marzo, debido al gran hermetismo de los medios oficiales, se desconocía el giro que tomarían los asuntos tabasqueños, ese día, en el desierto de Nevada, el ejército del Tío Sam realizó un simulacro de ataque atómico contra el frente rojo, con una bomba, se informó, de menor potencia de las que destruyeron Nagasaki e Hiroshima.

El general Pacheco se encontraba ya en la capital, pero nada se filtraba de sus entrevistas con el presidente, el secretario de su ramo y el de gobernación, mientras Gustavo Díaz Ordaz seguía en Tabasco y se empezaban a barajar los nombres de varios sucesores de Bartlett: ¿el Gral. Aureo L. Calles? ¿Arturo Jiménez de Lara? ¿Federico Jiménez Paoli, otro viejo pretendiente al trono? ¿Quién se sacaría la lotería tabasqueña? Excelsior ofreció la noticia que el Universal no supo captar, en su edición del miércoles 23 anunciaba en una de sus páginas interiores: "NOMBRAN NUEVO GOBERNADOR Y SE ACABA EL PROBLEMA EN TABASCO".

El general Miguel Orrico de los Llanos acababa de ser designado gobernador sustituto de Tabasco por la Comisión Permanente del Congreso tabasqueño, apenas se supo la noticia en Villahermosa "y el pueblo se lanzó a las calles con grandes demostraciones de júbilo y vitoreó al presidente Ruiz Cortines". ¡El Rey ha muerto, Viva el Rey! Varias camionetas recorrían las calles para invitar al pueblo a recibir multitudinariamente al nuevo gobernador, de los 17 municipios se organizaron caravanas para dar la bienvenida al nuevo primer mandatario, "todas las cooperativas de transportes y organizaciones de choferes"

prestarían servicio gratuito hasta el campo aéreo; con gran simpatía por los agitadores tabasqueños y hasta con alegría por el giro de los acontecimientos, el observador y negociador especial de la Secretaría de Gobernación, don Gustavo de triste memoria, que había estado recorriendo el estado, comentó: "este movimiento es auténticamente del pueblo y no tiene líderes sectaristas, quienes realizan éste movimiento tampoco tienen detrás a promotores de ninguna clase que les traten de inculcar animadversión contra el gobierno constituido"⁸⁵.

Y el *Excelsior* sacaba el resto de las castañas del fuego: "el pueblo tabasqueño estaba decidido a no permitir el regreso del Lic. Bartlett, aunque para ello hubiera tenido que recurrir a la violencia. Todo está contra Bartlett Bautista y sus colaboradores huyeron todos desde la semana pasada y el propio gobernador fue herido de una pedrada cuando varios miles de ciudadanos quisieron lincharlo, al ver en él, simbólicamente, el origen de todas sus desgracias". Una sola leyenda -a creer la versión de éste diario- llenaba las paredes de Villahermosa: "Muera Bartlett". Un capítulo, por cierto no muy glorioso, de la historia política y social de Tabasco acababa de cerrarse y los sabios comentaristas empezaron a sacar las lecciones: Bartlett perdió desde un principio el contacto con su pueblo, acusaba la prensa local, a ello habrían contribuido sus colaboradores más cercanos, pues "se rodeó de personas aparentemente de cultura y con experiencia, pero ajenas a la realidad del estado.

Estos consejeros lo perdieron" y mal lo habían aconsejado, por ejemplo, con el caso del cambio de directiva de la Asociación Ganadera, en la que Bartlett había querido imponer a hombres de su confianza, logrando solamente una derrota y mayor animadversión entre el poderoso gremio ganadero. "LA LECCIÓN DE TABASCO", para el *Excelsior*, era de tipo agropecuario, era una lección de los ganaderos a su gobernador, era también una respuesta al decreto de incrementos al impuesto predial y al todavía más lesivo de tener que pagar \$25.00 al fisco por cada nueva cría, "esto irritó de tal manera a los afectados, que se preguntaban si acaso Bartlett no sabía que de cada cien crías se pierde más del 40%, sólo sobrevive en promedio el 60%, de manera que pagar un impuesto tan elevado sobre una propiedad que además no existe, resulta no sólo arbitrario, sino absurdo". Esa era para los ganaderos una contabilidad tan elemental como que dos por dos son cuatro o bien, ojo por ojo, una simple cuestión de pérdidas y ganancias. No ignoraban los ganaderos que

⁸⁵ *Excelsior*. 23/11/55. Num. 13690.

don Manuel era un hombre prudente y justo, pero enfermizo, se rumoreaba en la plaza pública que parte de la explicación de su desatención y de su malestar en Tabasco se debía a sus padecimientos cardíacos, de todas maneras, lo que nunca le perdonaron estos "hombres rudos", templados por el sol y en la lucha contra los elementos naturales y los hombres, era que el gobernador no los atendiera personalmente, "directamente", sino siempre por medio de una barrera de secretarios y consejeros, fieles amanuenses que impedían el paso hasta el Sr. gobernador, este agravio lo repitieron hasta el cansancio, esa pesada muralla de puertas y colaboradores que les impedían el paso. Creían saber los ganaderos que don Manuel "no se halló" en su Patria Chica, que se encontraba contrariado y a disgusto en Tabasco, que al interior de la intimidad familiar siempre se lamentaba: ya fuera de la situación política, del clima tan caluroso y enfermizo, de la falta de comodidades en este puerto de calles lodosas, a tal grado, que "el pueblo" llegó a percibir la negativa actitud del gobernante y "a formar contra Bartlett Bautista un ambiente hostil"⁸⁶.

¿Hasta dónde no fue esta sino la caricatura fabricada por una prensa interesada en difundir una imagen distorsionada del gobernante? ¿Hasta dónde tuvieron éxito y la caricatura fue la imagen que quedó de don Manuel? Porque esta que quisieron heredarnos los ganaderos de Tabasco, no es precisamente la imagen que nosotros percibimos del gobernante; el Bartlett Bautista que encontramos en el camino de la historia de Tabasco, era un hombre plenamente feliz por haber regresado a su patria chica, lleno de actividad y ambiciosos planes constructivos para su tierra, que muy a su pesar, no pudo ver cristalizar, fue más bien una víctima de la coyuntura crítica y depresiva en que llegó a gobernar el trópico. Parece también excesivamente ingenuo el análisis a posteriori que de las causas del conflicto hicieron los señores ganaderos; es cierto que la chispa había surgido "cuando menos se le esperaba", suele suceder, aunque si volvemos los ojos a las páginas anteriores de éste mismo libro, y recordamos el estado de abatimiento social, de miseria y desarticulación económica en que la terrible pesadilla del 52 había dejado a la sociedad y la economía tabasqueña, encontraremos parte de la explicación; otra causa descubriríamos si repasamos el enfrentamiento frontal del gobernante con las llamadas "fuerzas vivas" del estado, originado por los fabulosos proyectos de desarrollo que acariciaba en su imaginación el entusiasta gobernante, en su visión

de reformar la vieja estructura fiscal del estado para obtener parte de los recursos necesarios a invertir para encaminar el trópico por la senda del progreso, pero quizá lo que nunca se imaginó, es que los hombres a quienes más beneficiarían todas esas inversiones, se convirtieran en el obstáculo mayor al cambio, lo que nunca pensó, fue encontrar una clase propietaria de mentalidad tan atrasada y tan renuente a cooperar al cambio y al progreso. De manera que tampoco brotó el problema cuando "menos se le esperaba", sin descontar además, a los lobos con piel de ovejas que esperan el menor descuido del "jefe y amigo" para apoderarse de la silla gubernamental; que el suceso que lo haya hecho explotar fuera "baladí", vale, (un alza de 15 a 20 centavos en las tarifas de camiones urbanos), ello obliga a concluir que las verdaderas causas del problema no habría que rastrearlas en los cinco centavos de aumento al transporte colectivo, sino, en todo caso, en la brusca alza global de precios que acarrió la devaluación y en ese diálogo sordo, generalmente frustrante, entre precios e ingresos colectivos, que pudo haber madurado un estado de descontento popular; aunque los ganaderos insistieran en la explicación baladí del estudiante del Instituto que abordó el camión, que no pudo pagar los cinco centavos de más de la nueva tarifa y que fuera bajado a golpes y empujones por los operarios, y "el estudiante se reunió con sus compañeros para protestar por lo sucedido", resulta, como los ganaderos mismos inventaron, explicaciones más que ingenuas, baladíes. "Para esto -intervino en la entrevista otro ganadero, con trozos de otra argumentación baladí- se habían observado ya grupos de ciudadanos que murmuraban con enojo, en plena calle, que las tarifas habían sido elevadas injustamente y sin previo aviso", ¿cuántos de estos grupos de "indefensos ciudadanos ya sabían de antemano su papel? después, ya sabemos lo que siguió después, la manifestación, el muertito, que lo mismo daba si era estudiante o paquero para enardecer a la masa y etc. Evidentemente, el conflicto se le salió de cauce al gobernador y rebasó sus cálculos.

Otros intentaron recitar la lección económica en provecho del gobierno central, para estos resultaba por demás baladí culpar de los acontecimientos tabasqueños, chihuahuenses y de "otros varios brotes de descontento popular" a henriquistas y sinarquistas, aunque tampoco fuera muy sólida la conclusión de que todo se debía a "la manifiesta ineptitud y falta de conocimiento de la cosa pública de algunos funcionarios estatales y federales"; porque de allí desprendían el corolario de la personal ineptitud del mandatario tabasqueño, que había llegado a gobernar a "un pueblo, bravo y resuelto, revolucionario y valiente

que estaba cansado ya de una sucesión de pésimos gobernantes que lo han sumido en la miseria y en el caos, haciéndolo víctima de las más escandalosas explotaciones"; ni ineptitud ni nepotismo, como apuntaban los aulistas del *Excelsior*, fueron características de don Manuel, menos cierto fue aún que desconociera los problemas económicos de la entidad y que por tanto, hubiera "venido cometiendo una serie de tropelías y desaciertos que han sido los causantes principales de los motines", a menos que se refirieran a las reformas fiscales con las que pesaba el gobernante impulsar el despegue económico del estado y que encontraron -las reformas- una franca resistencia y hostilidad por parte de las egoístas "fuerzas vivas". Que del raquítico presupuesto estatal se invirtiera un 80% en pagar la nómina burocrática, hablaba: no de una "alta capa de técnicos y burócratas" creada irresponsablemente, sino de la pobreza del ejecutivo estatal, de la necesidad de incrementar sus ingresos por la justa vía de que pague más quien tiene más y quien más se beneficiará con las obras de desarrollo, y hablaba también, de la secular indiferencia y explotación del Centro sobre la periferia; en Tabasco, la clase propietaria estaba acostumbrada a no contribuir en el esfuerzo colectivo; grave error de don Manuel fue, en todo caso, no su falta de conocimiento de la cosa pública ni sus supuestas tropelías, sino el haber intentado gravar levemente la riqueza. ¡Oh, supina ignorancia y malevolencia humanas! Hasta la cuenta de la bancarota platanera se la cobraron con intereses, según el *Excelsior*, Bartlett se había enterado de que en Tabasco había plátanos, cuando un día se lo sirvieron en la Quinta como desayuno; ni por el sector cacaoero, ni por el coprero, menos aún por el ganadero, nada positivo había hecho "el buidizo gobernante", sino todo lo contrario, él y su "camarilla de ineptos colaboradores" habrían ideado "todas las maquinaciones imaginables para detener su desarrollo". Cierto en cambio que "la expresión de ira y odio popular" habían tocado "los límites de la avarquía y la desesperación colectivas", que no era posible explicar exclusivamente con el señuelo de los agitadores sinarquistas y henriquistas o de alguna corriente ideológica, "lo grave de los acontecimientos de Tabasco estriba precisamente en lo contrario. El pueblo carece de guías, no tiene orientación ideológica, lo único que sabe es que no quiere a los actuales gobernantes"⁸⁷. Si, un clima social de desesperanza y frustraciones colectivas, sobre una masa inconsciente e insatisfecha, hizo su víctima a un gobernante que no supo tripular políticamente la nave de su estado; en fatídicas 48 horas, cuando don Manuel hubiera

⁸⁷ Ibid.

querido corregir la ruta, se topó con el abismo creado ya entre gobernados y gobernantes, y mal, muy mal recibida fue la huida colectiva del gobierno tabasqueño en bloque ante las primeras pedradas, "salieron como salen asustadas las ratas de un barco" ante inminente naufragio. No faltó tampoco quien viera en la debilidad de carácter del gobernador la causa principal de todos sus males y lo tratara de "pobre gobernador" que ni en su domicilio tenía autoridad ⁸⁵; "LA NACIÓN ESTÁ ALERTA A LA SOLUCIÓN QUE DON ADOLFO DÉ A LA CRISIS TABASQUEÑA", concluía ésta larga crónica como un amargo telón final, no sólo para el gobernador, sino para todos sus colaboradores cercanos: Juan Morales Torres, Héctor Prats, Simón Guevara, Felipe Ferrer Trujeque -que se quedaría colgado de la brocha política-, los hermanos González Blengio, Gabriel Díaz Bartlett, Belisario Colorado y muchos otros. Quedaban en cambio, aureolados de breve y no muy clara gloria, los principales dirigentes del movimiento triunfante, los estudiantes Piñeira, Calixto Cámara León, Carlos Ovidio Beauregard, Ramiro Zurita, Juan Araiza, el periodista Manuel Hidalgo del Valle y los comerciantes Aurelio Álvarez, Manuel Ortiz y José Ma. Méndez, pero también Juan José Márquez, Armando León Franyuti y Jorge Graham, eran los nombres de los que Bartlett denominó como "conocidos agitadores", Ignacio de la Cruz había pasado ya a mejor vida.

Miguel Orrico: un compás de espera para Madrazo.

"TODO ESTÁ TRANQUILO EN TABASCO" fue la primera declaración del gobernador sustituto; efectivamente, el nombramiento serenó ánimos e intereses, mientras las patrullas de la XXX zona militar mantenían el orden a prudente distancia. El miércoles 23 de marzo llovió abundantemente en Villahermosa, era el saludo matinal del trópico al apresurado anuncio oficial de que el general Miguel Orrico de los Llanos había sido designado gobernador, bajo esa lluvia pertinaz y acompañado por el oficial mayor de la Secretaría de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, por el senador Agustín Beltrán Bastar, los diputados Federico Jiménez Paoli y Ernesto Brown Peralta, así como por un importante personaje que salía ya tras bambalinas, el líder garridista y ex camisa roja, y ahora no sólo líder de los cacaoteros tabasqueños, sino secretario general de gobierno del nuevo mandatario, Carlos A. Madrazo; Orrico rindió su protesta de ley ante la Comisión Permanente del Congreso local. Cinco mil personas lo aguardaban

⁸⁵ Ibid.

para hacerle valla y vitorearlo, seguramente los mismos que vitorearon entusiastamente al candidato y gobernador Bartlett, y que con esa veleidosa capacidad de las masas para hacer y deshacer ídolos, lo habían abandonado y transportaban ahora, con delirios de felicidad, al gobernador sustituto hasta la Plaza de Armas; desde un balcón de Palacio prometió que su gobierno se significaría por "la rectitud y la justicia", el enviado especial de Excelsior reseñó el júbilo popular: "fue un espectáculo impresionante observar al pueblo, libre de barreras, lanzarse a las calles para manifestar su entusiasmo y felicidad". Poco después, expuso ante la Comisión Permanente del Congreso los objetivos que se proponía al frente del gobierno, antes que nada, no engañar al pueblo, no crearle falsas ilusiones con promesas lanzadas a la ligera, hacer justicia e integrar su administración con "tabasqueños respetables", para lograrlo, exigió unidad y tranquilidad al pueblo tabasqueño. Inmediatamente telegrafió al presidente de la República: "Me es honoroso comunicar a Ud. que hoy once horas otorgue protesta como gobernador interino". Para cubrir las apariencias, los diputados de la comisión permanente también telegrafiaron a Palacio Nacional que habían concedido una licencia hasta por seis meses al gobernador constitucional y designado gobernador interino a Orrico. También Díaz Ordaz dio parte de su misión: "Miguel Orrico rindió protesta de ley y tomó posesión de su cargo sin novedad". La primera audiencia que concedió ese mismo 23 de marzo fue para los líderes del Directorio Estudiantil. "Después de resolver el caso de Tabasco, existe una absoluta tranquilidad política en el país", fue la declaración de una fuente cercana a la presidencia, Manuel Bartlett era el cuarto gobernador destituido o con licencia durante esos primeros dos años de gobierno ruizcortinista, lo habían precedido Enrique Pérez Arce en Sinaloa, Tomás Marentes en Yucatán y Alejandro Gómez de Guerrero, y era aún incierto el destino final de los de Chihuahua y Oaxaca; de fuentes cercanas a don Manuel se había sabido además, que no pensaba retomar a su estado e investidura constitucional. Una desacostumbrada agitación cimbraba al país, el mundo oficial encontró la explicación más fácil y los chivos expiatorios a la mano, un fantasma recorría México, declararon al unísono, el del "comunismo-henriquista", pocos intentaron buscar las causas del descontento popular en el proceso inflacionista que apenas se esbozaba.

Muchos telegramas de felicitación recibió entonces Ruiz Cortines, en agradecimiento por haber solucionado el problema tabasqueño, entre otros, del líder de los camioneros Rubén Figueroa, quien le agradecía la protección otorgada a sus compañeros y representantes de Tabasco. Otros tantos recibió el general Orrico por su nueva designación, incluso

desde Tijuana, Baja California, de donde lo recordaban como el impulsor del desarrollo de la península durante la segunda guerra mundial. Muchos observadores saludaron la designación de Orrico recordándole el difícil camino de abrojos que tendría que recorrer en el trienio que le correspondería gobernar, más que cantino, una terracería saturada de problemas, en primer lugar, la todavía no resuelta cuestión política, ¿implicaban los cambios una nueva barajada de candidatos?, ¿O los cambios se habían dado precisamente para eliminar a algunos e imponer a otros? después, la interminable lista de graves problemas económicos y sociales del subdesarrollo tabasqueño: la incomunicación ya proverbial, donde se trataba no sólo de la construcción de carreteras, sino de la pesadilla acuática del azolvamiento de los ríos y las consiguientes inundaciones estacionales, o como había dicho Bartlett, el dominio de los ríos, la electrificación, la introducción de sistemas de agua potable y drenaje, la urbanización, la batalla en fin, contra las plagas, epidemias crónicas y los bajos niveles de vida que a Santamaría le habían sugerido la imagen de que la sociedad tabasqueña se encontraba más cerca de la zoología que de la civilización humana, porque Tabasco necesitaba de todo, escuelas, hospitales, carreteras, brevemente, se requería de la ejecución de las grandes obras de ingeniería hidroeléctrica y de comunicaciones proyectadas por el ex gobernador con licencia. Desde luego que herencia tan pesada fue atribuida a la mala administración que era el blanco de todos los dardos. Sólo "El Momento" se atrevió a desmentir las calumnias que epilogaban "esta etapa convulsa de la historia" de Tabasco, en la que el Lic. Bartlett, "que es un buen tabasqueño, prefirió retirarse de su alto cargo antes que ametrallar a sus paisanos"⁸⁹, con sentida tristeza epilogaba el Momento el rescate de la imagen del ex gobernador, "cuando la injuria y la calumnia se cernen sobre la figura del Lic. Bartlett, ahora, cuando muchos de los que apenas hace una semana lo saludaban con fingido afecto, y hoy lo difaman con palabras violentas, es preciso declarar, con el corazón en cada palabra, que el Lic. Bartlett Bautista no es merecedor de los ataques de que ha sido víctima. Fue injuriado, calumniado, apedreado...lo acusan de asesino, cuando prefirió entregar el poder antes que hacer correr la sangre de los tabasqueños, de tirano, cuando la fuente inagotable de su bondad le hizo perdonar hasta a los que estaban mordiéndole la mano". Era el Cristo tropical que había sido sacrificado por la incomprensión y la incuria de su tiempo. El Momento dictó su lección después de observar la breve y "mal intencionada" convulsión

⁸⁹ El Momento. 24/III/55. Num. 272.

tabasqueña, era de cordura, inteligencia y tranquilidad: "que los tabasqueños entiendan que sólo el trabajo puede abatir la miseria, que sólo un aumento de la producción puede hacer bajar el costo de la vida".

A la 9 horas del viernes 25 de marzo partió Díaz Ordaz rumbo a la Ciudad de México, dando por concluida su misión en el trópico.

Diputados locales y federales felicitaron a Díaz Ordaz por la "forma irreprochable" con que la Secretaría de Gobernación había resuelto el caso Tabasco, hicieron votos también por que "las bajas pasiones políticas y los intereses bastardos no destruyan el clima de paz que impera ni detengan la marcha de progreso de la Nación y Tabasco", ¡Gracias! exclamaron los señores diputados, a que las leyes penales han sido reformadas y que se "castiguen con severas penas los delitos de disolución social"; justo en el momento en que Díaz Ordaz volaba rumbo a México, el gobernador sustituto recibía en el salón de recepciones de Palacio de Gobierno a los miembros más conspicuos de la Cámara Nacional de Comercio local, de ambas partes hubo mutuas declaraciones de entendimiento y cooperación, fue ante tan quisquilloso sector de las fuerzas vivas que Orrico manifestó su decisión de extraer al tesorero general del gobierno de un hombre de sus propias filas y que tal responsabilidad había recaído en "el conocido contador Ramón Neme Castillo", sólo que previamente había deseado conocer si era de su agrado el nombramiento, con mucho tacto y leves pasos, iniciaba su difícil gestión el general Orrico; los nombramientos de Madrazo, de Eduardo Alday como subsecretario de gobierno y de Pedro Vega como secretario particular, no fueron siempre bien recibidos. Después de recibir personal y directamente, como le reprochaban a Bartlett que no lo hiciera, a los distintos sectores de las fuerzas vivas, recibió a los no menos influyentes representantes del cuarto poder, nuevamente, discursos de mutua comprensión y cooperación. Naturalmente que la primera gira de trabajo se la dedicó al también convulsionado puerto de Frontera, recorrió los sitios trágicos, se entrevistó con las fuerzas vivas del puerto y de voz del Lic. Antonio Ocampo Ramírez, encargado gubernamental de las investigaciones judiciales sobre los sucesos del sábado 19, escuchó que la mayor parte de los delitos cometidos eran de orden federal, que los registros domiciliarios habían permitido recuperar parte de las mercancías robadas y que ya se entablaba juicio a la mayor parte de los detenidos, "con llaneza y sencillez -subrayaba maliciosamente un periodista de Rumbo Nuevo-, conversó el jefe del estado con funcionarios y particulares". Orrico telegrafió inmediatamente sus impresiones al presidente, "los destrozos eran incalculables".

el clima de zozobra e intranquilidad, por lo mismo, su solicitud a Ruiz Cortines fue urgente y perentoria: el envío de uno o dos agentes especiales del ministerio público para que aceleraran las investigaciones, "porque el agente que radica en el estado está procediendo muy lentamente y no con la actividad que se requiere", y el envío también urgente "de unas 20 toneladas de maíz y cinco de frijol y diez de arroz", pues las existencias habían sido consumidas por el fuego y la hambruna merodeaba como zopilote sobre las ruinas del puerto. Por su parte, los afectados de Frontera aprovecharon la coyuntura para presentar directamente al presidente un amplio pliego peticionario, primero, que activara los trámites "para aliviar rápidamente la situación angustiosa de la población, -después- que se continuaran las obras portuarias hasta completarlas, que Petróleos Mexicanos no suspenda sus trabajos en éste municipio y que se realicen las obras de drenaje, agua potable y el campo de aviación para crear fuentes de trabajo y evitar la emigración de los habitantes por falta de medios de vida". Al día siguiente, el Congreso estatal acordaba por unanimidad el declarar "desaparecido el Ayuntamiento de Centla", debido a que ni ante la presencia del gobernador se había logrado reunir el cabildo, para llenar el vacío de poder, el Congreso integró un Comité Administrativo con los señores Darvelio Asistia, Ramón Tellaeché y José Cueto. Un sangriento dato más contribuyó a la normalización de la vida en Centla, el viernes 25 de marzo fue presentado el cadáver de Ignacio de la Cruz con varios balazos en el cuerpo, a Cruz se le señalaba como el "que encabezó el saqueo de Frontera", fuerzas federales lo habían ultimado cuando éste hizo resistencia a su aprehensión.

Para el sábado 26 Orrico tenía prácticamente integrado su gabinete, ante la renuncia de Máximo Evia Ramón y de Pedro César Ocampo, como procurador y jefe del departamento de tránsito respectivamente, nombró interinamente a Miguel Paredes Campos en la procuraduría y a Antonio Torruco como jefe de tránsito; poco después, el Lic. Marcos Buendía se hizo cargo de la procuraduría y ante la renuncia irrevocable de los magistrados Juan Rueda y Roque Camelo, el Congreso aprobó los nombramientos de Felipe Ramón y Fausto Pintado Borgego al Tribunal Superior de Justicia. Orrico aprovechó la ocasión de sus nombramientos para reconocer que era "mucho la carga histórica" de venir a dirigir los destinos de su tierra natal en momentos tan aciagos y prometedores a la vez, pero confiaba en su buena estrella y en el breve tiempo que dirigiría esos destinos, para concluir parafraseando a Juárez, "hay un Gran Juzgador que nos dará la razón: la Historia". Ese Gran Juzgador ya estaba examinando el expediente del justo y

severo juez de Tenosique, quien intentaba a su vez auxiliar a la justicia histórica redactando unas memorias que nunca vieron la luz, de las que el Universal del 28 de marzo nos dejó conocer una especie de corolario de las reflexiones de don Manuel, para él, la primera lección de historia política a meditar era que: "EL ORIGEN DE LOS MALES TABASQUEÑOS ES EL PESO DE UN PASADO QUE AÚN NO PUEDE SACUDIRSE ESE PUEBLO. HA HABIDO UN OLVIDO DE SIGLOS PARA TABASCO".

Un olvido de siglos para Tabasco, una inquina de siglos para Tabasco, un atraso de siglos para Tabasco y un colonialismo interno de siglos para Tabasco: tal era la primera causa de fondo de todos los males de Tabasco. Pero había que sobreponerse y ganarle la guerra al olvido, al atraso, al subdesarrollo, mucho se había logrado ya durante el agitado transcurso de la primera mitad del presente siglo, cuando menos, la masa de la sociedad campesina que era la tabasqueña ya no se encontraba sumida en el esclavismo y la brutalidad en que la encontró Tomás Garrido cuando asumió los destinos del estado, pero la herencia del pasado era tan pesada, que ni siquiera la catarsis del experimento garridista logró sacudir tan pesada carga de las espaldas de un pueblo más próximo de la barbarie que de la civilización. La primera batalla que quiso ganar el general Orrico en Tabasco, tal como aconsejaba la prudencia y el simple sentido común, además de granjearse la simpatía del pueblo y hacerse de una imagen de hombre franco y sencillo, fue la que declaró contra el alto costo de la vida, para lo cual, empezó por dirigir sus baterías contra esos silenciosos pero perniciosos enemigos de todo gobierno establecido que son los precios al alza, sobre todo, los de primera necesidad. Ni que decir que a la larga, el general perdió la guerra, pero en la coyuntura de 1955, era urgente detener los factores que mantenían un mercado especulativo y sumamente gravoso para las masas. ¡Cuántos observadores del caso Tabasco no habían insistido en que el más eficaz enemigo de Bartlett había sido el alza de precios en la coyuntura depresiva de 1954-55! Ahora en ésta nueva lucha por lograr un "abaratamiento de las subsistencias", logró que la CEIMSA, por instrucciones presidenciales, se interesara por el sufrido pueblo tabasqueño.

Tomás Valles, gerente de la compañía de subsistencias populares, envió a Rafael Martínez como representante para que colaborara "activamente con el gobierno del estado para el abaratamiento de las subsistencias". Actuaba el nuevo mandatario tabasqueño con suma prudencia, tratando de no incomodar o agraviar a los sectores más beligerantes de las fuerzas vivas, lo que buscaba con los representantes

de CEIMSA, era un aval que le permitiera combatir los altos precios del mercado tabasqueño. El primer paso de los agentes de la compañía fue emprender una serie de investigaciones de precios (que no hemos podido localizar, aunque resultarían claves para la comprensión de coyuntura tan crítica) de mercado o de precios al consumidor, su objetivo era conocer a qué precio se vendían realmente mercancías como: la carne, el maíz, la leche, el frijol y otros artículos alimenticios, "a fin de encontrar la explicación de los precios actuales y adoptar los métodos que deban adoptarse para lograr su rebaja en beneficio del público", con ello, el gobernador creía poder lavarse las manos, porque los acuerdos que emanaran de las investigaciones, no serían "fruto de propósitos y deseos personales de nuestro mandatario, sino de las condiciones existentes y de las necesidades populares"⁹⁰, con finas pinzas intentaba Orrico practicar su cirugía social.

Lo poco que sabemos de las investigaciones de CEIMSA, es que el estado permanecía invertebrado, su economía no había logrado integrarse todavía en un todo coherente y orgánico, no existía un mercado estatal donde pudiera hablarse de un precio común para las distintas regiones, la desintegración económica se manifestaba todavía -como hacia 30 años- en la existencia de pequeñas economías municipales con vida y personalidad independientes, "cada municipalidad -apuntaba la CEIMSA- tiene una situación especial. En Paraíso, por ejemplo, escasean las carnes de res y cerdo, las legumbres y las verduras. En Macuspana los precios son muy elevados. En Frontera existe una situación anómala. En Comatecalco hay abundancia y los precios son normales. En Huimanguillo el maíz presenta precios muy altos, lo mismo que en Teapa y Jalapa"; lo que procedía entonces, era atender las necesidades particulares de cada municipio, aunque existía un problema común y elemental: en contra de los deseos y esperanzas de Bartlett, la cosecha de maíz y otros básicos había sido arrasada nuevamente por las aguas durante 1954, los precios del maíz estaban por los cielos, no quedaba sino atender con urgencia esta primera necesidad, para lo cual, la CEIMSA empezó a movilizar importantes cantidades del grano desde Campeche, para que hubiera existencias en los comercios al mayoreo y al menudeo, siempre bajo "la vigilancia de los ayuntamientos".

En un primer viaje la CEIMSA desembarcó en Frontera y Villahermosa 72 000 toneladas de maíz, frijol y arroz, "para remediar en algo la angustiada situación de Frontera y Tabasco", declararon sus

⁹⁰ Rumbo Nuevo, 28/11/55. Num. 3560.

funcionarios, pero ni siquiera eso sería suficiente para detener la especulación y la carestía. ¡Gran sorpresa provocó la inesperada visita del Sr. gobernador a los mercados Pino Suárez y Central de la ciudad de Villahermosa! Solo (o casi, pues solamente venía acompañado del pariente Madrazo) recorrió los puestos de ambos mercados, saludando aquí y allá a viejos amigos y nuevos conocidos, tratando de observar directamente lo que Emilio Zolá llamó "el vientre de la ciudad", tratando de conocer los precios reales de los artículos de primera necesidad; allí mismo ordenó se instalara una balanza oficial para que el consumidor desconfiado checara el peso. El cuarto poder saludó eufóricamente la conducta populachera del gobernador y no perdió la ocasión de contrastarla con la de los ídus de marzo.

Después de su matinal paseo de inspección por los olorosos y exóticos mercados tropicales, se dirigió a su despacho, donde lo aguardaba la mesa directiva de la Cámara de Comerciantes en Pequeño, "a fin de escuchar sugerencias para abaratar el costo de la vida"; los comerciantes se comprometieron a presentar soluciones en 72 horas. La carne era el otro punto sensible en cuestión de precios y abasto. Hacia tiempo que Tabasco había dejado de ser el paraíso donde nunca estallaba una huelga, ahora, tan solo los nagateros de Huimanguillo y Teapa, tenían 16 emplazamientos de huelga contra los ganaderos que abastecían los mercados públicos; "personalmente" el gobernador se avocó a la solución del conflicto, recordó a ambas partes, en presencia de los funcionarios de Conciliación y Arbitraje, que por encima de todo y a poco más de dos semanas del brote de violencia, el mantenimiento de la paz social era la meta a conquistar. Los dirigentes nagateros convinieron en que lo fundamental era que los "consumidores" pudieran adquirir "carne sana, a buen precio y despachada correctamente" y aceptaron la rescisión del contrato colectivo de trabajo; por su parte, Martínez Ayala, a nombre de la Unión Ganadera y aunque suene extraño, lo primero que señaló, fue la existencia de un "monopolio ganadero desde hace mucho tiempo", que para que hubiera carne en los mercados, deberían sacrificarse cuando menos 29 reses diarias para expendirse en Villahermosa y Tamulté, prohibiéndose se exportara más de un 30% del ganado fuera de las fronteras tabasqueñas y liquidar al Sindicato de Nagateros. Para redondear la cuestión y liquidar el monopolio del abasto de carne, el gobernador Orrico presentó -a través del arquitecto Zapata- a los ganaderos de la Asociación Ganadera, el proyecto del nuevo rastro de la ciudad de Villahermosa, que se construiría en un área de 1 100 metros y a un costo total de \$ 450 000.00.

¿Quién se sacó la lotería? Obviamente, junto con Bartlett cayeron en desgracia no sólo sus colaboradores más cercanos, sino sus candidatos más preciados. No sólo Felipe Ferrer Trujeque, cuya precandidatura había desatado una oposición instantánea y a quien ni la presencia de Roque Vidal pudo salvar de murdar la derrota, sino la maestra Charito Gutiérrez Eskildsen, doctora en letras y autora de varios libros, que sin duda hubiera ilustrado un poco al Congreso y hubiera ratificado la tendencia "feminista" en el partido; también el Lic. Belisario Colorado Jr., de brillante carrera de servicios al estado y a la educación, vería sus esperanzas volar en alas de la Victoria de la Autocracia.

El profesor Julián Ocaña, en su calidad de nuevo Secretario General del Comité Regional del PRI, anunció el lunes 28 de marzo que las convenciones distritales para elegir candidatos se pospondrían, dada la situación, hasta el próximo 3 de abril. De todas maneras la fecha era inminente, lo que nos hace pensar que las decisiones ya estaban tomadas y las cartas buenas sobre la mesa.

Para allanar aún más el camino, el mismo general de división y gobernador interino de Tabasco le informó al presidente que José Guimond Caballero, precandidato a diputado por el primer distrito electoral se veía "imposibilitado a aceptar", "suplicole -le pedía Orrico a Ruiz Cortines- su personal intervención a efecto de que se brinde esa situación al Lic. Joaquín Bates, persona muy estimada en Tabasco, de toda la confianza de este gobierno y que además, por sus cualidades humanas y simpatías, sería indudablemente un excelente candidato. Salúdolo Afectuosamente"⁹¹. Con tal palanca, parecía imposible que "el excelente candidato" no pudiera mover el mundo; el domingo 3 de abril se efectuaron al fin las convenciones distritales, "en un ambiente de unidad y elevado espíritu cívico", las bases habían sabido "interpretar" las "patrióticas directrices" del Sr. presidente y el partido había hecho su democrática designación, por ovación y unanimidad total, fueron declarados candidatos: por el 1^{er} distrito, Joaquín Bates Caparrosa propietario y Roberto Núñez Martínez como suplente; por el 2^{do} distrito, Agapito Domínguez propietario y José Carmen Palma suplente. Ellos fueron los que finalmente gritaron estentóreamente: ¡Lotería! Los agradecidos por la diosa fortuna; el diputado Roque Vidal no pudo sino telegrafiar que las convenciones distritales se habían efectuado con toda tranquilidad y que los resultados de la auscultación a las masas eran los arriba señalados. Una especie de neo-garridismo parecía florecer nuevamente en el estado, causando los primeros síntomas de una

⁹¹ AGN. G. 3. F: A.R.C. Ramo elecciones. 544.42/21. Leg. 2

reacción antigarridista, ex líderes de las juventudes de camisas rojas volvían al poder después de varios años de ostracismo político, los Madrazo, los Bates, Caparoso, Rojas, Domínguez, estaban de vuelta, muy cambiados es cierto, curtidos ya en más de una batalla y decididos a llegar a controlar el ejecutivo estatal. También don Ángel Carvajal parecía apuntalarse sólidamente en la carrera "futurista" al tener con Agapito Domínguez un alfil en la diagonal del sureste mexicano. En forma más silenciosa pero no menos efectiva, el secretario del Trabajo, Adolfo López Mateos, tenía en Madrazo una torre sobre la vertical del rey. El brote "neo-garridista" fue mal recibido por los círculos conservadores del estado, para "las Damas Católicas de Tabasco", la presencia que en la vida pública local estaban tomando reconocidos garridistas, como "los quemados santos de Agapito Domínguez, Carlos Madrazo y Manuel González Calzada, indeseables para todos los sectores de nuestro pueblo", era más que un síntoma, un hecho alarmante para las buenas conciencias; el profesor Miguel Zentella también se apresuró a protestar por la presencia masiva de "los rojos garridistas" a los que el pueblo repudiaba por su escandaloso pasado, aunque fueron siempre mayoría abrumadora los que se congratularon por la designación del ameritado revolucionario.

El capitán Sosa Vera cayó también en desgracia política, no le quedó más remedio que abandonar la dirección del PRI y refugiarse en la reorganización de los Veteranos de la Revolución en Tabasco; a regañadientes abandonó la presidencia del partido, resentido de que se le hubiera negado "el derecho legítimamente ganado a participar como candidato a diputado por el primer distrito electoral" y de que ahora, por instrucciones del Gral. Leyva, se le relevara de la dirección del partido "por los errores políticos y administrativos que cometió el gobierno del Sr. Lic. Manuel Bartlett, sin que yo tuviera culpa de ellos, ya que no formaba parte de su administración"; con táctica de yo no fui fue teté, rogaba Sosa Vera al presidente le fuera concedido su reingreso al ejército mexicano, "tengo fé en que Ud. -le decía al presidente- me concederá éste pequeño servicio que dejará garantizados los últimos días de mi vida".

A más de tres años del cambio sexenal el futurismo político se había desenfrenado. La atención se enfocaba sobre el Lic. Carvajal, "el más presidenciable", no sólo porque la Secretaría de Gobernación fuera la "antesala de la presidencia", sino porque se sabía que estaban controlando gobernadores y dirigentes del PRI, "para nadie es un secreto que el Lic. Carvajal está manejaando a esa camarilla de

comodines"⁹², para lograr su objetivo, trataba de nulificar al que creía su más peligroso rival, el Gral. Leyva Velázquez, ¿y el presidente, qué pensaba el presidente? El presidente estaba meditando si el CHA-CHA-CHA debería catalogarse también dentro del rubro PORNOGRÁFICA y quemarlo frente al edificio de la Lotería Nacional, junto con las revistas pornográficas: VEA, VODEVIL, CHIQUITA, CÁNCAN Y FRÍVOLA, como parte de la campaña oficial de lucha contra la pornografía, pero entonces recordó que quizá habría que incluir en la lista negra de la campaña moralizadora a teatros como el Follies Bergere, donde se presentaba "la sin par belleza de Miss Universo, Chistianne Martell", y desde luego, el teatro Margo, que presentaba como atracción a Juan Legido, el Gitano Señorón, y no faltó mal pensado que quisiera incluir a ciertos miembros de la misma familia real.

Pensaba también el Sr. presidente en las recientes declaraciones de Jorge Prieto Laurens, miembro de la Comisión Permanente del Congreso y de la Asociación contra la Intervención Soviética en América Latina, que lo acusaba de izquierdista por no reprimir más severamente a los comunistas y a pesar de sus reiteradas declaraciones "contrarias al comunismo", cuando para todos era evidente, afirmaba éste furibundo anticomunista, "que existen células comunistas incrustadas en dependencias gubernamentales y lo que es más peligroso, en el propio ejército hacen alarde de su filiación comunista"⁹³, no satisfecho con una denuncia tan vaga, Prieto Laurens hizo su lista negra de "destacados rojillos adheridos al presupuesto: Fernando Beuñez, Daniel Cossio Villagas, Daniel Covarrubias, Eulalia Guzmán, Pablo y Enrique González Casanova, Elí de Gortari, Efraim Huerta, Heriberto Jara, Manuel Meza Andraca, Manuel Parcue Pardiñas, Juan O'Gorman, Jorge Tamayo, Leopoldo Zea, Luis Sandi, Diego Rivera, David Alfaro Siquieros", todos esos y muchos más, además de "inamar del presupuesto", traicionan a la Patria y deben ser "destituidos y desplazados".

Muchos de ellos no fueron destituidos sino detenidos a fines de marzo de 1955, cuando varias policías realizaron una "razzia" sobre el salón Orquídea y las calles adyacentes, donde sesionaba la Asamblea Nacional Pro-Paz, operativo de limpieza moralizadora antirroja, donde fueron detenidos más de 20 congresistas, el Gral. Jara, que había escapado a la celada declaró, entre decepcionado, consternado y airado: "se están violentando por completo los preceptos de nuestra Constitución en materia de derechos humanos, ya que sin orden expresa

⁹² El Sol de Tab. 19/V/55 Num. 31.
⁹³ El Universal. 24/III/55. Num. 13903

fueron detenidos" los luchadores pacifistas y se les "mantiene inco-municados", el Gral. Jara era de los pocos que creían todavía en la palabra. Pero no en la palabra futurismo, esa grave enfermedad gubernamental que el Sr. presidente no podía descuidar, tenía también provincianas manifestaciones, como la de Manuel Rosado González, que desde principios de mayo se proclamaba "el bueno" para la presidencia de Teapa, porque contaba con el "total apoyo" del Lic. Rodolfo Brito Foucher, que según él, mandaba en Tabasco "tanto como el Gral. Orrico de los Llanos".

También en Cunduacán se había desatado la lucha por la presidencia, Roberto Díaz Mérito y Manuel López Cabrera hacían campaña con el apoyo poco discreto del presidente en turno, Luis Oramás; el recién creado Partido Renovador Municipal, dirigido por el también director de La Voz de Tabasco, Humberto Muñoz, exigía a Orrico desde las páginas de su periódico, uno de los que más insistentemente atacó la administración bartlista, que cumpliera sus promesas en materia política y respetara la libertad de elegir candidatos. Hasta dentro de las filas del PRI se percibía la crisis ideológica y se descubría la infiltración comunista, razón de sobra, afinaron algunos, para que a las centrales obreras y campesinas no se les otorgara ninguna de las curules de los 162 distritos electorales en que estaba dividido el país. Una especie de gran purga interna se efectuaba en las propias filas del partido gubernamental, "Gran desconcierto en el PRI por el sacrificio de sus dirigentes -comentaba un periodista del Universal-, será una cámara de segundones", tanto, que no pocos de los desplazados sentían tentación de coquetear con la oposición, "crece la ola de rumores -añadía otro comentarista- ante la drástica medida que echa por tierra la militancia política y los méritos adquiridos".

Eran las consecuencias de la dura batalla por las curules dentro de los sectores del PRI, era también un problema de cantidad más que de calidad: 60 curules no alcanzaban para los cientos de aspirantes con "méritos"; pero en el fondo, lo que estaba en crisis ya desde entonces, así lo planteó la Federación de Partidos del Pueblo que a pesar de la represión continuaba luchando, era el autocrático y antidemocrático sistema político mexicano, mundialmente se sabía de la violación y burla que se hacía del sufragio, y mientras no se cumpliera con el precepto constitucional de garantizar la efectividad del sufragio, "las elecciones no dejarán de ser lo que hasta hoy han sido: una farsa en la que no cree ni el mismo que las prefabrica. La función electoral en México es la negación de la democracia ejecutada por un sistema totalitario. México está catalogado como el país en donde se efectúan

las elecciones más perfectas porque sus resultados se conocen con meses de anticipación. Cómo no va a faltar interés del pueblo por las elecciones y repudio a la idea de no ser sino instrumento dócil de tan repugnante mascarada". Poco después se produjo lo que al interior mismo del PRI se denominó: "la rebelión de los quemados".

La campaña anticomunista llegó a cobrar síntomas de histeria, se descubrían y perseguían "rojos" en todas partes y organizaciones, ni que decir que el Bloque de Unidad Obrera (BUO) denunció al Sindicato Mexicano de Electricistas por estar "totalmente infiltrado de células rojas", empezando por su secretario general, Agustín Sánchez Delint, contra quien ya se habían hecho cargos de "comunista" y el rojo había contestado, con todo cinismo "que había sido un pecado de juventud", pero evidencias de la inclinación comunista del SME sobaban: ¿porqué no formaban parte del Comité Anticomunista del BUO? la única explicación del secretario del SME había sido la banal disculpa de que no había concurrido porque "no se enteró del proyecto que creó el Bloque Nacional de lucha contra el Comunismo", por si fuera poco, varios números de la revista "LUZ" habían sido ilustrados por "el comunista Diego" y sus artículos traslucían "el punto de vista de Moscú".

Sólo el líder azucarero Vidal Díaz Muñoz, tuvo el valor de declararse socialista en clima tan macartista, de solidarizarse con Sánchez Delint, y más arriesgado aún, se atrevió a alzar la voz contra el mismísimo secretario general de la CTM, Fidel Velázquez, acusándolo de "traidor al movimiento obrero y de haber olvidado las causas por las que luchó". El que parecía no olvidar la causa tabasqueña era el presidente, durante la primera semana de mayo de 1955 el Banco Nacional de Comercio hizo llegar las primeras cantidades de un préstamo a largo plazo a los comerciantes arruinados. Orrico le patentizó "eterna gratitud" en nombre del pueblo tabasqueño y en el suyo, por esa nueva demostración "de cariño que ha dado a Tabasco".

En Tabasco, una Voz venida del más acá del garridismo quiso también desatanizar al mundo que marchaba hacia su perdición con pasos acelerados, el periódico católico La Voz de Frontera se convirtió en el abanderado de la cruzada anticomunista y moralizadora en la insula tropical, las quemas de libros fueron cantadas por la Voz como un síntoma alentador en la "cruzada contra la inmoralidad Pública", el que jóvenes de la Federación Estudiantil Universitaria hubieran quemado libros comunistas y revistas pornográficas en diversas calles céntricas de la Capital: 5 de Mayo, Guatemala y las puertas del edificio de la Lotería Nacional, vieron arder hogueras, en cuyas llamas se abrazaron libros rojos y sexo barato para el público de las peluquerías

y los puestos de la calle, como en los viejos tiempos de la Inquisición colonial, ésta Voz de Ultratumba festejaba las quemadas de libros, porque había que "acabar con las publicaciones que degeneran a la juventud".

La FEU estuvo muy presente durante el conflicto tabasqueño, fue de las primeras organizaciones que se solidarizó con los estudiantes tabasqueños y pidió la desaparición de poderes; hay quien pensara que detrás de los líderes de la FEU se encontraban las manos de un de la Flor y un Brito, pero esas no son sino especulaciones de mentes suspicases. Lo cierto es que La Voz de Frontera mantenía una sistemática y tenaz batalla anticomunista, que se mezclaba en sus páginas con sucesos de la vida local, -paradójicamente, también todos sus números correspondientes al mes de marzo y abril de 1955, han desaparecido de todas las hemerotecas-; con gran satisfacción relataron la piedad popular en Frontera durante el viernes y sábado santos: misas solemnes, sermones, cobetes y relajo, apenas a escasas dos semanas de los disturbios, la feligresía del puerto hacía acto de contrición y arrepentimiento, la de Jalapa se calificó de "esplendorosa fiesta religiosa en honor de la virgen María" y en Villahermosa, el obispo había leído pasajes de la Carta del Tepeyac, emanada del reciente Congreso Interamericano Mariano, donde la Virgen de Guadalupe había sido proclamada "Reyna del Trabajo", de donde destacó el obispo de Tabasco dos mandamientos: combatir el comunismo y la inmoralidad y que "la comunidad conyugal es el primer umbral educativo de la persona humana", para acabar recordando el título que Pilatos mandó fijar en la cruz: "Jesús Nazareno, Rey de los Judíos".

No desaprovechaba fecha con la que pudiera agraviar o desagraviar, el 23 de enero de 1924 -dijo la Voz-, asesinaron los pistoleros de la CROM al senador campechano Francisco Field Jurado por oponerse a la firma de los Tratados de Bucareli, y de ahí, soltar una letanía antiobregonista; fiel a sus compromisos ideológicos y a su credo, la Voz predicaba número tras número contra la inmoralidad: "que no se autorice la exhibición de películas que presenten desnudos o escenas obscenas como besos"; "que no se permita la publicación o venta de revistas pornográficas", "que se erradique el comunismo de las escuelas"; "queda prohibida la adhesión a programas que vayan contra los dogmas de la Iglesia y su moral"; "es ilícito para los católicos, bajo pena de pecado grave, votar por candidatos populares que sin militar en las filas rojas, colaboren con el comunismo, aprobado, decía éste último mandamiento, por Su Santidad el Papa Juan XXIII"⁹⁴; estas

La Voz de la Frontera. 16/1/55. Año VI.

eran sólo parte de las prohibiciones divinas del nuevo decálogo, transmitido por el último profeta de Frontera y su Santidad el Papa Juan XXIII. "La Legión Mexicana de la Decencia", apuntando en la misma dirección moralizadora que el periódico tabasqueño, en su lucha contra el "cine inmoral" ya había clasificado una serie de películas malditas y prohibidas: "La Legítima", "La Virtud Desnuda", eran entonces algunas de ellas.

La Cámara Nacional de Comercio fue otra voz solidaria en la campaña nacional moralizadora contra la pornografía. El editorialista de la Voz estaba convencido de que una "gran conspiración marxista se prepara para comunizar la escuela", desde luego que en esta defensa de la educación católica y pro reformas al artículo tercero la iracunda Voz de Frontera no estaba sola, contaba con el coro de la Unión de Padres de Familia de la República Mexicana, que exigía continuamente se adoptaran sanciones contra "la acción marxista", contaba también con otra influencia de mucho peso, el "filósofo" José Vasconcelos acababa de sugerir en forma poco filosófica: "que se barra con toda la basura mental del marxismo en los textos escolares, que se acabe con el monopolio de la educación estatal".

Pero la batalla que ocupaba la atención central de la Voz, era su implacable lucha contra el "comunismo ateo", permanentemente se leían en sus páginas relatos y supuestos informes de curas y obispos presos por los comunistas de Hungría, Checoslovaquia, Polonia y Rusia; durante 1956 casi toda la edición la dedicó a los sucesos de la "sacrificada Hungría", a la "Agonía de Hungría", "Al Martirio de Hungría", "que ha conmovido al mundo entero" por la crueldad e hipocresía del comunismo, "que engaña y luego oprime", nada que invitara mejor a la piedad que "esos niños húngaros frente a los tanques rusos" o la santa voz del cardenal Mindszenty que imploraba "alimentos para nuestro sufrido pueblo, los bolcheviques se han llevado todo" y el Sumo Pontífice pedía en la Plaza del mismísimo San Pedro que oráramos todos por la mártir Hungría. De vez en vez, cuando la ocasión lo ameritaba, introducían problemas nacionales candentes, como cuando "el comunista José Guadalupe Zuno y otros pistoleros atacaron una peregrinación" que venía a rendirle culto a la virgen de Zapopan, no existe ninguna duda, afirmaba el editorialista de la Voz: "comunistas rusos son los causantes de los desórdenes en Guadalajara, existen pruebas de que fueron auspiciados por funcionarios de la embajada Rusa".

En esta cruzada inquisitorial y moralizadora de la Santa Madre Iglesia contra el bolchevismo y la inmoralidad, no podía dejar en el tintero "el problema del campo", en éste punto, La Voz se unía a la

de los Patrones Confederados de México: era necesario dar seguridad a la propiedad agrícola, dar más "libertad al campesino", otorgarles títulos de propiedad privada a los ejidatarios, con una palabra, reformar el artículo 27 constitucional para reprivatizar el sector agropecuario.

En el paroxismo de la histeria anticomunista, esta Voz provinciana de un puerto olvidado del recuerdo de cuyo nombre no quiero acordarme, llegó a la paranoia de sentir que el nuevo Zar de Rusia, el amo del Kremlin, Khrushchev el satánico, "anticatólico y antidemocrático", amenazaba directamente a la América Latina, no quedando sino dos alternativas en la encrucijada: "o los pueblos fortalecen su fe católica o caen en manos del marxismo", a ninguna otra parte, reconocía contritamente el editorialista que sudaba la gota gorda bajo la sotana, puede conducirnos el "hambre de pan, el hambre de tierras, la miseria y el analfabetismo" de los pueblos de América Latina.

Y ya hacia 1958-59 el Santo Oficio de la Santa Voz de Frontera tenía la puntería puesta sobre los protestantes, sin bajar nunca la guardia contra la persecución católica en el mundo comunista, incluyendo a la Argentina de Perón, ahora prefería dirigir sus baterías contra "la penetración protestante", que ya había provocado enfrentamientos armados entre católicos y protestantes en Chiapas; especialmente los más activos e insidiosos, Los Testigos de Jehová, la "secta más fanática", que vienen, decía la Voz para desacreditarlos, de "los Estados Unidos a romper la unidad religiosa, base irremplazable de la unidad nacional", que "predican que el mundo está dominado desde hace mucho tiempo por Satanás y que el Mal se vale de tres fuerzas para seducir al mundo: los gobiernos, el comercio y las religiones satánicas como el catolicismo".

Una Santa Cruzada por la Santa Fe que nos heredaron nuestros padres y nos trajo España, alegaban estos beatos fronterezos que se persignaban ante la noticia de que un cohete de los rusos alecos, el Lunik, había aluzado el 16 de noviembre de 1959, mientras los desconcertaba el fusilamiento de pistoleros de Fulgencio Batista en Cuba a manos del Ejército Rebelde comandado por Fidel Castro, justo en el momento en que la Virgen María había decidido aparecer, lo mismo en Varsovia que en Ucrania, y ganas no le faltaron de venir a descansar un rato en el remanso de alguna cascada de agua azul.

Lo que sí era un hecho inobjetable, era el "magnífico renacimiento de la iglesia católica en Tabasco y en México, el florecimiento religioso era tan notable, que el Vaticano no encontró mejor forma de reconocerlo y estimularlo, que nombrando como primer Cardenal Mexicano en el Vaticano al Arzobispo de Guadalajara, Monseñor José Garibi Rivera,

el recibimiento que le brindó el pueblo mexicano a su Cardenal, tanto en la Villa de Guadalupe como en la Catedral de Guadalajara fueron apoteóticos, en medio de vítores de: ¡Viva el Cardenal-Viva México-Viva el Papa-Viva Cristo Rey-Viva la Virgen de Guadalupe! las masas fanáticas probaron que no todos los cristeros habían muerto en 1926-29 y que el fanatismo mexicano tendría aún larga vida. Como milagro mariano al trópico, en menos de 20 años, la Iglesia Católica había renacido de entre las cenizas y se encontraba más poderosa que nunca, pero ya no estaba sola, otras religiones le disputaban ahora la clientela de mansos corderos a pastorear, ya no era la única Voz en el salvaje desierto verde.

A pesar de ser Voz tan piadosa, la de Frontera jamás volvió a mencionar los sucesos de aquél sábado 19 de marzo, la noche de San Bartolomé, de cuyas llamas sólo la iglesia del puerto pudo escapar. Otras voces se encargarían de llevar los ecos lejanos de aquél sábado terrible hasta Palacio Nacional, la del Comité de esposas e hijos de los detenidos en Frontera por ejemplo, que a mediados de mayo clamaban clemencia presidencial para sus esposos e hijos, "todo mundo sabe -le recordaban a Ruiz Cortines- que esto cometiolo más del 80% de la población. Sólo están detenidos 35 hombres carentes de recursos para pagar las fianzas elevadas que se les exigen. Suplicamos vuestro gran corazón ordene cese el juicio contra detenidos. Podemos probar están completamente faltos de recursos económicos. Es gracia que pedimos a Ud. Sr. presidente".

Tampoco habría que olvidar que la de Frontera no era la única Voz que predicaba en la tupida jungla de la ignorancia y la inocencia, en otra tesitura de la necesidad política, La Voz de Tabasco continuó clamando contra la carestía de la vida y los altos precios, que ni las buenas gestiones del gobernador ni la misma voluntad presidencial pudieron detener: "carbón malo y caro, a 0.60 centavos la lata; maíz: continúa la aguda escasez a pesar de las 1 285 toneladas importadas recientemente y el precio del kilogramo llegó a \$ 1 25; el kilogramo de carne ha subido de \$ 3.50 a \$ 6.00 la pulpa; y los huevos -protestaban todavía a mediados de 1956- se expenden a 0.90 centavos y hasta a \$ 1.00 la pieza; y qué pensar del abuso de los lecheros, que expendían el litro a \$ 1.00,⁹⁵ los precios de los artículos de primera necesidad continuarían cumpliendo su parte en esa tendencia semisecular al alza que apenas comenzaba, y en Tabasco la vida no valía nada porque estaba exageradamente cara. Remedio más político que eficaz fue el

⁹⁵ El Sol de Tabasco.

que le sugirió Carlos Madrazo a Orrico, organizar una serie de Mesas Redondas sobre la problemática tabasqueña, por sectores y avocadas a escuchar la opinión de las "fuerzas vivas", se efectuaron entonces, mesas redondas sobre ganadería, plátano, cacao, copra, etc., presididas siempre por Madrazo y sin mayor resultado que haber permitido a los representantes de las fuerzas vivas desfogar su deseo de protagonizar.

El problema de la carne tampoco se resolvió con la caída del régimen tabasqueño, varios meses después, la Unión de Criadores, Engordadores y Comerciantes de Ganado dirigió una carta manifiesto al regente de la ciudad, Ernesto P. Uruchurtu, donde volvían a inculpar a los introductores y "autoridades que los solapan, de todas las irregularidades; ellos son los culpables de la situación de crisis en el mercado de la carne en el Distrito Federal", denunciaron también a los funcionarios de la Dirección de Precios de la Secretaría de la Economía Nacional, de sabotear los precios y medidas adoptadas por Uruchurtu, las flechas iban dirigidas contra Lauro Ortega, subsecretario de ganadería, pero sobre todo, contra Julián Rodríguez Adame, director de precios, sin duda, al que le había tocado bailar con la más fea: ¿dirigir los precios u obedecer sus leyes? Ese verano el director de precios tuvo que reconocer que "la demanda" había hecho "subir los precios en forma estacional"; una y otra vez se reunieron los funcionarios con los ganaderos para discutir la cuestión de "la libertad de precios de la carne"; con tono amenazador y aire autosuficiente, los ganaderos acabaron amenazando: "ni una res para el Distrito Federal si no se nos paga a \$ 4.25 el kilo". Los tabajeros tampoco habían bajado la guardia y hacían campaña con los ganaderos contra los introductores y sus padrinos; y el resultado final era que pasaban las semanas y la carne seguía escaseando. Un respiro de orgullo nacionalista tranquilizó los hogares de los capitalinos, cuando presenciaron en las primeras pantallas de televisión que México había ganado tres medallas de oro en los juegos panamericanos, dos por el clavadista Joaquín Capilla y la otra por Haro Oliva en esgrima. Pero en el sureste había todavía quien recordara, que en Ciudad del Carmen, Frontera y Villahermosa, las turbas se habían dado al vandalismo y a la destrucción.

1955 fue el año de Hidalgo para los presidentes municipales que tanto daño habían hecho a la reputación e imagen del gobernador con licencia de seis meses que todavía no se cumplían, y como tal lo habían adoptado. Pero los ataques de la prensa local contra sus gestiones y administración tampoco menguaron: "Felipe Pérez Benítez es el nombre del anciano que des gobierna el desventurado municipio de Jalapa, pequeño dictador rústico que con su cauda de pistoleros se ha opuesto

a que los campesinos de su municipio asistieran a un acto de apoyo a Orrico organizado por el coronel César Rojas", y el de Cunduacán, no hacía sino desviar los escasos recursos municipales a la prematura campaña del agitador Roberto Díaz Mérito, conocido "negrero que explota a sus infelices trabajadores del ingenio San Fidencio con sueldos de \$ 1.25 diarios en jornadas de sol a sol"; casi estuvieron a punto de atribuirle la causa del repugnante delito del "repugnante sátiro" que en esos días había violado "a su propia hija". Durante los seis meses que duró la licencia del Lic. Bartlett no faltó quien especulara con el rumor de que Bartlett volvería, para ellos, eran evidentes los signos de que el presidente deseaba restaurarlo al frente de su gobierno. Tal fue el motivo que se atribuyó al intempestivo viaje que hicieron los nueve diputados locales a la capital de la República, porque habían sido "urgentemente llamados por Gobernación" en vísperas de la elecciones federales de julio. La *Voz de Tabasco* puso sobre aviso a sus paisanos sobre tales especulaciones con un artículo que tituló: "El Retorno de Bartlett". Ligaba el "imprevisto" viaje relámpago del Congreso en pleno al D.F. con la visita que se sabía había realizado una "ex primera dama del estado" a Manuel Avila Camacho poco antes de que el ex presidente muriera (14/X/1955 †), el objetivo de la visita había sido para suplicarle que abogara ante el primer mandatario "para que el Lic. Madrazo no signiera interviniendo en los asuntos del gobierno del Gral. Orrico".

Eran apenas los prolegómenos de la batalla por el ejecutivo estatal y de la intensa campaña anti-madracista que estaba por desatarse, ninguno de los aspirantes a suceder a Orrico dejó de ver en la inteligente y dinámica personalidad de Carlos Madrazo, el rival más poderoso a vencer y a eliminar; pero Carlos tenía ya la experiencia, las relaciones necesarias y el talento político que a muchos de los otros faltaba, tenía también un pasado de convicciones ideológicas y políticas radicales y revolucionarias, y todo esto se encargaban de recordárselo sus enemigos; pero contaba también con poderosos aliados, que desde el inicio de la campaña salieron en defensa de sus posiciones: "es anti-tabasqueñismo atacar a un tabasqueño noble ciento por ciento como el Licenciado Carlos Alberto Madrazo"⁹⁶, "Que viene el Lic. Bartlett con el señor presidente", continuaron especulando, no sin cierto temor, algunos representantes del cuarto poder, hasta el 23 de septiembre de 1955, fecha en que el Congreso Local, para acabar con las especulaciones y darle firmeza al gobierno interino, designó como Gobernador Sustituto

⁹⁶ La *Voz de Tabasco*, 3/V/55, Num. 37.

Constitucional al Gral. Orrico de los Llanos, la ceremonia se efectuó en el cine Tropical de Villahermosa, fue el presidente de la XLI legislatura, Miguel Gómez Ventura quien se encargó de leer el decreto oficial, pero fue "el príncipe de la oratoria, el Lic. Carlos Madrazo", el encargado de saludar el advenimiento de esta nueva era de paz y progreso para la sociedad tabasqueña; cada vez que la estrella madracista refulgía, los ataques anti-madracistas subían también de tono, y nuevamente, hasta periódicos como *El Sol de Tabasco*, que sería poco después uno de sus más acérrimos críticos, salían en su defensa para condenar los ataques e intrigas de que era objeto Madrazo en la capital de la República, mientras tanto, Bates Caparros y Agapito Domínguez desarrollaron, como era de esperar, una deslucida campaña, teñida por la crisis económica, social y política por la que atravesaba el estado, suscitando aquí y allá, reacciones negativas contra el renacimiento del neo-garridismo corporizado en sus personas y, desde luego, en la de el príncipe de la oratoria. Manuel Jiménez Garrido los hizo blanco de sus acusaciones también, le parecía una ironía del destino que "el felicista llamado coronel César Rojas, con mira a ser gobernador del estado, fue jefe de la campaña henriquista durante las elecciones pasadas", la ironía y sarcasmo radicaba en verlo ahora despachando como inspector General de Hacienda y Bienes del estado, y el temor radicaba en que éste y su "inseparable amigo por su ideología garridista, Lic. Carlos Madrazo, actuau bajo un plan premeditado, sorprendiendo la buena fe del Sr. gobernador, para desplazar del régimen actual a todos los que no conculgan con sus ideas futuristas", de seguir creciendo la influencia de estos que profesan ideología "que ya pasaron a la historia hace más de 20 años" sobre el gobierno local, vaticinaba Jiménez Garrido, dentro de tres años, en 1958, cuando se efectúen en Tabasco elecciones para presidente de la República, gobernador, senadores, diputados federales, locales y presidentes municipales, se presentará un conflicto político por la sucesión peor que los de 1935 y 1955. "Me parece impolítico, antipatriótico y criminal -concluyó el antigarridista Jiménez- que se movilice gente, toda vez que la crisis en el estado es tremenda, debido a las constantes y torrenciales lluvias que han hecho perder las cosechas y amenazan con una fuerte inundación, que acentuará indudablemente la carestía de la vida"⁹⁷

Poco pudimos saber del misterioso viaje del Congreso tabasqueño hasta la casa de piedra de Bucareli, pero todo hace suponer que estuvo relacionada, tanto con un sondeo sobre la situación prevaleciente en

⁹⁷ AGN, G. J. Dir. Gral. Cjob. 2/311. D.F. (23)

Tabasco a mediados de junio de 1955, con miras a un posible retorno de Bartlett, como con las elecciones en puerta. El retorno del gobernador con licencia no pasó realmente de la especulación, máxime que durante esos meses del interinato de Orrico, la prensa local anti-bartlista y el mismo Rumbo Nuevo, que ya obedecía a los intereses de los nuevos jefes, arreció los ataques contra los caídos en marzo: "mucho se ha escrito sobre los sucesos de Frontera y Villahermosa -atacaba por ejemplo El Sol- pero nadie es más responsable que las autoridades del Régimen Bartlista, mientras en la penitenciaría de Villahermosa sufren injusta condena las víctimas del motín", era tanto una campaña preventiva contra el posible retorno de Bartlett, como la oportunidad de repasar las lecciones elementales de los recientes sucesos, para recordarle al nuevo mandatario los que ellos consideraban los errores políticos de su antecesor: "si Bartlett hubiera escuchado las constantes quejas de su pueblo, como las de la Unión de Proprietarios de Predios Rústicos y Urbanos que pedían insistentemente que no se les aumentaran las contribuciones, pero Bartlett siempre se hizo el sordo"; sin olvidar jamás la lección con dedicatoria especial para Madrazo, "el apocalipsis del nepotismo y el desbarajuste municipal", y para Orrico, el que "el Sr. gobernador se encontraba siempre muy ocupado, nunca recibía a los tabasqueños que iban a plantearle diversos problemas, que chocaban con la barrera de su secretario de gobierno, Morales Torres, un furibundo dictador".

Ni los aguaceros torrenciales que desde un mes atrás lavaban las cicatrices de las tierras tropicales, en cuyas aguas algunos creyeron ver la maldición de don Manuel, impidieron que se llevaran a cabo las deslucidas e ignoradas elecciones federales del domingo 3 de julio de 1955, el agua tampoco detuvo al Gral. Orrico de salir a inspeccionar la jornada electoral en Villahermosa, en compañía del profesor Julián Ocaña, secretario general del Comité Regional del PRI, de su primo hermano y secretario de gobierno Carlos Madrazo, del todavía presidente municipal del Centro, el Dr. Torpey y Nicolás Reynes Berezaluce, uno de los más jóvenes y cercanos colaboradores del mandatario tabasqueño; tampoco detuvo el agua a los volantes, según telegrafió el Gral. Orrico al presidente, "principalmente al sector femenino, teniendo la satisfacción de comunicarle que todo continúa desarrollándose sin ningún incidente. Respetuosamente Salúdato. Gobernador Interino de Tabasco"⁹⁸. A las siete de la noche que se cerró la jornada electoral, la lluvia continuaba taladrando sobre su yunque de plata. El lunes 4

⁹⁸ AGN. F. A.R.C. R. Elecciones. 544.42/21.

de julio llegaron a Palacio Nacional telegramas enviados desde todos los municipios tabasqueños, todos comunicaban la buena nueva: "jornada electoral en esta ciudad y rancherías circunvecinas sin ninguna novedad"⁹⁹, lo que equivalía a decir: los candidatos del PRI han obtenido una victoria pírrica a pesar del agua. El agua política también estaba agitada, agua lodosa, dijo Trinidad Malpica y la frase no le agradó a Carlos Madrazo. Al ejecutivo estatal llegaron también varios telegramas, sobre todo de la Chontalpa, anunciando el peligro inminente de que los ríos se salieran de cauce, o se salieran de madre, como dicen los chocos de la ribera.

La jornada electoral no había concluido con los "tranquilos" comicios que acababan de celebrarse, faltaban las decisivas para el control político interno: las de los 17 municipios y la renovación del congreso local. Las aguas se agitaban ante cada "destapado"; en forma por demás madrugadora, el primero de agosto de 1955 la ciudad de Villahermosa amaneció "empapelada" con un manifiesto del general Inurreta en que aseguraba que con el apoyo de Miguel Alemán había obtenido que Ruiz Cortines se "doblegara" a sus deseos de ser el próximo gobernador, airadamente y a nombre de los divididos Veteranos de la Revolución, Fernando Alipi Oropeza le respondió: "Tabasco no es tierra de piratas. Inurreta es sólo conocido por sus crímenes en la policía federal. Salió de Tabasco hace 50 años volviendo sólo por 15 días para recibir su credencial de senador". A principios de septiembre se autopostuló Juan Pérez Arrollave para la decisiva presidencia municipal de Villahermosa, en forma por demás cortés y respetuosa le escribió al presidente que pedía su "anuencia y la del gobierno de Tabasco para figurar como candidato del PRI para presidente municipal del Centro"¹⁰⁰, la respuesta del presidente debe haber sido también muy cortés, porque dos semanas después fue postulado precandidato a presidente municipal del Centro por "La Juventud Revolucionaria de Tabasco", Arrollave, teniente y Veterano de la Revolución (anexó a su solicitud documentos de su actuación en la revolución y condecoraciones obtenidas) era el candidato de un grupito de los Veteranos de la Revolución, es decir, de Sosa Vera, méritos le sobraban, lo único que no quería comprender este noble veterano, era que la presidencia del Centro, por compromisos políticos imposterables era el premio de consolación para José Guimond Caballero, y a través de él, el reconocimiento a los comerciantes sublevados y victoriosos de marzo

⁹⁹ Ibid.
¹⁰⁰ Ibid.

pasado, Guimond era propietario de los almacenes "Las Américas"; de todas maneras, no escapó el veterano Arrollave a los ataques de su colega Fernando Aliphi Oropeza, ni éste a la clasificación de "calumniador" que le lanzó Sosa Vera; triste era el espectáculo de estos viejos revolucionarios devorándose mutuamente.

A fines de agosto partió el Gral. Orrico a la capital de la República para asistir al tercer informe de labores de Ruiz Cortines, fue recibido por el nuevo representante del gobierno de Tabasco en México, Carlos A. Madrazo, juntos elaboraron un nuevo memorándum para agradecer eternamente que el Sr. presidente hubiera cumplido su palabra de ayudar a los damnificados de Frontera con un préstamo a largo plazo y bajos intereses, otras "altas ocupaciones" lo detuvieron en México hasta el 11 de septiembre, fecha en que el comité de recepción encabezado por el coronel César Rojas, le preparó entusiasta y nutrida recepción; poco o nada se comentaba sobre la inminente fecha del 23 de septiembre, día en que se cumplían los seis meses de permiso a Bartlett, era tácita la solución. El Congreso local, en un telegrama indescribible, comunicó una vez llegado el día: "en vista haberse dado caso falta absoluta gobernador estado, designó por unanimidad gobernador sustituto señor general división Miguel Orrico de los Llanos, para terminar actual período constitucional quien inmediatamente otorgó protesta ley y entró en funciones" ¹⁰¹. Mucho más claro fue el telegrama del afortunado al presidente: "H. XLI Congreso Local en sesión efectuada hoy -23 de septiembre- designóme gobernador sustituto del estado de Tabasco para concluir el actual período constitucional que expira el 31 de diciembre de 1958"; en otro aclaró, "por renuncia que presentó el Lic. M: Bartlett", ambos telegramas fueron remitidos a su vez por el subsecretario de la presidencia, Benito Coquet, al Lic. Carvajal. Hacia fines de septiembre la Chontalpa se encontraba nuevamente inundada, las aguas se habían desbordado una vez más, arrasando sembrerías y plantíos, incomunicando a su pobladores y dejando un regadero de damnificados por toda la región; un nuevo rompido, el de Zavala, era ahora el culpable de esta interminable pesadilla acuática, las pérdidas se calcularon en más de \$ 2 000 000.

A mediados de octubre se conocieron los nombres de posibles candidatos a los ayuntamientos: Centro, José Guimond Caballero; Teapa, Rafael Quintero; Tacotalpa, Anibal Reyes; en Cunduacán se había acabado por imponer a Roberto Díaz Mérito; en Paraiso, Guillermo Sevilla Figueroa; en Jalpa, Tomás Taracena; en Comalcalco, José Dagdug

¹⁰¹ Ibid.

a pesar del destape temprano de Silverio Mari Pulido y en Balancán, José Rivera Calvo. La maldición de Bartlett se cumplía, más de 150 mil hectáreas de la Chontalpa estaban inundadas y Tabasco nuevamente siniestrado, hasta Villahermosa sintió subir el agua al cuello en sus más céntricas calles. Nuevamente el flagelo natural, la dura realidad estacional de la abundancia líquida que hacía la vida difícil en el cálido trópico, después de tan penosos e interminables trabajos para abrir una brecha en el corazón de la selva, en unos cuantos instantes, las lluvias refrescantes, la selva y el agua deshacían lo que con tanta dificultad construía el hombre, recuperando el paisaje su salvajismo primitivo, en estas contradictorias nupcias del agua y el calor en las tierras bajas, las aguas lo mismo riegan y fertilizan que se estancan y pudren, y en la peligrosa fetidez de sus bajos fondos, incuban ininterrumpidamente el paludismo y las disenterías, reproduciendo también sus más negras consecuencias, pérdidas, damnificados, epidemias, y un organismo social debilitado y enfermizo, de manera que aquí cabe bien el viejo refrán latino: *acqua, ora vita, ora morte*; o como dijera atinadamente un inspirado y observador tabasqueño, del agua nos viene la vida y la muerte, sin perder de vista que en el trópico, la vida recupera siempre ese aire de alegre esperanza en el rostro.

Una vez más, como en los tiempos arcaicos, las comunicaciones económicas y sociales reducidas al ritmo primitivo del cayuco y el caballo en plena era atómica e interplanetaria. Extrapolando la situación, podríamos pensar que los tabasqueños de mediados del siglo eran los contemporáneos primitivos del Sputnik, y parafraseando al Bartlett inspirado, concluir que el "origen de los males tabasqueños es el peso de un pasado que aún no puede sacudirse ese pueblo. Ha habido un olvido de siglos". Don Manuel fue testigo y víctima de uno de esos grandes males, el mal crónico del clima y de su geografía, pesado como un pasado de olvido y explotación. Normal que no se reflexione sobre el clima, sino cuando la situación ha llegado ya al vértice de la crisis y se han producido consecuencias interminables. El 11 de noviembre de 1955 un duro norte azoló territorio tabasqueño, a 17 grados centígrados la temperatura, hacía frío para el trópico caliente, la gente sacó sus "abrigos" y cobertores del ropero, mientras en su despacho en Palacio de Gobierno, el general de división Miguel Orrico de los Llanos daba los últimos toques a su primer informe de gobierno y enviaba un telegrama a la Secretaría de Gobernación para enfriar todavía más las ansias políticas de más de uno, informaba el gobernador que el clima no estaba para elecciones, razón por la cual las ordinarias de diputados para el Congreso Local se postergaban para fecha posterior.

Quizá fueran unos vivales los que a nombre de la Cámara de Comercio de Frontera, a principios de noviembre de 1955, seguían solicitando las indemnizaciones monetarias ofrecidas a los comerciantes afectados por los disturbios de marzo, el Oficial Mayor de la Presidencia, Luis García Larrañaga se encargó de responder, con los documentos enviados por Orrico y Madrazo, que a su entender, las indemnizaciones habían sido entregadas.

El otoño de 1955 fue tan trágico para Tabasco como lo había sido la primavera. Desde principios de septiembre, fuertes nortes con vientos huracanados habían venido a azotar las costas del trópico caliente. Particularmente fuerte en desgracias fue el ciclón del 26 y 27 de septiembre, llovía sobre mojado sobre las todavía frescas beridas de marzo; a todo vapor se integró un comité pro-dañificados que logró recaudar fondos, a pesar del agua y la ruina generalizada, por \$ 77 000.00 con lo cual se hicieron llegar algunas migajas y algo de ropa a los más afectados de la Chontalpa. A mediados de noviembre el gobernador sustituto rindió un breve informe de los ocho meses de labores que llevaba al frente del ejecutivo estatal. Nada que festinar, a no ser la relativa vuelta a la tranquilidad provinciana.

Después de frases de circunstancia sobre los beneficios y magnificencias aportadas por la Revolución Mexicana, felicitó efusivamente a Ruiz Cortines por la atinada devaluación del peso mexicano, medida que consideró inaplazable ante el grave problema económico, "que expuso una realidad imposible de ser resuelta con el disimulo". "Política realista -afirmó Orrico-, política de la realidad mexicana, fundada en lo que somos y no en lo que creemos ser". No dejó de agradecer de nueva cuenta los préstamos otorgados a los comerciantes afectados por los motines de marzo y convocó a las instancias federales, especialmente a la de Recursos Hidráulicos a entrascarse en la construcción de las grandes obras de ingeniería hidroeléctrica tantas veces propuestas. Con una fe ciega en la fertilidad de los suelos que se rescatarían del furor anual de las aguas y se pondrían en explotación, el gobernador cayó en el espejismo de ofrecer que Tabasco produciría "el doble de lo que en la actualidad produce la Nación por lo que se refiere a artículos de consumo popular". Como podemos apreciar, ni la oratoria ni la discursiva cubrían con su manto mágico al general Orrico.

No le fue tampoco fácil referirse a los sucesos que le habían traído a dirigir los destinos tabasqueños, aunque se proclamó respetuoso de los derechos del municipio libre, no pudo ni quiso ocultar que las circunstancias especiales de ese año, habían obligado a cambiar presidentes municipales en Frontera, Macuspana, Cunduacán, Huimant-

guillo y Teapa, en la mayoría de los casos, por solicitud de licencia de los ayuntamientos anteriores. Lo más importante de su informe, fue el parte militar de: "TABASCO HA VUELTO A LA CALMA", y hasta en Frontera, agregó en tono más inspirado, "poco a poco se restañan las heridas que causaron las depredaciones de aquella noche fatal del mes de marzo"¹⁰⁷.

En el ramo fundamental de la hacienda pública, el de las contribuciones, fue por demás conciliatorio, "el estado-dijo, como refiriéndose a Bartlett- no debe basar su riqueza en la tributación excesiva, porque ello se traduce automáticamente, en un encarecimiento de los artículos de consumo popular", la riqueza, teorizaba Orrico, debe provenir del crecimiento de la industria y el comercio; la realidad pareció conceder la razón a sus teorías y en los ocho meses de su joven administración, el tesoro público recaudó casi diez millones de pesos, ¡proporcionalmente más que en años anteriores! La estructura tributaria continuaba revelando la columna vertebral de una sociedad netamente agropecuaria, del total de recaudaciones, el cacao (35%), el ganado (10%), el plátano (7%), la copra (4.7%), caña de azúcar (3 %) y otros productos agrícolas (5%) habían aportado en conjunto el 65% de los ingresos públicos, prueba fehaciente de la dependencia del sector público con respecto a los productores rurales de la entidad, los más poderosos miembros de las "fuerzas vivas" de aquella sociedad campesina, que no siempre estuvieron representados en proporción mecánica con el monto de las tributaciones aportadas. Pero prueba también de lo aleatorio de dichos ingresos, que un norte o un huracán podían arruinar en unas cuantas horas, sobre todo, si se consideraban los métodos y técnicas con que producía aquella vieja agricultura, que Orrico no titubeó de calificar de "feudales". En cambio, los impuestos a la industria y al comercio no representaron en conjunto sino el 7 % del total, una prueba más del predominio del sector primario y de la fuerza de los representantes del sector secundario y terciario, que continuaron pagando sus impuestos con tarifas anteriores a las que pretendió instaurar el ex gobernador Bartlett, el 5% recaudado como impuesto predial, sólo probaba lo arcaico del catastro público de la propiedad, basado en tablas de valor ya muy rezagadas. No avizoraba Orrico otro destino para la economía tabasqueña que el de la vocación natural de sus suelos, ni otra vía para introducir la revolución del progreso que la de transformar los anacrónicos sistemas de producción, junto con el rescate de esas "vastas extensiones de tierras que permanecen bajo el agua ocho meses del

¹⁰⁷ [Informe de M. Orrico de los Llanos, p. 20.

año", auxiliadas por créditos baratos y oportunos. La necesidad de modernizar los modos de producción se hacía patente nuevamente en aquel triste año de huracanes y ciclones sobre la tierra tropical, según cálculos oficiales, con excepción de las plantaciones de Teapa y Tuxtla, protegidas por la sierra y alejadas de las costas, las plantaciones plataneras habían sido destruidas en un 90% por los vientos huracanados del cruel mes de septiembre; desgracia que obligó la visita del secretario de Agricultura, Gilberto Flores Muñoz, del director del Banco de Comercio Exterior y otras altas autoridades federales, que venían a constatar la magnitud de la nueva tragedia tabasqueña. No solo el plátano, también el cacao, el ganado, la copra y la sociedad entera, habían sufrido con los vientos y aguas iracundas de septiembre. Nada que alegrara entonces, las perspectivas estacionales para la administración de Orrico, menos aún, cuando el gremio ganadero continuaba dividido en Asociación Ganadera Local y la más poderosa Unión Ganadera Regional, que aunque abastecían ya de manera regular los mercados nacional y local, no por ello dejaban de luchar por lo que consideraban el precio justo de la carne.

A pesar del agua, de los vientos huracanados y los huracanes políticos, con poco más de 3 millones de pesos se logró mantener en funcionamiento las 844 escuelas estatales, a donde concurrían 69 308 alumnos a recibir educación elemental por parte de poco más de 1 600 maestros. Faltaban maestros, los egresados del Instituto y de la Grauja eran insuficientes. Como todos los otros gobernantes de Tabasco, Orrico dedicó sus más floridas palabras al "laboratorio forjador de valores" (le faltó añadir, y de agitadores) que era el Instituto, que con sus 593 alumnos (298 de la secundaria diurna, 156 de la nocturna, 111 de bachillerato y 28 en estudios profesionales) estaba a punto de ser catalogada como Institución de Educación Superior, entre otras cosas, porque la biblioteca José Martí ya contaba con 13 000 volúmenes.

Claro que el gobernador sustituto, como sus antecesores, tenía conciencia de que una condición, un prerequisite para romper con el círculo de la pobreza y el atraso era ejecutar, si no una revolución en el sistema y medios de comunicación, cuando menos una política eficaz que acabara de integrar el territorio tabasqueño al resto del país; proverbial incomunicación que la alejada línea del ferrocarril del sureste había hecho más evidente todavía. Como tantos otros, Orrico advirtió "Tabasco no lograra salir de su atraso secular mientras no cuente con caminos eficaces".

El gobierno de la República se halla empeñado en una tarea insólita: la de concluir en breve plazo la carretera del circuito del Golfo. El

día que se concluya podremos decir: Tabasco y sus habitantes se han salvado". Dadas las circunstancias, su combate contra ese otro enemigo público que era la carestía de la vida no fue muy exitoso, a pesar de los casi 2 millones de kilogramos de maíz importados hasta entonces a precios preferenciales, a pesar de sus continuas exhortaciones al patriotismo y solidaridad de los señores comerciantes, sus esfuerzos en favor del abaratamiento de la vida y el control de precios, lo reconoció sin complejos, eran un "fracaso", mismo que atribuyó a la poca colaboración de los consumidores, "que aceptan comprar los artículos a mayor precio en lugar de denunciar a los infractores, pero sobre todo a la escasez de muchos productos". Aprovechando la presencia del Ing. Luis Echegaray, representante personal del presidente, le pidió le hiciera llegar al primer mandatario el clamor del pueblo tabasqueño: "que no se detenga la construcción de bordos y drenes de la olla de la Chontalpa, para rescatar de los desastres periódicos" tan ricas tierras y a sus habitantes. Un poco más enérgico, sugirió se llamara a cuentas a los contratistas del dragado y reconstrucción del Puerto de Frontera, concluyendo su breve mensaje con la afirmación, que muchos pensaron iba dirigida a Trinidad Malpica, pero que muy pocos le creyeron, de que en su gobierno no cabrían ni los chismes, ni la intriga ni la lisonja, "pues la política no es vertedero de aguas negras, ni son características del político, la tortuosidad y falta de ideas. La política es actividad seria y limpia, de manera que para serlo, es necesaria una alta dosis de responsabilidad". Mejor recibida en cambio, fue una de sus frases finales: "Tabasco ha sido en mi vida la más pura parcela del alma".

Los primeros días de 1956 fueron de nortes y una extraña epidemia de gripa, fueron también de ajustes de cuentas, nuevos ayuntamientos estaban al frente de los municipios y los que se iban, según la opinión de la Voz de Tabasco, se iban con las últimas migajas de la desgracia social, Comalcalco quedaba endeudado con más de 100 000 pesos, la administración del "tristemente célebre" profesor Manuel Gallegos Romero abandonaba Cunduacán con un fraude de \$ 90 000.00 convencidos estaban que el "cacique de Jalapa" había cometido cuantioso fraude y que hasta en la tesorería del Centro existía un "desfalco". Faltaban tres años y los aspirantes a la gubernatura ya habían comenzado a revolver las aguas políticas. Algunos personajes sintieron truncada su carrera política y partieron con su mala estrella a una especie de exilio voluntario, Belisario Colorado voló a la Ciudad de México, es "una lástima -comentó alguien- que los verdaderos valores tengan que marcharse", también el capitán legionario Alfonso Sosa Vera viajó a la capital para "reponer su salud"; otros en cambio, como Madrazo o el

diputado suplente Arturo Núñez Martínez, desplegaban gran actividad, y otros más llegaban para realizar nuevos viajes de investigación sobre el origen de las tragedias tabasqueñas, el presidente de la Comisión del Grijalva, el Gral. Lázaro Cárdenas viajó al cañón del Sumidero para reconocer los cauces que alimentaban al Grijalva y al Usumacinta, varios días duró la expedición, en lanchas se surcaron los raudales, en avión se sobrevolaron los cauces, Cárdenas tomaba notas, apuntes, croquis en su inseparable diario, donde anotaba también otro tipo de reflexiones, le preocupaba aquél año el ascenso del clima macartista anti-comunista en Latinoamérica, la histeria macartista había llevado a crear un Comité Interamericano contra el Comunismo (CIC) dentro de la OEA, recordaba en ese momento las palabras indignadas del Gral. Jara, cuando desde su lecho de convaleciente le dijo: "es indignante la escalada anticomunista, participar en tal comité sería el colmo de la claudicación y el control total de la economía y la dignidad Iberoamericana, una entrega total y un atentado mayúsculo a la soberanía de los pueblos y a sus empeños de autodeterminación". Pensaba también el general Cárdenas, en contra de la festiva celebración que había hecho Prieto Laurens de la muerte de estudiantes guatemaltecos comunistas, porque el mejor comunista, recitaba éste, "es el comunista muerto"; Cárdenas pensaba en cambio que aquello había sido una excesiva represión cuyo saldo era una masacre, pensaba en los efectos que produciría su protesta contra la represión que a manos de autoridades mexicanas estaban sufriendo los "libertadores cubanos", Fidel Castro, Raúl, etc., en cuya liberación de las mazmorras de Batista, además de la célebre autodefensa "La Historia me Absorvera", él había influido tanto. Estaba justamente indignado contra la "indignidad latina" y lo consternaba no ver en el continente sino "países gobernados por dictaduras anticomunistas, cuyos dictadores persiguen a todo aquél que se les enfrenta pidiendo libertad"¹⁰³.

Tampoco le agradó el viaje realizado por Ruiz Cortines a los Estados Unidos, donde los presidentes acordaron "fortalecer la democracia y eliminar el comunismo" de las fronteras americanas. Ese año Cárdenas fue galardonado con un premio, que quizá hoy día no luciría con mucho orgullo: el premio Stalin de la Paz; eran los días en que Kruschév profetizaba la victoria final de la URSS y del mundo socialista en la próxima era de la emulación pacífica entre capitalismo y socialismo, lejos estaban todavía los dirigentes soviéticos y el resto del mundo, de avizorar el debate reformista que se avecinaba. Le preocupaba

¹⁰³ Cárdenas L. Obras. 1956.

también al galardonado michoacano, por eso estaba ahí precisamente, el problema de las aguas sobre Tabasco. A su regreso a la capital se entrevistó con el Sr. presidente, el secretario de Recursos Hidráulicos y el de Comunicaciones para exponerles los proyectos de la Comisión del Grijalva, Ruiz Cortines aprobó y dictó las órdenes y las inversiones necesarias para emprender las obras de comunicaciones y de ingeniería hidroeléctrica que ya hemos descrito al inicio del presente capítulo. Otros se aproximaban al escenario natal donde tantas derrotas políticas habían sufrido, José Domingo Ramírez Garrido en su calidad de jefe de la Zona Militar de Campeche daba todavía señales de aspiraciones a conducir los destinos tabasqueños, estimulado sobre todo por la Voz de Tabasco, que veía en su "limpia personalidad" el bálsamo necesario para "levantar el espíritu cívico" de sus paisanos.

No deja de ser asombrosa la capacidad de recuperación tropical sobre sus tragedias y el velo de olvido que sus propios habitantes tendían sobre sus calamidades, no pienso tanto en el alto índice de menores violadas en las rancharías y en las ciudades por "sátiros" que parecían criarse en el fango moral de aquél pesado pasado de olvido y atraso, sino en las consecuencias de las inundaciones de 1955. El viernes 10 de febrero de 1956 el general Orrico (que ya había traído algo de pan y ahora se disponía a darle circo al pueblo) y su plana mayor se presentaron en el cine Variedades para celebrar la coronación de su "Graciosa Majestad" Margarita I con una función de gala, del gracioso cuerpo de la joven soberana se desprendía un suave aroma a jabón y agua de lavanda Myrurgia y en las agraciadas damitas de su corte era la crema de almendras bouquet Colgate la que predominaba, concurren los galanes y los juniors más conocidos de Villahermosa, vestidos algunos con guayaberas y bien rasurado el rostro con máquinas Gillette taurina, casi cada cual con su Superior o XX en las manos, todo listo para el desfogue de las pasiones en la "orgia de lujuria" anual. Eran los días dorados de la cursilería subdesarrollada, un conjunto de clubes sociales se disputaban el mérito de organizar los bailes más elegantes y concurridos, el Club Capri por ejemplo, celebró su cena-baile en las instalaciones del Rotary Club de Villahermosa, pero ni el Club 20-30, ni el Club Bugambilia se quedaron atrás en la disputa del oropel y la falsa felicidad; y a pesar de las quemaduras de libros y revistas pornográficas y de la censura cinematográfica de la campaña moralizadora, en el cine Principal se exhibieron durante aquél Carnaval las cintas: "La Perdición" y "Trigo Joven", y en el Tropical, "La Muerte en un Hilo" y "El Americano".

El resultado del necesario relajo no fue el esperado, no sólo por la falta de entusiasmo y alegría que la siniestra situación social mantenía, sino por falta de una buena organización; como en años anteriores, el saldo del carnaval fue rojo, -informaron los diarios- "trágicas fiestas de carnestolendas: muertos a tiros, heridos a puñaladas, violadas entre las malezas, un ahogado en un río por causa del alcohol, un niño de cinco años atropellado y otro menor herido por una bala perdida", sin descontar "los disparos de arma de fuego" que sin ton ni son disparó el "rico hombre de negocios de Paraíso, Uriel Torres", en medio del Café Portal y en pleno atardecer; todo, apuntaba un moralista, por causa "del alcohol", ríos de alcohol para animar pero también para olvidar, que acababa siempre por ahogar la natural alegría de vivir, para acabar la parranda con unos chanchamitos bien picosos en el "Submarino", salón "familiar" que mantenía sus puertas abiertas hasta altas horas de la noche, la euforia rebasó los límites de lo aceptable el día de la Pintadera, donde actos de "barbarie y salvajismo" recordaron tenuemente el desconcertante vandalismo de marzo anterior.

Hasta Fidel Velázquez, que supuestamente había viajado nuevamente al calor tropical para presidir el Consejo General Extraordinario de la clase obrera tabasqueña, quedó estupefacto ante aquél deseo colectivo de narcotizarse, "sólo falta -comentó un intelectual- que el embriagante bongo mexicano Teo-Nazakatl sea expandido en los stands de cervezas". Esta vez no fue tan afortunada la breve residencia de Fidel entre los mosquitos, varios de ellos le picaron por haber declarado que los obreros tabasqueños vivían como en la edad de las cavernas, motivo más que suficiente para que en la prensa, los Hernández Ulergo, los Pagés Ulergo, los Palavicini, defendieran su terruño de intrusos ignorantes y destricieran con sus declaraciones "la frase poco amiga para Tabasco" del líder obrero, no faltó quien atribuyera motivos políticos al viaje de Fidel: aunque fuera la promesa de una diputación local para el "proletariado" se quería llevar. Carlos Madrazo acababa de llegar de México con la buena nueva de sus gestiones en la SCOP, el arquitecto Carlos Lazo le había prometido que a más tardar ese fin de año estaría abierta al tráfico la carretera del Golfo o del paralelo 18, se había entrevistado también con el ingeniero Antonio Bermúdez, quien le manifestó que el petróleo tabasqueño sería un sólido pilar de la grandeza mexicana y a Carlos correspondió hacer la síntesis: "el sureste mexicano es una fuente inagotable de riqueza que sólo espera el esfuerzo constructivo de los mexicanos para convertirse en una de las regiones más ricas y prósperas del país". A fines de febrero el Gral. Orrico viajó también a la ciudad de los palacios, varios festejos y duras

gestiones lo aguardaban, en primer lugar, la conmemoración del 27 de febrero en la Ciudad de México, que aquél año se vestía de gala al celebrarse en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, presidieron el acto el Gral. Orrico y Noé de la Flor Casanova, quien pronunció un "bien documentado" discurso, adornaron el evento, además de la aportación tabasqueña al folklore nacional, Dora María, la voz menos entonada pero mejor inspirada de don Carlos Pellicer; pocos días después, fue una cena de paisanos residentes en el D.F., organizada por Rodolfo Brito Foucher en un restaurant entonces de moda, la Flor de Lys, al hacer uso de la palabra, Orrico bautizó la reunión como de "la unidad tabasqueña", y exhortó a los concurrentes a sepultar las discordias del pasado para propiciar el renacimiento del espíritu tabasqueño; efectivamente, entre tamalitos de chile, dulce y atole, departieron pacíficamente britistas y ex garridistas; todavía días después (25 de marzo), la colonia tabasqueña ofreció una comida de honor en el restaurant Torino de la colonia del Valle, como homenaje al brillante discurso de Noé de la Flor, correspondió a Madrazo hacer el brándis, y entre la concurrencia se notó la presencia de un joven recién desempacado de los pantanos, que más tarde sería el poeta José Carlos Becerra.

Mientras el jefe se encontraba en la capital, su secretario particular Nicolás Reynes Berezaluce asistió a tres eventos relacionados con el fomento agropecuario, herencia también de don Manuel: la localización y cesión de los terrenos para una estación experimental de cultivos tropicales, en Cárdenas, que posteriormente sería el Colegio Superior de Agricultura Tropical (CSAT), y las inauguraciones de la posta de inseminación artificial en terrenos de la escuela La Grauja y de la "gran exposición Agrícola y Ganadera", bastante deslucida por cierto, debido al tardío pero fuerte norte con rachas buracanadas que azotó costas tabasqueñas a principios de marzo, causando tales destrozos en platanares y milpas, que hasta la escuela Ismate y Chilapilla se había quedado sin techo; por su lado, José Guimond Caballero, junto con el secretario del Ayuntamiento del Centro, Salvador Neme Castillo, trataron de calmar la intranquilidad de los 20 agentes municipales que venían a exponer y buscar soluciones para las "pérdidas del tomatil", buscaban también soluciones a la protesta de los pobladores de Acachapam y Colmena, agitados por el ex agente municipal Trinidad de la Cruz, que intentaban, desde entonces, resistir la invasión de Pemex.

Nuevas organizaciones de las "fuerzas vivas" festejaban también su cada día mayor influencia, el sábado 3 de marzo, Reynes, Guimond y Neme asistieron a una cena ofrecida por el club Rotario. En el

mismo momento, Carlos Pellicer, director del museo de Arqueología de Tabasco, se encontraba luchando a brazo partido contra los bulldozers y los ingenieros de Pemex que amenazaban arrasar con los últimos vestigios de la cultura Olmeca, con tal de sacar a toda prisa un poco de petróleo; finalmente triunfó la inteligencia, Pellicer logró ser escuchado y el simple sentido común se impuso a la barbarie civilizadora, llegaron órdenes de Bernúdez, y ya con la ayuda de Pemex y del inseparable Carlos Sebastián Hernández, el Poeta de América logró rescatar varios monolitos monumentales, tanto en la Venta, como en el Tortuguero; la noche del 10 de marzo, en el homenaje rendido a las poetiza Alicia Delaval (María del Pilar del Espíritu Santo) en la biblioteca Martí, Pellicer aprovechó la ocasión para proclamar su victoria, como presagio venturoso del renacimiento del espíritu tabasqueño; no fue tampoco la única muestra de insensatez que tuvo que enfrentar el vate tabasqueño para proteger los tesoros de la cultura madre de Mesoamérica, días después, fue la incomprensión del presidente municipal de Comalcalco el obstáculo a sus tareas de rescate, "éste rústico alcalde, ruin testaferró" de la ignorancia, le había negado un jeep y lo había insultado por pretender proteger las ahora famosas ruinas de ladrillos.

En las primeras horas del viernes 9 de marzo Orrico telegrafió jubilosamente a Eduardo Aída: "INFORME AL PUEBLO TABASQUEÑO QUE EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA CUMPLIÓ SU PALABRA, TRABAJOS INICIÁRANSE INMEDIATAMENTE"¹⁰⁴, ese mismo día Rumbo Nuevo insertó en su edición una información más completa: "en 90 días habrá drenes en la Chontalpa", Ruiz Cortines había ordenado que se invirtieran 11 millones de pesos para la construcción inmediata de los drenes y bordos del cauce de alivio Samaria-Nacajuca, el Sr. presidente había resuelto así mismo, que se ejecutaran las obras hidráulicas y se concluyera rápidamente la carretera del paralelo 18.

¡Al fin, tras siglos de olvido! Un presidente (seguramente por ser jarocho trovador deveras) se acordaba de Tabasco. ¡Por fin, la Revolución se acordaba de los tabasqueños! Esta vez sí era verdad, la estación Chontalpa fue el escenario necesario para redoblar esfuerzos: "gran cantidad de escarpas, bulldozers, dragas, trailers, etc.", anunció Rumbo Nuevo, están "desferrocilizando las compañías constructoras para la construcción de las terracerías de la carretera paralelo 18"; a mediados de marzo llegó a Tabasco el Ing. Luis Bracamontes, subse-

¹⁰⁴ Rumbo Nuevo. 9/III/56 Num. 3896.

cretario de la SCOP, para inspeccionar personalmente las obras de la carretera paralelo 18; al fin, Tabasco se integraría en forma moderna al mercado nacional y se atacarían las causas hidráulicas de las cíclicas tragedias tropicales. Dos síntomas más de la integración se anunciaron el 12 de marzo, la inauguración del "servicio express" de camiones de carga entre México y Villahermosa y el hecho de que la próxima pelea de "nuestro Ratoncito Macías" por el cetro mundial de los gallos, contra el filipino Leo Espinoza, podría escucharse en vivo y en directo ¡Hasta en Tabasco! Con mayor razón, el general Orrico adoptó como lema y principal preocupación de su interinato, el de la "Unidad de la Familia Tabasqueña". Esa noche murió un "buen sacerdote", Manuel Cordero, que "tanto" había hecho por el renacimiento religioso del trópico, y a quien por ello muchos consideraron parte de la familia tabasqueña, no murió en el patíbulo de la persecución, ni en el "aparatoso choque de los dos camiones" de pasaje que había tenido lugar, como heraldo rojo del progreso, en el bulevar M. Gil y Saénz, sino de simple muerte natural, tan sentida por la grey católica, que hasta la poetiza Alicia Delaval, "Musa de Tabasco", le dedicó una elegía.

Otro síntoma de que Tabasco se integraba hacia el interior de sus acústicas fronteras, fue la llegada de la "caravana de la buena voluntad a Tierra Colorada" el 17 de marzo, integrada por intrépidos jóvenes del Club 20-30 que esa madrugada habían salido desde Frontera, piloteando "Jeeps-Willis", fueron recibidos como si se tratara de los primeros cosmonautas tabasqueños que hubieran regresado de la conquista de la luna, homenajeados casi como héroes, hasta "Milo" regaló mochilas de piel a los niños que concurrieron a recibir a los osados aventureros, que fueron los invitados especiales, tanto del "gallo" estudiantil del Instituto, como de los actos masónicos para conmemorar el natalicio del Benemérito, profanados después por los satánicos que embozados en las sombras de la noche, ultrajaron la placa de mármol del monumento a Juárez, ¿Quiénes fueron? se preguntó la ciudadanía, y un periodista satírico respondió: "nadie sabe, nadie supo... ¡Ay mojo, el monje loco!". En contraste, la conmemoración de la expropiación petrolera no contó, como en años anteriores, con la presencia del gobernador, un representante segundón acompañó al secretario de la sección petrolera, Andrés Sánchez Solís. Tabasco se integraba a la República, el gigante tropical daba señales de erguirse y emprender la marcha, pero por lo pronto, el paisaje seguía siendo desolador: la economía arruinada, no sólo por los efectos tardíos del postter coletazo climático y las inundaciones otoñales, que habían afectado al ganado y a los platanares, sino que el sector cacaoero estaba a punto del

colapso por "falta de mercado", las puertas norteamericanas estaban saturadas de cacao brasileño y africano, producido a costos más bajos y vendido a precios inestables para los productores tabasqueños, por otra parte, ni a \$ 6.30 el kilogramo, menos a \$ 4.85 que era el precio oficial, se consumía en el mercado nacional y tabasqueño, la crisis cacahotera amenazaba a cerca de 15 000 trabajadores, las causas se rastrearon en la falta de organización del gremio, técnicas arcaicas, mala calidad del producto y falta de publicidad para "la bebida de los dioses", mientras el grueso de la población seguía viviendo de espaldas al progreso, en palapas que el viento o las aguas se llevaban, sin letrinas ni piso de cemento, para no hablar de drenaje o agua potable al interior de las miserables viviendas: "Tabasco-titularizó entonces la Voz de Tabasco, que cada vez se publicaba más esporádicamente en materia de industrialización se encuentra en la barbarie".

Se llenaron entonces las páginas de los periódicos locales con desplegados pagados donde se felicitaba al Gral. Orrico por haber cumplido un año al frente del gobierno tabasqueño, la situación había cambiado poco, excepto para las "fuerzas vivas" y la clase política en el poder. Las aguas turbias de la política se agitaban cada vez más, contribuyendo negativamente a la unidad y florecimiento tabasqueños, no sólo las aguas locales, donde ya se arremolinaban los nombres de los posibles nueve candidatos a las diputaciones locales: ¿Vicente Galán por el Centro, Manuel Hidalgo del Valle por Huimanguillo, Alejandro Oropeza por Jalpa- Nacajuca y Cunduacán, Manuel Llergo Heredia por Teapa, Jalapa y Tacotalpa, Darvelio Asmitia por Frontera y Jonuta, Miguel Ricardez por Tenosique, Zapata y Balancán, Juan Carlos Becerra por Macuspana, Carlos Echeverría por Comalcalco y Paraíso y Nereo Valenzuela por Cárdenas? Poco después se perfilaron otras candidaturas, como la de José Hernández Custodio por Teapa.

Lo que menos necesitaba el difícil interinato de Orrico era precisamente que se revolvieran las aguas de los intereses locales, por ello quizá el nuevo dirigente estatal del PRI, José Hernández Custodio, distraía la atención con actos intranscendentes no exentos de cursilería, como los "homenajes a la mujer" que realizó, más acorde con una visión decimonónica que con la nueva ideología feminista, por ejemplo, el que organizó para celebrar el primer aniversario de habersele concedido el voto a la mujer en el local de la Sociedad de Artesanos, donde abrazadas por el calor, la "señorita" profesora María Camelo Padrón, directora de acción femenil del PRI, cedió el uso de la palabra a la también "señorita" y profesora Nínive Trinidad para que recitara Guadalupe la Chinaca; o bien, el realizado en la Chontalpa, donde

"más de un millar de niños" recibieron lápices y cuadernos de manos de los dirigentes priistas; más realistas y activos, Eduardo Alday, Antonio Ocampo Ramírez, Salvador Neme Castillo, José Ma. Peralta López y Manuel Antonio Romero, constituyeron la Asociación Civil de Abogados Tabasqueños, integrando así, un fuerte grupo de presión para cualquier negociación política. Según La Voz de Tabasco, el "pueblo ya había perdido la fe en la supuesta efectividad del sufragio". Tantas idas y venidas a México, "tantas intrigas y tenebrosos entre los presuntos futuros diputados, que volveremos a ver en la Cámara Local a un grupo de políticos sin consenso popular"¹⁰⁵.

También las aguas políticas nacionales eran agitadas en vista de la todavía lejana sucesión presidencial, no tanto porque Lombardo Tolledo hubiera propuesto modificaciones constitucionales para que Cárdenas pudiera ser reelecto, infundios que el mismo general se encargó de deshacer, rechazando categóricamente todo propósito continuista, "porque de la reelección alternada se pasa fácilmente a la reelección indefinida" (si no, que lo diga Porfirio Díaz), sino por los más inquietos y ambiciosos de sus secretarios. Todo sucedía al interior de la familia revolucionaria en extinción, o como prefería plantearlo La Voz de Tabasco, "el PRI es dueño y señor de los destinos políticos de México", dueño del PRI es el presidente, predomina entonces la absoluta "voluntad individual sobre la ley, a tal extremo llega la dictadura" de un hombre o una clase política. A principios de abril, levantando gran polvareda al partir, viajó la delegación tabasqueña para asistir al VI Congreso Nacional de la CTM en el D.F., iba presidida por José Fregoso, dirigente de la federación estatal y regidor del Ayuntamiento del Centro, se distinguió aquella delegación por haber osado proponer que se erigiera un monumento al Lic. Tomás Garrido Canabal para "perpetuar su memoria", la reacción de la reacción fue automática y airada, a través de las Voces de Tabasco y de Frontera, se opusieron firmemente a tal desacato a la prudencia y a la unidad de la familia tabasqueña, coincidieron las fechas de la polémica con el aniversario de la muerte del Sagitario Rojo, a pesar de la reacción apasionada que despertaba aún su solo nombre, el domingo 8 de abril se le tributó un sencillo pero significativo homenaje para conmemorar el décimo tercer aniversario de su muerte, el fantasma de Garrido volvía sobre sus pasos para recorrer la memoria de largas caminatas a caballo a través de los potreros tropicales; sin oculto desprecio, los periodistas de La Voz de Tabasco, informaron del acto luctuoso donde "hubo de todo, discursos

¹⁰⁵ La Voz de Tabasco. 11/IV/56. Num. 175.

a tutiplén, poesías, canciones”; La Voz, cara a los intereses de Noé de la Flor, Brito Foucher y Camelo Soler, veía con ojos entre asombrados y airados éste renacimiento del “neogarridismo”. Coincidió la controversia sobre el fantasma garridista con la nueva visita de trabajo del presidente de la Comisión del Grijalva, el martes 3 de abril de 1956 aterrizó una vez más en tierras tabasqueñas el general Cárdenas, una vez más venía a estudiar la cuenca del Grijalva-Usumacinta, venía acompañado por técnicos en Ingeniería Hidráulica para supervisar las obras de la cuenca del Grijalva, lo primero que constató la comitiva fue la notoria escasez de hoteles en Villahermosa. No era tampoco el único interesado en suelos tropicales tan promisorios, se hablaba ya en la prensa de que “firmas japonesas, americanas, francesas, alemanas”, se interesaban por invertir en la agricultura tropical.

El general Inurreta era otro de los vivamente interesados en el porvenir de las tierras bajas de Tabasco, tanto políticamente como económicamente, ya había externado en forma por demás indiscreta sus aspiraciones sexenales y acababa de enviar directamente al presidente un extenso proyecto de puesta en explotación de la Cuenca, asesorado y apoyado por tres grandes empresas extranjeras, proponía invertir la fabulosa cantidad de \$ 1 300 000 000.00 para construir una presa hidroeléctrica sobre el alto Grijalva, que “abriría” y pondría en explotación 1 500 000 hectáreas, además de generar 4 millones de kilovatios de energía eléctrica; el proyecto de Inurreta sólo tenía de original las firmas que lo asesoraban, de resto, no hacía sino replantear las necesidades y proyectos que tantas otras veces se habían planeado, su proyecto político en cambio, suscitaba más controversias y pasiones.

Eran justamente los planes que el Ejecutivo Federal proyectaba para el sureste, a eso había venido Cárdenas, aunque el aroma del suelo tropical, el agua murradora de sus ríos y el relámpago verde de los loros, le evocaran nostalgias de otros viajes y la imagen de Garrido, el Sagitario Rojo, el hombre que hacía sonar a su paso las verdades, se le viniera a la memoria. La mañana del miércoles 4 el general Orrico de los Llanos abrió las puertas de la Quinta para recibir a tan distinguidos visitantes, máxime que venían acudillados por un viejo camarada de armas y de historias, en los jardines de la residencia gubernamental, bajo la sombra umbrosa de ceibas y flamboyanes, fue servido un desayuno tropical, al lado del gobernador, disfrutaron sus alimentos el GraI. Cárdenas, Carlos Madrazo, Cuauhtémoc, que recién se había graduado en la Facultad de Ingeniería de la UNAM, siendo padrino de la generación su padre, en la época en que fue director de la Facultad el ingeniero Javier Barros Sierra; desayunaba con ellos

Luis Prieto, la charla era amena y la sobremesa se prolongó más de lo esperado; casi a las diez de la mañana partió la comitiva en varios Jeeps y Land Rovers rumbo a Cárdenas (el municipio) y Coatzacoalcos: ¡EL MILAGRO SE HABÍA PRODUCIDO! En un mismo día habían llegado hasta el río Tonalá, donde ya se iniciaba la construcción de un sólido puente de dos carriles, y habían regresado a Villahermosa, el camino fue polvoso y traqueteado, pero la selva borraba con su encanto cualquier incomodidad, durante el viaje de más de siete horas (de regreso, se detuvieron en la cabecera municipal de Cárdenas, fuerte bastión del madracismo en gestación, donde habían sido objeto de una calurosa bienvenida por parte de las autoridades municipales), camiones de volteo, motoconformadoras, bulldozers, aplanadoras, grava y asfalto aparecían sobre el extenso pantano que cubría casi toda la ruta; durante esas breves siete horas, el Gral. Orrico tuvo oportunidad de comentar con el ex presidente algunos de los problemas de su administración, sobre todo el más difícil y actual, el que le habían planteado los ganaderos la tarde del día anterior en la sala de juntas de palacio: autorización gubernamental para aumentar los precios de la carne, el Ejecutivo había sido firme también en su posición, Orrico les contestó a los señores ganaderos del Centro, "entre los intereses de los ganaderos y los intereses populares, tengo que defender los intereses de las mayorías, el gobierno a mi cargo tiene que regular las actividades mercantiles en beneficio de los sectores más débiles de la sociedad".

El conflicto que tantos dolores de cabeza propició a Bartlett continuaba latente, como él, Orrico se disculpaba también con la explicación de que la única instancia con facultades para decretar tales autorizaciones era el Ejecutivo Federal. La respuesta de este poderoso y bien organizado sector de las fuerzas vivas fue amenazar de nueva cuenta con el desabasto de carne y Orrico había insistido por su lado en que mientras la Comisión de Precios no autorizara el alza, él no podría permitir que en Tabasco se produjera. Los precios oficiales no aumentaron, los del mercado negro de la carne y los de la carne prieta de los prostibulos sí y las tensiones entre el gobierno y este sector tan "levantisco" de sus gobernados también.

De regreso en Villahermosa, después de un reconfortante baño, una cena frugal y una cerveza helada, todo el mundo se fue a la cama creyendo haber saboreado algo del alva verde del paraíso y el Gral. Orrico a rendir sus declaraciones: "¡Tabasco se ha salvado, en breve estaremos comunicados en forma eficiente con el resto de la República, ahora, el agricultor tabasqueño podrá sembrar tranquilamente, con la seguridad de que podrá transportar sus productos a los mercados na-

cionales!", los ganaderos otro tanto, así como los coproteros, cacaoteros y pimenteros, o como escribió un periodista: "ya no se pudrirán los chinines, zapotes, naranjas, papayas, guanábanas, mameyes debajo de los árboles". La revolución elemental de los transportes y comunicaciones se estaba produciendo en el trópico, ante la mirada indiferente de las fuerzas vivas.

Durante los cinco días siguientes, Cárdenas y su legión ingenieril, recorrieron por vía fluvial la cuenca del Grijalva, ¡joya pulida por las manos sabias del tiempo! donde el clima reproduce con la misma fuerza que destruye, el milagro sensual y multicolor de la naturaleza. El jueves 5 de abril el gobernador Orrico acompañó a Cárdenas al municipio de Macuspana, visitaron el campo petrolero José Colomo y Ciudad Pemex, las cabezas de playa de la moderna industria petrolera nacional en el sureste, las recepciones fueron entusiastas y multitudinarias, masas de obreros petroleros estuvieron cerca de la Esfinge Nacionalizadora, José Borrego y Andrés Sánchez se encargaron de los discursos obligados y el ex presidente de 1938, a quien probablemente le hubiera gustado vivir esos momentos de gran emoción con el compañero Bartlett, se sintió transportado en alas de la grandeza nacional hasta lo más profundo de su ser. Es tarde, Cárdenas anotó algunas de las conclusiones de su viaje por las tierras bajas de Tabasco: "es necesaria la construcción de presas que además de generar energía eléctrica, regulen las avenidas de los ríos, para rescatar las tierras de la cuenca del Grijalva".

Por la noche, un suceso inaudito corrió de voz en voz por la ciudad de Villahermosa, las mujeres lo cuchicheaban en sus mecedoras al borde de las banquetas: unos empleados de telégrafos habían visto una extraña luz más allá de lo que fue el playón, una luz incandescente que cayó directa y violentamente del cielo, no era un mal presagio, sino los primeros Ovnis creados por la imaginación popular. El minucioso viaje de observación del presidente de la Comisión del Grijalva se prolongó aún varios días por la cuenca del Usumacinta, en Emiliano Zapata le tocó conmemorar un aniversario más del asesinato del revolucionario morelense, el presidente municipal, César Romero, facilitó las embarcaciones para que Cárdenas y su comitiva, entre los que se encontraban Carlos Pellicer y Agapito Domínguez, se trasladaran a Tenosique y Balancán, José Lino Rivera Calvo hizo los honores de anfitrión; en el trayecto, la comitiva atracó en Izancanae, donde el general Cárdenas escuchó, de voz de uno de los ancianos de la comunidad, la leyenda del sacrificio de Cuauhtémoc y hasta la enorme Ceiba de la que pendió el Águila Tlatelolca y de la que fue rescatado

el cuerpo inerte del Príncipe Indígena le fue mostrada. La estancia de Cárdenas en Tabasco coincidió así mismo con una nueva alza en los precios de la carne, a \$ 7.00 el kilogramo, el alza había sido de 20%. El precio de la gasolina, en "el mercado negro", había subido también, si Agapito Domínguez acompañaba a Cárdenas en ésta última parte de su periplo tabasqueño, era porque el gobernador Orrico tuvo que permanecer en Villahermosa para tratar de solucionar dos problemas delicados: la escasez de gasolina y el escándalo de Cunduacán. ¿Podría existir mayor contrasentido histórico que esa "falta de gasolina" en la fuente productora de petróleos, encontrándose además, próxima a la refinería de Minatitlán? Aprovechando la coyuntura, un periodista de La Voz de Tabasco preguntó mordazmente: ¿qué piensa el Gral. Cárdenas de los procedimientos para encarecer la gasolina? La cuestión de Cunduacán era más delicada todavía: dos muertos y dos heridos a consecuencia "de la matanza que hizo el energúmeno jefe de la policía, -reseñó La Voz-, nada más para demostrar con una masacre, su autoridad y su poder".

Ejemplo vivo -hubiera acotado el maestro Santamaría desde su retiro veracruzano, donde se divertía jugando billar con el también maestro Joe Chamaço- de la Democracia Mulata. El presidente municipal de Cunduacán tuvo que pedir licencia para separarse del cargo, pero los precios de la gasolina continuaron en aumento. Tampoco dijo nada Cárdenas cuando otra voz periodística local le cuestionó sobre la "incipua explotación" que sufrían los obreros petroleros a manos de sus líderes, el contratismo y la venta de plazas estaban en auge, "tanto en Macuspana como en otras zonas, se cometen verdaderos atracos al exigir dinero a cambio de conseguirles trabajo"; era apenas la alborada de la gran corrupción sindical petrolera en el sureste, pero la gran Esfinge Nacionalista permaneció inmutable. El Papa Pío XII en cambio, no guardó silencio cuando pidió "mayor recato a la mujer mexicana", para que llegara a ser "ejemplo de pudor y castidad", y una voz femenina popular preguntó a su vez: ¿y qué sabe ese señor de la mujer mexicana?

A consecuencia del clima y de la edad, clásica enfermedad política, el Dr. Pedro Canabal Castellanos, tuvo que dejar la dirección del Instituto Juárez, para que el gobernador nombrara en su lugar al Lic. Eduardo Alday. En una breve ceremonia, a la que concurrieron el magistrado del Tribunal Superior de Justicia, Fausto Pintado, Roberto Núñez y José Hernández Custodio, el gobernador dio posesión de la dirección del Instituto al Lic. Alday; más tarde, Orrico recibió en Palacio de Gobierno al ingeniero Eduardo Chávez, secretario de Recursos Hidráulicos, venía a inspeccionar sobre el terreno, la intensificación de

los trabajos en la construcción de bordos de defensa en la olla de la Chontalpa; durante su viaje de observación, Chávez pudo ver aquel ejército de maquinaria pesada y fuerzas proletarias irrumpiendo con su estrépito moderno sobre el aparente silencio de la selva, vio también los primeros experimentos con fungicidas para combatir la terrible plaga del Chamusco. Los trabajos de puesta en explotación del trópico se aceleraban, Ruiz Cortines probaba con hechos su voluntad de rescatar del olvido los recursos dormidos del trópico húmedo mexicano.

El sueño de Garrido, de Santamaría, de Bartlett y de tantos otros tabasqueños, empezaba a materializarse, las inversiones federales harían florecer parte de la ilusión histórica. A su regreso a la capital de la República, Chávez pudo rendir un satisfactorio informe al presidente: en breve, Tabasco estaría comunicado con el resto del territorio nacional y sus fértiles suelos, tanto como sus habitantes, serían salvados del mal crónico de las inundaciones. Otro soplo de aliento para la desventurada sociedad tabasqueña, fue la constitución de la Comisión Nacional para la Erradicación del Paludismo que, como era natural, escogió la sociedad tabasqueña como laboratorio de experimentación; de mayo a septiembre llegaron 80 000 kilogramos de insecticidas (DDT), con los cuales fueron asperjadas más de 14 000 viviendas, arrabales y zonas pantanosas, que en algo aliviaron la fatalidad del tanatos hídrico, aunque el clima preparaba ya un nuevo flagelo contra el trópico. La clase política nacional, en permanente agitación política, sufrió cambios durante aquella primavera, la figura del Secretario de Trabajo y Previsión Social, el Lic. Adolfo López Mateos, ocupó la atención de la prensa cuando inauguró, ante la presencia de Fidel Velázquez y los elogios de Jesús Yuren, el VI Congreso de la CTM, no faltaron los comentarios sobre las perspectivas presidenciables de López Mateos, pero más comentarios suscitó la designación del Gral. Leyva como candidato a gobernador de Sinaloa y la designación del también general de división Agustín Olachea Avilés, hasta entonces gobernador del Territorio de Baja California, como nuevo presidente del Comité Central Ejecutivo del PRI. ¿Qué significaban estos enroques? Entre los invitados al congreso cetemista se encontraba Carlos Madrazo en su calidad de representante del Gobierno de Tabasco en México, Madrazo fue el anfitrión de otra tarde de "gala" para la colonia política tabasqueña residente en la capital, donde los invitados de honor fueron los miembros de la delegación tabasqueña al Congreso, ofreció "un café y un refresco" en el "conocido Café Fouquet", que no es lo mismo que el ausente Foucher, a donde concurrieron además, el "escritor y poeta" Manuel

R. Mora, el exdiputado y doctor Miguel Gómez Ventura, Manuel Piñeira y otros.

1956 fue proclamado el año de Juárez, las elecciones para elegir diputados al congreso local se habían fijado para el tercer domingo de agosto. Fue también el año más tranquilo de los tres que gobernó Orrico. Mientras en ciertas regiones del estado, concretamente, en la cercana a la carretera del paralelo 18 en construcción, se percibía el aliento del trabajo, en otras, particularmente en Frontera, la crisis y la depresión eran la regla. La Unión de Comerciantes Damnificados de Frontera, a poco más de un año de aquella noche borrenda, continuaban dejando oír su débil voz ante el presidente, el recuerdo de sucesos tan escalofriantes como inusitados los atormentaba todavía, les preocupaba el pago de las primeras letras del crédito que un año atrás habían recibido, "sin ninguna ventaja para los infraescritos y sí todas para las instituciones bancarias", pero más les preocupaba la situación por la que atravesaba Frontera, después de los sucesos "se ha venido acentuando una crisis en continua evolución depresiva, dada la desaparición de fuentes de trabajo, la desconfianza exterior a la inversión y, desoladoramente aunadas estas circunstancias a la destrucción de plantaciones y sembradíos, producidas por los efectos de huracán Janet que arrasó este litoral, es lógico que la decadencia económica de ésta región se encuentre en su etapa más elocuente. Basta contemplar el ningún movimiento de este puerto para presuntir la verdad"¹⁰⁶.

La crisis fronterea imposibilitaba la recuperación de los créditos, evidentemente, la solución a situación tan depresiva era a largo plazo, por tanto, la Unión de Comerciantes Damnificados solicitó de la magnanimidad presidencial le fueran prorrogados los pagos. A través del Fideicomiso creado para el efecto, el presidente les contestó que se estudiaría caso por caso, para deslindar en cuáles procedía la prórroga y de cuánto tiempo; poco tiempo después, a través del Lic. Raúl Ortiz Mena, Director de créditos, bancos, moneda e inversiones de la SHCP, se les concedió la prórroga de un año más para el pago de los intereses vencidos y se amplió el plazo de la amortización a 15 años. De ser la puerta de entrada a Tabasco, el sitio de la batalla de San José de la Victoria, puerto platanero internacional, Frontera, en una época Puerto Alvaro Obregón, cayó en un sopor decadente del que no logra reponerse todavía, primero, el vendaval del vandalismo, después los huracanes, la construcción de la carretera que lo inutilizó como puerto y recién

¹⁰⁶ AGN. F: A.R.C. R: Elecciones. 544.5/798.

temente la del puente que bordea la cabecera municipal, han contribuido a colocar a Centla como uno de los municipios más atrasados del estado, después de haber sido uno de los más avanzados. Tampoco podría entonces presentar un frente político organizado, como lo estaba haciendo por ejemplo el compañero José M. Fregoso Ortiz, presidente de la Federación de Trabajadores del estado de Tabasco que, después de haber perdido la diputación federal, puso toda sus fuerzas en la balanza para lograr un asiento en el congreso local.

Desde mediados de abril, el compañero Andrés Sánchez Solís, secretario general de la Sección 33 del SNTPRM lo lanzó como candidato de los obreros tabasqueños, aclarándole a sus destinatarios (Ruiz Cortines, Ángel Carvajal y Fidel Velázquez) que aunque no era tabasqueño de nacimiento, ya había adquirido la calidad de ciudadano tabasqueño por haber residido más de cuatro años en la entidad. Cuando menos una veintena de sindicatos apoyaron la candidatura del compañero Fregoso, entre los que podríamos citar a guisa de ejemplo, al de la Construcción, al de Chofetes, al de Clasificadores, Checadores y Pesadores de Frutas Tropicales, a la Asociación de Artistas Tabasqueños, etc. El mismo José Melesio Fregoso, jalisciense de nacimiento, hizo todo lo que pudo por su causa, alegando ser de pura cepa revolucionaria, además de intachable conducta y militante de "nuestro instituto político desde 1944", amén de ser ya ciudadano tabasqueño, desde que hace más de cuatro años su central lo había enviado a "reorganizar al proletariado tabasqueño".

De muy poco le valdría toda esa movilización de fuerzas proletarias, su candidatura no pasaría. En realidad, ya desde entonces, las elecciones que preocupaban verdaderamente a la clase política local, eran las gubernamentales de 1958, sobre las que planeaba el fantasma garridista. Por lo pronto, voces aisladas como la del ciudadano Bañuelos llegaban hasta el presidente, advirtiéndole el cerco que los "entendados garridistas" estaban tendiendo sobre Tabasco y los disturbios, similares "a los de marzo del año pasado", que se avecinaban. Para Bañuelos era inobjetable que la cosa pública en Tabasco era ya manejada por los garridistas-heuriquistas, teniendo como cabeza aparente al coronel César Rojas, ex candidato heuriquista a la gubernatura y director de la campaña de este en el estado. Con mayor perspicacia, Bañuelos veía con temor cómo se perfilaba la candidatura de Carlos Madrazo para 1958, "otro de los que formó don Tomás Garrido, como lo es Agapito Domínguez que actualmente es diputado federal", para concluir con una súplica ya muy reiterada: "ya no queremos gobernadores mandados desde México, pues

puede pasarles lo que a Manuel Bartlett en Frontera" ¹⁰⁷. El Gral. Inurreta tampoco quitaba el dedo del renglón, por todos los medios intentaba colocar sus peones sobre el connotado tablero tabasqueño, su pieza principal era su sobrino, José Luis Oranás Saénz, de triste memoria como presidente municipal de Cuauacán y que ahora intentaba colocar como diputado en el congreso local. Efectivamente, Orrico y sus neo-garridistas parecían tener el control seguro de la política estatal.

Sin incidente alguno se efectuaron las convenciones distritales del PRI el 11 de julio, con mayores argumentos se podía alegar entonces, que el fantasma garridista había vuelto por sus fueros. Pero Inurreta, impulsado por Alemán según aseguraban sus enemigos, no perdía todavía las esperanzas y su gente volvió a empapelar la ciudad de Villahermosa con el manifiesto con el que se proclamaba candidato amarrado para 1958. Varios de los candidatos al congreso local suscitaron comentarios y protestas, en particular el candidato por el segundo distrito electoral, Centla y Jonutla, Rodrigo Caparroso Pozo, de la vieja estirpe garridista de los Caparroso. Salvador Camelo Soler, que no olvida tampoco su vieja estirpe antigarridista, fue uno de los más insistentes en sus críticas a los candidatos "rojos", de Caparroso alegaba que era el "zar" del "comercio de bebidas embriagantes desde hace diez años" en Centla, de Félix Acuña del Valle aseguraba que ni era miembro de "nuestro partido" y que había sido el director intelectual de la campaña de calumnias contra el candidato Adolfo Ruiz Cortines, a quien habían llamado: "traidor a la Patria". A ellos y a otros de los candidatos al congreso local quería vetar don Salvador, alegando, para el primero, que los estatutos del partido nulifican a los candidatos que se dedican "al negocio y tráfico de bebidas embriagantes", y al segundo por la "acusación falsa y falaz" lanzada contra el Sr. presidente, sin que hasta entonces se hubiera retractado públicamente de "su lamentable, injustificado, cobarde y mentirosa acusación" ¹⁰⁸.

El domingo 19 de agosto de 1956, en medio de la indiferencia y la apatía ciudadana se llevaron a efecto las elecciones para integrar el H. XLII Congreso estatal para el período el 16 de septiembre de 1956 al 15 de septiembre de 1959, sin oposición alguna, los candidatos del PRI fueron proclamados diputados por unanimidad de votos, máxime que ya estaba establecida la práctica de que los mismos candidatos autocalificaban su triunfo o su fracaso: Roberto Núñez Martínez por

¹⁰⁷ Ibid. 544 2/40f.

¹⁰⁸ Ibid. Dir. Gral. Gob. 2.311. D.L. (23) 5.

el primer distrito, Rodrigo Caparrosa por el segundo, José Manzueto Bartiloti por el tercero, Lucio Torre Vidal por el cuarto, Félix Acuña del Valle por el quinto, José M. Hernández Magaña por el sexto, Valentín Vidal y Núñez por el séptimo, Romeo Reséndez por el octavo y Ambrosio González Burco por el noveno.

1958: Año decisivo. Agua y selva dos elementos propios del trópico en el que el hombre rinde a la selva o la selva rinde al hombre.

La noche del 3 de noviembre de 1957 los tres sectores del PRI tabasqueño se adhirieron unánimemente a la candidatura del Lic. Adolfo López Mateos para la presidencia de la República. El PAN ya había lanzado también a Luis H. Álvarez como su candidato. De todos los municipios del estado fueron remitidos telegramas al Gral. Olachea en apoyo a López Mateos, ninguno conocemos que haya llegado en cambio en apoyo al "alvarismo". La primera entrevista que concedió El Sol de Tabasco fue para Carlos Madrazo: "Tabasco -dijo el entrevistado- ha recibido con júbilo la confirmación de sus simpatías. La Nación se ha fijado en el mejor hombre para suceder al ilustre benefactor de nuestro estado, don Adolfo Ruiz Cortines. López Mateos es un hombre excepcionalmente bien dotado para el mando", aseguró. Fallaba todavía por resolver, en quién pondría los ojos la Nación para suceder al Gral. Orrico, tenía que ser, por consecuencia, un hombre bien dotado para el mando. López Mateos era "amigo" de Madrazo, pero era amigo también de Tabasco y un conocedor profundo de sus problemas, según declaró don Carlos, convencido estaba de que "nuestra agricultura recibirá un impulso tremendo durante la presidencia de Adolfo López Mateos", todos los ramos productivos serían fomentados, especialmente la ganadería y el cacao, cuya industrialización se promovería, paralelamente a la extensión del cultivo de arroz, todo lo cual, "convertirá a este estado en el más poderoso productor del mundo", hablaba Madrazo con pasmosa seguridad sobre el promisorio futuro de las tierras bajas de Tabasco, un lector perspicaz, leería en sus palabras el prólogo de un plan de gobierno. "Desde hace mucho tiempo -confesó- el ahora candidato me ha expresado su pensamiento", y todavía así, hubo quien no supiera leer en el fondo de estas declaraciones, la voz del hombre bien dotado para el mando en Tabasco, que asumía desde entonces, el monopolio y la defensa del pensamiento del candidato presidencial: la política es el más honroso quehacer humano, parafraseándolo, el

príncipe de la oratoria levantó el guante lanzado por Trinidad Malpica y respondió: "la política no es todo, es ideal, la política tiene además la voluptuosidad de ser un mirador donde se contempla el alma humana". Tanto Orrico como Madrazo, cada uno por su parte, respondieron a las duras pero realistas ideas que don Trinidad tenía sobre el quehacer político, su más reciente manifestación era un artículo aparecido en El Sol, titulado: "La Moral de Muchos Políticos", era una fuerte diatriba sin destinatario aparente y dirigida a todo aquél que le viniera el saco, era también la triste decepción de un joven provinciano ante el proceso político mexicano: "ha llegado a tal grado el desenfreno de los farsantes y de los oportunistas, de los simuladores y de los tráfugas, que no se puede pintar en pocas palabras el espectáculo repugnante que ofrecen. Nuestros políticos han hecho de la política el arte de la mentira, del engaño, de la traición, de la desvergüenza, de la manera fácil (y lícita) de robar y de enriquecerse", descubría también don Trinidad, uno de los mecanismos de tan elemental sistema, el proceso de mimetización de sus militantes, de manera que "el más pillo, el más farsante, adquiere proporciones de superbombre en esa feria de la simulación y el arribismo". Como director de la campaña lopezmateista en Tabasco, Madrazo declaró una tregua para los combatientes y un llamado a la buena voluntad: "el lopezmateismo -aseguró ya con voz de mando- mantiene las puertas abiertas para todos los que deseen cooperar para el bien de México y de Tabasco. No existe ningún resquemor para nadie y hacemos un llamado a todos los tabasqueños que quieran servir a Tabasco. Las filas del lopezmateismo están listas para recibir con cariño a todos los hombres de buena voluntad"¹⁰⁹, para confirmar las evidencias, concluyó: "los amigos personales del candidato tenemos la obligación" de estrechar fuerzas en torno a su pensamiento.

Después, vino el alud de adhesiones de todos los sectores políticos y sociales, asegurando casi todos que no había habido "sorpresas en la destapada", si no la conciencia histórica del pueblo mexicano que escogía libremente al mejor de sus hombres para gobernarlos. Así, Roberto Núñez, diputado y presidente de la Liga de Comunidades Agrarias, con firme disciplina confirmó que, con "unidad absoluta el sector agrario y la Liga se disciplinan a los acuerdos que se tomen en nuestro Comité Ejecutivo Nacional"¹¹⁰, además de que los campesinos tabasqueños habían recibido con "gran beneplácito la candidatura de ALM". Fue durante la lectura de su tercer informe de gobierno,

¹⁰⁹ El Sol de Tabasco. 25/X/57. Num. 96.

¹¹⁰ [ibid. 8/XI/57. Num. 98.

el 20 de noviembre de 1957, que el Gral. Orrico concedió el título, a nombre del pueblo tabasqueño, de "BENEFactor DE TABASCO" a don Adolfo Ruiz Cortines, ¡Honor a quien honor merece! dijo el pueblo agradecido, a fines de 1957 la carretera del paralelo 18 era una realidad, pequeños detalles retardaban su inminente inauguración, Tabasco se ha salvado dijo Orrico, Tabasco renace después de siglos de olvido dijo Bartlett, y hasta la decadente Frontera parecía resurgir gracias al milagro de las comunicaciones modernas. Una semana después inauguraría el tramo de carretera del circuito del golfo comprendido entre Villahermosa-Frontera-Ciudad del Carmen, no pudo menos que externar su justificada euforia: "Tabasco no tendrá competidor -aseguró-, el éxito que se ha obtenido ya con las obras hidráulicas ha entregado para el progreso de Tabasco 400 000 hectáreas de viejos pantanos, donde la Comisión del Grijalva trabaja ya con estaciones piloto, en nuestra tierra, poco se sabía de tractores y maquinaria agrícola, ha llegado el momento de implantar métodos modernos en nuestra agricultura, los agrónomos de la Comisión del Grijalva se encuentran a disposición de todos los productores que deseen asesorarse" ¹¹¹, era la vieja ideología de Tabasco como tierra de promisión, con mayores fundamentos materiales ahora; Orrico se comprometió también a solucionar el problema de la insuficiencia alimentaria del país, cada hectárea de las tierras rescatadas gracias a las obras hidráulicas, produciría tres toneladas de maíz y dos cosechas anuales.

Con sobrada razón, Orrico se podía sentir orgulloso de que hubiera sido durante su administración que se construyeron los cimientos del cambio, con sobrada razón los habitantes de la Chontalpa estaban particularmente agradecidos al presidente Ruiz Cortines, tanto, que algunos aprovecharon la expresión de su agradecimiento para destapar la candidatura gubernamental de un despistado como el Ing. Fco. Pellicer, cuyo curriculum se reducía a ser un "hombre honesto y trabajador" ¹¹² y otros como Armando Palavicini Palavicini, más humildemente, sólo suplicaba le fuera concedida una curul federal: "Usted puede ayudarme Sr. presidente a lograr esta justa ambición mía, y así como tabasqueño, estaría doblemente agradecido ya que soy de los que pienso que su paso por la presidencia de la República, ha sido positivamente beneficioso para México y muy especialmente para Tabasco" ¹¹³. Orrico clasificó por orden de importancia y de aparición

¹¹¹ Ibid. 25/XI/57. Num. 100.

¹¹² AGN. F. A.R.C. R. Elecciones 544.240.

¹¹³ AGN. F. A.R.C. Dir. Gral. Gob. 2311. D.F. (23) 6-c-55.

las bases del futuro progreso de Tabasco: "la base de este progreso son las obras hidráulicas primero, los caminos después y la organización de la agricultura enseguida", ya no eran vagas promesas de campaña, ni planes, ni proyectos, mucho menos sueños o ilusiones, el progreso había arraigado sus primeras raíces materiales sobre la fértil tierra del trópico húmedo, las obras "son una realidad ya en la amplia margen izquierda del Grijalva, lo son también los canales de drenaje y las del control de los desbordamientos; la red de caminos es más extensa, ahora -concluyó Orrico- es necesario restituir a la tierra por medio del riego", lo que le arrebatamos; el proyecto de la presa Raudales de Malpaso, contemplaba entre sus objetivos principales la regularización de las corrientes del Grijalva, las primeras paladas habían sido dadas ya.

El hombre empezaba a domesticar a la indomable naturaleza tropical, sin percibir claramente todavía, algunas consecuencias negativas de sus actos constructivos, por lo pronto, Orrico podía repetir con seguridad, ¡Tabasco se ha salvado! Con sobrado mérito, Orrico recibió la felicitación unánime de todos sus compañeros de administración y de partido. Guimond Caballero y el Ayuntamiento del Centro, encabezado por su secretario Salvador Neme Castillo, fueron de los primeros en adherirse a la felicitación colectiva, otro tanto, hicieron los miembros del Congreso y las fuerzas vivas de Tabasco. Diciembre fue borrascoso, no tanto por el clima sino por la desenfrenada carrera política gubernamental, el destape de López Mateos parecía haber descubierto parte de la incógnita, pero no para todos, los que guardaban una esperanza, era lo último que deseaban perder. El Gral. Inurreta y Constantino Martínez de Escobar fueron dos de ellos; mucho mejor orientados parecían aquellos que como César Melo Calcanen, proponían al presidente (casi nadie tuvo el buen tino de fijarse en el ya candidato oficial a la presidencia) como único hombre capaz de continuar la obra revolucionaria al "honesto y capaz Lic. Carlos Alberto Madrazo", "¿Ahora que ya estamos encausados por Ud. en el camino del progreso?", le preguntaba Calcanen para pedirle que pusiera sus ojos en Madrazo, cuyo talento, don de mando y conocimiento de la problemática tabasqueña, harían al mejor gobernante. Uno de los primeros nombramientos del director de la campaña lopezmateísta en Tabasco, fue el de Gonzalo Rabejo Wade como delegado estatal del Comité Nacional de Orientación Popular Pro-López Mateos.

Si diciembre de 1957 fue borrascoso, más lo fueron los tres primeros meses de 1958. Los partidarios de Constantino Martínez de Escobar y seguramente él mismo, no querían rendirse ante las evidencias y

continuaban su campaña de apoyo y propaganda en favor del director de Trabajo y Previsión Social del D.D.F. Ejemplo de ellos fueron "los tabasqueños ciento por ciento", que desde Macuspana escribieron al secretario de gobernación que estaban unidos en torno al adalid de la equidad en los conflictos "suscitados entre el capital y el trabajo" en el Distrito Federal, y "que tanto lo ha elogiado la prensa metropolitana", el Sr. Lic. Constantino Martínez de Escobar". ¿Quién sabe por qué misteriosas vías? el nombre de don Constantino, de conocido apellido político en Tabasco, pero él mismo ausente del terruño desde tiempo atrás y prácticamente un desconocido, llegó hasta la comunidad de Tamulté de las Sabanas, donde Juan Montejo Marín encabezó la lista de firmas y huellas digitales de campesinos que se decían en las "mejores condiciones de apoyar al Lic. Constantino Martínez de Escobar", pero todavía resulta más misterioso, el tratar de entender cómo esos campesinos indígenas estaban tan enterados de la probidad, honradez y la "labor bien conocida de los obreros", al frente de la dirección mencionada en el D.D.F. de su lejano candidato.

Los vecinos de Ocuilzapodán repitieron el texto manuscrito enviado al presidente para apoyar a Constantino, "ya que cuenta con la simpatía de muchos sectores y del campesinado en general que formamos las fuerzas vivas del estado"¹¹¹. Ciudadanos de Emiliano Zapata encabezados por Clemente Pérez señalaron también a Constantino como "el ciudadano indicado para sustituir al gobernador actual, el Lic. Martínez de Escobar, como hombre íntegro, no defraudará la obra del benefactor de Tabasco", le aseguraban al gran elector del sillón presidencial. Belisario Colorado Martínez de Escobar fue más discreto en su mensaje al presidente, como huimanguillense y tabasqueño le agradeció todos los beneficios logrados durante su administración y le pidió, por lo mismo, que "el futuro gobernador de Tabasco sea de indiscutible solvencia moral".

Por otro lado, el general Arturo Jiménez de Lara fue lanzado por sus "simpatizantes" como el candidato "conciliatorio ante los intereses políticos que se debaten ya", aseguraban los "jiménistas" que su candidato carecía de "enemigos políticos", por tanto, era el único que podría mediar en el conflicto de intereses en aquella temporada de buracanes políticos a la vista. Pero a medida que la luz se hacía sobre el verdadero y único elegido, arreciaba la campaña, ya no antigarridista, sino antimadracista, dentro y fuera del estado. "Organizaciones Populares Tabasqueñas" que decían representar a los ganaderos, cacaoteros,

¹¹¹ Ibid. c. 98.

plataneros, falqueros, camioneros y pueblo en general, aprovechando su felicitación y agradecimiento al primer mandatario por las obras de beneficio colectivo realizadas durante su gobierno, en "Carta Abierta" con visos de manifiesto, le suplicaban encarecidamente no mancillara su imagen histórica, no empañara tan trascendente política, equivocándose en la selección del próximo gobernante de Tabasco: no este a perder su obra nombrando durante seis años, seis años que mancharán de amargura aquél otro recuerdo".

Aunque el lenguaje era cifrado, cualquiera entendería que se referían a Carlos Madrazo, cuya postulación, según las "organizaciones populares", sería además de un craso error político, el renacimiento de la dictadura garridista, un "odioso gobierno que no contaría con la voluntad popular y sería trasunto de la nefasta dictadura garridista, que manchó el honor y la dignidad de los tabasqueños", más claramente todavía, por si el presidente no hubiera sabido leer su mensaje sin nombres específicos, "que no se nos imponga a ex coroneles de los camisas rojas o a políticos de historial bochomoso por los crímenes cometidos a nombre del Santón Rojo o en el suyo propio, para enriquecerse en toda clase de desmanes y negocios sucios", y más claro todavía: "no queremos contrabandistas ni matones de oficio"¹¹⁵.

Salvador Camelo Soler tampoco descansó durante esos decisivos primeros meses de 1958, descargando golpes contra el "neo-garridismo" y sintiendo por fin llegado su momento, preparando su campaña gubernamental. A fines de febrero dirigió un manifiesto a "los compañeros de mi Partido Revolucionario Institucional", para él, la próxima elección debería de ser la de la unidad, sin "ismos" de por medio, "Tabasco por encima de todo y de todos...Ni una sola vez la mirada hacia atrás", siempre hacia adelante, olvidando las discordias del pasado y viendo sólo hacia la felicidad de los tabasqueños.

"HOMBRES Y MUJERES DE TABASCO: -subrayó este viejo combatiente por el poder, cuyo ismo militante había sido, a lo largo de casi toda su vida, el antigarridismo- unidos los obreros, los artesanos, la clase media, los estudiantes y los campesinos, podremos levantar nuestro juicio político a la integración del concepto de partido", tolerancia y unidad en la integración del concepto de partido querían decir: Unidad en torno a éste otro candidato de la concordia, el senador suplente: Salvador Camelo Soler. Paralela a la lucha por la sucesión gubernamental, se daba la de los otros puestos de representación popular, en medio de la misma guerra de injurias y calumnias, el SNTE, uno

115 [ibid. c. 315.

de los más influyentes y mejor organizados sectores sociales en Tabasco, tenían en la profesora María Luisa Rosado su aspirante a una de las diputaciones federales, su precandidatura fue objeto de una campaña periodística calumniosa, "patrocinada -afirmaron los líderes de la FUTET, sus más sólidos aliados- por políticos" despechados. No sólo la FUTET salió en defensa de la profesora Rosado, también los Expendedores de Frutas y Legumbres del Mercado Pino Suárez y un buen número de colegas de la maestra protestaron contra los ataques dirigidos contra la joven profesora que, en contra de lo que afirmaban sus detractores, "ha hecho una hermosa labor humanitaria ayudando siempre a sus paisanos".

El sector campesino del partido, a cargo de Roberto Núñez, también protestó contra la maniobra y se solidarizó con la candidatura de Ma. Luisa Rosado, como esas aves que cruzan el pantano y no se manchan el plumaje, así la profesora Rosado, prefirió ignorar la campaña de calumnias y concentrarse en elogios a la progresista labor de los Orrico. Por su parte, "campesinos y rancheros" dirigidos por Rafael Pulido Escalante proponían nuevamente a Julián Murrillo Pulido como candidato a diputado por la región de Comalcalco.

A principios de marzo, como en memoria del marzo terrible de tres años atrás, se produjo el gran acontecimiento. Ruiz Cortines, acompañado de la mayor parte de su gabinete y del Ing. José López Bermudez, inauguró oficialmente la carretera del Golfo. ¡Tabasco entero vibró de entusiasmo y de fe". Semanas atrás, el ADO (Autobuses de Oriente) había inaugurado ya su servicio entre México y Villahermosa. El martes 4 de marzo de 1958 la prensa local y nacional daba cuenta del suceso, los periódicos locales no tuvieron cupo suficiente para publicar las felicitaciones y bienvenidas de los agradecidos tabasqueños, desde el gobernador hasta la más pequeña de las instituciones de los "sectores sociales", publicaron su esquila periodística de "eterna gratitud" al presidente por las obras realizadas. Una tupida agenda de trabajo le tenían preparada en Tabasco para su breve gira, fue recibido en el aeropuerto de Ciudad Pemex, el más reciente hongo urbano de la colonización petrolera que había costado ya 225 millones de pesos, hasta ciudad Pemex voló también el gobernador de Campeche, Alberto Trueba Urbina, para unirse en la recepción a la plana mayor de la administración local, flanqueando a Orrico se encontraba el coronel César Rojas, "presidente del Comité de recepción al presidente" y Carlos Madrazo; en el centro deportivo y social de esta nueva ciudad industrial enclavada en medio de la selva tropical, "la ciudad más joven de la República Mexicana", de donde partiría el primer oleoducto

para conducir el oro negro hasta el centro de la República, en esta Ciudad Pemex, tuvo Orrico la oportunidad de reafirmar: "Pemex es la esperanza y el porvenir de México y Ruiz Cortines es el benefactor de Tabasco", y el Ing. Bermúdez de contestar: "Tabasco ha dejado de ser vorágine en el tumulto de la selva... Con Ciudad Pemex está devolviendo al resto de la República los beneficios que recibiera en el pasado"; si Bartlett hubiera podido replicar, sin duda habría preguntado cuáles eran esos beneficios del pasado, para él, que veía en el peso del pasado y de un olvido de siglos, el origen de todos los males de Tabasco. De todas formas, la "fabulosa" energía del sureste empezaba a fluir hacia el Centro, el secreto tesoro de Tabasco empezaba a ser explotado por el "interés nacional".

Se dirigieron después al campo José Colomo, "esperanza de la explotación petrolera", donde el presidente abrió las llaves de los pozos 65 y 90. Pasadas las dos de la tarde, comitiva e invitados volaron a Villahermosa, donde la bienvenida popular fue descrita como apoteótica y donde el presidente inauguró la obra museográfica cumbre de don Carlos Pellicer: el Parque Museo de La Venta. En el banquete ofrecido por todos los sectores sociales al presidente, fue donde Madrazo formuló una de sus tantas frases célebres: "Agua y selva dos elementos propios del trópico en el que el hombre rinde a la selva o la selva rinde al hombre". Ni una palabra sobre qué hombre rendiría a los demás en la lucha política, a veces más fiera que la ley de la selva, pero los signos eran demasiado evidentes como para equivocarse. En la mesa de honor, Madrazo agradeció personalmente al presidente los favores para Tabasco y Orrico le sacó la carta marcada de su sobrino, Madrazo estaba ansioso por gritar Lotería, en este juego azaroso tan bien calculado por él y por su tío.

Tabasco salía dificultosamente del pantano del atraso, a pocos días de la visita presidencial, Orrico inauguró lo que algunos consideraron la "obra cumbre" de su administración: el Nuevo Rastro de la Ciudad, para corresponder con el esfuerzo oficial, la Unión Ganadera Regional se comprometió solemnemente a abastecer regularmente al rastro. El lunes 16 de marzo voló Orrico a la capital, pocos se preguntaron el motivo del viaje, la mayoría sólo se fijó en la legión de compañeros (lambiscones dijo otro) que fueron a despedirlo hasta la escalrilla del avión: el jefe de la zona militar, Gral. José Trinidad Rodríguez, Eduardo Alday, Manuel Gurría Ordoñez, Ramón Neme Castillo, Nicolás Reynés Berezaluce, Marcos Buendía, Antonio Hernández y su esposa, María Luisa Rosado de H., José Hernández Custodio y muchos otros más, estuvieron a desear buen viaje al gobernante. Era ya tiempo de carnaval

y el Rumbo Nuevo convocó a un concurso público titulado: "Pensamientos a la Madre", donde fungirían como jurados, Agenor González Valencia y la maestra Ma. Luisa Rosado.

El mismo Agenor, pasante de derecho y "brillante promesa de las letras tabasqueñas", fue el encargado de pronunciar el discurso del 18 de marzo en el parque Juárez. Los clubes sociales se disputaban una vez más la primacía de la fiesta y el relax; a mediados de marzo, en plena seca de calores, en el local del Club Camara Jr., el joven cirujano dentista Alfonso Canudas Luque hizo la solemne promesa de ser "un hombre honrado, de fe y de principios, seré noble en mis sentimientos, seré un hombre de sacrificio y de bien, seré leal y honrado, no tendré odios, ni fomentaré rencores y egoísmos", después de recitar éste nuevo catecismo de Ripalda Jr., los amigos felicitaron al nuevo miembro del Club y se fueron a festejar su ingreso y el triunfo de la Soberana de los carnavales, la guapa señorita Danelia G. Calles, en el baile que ofrecía el Club 20-30 con tal motivo. No eran "la lujuria y la orgía", como decía la sacramental Voz de Frontera, la únicas plagas que se abatían sobre el trópico, los mosquitos son tabasqueños de nacimiento, pero ese año, a pesar de las campañas de dedetización o quizá a causa de ellas, la plaga de mosquitos se había exacerbado y materialmente había devorado a los concurrentes del baile a orillas de la laguna de las ilusiones. Por suerte, siguiendo el consejo publicitario de Manolo Fábregas y Marga López, casi todos habían "bebido" su nescafé antes de llegar al baile, el mejor repelente contra los mosquitos. Una nueva plaga era la "invasión de moscas portadoras del terrible virus de la "poliomelitis, el patronato Pro vacuna Saik, presidido honoríficamente por la Sra. Orrico y otras damas, se aplicaba con diligencia en propagar el antídoto. Pero moscas y mosquitos eran mayoría, "por millones -comentó un periodista- invaden los lugares más céntricos de la ciudad". Pero ni las plagas ni los huracanes políticos en puerta, impidieron que la Sociedad de Estudiantes Libres festejara con un baile la coronación de su graciosa majestad Chonita González Luque, reina de los estudiantes del Instituto Juárez. A nadie le preocupó en cambio, la declaración del biólogo Flores, producto de sus observaciones: el manatí, las bicoteas y el róbaló se están extinguiendo en el río Usumacinta.

A mediados de marzo se fijó el día 22 del mismo mes como la fecha en que sería lanzada la convocatoria oficial para designar candidatos a la gubernatura, diputados y senadores, lo cual hizo subir aún más la temperatura política. Más se perfilaba Madrazo como el señalado por el lopezmateísmo y más crecía la oposición a su candidatura. El nombramiento de José Hernández Custodio como presidente del PRI

local, fue interpretado como un jaque de Madrazo a sus contrincantes, Hernández Custodio declaró que todos los sectores del PRI estaban listos para las elecciones, que las mayorías se habían empadronado, para ello había sido nombrado el veterano Alfonso Sosa Vera como delegado estatal del Padrón Electoral y había venido Silvestre Aguilar por parte de la Secretaría de Gobernación, a supervisar los trabajos de empadronamiento y que durante esas elecciones, por primera vez en la historia de México, la mujeres iban a votar y a ser votadas. Tampoco fue bien recibida por la oposición madracista la noticia de que Adolfo López Mateos acababa de reunirse con el Gral. Olachea, "para hacer la selección y designación de los candidatos a diputados y senadores en varios estados"¹¹⁶.

"LA DIRECCIÓN DEL PRI -tituló Rumbo Nuevo el domingo 23 de marzo de 1958- SELECCIONA CANDIDATOS, YA HAY CANDIDATOS AMARRADOS". Orrico se encontraba precisamente en México, seguramente, negociando el amarre de sus candidatos y no para escuchar a los oradores del Centro Coordinador Político Tabasqueño de la Capital de la República, que en sesión solemne juraron proponer al próximo gobernador la industrialización del guarumo y del camalote. No fue sino hasta el miércoles 26 de marzo que los delegados estatales del PRI recibieron autorización de lanzar las convocatorias para celebrar las convenciones regionales en donde las bases elegirían a sus candidatos, la puja final quedaba abierta. Otro que se encontraba en México era el Gran Maestro de la Logia Restauración, Marcos Buendía. Orrico distraía la atención política con declaraciones sobre la draga Benito Juárez que pronto iniciaría el trabajo de desazolve de la barra de Frontera por instrucciones presidenciales. Para muchos observadores, era evidente que el amarrado en Tabasco era Madrazo. El antimadracismo cerró filas hacia finales de marzo y elevó el tono de su discurso, arrastrando en sus parábolas a Madrazo y colaboradores.

El primero de abril quedó abierto el registro de candidatos, certándose el plazo el día 15. Era un secreto a voces quién era el amarrado, corría libremente el rumor del inminente destape madracista, se comentaba en el partido, en el café, en la plaza pública y hubo incluso quien afirmara que él había oído personalmente de labios del gobernador Orrico en México, "que ya el PRI había resuelto el caso Tabasco en favor de Carlos Madrazo". Hasta el 3 de abril por la noche llegó Orrico a su isla, acompañado por un feliz y radiante Madrazo, había permanecido varias semanas en la capital, pero había valido la pena.

¹¹⁶ Rumbo Nuevo. 14/III/58. Num. 4630.

A las ocho de la mañana del día siguiente, en el comedor de la Quinta, se encontraba desayunando muy reservadamente en familia: él, su esposa y Carlos Madrazo, de donde partieron horas después, a inspeccionar el avance de las obras en proceso. Bastaba con el rostro de Madrazo para cerciorarse, pero además, todos los signos contribuían a despejar la incógnita política. Había llegado el momento de la rebelión verbal. Una lista de aproximadamente 25 tabasqueños residentes en el DF y encabezada por los hermanos Ibarra Valencia, bañó de lodo político la imagen madracista, sin perdonar tampoco la del Gral. Orrico; repentinamente, Madrazo recordó la definición de Trinidad Malpica sobre la política y estuvo interiormente de acuerdo en que la política es hogar de envidias, de odios, de egoísmos y rencores, engaños, mentiras, corrupción; en realidad, Madrazo conocía por experiencia propia esa parte de la condición humana.

Los chilaugos-tabasqueños repitieron por enésima vez en su protesta al presidente, que Orrico no era revolucionario, por el contrario, había combatido a la "revolución desde las filas huertistas como subniente incorporado al 29 batallón a las órdenes de Aureliano Blanquet". Por si fuera poco, "es primo hermano de Madrazo-agregaban- quien estuvo preso en la penitenciaría del D.F., por crimen y robu contra los braceros. Fue desaforado como diputado en el Congreso de la Unión para ser juzgado. Sería injusto que gobernara un ex presidiario al liberal pueblo tabasqueño. Madrazo rompería la unión de la familia tabasqueña por representar fuerzas contrarias a la Revolución en marcha"¹¹⁷. Antonio Ricardez y Roberto Lanz, que declan representar a los Agricultores Cacaoteros de la Chontalpa, protestaron así mismo contra la posible candidatura de Madrazo "por estar al servicio del nefasto especulador y acaparador de cacao Tomás Somohano González"¹¹⁸. También fue numeroso el grupo de estudiantes tabasqueños residentes en México que, aunque aceptaban no "interpretar los sentimientos de la mayoría del estudiantado tabasqueño", como tabasqueños, al igual que Ruiz Cortines y Carvajal como veracruzanos, se preocupaban por los destinos de su patria chica, en esos decisivos momentos en que se propalaba "en forma profusa" la noticia de que Madrazo era el amarrado, cuyo primer vocero era el Gral. Orrico. "Nuestros jóvenes corazones están latiendo cerca de Ud.", le comunicaban en forma no muy clara al presidente, porque el solo nombre de Carlos haría que desapareciera el clima de tranquilidad reinante en la entidad; "la altivez" de Madra-

¹¹⁷ AGN. F: A.R.C. Dir. Gral. Gob. 2.311.(23) 5.c. 315.

¹¹⁸ *Ibid.*

zo, "no solamente para la clase humilde" sino para toda la sociedad acabaría con todos los progresos; éste Camisa Roja, analizaban en forma bastante confusa, "atado por su narcisismo en el lago de sus ambiciones personales, trató de borrar la mancha que pesa sobre su persona por su crimen cometido con tantos campesinos del territorio nacional en sus afanes de un mejoramiento económico, aunque sólo fuera utópico. Ud. quiere a Veracruz, Sr. presidente, desde su niñez... Nosotros, que apenas asomamos a la vida queremos a Tabasco", no nos imponga a Madrazo.

Pablo García, Jorge Peralta y otros ciudadanos de "domicilio conocido" en Villahermosa, atacaban los métodos propagandísticos del madracismo que ellos mismos empleaban con bastante agilidad: el gobierno local estaba obligando a las organizaciones obreras y campesinas a mandar mensajes de adhesión para crear una falsa idea de popularidad y unidad en torno a la candidatura de Madrazo y exigían se abriera una "minuciosa investigación para descamascara a los autores de la turbia maniobra". El 5 de abril arrojó la lluvia de telegramas de adhesión y oposición contra Madrazo. Francisco Aldecoa encabezó otra larga lista de tabasqueños que se decían avergonzados ante el sólo rumor de que un "ex reo" llegara a ser su gobernante, clamaban piedad presidencial y que Tabasco fuera salvado de "su inexorable destino". Otros, como Eduardo Sala desde Teapa, externaron en forma personal su estupefacción: "TABASCO OLVIDADO, TABASCO SANGRADO POR LOS INTERESES LESIVOS DE REACCIONARIOS ODIOSOS", ayúdenos Sr. Presidente, pedía Sala, contra la injusta designación. Desde el viernes 4 de abril los intereses antimadracistas se unificaron en Tabasco para intentar un ataque frontal y tratar de hacer desistir al todavía presidente Ruiz Cortines de lo que consideraban su errónea designación política. En un extenso manifiesto dirigido a todo México, redactado en Villahermosa el 4 de abril y publicado a todo lo largo y ancho de la página 23 del Universal del lunes 7 de abril, más de cien representativos tabasqueños expresaron su opinión contraria a la candidatura de Madrazo, como síntesis del pensamiento antimadracista, vale la pena de recordar aquí algunos de sus largos pasajes: "Ante el solo anuncio de la precandidatura", declaraban, "todas las clases sociales justamente alarmados no salen aún de su sorpresa de que tamaña agresión se consumara a la luz del pensamiento político" de Adolfo Ruiz, con la venia de Adolfo López y la complicidad de Agustín Olachea, en tono tajante, declararon:

"I.-QUE RECHAZAMOS EN FORMA UNÁNIME LA POSTULACIÓN DEL LIC. CARLOS A. MADRAZO, porque Tabasco tiene

bijos honorables que son ciudadanos distinguidos, con pasado limpio, que desplaza la imposición injustificada de alguien que con su aspiración a la Primera Magistratura del estado, ofende la dignidad ciudadana..."

"2.- Que el Lic. Madrazo adolece, cuando menos, de ser el titular de un pasado de violencia que nos autoriza a considerar que su temperamento y su conducta, en nada variara con la obtención del poder, sino por el contrario..."

"6.- Ante el peligro de que progrese la candidatura analizada y que presupone el éxodo de personas, familias y liquidación de negocios a consecuencia de las persecuciones y represalias elevadas a sistema de gobierno por el Lic. Madrazo..."

Finalmente, concluían en forma categórica:

"¡AÚN ES TIEMPO DE QUE NUESTRO PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL IMPIDA EL ASCENSO AL PODER DE ALGUIEN QUE NO GARANTICE LA UNIDAD DE LA FAMILIA TABASQUEÑA!". Sigue una larga lista de firmantes del manifiesto, de los que aquí sólo mencionaremos unos cuantos, por ejemplo, Juan Araiza Cabrales, presidente de la Sociedad de Alumnos de Leyes del Instituto, Darvelio Asmitia, Nicolás Valenzuela, Jorge Nahuat, Oscar Liengo Heredia, Francisco Aldecoa, Gonzalo Rabelo Wade, Rafael Celorio, Julian Murillo Pulido, Ramón Balcazar, Manuel Calzada, Pedro Luis Hernández, Agenor González Valencia, Zoila de la Flor, y varias decenas más. "Pueblo tabasqueño está inerte ante sus peores enemigos", afirmó Andrés Palomeque en representación del ejido Plutarco Elías Calles, rogando la intervención presidencial para evitar la entronización de la dictadura garridista de nueva cuenta, los de la ranchería Parrilla simplemente aseguraron "repudiar al Lic. Madrazo".

El sábado 5 de abril El Sol de Tabasco hizo un tiraje EXTRA de su edición, dando por un hecho consumado la candidatura de Madrazo, tituló sus ochos columnas: "DESCONTENTO EN TABASCO POR LA POSTULACIÓN DE MADRAZO". Según su versión, el de Madrazo sería un gobierno de venganzas y persecución, por eso, campesinos, obreros y elementos del sector popular se encontraban en plena rebeldía ante éste "absurdo amarre", la alegría había huido de Tabasco, para refugiarse exclusivamente en el pequeño círculo de sus "amigos y buscachambas que ya mascullan venganzas". Los periodistas del Sol decían haber oído el destape de "boca de voceros políticos priistas". "La noticia -aclaraban de todas maneras sus difusores- no es oficial, pero causó los efectos de una epidemia devastadora en la conciencia de los tabasqueños", incertidumbre, consternación, descontento, "cunden de uno a otro confin" y la "repulsa es general ante la sola noticia".

Los mismos periodistas del Sol fueron a entrevistar a Orrico sobre la veracidad de la noticia y el gobernador respondió con una frase filosófica: "no hay nada". Demasiado enterados de las intrigas, sabían muy bien los redactores del Sol, así lo dieron a conocer a sus lectores, que "miles" de telegramas de protesta contra "la sedicente precandidatura" habían llegado ya a Palacio Nacional, alarmados ante la reencarnación del fantasma garridista, y hasta el mismo director del periódico trajo a colación que hacía ocho años (en 1947) le habían propinado fenomenal paliza por órdenes de Santamaría, y que uno de los agresores era ni más ni menos "que íntimo amigo de Madrazo". Reprodujo también El Sol en su número Extra, otro manifiesto de protesta: "PROTESTA TABASCO", firmado por una gran cantidad de desconocidos encabezados por Amira Mendoza, Alfonso Pedrero y Manuel Urrutia, que se decían "ciudadanos oriundos de Tabasco que con positiva sorpresa" habían descubierto apenas que uno de "los aspirantes" al trono provinciano era Madrazo, de quien conocían "de sobra sus antecedentes negativos" como para manifestar su "repudio absoluto" a tal absurdo y hacerlo extensivo a sus compañeros de fórmula para el senado y la cámara de diputados: ¡El coronel César Rojas, el Dr. Julián Manzur, la profesora Ma. Luisa Rosado y Andrés Pedrero!

Por "contratiempos fortuitos", aclaró el director del Sol, el periódico dejó de aparecer durante varias semanas, para reaparecer hasta el sábado 7 de junio de 1958, número en el que aparentemente se habían pliegado a la cargada y adulaban ahora al que apenas ayer habían deturpado, condenando a aquellos que habían querido hacer aparecer a Madrazo como un futuro dictador. Retomando un frase del candidato, proponían que en el próximo gobierno no hubiera ni picaros, ni ineptos, ni serviles. El Momento, aunque antimadracista de convicción, fue bastante más moderado en su edición del sábado 5, de todas maneras, difundía la versión de que la noticia del destape madracista había "provocado serias protestas en los sectores sociales de Tabasco", informaba así mismo, que "fuertes núcleos de estudiantes y las Asociaciones Católicas" se habían manifestado el viernes por la tarde.

Mientras tanto, Madrazo y "sus amigos" se encontraban ya despachando diversos asuntos desde las oficinas del PRI local, "en plan de candidato oficial" comentaba El Momento como queriendo dudar todavía, pero advirtiendo, "la sucesión gubernamental se pondrá al rojo vivo". Obviamente, el madracismo no permaneció de brazos cruzados ante la concertada campaña de sus contrincantes y enemigos, la respuesta fue masiva contra la campaña de calumnias, los días 7, 8 y 9 de abril acallaron las voces minoritarias de "la reacción" y sepultaron al pre-

sidente en un torrente de mensajes de adhesión a este cachorro auténtico de la revolución. Varias centenas de telegramas concebidos más o menos con el mismo texto, veían en él, al verdadero constructor del Tabasco moderno.

El lunes 7 de abril *El Momento*, -no podemos pensar que sin el visto bueno y el grano de arena de su director, Pedro César Ocampo-, continuaba exacerbando los ánimos antimadracistas y anunciaba ya el nacimiento de "un intenso movimiento de descontento popular" contra las turbias y sigilosas maniobras de los que querían encumbrar a Madrazo, sorprendiendo la buena fe de los tabasqueños, "el descontento público -aseguraba el redactor del *Momento*- echa por tierra el cuento de que en Tabasco no hay problema político, dentro de unos momentos", invitaba el periodista a sus lectores de la mañana, "se realizará en el Parque Juárez un mitin antimadracista organizado espontáneamente por diversos particulares", como en marzo de 1955, se quería hacer creer que las masas sin dirección, sin conducción, crearían un movimiento popular espontáneo antimadracista. Eso mismo pensaba Darvelio Asmitia, "famoso en Tabasco por su valor civil y por su bombria", cuando desmintió públicamente el haber firmado un manifiesto de apoyo a Madrazo: "ni lo he firmado ni lo firmaré", aclaró a la prensa, "ni como particular ni como presidente de la Unión Regional Ganadera". *El Momento* aprovechó el asunto del abuso de confianza que significaba usar del nombre de personas sin su autorización, para "tratar de sostener la mentira de que en Tabasco no existe un problema político y de que todos los sectores sociales apoyan la abortada precandidatura"; los responsables de la falsificación no tuvieron que ir "lejos por la respuesta", "ya a estas horas -aseguraban los periodistas del *Momento*- están siendo desmentidos públicamente por numerosas personas que se han indignado al saber de la falaz maniobra". El mitin del parque Juárez se realizó, tal como lo había predicho *El Momento*, al filo de las 18:00 horas se reunieron, para Rumbo Nuevo, unas cien personas, para Pedro César Ocampo, Manuel Muñoz, Homero Pedrero, Juan Araiza, Pablo García Avalos, Anira Méndez, Alfonso Pedrero y otros asistentes al mitin antimadracista, "Más de tres mil personas en forma espontánea", manifestaron su repudio contra la "imposición" que rompería la "unidad de la familia tabasqueña" lograda con tantos sacrificios y dificultades durante los últimos tres años; como tabasqueños amantes de las libertades y la justicia, y como militantes del PRI, advertían al presidente de los peligros de que el descontento popular fuera aprovechado por Acción Nacional, cuyo candidato presidencial, después

de salir ileso del atentado criminal que sufrió en el centro de la República, anunciaba su "jira" política por Tabasco ¹¹⁹.

El momento difundió también que el precandidato abortado, en connivencia con las autoridades estatales y sus "escasos partidarios", estaban saboteando con todos los medios a su alcance la propagación del movimiento antimadracista: habían establecido censura política en las oficinas telegráficas, para tratar de "impedir el libre curso de los telegramas a México"; violando derechos elementales, habían censurado también el *Excelsior*, el *Universal* y el *Novedades* correspondientes a los días 7 y 8 de abril, "arrancándole hojas a los periódicos capitalinos" en un esfuerzo vano por tratar de ocultar "los numerosos manifiestos que diversos sectores de la colonia Tabasqueña en México" estaban publicando contra la imposición y la ruptura de la tranquilidad. El antimadracismo del Momento era total, cuando se difundió el nombre de Herminio García Cano como posible candidato a diputado federal, al momento lo hicieron objeto del hiriente sarcasmo tropical, ¿UN MARCIANO EN FRONTERA? preguntaban ante la candidatura de don Herminio, "a quien los obreros, los campesinos, los comerciantes, los industriales, los rifadores, los niños de pecho y los perros callejeros han declarado candidato único... como nadie tiene el gusto de conocerlo, existen profundas sospechas de que a lo mejor no existe. A lo mejor se trata de un Sputnik o de un marciano. Lo cierto es que la gente se pregunta si es que ya el madracismo no tiene de quien echar mano o es que no encontró en todo el segundo distrito electoral una persona que quisiera unir su nombre al de Madrazo en esta lucha electoral" ¹²⁰.

Al día siguiente, martes 8 de abril, el Momento continuó taladrando con diversas manifestaciones del antimadracismo y con la noticia de que movimiento había cundido por todo el estado, según "viajeros provenientes de los distintos municipios", se sabía que lo mismo en la Chontalpa, que en la Sierra, en el Centro o la Región de los Ríos, el solo nombre de Carlos Madrazo provocaba miedo "y comentarios despectivos"; miedo, porque como ya habían insistido otros periodistas y simples ciudadanos, el análisis del carácter y antecedentes conductuales de Madrazo, los llevaba a concluir que, una vez en el poder, era "capaz de instaurar el pistolcrismo y las sangrientas represalias, capaz de fomentar un ambiente de despotismo que llevaría a Tabasco al CAOS", Déspota absoluto de Tabasco sería éste señor "DE HORCA Y CUCHILLO". "Cada hora que pasa con mayor fuerza se generaliza

¹¹⁹

Ibid.

¹²⁰

El Momento. 7/IV/58. Num. 665.

el repudio a la candidatura de Madrazo", en una de esas horas del martes 8 de abril, Pedro César Ocampo Ramírez presentó su renuncia al gobernador, al cargo de Coordinador de Juntas de Mejoramiento Cívico y Material, al tiempo que agradecía la confianza en él depositada por el Gral. Orrico, no podía menos de manifestar con ella, su protesta contra "la imposición que se pretende hacer".

Efectivamente, hasta el centro del D.F. llegó el conflicto provinciano cuando grupos de tabasqueños se manifestaron frente al edificio del PRI en San Cosme, para externar su protesta "por las pretensiones de madracito", hubo tres oradores, el despedido Belisario Colorado Martínez de Escobar, Alfredo Castellanos y el más vehementemente de los tres, el joven licenciado Jesús Ezequiel de Dios, "profesionista distinguido y tabasqueño por los cuatro costados", quien, con toda la fogosidad de la juventud y de su temperamento expuso las "razones que tiene el pueblo de Tabasco para repudiar al autocandidato", después de recordar pormenorizada y exageradamente los antecedentes de la historia política de Madrazo, Ezequiel de Dios concluyó: "Tabasco, cuna de Pino Suárez, mártir de la democracia; de Martínez de Escobar, tribuno de los constituyentes; de los jefes Aureo L. Calles y Pedro C. Colorado, Luis Felipe Domínguez y Carlos Greene, soldados heroicos de la Revolución; de Gregorio Méndez y de Traconis, vencedores de invasores extranjeros; de Carlos Pellicer y García Junco, no merece la ofensa de nombrarle un gobernador de la contextura moral de Carlos Madrazo. Tabasco está firme en una meta: ¡MADRAZO NO!"¹²¹ Después del mitin frente al partido, los "cientos de manifestantes" se trasladaron a las oficinas de diversos periódicos capitalinos para dar a conocer su repudio. "¡MADRAZO NO, ES EL GRITO GENERAL!", repitió El Momento de Ocampo Ramírez, afirmando que una huelga estudiantil en el Instituto Juárez se acababa de sumar a las formas de protesta popular.

Sin utilizar calumnias ni vituperar a ninguno de sus contrincantes por el poder en el trópico, Madrazo dirigió su autodefensa en forma institucional y respetuosa, pero sin guardar tampoco consideraciones para los responsables del mitote antimadracista. "Es absolutamente inexacto que exista una huelga estudiantil. Estado en completa calma. Sectores organizados acogieron con júbilo la candidatura del Lic. Madrazo y mantienen su inalterable actitud de apoyarlo hasta el final, frente al grupito de seis personas que vinieron de México para cometer actos de provocación, enviados por Inurreta Beltrán y el Gral. Jiménez

¹²¹ Ibid. 8/19/58. Num. 666.

de Lara”¹²², así lo telegrafiaron al secretario de la presidencia, Benito Coquet, el secretario de las Ligas de Comunidades Agrarias, Roberto Núñez Inurreta, el secretario general de la CROC, Cándido Rivera, el nuevo secretario de la CTM en el estado, José L. Gallegos y el secretario general de la Federación de Organizaciones Populares, Ángel Martínez; agregaron también en su denuncia, el nombre “del despedido político tabasqueño, Agapito Domínguez”, parte activa de los provocadores, calificando sus recientes declaraciones al director del periódico Últimas Noticias, cuya buena fe habría sorprendido, de “hechos imaginarios nacidos de su despecho”, “simples calumnias de un candidato derrotado”. Otros fueron todavía más explícitos en su denuncia al presidente: “Marcelino Inurreta y el Gral. Arturo Jiménez de Lara están gastando dinero” en falsas y calumniosas versiones sobre los sucesos tabasqueños en los periódicos capitalinos y locales, no solamente, también han “enviado numerosos pistoleros con fines provocadores”.

Varios cientos de telegramas llegaron a Palacio Nacional confirmando la unidad de todos los sectores sociales en torno a la candidatura de Madrazo. Hemos logrado contar casi mil telegramas dirigidos a Ruiz Cortines desde todos los rincones de Tabasco, por individuos, organizaciones o comunidades, todos apoyando a Carlos Madrazo para gobernador del estado, sería demasiado largo y tedioso intentar reproducir aquí los nombres de ellos, de sus cargos o representaciones, todos se encuentran resguardados en la galería tres del archivo nacional, en el fondo Adolfo Ruiz Cortines, en el ramo de las elecciones.

Masivamente, el madracismo aplastaba a su oposición. Ese 8 de abril se pasó una prueba de fuego: las convenciones del PRI para designar candidatos a senadores y diputados, el acto se desarrolló sin “novedades” pero con gran entusiasmo en el cine Juárez: el partido confirmó su “ideología” feminista a partir de esas elecciones en que votarían por primera vez las mujeres en México, nombrando como candidata a diputada federal a la profesora Ma. Luisa Rosado, a Cesar Rojas como candidato a Senador y a Julián Manzur e Hilario García Cano, como compañeros de Cámara de la profesora Rosado, los tres sectores del PRI, en forma unánime y pacífica, se comprometieron a llevar al triunfo electoral a sus compañeros de partido. En su edición del domingo 6 de abril, Rumbo Nuevo publicó una noticia de “ÚLTIMA HORA” captada en la Ciudad de México: el CEN del PRI, en comunicado de prensa expedido a las 15:00 horas del sábado 5 de abril declaró oficialmente que los sectores revolucionarios de Tabasco se

¹²² AGN. F. A.R.C. R. Elecciones 544.2/40.

habían unificado para apoyar la candidatura de Carlos Madrazo. Para Rumbo Nuevo aquello era más claro que el agua, habían ganado "los cincos", la convención había tenido un "éxito sin precedentes, tanto por la espontaneidad como por el entusiasmo", el momento culminante fue cuando el Lic. Carlos Madrazo hizo acto de presencia, los más de 200 delegados partidistas se pusieron de pie para vitorearlo largo rato.

Para el domingo 13 de abril el PRI había convocado su elección interna para elegir candidato a gobernador, la guerra de papel y de agresiones bajas no cesaba, por el contrario, a medida que se acercaba la fecha, los antimadrazistas atizaban con desesperación la hoguera de los últimos recursos, incluso, un llamado a las armas para incendiar todo Tabasco con una guerra civil. El martes 8 de abril el gobernador convocó a todos los ciudadanos tabasqueños para que el primer domingo de julio de 1958 eligieran gobernador para el período 1 de enero de 1959 al 31 de diciembre de 1964. Adelantándose cinco días a la fecha prevista, ese martes se produjo el destape público de Madrazo, los tres sectores del PRI lanzaron su precandidatura, provocando, informó Rumbo Nuevo, una "avalancha incontenible de adhesiones y muestras de cariño". Al día siguiente, la avalancha incontenible se agigantó: CTM, CROC, FUTET, LIGAS, CÁMARAS, COMUNIDADES, PARTICULARES, señalaron las cualidades del precandidato: parte de las obras de beneficio colectivo que se habían realizado durante los últimos tres años eran también obra de él, pues era evidente que había puesto al servicio de Tabasco sus mejores esfuerzos y energías, colaborando leal e incansablemente al lado del Sr. gobernador, para buscar siempre las soluciones más convenientes y satisfactorias a los grandes problemas tabasqueños.

El sector obrero declaró: "está plenamente capacitado para afrontar todos los problemas del estado", el sector campesino agregó: "es el mejor conocedor de los problemas del campo", el sector popular prometió: "con Madrazo Tabasco progresará", los estudiantes lo hicieron: "el Juan Cristóbal de Tabasco, el aguilucho de nuestro instituto", el sector femenino, maternalmente lo cobijó: "por su hidalguía y por su juventud, sin titubeos avalamos su pasado de luchador infatigable. ¡VIVA CARLOS MADRAZO!". Como no queriendo salir de su estupor, el jueves 10 de abril El Momento continuaba repitiendo en sus columnas: "MADRAZO NO, ES EL GRITO GENERAL", recordando todo el "oscuro pasado" del candidato abortado, insistiendo en el crecimiento del movimiento antimadrazista, muy parecido, decían, a lo que estaba sucediendo con la "anüpopular candidatura de Rizo en

Chiapas. "Las protestas contra Madrazo y Rizo pueden ser simples manifestaciones de malquerientes de ambos o expresiones de resentimiento de algunas minorías. Pero pueden ser también auténticas voces de la mayoría popular". Más peligrosos, quizá por inconscientes o simplemente inocentes, eran los ánimos de Marcos Morales y Sebastián Bertruy, "Esta carta no es una amenaza ni una fanfarronada -escribieron al presidente- es el grito de un pueblo que desde hace muchos años ha sido condenado a sufrir el capricho impositivista de los altos mandatarios de la República", pero ante ésta última imposición, la que estaba ejecutando el "porfirista, felicista y huertista" Orrico en la persona de su sobrino, "conocido en todo el país como un perfecto pillo", acompañado como candidato al senado por el "Chelo Rojas, jefe del henriquismo en Tabasco, el mismo que gritó a los cuatro vientos que usted recibió dinero de los americanos por vender a la Patria", ésta última imposición, la más antipopular de todas, había derramado el vaso de la paciencia política y se proclamaron decididos a utilizar el lenguaje de las armas para hacer escuchar sus justas demandas, "no somos un pueblo de eunucos -advertían gravemente al presidente- recurriremos a las armas, al crimen y a lo que haya lugar, que su conciencia de hombre honrado nos salve o que la opinión ciudadana nos absuelva"¹²³. ¿Quién sabe cómo? Manuel Hidalgo del Valle se enteró de que la columna semanal que publicaba desde hace ocho años, titulada "Sematario de Noticias", no aparecería el domingo trece, seguramente, pensaba, por maniobras de Madrazo, "ya que mis palabras no lo favorecen en sus pretensiones políticas. Estimo que si eso hace ahora, cuando asuma el poder ejecutivo se habrán terminado las Garantías Individuales en nuestro estado". Otras desavenencias menores provocó el destape madracista, José Hidalgo Alipi, por ejemplo, tuvo que renunciar al Club Verde ante las presiones de su directiva para que los socios se unieran a la "labor de intriga política" contra el albazo. En el Instituto Juárez y entre el "estudiantado también había grietas y agitación, Vitalio Montuy presidente de la Mesa Directiva del instituto, trató de ocultarse tras el apoliticismo para "reprobar enérgicamente la actitud equivocada de algunos elementos que están realizando labor política. Nuestra actitud es netamente APOLÍTICA, porque sólo nos interesa encauzar nuestra vida hacia el sagrado deber del estudio. Nosotros hemos adoptado una posición neutral ante los problemas políticos por los que atraviesa el estado: ESTUDIO Y NO POLÍTICA", era la consigna de estos estudiantes; Carlos Ovidio Beau-

¹²³ Ibid.

regard en cambio, estudiante de leyes en el D.F. más oportuno que político, se dejó venir desde la capital, diciéndose el portador de un mensaje de solidaridad de los estudiantes tabasqueños en México con el Lic. Madrazo. En ambiente tan caldeado de pasiones, intereses y tensiones, en el salón del cine Tropical, se realizó un sencillo homenaje a la memoria de Tomás Garrido Canabal, no sólo el Gral. Orrico, también la imagen del mismo Garrido pareció eclipsarse ante el paso del "ciclón del sureste".

Todavía el sábado 12, los intereses que se expresaban en las páginas del Momento, se resistían a aceptar la derrota: estaban ya convencidos de que en Palacio Nacional había unos oídos sordos, que "no oyeron el clamor del pueblo", ni querían hacer caso alguno sobre el destape adelantado, ni sobre el fraudulento procedimiento de agregar centenares de "membretes" sin contenido a una candidatura sin respaldo popular, y aún sabiendo de la "era de venganzas" que los amenazaba por haber cumplido con un "dictado de su conciencia", estaban decididos a arrostrar las consecuencias: "somos tabasqueños y no estamos dispuestos a salir de Tabasco por lo que aquí nos quedaremos, para aguantar desde las injurias hasta los atropellos. No somos valientes de profesión pero tenemos plena conciencia de nuestros derechos ciudadanos y sabemos hacerlos valer"¹²⁴; sin embargo, reconocieron en ese momento "el designio ineludible", bajaron la guardia y se plegaron a lo inevitable, si Madrazo gobernará Tabasco, "cuando menos que procure gobernarlo bien". Otra noticia sensacional publicada en vísperas de la convención priísta, fue la que dio a conocer Rumbo Nuevo, el Gral. Marcelino Inurreta se batía en retirada en ésta que sería la última batalla de su vida, depuso su actitud de rebeldía, reconoció la victoria "democrática" de Madrazo y recomendó a sus amigos depusieran también su actitud hostil y colaboraran con la candidatura priísta, como buen militar, se disciplinaba a su partido y pedía cesara toda agitación estéril. Ese sábado por la noche, festejando anticipadamente el triunfo, la juventud del Instituto Juárez ofreció un Gran Gallo en honor de su aguilucho victorioso y restregó en el rostro de los derrotados, "la sinrazón de la campaña de injurias" contra el mejor de los tabasqueños, aquél sobre el que se habían posado firmemente los ojos de la Nación para que dirigiera los destinos tabasqueños, "EL PLUMAJE DE MADRAZO -dijo uno de los oradores del Gallo- ES DE ESOS QUE CRUZAN EL PANTANO DE LAS INJURIAS Y NO SE MANCHAN"; también la FEU (Federación Estudiantil Universitaria) defendió la limpia per-

¹²⁴ El Momento. 12/IV/58. Num. 668.

sonalidad del candidato, "recto exponente de la juventud a quien el ataque no doblega"; ojalá, acotó la revista Impacto desde la Ciudad de México, las elecciones "siempre dieran como resultado candidatos de la calidad moral, intelectual y espiritual de Carlos Madrazo". Ha triunfado, añadió Darío Vasconcelos, viejo amigo de Madrazo, el "mejor y más verdadero de los políticos".

¡Consumatum Est! El domingo trece de abril, en la sala de espectáculos del cine Tropical, "en forma unánime y clamorosa", el PRI estatal eligió a su candidato. Al domingo siguiente, 20 de abril, al aire libre del parque Benito Juárez, ante la presencia de Agustín Olachea y el Gral. Orrico y de una multitud de varios miles de simpatizantes, Madrazo rindió su protesta: "No haremos un gobierno de facción -aclaró el candidato- sino un gobierno para el pueblo". Todavía el lunes 14 de abril, el PAN celebró un mitin de apoyo a sus candidatos y de repudio a los priistas, el martes 15 por la mañana, el presidente Ruiz Cortines tenía saturada su correspondencia con las decenas de telegramas que protestaban por "los insultos e injurias lanzadas contra su persona por los oradores de acción nacional", jurando los remitentes estar dispuestos a que no se repitieran tales actos en territorio tabasqueño. Pero esas eran ya, cenizas de otra historia. Fueron también aquellas las primeras elecciones en que el PAN, el PARM y el PNM (Partido Nacionalista Mexicano) presentaron candidatos propios al senado y a la cámara baja, Madrazo era candidato único, en cambio López Mateos tenía ya a Luis H. Álvarez como contrincante. Todavía durante el mes de mayo, los últimos ecos antimadracistas llegaron hasta el sordo de Palacio Nacional, instándolo aún a desistir de su apoyo al capricho de Orrico: "heredarle el dominio de Tabasco a su sobrino, el EX PRESIDIARIO, EX ASESINO EN COYOACÁN", cuyo único servicio a Tabasco había sido cobrar \$ 28 000.00 mensuales durante los últimos tres años, de la Unión Ganadera Regional, de la Confederación de Productores de Plátano, de la Unión de Productores de Cacao y del presupuesto estatal. "Si quería Ud. rehabilitar políticamente a Madrazo, cuyo apellido es basta grotesco -recomendaban y advertían estos últimos cruzados del antimadracismo- debió darle una subsecretaría de estado u otra cosa, pero no como gobernador de Tabasco, que no lo soportará seis años y correrá peor suerte que el pobre e inepto Manuel Bartlett. Madrazo, oígalo y sépalo bien Sr. presidente, SAQUEARÁ TABASCO, ASESINARÁ, PONDRÁ PANTEÓN PARTICULAR, VENDERÁ, SI SE LO AUTORIZA EL CONGRESO DE LA UNIÓN, HASTA EL TERRITORIO TABASQUEÑO. Si no desisten de apoyar a Madrazo, le pesara quién sabe a cuántos de nuestros familiares, menos a usted,

pero sí a Madrazo, a quien nos veremos obligados a MATAR A COMO SEA POSIBLE”¹²⁵, amenazaron finalmente estos magnicidas en potencia, que se ocultaron tras una decena de firmas ilegibles de su extenso documento. Con sus principales líderes vencidos y disciplinados, la oposición a Madrazo fue cediendo en virulencia y su sitio empezó a ser ocupado por telegramas y cartas que solicitaban la venia presidencial para ser designados a otros puestos de elección, así Guadalupe Ruiz, quien pedía una “recomendación” presidencial “ante el futuro gobernador” para que se le concediera una diputación local o Andrés Esponda, que pedía la ayuda presidencial para que se le extendiera “su nombramiento de presidente municipal de Huimanguillo”.

La campaña política del candidato fue extensa y minuciosa, gracias a los nuevos medios de comunicación, pudo recorrer las cuatro regiones del estado durante los meses de abril, mayo y junio. A mediados de junio se encontraba entre los pueblos indígenas de Centla, venía de una exitosa gira por la región de los ríos, en breve telegrama, informó al presidente que se dirigiría después a Macuspana, para cerrar su campaña en la ciudad de Villahermosa, “esté Ud. seguro que el pueblo de Tabasco aquilata en todo lo que vale el patriótico gobierno de Ruiz Cortines y tiene fe en que López Mateos continuará con el mismo impulso en los próximos años”. Todavía entonces los más acérrimos enemigos del candidato, hicieron circular un “folletito injurioso y naturalmente anónimo, titulado: El Gran Carlitos”, cuya existencia conocemos sólo a través de la indignación de los redactores de *El Momento*, no porque se hubieran convertido tan súbitamente al madrazismo, sino porque les asqueaba y dolía en el fondo del alma, constatar hasta dónde podía llegar “la cobardía en el ambiente político tabasqueño”. Aquél libelo injurioso, escrito seguramente por los que “no vinieron a Tabasco” a manifestar su protesta contra la imposición, hería no sólo la dignidad de Carlos Madrazo, sino “a Tabasco entero”.

Crítica libre y bien intencionada, sí, decía *El Momento*, intentando lavarse las manos con esta tardía ablucción de dignidad: “;Pero nunca la pasión política nos llevará a intentar la bajeza de escondernos para murmurar o para difamar a nadie! Discutamos los problemas actuales, reprobemos en la prensa y en la plaza pública los desaciertos del régimen o del partido en el poder. Pero hagámoslo con lealtad a Tabasco, con amor a Tabasco y sin olvidar nunca nuestra condición de varones”. Tarde llegaba el arrepentimiento, como tarde llegó don Jorge Calzada González, postulado por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana

¹²⁵ AGN. F. A.R.C. R. Elecciones. 5442/40.

a diputado federal, aunque alabara a Don Adolfo, con aquello de que las vías de comunicación construidas durante su administración, incorporaron "a Tabasco al mundo civilizado". El maestro Santamaría salió de su largo silencio jarocho para apostrofar también contra el asqueroso libelo: "Parece mentira —exclamaba con coraje en una carta dirigida al director del bisemanario *El Momento*— que siga prosperando el pasquín excrementicio", dejándose llevar por su pluma arrebatada, continuó su carta con nostalgia: "así moriré yo: predicando limpieza, haciendo profilaxis moral. Que nos importa y que le importa a Madrazo que un escarabajo pelotero, mendigo de las antesalas de la decencia, ande rodando y dando vuelcos al estercolario", "después de lo que yo sufrí en mi propio pellejo" a manos de esos escarabajos estercolarios de los pasquines excrementicios, pero también Bartlett y Noé de la Flor y el mismo Quijote, "¿no lo lapidaron por considerarlo un loco, no lo sacrificaron apodándolo impostor". Si el hombre tiene defectos, recomendaba en forma más serena y cuerda el maestro Santamaría, pues a recordárselos para que los corrija, en bien de él mismo y de Tabasco; pero al despedirse de Pedro César Ocampo, lo embargó la melancolía: "Otra vez te felicité, con la tristeza de mi ocaso próximo, cuando veo que perdura y resucita la ignominia en Tabasco. Soy tabasqueño y tabasqueño moriré. He pedido que mis huesos reposen en tierra tabasqueña y no quisiera que en ella volviese a brotar ni prosperar esa maldita yerba amarilla, cuyo nauseabundo hábito no deja todavía de herir mi pítuitaria".

El domingo 6 de julio se efectuaron las elecciones, no sólo sin contratiempos sino con una gran participación ciudadana. El resultado caía por su propio peso, pero no fue sino hasta el 16 de julio, después del recuento y la meditación, que la Comisión Local Electoral dio a conocer la cifras oficiales de las elecciones: PRI = 98 000 votos, PAN = 1 000 votos y PDM = 90, seguramente sólo don Armando Palavicini y su familia habían votado por él como candidato del Partido Demócrata Nacionalista a diputado federal, de todas maneras, aunque se quejaba después de la derrota de que no se hubiera llegado todavía "al perfeccionamiento de los procedimientos democráticos", no dejaba de reconocer que se habían dado ya algunos pasos en ese sentido. El 17 de julio, posesionándose del gobernador electo el espíritu antialcohólico de don Tomás, declaró Madrazo que no permitiría "que se abriera una cantina más en el estado", no pensaba acabar con el alcoholismo galopante, pero sentía parte de su deber político el intentar hacer algo al respecto. El 23 de julio de 1958, el diputado secretario del congreso local, Lucio Torre Vidal, firmó la circular número 27

por medio de la cual el Congreso declaraba válidas las elecciones y Gobernador Constitucional de Tabasco al C. Lic. Carlos A. Madrazo Becerra, a quien citaba para que rindiera su protesta de ley para el próximo 1 de enero de 1959 a las 11:00 horas. Eran los días en que el Obispo de Toluca se había hecho famoso por un fraude cuantificado en más de 140 millones de pesos y en que un troglodita tabasqueño se hacía famoso también "como el descuartizador de Nacajuca" por haber cometido un "cavernario crimen a machetazos", al despedazar a toda una familia en su jacal, asunto sin importancia, todo era cuestión de unos tragos demás.

Temblaron algunos de los colaboradores de Madrazo cuando éste declaró que integraría su gobierno exclusivamente con personas capacitadas, independientemente de que fueran sus amigos o no. Ya en México se habían constituido varios grupos "madracistas de la más pura cepa", que estaban luchando "a como de lugar" para obtener algún hueso, al momento pareciale exagerado tantas agrupaciones para los "ocho tabasqueños que viven en México", y que a cada renovación de poderes estaban "como lagarto en boca de arroyo", esperando a ver que cazaban. Más temblaban los aspirantes a las presidencias municipales y al congreso local; ésta sería la primera prueba política para Madrazo, la selección de los 17 presidentes municipales y los nueve diputados locales que lo acompañarían a lo largo de los tres primeros años de la ruta sexenal. La gente especulaba con los nombres, que si la del Centro "se la lleva de calle el joven abogado Manuel Gurría Ordóñez", aunque todavía había "trompo vivo" para Ángel Mario Martínez; en Frontera, Moncho López de Llergo "tiene caminado largo trecho", mientras en Cárdenas Antonio Torruco ya había recibido el apoyo "de la palomilla" y Gueyo Ochoa y Félix Acuña eran los cinchos en Comalcalco y Huimanguillo, mientras Teapa se la disputaban César Melo y Cornelio.

Como siempre, hubo varios sacrificados y algunos que intentaron rebelarse al saber traicionadas sus pretensiones, "la ola de sacrificados -comentó el Momento- se anda encrespando un poco, y ya se habla de madracistas de ayer, de hoy y de mañana, que se disputan derechos de antigüedad. La incógnita es saber si a César Tosca, por ejemplo, le tocará por fin un reintegrato". También de esta salió ileso y triunfante el aguilucho del instituto, el tío Orrico había dejado manos libres al sobrino, con excepción de cuatro o cinco recomendados. Para el 17 de octubre, "previa auscultación minuciosa del sentir de la ciudadanía" y de los sectores del PRI, "fueron tomados en cuenta los hombres

representativos de cada municipio", telegrafió Madrazo a Carvajal, Olachea, López Mateos y Ruiz Cortines.

Lo que siguió fue el ritual de costumbre: Orrico telegrafió al nuevo presidente constitucional de México, Adolfo López Mateos, para informarle que las elecciones locales se habían efectuado bajo el más absoluto orden y tranquilidad. Mal que mal, la democracia mulata o mestiza, como la llamaba el maestro Santamaría estaba institucionalizada.

La imagen del general de división y gobernador sustituto de Tabasco se eclipsaba definitivamente ante el paso del ciclón del sureste. El 20 de noviembre Orrico rindió su cuarto y último informe de los tres años, nueve meses y nueve días en que gobernó a Tabasco. Fue un documento breve y realista, sin frases célebres ni parabolas rimbombantes, sobre los proyectos cristalizados pero también sobre los frustrados, dejando un balance final satisfactorio. Sobre todo en política, la vida política en el trópico se había encauzado nuevamente por el cauce democrático institucional. Era su máxima satisfacción, el haber hecho política, pero no sólo de la que se reduce a lo electoral, sino de la definida como "el quehacer trascendente inspirado en los altos principios de la ética" también. De la primera, el mejor testigo era el gobernador electo de Tabasco, y de la "acción orientada al bien común", las obras de beneficio colectivo ejecutadas durante su mandato, empezando por la más importante de todas, la pavimentación total de la carretera del Golfo, con la que Ruiz Cortines "se había ganado el corazón de Tabasco", y siguiendo con la construcción por parte de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, de una "eficacísima red de bordos y drenes" contra las inundaciones estacionales pero seculares, "política revolucionaria", dijo Orrico, "que consiste en estar siempre en guardia para combatir contra la injusticia". Desde la introducción misma de su informe, estuvo presente el nombre de don Adolfo Ruiz Cortines, ratificado como el "Benefactor de Tabasco", "el mandatario que más ha dado y hecho por Tabasco", convencido estaba el general, de que el futuro de su tierra era prometedor, con la mancuerna de López Mateos al mando de los destinos nacionales y Madrazo en el de los estatales. En el ramo hacendario fue poco explícito en las cifras, en mucho, economía y sociedad tabasqueñas continuaban en crisis, las consecuencias interminables de las catástrofes del 52, el 55 y las últimas, las provocadas por el ciclón de noviembre de 57, pesaban gravemente; sólo nos dejó conocer que la deuda de 13 millones heredada por el gobierno anterior, había sido amortizada por instrucciones presidenciales en más de 11 millones. Que a \$ 20 814 786.00 había llegado

la recaudación de aquél año, casi la mitad, seguía proviniendo del sector agropecuario.

La pobreza de la hacienda pública seguía dependiendo de una agricultura sometida a los caprichos estacionales de la naturaleza, con excepción del 58, cuando los trabajos de bordos y drenes a lo largo de la margen izquierda del Grijalva impidieron las inundaciones anuales, los años anteriores habían sido catastróficos para el sector agropecuario. No pudo menos que externar su desaliento y repetir la letanía que desde décadas atrás se conocía: para desarrollar la economía agropecuaria, era necesario introducir las técnicas modernas, maquinaria para revolucionar la productividad de la fuerza de trabajo, crédito oportuno y suficiente, puesto que la inversión en las tierras bajas de Tabasco, pública o privada era "nula", por lo mismo, seguridad en la tenencia de la tierra e investigación científica aplicada a los problemas concretos del campo tropical, paralelamente, atacar la monopólica estructura comercial de los productos del campo, que permitía a unos cuantos acaparadores, conocedores del secreto básico de todo comercio, lucrar doblemente, al comprar barato a los productores y vender caro a los consumidores, sin enfrentar los riesgos de la producción. Hombre sincero y realista, Orrico aceptó su derrota en la batalla contra el alza de los precios, a pesar de haber equipado a todo un batallón de inspectores de precios, de haber creado la oficina de "Control de Precios" y de haber visitado personalmente tiendas y mercados, "en materia tan esencial a la salud del pueblo", reconoció el fracaso, tenía una disculpa, y así la externó: "el control de precios ha sido materialmente imposible, pero al mismo tiempo, deseo hacer saber al pueblo que éste no es un asunto de competencia estatal, sino que es de la competencia del gobierno de la República".

En lo que caía bajo su competencia se había hecho lo humanamente posible, durante 1955 se levantaron 130 multas a comerciantes infractores de los precios oficiales (40 carniceros, 35 comerciantes, 30 lecheros y 25 porqueros), al año siguiente fueron 211 los comerciantes infraccionados, 338 en 1957 y 241 en 1958 (75 comerciantes, 60 carniceros, 56 lecheros y 50 porqueros), precisa imagen de la sencilla estructura comercial de aquél Tabasco de 1958: lecheros de los de mulita y cuartos de litro, porqueros de los cerdos del huerto de traspatio y pequeños carniceros del mercado, comerciantes en fin, de la tienda de la esquina. Alza de precios y carestía de la vida cantaron victoria en el proceso inflacionario semisecular que comenzaba, ni siquiera la masiva y continua ayuda de la CEIMSA (en 55, 57 y 58, años de cosechas cerealeras siniestradas, se introdujeron a Tabasco miles de

toneladas de maíz, frijol, arroz y blanquillos, tan solo de marzo a agosto del último año, CEIMSA desembarcó 500 toneladas de maíz y 200 de frijol para tratar de hacer bajar el precio del kilogramo de maíz de \$ 1.20 a 0.93 centavos y el del frijol a \$ 1.65) logró contener "la voracidad de algunos comerciantes".

Algo se había logrado en materia educativa, como muchos de sus antecesores, Orrico dedicó una cuarta parte de los magros presupuestos estatales para contribuir a rescatar de la zoología, como diría el maestro Santamaría, a la sociedad tabasqueña. Aquél último año de su administración, se destinaron \$ 5 463 000.00 para brindar educación a 79 000 alumnos y para intentar ganar el difícil combate contra el analfabetismo. Como a todas las administraciones precedentes, el Instituto Juárez le mereció especial atención, hecho que quiso patentizar con los engañosos incrementos al subsidio estatal: de \$ 86 000.00 que fueron en 1956, subieron a \$ 168 000.00, que con los \$ 100 000.00 de subsidio federal, pudo no sólo atender a su ya "crecido" número de estudiantes: 899 en total, sino ascender al título honorífico de UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO (UJAT), cuyo decreto de creación y Ley Orgánica Orrico acababa de firmar. Una Universidad que impartía como estudios superiores, los de educación normal, derecho, enfermería, veterinaria y comercio, pero donde el 90% de sus 899 alumnos lo eran de secundaria y bachillerato.

A pesar de los relativos avances en materia de salubridad pública, la tabasqueña seguía siendo una sociedad enferma, ignorante y débil. Ahora se sumaban al paludismo y las enfermedades gastrointestinales, los dos brazos fuertes del tanatos tropical, la tuberculosis y la poliomielitis, además de las muertes por accidentes. La batalla contra el paludismo continuaba, durante 1958 se habían realizado dos rociados con DDT y un nuevo insecticida, el Dieldrin, de mayor acción residual, en 185 429 casas de 2 537 comunidades. La vacuna Salk se había aplicado por vez primera y los tuberculosos contaban ya con una granja para su atención y restablecimiento. Apenas se ponía de moda esa suerte de caridad pública que fueron los desayunos escolares; ahora que se reconocía el derecho de la mujer a votar y ser votada, las primeras damas empezaron a tener obligaciones públicas, se volvió tarea obligada de la primera dama en turno, en éste caso, la Sra. Margarita Carrillo de Orrico, auxiliada siempre por las esposas de los altos funcionarios y algunas otras damas, la de ocuparse de la caridad pública, Dora P. de Rodríguez, Clementina Lanz de Guimond, Guadalupe de Castellanos y María Luisa Rosado de Hernández fueron sus más es-

trechas colaboradoras, de ahí salió seguramente el apoyo para la profesora Rosado. Un buen amigo y buen servidor público acababa de morir, Orrico dedicó un pequeño homenaje en sus sentidas palabras de despedida a Manuel Antonio Romero, un hombre que durante más de medio siglo había llenado las páginas de la historia tabasqueña, un hombre, al fin de cuentas, que supo ver cristalizar sus energías creadoras.

“Hemos llegado al final de una jornada de esfuerzo y trabajo -se despidió el gobernador sustituto de su pueblo- de labor ardua, de afán desmedido y de total entrega al servicio de Tabasco. Tres años y meses de constantes desvelos, de gestión responsable y de trabajo útil, sellan mi compromiso honesto y mi fiel misión como gobernante, como militar y como tabasqueño” ¹²⁶. El relevo en ese compromiso histórico estaba listo para asumir sus responsabilidades, Madrazo heredó un Tabasco atrasado y sencillo, agropecuario y selvático, donde se habían construido ya los cimientos para un sólido desarrollo, sólo faltaba la voluntad del hombre inteligente que supiera prolongar e intensificar las tareas constructivas, el hombre con don de mando que supiera seguir fomentando la introducción “de la civilización” en el trópico indómito, los primeros pasos estaban dados, ahora, el reto era para Madrazo.

¹²⁶ IV Informe de gobierno de M. Orrico de los Llanos.

CAPÍTULO XIII

Un pueblo y un hombre contra las adversidades naturales.

Ensayo de diálogo con Madrazo.

Comunicaciones.

Economía.

Producción

Lo social.

La política.

Un pueblo y un hombre contra las adversidades naturales.

A las once horas del jueves primero de enero de 1959, en el cine Tropical transformado en recinto oficial, con la "ornamentación" escenográfica a cargo del maestro Pellicer, Carlos Alberto Madrazo rindió su protesta de ley y tomó posesión oficial de su cargo. Una hora antes habían llegado, procedentes de México, el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, secretario de Gobernación y representante personal del presidente López Mateos, y el también licenciado, general y presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Alfonso Corona del Rosal, ambos acompañados por sus respectivas esposas. En el mismo vuelo habían llegado otros políticos de primera línea, como Manuel Moreno Sánchez y Emilio Sánchez Piedra, presidentes de las dos cámaras, los gobernadores de cuatro estados y una buena cantidad de invitados personales de Madrazo. El acto fue sobrio y preciso, como en otras ocasiones, las notas marciales de la banda de guerra de la zona militar y los aplausos populares, rubricaron la llegada de Orrico de los Llanos y de Madrazo, en el recinto todo había sido dispuesto por el maestro Pellicer como en una sala de ópera, en el presidium, Gustavo Díaz Ordaz flanqueado por el gobernador entrante y saliente, a su lado, el diputado presidente del Congreso, don Ambrosio González Burelo, Rodrigo Caparoso y el

resto de los diputados, tres escalones abajo, doña Graciela Pintado Jiménez de Madrazo, junto con las esposas de los dignatarios invitados, en uno de los palcos principales, las 15 primeras filas centrales reservadas para los invitados especiales y las lunetas y el graderío para sectores obreros y campesinos, se había habilitado una sala especial para los periodistas que cubrían el acto. Después de rendir su protesta, hizo uso de los micrófonos el gobernador Madrazo, el acto se estaba transmitiendo por radio a todo el estado. Estableciendo la vara con la que deseaba ser medido, reiteró su convicción y definición del hombre político: "la estatura de los hombres públicos se mide por las obras que acometen y la de los pueblos por la magnitud de los obstáculos que vencen. Un hombre vale en función de la bandera que tremola, por la idea a la que sirve, por la nobleza que imprime a sus actos en el curso de su vida". El más noble de todos los actos que un hombre público pudiera acometer, según la óptica madracista, era servir al pueblo con lealtad y honradez, un gobierno es bueno o es malo "en la medida que levanta el nivel de vida de las masas". Reiteró también que no gobernaría ni con ni para facciones, porque los regimenes "faccionales y violentos" estaban superados en el proceso de la Revolución Mexicana, los caudillismos, los cacicazgos del pasado reciente, fueron parte de las "luces y sombras" que iluminaron su camino, pero hoy, en 1959, "sería absurdo desandar el camino" o intentar destruir el andamiaje democrático ya construido, violencia y civilización son realidades antitéticas, pero sobre todo, abrir amplias puertas al porvenir de Tabasco, con la promesa presidencial de prolongar las obras de ingeniería hidráulica. Madrazo venía a gobernar para Tabasco y para los tabasqueños. Después de la ceremonia, en los salones de Palacio de Gobierno se celebró un brindis, desde donde se trasladó una selecta concurrencia a los jardines de la Quinta Grijalva, doña Graciela ofrecía un "buffer" en honor del representante presidencial y su señora esposa.

A los 43 años de edad, este vástago del contador público Pío Quinto Madrazo y de la profesora Concepción Becerra, alcanzaba uno de sus sueños y ambiciones más largamente meditados, llegar a gobernar su estado natal. Para empezar, ya había hecho las principales designaciones de su gabinete: Manuel Mora como su secretario particular, Manuel Gurria Ordoñez, secretario de gobierno, Clotario Margalli González procurador de justicia, Justo Díaz del Castillo tesorero, José González Pedrero subtesorero, Lucio Torres Vidal director de seguridad pública, así, hasta llegar a Carlos Becerra Lacroix como receptor de rentas del catastro y Carlos Pellicer Cámara como director del Parque Museo de la Venta, que contiene, a decir de Madrazo, "el mensaje plástico de

una raza a la eternidad". Había sido largo y a veces penoso el camino para llegar a Palacio, se agolpaban en las sienes de Madrazo aquellos huracanes tropicales en medio de las selvas, cuando asistía al Instituto Rovirosa para estudiar la primaria, los dulces de melcocha, los frágiles merenguitos y suspiros, las yemitas que vendía doña Chonita a la hora del recreo; después, la beca que le otorgó el gobernador Tomás Garrido Canabal para realizar sus estudios secundarios en el Instituto Juárez, el orgullo juvenil con que portó la camisa roja y el pantalón negro, de cuando dirigía la banda militar del instituto, los primeros discursos desde los balcones que daban a la calle 27 de febrero, eran sus pininos como orador y elaborador de discursos, la escuela en la que se forjó el tribuno tropical; Madrazo estaba de vuelta, ya había probado las mieles de la gloria y la cicuta del infortunio, sabía tener el mando y lo que significaba perder el poder. Niño héroe de las ondas tropicales, a los 15 años, como presidente de la Asociación de Estudiantes Libres de Tabasco contribuyó a fundar la Federación de Estudiantes Socialistas del Sureste.

Todo eso lo recordaba ahora, su viaje a la capital de la República para continuar sus estudios, justo cuando Garrido asumía la última de sus gubernaturas, la vida en la gran capital como presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria, los sábados rojos, los discursos del Primer Congreso Nacional de Estudiantes Socialistas en julio de 1934, donde el joven rojinegro captó la atención de la prensa por sus cualidades oratorias, la marcha a Cuernavaca para rendirle culto al santón de la Revolución, la destrucción de la imagen de la Virgen de Guadalupe, el trágico zafarrancho de la plaza de la Conchita en Coyoacán en 1934, detenido, pasa una breve temporada tras las rejas, luego, el discurso del 8 de enero de 1935 en Bellas Artes, ante la mirada del maestro: "la juventud socialista seguirá adelante, con el estandarte rojinegro, aunque el brazo de los fanáticos siga sembrando la muerte entre sus filas, contando con la complicidad de la prensa reaccionaria". El joven socialista lee a Bertrand Russell, confirma su convicción de que la religión es el opio del pueblo, fiel a sus ideas y a sus filiaciones, toma partido por Garrido y Calles en el conflicto con Cárdenas, con ellos, Madrazo cae en desgracia, primer descalabro de su vertiginosa carrera política, la pérdida temporal del poder la aprovecha para concluir su carrera de abogado, en 1937, a la edad de 22 años, se tituló de licenciado en derecho en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la UNAM. A pesar de su edad, era ya entonces un viejo militante del PRM, al lado de Luis I. Rodríguez, cuando éste ocupó la dirección del partido, como su secretario privado,

Madrazo aprende mucho de la burocracia política, estudio que perfecciona como presidente de la Federación de la Juventud Mexicana en 1939. Vienen después diversos cargos en la administración pública y la fundación, junto con Lauro Ortega y Ramón Bonfil, de la CNOP como tercer sector del PRI. Nuevamente el ascenso al poder, en 1943 fue electo diputado por el segundo distrito electoral del D.F., aproximadamente un año después sería desaforado y encarcelado, acusado de traficar con los permisos de salida para los braceros, eran los meses finales de la segunda guerra mundial, Madrazo vuelve a caer, ésta vez más estrepitosamente, realiza una valiente autodefensa y nadie piensa que sea capaz de levantarse, de 1945 a 1955 desempeña diversos cargos y en 1955 se encuentra de vuelta en Tabasco.

El lunes 5 de enero el gobernador hizo girar su primer acuerdo entre las principales direcciones administrativas del gobierno, iba dirigido a liquidar las "Glorificaciones" al poder, esas provincianas formas del autoculto a la personalidad, lo que intentaba, era "impedir que tanto al gobernador del estado como a sus familiares se les glorifique indebidamente, poniéndoles sus nombres a las escuelas, calles o cualquier obra realizada o en proyecto de realización, he acordado -decía con todo su poder el gobernador a los funcionarios de su gobierno- una PROHIBICIÓN ABSOLUTA al respecto", porque tales prácticas sólo fomentan la falsa vanidad y el servilismo abyecto, para los servidores públicos la obligación era servir al pueblo.

Su segundo acuerdo fue para combatir la evasión fiscal a través del contrabando. Durante esos primeros días de 1959, el gobernador se reunió con casi todos los sectores de las fuerzas vivas de Tabasco, primero con los plataneros, más de 200 funcionarios y productores concurren a la cita, se habló de créditos y deudas, de la necesidad de buscar nuevos canales de distribución; después con los cacaheteros y ganaderos, a los primeros ofreció asperjar y fertilizar seis millones de matas de cacao a todo lo largo del río seco, a los segundos, inseminar y hacer más intensiva la producción, pero sobre todo, "combatir sin tregua ni cuartel a los abigeos y bandidos" que operaban en los municipios de Macuspana y Jonuta, con los ganaderos, a decir de Rumbo Nuevo, usó un lenguaje llano, tabasqueño, pero "no el de las expresiones que nos han hecho famosos dentro de la hamponería lexicográfica", sino el lenguaje claro y rotundo que les gusta a los tabasqueños: "no piensen que voy a gobernar solo -les dijo- el gobierno es responsabilidad de todos, en este momento estoy pidiéndoles que designen al Jefe de Granjería del Gobierno", y la voluntad unánime de los ganaderos eligió al Ing. Voltaire Merino, no podían faltar los comerciantes, ban-

queros e industriales en la agenda de trabajo de Madrazo, a quienes recordó, que como lo había prometido durante la campaña, no había aumentado los impuestos, que había emprendido una batida contra maleantes y malvivientes en el Estado, que había declarado la guerra al abigeato y al contrabando, para solicitarles lo ayudaran a gobernar, combatiendo la inhumoral costumbre de "la mordida" a los inspectores, denunciándolos, pero denunciando al mismo tiempo a los evasores fiscales, "la iniciativa privada -les dijo- tiene una brillante oportunidad para aportar sus luces y esfuerzos en la resolución de los graves problemas de Tabasco", y así sucesivamente con todos los sectores de las fuerzas vivas, a todos les urgió a industrializar sus mercancías, siempre con la vista puesta en el objetivo de "rehabilitar la economía tabasqueña" para elevar los niveles de vida; ante las fuerzas vivas organizadas del estado, Madrazo reiteró una y otra vez "la pasión del presidente López Mateos por lograr un bienestar general en la gran familia del sureste, en utilizar las insospechables y potenciales reservas del territorio tabasqueño, corazón de esta porción de la Patria", afirmó incluso, que no sólo los proyectos, también los financiamientos a través de la Secretaría de Hacienda, del Banco de Comercio Exterior y otras instituciones bancarias, ya estaban aprobados. Sin duda, la Secretaría a cargo de Alfredo del Mazo, la de Recursos Hidráulicos, era la que más tarea tenía por delante ante las aguas de Tabasco. El jueves 8 de enero, en la sala de juntas del Palacio de Gobierno, Madrazo recibió la visita de los ingenieros Augusto de Ita y Abelardo Amaya, que le traían la buena nueva de que los proyectos formulados por él en nombre del pueblo tabasqueño, habían sido aceptados e incluidos en el presupuesto de la secretaría para ese año, "atendiendo las indicaciones del señor presidente y del señor ministro Alfredo del Mazo". Se prolongarían los drenes y bordos de contención, se construirían varios puentes, empezando por el de Samaria, y otros más en Jalpa y Nacajuca, para atravesar precisamente los drenes. El jueves 15 de enero correspondió a una nutrida delegación de la sección XXIX del SNTE, con la que dialogó sobre la necesidad de elevar los niveles educativos, de combatir el ausentismo magisterial, la deserción escolar, de la necesidad de más y mejor preparados maestros, de que ellos eran los abanderados del lopezmatcismo en cada aula, pero también sobre la necesidad de aumentar los sueldos a todos los maestros, para lo cual, ordenó al tesorero y subtesorero se encargaran del estudio de aumento. Madrazo había venido para demostrar que tenía don de mando y que sabía hacer política trascendente, por ello, enfocó sus baterías contra el alza de precios de los productos de primera necesidad, acordó la prohibición

a la exportación de cualquiera de estos granos, que la CEIMSA comprara toda la cosecha de maíz y frijol, se almacenara en bodegas estatales en Tenosique, Cárdenas, Villahermosa y Teapa y se controlara así la especulación y el alza inmoderada de precios. Otro de los frentes maderistas contra el atraso, era una política de urbanización, a la medida de las necesidades modernas de Villahermosa, que presentaba ya, con el crecimiento demográfico y el éxodo hacia las ciudades, grave escasez de vivienda "popular", aprovechando la política lopezmateista de mejorar las condiciones de vida de los burócratas de la República, Madrazo ofreció terrenos urbanos para que se iniciara el trazado de las colonias magisterial y de burócratas, la primera en la margen izquierda de la carretera Internacional y la segunda a su derecha, la actualmente céntrica colonia "lopezmateos", alejaba al parque Tabasco y al de la Venta, ambas a orillas de la laguna de las ilusiones, mucho más allá del tinal, incluso, existieron ya desde entonces, los pioneros que se decidieron a construir las primeras casas, sobre aquellos terrenos todavía selváticos, donde el niño Madrazo cazó iguanas y lagartijas con su resetera.

Otro de los primeros acuerdos que giró a "los cuerpos edilicios" de la entidad, fue la realización de un censo de "ociosos" y de campesinos sin parcela, para combatir la vagancia y fomentar el trabajo dotándolos de tierras. El miércoles 21 de enero a las cinco de la tarde, en vuelo regular de la Mexicana de Aviación, partió rumbo a la Ciudad de México a su primer viaje de gestiones.

Ese mismo día fueron detenidos dos contrabandistas que intentaron evadir al fisco, Margarito Cadena, chofer del camión Internacional, había sido detenido en la panga por soldados de la XXX zona militar, su cargamento de naranjas decomisado y reinatado y a él se le había impuesto la multa correspondiente, el otro fue detenido en "el paso del Samaria", dos camiones de Auto-Express Mexicano que intentaban sacar cargamentos de plátano roatán, Antonio Moreno, el responsable del "contrabando", sufrió castigo similar. Prueba de que las leyes, acuerdos y decretos emitidos por Madrazo, se iban a acatar y a cumplir. En ausencia de su esposo, doña Graciela anunció la próxima fundación del "Instituto de Audición y Lenguaje", con tal fin vendría el Dr. Berruecos, director del Instituto de Audición y Lenguaje en la Ciudad de México, para sustentar conferencias sobre la rehabilitación de los niños sordomudos e invitar a jóvenes tabasqueños que quisieran especializarse en la materia. A las 17 horas del domingo 25 de enero estaba de regreso el gobernador, se dirigió directamente a su despacho en Palacio, donde citó a una conferencia de prensa a todos los periodistas

locales, para las 22 horas. "72 HORAS DE CONTINUA ACTIVIDAD EN BENEFICIO DE TABASCO", tituló su edición del día siguiente Rumbo Nuevo, Madrazo había hecho un informe detallado de sus gestiones en la capital, por instrucciones del Sr. presidente, en fecha próxima viajarían a Tabasco, Julián Rodríguez Adame, secretario de Agricultura y Ganadería y los directores de tres bancos, para "poner oficialmente en marcha" los programas aprobados: \$ 20 000 000.00 de inversiones en la rama platanera, se experimentaba ya con máquinas aspersoras para bañar al cacao, con créditos aprobados por \$ 10 000 000.00 otro tanto para mejoras en la ganadería, por otro lado, el Banco Nacional Hipotecario había aprobado los créditos para electrificación y caminos, se pavimentarían las carreteras de Paredón a Huimanguillo, Frontera a Villahermosa y la 133, la de Cárdenas-Comalcalco-Paraiso, se "arreglarían" las calles de Villahermosa, se electrificaría el estado y se continuarían las obras portuarias en Frontera, se dragaría el canal oeste y muchas obras más, eran el resultado de las 72 horas de trabajo de Madrazo en la capital.

Días después, considerando que el fomento de la educación y la cultura eran parte de las funciones encargadas al ejecutivo a su cargo, decretó la expropiación de un terreno de casi 3 000 metros cuadrados, propiedad de la señora Lucia Villar Noverola viuda de Graham, por causa de utilidad pública, la de construir una escuela de oficios, donde "la juventud desorientada" de ambos sexos, en constante aumento debido al crecimiento demográfico, pudiera contribuir productivamente al engrandecimiento nacional y se diera un duro golpe al mismo tiempo, contra "la malvivencia y la vagancia". El sábado 31 de enero llegó Julián Rodríguez Adame, era el encargado de poner en marcha los programas de inversiones federales en el estado, por lo pronto, el cacotero, platanero y ganadero habían atrancado, 46 millones en total, derrama financiera "inusitada", si se compara con los cuatro millones de pesos que el año anterior había invertido el Banco Agrícola y Ganadero, en la ceremonia efectuada en el cine Tropical, Madrazo propuso a la concurrencia enviar un telegrama de agradecimiento al presidente, redactado en los siguientes términos: "principia recuperación económica de Tabasco gracias a su voluntad, con López Mateos Tabasco alcanzará la prosperidad". Madrazo iniciaba su gobierno a marchas forzadas y así lo terminaría, sus seis años de gobierno fueron los del despegue económico de Tabasco, principio de una nueva época en la historia tropical y fin de una larga etapa de fatigas y sacrificios.

Ensayo de diálogo con Madrazo

En más de un sentido Madrazo fue un principio y un fin en la historia de Tabasco. Principio del despegue y auge económico y culminación de la lucha secular de un pueblo por romper el atad del atraso y el olvido. Jaime Torres Bodet, secretario de educación y representante personal del presidente ante el segundo informe de gobierno, no pudo menos que exclamar su asombro ante "la profunda transformación que ha sufrido Tabasco en las últimas dos décadas", hechos que lo invitaron a recordar que la sustancia política del México moderno, era la búsqueda de la democracia, definida constitucionalmente como el "sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo". Era la ruta que se había trazado Madrazo, hacer un gobierno revolucionario, justo y útil a la colectividad, que hiciera humanas las condiciones de vida en el trópico; era también la recia personalidad política de un caudillo que llegaba a la historia en el momento crucial del sepelio de los caudillos. A 50 años de haberse iniciado la Revolución, los caudillos estaban muertos o eran cansados o caducos veteranos, su decrepitud anunciaba también la de un sistema. A 50 años de Revolución, una nueva generación de la clase política se aprestaba a suceder en los mandos a los veteranos que sobrevivían. Madrazo era uno de sus cachorros más apasionados, a su sagacidad y capacidad de gestión se debe sin duda "la rehabilitación económica" de Tabasco, la construcción de la infraestructura básica para el crecimiento de las décadas siguientes, la base real sobre la que se sustentaría la democracia, la del mejoramiento continuo de los niveles de vida del pueblo. Como la mayoría de sus antecesores, se propuso controlar el poder de esas aguas de curso incierto, rendir su fuerza destructora, ponerla al servicio del hombre, era el más grande reto y la más grave responsabilidad del gobernante, rescatar Tabasco de las aguas estancadas y furiosas para que florecieran las riquezas y los hombres. Podríamos resumir su personalidad con las mismas palabras con que definió al tabasqueño, "una flecha del anhelo trascendiendo la eternidad".

La noche del 19 de noviembre de 1959, víspera del primer informe gubernamental cayó un aguacero torrencial que hizo retumbar todos los techos de Villahermosa y trajo recuerdos no muy agradables al gobernador. Desde su despacho en la Quinta, Madrazo escuchaba el discurrir del agua mientras daba los últimos toques al texto de su primer informe de gobierno. Como descubridor infatigable de verdades, durante 1959, a pesar de la precaria infraestructura carretera, había

salido a las comunidades, a las cabeceras municipales, a buscar los problemas en sus propios escenarios, desafiando las inclemencias del tiempo, tratando de resolverlos en el terreno y sobre la marcha. La fuerza ciega del agua y el aislamiento económico y social que entre ella y la selva establecían, eran los dos principales enemigos a vencer para superar definitivamente las adversidades del destino. Conocedor de huracanes e inundaciones, de sus causas y de sus consecuencias, se propuso transformar a fondo unas y otras. Desde el fondo de su memoria brotaban recuerdos ahogados por las aguas, repercutía en sus palabras el sordo rumor del agua violenta, las del 52, las del 55, las del 57 y las más recientes, las inundaciones de octubre y noviembre de 1958, cuando "el producto de varios meses de trabajo, fue destruido en pocas horas por la naturaleza desencadenada. Cientos de hogares quedaron bajo las aguas invasoras y el puente Samaria, complemento vital de la carretera del Golfo estuvo a punto de sucumbir, abatido por la corriente. Allí estuvimos día y noche peleando por defenderlo, unidos a los periodistas, a los campesinos, a los dirigentes obreros, a las autoridades de las comarcas afectadas... para valorar el problema en su verdadera magnitud, dictar órdenes de emergencia y probar que somos pueblo auténtico y no jerarquía privilegiada".

Comunicaciones

¿Acaso no es la facilidad de comunicaciones la primera condición para un gobierno eficaz? En el trópico se conocía a ciencia cierta la respuesta: uno de los prerrequisitos para romper el círculo vicioso del atraso y los cuellos de botella que estancaban la producción dentro de los límites estrechos de las barreras acuáticas, para crear al mismo tiempo los estímulos al crecimiento económico, era necesidad inaplazable crear una Revolución en las Comunicaciones y Transportes; vencer a la naturaleza en ese otro frente de batalla, cruzar los ríos, domar el agua, rendir la selva: "Sánchez Magallanes continúa en su aislamiento, sintiendo la angustia del rescate; Oxolotán, pueblo heroico de las alas abiertas en la cima de sus cerros, espera que le enseñemos el camino que conduce a nuestro común hogar; Jonuta nos llama y nos urge en su carretera, Emiliano Zapata necesita comunicarse con Palenque y es continuamente atacado por el río, y así Tepetitán, Chiltepec, Pueblo Nuevo y tantos pueblos más que nos están exigiendo una meta, deseosos de romper su soledad. El agua y la selva nos disputan el derecho a vivir, pero venceremos".

Para hacer realidad la imagen de abundancia y la delicia de existir en la paradisíaca llanura tropical, en donde eran más frecuentes los cuadros de desolación y tristeza que los de felicidad colectiva, era condición *sine qua non*, romper el aislamiento de aquella sociedad confinada a la soledad del archipiélago, construir una red de comunicaciones modernas que permitieran al progreso transitar por suelos tropicales, para aprovecharlos en forma más eficiente y perdurable. López Mateos envió como representante de los poderes federales al primer informe de gobierno a su secretario de Recursos Hidráulicos, el Ing. Javier Barros Sierra, fue el portador de excelentes noticias, en el presupuesto de inversiones federales de 1960, estaban contempladas muchas obras para Tabasco, con el fin de integrarlo y protegerlo para facilitar su explotación: "los grandes ríos -dijo Barros Sierra- son barreras opuestas al desarrollo de las comunicaciones terrestres, lo que hace necesaria la construcción de grandes puentes", como el del Samaria, que se encontraba ya en construcción; Barros Sierra y Cárdenas fueron los brazos auxiliares de la decisiva obra de ingeniería hidráulica que se construiría en los siguientes cinco años. Por voz de Barros Sierra, muchos tabasqueños se enteraron apenas de que la construcción de la gigantesca presa de Malpaso avanzaba según lo planeado, la más grande del país, cuyo vaso de almacenamiento abarcaría 30 000 hectáreas y que tendría una capacidad de 12 500 millones de metros cúbicos, cuatro veces mayor que la presa Lázaro Cárdenas en el Estado de Durango. La presa de Malpaso era una antorcha de esperanza y de energía, Madrazo la veía como el punto de partida de una nueva época histórica para el sureste y para el país. Había plena confianza gubernamental en la victoria humana sobre el pantano, siglos atrás la Europa mediterránea y marítima había demostrado que tal sueño era posible. La tarea no era fácil, pero la técnica moderna contribuiría a aligerar la carga y acclerar el paso, prueba de ello era el rompimiento del atroz aislamiento de Sánchez Magallanes, fue necesario, para trazar la carretera, acarrear 100 000 toneladas de tierra y depositarlas sobre las áreas pantanosas, también para la de Tapijulapa, que nos acercó a las cimas del pueblo heroico con las alas al viento, ambas se habían concluido durante el primer año de gobierno, con ellas, se habían redescubierto las posibilidades turísticas del selvático paisaje. Paulatinamente, la política de comunicaciones prometida por el gobernador, cristalizaba en hechos, fue tan solo el estímulo para proyectar obras mayores: invertir durante su sexenio la suma total de 97 millones de pesos en su política de comunicaciones. Con hechos, se probaba el beneficio de tal política, en su segundo informe de gobierno hizo una

comparación interesante: de 1920 a 1958 apenas se habían logrado construir 44 kilómetros de la carretera Villahermosa-Jalapa y 16 de la de Teapa a Tacotalpa, únicas transitables durante todo el año, durante sus dos primeros años de gobierno se construyeron más de 436 kilómetros de caminos transitables durante todo el año, en sólo dos años, siete veces más que en casi 40; el tabasqueño, afirmó inspirado, "está dejando de ser el prisionero de la soledad", las comunicaciones asomaban la civilización a las puertas de las chozas campesinas, se rescataba "al hombre de la espesa soledad en que lo confinó la selva y el agua". Responsabilidad histórica, manejo útil y honesto de los recursos públicos y acciones eficaces, le permitían aseverar con seguridad desde su segundo año de gobierno, no sólo haber cumplido lo prometido, sino empezar a superar sus compromisos de campaña. Por ello mismo se planteó metas aún más ambiciosas para los próximos cuatro años, como desarrollar un vigoroso plan de caminos vecinales que estructurara internamente a la entidad y promoviera la explotación de sus inveteradas riquezas naturales, más difícil todavía, incorporar la región de los ríos a la vida económica y cultural del estado y, algo que se pensaba imposible, llegar a Jonuta por carretera, que implicaba la previa construcción de la carretera federal Villahermosa-Macuspán-Zapata-Escárcega; se propuso también, electrificar a Tabasco "completamente" y continuar las tareas fundamentales de extender las redes de agua potable y drenaje.

Inversión y trabajo empezaron a cristalizar el milagro durante 1961, carretera federal, red de carreteras interiores y ferrocarril del sureste, dieron la puntilla al derrumbe de Frontera, carreteras y puentes incrementaron automáticamente los intercambios por vía terrestre, no sólo de mercancías, también de personas, algunas no muy recomendables, como esos "elementos extraños" que en cantidad considerable se dedicaban a delinquir para sobrevivir en medio de la selva. Con el progreso asomaron la cara nuevos problemas. Sin duda se avanzaba, lo probaban los 690 kilómetros de carreteras pavimentadas aquél año, pero Madrazo no estaba satisfecho, todavía escuchaba el mismo y secular lamento de la incomunicación y la soledad, Madrazo sentía que, para ensanchar el horizonte mental y económico de su pueblo, teníanse que construir más caminos, que "integran, estimulan la producción y facilitan el movimiento material y humano", además de ponerle alas al espíritu, por los caminos, hasta el alma viaja, como bien afirmó el doctor Álvarez Amezquita, "la carretera es una escuela que camina"; parafraseando al gobernador, agregó: "ésta magnífica red de caminos es para nuestra entidad otrora desmembrada en una serie de islotes comunicados

totalmente por tierra, lo que podemos llamar sin hipérbole, el sistema arterial de que antes carecía y que hoy nutre con creces la totalidad de nuestro territorio". El gran archipiélago del delta tabasqueño se integraba, las producciones tabasqueñas encontraban fácilmente los caminos de los mercados nacionales, la rehabilitación económica y social de Tabasco tenía en los caminos a su mejor aliado. Los impactos de la política caminera fueron inmediatos y evidentes sobre aquél archipiélago de soledades, "pueblo y gobierno -afirmó en su cuarto informe- hicimos realidad el sueño tabasqueño", romper el atroz aislamiento y poner en cantera las riquezas tropicales, poner de pie al gigante y darle movimiento a la grandeza tabasqueña. Como el impacto de la política caminera sobre la economía local fue inmediato, se comprendió mejor la necesidad de no alójjar el paso en el esfuerzo, "en la política de comunicaciones no hay pausas", dijo el gobernador, "el camino es el vencedor de la selva", los caminos, como destlumbamientos mágicos, ensanchan el pequeño y solitario mundo de la choza, el camino abre las puertas del mundo y universaliza al hombre. Durante 1963 quedaron concluidas las carreteras: Macuspana-Ciudad Pemex-Campo-José Colomo, Chablé-Zapata-Pénjamo-Tenosique, Balancán-Zapata-Pénjamo, Jonuta-Itzamal-José Colomo, Villahermosa-Comalcalco, Huimanguillo-Francisco Rueda, Nacajuca-Jalupa y muchos otros más, de manera, apuntó el gobernador que "estamos en condiciones de afirmar que ha quedado propiamente integrada la geografía tabasqueña", saltando sólo por integrar la región de los ríos. Tuvo algo de épico la construcción de caminos y carreteras sobre ríos y pantanos, contra lagunas y mares. Lo fundamental estaba hecho, se integró el estado al resto de la República a través de vías rápidas y modernas de comunicación, se vertebró la difícil geografía regional, se ampliaron e iluminaron los horizontes para la vida provinciana. La Presa Raudales en Malpaso era un hecho, sin duda, la obra hidráulica más importante que jamás hubiera emprendido hasta entonces el gobierno mexicano, obra que probaba el dominio del hombre sobre las fuerzas ciegas y devastadoras del agua desencadenada, cuya fuerza energética inundó de luz las tierras bajas del trópico. Durante 1964, por primera vez, Pemex participaría de la política de hacer andar los caminos, junto con el gobierno federal y el estatal, contribuyó a cristalizar el milagro de las vías modernas de comunicación; el hombre rindió por fin al agua y a la selva.

Economía

En 1960 se celebró el 50 aniversario del inicio de la Revolución Mexicana, 50 años de un proceso que, para algunos, se encontraba en plena infancia, para otros presentaba ya signos de decrepitud y cansancio, para Madrazo fueron 50 años en busca de la perfección, que decidió celebrar no dentro de las paredes de Palacio de Gobierno, sino saliendo a la calle para mezclarse a su pueblo. Ese año se había decretado la nacionalización de la industria eléctrica, que por acercarnos a la "independencia económica absoluta", fue festejada como parte de un mismo proceso histórico nacionalista. No le cabía la menor duda de que la Revolución Mexicana era parte intrínseca de esa historia, una Revolución, como la imaginaba él, sin mácula, pura y estática, jamás sufriría "enmiendas rectificadoras y sus principios serían permanentes", inmutables, casi eternos. A 50 años de haberse iniciado el movimiento revolucionario podía afirmarse que una etapa histórica estaba por concluir, el crecimiento económico y social del país exigía superar los viejos métodos de hacer política e instaurar nuevas formas de gobierno y de ascenso al poder, el sistema político se iba institucionalizando, definitivamente, la era de los cacicazgos había concluido, se había liquidado hasta la última supervivencia de esa política rudimentaria. Había que desjerarquizar los procesos de elección y selección interna dentro del partido para legitimar y dignificar la lucha por el poder.

La primera evidencia económica a los ojos del ejecutivo estatal era el desnivel existente entre recursos del erario público y la magnitud de los problemas a resolver. A pesar de ello, recordando una de las lecciones del caso Bartlett, no optó por el camino de elevar los impuestos, optó por el que él mismo había sugerido al tío Orrico, vigorizar el crecimiento de la economía campesina de Tabasco, después de todo, la dependencia del ejecutivo con respecto a las producciones agropecuarias era total, la riqueza de estas, pensaba un tanto fisiocráticamente el gobernador, harán la riqueza de Tabasco y de su erario. Tampoco ocultó lo anacrónico del sistema fiscal, cuyo resultado más evidente eran los exiguos 18 millones de pesos que se habían recaudado durante 1959. ¿Qué hacer con tan pobres recursos? Destinar cuatro millones al fomento económico = a casi nada, seis a protección social, cinco en administración general, migajas de participación a los municipios, casi un millón para pagar la deuda pública, ¿qué más? Contar muy bien los pesos y centavos para poder comprar 12 vehículos, jeeps y camionetas para el rudo

transitar de las carreteras tabasqueñas, dos tractores y tres motoconformadoras para ponerlas al servicio de los municipios más necesitados; empezar a construir tres viveros de floricultura para adornar las futuras avenidas y bulevares de Villahermosa, eso era todo, era algo, es cierto, y sobre todo, bien invertido.

La situación financiera cambió radicalmente a partir del segundo año de la administración madracista, tanto la administración fiscal, la situación económica general, como el poder de gestión del mandatario habían mejorado y daban frutos evidentes: durante 1960 el erario público tuvo ingresos de casi 35 millones de pesos, comparados con los 20 millones de 1958 o los 24 de 1959, se trataba de un fuerte y alentador impulso hacia adelante, hacia la inversión productiva y social de lo que se recaudaba; el ejecutivo estatal era, sin duda, el más activo y eficaz promotor del desarrollo en la entidad; y sin embargo, muy poco había variado la estructura de los ingresos fiscales: 34% lo aportó la agricultura, la ganadería casi 10%, mientras el comercio, la industria y los servicios empezaban a participar en forma más activa en las finanzas públicas, aportando el 24%, y 11% el predial, el resto provenía de una miscelánea menor y de pequeñas participaciones federales. Ese año se revelaría plenamente la inteligente capacidad gestora del gobernador, logrando la hazaña de que las inversiones federales en Tabasco duplicaran la inversión estatal: ¡ 63 millones de pesos! Por fin, aunque no lo expresara, lo pensaba, la Federación devolvía algo de lo mucho que se había llevado de Tabasco, 63 millones extrapresupuestales que probaban "el buen éxito -dijo modestamente- obtenido en las promociones organizadas por el régimen". La inflexión de la curva se había producido, el momento dialéctico del cambio estaba empezando, como se había dicho hasta el cansancio, sólo una inversión a la altura de las necesidades, continua y prolongada, podría lograr el milagro de rescatar al ser tropical del atraso y consolidar el desarrollo esbozado. Tan sólo en comunicaciones, electrificación y obras públicas se invirtieron 29 millones de pesos, jamás la tierra tropical había conocido una derrama monetaria tan significativa, diez millones de pesos para los servicios educativos y culturales, 15 en la administración general y 28 millones en obras calificadas de beneficio público.

No confundía la riqueza tabasqueña con las precarias finanzas públicas, conocía la estrecha interrelación entre ambas y el grado de dependencia de los ingresos fiscales del volumen y valores de

la producción. En diversas ocasiones intentó hacer un esquemático balance del Producto Bruto Estatal:

Valor de la producción de plátano:	\$ 28 000 000.00
Valor de la producción ganadera:	\$ 100 000 000.00
Valor de la producción cacaoñera:	\$ 49 000 000.00
Valor de la producción copraera:	\$ 25 000 000.00
Valor de la producción de maíz:	\$ 33 000 000.00
Valor de la producción de frijol:	\$ 6 000 000.00
Valor de la producción cañera:	\$ 23 000 000.00
Gran Total:	\$ 264 000 000.00

Esa era la riqueza que Madrazo deseaba incrementar, de ella dependía la salud económica y social del estado y del ejecutivo. 264 millones de pesos, sin incluir el valor de muchas otras producciones menores, como la gran diversidad de frutales que se reproducen asombrosamente bajo los rayos calientes del trópico, o el arroz, la pimienta, la madera, el hule, el barbasco o los cerdos, y ni que decir de la ignorancia con respecto al producto de los huertos de traspatio, fundamental en la subsistencia campesina. La riqueza petrolera tampoco estaba incluida, ni sector industrial alguno, de manera que había motivos de sobra para tener confianza en el futuro. Los signos de la recuperación económica y social eran cada vez más evidentes, en 1961 el erario público tuvo ingresos por 41 millones y medio de pesos, que con las aportaciones federales de poco más de 50 millones, permitieron al ejecutivo estatal invertir 92 millones de pesos, 30 más que el año anterior, "impresionante el excedente extrapresupuestal", comentó un observador al referirse a las aportaciones federales gestionadas por el gobernador, que le permitieron afirmar con seguridad, "la tributación que aporta el ciudadano tabasqueño, se le devuelve acrecentada en obras de servicio colectivo". No sólo estaban afluyendo capitales a Tabasco, sino que el destino de las inversiones parecía también el adecuado: en fomento económico 42 millones y medio de pesos, es decir, más caminos y electrificación, más redes de agua potable y de drenaje, en "protección social" 33 millones y medio de pesos, donde 15 millones fueron para educación y 14 para salubridad, en fin, sólo 12 millones para la maquinaria burocrática. La salud pública provenía de la salud tabasqueña, había que redoblar la marcha para consolidar los avances y acrecentar la riqueza. Fue más evidente todavía durante los dos años siguientes que Madrazo había logrado rehabilitar la economía tabasqueña, lo cual se reflejó

en el reordenamiento y el crecimiento de los ingresos públicos, la tesorería general recaudó 12 millones más de pesos durante 1962 con respecto al año anterior, de manera que el ejecutivo estatal coordinó la inversión conjunta de otros 90 millones de pesos. Los beneficios de las inversiones se reflejaban en el crecimiento de la economía agropecuaria y estas a su vez en los impuestos. Madrazo quiso destacar, de manera gráfica la estructura fiscal del estado y la fuerza de los sectores productivos, de cada peso que ingresaba en las arcas públicas: 59 centavos provenían de las actividades agrícolas, 24 de las actividades comerciales y los servicios, nueve del sector ganadero, cuatro centavos solamente de las actividades industriales; una estructura económica dominada por el sector primario, donde asomaba ya el crecimiento del terciario y donde por primera vez se introdujo el "impuesto especial que gravaba la producción petrolera, que era ya sin duda la más cuantiosa, puesto que Pemex producía y comercializaba hidrocarburos tabasqueños por un valor de más de 887 millones de pesos anuales. La economía local estaba llegando al umbral de una fuerte transición.

Sólo el honesto y racional uso de los dineros del pueblo, afirmó el gobernador, había permitido hacer más de lo prometido, racionalidad que probaba con la reducción del gasto "improductivo" dedicado a la administración pública, para destinar así, la totalidad de la inversión pública a la construcción de la infraestructura que había puesto en marcha el desarrollo económico y social del estado, el progreso estatal emprendía la marcha por la vasta red de caminos construida durante los primeros cuatro años de administración madracista. En 1963 los ingresos del tesoro público llegaron a 60 millones de pesos, 20 más que dos años atrás, de todas maneras, insuficientes para concluir las obras en construcción.

Como algunos de sus antecesores, Madrazo puso en alto el estandarte de los intereses locales sobre los federales, en esa larga y desigual relación entre Centro y Periferia, ésta última siempre salía perdiendo; ahora la lucha se libraba en torno a la riqueza petrolera, sin duda, desde 1962 la más importante, en 1963 el valor de la producción petrolera llegó a más de 900 millones de pesos, ¡Tres veces más que el valor conjunto de todas las otras producciones, quince veces más que los ingresos del ejecutivo estatal! Pemex empezaba a ser un Estado dentro de un Estado, y sin embargo, alegaba Madrazo, en relación al valor de la producción petrolera, "el gobierno del estado debería recibir, de acuerdo con la ley federal respectiva, una participación anual de más de 15 millones de pesos, de los cuales recibe menos de tres millones, por lo mismo, se ha calculado que al gobierno del estado se le adeuda

por este concepto 64 millones de pesos, cantidad que serviría para lograr la solución definitiva de varios problemas económicos y sociales de la población tabasqueña". Migajas pedía Madrazo, de la riqueza energética que se extraía del subsuelo tropical, el oro negro empezaba a dominar el paisaje tabasqueño. Madrazo prolongó su velado reclamo a la Federación, apuntando que por concepto de impuestos a la población económicamente activa, el estado había pagado en 1963 a la Federación la cantidad de 31 millones de pesos, que sumados a los 64 tributados durante los cuatro anteriores años, daban 95 millones de pesos, que sumados a los 64 millones que reclamaba por participaciones en la producción petrolera, hacían la excelente suma de 159 millones de pesos que la Federación adeudaba al estado y pueblo de Tabasco, suficiente quizá para concluir las obras proyectadas.

La Federación se hizo sorda a los reclamos del gobernador tabasqueño, por otra vía, participaciones federales a través de secretarías de estado o simples créditos, el ejecutivo estatal recibió cerca de 65 millones de pesos que, ahora sí, sumados a los 60 del presupuesto estatal, dieron un total de 125 millones de pesos a invertir en el estado. No dejó de subrayar el mandatario tabasqueño, que aunque los 60 millones de pesos recaudados aquél quinto año de su administración eran una cifra record, no significaban sino escasamente el 6% del producto bruto estatal y ello, sin cuantificar la riqueza petrolera, sino solamente los 325 millones en que se había valuado la producción agrícola, los 377 millones generados en el comercio y los servicios, 133 en la ganadería, 42 millones los transportes y 37 millones producidos en la industria; si se le hubiera ocurrido incluir los otros 900 millones de pesos generados en la extracción de hidrocarburos, más flagrante hubiera encontrado la insignificancia de los ingresos públicos ante el valor del producto bruto; ¡Pemex en Tabasco! aunque los tabasqueños de abolengo, plataneros y ganaderos, cacaoteros y copreros, gobernantes y gobernados, la vieran con indiferencia y hasta con cierto desprecio, como si el oro negro no saliera de las entrañas del mismo suelo donde estaban sus poteros y sus plantaciones.

Paradoja de la historia y revés al destino, cuando todo iba viento en popa, durante 1964, último para el gobernador Madrazo, los ingresos públicos sufrieron una fuerte recaída, de 60 millones de pesos el año anterior, se derrumbaron a 49 millones; la causa era sabida, el valor de la producción cacaotera, platanera y coprera había caído previamente, el cacao por las inundaciones de octubre de 1963, la copra porque "gentes sin escrúpulos introdujeron del extranjero fuertes cantidades de cebo, perjudicando los ingresos" de campesinos y de propietarios,

y el plátano tanto por las inundaciones de octubre y noviembre de 1963 que ahogaron y pudrieron más de 170 cepas, como por otra coyuntura de sobreoferta en el mercado nacional; de manera que la recaudación de impuestos fue la primera en resentir la crisis, en vez de los 9 millones y medio que se obtuvieron en 1963 por impuestos a la producción de cacao, en 1964 sólo se obtuvieron 3 millones 900 mil pesos y así sucesivamente. De todas maneras, la mayor proporción de aquellos 49 millones de pesos provenían de las mismas fuentes del sector primario que ya conocemos. Más que una crisis, fue un momento de reposo en el umbral de una selva en extinción, un momento para reflexionar en los 919 millones a que llegaba el producto estatal bruto: 264 millones de pesos el valor de la producción agrícola, 178 millones la ganadera, 387 millones el comercio y servicios, 42 millones la industria y 46 millones los transportes; de esos 919 millones de pesos, sin incluir nuevamente el valor de la producción petrolera, al gobierno no le llegaban ni cinco centavos por cada peso de valor generado, injusta, pero era la brutal ley de la selva de la acumulación. Aquél había sido además un año difícil no sólo por las inundaciones en la región de los ríos y las inextinguibles plagas, sino porque fue un año político por excelencia, se eligió presidente, gobernadores, senadores, diputados federales, presidentes municipales y congresos locales, las finanzas se habían inclinado también por la labor política, las aportaciones federales fluyeron pero no aumentaron. Con poco más de 50 millones de aportaciones federales,

Madrado pudo dar el último jalón a la mayoría de las obras en proceso. No quedó más remedio al ejecutivo que el camino resbaloso de la deuda pública, de los sorteos y las rifas, contrajo un crédito por 4 millones de pesos. Madrado reflexionaba también sobre las difíciles relaciones que se avecinaban entre la poderosa empresa Petróleos Mexicanos y los débiles gobiernos locales; por extraño que parezca, confesó que no incluía el valor de la producción petrolera dentro de sus estimaciones del producto estatal bruto, por considerarlo "intangible en la estructura económica de la entidad, la instalación de pozos y plantas no ayuda a resolver el problema económico de la región, sino que es el problema de una empresa resuelto en Tabasco". ¿Intangible? Si él mismo era el primero en mendigar las migajas que la ley federal de impuestos al petróleo y sus derivados dejaba para Tabasco, aproximadamente, según sus propios cálculos, 15 millones de pesos anuales, pero lo mejor de todo era que ni siquiera los percibía, de ahí la firmeza del gobernador al reclamar los 75 millones de pesos que adeudaba la Federación al estado por concepto de impuestos no pagados durante

los últimos cinco años. A pesar de éste último revés a sus planes y proyectos, Madrazo podía mostrar fácilmente un balance más que positivo, ante las grandes carencias heredadas, no quedaba cruzarse de brazos a planir o a meditar, había que actuar, había que gestionar, promover, organizar, experimentar; gracias a su talento para negociar, durante aquellos seis años se habían invertido en el estado 268 millones de pesos, cantidad similar a lo invertido durante los últimos 40 años.

La producción

Aunque Madrazo fue partidario de romper los lazos de dependencia que implica el monocultivo e intentó propiciar el desarrollo de la diversificación productiva, entre otras cosas, con la introducción de una política frutícola y con la ejecución de interesantes experimentos agropecuarios, como la siembra de 4 000 hectáreas de bambú en zonas pantanosas, con la idea de transformar la celulosa en "finísimo papel" de gran demanda en el mundo, y alentar al mismo tiempo, el desarrollo de toda una industria artesanal a base de bambú; no por ello, descuidó el fomento de los principales cultivos de plantación que constituían la columna vertebral de la economía tabasqueña. Decadente y todo, la producción e intereses plataneros continuaban siendo importantes dentro de la economía estatal, la crisis platanera, que se prolongaba ya por más de dos décadas, afectaba y agitaba la vida tropical. Como en los otros ramos fundamentales de las producciones tabasqueñas, el gobernador puso especial interés en la reorganización administrativa y productiva del ramo platanero, tanto en el consejo de administración local como en el nacional, con la meta bien definida de hacer resurgir esa riqueza regional, el oro verde. Ese año se había instalado el primer campo experimental de nuevas variedades y se había conseguido un crédito -no de 20 millones como había pensado originalmente- pero sí de cinco buenos millones para iniciar la rehabilitación de la producción platanera. Parte del problema era la comercialización internacional del banano, ¿porqué Tabasco no podía competir en el mercado norteamericano contra sus colegas productores de Centro y Sudamérica, estando más cerca del mercado? Desde su primer año de gobierno Madrazo influyó decisivamente para que se cambiara de firma distribuidora en los Estados Unidos, proponiendo que la West Indies Fruit Company, que cobraría sólo una comisión de 5% en vez del 7% que hasta ahora se cobraba, desembarcara el plátano Tabasco en Galveston. El cambio de firma tampoco dio resultado, el problema era más grave, el mercado norteamericano estaba saturado de mercancía centroamericana, el precio

de la *Musa Paradisiaca* estaba por los suelos. Justo en el momento en que la técnica moderna llegaba por aire al trópico, durante 1960 dos helicópteros asperjaron 1 848 000 cepas y la producción se recuperaba. Se buscó entonces un nuevo mercado, el nacional, el milagro de la carretera facilitó la exportación del 94% de la producción hacia la capital azteca: dos millones y medio de racimos que pesaron 42 millones de kilogramos a un precio total de 28 millones de pesos. No se había ganado mucho, pero tampoco se había perdido, los plataneros pudieron liquidar tranquilamente los primeros abonos del crédito obtenido el año anterior. Otro hecho más en apoyo a la rehabilitación de la producción platanera, fue el viaje de investigación a Centroamérica, financiado por el ejecutivo estatal, técnicos y administradores de la United Fruit y de la Standard Fruit Company los atendieron en Costa Rica, Honduras y Nicaragua; la delegación platanera tabasqueña regresó con un pesado cargamento de ideas y una buena variedad de nuevas cepas, más resistentes al mal de Panamá y al chamusco, como el Valery, el Valviciana, Cocos, IC 2 Jamaican, el Giant Cabendish, etc. 1961 fue desastroso para productores y trabajadores de la "industria platanera", no sólo para las agonizantes ligas marítimas de transportación y sindicatos de estibadores y alijadores, maquinistas y fogoneros de los viejos lanchones que hacían el lento viaje por río hasta la barra de Frontera, sino para transportistas y cargadores de las rutas modernas, ese nuevo aliento de esperanza que había sido el descubrimiento del mercado nacional, traía ahora vientos de desesperanza, las plantaciones de Veracruz, Colima y Nayarit saturaron un mercado poco solvente y menos habituado a la exótica fruta tropical y el precio se derrumbó a niveles inferiores de los de 1960, la cosecha record de aquél año, que en otra circunstancias hubiera sido motivo de júbilo, sólo trajo pérdidas, más deudas y desesperanza en el porvenir del cultivo bananero. Un año después, la situación volvía a sonreír a los esfuerzos rehabilitadores del gobierno y de los productores, el uso de helicópteros para asperjar millones de cepas con insecticidas y antifungicidas, permitía cantar victoria, la batalla contra el chamusco se había ganado, pero inmediatamente despuntó un nuevo enemigo: el insecto dañino denominado el Picudo.

A pesar del picudo, 1961 fue un año excepcional para los productores de oro verde, al revés del año anterior, otros productores nacionales habían perdido sus cosechas, de manera que la oferta se había derrumbado, con excepción de la abundante cosecha tabasqueña, que se pudo transportar y vender a buen precio. Mientras las puertas de importación norteamericana se habían cerrado desde 1960 al plátano ta-

basqueño, por considerarlo de mala calidad, el mercado nacional se consolidaba.

Para 1964 las mejores variedades, como el valery, el gigant y el robusta se habían adaptado perfectamente a los suelos tabasqueños, y aunque la inundación de 1963 abogó cientos de miles de cepas, las lecciones estaban aprendidas, se continuaba fertilizando y asperjando citrolina por medio de helicópteros. Los resultados de un estudio solicitado a investigadores alemanes fue claro con respecto a las posibilidades de industrializar el plátano: la fruta deshidratada era alimento de alto poder vitamínico, la cáscara y los valiosos minerales que contiene podían ser la base de fertilizantes de gran rendimiento, la penca podía ser útil en la fabricación de jabón, sus fibras eran más baratas que las del yute, el alcohol o jugo para producir una laca que inmuniza a la madera contra quemaduras de cigarros y muchas otras posibilidades de transformación habían descubierto los científicos alemanes. Gran porvenir aguardaba nuevamente al plátano tabasco.

El cacao tampoco pasaba por su mejor momento, un conjunto de problemas se habían venido acumulando sobre la producción tabasqueña por excelencia: plantaciones envejecidas y plagadas, empobrecimiento gradual de los suelos, carencia de drenes adecuados, árboles de sombra igualmente inadecuados, plagas y enfermedades cada día más devastadoras (como la *Ceratostomella Simbriata*), daban por resultado una mala y baja productividad, ante un mercado internacional muy competido y un mercado nacional indiferente a "la bebida de los dioses", la solución se podía resumir en dos conceptos: modernizar el cultivo, es decir, combatir efectivamente las enfermedades fungosas y las plagas, usar adecuadamente fertilizantes químicos, obtener un equilibrio perfecto entre la sombra y el cacao, experimentar con árboles frutales con el doble propósito de obtener sombra y un fruto; desde luego, investigar para mejorar los clones, es decir, crear un centro de investigaciones y de propagación del cacao; por todo ello, en 1959 gestionó y obtuvo la inversión de casi 17 millones de pesos de parte del Banco Nacional de Comercio Exterior, la meta era cuadruplicar la productividad, en vez de obtener 700 gramos por planta, sacarles en promedio tres kilogramos. El proyecto cacaotero de Madrazo consistía también en aumentar la superficie cosechada, que las 38 000 hectáreas sembradas entonces se convirtieran en 250 000, pero consistía, antes que nada, en concientizar a los cacaoteros de la necesidad de pasar a otra etapa de organización y de acumulación, única manera de sobrevivir independientes en un mundo tan competido, es decir: industrializar el grano en la Chontalpa misma y buscar la salida, como con el plátano, hacia

el mercado nacional. Como con el plátano, el precio de la materia prima estaba por los suelos, aunque la Secretaría de Comercio había fijado un precio de ocho pesos al kilo de cacao, los 7 millones de kilos de la cosecha de 1960 se vendieron en el mercado nacional e internacional a un promedio de \$ 6.85 el kilo, desalentador resultado para el productor, hasta en el mercado nacional la competencia con los chocolates extranjeros era ruinosa; Madrazo consiguió una cita con el secretario de Hacienda y al frente de nutrida comisión de productores, consiguió que se prohibiera la importación de chocolates extranjeros, xenofobia chocolatera dictada por el instinto de supervivencia; los mercados internacionales estaban inundados de cacaos africanos, producidos a muy bajos costos, dado lo barato de la mano de obra negra, el precio internacional de la materia prima continuaba deprimido, el mercado nacional, que sólo consumía 15 millones de kilogramos al año, ante una producción conjunta de Tabasco y Chiapas de más de 24 millones de kilogramos, tampoco ofrecía solución alguna. Para solucionar la crisis cacaotera, lo primero, insistió Madrazo, es solucionar problemas como la enfermedad denominada "podrición de la mazorca", que año con año se quedaba con la mitad de la cosecha, problemas como la necesidad de industrializar la materia prima, para escapar de las garras de las empresas chocolateras que venden caro sus productos elaborados y pagan precios de costo por el grano, para probar sus palabras, a fines de 1960 gestionó con el secretario de Hacienda y presidente de Nacional Financiera, el otorgamiento de un crédito por 18 millones de pesos a la Asociación de Productores de Cacao, para comprar, transportar e instalar, en las inmediaciones de Cárdenas, al borde de la carretera internacional para que los chocolates "populares" que se pensaban producir, llegaran fácilmente a las mesetas de los consumidores nacionales, de los que ni siquiera el 30% consumía la bebida de los dioses esporádicamente.

La producción chocolatera se recuperaba:

PRODUCCIÓN DE CHOCOLATE

1954: 5 226 252 kg.	1959: 8 893 370 kg.
1955: 6 817 089 kg.	1960: 7 096 879 kg.
1956: 5 587 446 kg.	1961: 9 413 008 kg.
1957: 6 673 594 kg.	1962: 16 985 593 kg.
1958: 7 022 426 kg.	1963: 18 762 000 kg.

La política agropecuaria era ambiciosa y por sus pretensiones, revolucionaria. La ganadería -como en tiempos de Garrido- recibió atención especial, manifestada en los 17 millones y medio de pesos en créditos concedidos por el Banco Nacional de Crédito Agrícola, con el fin de mejorar genéticamente los hatos tabasqueños y de experimentar en el mejoramiento de los pastos, tanto en tierras de aluvión como de sabana se sembraron diversas variedades de zacates: merquerón, guatemala, caña japonesa, sudán, honduras y pangola fueron algunos de los que se cultivaron en parcelas experimentales, tratando de encontrar los más apropiados, tanto para los suelos ácidos como para los dulces, "revolucionar la política de pasturas en la entidad" era una de las metas a conquistar. El hato ganadero crecía, pero muy lentamente a ojos del gobernador, los métodos tradicionales de una ganadería extensiva, latifundista y rústica eran parte del lastre que había que arrojar por la borda, Madrazo insistía en los métodos científicos de reproducción genética, en mejorar los pastos de los potreros, maquinizar su corte, levantar la guardia contra las plagas, la garrapata y la mosca pinta, en una palabra: estabilizar el ganado, pasar a una ganadería intensiva de ocho a diez cabezas por hectárea. Durante 1961 se exportaron al Distrito Federal 40 000 cabezas de ganado. Asumió la defensa de los intereses ganaderos como la causa del ejecutivo y de Tabasco, apuraba a los ganaderos a organizarse mejor para defenderse mejor, aunque en 1961 se había logrado firmar un convenio con los introductores de la capital para estabilizar el precio de la carne, la única fórmula efectiva para escapar de las garras de los intermediarios se resumía en una palabra: industrializar. El primer paso serio en esa vía, fue la inversión de millón y medio de pesos para construir el Frigorífico de Tabasco, S.A. de C.V., inaugurado por el gobernador el 25 de agosto de 1960 y que durante 1961 probaría las bondades de arriesgarse a invertir los capitales en la "industrialización" de la materia prima, sacrificando 700 animales al mes, el frigorífico empezó a introducir directamente su carne en canal a través de una cadena de supermercados de la capital, a precios superiores a los que pagaba Industrial de Abastos. Los resultados del conjunto de esfuerzos se reflejaron claramente en las cifras, durante 1962 las ventas del frigorífico ascendieron a 785 millones de pesos. Quizá el impacto más evidente de las modernas vías terrestres de comunicación lo experimentó la ganadería, a partir de los años sesentas, el crecimiento de los hatos ganaderos fue notable, en cinco años la población bovina había aumentado en más de un 50%, alcanzando ya la cifra de 700 000 cabezas de ganado, el coeficiente

de agostadero seguía siendo el de una ganadería extensiva: una cabeza por hectárea.

Con la firme idea de contribuir a estimular una ganadería más intensiva, en 1963 se gestionó y realizó, la construcción de una fábrica de alimentos concentrados para bovinos, en el municipio de Cárdenas, a escasos metros de la carretera federal. Se calculaba entonces que cerca de la mitad del territorio estatal había sido transformado en campos de pasturas naturales y artificiales, más de 900 000 hectáreas estaban dedicadas ya a la extensión de la ganadería extensiva, donde pastaba un hato considerado en 770 000 cabezas, de los que 48 679 canales se remitieron al exterior y 60 500 se consumieron en el mismo estado. El negocio ganadero, dentro de las viejas "empresas" tabasqueñas era sin duda el más floreciente, los pastos mejorados se adaptaban fácilmente a los suelos tabasqueños, más y más tierras eran desmontadas para dejar que creciera la pastura natural o sembrar potreros con pasturas mejoradas, 950 000 hectáreas estaban dedicadas a la ganadería en 1964, la inseminación artificial se incrementaba y el hato ganadero crecía notoriamente año con año, de 277 000 cabezas que se censaron en 1953, 530 000 en 1961, habían llegado a ser 850 000 cabezas en 1963 y 960 000 en 1964; de manera que los ingresos de los ganaderos (por eso están en el, por ser negocio ganado) también se incrementaban año con año.

Lo más importante de estos seis años de fomento constante a la ganadería, fue la organización de los productores y la erección de una de las primeras empresas agroindustriales, el Frigorífico de Tabasco; que aunque tuvo que cerrar sus puertas temporalmente durante 1964 debido a la competencia ruinosa que continuaban haciéndole los introductores del Distrito Federal, ni el gremio ni el gobernador saliente se desalentaron, todo lo contrario, el golpe los llevó a pensar que la solución definitiva a su independencia económica era construir un frigorífico mayor, cumplir con la promesa y el reto de no enviar una sola res en pie a la capital e intentar industrializar las pieles dentro del mismo estado. Aquí también, el camino a seguir estaba bien trazado, "el gobierno local ha brindado apoyo ilimitado a la Unión Regional Ganadera, constituida por pequeños productores y ejidatarios. Unidos firmemente hemos obtenido siempre que se nos respete".

La producción coprera fue tan protegida e impulsada por el ejecutivo estatal como las otras ramas del frondoso árbol de la economía tabasqueña, a los copreros los convocó también a industrializar y cultivar integralmente el coco, otros países lo hacían, porqué en Tabasco no? Ensayar nuevos sistemas de cultivo, combinar coco y algún otro fruta!

para obtener una doble cosecha, fertilizar los suelos, ensayar nuevos métodos para el secado de la copra y combatir con mayor rigor las plagas, para superar los 18 millones de kilogramos de 1962. Pero sobre todo repitió su letanía el profeta del progreso- industrializar integralmente el coco. Ponía como ejemplo a las Filipinas, donde las fibras de lacáscara se usaban para hacer tapetes y cuerdas, del agua de coco fabricaban vinagre, forrajes con el bagazo de la copra y, desde luego, aceites y grasas finas; incluso, durante 1962 una comisión de agrónomos patrocinada por el ejecutivo estatal, realizó un viaje de estudios al archipiélago Filipino, con satisfacción podía afirmar Madrazo: "no hemos abandonado a los productores de copra".

Otro crédito por 12 millones y medio obtuvo Madrazo de parte del Banco Ejidal para invertir en el desarrollo de los cultivos de básicos, primordialmente maíz; el problema aquí, era la falta de experiencia ejidataria en el manejo de créditos, de todas maneras se invirtió el dinero, se sembraron 38 000 hectáreas, se importó de Cotaxila semilla mejorada, se experimentó con fertilizantes y plaguicidas y el resultado fue como previsto, la producción de maíz del 59 no tenía precedentes en Tabasco, se habló incluso de sobreproducción, de haber rebasado la capacidad de almacenaje de las bodegas estatales administradas por CEIMSA, de exportar maíz a otras entidades y el mito de la grandeza de Tabasco como el granero de México volvió a cobrar fuerza, ésta vez con mayores fundamentos reales. El crédito permitió iniciar la experimentación con el cultivo de arroz en una hectárea de las tierras húmedas y bajas de Balancán; se trajeron para el caso diferentes variedades de semillas: la Raya, Camaya, Blueborne 50, Century Pagná, Nato, Colusa y otras. Desde el principio se pusieron en práctica las técnicas de los modernos cultivos de arroz: se rastrelló profundamente el suelo, se abonó, se fertilizó, se combatió a las plagas y al final de la cosecha, un resultado por demás halagador, al grado de impulsar al apasionado gobernador a declarar que Tabasco produciría el kilo de arroz a los precios más bajos y que inundaría los mercados de toda la República, justo en el momento en que se hablaba de una sobreproducción nacional de cientos de miles de toneladas y el precio del cereal blanco se derrumbaba irremediablemente.

Esa pequeña nube gris no nublaba la más amplia ilusión de que Tabasco se transformara nuevamente en la tierra de la gran promesa. Lo cierto es que también en el frente de batalla contra los precios el régimen obtenía otra victoria, mientras "durante 1958 los precios del maíz, frijol y azúcar fueron elevados y especulativos, durante 1959 han descendido" a niveles anteriores.

Fugaz victoria, porque aunque la cosecha de maíz obtenida de las 38 739 hectáreas sembradas en 1960 era "buena" y la de frijol mediocre, los precios de ambos cereales en el mercado local, conocieron fuertes fluctuaciones, con tendencia al alza. Madrazo lo atribuyó a la "poderosa" red de intermediarios que adquirían "el grano a precios de hambre", sangrando económicamente al productor, generalmente ejidatario, desalentando la producción de básicos, y que al final de la cadena, especulaban con los precios al consumidor. Por ello se decidió incrementar la producción de maíz por la vía de extender la superficie cultivada a casi 60 000 hectáreas. Sin embargo, las desastrosas cosechas de los maíces y frijol de 1962 y 1963 acabaron por convencerlo de que los suelos tabasqueños no eran lo mejores para la producción de básicos, sino que había que destinarlos a sus vocaciones naturales: pastos, plantaciones de plátano, cacao y coco sobre todo.

A lo largo de los seis breves años del sexenio madrazista, se prolongaron los experimentos agropecuarios, cientos de kilos de semillas de sandía, melón, calabaza, nuevas variedades de plátano, pasto y cacao fueron importadas a las tierras bajas; se introdujo entonces la idea de la piscicultura, fomentar el cultivo experimental de peces y otras especies, como el vivero de hipotecas que se inauguró en 1961. Se levantó el estandarte de la defensa agrícola, combatiendo eficazmente a la mosca pinta de los pastos, a los trips y pulgones, al gusano cogoyero del maíz, al mayate prieto de la palma de coco, al cucarachón y a una buena cantidad de tipos de hormigas, las arrieras, el picudo, etc. Un paso más importante fue la instalación de la sucursal Banco Regional de Crédito Agrícola del Grijalva, que ese año inició sus operaciones con créditos de hasta 30 millones de pesos; paralelamente, el Banco Nacional de Crédito Ejidal había invertido más de 14 millones pesos en el fomento a la ganadería y a la agricultura, el milagro se estaba produciendo, el milagro de las inversiones, el milagro de las instituciones financieras modernas, el milagro de la técnica y la experimentación, ese año se patentó una provechosa fusión de agricultura y ganadería, por primera vez, el bagazo de la caña y las mieles que los ingenios desechaban, fueron utilizados para fabricar un alimento concentrado para el ganado.

No ignoraba que la propiedad era parte fundamental de la cuestión agraria. En éste punto, era un convencido de que los postulados y la experiencia de la Revolución Mexicana eran los adecuados para nuestra realidad: respeto irrestricto y garantías a todas las formas legales de tenencia de la tierra, la pequeña propiedad y el ejido podían y debían coexistir pacíficamente, pero existió intolerancia tanto contra las formas

violentas de apropiación, como las invasiones, como contra las simulaciones que ocultaban latifundios. Nunca ocultó sus simpatías por la Reforma Agraria, obra "fundamental de la Revolución Mexicana", y aspiraba a lavar las culpas del garridismo en la materia, durante 1960 fue cauto ante las solicitudes de tierras, recordando siempre a sus oyentes, que combatiría "todo tipo de simulación", que procedería a la "inmediata revisión" de la tenencia de la tierra, para depurar censos falsos de solicitantes inexistentes, como muchas "supuestas pequeñas propiedades". Ya desde entonces Madrazo planeaba el gran reparto de la Chontalpa, donde un censo preliminar contaba más de 26 000 campesinos demandantes, a los que pensaba dotar con diez hectáreas a cada uno, sólo aguardaba la conclusión de las presas de Malpaso y de Peñitas para ponerlo en ejecución. De hecho, en la Chontalpa existían en ese momento 185 ejidos con resolución presidencial, dotados de una extensión de 260 000 hectáreas, Madrazo pensaba agregar otras 250 000 hectáreas a éste poderoso sistema ejidal en gestación.

Poderoso pero miserable, de los 33 767 ejidos existentes entonces en Tabasco, sólo 3 815 recibieron créditos en 1960. 1963 fue un año difícil para las producciones agropecuarias, como otrora, vientos huracanados y diluvios tropicales habían dejado a su paso una secuela de pérdidas y damnificados, fue también un año de plagas: la mosca prieta que devora cítricos, la mosca del mediterráneo y la nociva langosta, la mosca pinta y otras plagas hicieron su reaparición sobre las tierras bajas, y sin embargo, esta vez la Chontalpa no había sido la más afectada, las obras de protección, como los drenes y bordos, las mismas carreteras, pero sobre todo el embalsamamiento de la presa de Malpaso, daban resultado, cientos de miles de hectáreas de tierras de aluvión emergían milagrosamente del fondo fangoso de las aguas estancadas. Fue entonces que se puso en marcha el ambicioso Plan de Colonización y Colectivización Agrícola de la Chontalpa conocido como Plan Limón, que comprendió 52 630 hectáreas, expropiadas por decreto presidencial del 30 de abril de 1963 para crear una "empresa agroindustrial -dijo Madrazo- que transformará la fisonomía agrícola de Tabasco". El plan fue concebido y elaborado por el gobernador y la Comisión del Grijalva, dentro de la Secretaría de Recursos Hídricos, con la impronta del reparto agrario al estilo cardenista, a mediano plazo implicaba la inversión de 700 millones de pesos para prolongar las obras de ingeniería hidráulica e introducir el riego en aquellas primeras 52 000 hectáreas experimentales, sobre todo, la construcción del dren Samaria-Mecoacán, que cambiaría -se decía en los proyectos del Plan- la fisonomía hidráulica de la Chontalpa y daría seguridad

al "esfuerzo gigante" del Plan Limón, que contemplaba el uso de maquinaria y créditos en forma colectiva, el empleo de fertilizantes y plaguicidas contra las plagas y la construcción de aproximadamente 40 nuevos poblados con servicio eléctrico, agua potable, drenaje, escuela, mercado y centro de salud. Cuyas primeras obras agradeció Madrazo al secretario del Mazo y al presidente de la Comisión del Grijalva. La reforma agraria llegaba tarde a Tabasco con este experimento de colectivización, cuyo único defecto era que se ponía en ejecución al final del sexenio, cuando ideas y proyectos suelen cambiar de un año al otro. Las expropiaciones de tierras no dejaron de provocar alarma y oposición, no sólo entre los propietarios de tierras de la Chontalpa o zonas aledañas, sino en la clase propietaria toda.

Quizá la mejor parte del impulso agropecuario haya sido la organización de los distintos grupos de productores del estado, los mejores ejemplos eran los ganaderos y los cacaoteros, los primeros por haber invertido en la construcción del frigorífico que les había permitido elaborar su materia prima e introducirla directamente en la capital, eliminando a coyotes e intermediarios, los segundos por haber integrado la Unión Nacional de Productores con mando rotativo y por haber puesto en marcha la fábrica elaboradora de chocolates de Cárdenas, además de haber comprado otra fábrica más en Italia. El camino hacia la industrialización estaba abierto, los primeros pasos se habían dado; en el último año de gobierno madracista hizo su aparición la Alianza para el Progreso, con un crédito de más de 18 millones de pesos para asperjar y fertilizar las plantaciones cacaoteras de la Chontalpa. La palabra mágica y de moda era industrializar, industrializar la carne, el cacao, el plátano, el coco, la pimienta, industrializar la producción de todas las materias primas de la región, crear potentes agroindustrias, "the food power", industrializar Tabasco.

Lo social

La Demografía. En junio de 1960 se aplicó el octavo censo nacional de población y vivienda que aportó cifras elocuentes sobre el renacimiento demográfico en Tabasco, inusitado crecimiento que era saludado como prueba de salud, no sólo no planteaba alarma alguna, sino que se percibía como la mejor garantía del desarrollo tabasqueño. La percepción del fenómeno del crecimiento demográfico variaba según la región geográfica del país que se observara. Para el altiplano central, las tasas de crecimiento de la población nacional reveladas por el

censo eran motivo de preocupación y causa del éxodo campesino a las ciudades y al extranjero. Sensible a los problemas sociales nacionales, en un acto de solidaridad similar al de Bartlett años atrás, Madrazo ofreció colonizar "un millón de hectáreas" de las "virgenes tierras" de Balancán y Tenosique, con los excedentes de población del Centro. Tabasco era contemplado como la reserva natural más importante con que contaba la República, el suave seno maternal de esta tierra de la gran promesa, daría sustento a colonizaciones mixtas, dos elementos fundamentales a toda colonización ofrecían las tierras virgenes del Usumacinta: tierras feraces y agua en abundancia.

La Salud. Es cierto que los coeficientes de morbilidad venían descendiendo desde años atrás, eran los primeros efectos de las políticas y obras de ingeniería sanitaria: más extensas redes de agua potable y drenaje, campañas de vacunación y dedetización, las carreteras, drenes y bordos, todo contribuía a rescatar la salud social del fango del pantano, y aún así, la radiografía de la sociedad tabasqueña continuaba siendo la de una sociedad hidráulica subdesarrollada, donde el anofeles, viejo y terrible enemigo de la colonización en las tierras bajas, había sido derrotado pero no aniquilado, en torno a su atadú, la gastroenteritis, el paludismo, la bronquitis, la tifoidea, la tuberculosis y la disentería, bailaban alegremente la danza de la muerte. Poblar la llanura deltáica equivalió generalmente a muerte prematura, fue el precio de querer vivir en el paraíso para muchas generaciones de seres tropicales, que llegaban exagües a esta segunda mitad del siglo XX, arrastrando su vieja lucha por sobrevivir, tratando de sanear el ambiente, de controlar el furor acuático y transformar el impacto nefasto de las aguas malsanas del pantano y el charco, en aguas benditas para regar y fertilizar los plantíos, tratando de construir caminos entre la jungla, sobre los ríos y lagunas, sin los cuales, el transporte, la agricultura, la salud y la cultura jamás progresarían, una larga y dura lucha contra las adversidades naturales era la vida de éste pueblo mestizo decidido a triunfar contra el infortunio. A pesar de todo, plantas, animales y hombres perduraron obstinadamente en éste espacio hostil, luchando por hacer el milagro de hacer habitable el delta edénico. El censo de 1960, como ya vimos al inicio del capítulo anterior, reveló que Tabasco continuaba presentando el cuadro clínico de una sociedad subdesarrollada, sus mismas carencias, su mismo subconsumo, pésima vivienda. Desde su segundo año de gobierno Madrazo diseñó una política sanitaria de largo alcance, con el fin de atacar las enfermedades en la raíz, sólo cinco municipios contaban con una red incompleta de agua potable y de drenaje a principios de 1960, Tabasco era el reinado de la despiadada

ley de la selva. Para éste "paraíso edénico donde conviven la prodigalidad frutal del suelo y la muerte", invocó a las fuerzas del avance técnico y se propuso instalar redes de agua potable y drenaje en las 17 cabeceras municipales. El MENSAJERO DE LA SALUD fue otra respuesta ingeniosa y eficaz para atacar la enfermedad y difundir la salud, parecería inaudito que en la tierra de los ríos no se emplearan ya esos caminos que andan como vías de comunicación, pero así era, la sociedad acuática empezaba a darle la espalda al agua, por eso, cuando se puso a flote esa unidad fluvial dotada de médicos, aparatos quirúrgicos, medicamentos y vacunas, causó sorpresa entre la sociedad capitalina. Como en años anteriores, la cruzada contra el paludismo se prolongó a lo largo de 1960, llegándose a rociar con un insecticida residual tipo dedeté, la totalidad de las viviendas, esto es, 151 000. De todas las realidades por transformar, la patología tropical era la más resistente al cambio, hacia siglos que el hombre luchaba por sobreponerse al agua y a la selva, con el miedo, la curiosidad, con machete y garabato, cayuco y canaleta, pero sobre todo con una insólita voluntad de domesticar a la naturaleza para poder vivir en medio de la voracidad tropical. A la mitad de su camino, Madrazo podía cantar victoria sobre el imperio de la selva, Tabasco estaba dejando de ser el laboratorio favorito de las enfermedades crónicas y endémicas; durante 1961 se construyeron las más eficaces murallas protectoras contra las enfermedades de origen hídrico; se introdujo agua potable y drenaje en 11 cabeceras municipales, un poblado y seis rancherías; desde aquél año pudo proclamar lo insólito: Tabasco era territorio libre de paludismo, agradeció al ministro y al Dr. Álvarez Amezcúta su colaboración en la cruzada sanitaria y democrática por mejorar y elevar los coeficientes de vida de la sociedad tabasqueña y le solicitó a nombre de la misma, que continuara su saludable colaboración. Su afán de proteger la salud de sus gobernados, se enfrentó a los expendedores de leche adulterada, aquellos fariseos que "con aguas sucias de lagunas y arroyos, convierten 9 000 litros diarios en una cifra cercana a los 20 000". Un año después era inaugurada la planta pasteurizadora para elaborar leche para las familias de recursos económicos elevados, dejando la deshidratada que se importaba a razón de 95 centavos el litro, que el ejecutivo vendía a 85 centavos a las clases populares.

Al final del camino lo esperaba la reconfortante recompensa de haber cumplido, la política sanitaria preventiva, la que además de curar enfermos se dirigió a atacar las causas profundas de la patología tropical habían vencido las seculares endemias que mantenían doblegado al hombre, "una población enferma -afirmó Madrazo- no puede generar

riquezas", la población de Tabasco se podía considerar ahora sana, ya se encontraba generando nuevas riquezas. Como buen político, no resistió de hacer una comparación entre la situación que encontró a su llegada y la que dejaba con su paso ciclónico por el poder: antes era la carencia hasta de lo elemental, no había buenos hospitales, ni agua potable, ni drenaje, después, drenaje y agua potable quedaban instalados en todas las cabeceras municipales, los servicios asistenciales y hospitalarios se habían multiplicado (16 hospitales y 35 centros de salud rural), pero sobre todo, fueron las obras de ingeniería sanitaria las que habían realizado el milagro de la salud sobre el enfermo organismo social.

La Educación. Entre las complejas funciones de gobernar, así lo entendía Madrazo, una de las más delicadas era la política educativa. Educar es fabricar ciudadanos, construir mentalidades, crear individuos "que sepan discernir el contenido ético de la libertad y ejercerla como signo de la jerarquía política de la Patria, en última instancia, educar es formar hombres libres", mucho de las tesis de la vieja escuela garridista al aire libre, racionalista y socialista, retumbaba en las concepciones madrazistas sobre el papel de la educación como instrumento de modelación de la conciencia colectiva. Madrazo creía en la existencia de una Escuela Mexicana, engendrada por los ideales revolucionarios y la realidad histórica, creada fundamentalmente por los maestros que se forjaron en la dura lucha por llevar el alfabeto al pueblo iletrado, ese núcleo intelectual de la escuela fue también el que la definió como la capacidad de preparar ciudadanos para el ejercicio de la libertad y de la solidaridad humana.

Dentro de su campaña moralizadora, la educación tenía un papel destacado. Sin duda era preocupante la extensión de un cáncer social como el alcoholismo, que atacaba con mayor fuerza después de la purga seca que fallidamente intentó el garridismo, responsable en gran medida de la leyenda negra que pesaba sobre Tabasco como cuna privilegiada de los delitos de sangre; no cometería los excesos antialcolólicos de la antipopular ley seca instaurada por su maestro, pero pondría en práctica una serie de medidas que tendían al control del vicio; le preocupaba así mismo, la influencia de "fenómenos extranacionales" como la "película de James Dean, Rebelde sin Causa", que intoxicaban de falso vacío, producto de otra sociedad, a la juventud mexicana, le preocupaba la "inquietud, la insatisfacción, la irritación juvenil", que creía percibir entonces, pero le preocupaba menos que los fenómenos pandilleros de jóvenes rebeldes pero sin causa, sin fe, sin ideales, producto quizá de los dos traumatismos mayores que sufrió

la humanidad en el siglo XX, las dos guerras mundiales, separadas por el breve y cruel suspiro de la crisis de entreguerras, suficiente como para desalentar toda esperanza en la vida y toda confianza en el hombre. Así se explicaba las causas de la anomia social que creía percibir en la sociedad de sus días, pero más condenable era la actitud de cruzarse de brazos para ver pasar el cadáver descompuesto de una sociedad sin fines, había que actuar sobre la parte sana, sobre la niñez y la juventud, encauzar tanta energía desorientada; capítulo decisivo de su política educativa y de moralización, era el desarrollo de una amplia política de educación física; contra alcoholismo y apatía, la organización de "las horas perdidas en actividades deportivas", cuya culminación material sería la construcción de una Gran Ciudad Deportiva, de manera que los jóvenes tuvieran dónde encauzar sus energías y no tuvieran "como único centro recreativo el playón".

A pesar de los denodados esfuerzos de los distintos gobiernos tabasqueños por brindar educación al pueblo, la infraestructura escolar que heredó Madrazo había sido rebasada nuevamente por las necesidades del crecimiento social y se encontraba bastante deteriorada. En la medida de las posibilidades, la mayor parte del presupuesto educativo del primer año de gobierno se fue en la construcción y reconstrucción de edificios escolares. El problema educativo era grave por varias razones, sus insuficiencias y problemas eran tan gruesos que saltaban a la vista: escasos maestros, insuficiente preparación de los existentes, escasas aulas y edificios escolares, insuficientes bibliotecas, es decir, una sola que no llegaba ni a los 10 000 volúmenes deteriorados, carencia completa de algo que pudiera remediar un laboratorio de experimentación u observación, brevemente, las carencias típicas de la pobreza. En 1959 asistieron 82 672 alumnos a la escuela primaria, sólo 923 a la secundaria, 162 a la preparatoria y 127 al nivel superior, el embudo de la selección era demasiado evidente y brutal como para no percibirlo; la absorción secundaria de la egresión de primaria, no llegaba al 30%, insuficiencias groseras, que sólo se explican por esos siglos de olvido y atraso, de pobreza e ignorancia.

De los casi 83 000 párvulos de la primaria sólo llegaban al nivel superior 127, carencia de recursos y desperdicio de talentos eran causa y resultado. El índice de deserción también era preocupante, casi el 10% de los inscritos desertaba en los primeros meses, y más del 40% durante las épocas de cosecha y huracanes. Se pensó, como parte de la solución, en cambiar el calendario escolar al tipo A; pero lo que Madrazo invitó a construir a los maestros, era una política integral educativa, que resolviera de igual manera, integralmente, todos los

problemas, incluyendo el muy huido de los 17 035 iletrados censados en el estado.

Como creía en el refrán popular de que amores son hechos y no bellas palabras, quiso patentizar con cifras su prioritario interés por el desarrollo de la educación: durante 1958 el gobierno local invirtió \$ 3 800 000.00 en educación, en 1960 \$ 7 662 000.00 y en el presupuesto para 1961 se invertirían \$ 10 000 000.00.

No era todo, tenía más cifras en su elocuencia, los 7 millones invertidos en educación en 1960, ni incluían ni eran parte de los \$ 31 600 000.00 gastados en obra educativa, más que nada, en las 458 escuelas construidas durante los últimos dos años, que constituían el 40% del total de escuelas de mampostería. El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, presidente entonces del Comité Administrativo del Programa Federal de Construcción de Escuelas apoyó al gobernador para construir otras 249 escuelas durante 1961. Gracias a la elocuencia de las cifras, la población escolar había aumentado en 16 419 alumnos con respecto al año anterior, llegando en 1960 a 103 125. Con justificado orgullo pudo exclamar, "no existe una sola escuela cerrada por falta de maestro", con igual sinceridad, tuvo que reconocer la imposibilidad de instalar el Plan Nacional de 11 años.

También estaba satisfecho por haber inaugurado el Instituto de Rehabilitación del Niño Lisiado, especializado sobre todo en problemas de audición y lenguaje, que tuvo como primer director al joven doctor Juan José Beauregard, el instituto había sido construido en un terreno de 22 hectáreas, aldaño al asilo de ancianos; sin proponérselo, una nueva zona urbana estaba naciendo, la de la Salud. Los desayunos escolares eran parte también del esfuerzo por servir, durante 1960 se distribuyeron ya 75 000.

No perdió nunca la fe en la educación como palanca del desarrollo social y mecanismo de equidad contra los viejos desequilibrios de clase, ante la necesidad de forjar nuevos ciudadanos, Madrazo veía en la educación el instrumento ideal para crear ciudadanos aptos "para la libertad y la democracia" y no concebía mejor escuela al respecto, que la difusión de la enseñanza de la Historia de México, para formar una conciencia colectiva nacionalista y revolucionaria. Para confirmar con hechos y consolidar la tarea civilizadora de la educación, invirtió durante sus primeros cuatro años de gobierno 141 millones de pesos, gracias a tal inversión se habían contratado a 572 nuevos maestros, que sumados a los existentes hacían una planta docente de 2 364 maestros para atender a una población escolar de 117 116 alumnos en 1962, que crecía aceleradamente; se habían construido así mismo

cientos de nuevas escuelas y casas de maestros. Aunque el problema educativo de Tabasco continuaba siendo de carácter cuantitativo, algunas cuestiones cualitativas saltaban a la vista desde entonces, como la necesidad de extender la educación preescolar (25 plateles preescolares dejó funcionando), combatir los bajos rendimientos, la deserción y el ausentismo magisterial, captar más satisfactoriamente la egresión de primaria, que las 20 escuelas secundarias eran incapaces de absorber.

En 1964 se construyeron varias secundarias más (25 en total durante el sexenio) para captar apenas a 4 281 alumnos, su construcción se pudo llevar a cabo gracias a un crédito de casi siete millones de pesos que contrajo el ejecutivo, otra deuda más para el sexenio siguiente.

La cima de toda su política educativa era la educación superior, no bastó con decretar la Universidad para que ésta naciera en forma espontánea, era necesario transformar realmente la vieja casona de 27 de febrero, la que cobijó en sus aulas lo mismo a Mestre Ghigliazza que a Garrido, a Santamaría que a Bartlett, a Madrazo y a su tocayo Pellicer, que a lo largo de los últimos 79 años de historia tabasqueña había sembrado el grano de la sabiduría, solitaria voz que predicó contra las tinieblas del obscurantismo y la ignorancia en medio de la selva; transformarla, construirla, superar sus rezagos y carencias era la meta. Por lo pronto, durante el primer año de gobierno, se duplicó el subsidio estatal a la Universidad Juárez. Fue durante su segundo año de gobierno que pensó seriamente en poner en ejecución el proyecto de la Ciudad Universitaria, incubadora de los futuros proyectos de desarrollo científico y cultural. Si el Instituto era "el punto de partida de la historia espiritual tabasqueña", la universidad constituía su lógica prolongación, por ilógica o utópica que pudiera parecer desde el punto de vista financiero, era una inversión necesaria y un reto más para Madrazo. Fue durante su tercer año de gobierno cuando Madrazo se propuso lanzar la flecha del anhelo hacia la eternidad, "para ensanchar el horizonte cultural de Tabasco". Centró lo fundamental de la inversión educativa sobre la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, no tanto por haber aumentado a 826 000 pesos el subsidio estatal, sino porque se encontraba en plena construcción la Zona de la Cultura. Con un costo de 14 millones de pesos se concluyó la primera etapa de la futura Ciudad Universitaria. Con un subsidio estatal de un millón 744 mil pesos en 1964 y erigida en su totalidad la Zona de la Cultura, el espíritu tabasqueño podía abrir las alas para salir a recorrer los caminos de la ciencia. Un esfuerzo más por elevar el nivel cultural del pueblo, fue la creación de la dirección de Difusión Cultural con la finalidad expresa de impulsar las energías creativas populares, una de sus primeras

actividades, fue convocar a las musas tabasqueñas a un concurso de novela regional y fundar la Escuela de Artes.

Madrado fue popular entre los maestros tabasqueños por las obras que ejecutó en su beneficio, la primera de todas, la más importante, fueron los incrementos de sueldo acordados a lo largo del sexenio, un 30% durante su primer año de gobierno, otro de 50 pesos mensuales en 1962, de manera que los sueldos de los maestros eran 50% más elevados en ese último año con respecto a cuatro años atrás, nuevos aumentos de sueldos acordó el gobernador en el momento en que Othon Salazar agitaba al magisterio nacional con demandas similares, al final de su sexenio, los maestros ganaban un 250% más con respecto a 1958, los profesores de enseñanza primaria rural que percibían en 1958, 270 pesos mensuales, en 1964 ganaban 720 pesos, los maestros de categoría C, que ganaban 350 pesos mensuales, acabaron ganando 935 pesos en 1964, apenas lo necesario para no desfasarse tanto del poder adquisitivo; otra obra de beneficio directo para ese "núcleo ideológico de la revolución mexicana", fue la urbanización de la colonia del maestro tabasqueño, en 1959 se asfaltaron sus calles principales, se electricitaron y se introdujo el agua potable y el drenaje, se construyó también un jardín y un mercado, la colonia magisterial no sólo era una realidad, era también un éxito. En 1960 contaba ya con 81 casas, en 1964 eran ya 110 los maestros que habían construido sus viviendas en terrenos de su colonia.

Urbanismo. La ciudad deportiva y el malecón eran dos piezas claves de la política urbana. La ciudad deportiva como el laboratorio donde se forjaría una juventud sana y fuerte, y el malecón, para defender a la ciudad capital de las avenidas del Grijalva en esa vuelta a la derecha que da al llegar justamente frente a Villahermosa, se trataba de reconstruir lo más bello del paisaje, el río "que se nos fue de los ojos y debe ser rescatado", abrir un balcón a la dialéctica natural del tiempo. En 1960 se pusieron en marcha la mayoría de las grandes obras urbanísticas proyectadas: el bulevar Revolución, que el uso popular bautizó finalmente como Paseo Tabasco, el Casino del Pueblo, para diversión y uso político de las centrales obreras, el trazado y las primeras piedras de la ciudad deportiva, el mejor regalo que Madrado pensaba dar a la juventud, los juegos infantiles y las lanchas de remos y pedales instalados al borde de la laguna de las ilusiones, el crédito de 7 millones para continuar la construcción de la infraestructura de la colonia magisterial, la instalación del alumbrado eléctrico en las "colonias pobres", los primeros pilotes a orillas del Grijalva para el malecón, la construcción de la fuente de mármol en la Plazuela del Aguila, la estatua ecuestre

del coronel Gregorio Méndez para recordar a los tabasqueños que las voces de los héroes no estaban sepultadas, sino que vivían en las obras de los nuevos gobernantes.

Obras de beneficio social y de embellecimiento urbano que fueron desprendiendo el velo provinciano del rostro virginal de aquella Villa Hermosa. A mitades del sexenio muchas obras urbanísticas estaban en marcha; día a día, la ventana que Madrazo deseaba abrir sobre el Grijalva caminaba, igualmente las Ciudades Deportiva y Universitaria, también el Paseo Usumacinta, la fuente de los niños traviesos y un conjunto más de grandes proyectos urbanísticos en marcha, como la Zona de la Salud, aledaña al asilo de ancianos, donde además del Instituto de Rehabilitación del Niño Lisiado, se había construido el Instituto de Rehabilitación del Aparato Motor y la Granja de Enfermos Mentales; había que darse prisa, el tiempo apremiaba. Hacia principios de 1963 la obra negra de la Ciudad Universitaria estaba casi concluida, los edificios de Rectoría, del teatro y de las escuelas de economía y comercio, de medicina y veterinaria, así como la escuela de ingeniería en Ciudad Pemex, estaban de pie y en plenos acabados. 1963 fue el año del esfuerzo decisivo, lo más difícil de la ciudad deportiva estaba construido, el Palacio de los Deportes, edificio monumental, con cupo para 3 000 personas, salón de boliche con ocho mesas y cafetería climatizados, estaba también concluida la alberca, con su área de vestidores, el parque infantil con su trencito, las canchas de volibol, fútbol, tenis, basketbol y los frontones, así como el parque profesional de beisbol bautizado el Centenario del 27 de febrero y el estadio olímpico, según cálculos del mismo gobernador, se habían invertido hasta entonces en la ciudad deportiva, más de 16 millones de pesos.

Otro tanto se habían llevado las obras de la Ciudad Universitaria y mucho más el malecón y los bulevares ciudadanos. Durante 1963 se concluyeron también la escuela de ingeniería civil y la escuela normal superior, con sus respectivas bibliotecas y cafeterías, la discoteca y el alumbrado mercurial de la Zona de la Cultura estaban listo para su inauguración oficial, otro tanto esperaban el Reloj Floral, la glorieta del Deportista y diez casas habitación para los burócratas de la colonia López Mateos. Villahermosa crecía y se embellecía como resultado de una política de urbanización y modernización del viejo puerto planterero. 1964 fue el año del esfuerzo decisivo para concluir las obras urbanísticas del sexenio: el flamante malecón, una ventana al río perdido, la Ciudad Deportiva, la Ciudad Universitaria con su Zona de la Cultura, la ampliación de Plaza de Armas, el Lienzo Charro, el parque de la Ceiba, la remodelación del parque museo de la Venta, la Escuela Re-

gional de Educación Física, la ampliación del reclusorio, la planta pasteurizadora, Paseo Tabasco, alcantarillados, pavimentación, el nuevo Palacio Municipal y muchas otras ya mencionadas anteriormente, eran las mejores pruebas del esfuerzo realizado, de la inteligencia y la honestidad de una administración política, pero era también el triunfo de los tabasqueños contra las adversidades, el sueño hecho realidad.

La política

Con Madrazo el lenguaje revolucionario asumió el poder, con su discurso impregnado de ingenua fe en las "leyes históricas universales", a las que había que rendir culto por ser madres de todas las otras. Algo de lenguaje profético y poético tuvieron sus palabras, que él hubiera deseado convertir en el Evangelio Tabasqueño según San Carlos, cuyo primer mandamiento era el de elevar la política al más elevado de los trabajos humanos. Ética y política tenían a sus ojos una estrecha alianza con el poder, el poder de construir, el poder sanear, el poder educar, el mando se legitima -pensaba- en su ejercicio ético y moral, el poder político estatal, lo concebía sólo como un instrumento al servicio de la colectividad, un útil instrumento en la batalla decisiva contra las causas del atraso; lo importante, dijo el profeta, desde el punto de vista humano, no es permanecer en el poder sino saber desempeñarlo con sentido humano, con utilidad social, con responsabilidad histórica; parte de ésta, era no ofrecer sino lo posible de cumplir, pero lo ofrecido, había que cumplirlo, si no, el "hombre del pueblo pierde la confianza en la imagen del hombre político". Otra parte era la honestidad de observar la realidad tal cual, la verdad desnuda y la disciplina autocrítica como ejercicio constante del poder, pero sobre todo, actuar, el mejor antídoto contra la fugacidad del tiempo, la única fórmula para ennoblecer la existencia y hacerse digno de ella, era actuar con premura y eficacia. Del afán indeclinable por vencer las fuerzas desencadenadas de la naturaleza y superar las adversidades, extraía el hombre tropical un sentido en la vida y el hombre político un quehacer fundamental: "la existencia no es ni larga ni breve parafraseaba la vieja filosofía indígena-, sino útil o inútil, fértil o estéril. El que no la ennoblece no es digno de pasar por ella y el hombre público que no recuerda cuán fugaz es el tiempo y cuán breve cualquier período, corre el riesgo de no cumplir con su hora y no aprovechar la ocasión" de servir, de ser útil a su comunidad. De ahí, la primera verdad de su evangelio político tropical: "el gobernante tabasqueño nunca debe alejarse del pueblo, no perder el contacto con las masas. sumergirse

en ellas y mantener el oído puesto sobre el latir popular". Porque en el fondo, como sostuvieron Góngora y Quevedo, Nezahualcōyōtl e Ixtlixochitl, Sor Juana y Juan Ruiz de Alarcón, somos un afán caduco, somos polvo, somos nada, lo que en palabras del tribuno tropical equivalía a decir: "somos llamas vacilantes a merced del viento que sopla la muerte, de manera que necesitamos ser secundos para no morir del todo. Así como no se es hombre por el hecho de haber nacido, no se es político nada más porque se conquistó el poder, lo que cuenta, en uno y otro caso, es la responsabilidad con que se vive y el acierto con que se actúa". Gran orador, excelente constructor de discursos preñados de pensamientos filosófico-políticos, Madrazo caló a fondo en la vivencia popular por su estilo personal de gobernar, instauró, con su renovación del lenguaje y sus palabras en acción, pero sobre todo con hechos, la fuerza de un gobierno preocupado por solucionar los problemas de fondo y la fuerza de un político frente a la historia, que quiso convertir todo en política: política educativa, política económica, política fiscal y financiera, política productiva, y hasta el deporte adquirió en su días el rango de política.

Siempre estuvo convencido de que actuaba con responsabilidad y acierto en la ambiciosa meta de transformar la situación económica y social de Tabasco, porque "la más triste prueba de pequeñez que puede dar un hombre, es la incredulidad en la grandeza", creía en la grandeza porque se apoyaba en la grandeza tabasqueña.

A fines de noviembre de 1960 regresó al pueblo de San Carlos, a constatar el crecimiento del laurel que un año atrás él mismo había sembrado y a revivir con hechos la parábola del Laurel de la Mentira y el Laurel de la Esperanza. El árbol se nutría en una anécdota que le sucedió durante su campaña electoral, al pasar por el pueblo de San Carlos, la maestra del lugar le relató la historia del laurel de la mentira y el sitio vacío donde creció y vivió, a su sombra, se efectuaban los mítines políticos cada vez que llegaba un candidato, por eso, el pueblo lo había bautizado como el árbol de la mentira, porque sólo servía de tribuna a demagogos que jamás cumplían sus ofrecimientos, de vergüenza, el árbol había muerto. Madrazo volvió para inaugurar personalmente la introducción del agua potable, del alumbrado y la escuela pública, el árbol de la esperanza florecía. Acatando sus propios preceptos, Madrazo se sentía fuerte: "un gobernante es fuerte cuando es justo", seguro de que la historia lo absolvería por sus hechos y por sus actos. Podrían criticarlo luego, pero nunca afirmar que no había actuado, la vida para él, no era descanso sino trabajo y lucha, "única forma de gravar una huella, quizá imperecedera, en la historia", tras-

cender el minuto fugaz, aprovechar el mando para obrar, para ejecutar, para organizar, en una palabra: hacer política, "manifestación de alta cultura, de alta civilización", por su función eminentemente creativa al servicio de los demás, pero sobre todo, al servicio de los más necesitados.

Cuán fugaz es el tiempo, cuán raudó pasa, meditaba a mitad de su sexenio, con tantas obras por realizar y ya el final del ejercicio del poder se avizoraba en lontananza. Cuán lentamente avanza el progreso, con cuántas dificultades se introducen las transformaciones. Por ello, Madrazo instó a redoblar esfuerzos, aprovechar cada instante de los que quedaban como si fuera el último de su temporada en el poder ejecutivo. Íntimamente estaba satisfecho con sus obras, sentía que había rescatado la confianza popular en la eficacia del estado y los gobiernos emanados de la Revolución, como dijo don Antonio Gular León, con Madrazo el talento estaba puesto al servicio de la política. No presentó su cuarto informe de gobierno sino en febrero de 1963, año de síntesis y de cantar victoria: merced a la reorganización y modernización de las finanzas públicas, merced también a sus capacidades gestoras, las inversiones en el desarrollo tropical habían fructificado en menos tiempo que el previsto; gracias así mismo a la ejecución de un Plan de Gobierno trazado años atrás, pero sobre todo, gracias a la mística de trabajo de los tabasqueños y a su propia vocación de servir las mejores causas de sus paisanos, se había realizado lo que se había planeado ejecutar en seis años en tan sólo 48 meses; informe triunfalista donde el gobernador declaró haber cumplido con el mandato de sus gobernados: "vinimos a ser útiles a un pueblo sobre el que parecía gravitar un destino adverso, vinimos a convertir en realidad un sueño", a romper con los siglos de atraso y olvido, el sueño cristalizaba gracias a la obstinación política de su gobernante, que con hechos y no sólo de palabras, había ganado la guerra contra la inercia y la desilusión popular, había logrado cristalizar el anhelo de esa flecha en pleno vuelo hacia la eternidad, conduciendo inteligentemente la nave hacia la sustancia de la democracia: llegar a crear una población bien alimentada, bien vestida, bien alojada, bien educada; mucho se había hecho por despertar el entusiasmo creador y la confianza del tabasqueño en él mismo y en su tierra. El progreso de Tabasco era como la historia de una esperanza que siglo tras siglo, generación tras generación, se había venido transmitiendo como anhelo indeclinable, como fuerza motriz y vital por sobrevivir en medio de la selva, anhelo que el trabajo, la técnica moderna y una política "veraz" habían hecho realidad. Los incrementos de los ingresos públicos, gracias a su reordenación y al talento de gestoría

y promoción del gobernador, además de un manejo honesto e inteligente de la política financiera crearon el milagro: "las contingencias inherentes a la geografía tropical, la fuerza caótica y aplastante de la selva que se enseñoreaba sobre el hombre", iba en retirada ante el avance humano escudado de ciencia. Lo fundamental, pensaba Madrazo, estaba realizado: agua potable y drenaje en las 17 cabeceras municipales, caminos, puentes y carreteras que integraban las cuatro regiones del estado a la carretera internacional, que vertebraba a su vez a Tabasco al territorio nacional y cuyo impacto sobre las producciones locales fue inmediato y positivo, las obras de salubridad por otra parte, habían aportado buenas dosis de salud, el paludismo había sido desterrado, la campaña de vacunación contra la poliomeilitis efectuada en 1963 por carretera fue casi completa, economía y sociedad estaban rehabilitados. Aunque hubiera querido hacer más, Madrazo estaba notoriamente satisfecho con su contribución al despertar tabasqueño, con su fe en aquél pueblo "empeñado en dejar de ser selva para convertirse en horizonte abierto a la emulación fecunda"; hoy, a 30 años de distancia de esa victoria humana sobre la naturaleza, empezamos a comprender que la construcción de la infraestructura básica para el desarrollo fue titánica, pero que la victoria sobre la selva fue pírrica, hoy, cuando no queda ni el 3% de las selvas originales irrecuperables, evocamos con nostalgia y preocupación el poco cuidado que se tuvo en cuanto a la conservación de los frágiles ecosistemas tropicales, pero entonces, era el estrangulamiento de la vida humana y el gran reto para el crecimiento, la rampa de lanzamiento para el tránsito a la industrialización.

Casi al final de su sexenio, en una rápida mirada de introspección, afirmó que un buen político es alguien que no pierde jamás el dominio de sí mismo, así se lo probaba su propia vida, que lo había conducido de las cimas de los "máximos valores" al fondo oscuro del infierno, desde donde pudo observar indistintamente, que el nervio de la historia seguía siendo la gran insatisfacción de las masas, que exigían avanzar en la construcción del futuro, cambiar la miserable realidad existente, darle mayor profundidad y sentido a la dimensión temporal del hombre. Madrazo se iba satisfecho a medias, convencido de haber hecho lo humanamente posible para cambiar las viejas realidades, convencido de que la historia lo absolvería. Había hecho de la política el quehacer cotidiano para contribuir a transformar la asfixiante realidad circundante, el más noble de los oficios, en cuyo ejercicio, como en el de muchas otras ocupaciones, existían los "políticos mendaces y los políticos vices", él aspiraba a ser catalogado dentro de estos últimos, por haber puesto su vida al servicio de las causas públicas. Su último informe

abrió sus páginas a una muy breve autobiografía, en sus ojos infantiles quedó grabada la imagen de una selva caótica dominando vida y alma de los hombres, no sólo la verde selva había dejado huellas indelebles en el alma de Carlitos, también aquella jungla de facciones y de falsas máscaras de cartón que durante tanto tiempo habían detentado el mando en el estado y que llamaban política. Desde mozo sintió la vocación por el mando y las cuestiones públicas, más concretamente, desde joven soñó con llegar a ser el primer mandatario del Estado.

Azares de la vida lo habían conducido por caminos insospechados, desde lo alto a lo más bajo, experiencia y pasión por la tierra natal lo llevaron a comprender, como Bartolomé años atrás, que eran más de cien años de soledad y de olvido los que pesaban sobre la sociedad tabasqueña, que los obstáculos acuáticos y geográficos al desarrollo eran de los más difíciles y obstinados de vencer, que sólo el trabajo de un político con visión y don de mando podía organizar el trabajo colectivo y la inversión necesaria para superar tan necias adversidades. De no haberse puesto en acción aquél himno al trabajo y al progreso, pensó Madrazo, Tabasco hubiera sucumbido. Se despedía el gobernador, con la natural nostalgia que provoca la pérdida del poder, convencido de que había dejado a Tabasco encarrilado en la senda del progreso, "Tabasco está integrado, sus caminos conducen del rancho a la ciudad, del hogar a la escuela, de la universidad a los campos deportivos", del atraso al progreso. Para mejor resaltar su contribución al despertar del gigante tropical, periodizó la historia tabasqueña en dos grandes eras: antes de 1959 y después de 1959, antes, el estancamiento en el atraso y la pobreza, después, con las vigorosas obras de beneficio colectivo, el inicio de la marcha hacia el progreso, que sería desde luego más evidente y luminoso, insistió el gobernador, si Tabasco fuera dueño absoluto del valor de todos sus recursos, empezando por el del petróleo.

El adiós al poder fue sentido y de antemano nostálgico, pero había llegado "el momento de despedirme de ustedes como miembro de un poder y despedirme también del pueblo de Tabasco a quien debo tanto", como si llevara por dentro la soledad de una selva, a manera de testamento político, confesó, "nadie conoce por dentro la soledad de un gobernante. Rodeado de gente, está solo, sin embargo, en el minuto supremo en que habrá de decidirse y en que pesa sobre él la responsabilidad del éxito o del fracaso". En la soledad del poder fue que Madrazo decidió romper con "La Negra Tradición de Tabasco", la que había convertido a la política en escenario para desahogar odios y rencores, y transformarla en el más noble quehacer humano, con

hechos, logró recuperar la confianza de los tabasqueños en las potencialidades de su propia tierra. Otrora los hombres se mataban entre sí, bajo el signo de odios largos y tenaces, en aquel archipiélago de soledades, conjunto de islotes separados por el infortunio y la bendición que es el agua, éramos apenas una promesa al borde del acantilado, geográficamente desunidos, espiritualmente separados, atacados por todos los costados por los jinetes del apocalipsis tropical: muerte por agua a la hora del bautismo, húmeda y amarga, la ignorancia fanática, la cruel incomunicación, la nefasta insalubridad. Pero la vida es lucha y acción, Madrazo demostró ser sereno y reflexivo a la hora de ejercer el mando, decidido en la acción y sobre todo eficaz. Tabasco marchaba firmemente por el camino del progreso, vislumbrando un futuro de prosperidad. Donde otrora el agua y la selva disputaban al hombre el derecho a vivir, hoy, rendidas y domesticadas a su voluntad, contribuían a hacer humanas las condiciones de vida, el tabasqueño ya no sería prisionero de la vasta y verde soledad, la indómita geografía tropical había sido doblegada, "vinimos a convertir en realidad un sueño" y el sueño había cristalizado. La llanura del delta tropical podía ser ya hogar de la prosperidad.

CAPÍTULO XIV

Del socialismo utópico tropical al capitalismo salvaje.

Territorio. La geografía y el paisaje: un poco más de agua que tierra.

Clima y suelos.

Aguas de Tabasco.

De la flora y fauna. Por una conciencia ecológica. ¿Que herencia para nuestros hijos?.

Los hombres, la población y las migraciones.

Población económicamente activa. Migraciones humanas.

Crisis alimentaria y estructura agropecuaria. El Plan Chontalpa. La economía, revolución industrial.

Producto e ingreso interno bruto. Desarrollo de sigual.

Inversiones públicas.

El sector primario. Estructura agropecuaria.

El sector, secundario; el petróleo.

La vida política social. El pasado reciente.

La coyuntura actual.

Del socialismo utópico tropical al capitalismo salvaje. Tabasco: tierra de cambio.

Tabasco es hoy sinónimo de cambio. Las profundas transformaciones que experimentaron sus estructuras en la últimas tres décadas han sido muchas y de gran envergadura histórica. México es un complejo mosaico histórico. Tabasco es apenas una pequeña parte de ese todo - sus 25.267 kilómetros cuadrados de superficie territorial representan el 1.3% de la nacional y la décima parte de la de Chihuahua, es tan grande en cambio, como algunas naciones centroamericanas-, que renace a la reflexión científica y política, después de una larga temporada en el olvido y el desprecio. Este pequeño espacio tropical y húmedo, se encuentra ahora bajo el microscopio de múltiples observadores, nacionales y extranjeros, deseosos de llegar a conclusiones y diagnósticos sobre el presente y el futuro de su sociedad. Tal auge de la reflexión, es un síntoma más de los problemas suscitados por la brusca transición. Las páginas que siguen no son sino una rápida reflexión sobre el Tabasco contemporáneo, son parte de esa saludable corriente de meditaciones que ha tomado a Tabasco como objeto de sus investigaciones. Imposible abordar aquí todos las manifestaciones de los cambios que merecerían atención, al final de esta jornada sólo podemos afirmar que ahora conocemos mejor el horizonte de nuestra ignorancia.

Tabasco es el producto de una larga gestación histórica, afirmó esta perogrullada para contestar los discursos que descubrieron Tabasco después del petróleo. Sin duda, el elevado crecimiento demográfico, la rápida industrialización, la explosiva urbanización, son fenómenos recientes que vinieron a revolucionar la selvática vida provinciana. Pero ni todo es petróleo en Tabasco, ni mucho menos que todo se explique por el petróleo. Estamos ante una realidad bastante más rica y compleja que los gigantes yacimientos de hidrocarburos que se explotan en su subsuelo. Tan decisivo como el actual "boom" petrolero, fue el subdesarrollo, el pavoroso atraso y la soledad en que sobrevivieron los antiguos tabasqueños, en aquel proverbial pero maldito paraíso verde. Fueron siglos de incomunicación en los que aquella magra y famélica sociedad se conservó, abandonada a su propia suerte. Cualquier tabasqueño que hoy tenga 60 años, puede dar testimonio del aislamiento, de la odisea que representaba emprender el largo y dificultoso viaje hasta la capital de la República: caballo, cayuco, barco, ferrocarril, pero también ciclones, nortes, naufragios, asaltos y en el mejor de los casos, cuando menos 60 horas de peligroso y traqueteado viaje para llegar allá, al frío altiplano, arriba de las montañas, una experiencia

sólo para los más aptos o necesitados. En una sola palabra: INCOMUNICACIÓN. A los ojos de los gobernantes del católico y civilizado Centro de la República, Tabasco era otro mundo, situado en las antípodas de la civilización, entre el Trópico de Cáncer y el de Capricornio, que muy poco interesaba al gobierno federal o, si prefieren, poco podía hacer el débil gobierno central para abrirse paso en medio de las selvas y pantanos, de los ríos y raudales, para llegar en auxilio de aquella languideciente parte del ser nacional. El edén tropical parecía más cercano a los tristes destinos de Centroamérica que al fulgurante despertar del Norte, de manera que podríamos parafrasear el sarcasmo europeo cuando afirman que África comienza en los Pirineos, igualmente podríamos decir que Centroamérica comenzaba en Tabasco.

Ante las altas murallas del silencio y la incomunicación, ya los vientos, se imponía una decidida política de comunicaciones y transportes, romper el aislamiento letal que imponían las barreras naturales - las mismas que otrora fueran las arterias fluviales por donde la civilización olmeca y la maya, hicieron viajar riquezas e influencias culturales- y abrirse camino hacia el exterior de las asfixiantes fronteras acuáticas. Como en ninguna otra parte, la consigna decimonónica de que gobernar era poblar y comunicar, se imponía en el Tabasco de mediados del siglo XX, casi como instinto de conservación: POBLAR, COMUNICAR, CRECER, PRODUCIR E INTERCAMBIAR, tal era la utópica pesadilla para gobernantes y gobernados tabasqueños del pasado y presente siglo. No fue sino a la mitad de nuestro siglo cuando por primera vez un ferrocarril -ese viejo personaje del siglo XIX- surcó la verde espesura de la selva tropical, casi un siglo después de que el centro y el norte de la República estaban unidos a la locomotora del crecimiento norteamericano. Diez años después, en 1959, la maravilla del progreso y la modernidad se hizo presente: la carretera del Golfo, esa escuela que camina que integró Tabasco al mercado nacional: a ella siguió una amplia red de caminos troncales que integraron a su interior la sociedad y la economía del archipiélago. Esas carreteras fueron como heraldos del progreso, que con su agitado aleteo, venían a despertar al bello durmiente del umbroso bosque tropical, anunciando de paso, la inminente aceleración de las transformaciones económico-sociales. Sin la previa "revolución" en las comunicaciones y transportes, la explotación petrolera o no hubiera tenido lugar o se hubiera dificultado doblemente.

En la década de los cuarentas se iniciaron también las obras de ingeniería hidráulica que tendrían gran repercusión sobre las condiciones de existencia en las tierras bajas: presas gigantescas (Malpaso, Peñitas,

Chicoasen), plantas hidroeléctricas, drenes como nuevos ríos fabricados por las manos del hombre, canales de alivio o desagüe, caminos, carreteras, bordos marginales de defensa, camellones, todo con la finalidad de controlar y encauzar productivamente la energía desbordante de las aguas y corrientes, permitiendo además, ganar fértiles suelos de aluvión para el cultivo. A las grandes obras de ingeniería hidráulica siguieron los planes de "desarrollo" económico y social, el más ambicioso y conocido fue el experimento de colectivización agrícola denominado Plan Limón y después Plan Chontalpa, que implicó la construcción de una amplia infraestructura para rescatar y poner en explotación cerca de 300 000 hectáreas. Eran también los años del triunfo del primer experimento socialista en América. Cuba se convertía en el fantasma que recorría las pobres sociedades latinoamericanas, agitando el espanto de la igualdad y la desparición de la propiedad privada: eran así mismo los años de la administración demócrata de los Kennedy que intentó detener el avance del comunismo, entre otras cosas, con la ya casi olvidada "Alianza para el Progreso", uno de cuyos "beneficiarios" fue precisamente el Plan Chontalpa. La combinación de todas estas iniciativas fue la rampa del despegue tabasqueño, los cimientos del crecimiento económico y social. No se había consolidado aún el plan Chontalpa cuando se resucitó la vieja idea de colonizar la agitada región fronteriza con Guatemala, creando el Plan Balancán-Tenosique, allá, en la más incomunicada región de los ríos. Sobre toda esa infraestructura se articuló la intensiva explotación petrolera. 1976 es el punto de partida de esa maldición o bendición. Súbitamente, Pemex empezó a inyectar fuertes dosis de inversiones, con el dinero, empezaron a llegar los "fuereños" y más dinero, como ríos fulgurantes que abrieran nuevos cauces sobre la superficie de aquella bucólica sociedad, cambios, problemas: carreteras construidas por la empresa en medio del pantano y la laguna para llegar hasta la boca de los pozos, oleoductos, gasoductos, refinerías y plantas petroquímicas, bordos, hospitales, escuelas, teatros, casinos, hoteles, pero también, contaminación, invasión de extranjeros y pérdida de la seguridad, expropiaciones, despilfarro, corrupción, inflación, alcoholismo, prostitución, pérdida de valores y un incremento notable en la tasa de muertos en "accidentes" y otros hechos violentos.

Queda claro entonces que no pretendo subestimar los impactos y consecuencias que la explotación petrolera provocó. Cualquiera sabe que se trata de transformaciones revolucionarias de larga duración, cuyas consecuencias de largo alcance estamos lejos de prever. Sostengo simple y apasionadamente que Tabasco es mucho más que petróleo

y que ni siquiera la irracional explotación de sus recursos naturales, renovables y no renovables, ni siquiera la inquina individualista del egoísmo humano, ha logrado extinguir el edén tropical que nos heredó el tiempo. Pero si bien el petróleo no lo explica todo, tampoco nada de la coyuntura presente se puede comprender sin el petróleo. Ante el impacto de los cambios, existe quien halla propuesto el año de 1976 como el punto de inflexión de la historia de Tabasco, años atrás, Madrazo propuso otra cronología, la de tomar el año de 1959 como punto de separación entre el antes y el después. Creo que no interesa ser tan precisos, lo importante, es que dentro de esas fechas se produjo el cambio.

Territorio, la geografía y el paisaje: Un poco más de agua que de tierra

"Cosas son de sueño y de encantamiento". En el umbral -pero a todo lo largo del discurso- es indispensable tener presente siempre el espacio en que se mueve la sociedad observada, necesidad abordada como una obligación cumplida a regañadientes, el empezar situando en el espacio la región de estudio, en cualquier manual encontraríamos más o menos las siguientes líneas: El estado de Tabasco se localiza en la región sureste de la República Mexicana, desde 1860 quedaron delimitadas sus actuales fronteras políticas, al sur limita con Chiapas, al oeste con Veracruz, al noroeste con Campeche, al sureste con Guatemala y al norte con el Golfo de México, que lo ubican entre las coordenadas 17°15 y 18°39 de latitud norte y los 90°59 y 94°08 de longitud oeste, límites geográficos y políticos que sitúan esta basta planicie, por su baja latitud, dentro de la zona intertropical del hemisferio norte, entre los Trópicos de Cáncer y de Capricornio, que hacen de Tabasco la esencia misma del trópico y a los habitantes de esta ancha cintura del planeta, los designa como elegidos por el astro rey. El trópico se encuentra diseminado a lo ancho de este mundo ajeno, lo mismo en Asia, África, América o Australia, late el corazón tropical; gran porción del planeta que no conoce las heladas y que vive bajo los rayos calientes del Sol, hecho que facilita una más rápida incubación y maduración de los ciclos vitales. Existe el trópico seco y árido, donde domina el desierto y a veces la hambruna, y existe el trópico húmedo exuberante, donde domina el Jaguar y la abundancia. En Tabasco, el invierno es primavera y la naturaleza una almibarada caricia de vida y muerte. El límite entre trópico húmedo y árido, se sitúa

exactamente donde la selva cede territorio a la maleza espinosa, a la sabana de acacias.

Magma y agua del origen son los forjadores de tan majestuoso delta. Fueron las antiguas aguas contemporáneas del diluvio las responsables en la formación de las llanuras que conforman hoy las tierras bajas de Tabasco, milenio tras milenio escurrieron desde las altas cimas emergentes de la sierra chiapaneca y guatemalteca, sí, durante millones de años de este constante bautismo primigenio hasta que fueron emergiendo los estratos aluviales del suelo tropical. Por edad, el delta festeja su cumpleaños desde el cuaternario, dicen los geólogos que se trata de llanuras "jóvenes", de constitución aluvial, y hasta hace poco casi vírgenes, verdes llanuras que desde fines del paleozoico o principios del mesozoico han estado recibiendo entre sus piernas morenas, los sedimentos orgánicos e inorgánicos que vienen desde lo alto de la montaña, tierra adentro en el hogar de los Katunes. Estructurando a lo largo del tiempo y sobre el espacio, tres recientes sistemas morfogénicos, base estructural de las tres o cuatro regiones en que la costumbre popular ha dividido el delta: las terrazas fluviales del pleistoceno, el llano fluvial reciente y el llano costero ¹. Dicen los sabios que el material geológico básico es de rocas ígneas extrusivas que datan de hace aproximadamente 15 millones de años, fecha del natalicio de la Sierra Madre de Chiapas, que en sus ramificaciones hacia el norte se convierte en la madre original de todos los mexicanos, fecha de nacimiento también de las montañas de oriente, cúspides tortuosas de la selva Lacandona. No debemos olvidar los hechos trascendentales que ocurrieron en el mioceno superior de la era cenozoica: la emersión de los fondos marinos. Venus y Afrodita eclotando de su concha, en el momento en que se constituía el sistema orográfico de Centroamérica -del que Tabasco es tributario y parte integrante- y la Sierra Madre del Sur. Milenios de una era de intensa actividad volcánica, cuyas prodigiosas erupciones estructuraron el subsuelo y los volcanes de la región. Desde entonces, el oro negro, como recuerdo de una energía sepultada por uno de aquellos cataclismos, fue el tesoro secreto de la tierra tropical. Pedro González, tan injustamente olvidado como don José Narciso Roviroso, se apoyó en las investigaciones de este último para concluir que el material básico de las llanuras eran las pizarras. "La influencia de estas rocas en la fertilidad de las tierras laborables es indiscutible: durante la primavera y el principio del estío, fracturan las pizarras metamórficas y las arcillas silíceas entre los acantilados

¹ West R. C. "Las tierras bajas de Tabasco".

de los ríos y arroyos, por efecto del calor solar y sus detritus, unidos a los del granito, las areniscas, las calizas y los despojos vegetales, son arrastrados por las aguas del otoño, depositándose bajo la forma de limas en los valles. Siguese de esto el levantamiento paulatino de los terrenos de aluvión, y por ende, la fertilidad de los llanos”². Con ese amor para su tierra describía don Pedro los procesos naturales de este rico delta, “este trabajo de la naturaleza devuelve año con año al suelo de Tabasco, los principios creadores necesarios para alimentar su exuberante vegetación y áquellos que por el cultivo vaya perdiendo”.

Sensible y sabio, don Pedro percibía ya desde principios de nuestro siglo, la fragilidad de los ecosistemas tropicales, donde “una causa relativamente insignificante puede determinar aquí grandes transformaciones, dada la poca consistencia de los terrenos de aluvión que constituyen el delta. Estos cauces, de paredes deleznales, son por ello muy variables y sinuosos”.

Fueron esos viejos y sabios movimientos de los ciclos naturales los que las grandes obras de ingeniería hidráulica y de comunicaciones vinieron a perturbar gravemente. Vino después un largo tiempo caótico y anárquico, de bruscas fluctuaciones climáticas, que entre otros castigos, descargaron cuatro largas glaciaciones, hasta que al finalizar el pleistoceno el clima se estabilizó y el milagro de la evolución pudo producirse, eclotaron entonces, a través de cambios y mutaciones mayores, la flora y la fauna tropicales. Durante mucho tiempo todavía las cadenas montañosas de Chiapas y de Guatemala permanecieron bajo su manto blanco y helado, esperando la llegada de tiempos mejores para convertirse en deshielos de impetuosas corrientes cuesta abajo, que abrieron cauces y arrastraron en su vertiginoso tributo al mar, arena y areniscas, rocas ígneas y el más variado tipo de materiales con los que fueron estructurando, aguas abajo, las llanuras aluviales. La región montañosa chiapaneca, separada del cuerpo continental mexicano por la depresión del istmo de Tehuantepec, es una derivación de las altiplanicies guatemaltecas, ese alto muro donde se estrellan las nubes cargadas de aguaceros, que tanto ha contribuido a crear los vasos hidrográficos y han determinado “la distribución fluvial extraordinariamente rica de esta zona centroamericana”. Todos conocemos la importancia de la orografía en la distribución de climas; así, la Sierra Madre del Sur es una muralla para los vientos del noreste, que vienen a estrellarse contra sus paredes de selva y granito y depositar su húmedo tributo en las faldas de la sierra, alimentando permanen-

² González Pedro. “Los ríos de Tabasco”.

temente los caudales, modificando el clima y la fertilidad de los suelos. "La latitud tiene poca influencia en la distribución de los climas, mientras que el relieve es factor importante en dicha distribución", afirma la maestra Cardoso. Todo ello viene a cuento por la sencilla razón de que el territorio es la base de toda sociedad. A los tabasqueños, la naturaleza les regaló un milagro. Geológicamente estructurado en "épocas recientes", por el acarreo permanente de gran diversidad de minerales y materia orgánica, que la obra del tiempo y los escurrimientos han venido depositando sobre esos 25 000 kilómetros cuadrados, formando exuberantes terrazas y suaves planicies. Una gran parte del territorio se encuentra cubierto por cuerpos de agua que integran un complejo sistema hidrológico, dominado en su conjunto por dos majestuosos afluentes que recorren toda su geografía: el Grijalva y el Usumacinta, que después de discurrir caprichosamente sobre el territorio, unifican sus corrientes en Tres Brazos para rendir tributo al Océano Atlántico, desaguando tanta vida por las fauces de Frontera.

Podríamos todavía agregar, que la meseta central de Chiapas descendiendo, al norte, por una serie de montañas que se inclinan hacia la llanura tabasqueña. "Esta es una zona plana formada por los sedimentos depositados por los ríos caudalosos y por ella corren y forman, al desbordarse, numerosas lagunas y pantanos"³. Me parece elemental tener que abundar en temas aparentemente áridos y alejados de nosotros, pero es obvio que han sido los movimientos morfológicos del origen, esa historia en cámara lenta, los que construyeron las características edafológicas donde nació la exuberancia, esos mismos que durante el terciario, fueron sepultando los gigantescos yacimientos de hidrocarburos del cretácico, que hoy día son la punta de lanza de la riqueza tabasqueña. Poderosos y antiguos personajes de esta historia, donde geología, geografía e historia se abrazan estrechamente sobre el lecho tropical, cuna del fenómeno civilizador olmeca, del alma maya y del diablo petrolero.

Desde el punto de vista geográfico Tabasco es el antiMéxico. Mientras en el resto del territorio nacional la desertificación y la sequía periódica dominan el paisaje, en Tabasco el agua es soberana, casi podríamos repetir con el poeta, "hay más agua que tierra" -y con el gobernante- "en este imperio del paisaje". Su destino ha estado estrechamente ligado a los valvenes del líquido elemento, dador de infortunios y satisfacciones; más que ninguna otra del territorio nacional, hasta muy recientemente, la tabasqueña fue una sociedad "acuática".

³ Cardoso Dolores Ma. "El clima de Chiapas y Tabasco"

Agua y tierra fértil constituyen los dos pilares de su geografía, poderosos elementos que han atraído siempre la observación de viajeros y estudiosos. Las condiciones hidráulicas, sobre cuyas ondas fluía suavemente la vida de esta sociedad bucólica, desde los tiempos del Jaguar y la Serpiente hasta poco más acá del Sagitario Rojo. Durante esa larga temporada, la belleza detuvo su eterno peregrinar para contemplarse el rostro en las límpidas aguas del arroyo. ¿Quién no se ha detenido -cual divino narciso- a reverenciar la existencia errante en el umbral barroco de la naturaleza tropical? Siempre vale la pena detenerse un poco a contemplar todas esas cosas que son como de ensueño y encantamiento. Con el verbo contemplativo de poetas y cronistas podríamos hacer un breve viaje al paraíso. Desde la acuciosa meditación Olmeca, en cuyo pensamiento mítico se fusionaron las dos más poderosas fuerzas de la selva: el Jaguar y la Serpiente, la tierra y el agua, matrimonio furioso que engendró como Dios tutelar un ofidio-felino emplumado, entre cuyas fauces el agua fertilizaba la tierra, la madre fecunda que a orillas de ríos y lagunas reproducía el fecundo milagro del cacao y del maíz, materia prima para el quebradizo barro humano. Símbolos primordiales y vitales, el agua y la tierra, cópula fundadora para exorcizar la muerte y procrear la vida; hasta los más recientes elogios en que abunda la poesía tabasqueña, que transpira el humor de sus ríos por todos los poros de su cuerpo alado, que por la piel de la serpiente, es escurridiza y fría, y por la del jaguar, es exuberante y húmeda, como la naturaleza misma donde se contemplan. Desde ese gran Totem de las letras tropicales que es Carlos Pellicer, con excepción quizá de Gorostiza, hasta el más joven de la pléyade, Ciprián Cabrera Jasso, a la poesía tabasqueña, "ave rara" en medio de un pantano de materialismo, la naturaleza se adhiere a sus palabras o las palabras se alimentan de naturaleza:

Agua de Tabasco vengo,
 agua de Tabasco voy,
 de agua hermosa es mi abolengo
 y es por eso que aquí estoy
 contento con lo que tengo,

es la definición de Carlos de América, el más querido y reconocido de los poetas en su propia tierra, entre otras muchas cosas, por los siguientes versos:

Así, sonriente y limpia
 brotó el agua
 pudrió el tiempo los años
 que en la selva pululan.
 Yo era un gran árbol tropical,
 en mi cabeza tuve pájaros,
 sobre mis piernas un Jaguar,
 en mí se han amado las fuerzas de origen,
 el fuego y el aire, la tierra y el mar.

y que decir de la poesía romántica y costumbrista del pasado o del presente siglo, en la de Justo Cecilio Santa Anna las referencias abundan, lo mismo que en las rimas populares de Bastar Sasso; y don Marcos E. Becerra afirmó en un soneto que "Chiapas y Tabasco" eran gemelos del mismo parto líquido:

El mismo río que apacible baña
 y fecunda la paz de nuestro llano,
 se abre paso, triunfante y soberano,
 entre las quiebras de nuestra montaña ⁴.

Cuando estalló la Revolución en Tabasco y el niño Andrés Iduarte tuvo que emprender una peligrosa y precipitada fuga con su familia, al amparo de la obscuridad de una noche lluviosa, clandestinamente por las calles lodosas de San Juan Bautista, para abordar la canoa que los trasladaría a Ciudad del Carmen, dejó olvidados sus juguetes, pero no los gratos e imperecederos recuerdos del Tabasco de su infancia, que junto con sus legiones de monos, aves y lagartos que pululaban en sus selvas vírgenes, parece haberse extinguido para siempre: "Tabasco hace una vida aparte, local, suya, y esa vida es frenética. Sus hondos ríos, siempre navegables, enlazan todas sus villas; pero vive aislada de México y de su altiplanicie porque no tiene una sola vía férrea y porque sólo la unen a ellos el caballo que atraviesa pantanos y el barquichuelo que desafía al Golfo de México... Su población, casi toda blanca, matizada de mayaquiché...mira hacia su selva virgen y hacia las de Chiapas y Guatemala, hacia las monterías que tiene dentro y cerca de su seno"⁵. Niñez marcada por la geografía de aquella húmeda y selvática arca de Noé y como tantos otros de sus contemporáneos,

⁴ Becerra Marcos. "El penúltimo poeta".

⁵ Iduarte Andrés. "Un niño en la revolución mexicana".

un buen día el niño hizo "un viaje a la finca de mis primos. Surqué los grandes ríos del trópico, vi a los lagartos tomar el sol en sus márgenes, a las legiones de monos hacerse carantoñas entre las espesuras, sentí el misterio de la selva" y oyó la voz abrazadora de la abundancia natural del trópico, casi el paraíso. Como todo es finito y perecedero, aún la felicidad, el torbellino revolucionario sorprendió a la feudal y patriarcal familia Foucher, de la que descendía por línea materna el niño Iduarte, el odio encendido entre ricos y pobres amenazaba con arrasar honor y bienes, no hubo más remedio entonces, por ser de la gente decente de tez blanca, que huir río abajo, en la más triste y melancólica de todas las noches de su infancia, abandonando "la casita" en que nació, ver como se quedaba estática sobre su alta escarpa, pasar inadvertidos en medio de las tropas barapientas y hambrientas, para llegar al playón, "al río grande, al Grijalva inmenso", donde los metieron en una canoa campechana, para llegar en la madrugada al "modesto puertecito de Frontera", desde cuyo "improvisado muelle" emprendería su odisea en ruta inversa a la de los conquistadores: embarcarse hacia Ciudad del Carmen "por la maravillosa red fluvial de Tabasco", constatar que con el cambio de paisaje, cambian también los tipos étnicos y los caracteres, "la Isla del Carmen cierra la hermosa Laguna de Términos, amplio abrigo marino con dos comunicaciones al Golfo, hechida por las aguas de los grandes ríos tabasqueños que en ella desembocan...Empieza Campeche: la pasión del tabasqueño se diluye y asoma la bonhomía del campechano", por ello, piensa don Andrés, el matrimonio de tabasqueño con campechana o a la inversa, siempre ha dado rico fruto. Cuántos otros aromas del paisaje tropical dejó al partir hacia el exilio eterno para no retornar, si no muchos años después, al seno inolvidable del Río Grande, al Grijalva inmenso.

La magna poesía de Gorostiza destila la líquida fugacidad del movimiento en Muerte sin Fin, donde el poeta medita su propia esencia: "lleno de mí -abito- me descubro en la imagen atónita del agua", el vaso de la vida cobra sentido por la forma y nitidez del agua. "Es un vaso de tiempo que nos iza" donde "nada ocurre, no, sólo este sueño desorbitado", en el que todos los poetas "se miran a sí mismos en plena marcha", "sueño de garza anochecido", que cambia de pie, más no de sueño. Por Carlos Becerra, los ríos levantaron sus copas hacia las nubes, pidiendo que se las llenaran de infinito, con el objeto de poder beber parsimoniosamente otra sombra de la nada: los ríos que esperan la alfombra de la luna para salir de conquista, los ríos de los ojos del amor, que ya se habían mirado en otros ríos y que finalmente se levantan en silencio para abrirle la puerta al océano. La poesía del

malogrado Carlos fue construida con gotas de agua y sal de la mar, en donde niños, marinos, piratas, doncellas ahogadas en el sortilegio de una espera, aparecen y desaparecen al ritmo sincrónico de los barcos amarrados al muelle por causa de norte. Como Hamlet, también él soñó que existió este fluir eterno de máscaras y espejos de agua,

“soñar así, mirar,
sentir el paso de las aguas por los espejos,
por las palabras que vamos diciendo
por la caricia...”

que depositó en un cuerpo ajeno, semejante a un río tormentoso obsesionado por la eternidad. Es el agua en todas sus formas la que desfilia ante los ojos absortos del poeta, pisoteando la hojarasca de la última duda: ser o no ser. Son también esas ciudades donde vio ahogarse a los héroes inberbes, donde la vida respira la muerte de civilizaciones devoradas por el progreso; y la selva, ese libro inédito sobre el renacer del paraíso perdido. Aún la ensimismada voz del más joven de los grandes poetas tabasqueños, melancólica y sombría, saca a orear sus palabras a los rayos de luz y de esperanza, mientras observa como “en cada gota de lluvia cae al mundo la luz”.

Después del parto misterioso y civilizador de los olmecas y los mayas, se produjo un segundo alumbramiento: fue el descubrimiento del paraíso por la cristiandad latina. Al contacto con el europeo, el trópico murió y renació en el mismo parto doloroso de la integración humana, que unió nuestra geografía y nuestro destino al resto del planeta y de la humanidad. Al final de cuentas, sólo sobrevivieron los más aptos. No hubo viajero en el tiempo que no se detuviera a reverenciar la grandeza natural del trópico. En las páginas de los cronistas la huella de la selva se grabó indeleblemente. Ahí fue precisamente el primer contacto entre hombres de las dos culturas, el primer hecho de armas desiguales contra el invasor.

En su primera Carta de Relación, relata Cortés la resistencia indígena ante la expansión europea-cristiana por él propagada; un día, dice, “llegamos a un río al cual pusieron por nombre el río Grijalba...donde se pusieron de la una y de la otra parte del río gran número de indios y gente de guerra, con sus arcos y flechas y lanzas y rodeías para defender la entrada de su tierra”: la superioridad del armamento invasor, pero sobre todo la habilidad diplomática del capitán español, le abrieron los caminos que andan río arriba, el Quetzalcóatl cristiano penetró tierra adentro y contó de ella: “la tierra es muy buena y muy abundante

de comida, así de maíz como de fruta, cacao, pescado y otras cosas que ellos comen". La exuberancia natural de aquella sociedad acuática le sugirió a Cortés la imagen misma del paraíso terrenal, el conquistador quedó conquistado por las nuevas tierras por él descubiertas a nombre de sus majestades los Reyes Católicos de España; máxime que una eva de jade, el verbo y la carne en el joven cuerpo de una princesa tropical, le fue entregada en señal de amistad: Doña Marina, mejor conocida como la Malinche.

Tiempo de por medio, tocó el turno a Bernal Díaz del Castillo, no era fácil, tantos años después, recordar exactamente las impresiones de aquel viaje de dos años y tres meses que emprendió junto a Cortés rumbo a la Hibueras en 1524, aquella penosa marcha en medio de la impenetrable espesura vegetal. Con grandes esfuerzos y fatigas, llegaron un día a un gran río llamado Mazapa, "que es el que viene de Chiapa, y que los marineros llaman de Dos Bocas"; luego de cruzar otros dos ríos y un enorme estero, llegaron a "otro gran pueblo que se dice Copilco, y desde allí comienza la provincia que llaman la Chontalpa, y estaba muy poblada y llena de huertos de cacao y muy de paz... En aquella sazón vinieron por allí los caciques de Tabasco con su canoas cargadas de maíz y bastimento". En la Chontalpa permanecieron varios días, para reponer las fuerzas y organizar lo que sería la parte más complicada y peligrosa de la expedición, abrirse paso a través de la selva, en busca de la ruta maya. La siguiente escala fue el actual Teapa, después Tenosique, entonces Izancanac, el sitio donde el capitán español decidió deshacerse de tres de los príncipes nahuatlacos que traía prisioneros, entre ellos, el heroico Cuauhtémoc, colgado de una alta y vieja Ceiba, en un recodo del Usumacinta. De ahí en adelante los trabajos se redoblaron tanto como los peligros, pues la selva alta perennifolia, con sus gigantes árboles de Cashan, de Ramón y Chicozapote, Caobas y Palos Mulatos, Ceibas y Guayacanes, Macuilises y Baries, tapaban el cielo con el espeso tejido de sus ramajes que se entrelazaban, y por lo bajo, la espesura de las malezas silvestres tropicales, la variedad de juncos, lianas y bejucos sostenían una muralla impenetrable sobre el laberinto inexpugnable de las enormes raíces de los árboles, "que no hallamos camino ninguno y tuvimos que abrirle con las espadas a manos y anduvimos dos días por el camino que abríamos, creyendo que iba derecho al pueblo, y una mañana tornamos al mismo camino que abríamos. Por los pueblos y caminos que pasábamos dejábamos puestas cruces donde había buenos árboles para labrarse, en especial ceibas".

Antonio de Ciudad Real fue un frustrado visitador que tiempo después de la expedición conquistadora se vio forzado a peregrinar por esas mismas tierras tropicales, víctima de las disidencias políticas entre el clero "novohispano" y la administración virreinal. A pesar de las circunstancias, la región tropical dejó huellas indelebles en don Antonio, como que "solía ser muy rica y próspera y muy poblado de indios y frecuentada de españoles mercaderes, por el mucho cacao que en ella se daba y por el grande trato que de ello había; ya ahora tienen muy pocos indios y la trata de cacao va cesando". El cacao, nativo de las ondas cálidas del trópico, como todos sabemos, era la mercancía más empleada en la antigüedad como instrumento de intercambio y pago, reúne varias de las características necesarias para desempeñar las funciones monetarias, es durable, fraccionable, escaso, por lo que con el cacao "se puede hacer y hace mucha hacienda", porque "sirve de moneda menuda en toda la Nueva España. Cómprase con el cacao todas las cosas que con el dinero se comprarían". "En toda aquella provincia hace un calor excesivo y casi toda la tierra es llana; dánse en ella muchas frutas de las Indias, de tierra caliente y de las de España; hay por allí muchos y muy caudalosos ríos por causa de los cuales y de las muchas ciénegas no se puede ir a Guatemala. Abunda aquella provincia de mosquitos y corre hasta Guatemala y Nicaragua y aun más adelante. Hay también en aquella provincia muchas estancias de ganado mayor". Todas las actividades y manifestaciones de vida extrañas a su mirada ibérica llamaron poderosamente su atención, con qué detenimiento se detuvo a observar el complicado cultivo del cacao, con cuánto detalle lo describe, empezando por el árbol, "muy delicado y caprichoso, de suerte que no le debe dar el sol a lo menos de lleno, no le ha de faltar agua... por esta razón tienen los indios sus cacaotales donde hay agua con que regarlos y cuando los plantan entreplantan también ciertos árboles que nacen muy altos y les hacen sombra, a los cuales llaman madres del cacao". Como buen visitante mediterráneo, no podían faltar en su crónica dos personajes inevitables en la historia del trópico: "hacia un calor insoportable y era insufrible la persecución de los mosquitos; y los que estaban picados de garrapatas y chinches parecían leprosos según estaban llenos de picaduras, ronchas y granos". Es la misma tierra que Melchor Alfaro de Santa Cruz dejó descrita como "caliente y húmeda, que abunda en ríos grandes y pequeños, en estuarios, lagunas y lagos, pantanos y tremendales".

En 1544 el apasionado obispo Bartolomé de las Casas volvía al Nuevo Mundo, después de uno de sus numerosos viajes a la madre patria, donde, como de costumbre, había hecho la defensa de los so-

brevivientes del mundo precolombino, lanzando sus anatemas como flechas ardientes contra conquistadores y encomenderos. 46 piadosos dominicos se embarcaron con él en la Armada que aquél año partía con destino a los puertos de la Nueva España, entre ellos, el fraile Tomás de la Torre⁶, encargado de hacer la crónica de aquél viaje, el destino de los evangelizadores era Chiapas y Guatemala, colo de influencia que se disputaba Bernal y el ambicioso padre Las Casas. Después de vituallarse en Sevilla, partieron "26 navios entre naos y gruesas caravelas y un galeón de Armada" para hacer el peligroso e incómodo viaje transatlántico. Levaron velas y pronto perdieron de vista para siempre jamás las tierras de su querida España; eran días de guerra feroz contra España; Francia, Holanda, Inglaterra le disputaban ya el monopolio sobre el mar océano, más que de tiburones, el mar estaba infestado de corsarios. No bien habían doblado el Peñón de Gibraltar y los primeros dominicos enferman de vómito, el bacinamiento, la náusea abrazadora porque todo apesta, el mareo indescriptible, calor, sed, vómito sano y vómito prieto, aire hediondo, agua pútrida para beber, "los infinitos piojos que comen a los hombre vivos", seis meses duró el tormento marino antes de que pudieran desembarcar en las playas de la costa de Campeche. El Obispo de Chiapas y Guatemala venía feliz con una Real Cédula "para hacer libertar a todos los esclavos". Su primer contacto con la Nueva España fue el puerto de Campeche, "quinientas casas y una villa de españoles de trece vecinos", además de una "iglesia de palos y paja" e indios "desnudos en carnes", que sólo "cubrían sus vergüenzas". Más que servido, pensaba nuestro cronista, Dios debería estar ofendido por lo que sucedía en este puerto de palos y paja, donde españoles laicos y religiosos, poco se ocupaban del adoctrinamiento de los nuevos cristianos y demasiado de sus propios placeres.

El verdadero suplicio estaba todavía por comenzar para estas almas piadosas que habían jurado "vivir en suma pobreza y no ensuciarnos con cosas de este mundo". Bajo la sombra de la mar menguante comenzaron por observar que era tierra muy "poblada y muy sana" y desde luego, al personaje central del paisaje tropical, "las aguas comienzan aquí por el mes de abril y hasta mediados de octubre"; frente al Tauli, el trigo de "estas indias", las aborígenes pasaban la vida haciendo tortillas sobre el "comalli", no olvidó el fraile Torres de anotar otros productos que llamaron su atención, las "batafas" y el "sicozapote", cera, miel, harto ganado vacuno. "Hay en estas tierras

⁶ De la torre, Fray Tomás. "Desde Salamanca hasta..."

tigres, leones, venados y papagayos diversos", y también una plaga nefasta: "los españoles", que sólo enseñaban a los indios sus malas artes: "robar, deshojar, matar hombres, esturpar doncellas, sin ningún freno ni medida. De estos males que los españoles hacen, aunque son públicos y notorios, los echan de ver poco los obispos y los religiosos; antes muchas de estas cosas las aprueban y tienen por necesarias, diciendo que todo es necesario para que los españoles puedan acá sustentarse".

El martirologio iba a comenzar apenas, al emprender la corta travesía entre Campeche y Tabasco, por donde pensaban llegar por vía fluvial hasta Teapa y de ahí escalar el Camino Real hasta Ciudad Real o San Cristóbal. Después de oír la misa del Obispo, un primera avanzada de frailes abordó una "barca vieja y que hacía agua", era el domingo 18 de enero de 1544, "el lunes llovió mucho", tanto que ni siquiera pudieron aderezar algo para comer, por la noche, cuando estaban rendidos por la fatiga, las rachas huracanadas de un furioso y repentino norte azotó la costa campechana, viento y agua para lavar los pecados del mundo cayó sobre aquellos fieles peregrinos; más rezaban y elevaban sus plegarias al cielo y el viento y la mar más se embravecían, inexplicablemente, fue ya muy tarde cuando al capitán se le ocurrió aligerar la barca, lanzando todo el lastre por la borda, para "dar las espaldas al viento para que los echase en tierra", y "los malditos marineros" que poco podían hacer, cuando de repente "vinos una ola grande y como la barca iba muy metida paso por encima la ola", llevándose a los primeros tres frailes, ¡alabado sea el Señor! habían "escapado ya de las tormentas de esta triste vida, dejando la barquilla de su cuerpo", cuando de pronto "vino otra ola que acabó de volver de lado la barca", desapareciendo siete dominicos más, hasta que minutos después, la barca naufragaba, "ahogándose por todos 32 personas y los demás, como pudieron, fueron a recalar a los arrecifes y ciénegas de la Isla que llaman de Términos". Los sobrevivientes nunca supieron si hubiera sido mejor haber perecido, exhaustos y dolidos quedaron en las playas de conchas y caracoles de la isla, de "la laguna nos salieron a recibir una hueste de mosquitos que pensamos que nos habian de comer vivos, y nos persiguieron hasta que el viento de la mar los alejó de nosotros". He aquí nuevamente a este pequeño pero principal actor de la tragedia tropical, el Anófeles de las marismas lacustres, que extiende su poder a lo largo de toda la costa y hasta las estribaciones de la sierra, tierra adentro. En Xicalango reposaron y repusieron fuerzas, otro día, después de la misa matinal, "antes de que los mosquitos nos sintiesen", continuaron su viaje a través de las ciénegas, matriz de ese árbol extraño

"que a su principio tiene una raíz pequeña que en breve se pudre", los manglares de la laguna de términos, nido de una gran variedad de aves, moluscos y peces. Campamento en el pueblo de Atasta, "mala noche, mala por los infinitos mosquitos" que los asediaban. El fraile Torres aprovechaba los momentos de reposo para hacer el inventario de la riqueza natural de aquél corazón de piedra verde: "pescados en gran abundancia...muchos y muy estremados pescados y tortugas... naranjas y limas -limas y limones- y otros árboles fructíferos de la tierra en gran abundancia", ¡lástima! por doquier existen "muchos mosquitos de los zancudos"; el buen fraile presentía que la extensa laguna de sus desgracias y el sistema fluvial del que forma parte, que Antón de Alaminos llamó de Términos, es un rico banco de crustáceos, de peces grandes y maravillosos como el delfín, el sábalo y el tiburón, esa gran zona marina es también el banco de gigantescos yacimientos petrolíferos. Navegar por aquellas ciénegas, lagunas y costas del mar, más que un placer fue un verdadero martirologio, "porque los mosquitos los comían de noche, a las veces dormían en tierra metidas las piernas en el agua, a veces, con todo el calor que allí hace, dormían pegados a la lumbre con grandes humos. Otras veces sobre unas palmeras muy altas por miedo a los tigres que robaban por allí a los hombres aun de sus casas", el temible y venerado jaguar, y unos días comían iguanas y otros tortugas, en el peor de los casos, "frijoles negros, muy sucios", y por ser el agua mala "bebían posol como indios". La aventura continuó a través de la espesura del trópico salvaje, seguidos siempre muy de cerca por "los mosquitos que los comían", metidos en canoas indígenas y guiados por expertos marineros mayas, surcaron una laguna inmensa de agua dulce, luego por un riachuelo angosto de agua transparente, "iban dando muchas vueltas que bastaba para desatinar aunque fuera por tierra, pero los indios iban como por caminos que ellos sabían", en varios tramos, los frailes sobrevivientes tuvieron que semidesnudarse, mostrando casi sus vergüenzas, con el fango del riachuelo a medio muslo, para empujar las canoas, hasta que al fin desembocaron "a un muy ancho y amenísimo río que llaman los cristianos de San Pedro y San Pablo. Es tan hermoso y apacible que pareció que salimos del purgatorio y entrábamos en la gloria. Tiene las orillas cubiertas de muebos y hermosos árboles que es para alabar a Dios", después del hermoso y apacible San Pedro, otro río, "que en las historias de los indios llaman de Grijalva, allí se juntaron otros ríos todos fresquíssimos como el de San Pedro", en cuyas márgenes, los ojos desorbitados del extremeño padre veían por vez primera "lagartos poderosíssimos, de más de 15 pies de largo, son malos y comense a los hombres cuando

los toman descuidados en las riveras, y hay en aquellos árboles verdes infinitas aves blancas que parecen de lejos rosales llenos de rosas", cosas de ensueño y de encantamiento para los ojos observadores. Del pueblo de Tabasco, un caserío de poco más de 30 casas de paja, con la frente cruzada por ser miércoles de ceniza, se embarcaron nuevamente en cayucos para continuar el viaje río arriba, por la "noche estaba tan fresco que parecía cosas de encantamiento ir por allí".

Allí iban nuevamente, materialmente comidos de mosquitos y otras sabandijas, visitando pueblecitos en las riveras, "porque como la tierra es enferma por las muchas lagunas y ciénegas, a cuya causa no hay camino si no es por agua, y como también es calidísima y opresos sobre manera con tributos, no se multiplica aquí la gente pero son ricos de infinito cacao". Una demografía regida por la brutal exacción del tributo, que mantenía "a la tierra enferma". Eran los años de la construcción del colonialismo, de la instalación de aquél viejo sistema de opresión y explotación, que más que feudalismo, nació simple y llanamente como esclavismo generalizado de los conquistadores sobre los conquistados. Llegaron por fin a Tacotalpa, constataando en forma impotente, la única explotación que los cristianos hacían de los indios, en cada pueblecito de palos y paja, el despiadado y déspota Calpixque, el cacique indígena se encargaba de cobrar los tributos del capitán, en cacao, en jade, en aves, en plumas preciosas todavía y en muchos otros bienes, un sistema tributario coercitivo hasta la muerte; más que los mosquitos, más que las aguas infectas, más que los jaguares, sostenía el fraile Torres, seguramente influenciado por el superior Las Casas, la mayor plaga de los indios son los españoles. Aquí concluía el largo viaje por agua, terminaba "lo llano como la palma de la mano en comparación de lo adelante", porque una vez que habían "visto y cruzado toda la provincia" de Tabasco, empezó la escarpada subida de la sierra del sur, que "difiere de todo lo demás como la Sierra Morena de la tierra de Medina del Campo". Después de refugiarse siete días en Ystapangajoya, porque "aquél ni el siguiente día, ni el siguiente cesó de llover...por lo mucho que llovía no se podía pasar el río", comenzó el ascenso del antiguo Camino Real, maravillados por "los árboles tan altos que parecen llegar al cielo...y de troncos tan gruesos que diez hombres no lo abarcan con los brazos...hay infinitos arroyos amenísimos y de clarísima agua y muy buena de beber", que "todo aquello nos parecía cosa de sueño y encantamiento".

El discurso político también ha rendido tributo de reflexión y admiración a la ecología tropical, "desde el aire -afirmó Manuel Mora-Tabasco da la impresión de ser una esmeralda gigante surcada de

cicatrices fluviales. En medio de la espesa soledad de la selva coronada de pájaros...En Tabasco todo tiene el sabor original del paraíso. La selva...las calles provincianas -todo lo ido- lucen la fiesta del árbol, del musgo silencioso y de la flor sonrosada que se abre en los dedos del viento. También el hombre lleva en la sangre y en la piel la sonora soledad de la selva"⁷. Tampoco fue fortuito el que Enrique González Pedrero y Julieta Campos hayan titulado su libro de campaña: "Tabasco; las voces de la naturaleza" y su primer capítulo: "La Tierra Pródiga", donde se afirma desde el principio: "en Tabasco la naturaleza es excepcional, selvas, pastos y agua cubren su suelo. Ni la codicia ni la irresponsabilidad han conseguido arrasar a la selva", ¡Ojalá los deseos fueran realidad! Ello no impide que "fértil y pródigo es el suelo de Tabasco"⁸, cuna de nuestra Mesopotamia salvaje.

Clima y Suelos

No existe mejor definición del trópico que sus inequívocas características climáticas. Podemos escribir simplemente, que "la llanura tabasqueña tiene un clima cálido húmedo Aw., aproximadamente hasta los 1 000 metros de altitud, en donde empiezan los climas semicálidos"⁹, pero como creo firmemente en la conclusión de Dolores Cardoso de que "un conocimiento más completo de las condiciones climáticas de la zona, con el propósito de que el aprovechamiento de los recursos naturales sea mejor y la planeación de los cultivos comerciales" más eficiente, considero conveniente profundizar y alentar dichos conocimientos. Ya el "esclarecido botanista y dignísimo hijo de Tabasco", aunque ésta lo haya relegado temporalmente al olvido de alguna ceremonia intrascendente, don Narciso Roviroso, había comprendido y analizado hace un siglo, la importancia del relieve en la formación de los microclimas de la región, "desde los últimos estribos de las montañas de Chiapas, azotadas por las olas encrespadas del Océano durante las remotas edades de la formación del globo terrestre, se extiende la vasta llanura de Tabasco, regada por innumerables ríos y vestida de exuberante vegetación... El contraste que allí ofrecen las tierras bajas y las alpinas y las múltiples zonas climatológicas engendradas por las desigualdades del suelo...el relieve, o mejor, la dirección de las montañas, es la causa eficiente del clima húmedo y lluvioso de Tabasco. Y que el contraste de sus tierras tropicales con la vegetación pobre

⁷ Mora Manuel. "Ensayo sociológico", p. 15.

⁸ Campos, J. González P. E. "Tab: las voces de...".

⁹ Cardoso D. M. op. cit. p. 68.

de Yucatán, encuentra una explicación satisfactoria en la influencia combinada de la orografía de Chiapas y de las tierras que se extienden desde los morros de Ceiba-Playa¹⁰. Tanto por su situación intertropical como por sus escasas elevaciones, Tabasco tiene elevadas temperaturas a lo largo de los 365 días del año, la media anual o isoterma fluctúa en torno a los 26° centígrados, como toda media, oculta realidades aún más sudorosas y asfixiantes, como durante la época de secas, larga temporada en el infierno verde que abarca los meses de marzo a mayo, cuando el barómetro llega a señalar 40 o aún 48° centígrados a la sombra, como ocurre durante la caucula, todo el mes previo al solsticio del verano es siempre el más caluroso. Una temperatura similar -dijo el Dante- a la del purgatorio: enero es el mes más frío, con temperaturas de 15 a 20° que hacen a los tabasqueños sacar las frazadas del ropero para guarecerse del "duro cierzo invernal". Los microclimas crean espacios que son más calurosos que otros, Centla y Jonuta, Villahermosa o Cárdenas, tienen siempre temperaturas más elevadas que los municipios de tierra adentro, ubicados en las estribaciones de la sierra bermosa y temperamental que nos describió el fraile Torres.

Pero antes que nada, en el trópico húmedo, de ahí le viene el apodo y el bautizo, LLUEVE, llueve torrencialmente y casi durante seis meses del año, naturaleza y sociedad crecen al ritmo de las lluvias. Como en el clásico Macondo de García Márquez, los aguaceros del verano y el otoño, como el que percibió el poeta el día de la muerte de su madre: "hoy llueve, es tu primera lluvia... esta lluvia quién sabe por qué, tanta agua repitiendo lo mismo", suelen ser un alegre antídoto contra las máximas térmicas. Eso nos dice también el lenguaje científico de nuestras lluvias, "la temporada lluviosa en la zona de Chiapas y Tabasco comprende la época del verano y principios del otoño, siendo la causa principal de la lluvia los vientos alisios del noreste que se cargan de humedad al pasar por el Golfo de México; estos vientos, al chocar contra las montañas del norte de Chiapas, ascienden, se enfrían y producen lluvias. A fines del verano y principios del otoño los alisios se ven reforzados por la influencia de los ciclones tropicales tanto del Golfo como del Pacífico, que producen un aumento en la precipitación en la llanura tabasqueña y la Sierra Madre de Chiapas durante los meses de septiembre y octubre... En el invierno soplan los nortes, razón por la cual la precipitación aumenta en esta época del año"¹¹. Las lluvias vespertinas y refrescantes del verano, son relevadas

¹⁰ Rovrosa J. N. "Periodografía...".

¹¹ Cardoso D. M. op. cit. p. 37.

paulatinamente por las agitadas aguas de las tormentas tropicales, traídas en alas ciclónicas desde las planicies norteamericanas, que atravesando velozmente las aguas encrepadas del Golfo, vienen a morir en forma de vientos huracanados que estrellan su humedad contra las estribaciones de la Sierra Maya. De no ser por esas penetraciones de masas de aire frío provenientes del norte, Tabasco tendría un invierno seco y caluroso; de octubre a marzo unos 25 nortes vienen a depositar su ofrenda de agua en las faldas de la sierra, haciendo descender la temperatura. Entre vientos y lluvias existe una estrecha alianza, los dominantes sobre el delta tabasqueño, son los vientos del noreste, le siguen los del sureste, después los del este; pero ningunos tan benéficos y saludables como los alisios del noreste, que a su paso, prenden perfumadas rosas de viento sobre las tierras bajas, como los cucayos sagrados que prendían los vientos mitológicos de los olmecas. Viento y agua provocan una isoyeta de 4 000 milímetros al año, aunque relieve y viento metan también aquí las manos para hacer una distribución desigual de ese promedio, donde aún las zonas más bajas y menos favorecidas por las aguas, con isoyetas de 1 500 milímetros anuales, reciben más agua que la mayor parte del país. Las montañas constituyen el factor decisivo en la distribución de la precipitación, en el mapa de isoyetas se puede observar que las máximas tienen lugar en la zona que recibe los alisios, los nortes y ciclones en plena cara; de esa manera se explica mejor el porque en las planas llanuras tabasqueñas el húmedo calor es el personaje dominante, un calor que llega a abrazar cuerpo y alma, cuando ni siquiera el agua fría logra mitigar la sed.

El agua ha sido el factor principal para que Tabasco cuente con esos suelos arcillosos tan ponderados, poco permeables pero muy aptos para la agricultura tropical, cielo e infierno al mismo tiempo, porque el ecosistema tropical es apto también para la exuberante reproducción de toda vida larvaria y microbiana. Los suelos constituyen una capa vegetal espesa y abundante en humus. Aluviones antiguos y recientes conforman su génesis, aluviones del pleistoceno y depósitos del cuaternario; desde entonces, los ricos depósitos orgánicos de vida marina y terrestre, quedaron confinados en su subsuelo como un tesoro de energía solar acumulada en forma de hidrocarburos para las generaciones actuales. Desde luego, existen diferencias de calidad y textura en los suelos que constituyen el laboratorio natural de las actividades agropecuarias, seres vivos en continua evolución.

Fisiográfica y edafológicamente, los especialistas distinguen actualmente cuatro regiones geográficas, cuatro grandes ecosistemas que coinciden, no fortuitamente sino por necesidad de sus estructuras geo-

lógicas, con los tres tabascos o sistemas morfogénicos de que nos hablaron los geólogos páginas atrás: 1) los bordos y dunas de la franja costera, forjados por el choque continuo entre escurrimientos fluviales y la intensa actividad marina. Suelos sueltos y de mezclada mineralogía, de textura arenosa y que en forma de bordos y camellones se extienden a lo largo del litoral, soportando una vegetación de cocoteros y pastizales; 2) la planicie aluvial del reciente, extensa y rica en suelos fértiles (vertisoles, fluvisoles, gleysoles e histosoles), sin duda, los mejores del estado, constituidos por materiales sueltos que el permanente intemperismo sobre la roca madre y el inagotable fluir de las aguas han venido depositando y sedimentando en estas planicies, donde el cacao, la caña y todo tipo de agricultura tropical encuentra su mejor sustento; son suelos jóvenes, de colores pardos, que poseen abundantes minerales y buenos contenidos de nitrógeno, fósforo, potasio y materia orgánica, además de buen drenaje; 3) las terrazas aluviales del pleistoceno, cuyo origen y estructuración se remontan a los efectos de la última glaciación y con el desplazamiento del mar al emerger la planicie aluvial costera, materia orgánica y areniscas marinas sirvieron de sustrato a estos suelos profundos, de colores rojo y amarillo, en cuyo profundo interior se localiza parte de la riqueza petrolera, sobre la que se estructuraron terrazas y lomeríos de la sabana, son suelos ácidos, con mucho contenido de hierro y aluminio, pero poco nitrógeno; 4) los plegamientos de rocas sedimentarias del terciario dieron origen a los suelos de la Sierra, fértiles pero sumamente frágiles, por estar constituidos de calizas, lutitas y areniscas, forman suelos ricos pero delgados, propensos a la erosión cuando la selva alta perennifolia que los cubría originalmente les ha sido talada, tanto por la milpa errante del "tumba-roza y quema", como por la ganadería extensiva, ricos en nutrientes, pero difíciles de trabajar por su textura pesada y las pendientes.

En el lenguaje oficial y en el popular, se habla habitualmente de las cuatro regiones de Tabasco: la costa, la Chontalpa, la del Usumacinta y la sierra. Cuatro regiones que nacieron del cultivo de sus suelos, cuatro ecosistemas con vocaciones naturales bien definidas, cuatro ámbitos humanos, con personalidad e idiosincrasia propias, donde el tiempo ha puesto de manifiesto la intensa interrelación entre recursos naturales y destino humano¹². Los especialistas en suelos (aunque afortunadamente cada vez contamos con más de ellos, todavía son escasos, subdestinados y mal remunerados) son capaces aún de clasificar en varias decenas más los tipos de suelos de Tabasco, siempre en búsqueda de

¹² Palma L. et. al. "Caracterización..."

la mejor vocación natural de aquellos y de poder influir en las decisiones de un mejor y más racional uso de los mismos, pero sus conocimientos se estrellan casi siempre con la indestructible muralla de los intereses privados y políticos. Verbigracia, los científicos del C[IA]GOC afirman que "desde el punto de vista edáfico, el suelo enmarca características que definen sus sistemas de producción de un lugar a otro. Por ejemplo, la sabana de Huimanguillo es muy diferente a los suelos pardos de Campeche". Hace seis años (1985), los técnicos del C[IA]GOC estaban convencidos de la necesidad de desarrollar una agricultura extensiva, esto es, aprovechar "los suelos ácidos que han sido subutilizados por la ganadería" para transformarlos en extensos yucales, con la mira de fabricar alimentos balanceados para el ganado, dado el importante contenido de carbohidratos de la yuca, de esa manera se reducirían las antieconómicas importaciones de sorgo y se recuperarían para una agricultura humana buena cantidad de ricas tierras. De hecho, durante el sexenio de Enrique González Pedrero la Secretaría de Desarrollo echó a andar un proyecto parecido en cuanto al cultivo y procesamiento de la yuca, y sin embargo, algún cuello de botella obstruyó el experimento, quizá en el momento del secado del tubérculo, sea cual fuere, seguramente fue un error de origen humano.

Si analizamos los cuadros 1 y 2 del apéndice estadístico, observaremos las óptimas capacidades del uso de los suelos. Las primeras cuatro clases de suelos ahí clasificadas, son los que podrían y deberían ser explotados agrícolamente, constituyen el 56% de la superficie total de la entidad o 1 397 187 hectáreas; los suelos con mejor aptitud de uso ganadero el 10%, los más adecuados para el uso forestal el 27% y los susceptibles de explotación agrícola el 6%. Todavía en 1960, aunque el proceso de ganaderización avanzaba decididamente sobre los restos de selvas tropicales, las tierras dedicadas a la agricultura, ya fuera en cultivos anuales o perennes, representaban el 30% del total, los pastizales ganaderos el 39%, gran parte del resto eran tierras clasificadas como incultas. Ese 39% de tierras dedicadas al ganado anunciaba que Tabasco -como Inglaterra fue durante los siglos XV y XVI la tierra donde las ovejas devoraban hombres- se transformaría en la tierra donde el ganado devoraba tierras y hombres. El uso actual de los suelos difiere diametralmente del planteamiento racional pero ideal que planteamos anteriormente, los datos del cuadro 3 nos muestran la cruda realidad: casi el 55% de los suelos se han convertido en pastizales y sólo el 14% se emplea en una agricultura de temporal. Buena parte de los pastizales, como los de la sabana, son nativos y abundantes en gramíneas, pero otra gran parte ha sido obra humana

y de la búsqueda de la ganancia. La selva tropical fue talada y quemada, confinada a pequeños espacios inaccesibles. Sin duda, el proceso de ganaderización mejoró y enriqueció los pastos nativos, adaptando especies superiores como el Estrella, el África, el Alemán, el Taiwan o el Privilegio; pero la magnitud de las consecuencias del intenso proceso deforestador somos incapaces de medir todavía.

Ha cambiado tanto el paisaje a lo largo de las últimas tres décadas, que sólo por éste concepto Tabasco merecería el título de tierra del cambio. Las tendencias manifiestas desde los años cincuenta han acabado por consolidarse, los pastos cubren hoy entre el 65 y el 75% de las tierras laborables, la selva no agoniza, simplemente ha muerto de esa fulminante enfermedad llamada progreso; las dos terceras partes de los bosques censados en 1960, unas 170 000 hectáreas, "desaparecieron en el transcurso de la década"¹³, "los pastos siguieron extendiéndose al mismo ritmo...la deforestación, sobre todo en los municipios de Huimanguillo, Teapa, Tacotalpa, Centro, Centla, Macuspana, Jalapa, Emiliano Zapata, Tenosique, y Balacáu, contribuyó en el incremento de la superficie de pastos. Triunfó el uso extensivo del suelo sobre uno más racional e intensivo, justo en la coyuntura de la crisis alimentaria mundial y nacional, cuando mayor productividad se exigía de las fuerzas productivas. Consecuencia de la misma deforestación y del fantasma de la hambruna mundial, fue entonces que se emprendieron los planes para colonizar y poner en producción las tierras vírgenes del trópico, con muy poca idea de la conservación de los recursos naturales y menos aún sobre el fenómeno de la productividad, esto es, un mayor rendimiento por unidad de superficie. Otro aspecto "negativo" de la ganaderización y petrolización de la economía tabasqueña, ha sido el abandono del cultivo de básicos, hecho que provocó un desabasto y un mayor estímulo al proceso inflacionario. A principios de la década de los ochenta, estos no representaban sino el 3% de la superficie censada; resultaba más rentable para el dueño de la tierra, abandonar cultivos tan riesgosos y con precios topé, para emprender el negocio ganadero. El abandono gradual del cultivo de básicos se inició por los años sesentas, cuando la carretera "internacional" amplió los horizontes comerciales tabasqueños y permitió llegar maíz y frijol de otras partes de la República o aún del extranjero a precios competitivos, todo lo cual indujo el cambio en el uso del suelo, destinándolo a cultivos y actividades de mayor rentabilidad.

¹³ Peri R. Stern, C. "Petróleo agríc..." p. 111.

Por supuesto que la situación es muy desigual de región a región o aún de municipio a municipio, existen municipios donde el proceso de sabanización ha sido más completo (Huimanguillo, Centro, Centla, Macuspana, Jalapa) y otros donde se conserva una mejor proporción entre uso agrícola y ganadero de la tierra, como los de la Chontalpa. Los agrónomos nos han mostrado la factibilidad de una política agropecuaria de alta productividad, su fina clasificación de microsistemas podría ser la base de una planeación racional de la producción agropecuaria en el futuro.

Aguas de Tabasco.

Tan fértiles tierras, tan excelentes suelos extendidos entre la costa y la sierra, han combatido desde siempre con dos poderosos enemigos; el elevado manto freático que mantiene inundado gran parte del territorio permanentemente y las repentinas inundaciones provocadas por las "crecidas" de los años excesivamente lluviosos. Cíclicamente, miles de damnificados se veían obligados a abandonar sus chozas para buscar refugios en las zonas altas o en los edificios públicos, huyendo del furor acuático, contemplantos como el producto de sus trabajos era arrasado y destruido por las siniestramente célebres inundaciones. Cerca del 19% del territorio permanece encharcado buena parte del año y cuando menos el 6% está cubierto permanentemente por aguas de los ríos, estuarios, lagos, lagunas, pantanos. Es fácil inferir que en el reciente y remoto pasado el líquido elemento cubría todavía mayores proporciones del territorio, don Pedro González nos dejó la imagen de un Tabasco bajo el agua: "cuando los ríos crecen y desbordan, una gran parte del estado de Tabasco se cubre de agua, un espacio de cerca de 5 000 kilómetros cuadrados dentro de la línea de las costas desaparece regularmente bajo la inundación durante el invierno"; en tales períodos todo quedaba sometido a corrientes y movimientos acuáticos, "entonces todo viaje por tierra es imposible, los tabasqueños no se transportan más que por agua"; pero el hombre se las ingenia, se adapta y saca fuerzas de sus propios "enemigos", entonces, "no hay un caño, un falso riachuelo que no les ofrezca un paso a través de los bosques"; pero lo mejor de todo ese estrépito inasible, como si la naturaleza "tuviera un plan preconcebido, "esas inundaciones son para el territorio tabasqueño verdaderos enlames, fecundan y renuevan la virginidad de sus tierras admirables"¹⁴. Fueron estos procesos naturales de enlame

¹⁴ González P. op. cit. p. 93-94.

y fecundación de suelos los que las obras modernas de comunicaciones e ingeniería hidráulica vinieron a interrumpir, alterando profundamente el funcionamiento natural del sistema deltaico.

"Ocupando los confines sudorientales de nuestra República, los estados de Tabasco y Chiapas constituyen, con el Istmo de Tehuantepec y con la península de Yucatán, lo que propiamente puede llamarse México Centroamericano. Tanto por su sistema montañoso, cuanto por su orientación y situación geográfica, su climatología y por la red hidrográfica que constituye el sistema circulatorio que la fecunda y es la fuente de energía con que allí se manifiesta la naturaleza tropical, esta región es, repetimos, físicamente considerada, parte integrante de la América Central"¹⁵. Optimista y confiado en las enormes potencialidades del impresionante sistema hidrológico bajo observación, don Pedro González soñó en 1906 que toda esa fuente de energía y fuerza sería inminentemente controlada y puesta al servicio del hombre; pronto habrán transcurrido 100 años desde entonces y nos queda la impresión de que estamos todavía ante una riqueza agrícola aún no desarrollada y un tesoro natural dilapidado.

Es en lo alto de este amor americano, en lo elevado de la cordillera chiapaneca-guatemalteca donde se incuban las corrientes madre de los ríos (Chixoy, San Blas, Santa Eulalia), ahí se nutre de agua la gran cuenca del Grijalva-Usumacinta. Entran nuevamente al escenario histórico esos dos fabulosos personajes que encontraron en Pedro González a su autor más apasionado, cuyos cauces y corrientes recorrió una y otra vez, desde su nacimiento en las sierras hasta "que desarrolla su curso tranquilo y majestuoso a través de las fertilísimas llanuras de Tabasco". Ahí vienen las aguas entonando su destino, siempre con dirección sureste, regando profusa y caprichosamente desde las altas estribaciones de las sierras hasta los confines de las albuferas costeras.

Siete son las desembocaduras o barras por donde desagua la naturaleza su henchido vientre de nubes muertas; por Boca Chica es por donde el río Palizada, tributario del Usumacinta o Mono Sagrado, desagua sus excesos nutritivos en la Laguna de Términos, a donde vienen a morir también los ríos Chumpán, Candelaria, Mamantel y el San Pedro y San Pablo, cuyos acarrees y depósitos han ido formando, con el discurrir del tiempo, la Isla de Tris o del Carmen, la misma donde naufragaron en 1544 los santos padres

¹⁵ *Ibid.* p. 15.

dominicos que vinieron con piadosos propósitos de conquistar el alma "salvaje" para el evangelio y donde el padre Torres sintió latir por primera vez el paraíso con tantas cosas de sueño y encantamiento que lo abrazaban. La barra de Frontera, es sin duda la desembocadura principal del Delta, por ahí desagua el mayor volumen de agua de todo el sistema al estrecharse en postrer abrazo los caudales del Usumacinta y el Grijalva. Pedro González nos legó también un detallado itinerario de ambos ríos y argumentos de peso y fondo para demostrar que Tabasco, Chiapas y Guatemala se encuentran integrados por lazos hidrográficos y no sólo geológicos y culturales, nos dejó también, destellos de la vida económica, las monterías madereras y chicleras: después de boca del cerro, a escasos 12 kilómetros, pasa el "Mono Sagrado" por la "importante Villa de Tenosique, importante puerto interior por ser la llave del comercio de las exportaciones de maderas preciosas de toda esta gran zona de bosques que abarca hasta el territorio guatemalteco del Petén. Desde Tenosique continúa el Usumacinta dirigiéndose hacia el norte con grandes zig-zags". "El Grijalva -dice el gran geógrafo Eliseo Reclus- que cambia varias veces de nombre en el vasto circuito de su corriente, tiene sus fuentes madres en la provincia guatemalteca de Huehuetenango".

Estudios recientes¹⁶ nos hacen saber que las majestuosas corrientes tabasqueñas se componen de tres complejos sistemas hidrológicos: 1) el fluvial, cuyos caudales más importantes son el Grijalva-Mezcalapa y el Usumacinta. La enorme cuenca deltáica regada por el Grijalva-Usumacinta cubre 84 000 kilómetros cuadrados, "se trata de la región mejor dotada de recursos hidrológicos del país, con un escurrimiento medio anual de 116 500 millones de metros cúbicos, equivalentes al 28% del total nacional, es una de las mayores zonas deltáicas del mundo"¹⁷; 2) el limnométrico, tan importante como el anterior, puesto que abarca todos los depósitos "estancados" de agua como lagos y lagunas, pantanos y fangales, que cubren buena parte del territorio y 3) las aguas del litoral, que por volumen y movimiento tampoco ceden en importancia y fuerza, puesto que en sus aguas fangosas, dulces y saladas a la vez, en albuferas, esteros y manglares, encuentra su hábitat una rica fauna y flora.

¹⁶ Revel J. "Aprovechamiento y colonización..."
¹⁷ Toledo A. "Como destruir el paraíso".

El delta tabasqueño resiste cualquier comparación con sus colegas de otras latitudes, como el del Nilo, el del Ganges, el del Misisipí, el del Huang-Ho o el del Amazonas, no sólo en tamaño o extensión, sino que nuestro delta presenta un "fenómeno de transporte y sedimentación excepcional, más intenso que en cualquier otro lugar del planeta...las corrientes fluviales de esta región han trabajado, pues, relativamente, con mayor fuerza, excavando más en las cuencas y depositando más en el delta para el avance de las tierras sobre el mar", afirmó un tanto apasionadamente Pedro González. Imposible que la sociedad rodeada por tan poderosos elementos no hubiera aprendido a convivir con estas serpientes de agua, "que con tal prodigalidad riegan y fecundan esta comarca excepcional", donde los ríos, "esos caminos que andan", constituían las únicas vías de comunicación. La navegación, hasta antes del aeroplano, era el medio de transporte obligatorio, un continuo tráfico fluvial y marítimo era el contacto esporádico y riesgoso de Tabasco con el mundo, lo mismo la "boga" lenta y difícil río arriba, que la más ágil pero no mucho más rápida de río abajo. Esta sociedad hidráulica habitó y creció en las márgenes de sus ríos, la mayoría de sus principales ciudades y poblados buscaron algún recodo para asentarse, porque existen "en esta notable región alrededor de unos 200 km de ríos navegables sin interrupción (por donde penetraron Grijalva y Cortés y en el siglo pasado, el comandante Perry para bombardear San Juan Bautista, lo mismo que los zuavos de la intervención europea); esto en el estado natural de esas vías fluviales, pues hasta hoy -escribía González en 1906- la mano del hombre para nada ha intervenido con objeto de mejorar las condiciones de navegabilidad"; por el contrario, esa inconsciente y a veces torpe y destructora mano más parece haber atrofiado que mejorado las condiciones de navegabilidad de los caminos que andan. A grado tal que podríamos afirmar que la actual sociedad tabasqueña vive de espaldas al recurso acuático, ignora al río, al que cree tener en cintura con las presas del alto Grijalva; esta indiferencia con respecto al principal de los recursos tropicales puede llegar a ser fatal, la naturaleza suele cobrar caro la ingratitud. Salta a la vista la necesidad de reconsiderar la conducta humana frente a los ríos, en región tan "estrechamente vinculada al manejo de esta singular, frágil y compacta secuencia de ambientes acuáticos", de ello depende la sobrevivencia de uno de los "ecosistemas más productivos de la tierra" afirma Toledo.

De la flora y la fauna. Por una conciencia ecológica. ¿Qué herencia para nuestros hijos?

Contra la naturaleza nada,
por la naturaleza todo.
Que ningún interés público o privado
abuse del común tesoro natural.

Es probable que a nuestros nietos parezca un cuento de hadas y de hechizos si algún día nos atrevemos a contarles que más del 50% del territorio tabasqueño estuvo cubierto por altas y espesas selvas perennifolias, nicho de majestuosos árboles que el tráxico moderno asfixió; cuya mejor definición era la diversidad de formas de vida que albergaba. ¡Cuál no será su estupefacción al constatar que les estamos heredando un país con graves y a veces irreversibles procesos de desertificación, donde hasta las junglas tropicales han sido confinadas en recintos de agonía! El tabasqueño no cobra aún plena conciencia de lo avanzado del desastre porque se encuentra todavía sitiado por un verdor superficial que oculta la verdadera dimensión del drama. Así empezó, no ha mucho, la desecación del Valle de México, la Venecia Mexicana, hasta convertirlo en el inhóspito páramo de nuestros días. Y sin embargo, el tabasqueño de abolengo (lo mismo el ganadero ligado a su terruño, el plantador de plátano o cacao, que el choco de la ribera o el artista sensitivo), aunque se le dificulte calibrar las consecuencias futuras, intuye con profunda melancolía la tragedia irreversible de los cambios recientes, los daños causados a las selvas y a las aguas, los siente como en carne propia, porque al tabasqueño la naturaleza se le adhiere al cuerpo por todos los poros de su vida.

Es triste este cantar, en donde a pesar de viejos y nuevos esfuerzos por estudiar flora y fauna tropicales, se acaba por reconocer que es muy poco lo que de ellas conocemos y menos lo que hemos logrado conservar. "Son pocos los estudios que se han hecho de la flora tabasqueña" nos dice un especialista. El ya mencionado naturista José Narciso Rovirosa publicó un listado de plantas a principios de siglo, después vino un largo y absurdo silencio, hasta que muy recientemente, tanto los autores de las "Tierras Bajas de Tabasco", como Roberto López con sus "Tipos de vegetación y su distribución en el Estado de Tabasco y norte de Chiapas" han aportado avances en tal conocimiento. No deja de ser dramática la confesión de este último sobre el motivo que lo impulsó a clasificar la vegetación tabasqueña: "en

vista de que se está operando un desenfrenado disturbio de la cubierta vegetal original, se considera conveniente cuando menos identificar sus asociaciones antes de que sean exterminados los pocos relictos que aún existen"¹⁸. El sustrato geológico influye y determina los tipos de suelo y de vegetación siguientes:

1) Selva alta perennifolia, el huapaque y el ramón, chicozapote y barí, caoba, laurel y palo mulato.

2) Selva alta perennifolia de Ramón, son las comunidades más altas, llegan a alcanzar 30 y 40 metros de altura, sustentadas sobre suelos arcillosos de redzinas y un sustrato de calizas. Ramón, huapaque, chicozapote, se alimentan de la interacción esencial entre humedad, alta precipitación y la constante neblina atrapada por las copas y frondosidades de estos seres tropicales que impiden una rápida transpiración.

3) Selva mediana subperennifolia de Ramón, como las de Oxolotán, sobre una geología de calizas poco consolidadas y suelos de redzinas, el ramón, el chicozapote, el canelo y el palo mulato son algunos de sus habitantes.

4) Selva alta perennifolia de canshan, ramón y huapaque como en las casi extintas selvas de Huimanguillo, "en la actualidad es una monótona carpeta de pastos sólo interrumpida por dispersas islas de cacao o café".

5) Selva alta de Canshan perennifolia de canshan y chakté, en Huimanguillo, Macuspana, Tenosique, sobre sus suelos aluviales crecían el Huapaque, el macayo, el chuspi, la maca blanca y el nutritivo ramón.

6) Sabana de Tachicón y nance. Huimanguillo, Palenque, Balancán. "La sabana es el resultado de la destrucción y tala de la selva por el hombre, es una agrupación secundaria debido a la degradación ocasionada en la vegetación primera por agricultura y fuego".

7) Sabana de Jicaro, Jonuta, Balancán, suelos con deficiente drenaje, por tanto, inundables.

8) Selva mediana subperennifolia de corozo, guano yucateco y huapaque, es sobre todo en su seno donde se han localizado los gigantes yacimientos de hidrocarburos del cretácico, por lo que el área colindante ha resultado afectada, Reforma, Huimanguillo, Macuspana.

9) Selva mediana subperennifolia de Pukté, donde cohabitaban el chicozapote, huapaque, matamuchacho, jobo, caoba y palo mulato.

10) Selva alta perennifolia de pio, como en la cuenca del río Mezcalapa, quizá la comunidad vegetal más perturbada, es la que crecía

¹⁸ López R. op. cit. p. 5.

a la vega de los ríos Teapa, Tacotalpa, el Mezcalapa, el Carrizal, el Samaria, pero "lo que desde ningún punto de vista se justifica, es el hecho de que en estos suelos se practique una ganadería extensiva. Grandes áreas que anteriormente eran huertos de cacao, plátano o maíz, hoy están cubiertas de pastos".

11) Selva mediana subperennifolia de corozo, la que vegeta a todo lo largo del cordón litoral, de manglares e hidrófitas. "Estas formaciones costeras son producto de las descargas de sedimentos en las desembocaduras de los ríos y de la subsecuente acumulación de estos en el perfil de la playa". Bajo las plantaciones de coco se encuentran asociados la pimienta gorda, el aguacate, el zapote, el maney, la guayaba, la guanabana, la canela, etc.

Si bien abundan los indicios de que la depredación de la selva data cuando menos desde la ocupación europea, verbigracia, un documento de 1616 se refiere a las "sabanas nuevas" en el proceso de creación de ranchos ganaderos, haciendo referencia, seguramente, a las zonas boscosas taladas entonces con tal objeto, pero en verdad, "nunca como durante los últimos 40 años se había depredado tanto la prehistórica selva tropical. La integración de la región al ritmo moderno de la producción y los intercambios aceleró el viejo proceso. La tala irracional, la contaminación por la extracción de hidrocarburos, la eliminación de desechos en la ciudad industrial y en los ingenios azucareros, la caza salvaje y la indiferencia ciudadana, nos han conducido hasta el umbral de la extinción de la mayoría de las especies tropicales"¹⁹.

Aunque maniquea e ingenua, la tesis de Roberto López contiene mucho de verdad, con el desarrollo de un capitalismo salvaje y primitivo, la vegetación primaria y secundaria se vieron amenazadas de muerte, es así "como se explica que en el estado de Tabasco, aproximadamente el 90% de la vegetación arbórea original haya sido derribada...cuando el motor de esta devastación es la ganadería extensiva practicada sobre una región de naturaleza tan rica...para obtener utilidades de 1 000 o 2 000 pesos por año por hectárea", en ese momento, afirma López, podemos decir que "existe un uso irracional de los recursos"²⁰.

Este largo río de palabras que nos ha traído hasta aquí, no puede concluir, por lo tanto, sino en la necesidad de llamar la atención sobre el grito de alarma y desesperación de antropólogos y ecólogos. Se justifica hasta cierto punto el que la tensión de su conciencia los conduzca a una visión apocalíptica, el que exageren a veces la realidad, pero

¹⁹ Canudas A. E. "Bosquejo metodológico..." p. 100.
²⁰ López R. "Tipo de vegetación ..

de ninguna manera es aconsejable dejar de escucharlos. Creo que hemos cimentado la mitológica leyenda de la abundancia y riqueza tropicales y sin embargo, si escudriñáramos un poco más, quizá concluiríamos que esta nueva Arcadia tampoco es eterna, sino más bien frágil y quebradiza como jade, sobre todo, exageradamente sensible a la irracional intervención humana. Cimentada quedó también la íntima interrelación entre clima, suelos y vegetación; ahora quisiera subrayar, que cualquier alteración en esa simbiosis e interdependencia, altera automáticamente el funcionamiento del sistema. Ahí se encuentra parte de la explicación del principio del fin de los ecosistemas tropicales, que se está produciendo ante nuestros impávidos e impotentes ojos. El trópico tabasqueño tiene dos talones de aquiles, el sistema costero, sumamente sensible a las alteraciones de las corrientes y flujos naturales del sistema hidrológico, y los frágiles suelos de los lomeríos en los primeros escalones de la sierra, supersensibles a la pérdida de la vegetación original. Podríamos resumir todo esto diciendo simplemente que "la penetración humana en el trópico húmedo durante los últimos cien años, ha roto el equilibrio y continúa alterando aceleradamente el entorno ecológico original de la región. La deforestación y la introducción de cultivos que no corresponden a lo que podríamos llamar la vocación natural del suelo, son algunas de las causas fundamentales de deterioro de estas tierras²¹; pero la cuestión es mucho más vital y trascendente como para no echar una mirada más atenta.

Como hija del tiempo, la depredación de los ecosistemas tropicales tiene su historia. Resulta simplista y en buena medida equivocado, atribuir todo el problema a los dirigentes políticos de las últimas décadas, los que ante el creciente déficit alimenticio nacional y los problemas de "sobrepoblación" en el altiplano, abrieron la reserva del trópico "virgen" a la colonización y explotación, los mismos que recogiendo el clamor popular de los siglos promovieron las obras de infraestructura y de ingeniería hidroeléctrica; obras que indudablemente alteraron el equilibrio natural de los ecosistemas tropicales. Tampoco parece acertado el demonizar a la explotación petrolera como causante de todos los males. El mal viene de bastante más lejos, cuando menos, desde que desembarcó la cristiandad latina en costas del nuevo mundo. Todo parece indicar así mismo, que desde las últimas décadas del siglo pasado el paciente se agravó y el ritmo de la depredación se aceleró con la penetración de las necesidades de las sociedades industrializadas, sedientas de materias primas baratas para sus fábricas: la electricidad,

²¹ Leyva J. A. "Delicada abundancia...".

el teléfono, el telégrafo, los ferrocarriles, los barcos de vapor, el crecimiento demográfico del viejo mundo, la constitución de enormes trusts financieros, aceleraron los ciclos de rotación de capitales y de su acumulación. La explotación más intensa de maderas preciosas e industriales como el tinte, las monterías chicleras fueron parte del resultado, esos nichos de malaria y despiadada explotación de una mano de obra esclava, donde el amo y dueño del suelo podía hacer y desbacer a su libre antojo y albedrío en sus extensas propiedades donde no existía más ley que la suya; se talaba indiscriminadamente para dejar crecer los pastos naturales y dejar pacer el ganado en extensas dehesas. El proceso de ganaderización avanzó aceleradamente durante el presente siglo hasta llegar a transformar el 50% de los mejores suelos en extensos pastizales, para que rumiara y se reprodujera libremente el ganado mejorado paulatinamente, para satisfacción de la ganancia individual del ganadero. Con el mismo resultado negativo trabajaban los sistemas primitivos de explotación del suelo. No coincide por tanto con la romántica visión de una cierta antropología paternalista que pretende observar en el arcaico método del "roze, tumba y quema" u otros tan nefastos como éste, tan solo porque lo practican las comunidades indígenas más atrasadas, el más adecuado sistema de explotación de los recursos naturales del trópico. Ejemplo de esta corriente fueron los integrantes del Seminario Interdisciplinario de Aprovechamiento Integral del Trópico Húmedo, promovido por la UNAM hace pocos años y del que formaban parte biólogos, veterinarios, médicos, sociólogos y economistas, que llegaron a sostener que "el empleo de tecnología tradicional desarrollada por el mismo productor o campesino, expresa un aprovechamiento más racional de la naturaleza", llegaron incluso a plantear como pautas el "autoconsumo de los ejidatarios" en sus parcelas de diez hectáreas, modernos robinsones en medio de un mundo que tiende a globalizar y unificar, con dificultades y retrocesos, la historia humana. De manera que se pretende oponer la "tecnología tradicional" a los otros modos de producción, basados "en la explotación intensiva del recurso", que según el equipo interdisciplinario de la UNAM, conduce inevitablemente "al desperdicio y a la destrucción"; piden para ejidatarios e indígenas, lo mismo que se quiere negar a los grandes propietarios, que den la espalda a las necesidades sociales y encerrados en sus crisálidas parcelarias resuelvan egoístamente su problema individual. Bien inspirada, esta corriente de pensamiento, brotada en el seno mismo de la comunidad científica y que intenta convencernos de sus bondades ludistas, no deja de presentar aspectos irracionales; al enemigo lo tiene bien centrado en la mira: la

máquina y la tecnología moderna, causantes del desastre ecológico. Han sido convincentes en cuanto a la necesidad de revalorar los conocimientos y formas tradicionales de producir, pero lanzarse en cruzada en defensa de lo rudimentario y pequeño, el todo tiempo pasado fue mejor, parece una nueva forma de irracionalidad que descarta que involucionáramos hacia el salvajismo ²².

Manuel Gil y Saénz puede venir en nuestra ayuda, testigo del devastador modo de preparar la tierra conocido como roze tumba y quema, nos ha dejado una buena descripción del procedimiento; "primero rozamos el monte", le contó una vez su caporal, "limpiamos con nuestros machetes todo", luego con "las jachas tumbamos cuanto palo hay; y eso es el juicio oír como trueno la montaña en donde caen los palos", los dejaban secar después, sólo para más tarde "darle fuego y arde aquello tan bien", que quedaba "todo limpio", listo para "cuando el amo" dispusiera sembrar "a paso y macana", casi la misma técnica rudimentaria con que cultivaban los olmecas, y todo para que? Para obtener una raquítica cosecha de maíz y dejar el frágil suelo tropical sometido a la intemperie y a la erosión. "Así como materialmente lo ha explicado mi caporal -agrega Gil y Saénz- se roza, se tumba y se quema y luego se siembra"; pero el interlocutor, naturalmente asombrado, no podía menos que preguntar: "¿Dígame, ¿todos los palos entran en la chamusquera? NO señor, hoy ya se tiene cuidado de conservar y defender del fuego a los palos preciosos y de construcción. Pero antes la indiana y la que no lo era, quemaban sin distinción cuanto palo tumbaban.

-¡Valgame Dios don Caralampio -añadía delicadamente- cuánta riqueza se ha perdido en Tabasco!"²³.

¡Cuánta riqueza se ha perdido en Tabasco! Era la exclamación de un observador acucioso hace un siglo, ¿cuánta más se habrá perdido en estos últimos cien años? No sólo por el primitivo método del roze-tumba-quema, sino por los más devastadores de la sabanización ganadera y por los actuales desmontes petroleros, que atacan con bulldozers y arrasan con todo signo de vegetación; con la flora desaparece la fauna ligada a la cadena alimenticia. Por ello, para algunos de los conservacionistas, los veneros petroleros fueron sin duda escriturados por el diablo, para colmo de males, el 80% de los recursos petroleros hasta hoy localizados, se encuentran justamente en los relictos sobrevivientes de selva y en la zona de Campeche, por lo que parecen

²² Uribe I. "Medio ambiente..." p. 15.

²³ Gil y Saénz M. "El caporal..." p. 27-29.

justificados sus temores de una pérdida total de éste "patrimonio de la humanidad"). "Apenas si quedan unas miles de hectáreas de selva tropical en México -afirma Manuel Toledo-; la bárbara explotación a lo largo de los ríos de tiempos pasados se antoja insignificante" con respecto a los procesos actuales, otro tanto opina Cuauhtémoc González, para quien "los productos explotables de origen lignario" han sido extinguidos por las plagas apocalípticas del progreso. Hoy, que sabemos extinta la selva quizá para siempre, empezamos a comprender que tras la apariencia de orgullosa majestad, se ocultaba una gran fragilidad, donde "si se quita la capa boscosa que ella cubre para sembrar maíz u otro cultivo semejante, en poco tiempo habrá un suelo pobre, improductivo. La explicación reside en que son regiones donde llueve por lo menos 1 200 milímetros al año y en lugares como Tabasco hasta 3 500 milímetros. Tal cantidad de agua se infiltra y arrastra los nutrimentos hacia las profundidades"²⁴.

La mayor parte de los estudiosos de la cuestión coinciden en señalar esa frágil liviandad de los suelos tropicales, sobre todo en las vertientes, donde la célebre fertilidad no es sino una engañosa y muy delgada capa de suelo. Bajo ese imponente techo de verdor de inigualable belleza, "si se arrasa la selva pensando en las buenas mazorcas o en el ganado de engorda, en corto plazo se hará evidente el error: los suelos de la selva son generalmente estériles", nos dice Víctor Manuel Toledo, y agrega, "la selva es el sistema biológico más rico del mundo. Un porcentaje muy alto de las especies que la habitan se han generado en un proceso de millones de años de evolución, y desde hace 30 o 40 años este ecosistema ha sido transformado para uso agrícola y ganadero. Al hacerlo, estamos perdiendo como humanidad y, además, se nos escapa de las manos un recurso biótico que sería la alternativa a la crisis alimentaria". De manera que hemos malogrado tan privilegiado santuario de la naturaleza, donde la energía solar es captada eficientemente y transformada en variados tejidos vegetales, punto de partida de una diversificada cadena alimenticia; con él, hemos perdido un rico reino y el tabasqueño, parte de su ser. Se estima que no sobreviven en el país sino el 10% de las selvas y bosques originales, mayor tragedia aun, en Tabasco no queda sino el 3%. Las ceibas, las caobas, los ramones, no sobrevivirán sino en las postales para turistas.

Necesidad política elemental es contribuir a generar una conciencia contra el acelerado ecocidio. Pero es aquí, justamente, donde parecen pueriles algunos de los consejos antropoecológicos que, anacrónica y

²⁴ Coll. A. ICYT. Vol. 7 p. 33.

conservadoramente concluyen en la necesidad de volver a "la estrategia campesina que es ecológicamente la adecuada, porque utiliza sin agotar los recursos". Creo que están muy lejos de haber probado que la "roza-tumba-quema" no agote los recursos pero, en todo caso, esa no es la mayor objeción, sino que la población del país y en particular la de Tabasco, continúa creciendo a altas tasas, esos acelerados incrementos de bocas exigen, antes que nada, más alimentos, más servicios, más educación, mejores condiciones de vida, frente a tales circunstancias, plantear la autosuficiencia de unos cuantos usufructuarios del suelo, es tan absurdo y egoísta como no avizorar otra solución que la extensión de los cercados de alambres de puas. Es cierto que con las técnicas actuales de la primitiva ganadería extensiva, donde una hectárea sostiene apenas una cabeza de ganado y que en el mejor de los casos, al final de la engorda ofrece de 250 a 350 kilos de carne, que viajan además al mercado de cárnicos del D.F. o al mercado extranjero de las hamburguesas, constituye un desperdicio lamentable de suelo laborable; cuando sabemos que una hectárea "natural" de Bonampak, ofreció "un total de 267 especies de árboles y hierbas y un total de 21 627 individuos. [Todo eso se sacrifica por una cabeza de ganado!]", aún cuando muchos de esos seres no sean siempre muy hospitalarios con el ser humano, constituye una pérdida lamentable de riqueza natural.

Paralela a la destrucción de la flora ha sido la de la rica fauna del trópico. "Con mucho margen -nos recuerdan los autores de las Tierras Bajas de Tabasco-, el número más considerable de especies animales está relacionado con la selva lluviosa que en algún tiempo cubrió la mayor parte del área. Dentro de los últimos 100 años sin embargo, éste ambiente ha sufrido una seria disminución de los mamíferos, debido principalmente a la tala de bosques, la apertura de tierras para la caza, los cultivos y los pastizales"²⁵. Todavía peor, como apunta Steffan Arriaga, es escaso el interés científico y popular por conocer la suerte y el destino de este rico recurso renovable, aquellos gigantes lagartos que poblaban las vegas de los ríos, las aves multicolores, los jaguares devoradores de hombres y muchas otras especies han perecido en el holocausto del progreso.

Ha sido Alejandro Toledo²⁶ quien mejor ha subrayado los estragos causados al recurso tabasqueño por antonomasia; el agua. Su grito de

²⁵ West R. C. op. cit.

²⁶ "Una mejor comprensión del funcionamiento de los procesos biológicos del suelo brinda una posibilidad de mejorar la agricultura... es ésta una meta -la de crear una biotecnología del suelo- que debe ocupar lugar prominente en los planes de investigación" Swift M. J. Gestión biológica de la... En la naturaleza y sus recursos. Vol. XX. Num. 4.

alma parece acertado, si subimos con él a su atalaya de observación, el corredor petroquímico de Minatitlán-Coatzacoalcos-zona costera de Tabasco y Campeche, no podríamos sino constatar los múltiples impactos de la industrialización acelerada, muchos de ellos, de signo negativo. Región estratégica de toda política nacional, puesto que en ella se encuentran los recursos que aportan el 90% de las necesidades energéticas del país y el 70% de las divisas generadas por exportaciones, importante también como abastecedora de materias agropecuarias. Dada ésta "fabulosa" riqueza de recursos naturales, desde las décadas de los cincuentas-sesentas, la región se situó en el primer nivel del interés nacional; fue entonces que se inició la construcción de la infraestructura básica y las grandes obras de ingeniería hidroeléctrica a las que nos hemos referido muchas veces. Fueron las obras que despertaron al gigante dormido de la selva olvidada y protegieron a sus poblaciones del flagelo periódico de las inundaciones y sus nefastas secuelas: se atacó eficientemente los rompidos de Samaria y el Veladero, canales de alivio como el de Naranjo-Habanero-Macayo, miles de kilómetros de bordos de contención y drenes, desde luego, el máximo heraldo del progreso, la carretera del Golfo y sus caminos troncales, pero sobre todo, la construcción de presas en el alto Grijalva, que permitieron un manejo inteligente de corrientes y desbordamientos y abrieron a la explotación cientos de miles de hectáreas saturadas de humus y limos. Primero la presa de Malpaso, con un área de embalse de 30 000 hectáreas y una potencia instalada de 1080 MW, después la de la Angostura, luego la magna de Chicoasén, en el legendario cañón del Sumidero, con capacidad total de 1680 m³ y una capacidad instalada de 1028 MW; concluyendo con ella la doma de las aguas salvajes del Grijalva-Mezcalapa y generando energía no contaminante y renovable, no sólo para el sureste sino para todo el país. Vinieron después la presa del Infiernillo y otras de menor embalse como la de Peñitas, Itzantun y la Catarata. Con las cuales el Grijalva quedaba domesticado inteligentemente y puesto al servicio de las necesidades humanas, una de las condiciones básicas para el desarrollo y colonización del delta se había logrado. Fue sin duda un esfuerzo mexicano, hecho por mexicanos y para mexicanos; y cuando la infraestructura básica estaba construida a costa de grandes tragedias y trabajos, se presentó la crisis energética mundial de la década de los setentas, con su climax de pánico de las potencias industriales ante el agotamiento de las fuentes energéticas (1973). Fue entonces que el Estado Mexicano vendió el alma nacional al diablo petrolero, volaron repentinamente las inversiones de capitales extranjeros para poner en explotación los yacimientos

gigantes del sureste. Pero "como ninguna otra actividad humana, -asegura Toledo- la explotación del petróleo modificó de un modo radical el ambiente natural y social de la zona costera del sureste. Las fases iniciales de la producción siempre se realizaron con la mentalidad de una lucha contra el medio ambiente...la apertura de caminos de acceso al petróleo significó la eliminación de superficies considerables de vegetación natural...que modificaron profundamente los ámbitos costeros...los residuos del petróleo y de otros desechos contaminaron gravemente los delicados ambientes acuáticos...Pozos y mecheros se convirtieron en fuentes permanentes de contaminación...oleoductos y gasoductos segmentaron áreas de hábitat", el diablo del progreso se estaba cobrando caro sus aparentes favores. Toledo conoció bien el río Coatzacoalcos en su infancia, seguramente recuerda todavía los cardúmenes de delfines que bajaban al mar después de desovar y reproducirse río adentro, hoy, sólo los desperdicios industriales viven en ese río muerto, quizá, el ejemplo más claro de un ambiente natural degradado abyectamente; pero casi otro tanto podría afirmarse de Minatitlán, de Jáltipan, de Agua Dulce, Reforma, Pajaritos, Cangrejera y puntos contaminados de la Chontalpa, donde procesos industriales, las redes de carreteras y caminos, gasoductos y oleoductos, presas, bordos y drenes, también vinieron a perturbar el funcionamiento natural del sistema hidrológico.

Con mirada apocalíptica se nos presentan ahora los aspectos negativos de las necesarias obras del desarrollo tropical. La condición misma del desarrollo, el clamor del pueblo que luchaba ya secularmente contra las adversidades naturales y exigía salir del olvido y el atraso, la red de carreteras y obras hidráulicas, afirma Toledo, estaban en franca oposición con el funcionamiento natural del sistema ecológico: "localizados en su mayoría paralelos al litoral y construidos sobre terraplén con materiales de acarreo, los caminos levantados sobre las tierras bajas se convirtieron en obstáculos para la circulación de los flujos superficiales, interceptaron arroyos y ríos y segmentaron amplias extensiones de zonas pantanosas"). tanto la fundamental del paralelo 18, como las troncales construidas por los gobiernos locales, así como la tupida red de caminos que ha venido tejiendo Pemex para llegar a los puntos de explotación, "materialmente desarticularon los patrones naturales de circulación del agua y los mecanismos de flujos de nutrientes y de materiales" hacia las llanuras deltáicas. Donde mejor se pueden observar las consecuencias es en el sistema costero, que depende en grado extremo de esa natural circulación de nutrientes y de la "delicada cadena trófica que se establece entre la multitud de organismos que

pueblan sus diferentes e interconectados ambientes ecológicos", patrimonio no sólo de los mexicanos, sino de la humanidad. ¿Conviene seguir drenando el agua? ¿No es suficiente ejemplo histórico lo sucedido en el Valle de México? "La potencialidad productiva de la zona costera depende enteramente del mantenimiento del patrón natural de circulación del agua", advierte Toledo, aunque tomáramos con reservas su visión apocalíptica sobre las necesarias obras de desarrollo emprendidas en las décadas pasadas, creo que todos coincidiríamos con su recomendación de cuidar ese recurso básico y de transformarlo incluso en preocupación prioritaria de toda política regional. Creo que coincidiríamos también con él en la necesidad de forjar una conciencia colectiva sobre "la tragedia ecológica", más evidente cuando explotan y se descontrolan los pozos petroleros en mar o tierra, y en elaborar un modelo alternativo que tenga como prioridad indeclinable, EL PRIVILEGIAR LA CALIDAD DE LA VIDA, desarrollar la potencialidad productiva, sin perturbar los equilibrios naturales, incluyendo, desde luego, los humanos. Conservar más que dilapidar los recursos naturales renovables y no renovables, construir una política que tienda hacia el manejo y uso integral de los recursos bióticos, brevemente, emprender una política inteligente de crecimiento y supervivencia: crecer, sí, pero también cuidar, abortar, conservar nuestra riqueza natural para las generaciones futuras, y no tanto para las de los milenios siguientes, sino para las que ya están entre nosotros y que hoy juegan inocente y confiadamente, sin percibir que les estamos fabricando tiempos peores y un destino que seguramente los devorará.

Tal es la conclusión unánime de los conservacionistas, que implica la tarea urgente de desarrollar nuestros conocimientos de la materia ²⁷, abrir espacios y destinar recursos a la investigación científica y que sus resultados no queden archivados en esos pulcros cementerios de palabras que son las bibliotecas, sino que salgan a recorrer el mundo, que no caigan en el vacío de una sociedad narcotizada por el hedonismo falaz del consumismo y el egoísmo privado, sino que se difundan insistentemente y que encuentren eco en las decisiones de los dirigentes políticos, no a la manera ambiciosa de cierta dirigente política que organizaba shows proselitistas aprovechándose de la ingenuidad infantil, contribuyendo con ello a contaminar y corromper la esperanza en su crisálida, sino de manera seria y responsable. ¿Hasta cuándo se comprenderá que es cuestión de vida o muerte?

²⁷ Toledo A. "Cómo destruir el Paraíso".

Los hombres, la población, las migraciones.

La abundancia de recursos naturales atrajo los primeros y más remotos asentamientos humanos del trópico. En su cálido y húmedo seno floreció y se expandió, como fluido misterioso y civilizador, la cultura olmeca. No sólo las tribus y naciones mayas se alimentaron de aquella savia original, sus rayos bienhechores llegaron hasta las alturas del altiplano mesoamericano. La Chontalpa, como pudimos ver a través de testimonios de cronistas y viajeros, incubó una densa y compleja civilización, que mantuvo comunicación e intercambios con los otros grupos mayas de la península y de Centroamérica, así como con la confederación de los grupos nahuatlacos. Excelente integración al medio y buena organización del trabajo tributario fueron la base del excedente económico comercializable que los grandes navegantes mayas, concedores de ríos, mares y corrientes, solían hacer llegar a toda la costa del caribe.

Olmecas y mayas constituyen el barro original y laten todavía en el corazón del tabasqueño a pesar del choque brutal de la conquista. Más que para otros grupos mesoamericanos, la época colonial fue un proceso de estancamiento y retroceso para los habitantes de las tierras bajas. Los sobrevivientes al primer contacto y a las epidemias, fueron sometidos y explotados con iniquidad, expulsándolos siempre de las mejores tierras, confinándolos a las zonas pantanosas o inaccesibles. Sin oro ni plata, caliente e insalubre, poco interesó al conquistador la colonización y explotación de las tierras bajas. Lejana, técnica y económicamente, se encontraba la posibilidad de entrever siquiera el tesoro minero que guardaba celosamente el subsuelo. De las provincias de la Intendencia y Obispado de Mérida, la de Tabasco fue la que mostró siempre las más débiles tasas de crecimiento demográfico: en 1742 se censaron 25 000 habitantes en toda la provincia y apenas 30 000 en 1790,²⁸ hasta los albores de la independencia nacional no existía núcleo urbano de más de 10 000 habitantes; de aquellos 30 000 seres, 15 737 eran hombres y el resto mujeres. Más marcadamente que en otras provincias de la Nueva España, la casta de los españoles siempre fue una minoría, indios, mulatos y otras mezclas raciales representaban el 99% de la población. Sin duda, el medio ambiente natural, más que el político social, determinó la subpoblación del espacio tropical, ese mismo medio que propiciaba el crecimiento espontáneo del cacao, que dominaba los suelos y las actividades humanas. La superficial imagen

²⁸ I. Censo de poblaciones de Nueva España.

de exuberancia y riqueza, nublaba el hecho decisivo de un espacio voraz, difícil de poblar y colonizar. Los elementos naturales eran tan poderosos que cancelaban los esfuerzos humanos por aprovecharlos, sobre todo en aquellas épocas pretéritas, carentes del poder de la tecnología moderna. Nada más falso que la caricatura del ser tropical como indolente y apático. Todo lo contrario, los elementos naturales tropicales exigen mayor energía e inteligencia para utilizarlos. Por ello es que "el medio natural del trópico húmedo mexicano ha resistido mejor la ocupación humana, aunque no la ha desanimado por completo...pero la ha hecho superficial y mucho más escasa que en las tierras templadas. Selvas y pantanos son todavía ahora obstáculos mayores aún para la civilización técnica...los países cálidos y lluviosos han sido hasta el presente menos fáciles de domeñar que las regiones templadas"²⁹. Para dejarse colonizar plenamente hubo que domeñar antes las fuerzas destructoras del agua y la del complejo universo patógeno que encuentra en el calor y la humedad el mejor caldo de cultivo.

En el aislamiento y soledad de aquel archipiélago permaneció la sociedad tabasqueña durante siglos asumiéndose cada vez más en sus pantanos, resistiendo estóicamente las plagas, las inundaciones, los parásitos y las epidemias, particularmente virulentas en aquel calor que acelera los procesos de descomposición y reproducción; azotado por las adversidades y azolvada en el atraso, sobreviviendo pensamente a las realidades inclementes del trópico, pero con la confianza indestructible de que eran los hijos predilectos del tiempo y con la esperanza indeclinable de merecer mejores destinos. Si los esfuerzos colonizadores del siglo pasado fracasaron en todo el país, con mucha mayor razón fueron esfuerzos frustrados para Tabasco, que más bien expulsaba a sus "mejores" hijos que atraía nuevos inmigrantes al palúdico infierno verde.

Anémica y enfermiza, la voz de Tabasco apenas se escuchaba en el Centro de la República, donde un fuerte gobierno centralista había conseguido organizar, pacificar y consolidar un proyecto de unidad nacional, donde Tabasco importaba y significaba poco, pese a las voces magníficas de un Casassus o un Rovirosa. Por ello, al iniciarse el siglo XX, no contaba sino con un enclenque manto humano de escasos 159 000 pobladores, dispersos entre los recovecos del archipiélago, en el mismo momento en que los estados tradicionales del centro, como el de México, Jalisco, Guanajuato, Puebla o San Luis Potosí,

²⁹ Revel Mouró J. "Aprovechamiento y" p. 38.

el México minero del altiplano, contaban cada uno con más de un millón de habitantes, en el momento también en que los pujantes estados del norte se habían encarrilado ya al deslumbrante desarrollo norteamericano y se iniciaba el éxodo de población "sobrante" y de trabajadores desocupados del centro hacia ellos. Sin embargo, el crecimiento veracruzano mantenía en alto la antorcha del factible poblamiento de las tierras bajas. En el capítulo anterior tuvimos ocasión de observar la evolución demográfica tabasqueña del presente siglo hasta el censo de 1960, de señalar también los primeros síntomas de su renacimiento demográfico. Ya desde los años treinta se pensaba en la colonización del trópico como una solución a muchos problemas nacionales: relajar las presiones sociales sobre las "empobrecidas" y "sobrepobladas" campiñas del altiplano, dirigir los excedentes de población hacia los espacios desocupados de las tierras bajas para poner en cantera los ricos recursos naturales de la zona, eran algunos de ellos. No fue sino 30 años más tarde, después de las primeras obras de infraestructura y saneamiento que se inició un lento éxodo hacia las costas, política de migraciones y asentamientos humanos que Ruiz Cortines publicitó como La Marcha al Mar. Desde entonces, en apenas 30 años, el crecimiento demográfico de cuatro estados del Golfo, Tabasco, Veracruz, Campeche y Quintana Roo ha sido notable.

De manera que pese a la insalubridad y el aislamiento, entre 1900 y 1990 el crecimiento fue constante, multiplicándose casi por 10 la población, pasando de 159 000 a más de 1 500 000 habitantes, durante el mismo período la población conjunta del país se multiplicó sólo por cinco. Como en el resto del país, el crecimiento fue particularmente acelerado a partir de los años cuarenta-cincuenta y durante los últimos 40 años la tasa de crecimiento promedio ha sido del 4% anual, lo que provocó que se triplicara la población del estado en ese lapso. La población económicamente activa (PEA) registró un incremento aún mayor, porque si en 1940 era de 76 000 activos, en 1980 lo era ya de 357 000 y en 1990 estamos ante una fuerza de trabajo activa de más de 600 000 ³⁰.

Sin duda, las obras de comunicaciones, saneamiento y de ingeniería hidráulica en general, influyeron decisivamente en este despertar humano. "La plena integración de la entidad a la dinámica nacional, repercutió también en los descensos de morbilidad, hecho fundamental para entender éste súbito crecimiento; la vida y el progreso social ganaron terreno a Tanatos, la modernización sanitaria permitió que

³⁰ Ver cuadro 9 y 10 del anexo.

sobrevivieran más tabasqueños y más largo tiempo. La mortalidad en la tierra caliente disminuyó con mayor rapidez que la media nacional, de manera que es la mayor responsable de éste babyboom tropical, de éste saludable milagro de la fertilidad tropical. Si en 1940 morían 14.5 tabasqueños por cada mil, en 1980 morían únicamente seis. ¡Milagro de la ciencia y los tiempos modernos! Fue el milagro de la implantación y desarrollo de una política de sanidad pública: dedetización de territorio y casas, campañas de vacunación, asistencia oportuna, pero sobre todo, la introducción del agua potable y el drenaje en todas las cabeceras municipales y sus principales poblaciones. El impacto fue inmediato y se llamó: descenso de las tasas de mortalidad ante una fecundidad tropicalmente acelerada y el efecto fue el señalado crecimiento demográfico y el rejuvenecimiento poblacional³¹. Una de las tasas de natalidad más altas de la República: 3.8 en 1940 y hasta 4.6 en 1970, menos el descenso de la cuota de la macabra fueron la fórmula explosiva del crecimiento tabasqueño. Conviene ya plantear el problema inverso, ¿qué tanto conviene crecer?

Según el censo de 1980 la población llegaba ya a 1 062 961 habitantes, o sea, el 1.6% del total nacional; diez años después, en 1990, la población había crecido casi un 50% más o 1 501 183, que representaba todavía el 1.85% de la nacional. A ese ritmo, la población tabasqueña se estará duplicando en ciclos de menos de 20 años. Si el crecimiento demográfico nacional ha sido definido como de explosión demográfica, con mayor razón es aplicable al tabasqueño, que durante las últimas tres décadas ha presentado tasas de crecimiento poblacional significativamente superiores a las nacionales. Fenómeno a la vez alentador y preocupante, es un aporte espectacular de nuevas energías, pero también de nuevas presiones sobre la explotada naturaleza y la oferta de bienes y servicios, cuyo crecimiento desmedido podría frustrar los esfuerzos por elevar los niveles y la calidad de la vida. 1.85% de la población nacional parece una cifra insignificante, pero no hay que olvidar que la densidad de la población llegó en 1980 a 42 habitantes por kilómetro cuadrado y a 60.87 en 1990, superando con mucho a la media nacional que fue de 34 en el primer año y de 45 en 1990, mientras Chiapas, Campeche y Veracruz tuvieron en esos mismos años densidades poblacionales de 28, 8 y 74 en 1980 y de 43, 10 y 85 en 1990. De ocupar uno de los últimos lugares de la República por el monto total de su población en 1910, Tabasco se coloca ahora en el décimo segundo sitio. Imposible seguir pensando en términos de un espacio subocupado o despoblado,

³¹ Canudas S. E. "Educación superior..." p. 89.

cuando algunos de sus municipios presentan densidades superiores a los 200 habitantes por kilómetro cuadrado. La transición ha sido rápida y el cambio demasiado brusco como para no sentirse a meditarlo.

La pirámide de edades reproduce y amplifica muchas características de la nacional ³²; amplia de base y angosta en la cúspide, la proporción de menores de 20 años representa el 61% del total, la de los de 65 y más años sólo el 3%. Como en el resto del país, los jóvenes dominan, fuente de energía y de acrecentadas demandas para el futuro cercano. Tabasco es rico entonces en la más valiosa e inteligente de las energías, la humana, fuerza potencial del desarrollo o de incrementados y más complejos problemas, todo depende de la manera como se le canaliza; en última instancia, todo desarrollo depende del de sus hombres. Según datos un tanto paradójicos de la Secretaría de Programación y Presupuesto, "dentro de la estructura poblacional de Tabasco continúa predominando la población rural", cuya proporción dentro del total se ha venido modificando de la manera siguiente: 1960 = 73%, 1970 = 66.5%, 1980 = 61.8% y 1990 = 55% ³³, en tanto que la población urbana ha venido absorbiendo las disminuciones anotadas. Estamos en el umbral de otro cambio decisivo, el de la transición de lo rural a lo urbano. El crecimiento demográfico impulsó el proceso de urbanización entre 1980 y 1990, ese 45% de seres urbanos están a punto de superar la barrera de las sociedades rurales del pasado. ¡Qué lejos estamos de las cifras de 1950, cuando más del 80% de la población habitaba en comunidades de menos de 2 500 habitantes. El patrón de asentamientos humanos se ha modificado sustancialmente en los últimos 30 años, ese 55% de habitantes rurales continúan diseminados en más de 900 localidades, haciendo de Tabasco un ejemplo de ocupación profusa del espacio. El otro 45% descubrió ya las bondades de las ciudades, sitiadas todas por un verdor inexorable. El éxodo rural-urbano estuvo alimentado por la demanda de fuerza de trabajo para los sectores secundario y terciario en expansión, por los mejores salarios y por el bullicio y el brillo de la vida citadina.

El censo de 1910 clasificó a toda la población tabasqueña como rural, ni siquiera los 15 000 habitantes de San Juan Bautista, aquel puerto babanero del sureste, con sus calles fangosas y sin luz eléctrica, cuyos habitantes no conocían el hielo, fueron considerados como esbozo de seres urbanos. En el fondo, el tabasqueño no quiere cambiar, rechaza inconscientemente el proceso urbanizador, no quiere ver cambiar su *modus vivendi*. De todas maneras, el cambio se ha impuesto, no sólo

³² Ver pirámide de edades en el anexo.

³³ SPP. "Estructura económica..." p. IX

Villahermosa y Cárdenas se transformaron en ciudades "intermedias", la primera con aproximadamente medio millón de habitantes y la segunda llegando a los 150 000, también Comalcalco, la perla de la Chontalpa, rica en pirámides, cacao y petróleo, y Macuspana enclave petrolero y petroquímico, se han transformado en núcleos urbanos muy dinámicos. Las tendencias esbozadas décadas atrás se han transformado en realidades. Insistamos una vez más en la magnitud del cambio, en 1960 Tabasco contaba con 496 340 habitantes, en 1990 cuenta con 1 501 183; en 30 años la población se triplicó.

El 73% de la población de la entidad se concentra en ocho de los 17 municipios, justamente los ocho que desarrollan explotación petrolera o tienen alguna relación con ésta, prueba de la influencia decisiva del fenómeno petrolero en la ocupación del espacio, ellos son: Centro 26%, Cárdenas 11.54%, Centla 4.8% y Paraíso 3.38%³⁴. Sobresale siempre el municipio del Centro, con su moderna y hermosa capital, centro político, financiero, comercial, petrolero, estudiantil y turístico; Villahermosa concentra al 26% de la población total estatal. De espectacular podríamos calificar el crecimiento de Cárdenas y Comalcalco, que presentaron tasas de crecimiento mayores a la de la capital durante la década pasada, le siguen en pujanza Macuspana, principalmente Ciudad Pemex, Huimanguillo, Cunduacán y Paraíso, todas ellas ligadas a la industria petrolera. Mientras tanto, el Tabasco no petrolero, el de la región de los ríos y parte de la sierra, crece a tasas menores, contribuyendo incluso con parte de su contingente humano a las corrientes de cortas migraciones interestatales. Jonuta y Emilio Zapata por los ríos, y Jalpa y Tacotalpa por la sierra, son los municipios menos poblados. Balancán, Tenosique, Nacajuca, Jalpa y Teapa permanecen en un relativo estancamiento. El proceso urbanizador se ha consolidado en el Tabasco petrolero, no sólo en cuanto a concentración de la población en las ciudades, también la gente y el ambiente social han cambiado, las viejas costumbres se van perdiendo, la masa ha ahogado en el anonimato a las familias antaño poderosas, la ropa de rancho se quedó colgada en el armario. Todo crecimiento implica un cambio, el del presente caso no ha sido sólo cuantitativo, transformándose entonces en verdadero desarrollo, con su caída de viejos y nuevos problemas: los niveles de analfabetismo han caído del 33% de 1960 a menos del 7%, ya Jalpa y Nacajuca no son más aquél lóbrego reino de la obscuridad con más de 50% de analfabetos, imposible que en el censo de 1990 el 46% de los tabasqueños bayan declarado, como

³⁴ Ver anexo estadístico.

lo hicieron en 1960 todavía, no usar calzado, en resumidas cuentas, si mueren menos tabasqueños que hace 30 años, se debe sin duda a la introducción de obras de ingeniería sanitaria básicas y al "despegue económico", que permiten que vivan más tabasqueños, con mayor esperanza de vida al nacer y con una mejor calidad de la vida que hace 30 años. Tampoco estamos afirmando que los problemas han desaparecido como por encanto, todo lo contrario, el crecimiento ha incrementado las necesidades y esperanzas, ha dejado insatisfechas muchas y ha creado nuevas frustraciones colectivas. El crecimiento ha traído en sus corrientes muchos cambios, síntomas problemáticos de las aglomeraciones urbanas. Las causas de muerte de hoy en día reflejan con precisión el impacto del "progreso", junto a la morbilidad típica del subdesarrollo; las enfermedades infecciosas y de origen carencial, que continúan cobrando su cuota de carne, aparecen ahora, ocupando el segundo lugar en el podio de la muerte, las del moderno equipo de Tanatos, las provocadas por la urbanización y el stress de la competencia y el desarrollo industrial, es decir, las cardiovasculares y el cáncer. Ocupa el tercer lugar dentro de las causas de mortalidad, un índice compuesto por la parca moderna de los accidentes automovilísticos, muerte violenta y el suicidio; una siniestra y extraña trilogía de macabras causas, que las camionetas de Pemex y de los particulares aplastan a los confiados transeúntes que deambulan a todas horas al borde de las carreteras, se entiende, pero ¿suicidio en el Edén? Sí, y ameritarían un estudio aparte la legión de colgados de los hilos de una hamaca. ¡Qué lejos estamos de 1960! ¡Como han cambiado las cosas y las gentes! dicen las viejitas. Es como si Tabasco hubiera cambiado de piel o hubiera surgido de otra historia. En el transcurso de unos cuantos años, ante los ojos azorados de una misma generación, Tabasco vivió una transformación particularmente intensa de todas sus estructuras, de ser una entidad expulsora de población se convirtió en una de fuerte atracción; de una vida económica eminentemente agropecuaria y de muy lenta evolución, pasó a la dinámica de una "revolución industrial" tropical, ahora, los sectores secundario y terciario dominan ampliamente su vida económica.

Población Económicamente Activa.

Aunque los tabasqueños no deseen cambiar, la realidad está cambiando y los está obligando a cambiar. Al nivel de las fuerzas productivas es muy claro el cambio, los cuadros 9 y 10 del anexo ponen de relieve la profunda y rápida transformación de la estructura ocupacional. En

primer lugar el cambio ha sido cuantitativo: 76 000 hombres constituían la fuerza de trabajo en 1940, 105 000 en 1950, 139 000 en 1960, 211 000 en 1970, 350 000 en 1980 y más de 500 000 en 1990, fuerte crecimiento de las fuerzas productivas, particularmente intenso durante las últimas dos décadas; el cambio cualitativo se nota así mismo en los modos de producción, todavía en 1970 el sector primario ocupaba el 59% de los trabajadores activos, el industrial sólo el 12% y el terciario al 21% era todavía el Tabasco rural de antaño. Como todo desarrollo, el de Tabasco ha sido también desigual, existen aún municipios donde lo rural conserva su reinado, casi todos los de la región de los ríos, Jalpa, Nacajuca y Tacotalpa son municipios donde el 75% de sus respectivas PEAS son trabajadores del campo, de hecho, sólo en los municipios del Centro, Cárdenas, Macuspana y Comalcalco, los sectores secundario y terciario han eclipsado al primario. Todavía en 1950 el 82% de la pea se ocupaba en tareas del campo, para 1990 ese coeficiente ha descendido a 38%, una misma generación de campesinos e inmigrantes se "desruralizó" en este repentino proceso de proletarianización, signo de progreso, se comenta, porque proporcionalmente menos brazos producen más ahora. Esos decrementos los absorbieron, por un lado, el sector secundario, compuesto por la industria extractiva y petroquímica, la de transformación, la de la construcción y la eléctrica, moderna fuerza productiva sindicalizada. En 1940 el sector secundario no ocupaba sino el 6% de los trabajadores en una industria de trapiches y panaderías, en 1990 ocupa al 32%. El boom petrolero estimuló el crecimiento, sus efectos multiplicadores se perciben por doquier; en 1980, entre trabajadores transitorios y de planta, Pemex tenía una nómina de más de 19 000 empleados, casi cinco veces más que diez años atrás; al mismo tiempo, la industria petrolera generaba otros 50 000 empleos más en actividades directamente relacionadas con la explotación de hidrocarburos, indudablemente, estamos ante un factor determinante de la expansión económica.

Ante nuestros propios ojos ha tenido lugar un cambio profundo en la forma y tipo del trabajo del tabasqueño, consecuentemente, han variado sus ingresos y sus relaciones sociales de producción. Y sin embargo, todo este súbito proceso industrializador no deja de tener mucho de selvático, después de todo, la prospección y extracción se realizan a cielo abierto, en medio de los potreros y a través de los pantanos. La población económicamente activa creció en términos absolutos y relativos, en 1970 representaba apenas el 23% de la población total, en 1990 representa el 33%, Tabasco se ha vigorizado, cualitativamente estamos también ante un nuevo trabajador, ante una masa

proletaria considerable y sindicalizada. No sólo se incorporaron nuevos brazos a los nuevos procesos de producción e intercambio, sino que ha cambiado su calidad y sexo, muchos brazos femeninos se han incorporado a las fuerzas productivas, en 1970 representaban ya el 12% de ellas, en 1990 125 000 mujeres integran un poderoso ejército de trabajadoras. Bruscos y muy rápidos han sido los cambios, tantos, que todavía resulta difícil deducir todas las consecuencias. Cambios que han impactado en forma desigual el mapa regional, han sido más evidentes en los municipios petroleros; hubo incluso ciudades incubadas por los mismos procesos industriales, la Venta (donde Pellicer ganó la batalla olmeca a los bulldozers de Pemex), Reforma y Ciudad Pemex serían los mejores ejemplos, cuyas respectivas peas cuentan con una proporción de más de 50% de trabajadores ligados al sector secundario, mejor dicho, a Pemex. También en Comalcalco, Huimanguillo, Cárdenas, Macuspana y Paraiso los sectores secundario y terciario dominan la estructura del trabajo, mientras tanto, los propietarios de tierras se quejan de la falta de trabajadores. Ni que decir de Villahermosa, cuya estructura ocupacional parece invertida: 60% de la fuerza de trabajo en los servicios, 25% en la industria, y sólo 15% en el primario.

Se antoja el concepto de Revolución Ocupacional para definir el fenómeno, signo de los cambios y factor del cambio. El quehacer de los tabasqueños ha cambiado, muchos cambios se habrán operado también en sus conciencias.

Viejos procesos y modernos problemas estos de la industrialización y urbanización del trópico, cambios que en la vieja Europa se llevaron siglos, aquí, aunque tardíamente, se están efectuando en unas cuantas décadas, con su cauda de transformaciones. Súbitamente, han crecido y se han consolidado los sindicatos obreros y el sector de las llamadas organizaciones "populares", los líderes de ambos tienen ahora una voz más autorizada en la distribución del poder. Tabasco se desruraliza, la mayor parte de su fuerza de trabajo ha dejado el rancho o la comunidad y se ha trasladado a las ciudades, abandonó el garabato y el machete por la cuchara de albañil o el turno de Pemex, ya no barbecha ni deshierba las plantaciones, ha dejado el cuidado de los potreros, la ordeña matutina y los baños antigarrapaticidas, ha transitado de la relación personal, dependiente y todavía servil con el patrón de la finca, para integrarse a los fríos procesos de la producción industrial, ganando seguramente un mejor salario ante un patrón anónimo, ya no lo cura ni protege el amo, ahora se beneficia de la seguridad social y sindical, ha despertado a la conciencia de clase, es un trabajador sindicalizado. Es el mismo proceso que ha engendrado los cinturones

de miseria, que ha incrementado enfermedades sociales como el alcoholismo y los delitos del fuero común. Tabasco se industrializó y proletarizó, perdió su bucólica tranquilidad, en vez de regirse por los ritmos naturales, obedece ahora a la velocidad del tiempo en que debe rotar el capital.

Migraciones Humanas.

Crisis Alimentaria y Estructura Agropecuaria.

El plan Chontalpa.

Hasta 1970 Tabasco fue catalogado como una entidad de débil atracción de población, sus flujos humanos mantenían el equilibrio del estancamiento. En ese mismo momento, a través de la CONAPO ³⁵, se proponía como política poblacional oficial, tanto el control del explosivo crecimiento demográfico nacional como el promover corrientes de inmigrantes hacia Tabasco. Como siempre, el hombre propone y la historia dispone, la primera parte de la política poblacional fue un fracaso y la segunda no hacía falta proponerla puesto que se estaba produciendo. Entre las causas del éxodo rural-urbano hay que contar, tanto la obra de comunicaciones que abrió ampliamente las puertas del campo a las nuevas fuentes de trabajo, como las mejores condiciones de vida que ofrecían las ciudades. La migración ha sido de dos tipos, la de corto espacio, al interior de las fronteras tropicales y la de aquellos inmigrantes de fuera que llegaron atraídos por el viscoso fulgor del oro negro. La del campesino que huyó de la faena del campo para convertirse en el mejor de los casos, en obrero sindicalizado, movilización de corto espacio pero sin duda vertical: ¡Ser obrero de planta en Pemex, o simplemente transitorio, es un sueño que no todos pudieron alcanzar! La plaza implica un alto ingreso de por vida, seguridad social, jubilación, condiciones de vida que la mayor parte de los todavía campesinos tabasqueños no han podido alcanzar, por ello, los monopolizadores del mercado de las plazas mantienen muy elevados sus precios. Como fuerza gravitacional, la explotación petrolera atrajo una fuerte oleada de inmigrantes, ahí donde se abrían nuevos pozos a la explotación, donde había que abrir nuevos caminos o se establecían oficinas administrativas, plantas de tratamiento o de refinación, llegaban técnicos, administradores y sobre todo obreros especializados de los estados vecinos; lo que había sucedido a principios de siglo en Tampico, más tarde en Poza Rica y Tuxpán, después en

³⁵ Conapo. "Diagnóstico...".

Minatitlán y Coatzacoalcos, se repitió ahora en Villahermosa, en Cárdenas, en Comalcalco, en Macuspana, en Huimanguillo, casi como por encanto, nacían ciudades de la noche a la mañana o se duplicaban las poblaciones, como durante la conquista y colonización del oeste norteamericano, brotan de pronto ciudades como hongos engendrados por la última lluvia: la Venta y las Choapas, Agua Dulce y Reforma, Ciudad Pemex y estación Chontalpa, son ciudades nacidas de la entraña petrolera, ejes del desarrollo de la zona que irradian o signos de la satianización del mundo, porque junto con ellas, señalan con dedo acusador las sectas religiosas, se ha incrementado el consumo de bebidas embriagantes, han proliferado las cantinas "de mala muerte", los delitos y los burdeles, ante una escasez absoluta de iniciativas culturales, es el diablo ataviado de modernidad que paulatinamente se apodera, con sus tentaciones materiales, de un mundo carente de valores. De manera que a los ya de por sí altos índices de fertilidad natural, vino a sumarse ésta nueva oleada de inmigrantes, muchos de ellos, técnicos y profesionistas. Como en las viejas leyendas sobre el Dorado, Tabasco se transformaba en la tierra de la gran promesa.

El auge petrolero generó empleos, derramó ingresos e inversiones, expectativas e ilusiones; por ello atrajo a ese ejército de trabajadores de los estados limítrofes, sobre todo de Tampico y Veracruz, que ya contaban con larga experiencia petrolera y cuyos líderes controlaban férreamente el sindicato y los contratos de trabajo. Junto al obrero calificado llegó también toda una universidad de conocimientos: ingenieros, doctores, programadores, personal de confianza altamente calificado. Dos terceras partes de los migrantes son adultos-solteros que, en no pocas ocasiones han quedado atrapados en las redes del embrujo tropical. El auge petrolero, las cuantiosas inversiones, atrajeron la oleada de inmigrantes, de los 19 000 trabajadores contratados por Pemex en 1980, 41% eran nativos y 59% eran originarios de otros estados. La centralización de las actividades económicas, políticas y educativas en Villahermosa, ha creado también fuertes corrientes de migrantes cotidianos, del interior a las cabeceras municipales y de éstas a la capital, todas las mañanas todo un ejército de trabajadores y estudiantes se pone en marcha para llegar a Villahermosa desde Cárdenas, Huimanguillo, Comalcalco, Jalpa, Cunduacán, Macuspana o Nacajuca. Del aislamiento atroz y la soledad de la selva se ha transitado hacia una sociedad en permanente movimiento. Tampoco podría afirmar sí, como quería Santamaría, hemos transitado de la zoología a la antropología.

El fenómeno ha llamado la atención de muchos estudiosos⁵⁶, por ellos sabemos que de los 76 092 trabajadores de los sectores secundario y terciario de 1980, el 28% eran inmigrantes, pero en la industria petrolera el 50% de su fuerza de trabajo no eran tabasqueños y el 36% tampoco lo era en la rama de la construcción. Las dos actividades más pujantes de la entidad, no fueron de fácil acceso para el tabasqueño, la fabulosa derrama de ingresos no los benefició directamente, entre otras razones, por su bajo nivel de capacitación, causa también de que los tabasqueños incorporados a los modernos procesos de producción ocupen los escaños de más baja calificación y remuneración. Sin embargo, la movilización de mano de obra del campo a la industria, fue suficiente para provocar una intensa -desleal dicen los productores agropecuarios- competencia por la fuerza de trabajo. El recurso humano se volvió particularmente escaso y caro durante los años del auge, 1976-1982, que fueron también los de la coyuntura de altos precios en los mercados internacionales, era la jauja, la "administración de la abundancia"; durante 17 meses, la faraónica obra de la construcción del puerto de altura de Dos Bocas ocupó a más de 20 000 obreros, otro tanto sucedió con la construcción de los complejos petroquímicos de Cactus, Nuevo Pemex, Tabasco I y otras grandes obras que exigieron la contratación temporal de decenas de miles de trabajadores, y después, en el momento de la conclusión, el despido al ejército de reserva. De la totalidad de inmigrantes, más del 70% ha provenido de los estados limítrofes de Veracruz y Chiapas, un 20% de los otros estados del sureste; las razones son simples, Veracruz, Chiapas y Tamaulipas no sólo están cerca, sino que ahí se encontraba la mano de obra especializada y el control del sindicato, otros han llegado desde el Distrito Federal, sobre todo los de los más altos niveles. Ya desde 1970 la proporción de migrantes provenientes de Veracruz era importante, sobre todo en Comalcalco, Cárdenas y Macuspana. De manera que la adaptación no fue tan problemática. Ha sido en términos generales una inmigración benéfica y constructiva para la sociedad tabasqueña. Por las cifras conocidas para la ciudad de Villahermosa, sabemos que un 50% de los recién llegados ocupan puestos directivos, toda una industriosa masa de universitarios se ha trasladado al edén petrolero. Muchos de ellos han construido ya su nuevo hogar entre mosquitos y ríos, pero la gran mayoría presenta rasgos trashumantes: llegan, ejecutan su rudo trabajo, reciben su sobre quincenal, gastan parte en la cerveza, en la cocktelería o en el burdel y presionan con su alto poder adquisitivo

⁵⁶ Especialmente CEPAL-UNESCO: "Formación Histórica..." y Alluh y Michels: "Impactos regionales..."

sobre la oferta de bienes y servicios, provocando un proceso inflacionario cuyos índices rebasan los promedios nacionales.

Muchos tabasqueños siguen emigrando de su tierra natal, un buen porcentaje son jóvenes que emigran al D.F., a Puebla, Guadalajara o Monterrey en busca de una mejor educación superior, de todas maneras, no contrarrestan el flujo principal del movimiento; Tabasco, la costa caliente e insalubre de antaño, presenta un saldo positivo en las corrientes migratorias. La más importante, la del éxodo del campo a la ciudad es definitiva, los campesinos próximos a los enclaves petroleros se vieron beneficiados con las nuevas alternativas de empleo, mejor remuneradas que las tradicionales. Pemex y las compañías contratistas que le trabajan, han llegado a pagar salarios tres veces más elevados que el mínimo rural, mínimo bastante teórico para muchos de los peones y jornaleros del campo. Insistimos una vez más, la fuerza de trabajo ha transitado de la dependencia personal, de la explotación casi servil, hacia formas puramente capitalistas en el intenso proceso de proletarización, perdiendo mucho de su antigua identidad campesina, pero integrándose a nuevas formas de organización laboral, adquiriendo al mismo tiempo, una todavía débil conciencia proletaria. Proceso de proletarización campesino provocado por los altos salarios y las mejores condiciones de vida, impulso suficiente para abandonar el solar, el ejido o al antiguo patrón, para incorporarse a la moderna sociedad a través de su "privilegiada" clase obrera petrolera. ¡Ojalá que en este sentido, todos los campesinos se petrolizaran!

La década de los setentas fue sacudida por una serie concatenada de crisis, difícil deslindar unas de las otras; a la crisis de sobreproducción de los países desarrollados, de subconsumo para los subdesarrollados, se sumaron la crisis alimentaria de gran parte de la humanidad y la crisis energética. Las clases dirigentes de las economías industrializadas, voraces consumidoras de energía, sintieron pánico ante el fantasma de la organización de los Países Productores de Petróleo, la famosa OPEP, tanto como ante los pronósticos sobre el futuro agotamiento de los hidrocarburos; se articulaban finalmente a éste nido de crisis, la crisis armamentista, la de la violencia generalizada en el climax de la guerra fría, y la crisis ecológica, los primeros síntomas de agotamiento del planeta azul, producto de un atroz monólogo entre el hombre y la naturaleza, crisis entre el hombre y su planeta, entre el hombre y su destino, que presenta grietas y hoyos negros en el techo.

Todo desarrollo es desigual a pesar de la tendencia a la integración de una sola historia humana. Son lacerantes a la especie humana ciertas desigualdades en el crecimiento humano, por ejemplo, cómo explicar

y cómo aceptar que cuatro países industrializados concentren el 53% del producto mundial bruto, por la misma desigualdad, el ingreso per cápita en los países desarrollados era de 10.700 dólares en 1980 y de sólo 250 dólares en los subdesarrollados, es decir, 42 veces menos. Son desde luego, los países donde se concentra la pobreza extrema, el subconsumo hasta niveles de subsistencia e inanición, raquitismo y desnutrición. La pobreza de la mayoría pareciera directamente proporcional a la riqueza de esa minoría. Según cifras de la UNESCO, "hay en el mundo o bien unos 800 millones de personas que viven en la pobreza absoluta o bien unos 1 100 millones de pobres", agrega todavía la misma fuente, "430 millones de personas están gravemente subalimentadas, 1 000 millones de personas carecen de viviendas adecuadas, 1 300 millones no disponen de agua potable, hay 814 millones de adultos analfabetos 123 millones de niños en edad escolar que no frecuentan la escuela"³⁷. ¡Lindo Paraíso Terrenal! Donde toda esa población hambrienta sobrevive mal y poco, la mayoría de esos seres desnutridos de la pobreza, nacen, crecen y mueren en medio de las carencias, muchas veces sin llegar a cobrar conciencia de que, pese a todo, han venido a vivir en la tierra.

Estimaba el Banco Mundial en 1980 que 55 millones de latinoamericanos vivían en estado de "pobreza absoluta", por su cuenta, la OIT catalogaba a 100 millones de latinoamericanos de "gravemente pobres", por aún, 73 millones de ellos eran simples "indigentes". HAMBRE Y POBREZA para una gran parte de la humanidad era el saldo de un sistema de intercambios desigual e injusto. Veamos otra cara del problema. Hasta antes de la segunda guerra mundial "los países del tercer mundo eran exportadores netos de cereales, en 1950 eran todavía autosuficientes. Desde entonces la situación se ha tornado crecientemente desfavorable y los países en desarrollo no sólo se han convertido en importadores netos sino que cada vez dependen en mayor grado de los suministros externos"³⁸, en esta parte del mundo, de los Estados Unidos y de su hegemonía en el mercado mundial de granos. Mientras en la parte "subdesarrollada" del mundo se concentraba carencia hasta de lo más elemental, la economía norteamericana enfrenta el problema de la sobreproducción crónica, la disminución de las rentas de los granjeros y la concentración de la propiedad terrateniente a manos de las multinacionales de la alimentación; paralelamente se produjo la monopolización de la producción de insumos, concretando

³⁷ Unesco "El hambre..." p. 23.

³⁸ Unesco "El hambre..."

así el control sobre el procesamiento y comercialización alimenticia, el Food Power, poderosa arma de negociación y de sometimiento de los estados con déficits de producción agropecuaria. Las hambrunas de parte de la humanidad se producían en el momento en que los productores de los países ricos se veían obligados a destruir parte de sus stocks para evitar la caída de las tasas de ganancia, creo que no podríamos encontrar mayor absurdo histórico.

El problema del hambre era de tal magnitud que las mismas Naciones Unidas intentaron recoger el reto auspiciando una investigación interdisciplinaria e internacional sobre el futuro cercano (1970 año 2000) de la economía mundial; incluyeron en sus modelos variables demográficas, económicas y ambientales. Desde 1970 la ONU, a través de la FAO, UNICEF y la Unesco, había formulado preocupantes perspectivas sobre el futuro inmediato de la humanidad y su planeta, mismas que podríamos resumir en su recomendación de "detener el deterioro del ambiente humano y adoptar medidas para su mejoramiento", promover, recomendaban los científicos, "actividades que contribuyan a mantener el equilibrio ecológico, del cual depende la supervivencia del hombre"³⁹ siempre con la samaritana intención de hacer del mundo "una morada más justa y racional para la humanidad". La meta utópica de la ONU, era crear a corto plazo, antes del año 2000, un nuevo orden internacional, con el fin de "corregir" las más lacerantes desigualdades y reparar las injusticias, principalmente, afirmaban estos modernos Quijotes, disminuyendo la brecha entre los países ricos y los países pobres. Hoy, podríamos decir que se cumplió el tiempo, el destino alcanzó a las metas, desde la perspectiva de 1992, a sólo 8 del plazo fijado, esto parece más bien un gran desorden internacional. Las proyecciones se estrellaron contra la historia; no sólo los países subdesarrollados fueron incapaces de sostener tasas de inversión del 30 o 40% del Producto Nacional Bruto, no crecieron por tanto a las tasas proyectadas del 6% anual, ni el Producto Bruto Interno creció a tasas de 3.5%, lamentablemente, casi todas las proyecciones fracasaron, entre otras cosas, y en esto si acertaron, porque en los flujos de capitales a largo plazo, "las regiones en desarrollo están pagando en sustancia más en rentas sobre la inversión extranjera de lo que reciben en nuevos flujos de capital", la eterna deuda externa es el principal mecanismo de exacción de las economías débiles.

En lo que tampoco parece haberse equivocado el equipo interdisciplinario convocado por la ONU, fue en su previsión de que las altas

³⁹ Leontieff W. "El futuro..." p. 14.

tasas de crecimiento demográfico, incrementarían la presión sobre la oferta de productos alimenticios, era necesario entonces, expandir el producto agropecuario, "físicamente es posible incrementar el área de tierra bajo cultivo en las regiones en desarrollo en alrededor de 229 millones de hectáreas hacia el año 2000", afirmaron, justo en esta coyuntura internacional y nacional, se gestó el Plan ahora conocido como Chontalpa, se pensaba que esta región del sureste mexicano podría contribuir con 300 000 hectáreas a la expansión de las fronteras agrícolas de la humanidad. Calculaban así mismo los científicos, que era posible incrementar la productividad del trabajo rural, verbigracia, a través de una nueva revolución verde, hasta llegar a triplicar la producción. El caso de los Estados Unidos servía de ejemplo, donde las cosechas de trigo incrementaron su rendimiento en 2.6 veces entre 1960 y 1970.

Todo parecía posible en ese mundo imaginario inventado por los científicos de la ONU, sobre el que se desplomó aquél viejo adagio que dice: el hombre propone y la historia dispone. No fueron tampoco tan ingenuos como para no poner sus condiciones para que cristalizaran sus predicciones, una de ellas, formulada un tanto vagamente como la necesidad de "cambios internos, de amplio alcance en el orden político" y la otra, también una invocación a la necesidad de que se produjeran cambios en el orden económico mundial; para cortar por lo sano, advirtieron también "que es muy raro que se pueda predecir el futuro con precisión", pero ellos no se atemorizaron por esa advertencia de mal agüero. Ni que decir que los brujos de la ONU fueron incapaces de anticipar alguno de los grandes acontecimientos que se han venido produciendo en los últimos 20 años; ni la invasión de Panamá, ni la desintegración del "mundo" socialista, ni siquiera que las desigualdades han seguido incrementándose, que la brecha entre países ricos y países pobres es hoy más ancha que hace 30 años.

Por razones obvias, los mexicanos somos especialmente sensibles a todo lo que se refiere a nuestra relación con la potencia vecina, las cuestiones agropecuarias, dado nuestro ya histórico déficit alimenticio, es un tema sumamente delicado en las relaciones entre los dos estados. En 1977 una comisión del senado norteamericano definió el Food Power como "la influencia diplomática que un país exportador de alimentos ejerce sobre las decisiones y actividades de otras naciones, gracias al control que el país exportador tiene sobre un mercado en especial o por la presión que puede ejercer sobre los países necesitados

a los que socorre"⁴⁰. Otro documento oficial norteamericano de septiembre de 1979, hace énfasis en el comercio bilateral entre los dos países, subraya los viejos y estrechos lazos económicos, culturales, históricos, para recordar enseguida, que el 30% o más de la población se encuentra crónicamente mal nutrida, que la mortalidad infantil es de más de 60 muertos por cada mil nacidos y de que aproximadamente 100 000 niños mueren anualmente por infecciones que podrían ser prevenidas con una nutrición adecuada. Para los investigadores norteamericanos, esta imagen de la pobreza mexicana no era sino una manifestación de la política agraria del gobierno, pero también de la influencia del capital extranjero invertido en la agricultura y de la teoría de la Competencia y las Ventajas Comparativas; así, México importa cereales, una buena proporción para alimentar el ganado que luego se exportará a los Estados Unidos, las inversiones y créditos agrícolas se han destinado a la producción de frutas y hortalizas que el país vecino no puede producir y al final de cuentas, el resultado ha sido el de incrementar la dependencia mexicana con respecto a la producción cerealera norteamericana; lo más interesante de todo, es la recomendación final del documento a sus representantes: el uso adecuado de ésta poderosa arma de presión en el momento de las negociaciones entre "los Estados Unidos de América y México sobre petróleo"⁴¹. Hasta 1970 las inversiones norteamericanas en la agricultura mexicana se habían concentrado en la parte noroccidental y en algunas zonas del Bajío, otro informe del Departamento de Agricultura del Estado vecino se refirió a ellas afirmando "que la industria mexicana de frutas y legumbres se desarrolló en gran parte como resultado de inversiones provenientes de fuentes estadounidenses". Sin duda, el arma silenciosa que es la alimentaria ha sido bien empleada para extender los lazos de dependencia sobre las naciones deficitarias en alimentos, quizá sólo las deudas monetarias sean más poderosos instrumentos de negociación dentro del arsenal de la dependencia, descontando, claro está, el arsenal atómico y logístico.

Plan Chontalpa.- Fue justamente en medio de esa tormentosa década de los setentas cuando la Chontalpa atrajo la atención de los capitales norteamericanos con el fin de extender la frontera agrícola con experimentos de colonización. Cuna de la civilización mesoamericana, la Chontalpa fue el hábitat natural del grupo Maya-Chontal hasta nuestros días. No muy lejos de ahí, en una pequeña isla del Golfo de México, con la que los productores y comerciantes "yucatecos" mantenían ju-

⁴⁰ Food Power.

⁴¹ Canudas S. E. "La investigación..." p. 4.

tercambios seculares, en 1959 triunfó una revolución armada sobre la que era difícil vaticinar el rumbo ideológico y programático de sus dirigentes; pero tan pronto como 1963, después de la invasión de Playa Girón, de la Primera y Segunda Declaración de la Habana, era ya claro para el mundo que los barbudos dirigentes de aquella revolución tropical y rumbera, se definían por la construcción del socialismo en lo que llamaban Primer Territorio Libre de América Latina, para lo cual y por instinto de sobrevivencia, se aliaron a las fuerzas todavía existentes del "campo socialista". A partir de entonces, el socialismo parecía tener una firme cabeza de playa bajo las puntiagudas barbas del Tío Sam, que ni tardo ni perezoso, puso en acción todas sus fuerzas para tratar de impedir que el mal ejemplo cubano cundiera en la empobrecida Latinoamérica. Era el temor de que estos subalimentados ignorantes, de que esta "Gran Humanidad" condenada a la pobreza se dejara seducir por el canto esperanzador del Prometeo de la Igualdad; el temor se transformó rápidamente en xenofobia anticomunista dentro de la violenta visión maniquea del mundo, engendro histórico de la guerra fría, todos los medios se pusieron en movimiento para impedir el avance del comunismo dentro de lo que los dirigentes norteamericanos consideraron sus fronteras naturales: América. A pesar de ello, las masas latinoamericanas, empobrecidas y frustradas por los siglos de los siglos, se agitaban espontáneamente a lo largo del continente: guerrillas, huelgas, movimientos sociales, como faros de mal parto, se encendían y se apagaban a medida de la represión que las diezaba. México no era la excepción en ese triste paisaje del atraso y la insatisfacción, no ha mucho el Estado había reprimido movimientos populares de corte proletario como el de los ferrocarrileros, el del magisterio, el de los médicos, el de los electricistas, a buen número de aislados levantamientos campesinos y al estudiantil de 1968, tan violentamente como se habían reprimido antaño las distintas rebeliones caudillescas, esgrimiendo todavía la famosa política del "mátalos en caliente" en la lucha de clases. Otro testimonio de la frustración mexicana era la gran marcha hacia el norte, el éxodo de empobrecidos campesinos parcelarios que huían de su pedazo de tierra seca y en busca de mejores oportunidades.

En ambiente internacional tan cargado de tensiones, fue que el estado norteamericano decidió financiar proyectos de desarrollo regional, a través del programa llamado "Alianza para el Progreso", cuando menos de nombre, era una buena alianza que se proponía "fortalecer a los gobiernos latinoamericanos" y lograr un desarrollo pacífico en esta zona vital para su seguridad y sus intereses. Eran también los años

en que el crecimiento mexicano parecía haber llegado a una encrucijada: presión demográfica-crisis agrícola manifiesta en la insuficiencia alimentaria-bajos niveles de vida-desempleo y frustración colectiva obligaban a buscar nuevas alternativas. Una de ellas fue precisamente, la de poner en explotación las tierras "virgenes" del trópico. Desde los años 50's el estado mexicano empezó a preocuparse ante los primeros síntomas de "atrofia" de la producción agrícola: déficit, desertificación, mal uso del agua, parcelamiento, presión social sobre la tierra, escasez de capitales, desarrollo desigual. Se crearon desde entonces una serie de comisiones encargadas de fomentar el desarrollo y de aprovechar racionalmente los recursos regionales, especial atención merecieron las cuencas hidrológicas: la de Fuerte, la del Lerma-Chapala, Panuco, Papaloapan, el Balsas vieron nacer sobre sus aguas otras tantas comisiones, todas ellas bajo la presidencia del general Lázaro Cárdenas, la última en crearse fue la Comisión del Grijalva, de donde brotaría la iniciativa del Plan Chontalpa. Los resultados de las otras experiencias habían sido variables, el inicio era una primera y significativa inversión de capitales públicos, indispensables para construir la infraestructura mínima necesaria y levantar sobre ella los "grandes" proyectos hidroeléctricos, las poblaciones campesinas aledañas a las obras fueron las primeras en recibir, casi siempre negativamente, los impactos de los programas energéticos, indispensables para la modernización industrial. Los aborígenes vieron degradarse su antiguo tejido de relaciones sociales con la llegada del progreso, carentes de capitales y créditos, cayeron muchas veces en las redes de los agiotistas locales o, cada vez más frecuentemente, en las de los bancos y empresas transnacionales que al prestar el dinero, imponían también el tipo de cultivo, de aperos y de insumos a utilizar, controlando finalmente la transformación y comercialización de la producción, subsumiendo a los campesino-cjildatarios a la simple condición de fuerza de trabajo dentro de su propio laboratorio natural. Este nuevo proceso de proletarianización campesina ha sido señalado por analistas e investigadores: "fueron proletarianizados -dice uno de ellos-, las condiciones de trabajo y de producción fueron tan completamente determinadas por las fuentes de financiamiento que difícilmente podrían definirse como productores independientes, como campesinos. Más bien puede considerárseles como obreros que ni siquiera gozan de la garantía de un sueldo mínimo...sin capital, sin ganancias... sólo experimentaron la destrucción de sus formas tradicionales de interacción y la apropiación de sus recursos y de su fuerza de

trabajo⁴². Al iniciarse la década de los 80's la crisis agropecuaria se había agudizado, no era raro entonces toparse con autoconfesiones como las del PRODERITH⁴³, que subrayaba los resultados de la década anterior: el déficit alimentario tendía a incrementarse, la tasa de la producción agropecuaria sólo había crecido en un 2% anual, mientras la población continuaba haciéndolo a tasas de 3.5%.

Esa enorme planicie de suelos de aluvión conocida como la Chontalpa, es una gigantesca "isla" rodeada de agua por los cuatro puntos cardinales; el Grijalva al Este, el Tonalá al Oeste, al Norte el Samaria y el mar con sus albúferas y esteros a lo largo de la costa, además de estos caudales mayores, surcan esta parte del delta otros menores, como el naranjeño, el San Felipe, el Santa Anna y el Zanapa, tributarios todos del Grijalva-Mezcalapa en su cuenca baja. La Chontalpa se despobló dramáticamente a raíz de la conquista española, epidemias, desgano vital y las continuas incursiones de piratas y filibusteros contribuyeron a su abandono. A principios del siglo XIX se esbozó el renacimiento humano, a lo largo del siglo de la construcción nacional se fue consolidando la moderna colonización de éste espacio tropical, ciudades como Cárdenas, Comalcalco y Huimanguillo consolidaron su ocupación del suelo. Desde mediados del siglo pasado la ocupación humana empezó a cimentar frágiles economías regionales. Las continuas inundaciones, algunas tan ruinosas como la de 1952, frenaban y desalentaban el crecimiento regional. Las lecciones históricas eran tan claras como los planes de desarrollo; había que emprender las obras de infraestructura para poder rescatar poblaciones y tierras de las adversidades naturales. En 1959 empezó la articulación real de la Chontalpa a los mercados nacionales, a partir de entonces creció el interés de los inversionistas nacionales y extranjeros por las tierras tropicales y los viejos sistemas de producción, el aislamiento y el autoconsumo, la vida comunal sembrada en la soledad irían cayendo en los arcanos del recuerdo. Cuando se inició propiamente el plan de desarrollo de la Chontalpa muchos pasos previos se habían dado ya, verbigracia, el vital ferrocarril del sureste prestaba sus servicios desde años atrás y muchas carreteras y caminos se habían construido para entroncar con la línea férrea. Ahí empezaron los cambios para la tranquila y rudimentaria vida de los chontalpecos. El ferrocarril abrió múltiples puertas al "progreso", facilitó la exportación más rápida y segura de algunas producciones tabasqueñas y permitió el acarreo de pesados materiales

⁴² "Las comisiones de desarrollo regional" p. 215.

⁴³ Proderith. I "Programa de desarrollo integral".

para iniciar la erección de la primera gran presa de la región, la de Malpaso, construida entre 1959 y 1964. Desde 1959 también, la indispensable carretera Coatzacoalcos-Villahermosa-Escarcega-Campeche-Mérida era ya transitable en toda su extensión, sus impactos fueron efectivamente multiplicadores de iniciativas que impulsarían el crecimiento económico y social. La presa Raudales o de Malpaso jugó también un papel trascendental en el despertar de la Chontalpa, en primer lugar, controló en forma eficiente la furia cíclica de las aguas, abrió al cultivo nuevas extensiones de tierras rescatadas al pantano, proporcionó energía barata y no contaminante a la región, además de haber derramado ingresos y generado empleos. El gigante dormido se erguía ya sobre sus propios pies y daba sus primeros pasos.

Ya existía así mismo, una cierta experiencia acumulada, por ejemplo, la del experimento similar sobre el Papaloapan. En 1951 el estado decidió la creación de la Comisión del Grijalva, que nació con la misión expresa de controlar las inundaciones, construir las presas y reacondicionar el área chontalpeca para su colonización y aprovechamiento humano. Con la firme convicción de que Malpaso sería uno de los mejores pasos para controlar los efectos perniciosos del agua desbocada y recuperar cerca de 300 000 hectáreas de los mejores suelos tabasqueños, se empezó a planear "el desarrollo integral de la región", que no entraría realmente en cantiara sino una década después, cuando la infraestructura mínima estaba en pie. Se pensó entonces en poner en ejecución la primera etapa del proyecto de colonización y desarrollo integral de la Chontalpa, nació entonces el llamado "Plan Limón", con la pretensión de poner en explotación inmediata las primeras 50 000 hectáreas, todavía bajo la perspectiva colectivista. Saltó inmediatamente a la vista que se trataba de un proyecto que requería todavía de más cuantiosas inversiones. Se establecieron entonces negociaciones con fuentes financieras norteamericanas, principalmente a través del BID, que aprobó ocho millones de dólares para la extensión y mejoramiento de la infraestructura de la zona: viviendas, agua potable, alcantarillados, carreteras de acceso, bordos, maquinaria. Llegaron hasta esta zona minada de petróleo, gracias al crédito internacional, amortizable en 25 años. Un proyecto de tal envergadura requería, decían sus propios promotores, de "planeación cuidadosamente estudiada y de un organismo rector" para su mejor ejecución, tal fue la Comisión del Grijalva, a la que se dotó de las más amplias facultades ejecutivas, la SARH, la SEP, la SSA, la CFE y otras instituciones federales, quedaron coordinadas bajo la dirección de la Comisión dirigida por Cárdenas, la meta final seguía siendo la misma, colonizar productiva-

mente el espacio antes inundable para producir granos básicos para la dieta local y nacional. La del BID era también una intervención interesada, cuando menos en contribuir a desalentar los experimentos colectivistas y fomentar la propiedad e iniciativa privada, idea que chocaba con la original de fomentar el aprovechamiento colectivo del suelo, lo cual introducía, desde el inicio, un elemento de contradicción. El calendario del Plan señalaba una primera etapa del mismo, que abriría a la explotación 140 000 hectáreas entre 1963 y 1973, durante una segunda etapa se ampliarían las tierras puestas en cultivo en otras 160 000. Diversos problemas y obstáculos, como suele suceder, fueron dilatando la planeada ejecución del proyecto. Los primeros síntomas de protesta contra el reordenamiento del espacio y de la propiedad, salieron de los propietarios, esas tierras inundables eran habitadas y explotadas, entre ejidatarios y pequeños propietarios, cuando menos por 8 000 agricultores, algunos de ellos, por descendencia, desde tiempo inmemorial. Si en alguna parte de Tabasco la Reforma Agraria se había llevado a cabo, esa era precisamente la Chontalpa, donde los ejidatarios representaban el 50% de los usufructuarios a expropiar, aunque luego resultarían beneficiados con mayores extensiones de tierra y las obras sociales. Cerca de 4 000 ejidatarios eran usufructuarios de parcelas que fluctuaban entre las cinco y las 20 hectáreas, algunos de estos ejidatarios eran veteranos de los repartos de 1938, otros se habían transformado en "pequeños" y otros no tan pequeños propietarios, que detenían superficies de entre 300 y 800 hectáreas, por el mismo proceso, otros de sus viejos compañeros ejidatarios habían quedado reducidos a peones o jornaleros; junto a ellos coexistían poco más de 4 000 propietarios privados que en forma desigual se repartían 75 000 hectáreas. El punto de partida del Plan implicaba la reestructuración a fondo de la propiedad y tenencia de la tierra de estos 8 000 chontalpecos y un reordenamiento completo en la ocupación del espacio. Como ya tuvimos ocasión de mencionar, en junio de 1963 el gobierno de López Mateos decretó la expropiación de las primeras 50 000 hectáreas del Plan Limón, previendo la expropiación de 140 000 más en 1966. El proyecto de "desarrollo integral", la reforma agraria madracista, estaba en marcha en 1963, a un año de la sucesión presidencial, muy pronto, el Plan recibió los primeros reveses de la realidad: porque una cosa era decidir en el gabinete la cuadrícula exacta de 140 000 hectáreas, para distribuir las en unidades agropecuarias de 3 000 hectáreas, alrededor de 45 nuevos poblados que contarían con agua potable, drenaje, pavimentación, luz eléctrica, parque, mercado, escuela y centro de salud, y otra muy diferente enfrentar la fuerte resistencia de la tradición

y los intereses creados, la Chontalpa tradicional se resistía a los cambios, intentando con todos los medios a su alcance, hacer abortar los proyectos expropiatorios, llegando incluso a integrar grupos armados para la resistencia, que exigieron la intervención del gobernador Mora y del Ejército Nacional para sofocar el motín. La permanente ocupación del ejército acabó por transformarse en el campamento militar del 57 batallón de infantería, construido en el corazón de la Chontalpa, sobre un área de 47 hectáreas. Mouroz Revel es de la idea de que "en 1966 y 1967 los pequeños caciques locales, los ejidatarios latifundistas y los grandes agricultores privados reusan las expropiaciones establecidas; movilizan a su clientela de parientes, peones y jornaleros, se agitan y surge la violencia. Entonces las autoridades deben llamar al ejército, que interviene, restablece el orden e impone la expropiación"⁴⁴. Una vez pacificado el conflicto, se ejecutó el decreto de expropiación sobre 105 000 hectáreas más entre 1966 y 1968. El plan de reacomodo de los expropiados y de nuevos colonizadores se realizó después de kafkianos trabajos de agrimensura, todo un ejército de topógrafos, censadores y valuadores trilló la zona para realizar su difícil tarea, finalmente, cada ejidatario recibió un certificado de derechos agrarios que amparan 15 hectáreas, dos de ellas para el usufructo individual en forma de granja familiar y las restantes para la explotación colectiva. Muchos años después, zumbaban todavía en el ambiente local las quejas de los expropiados contra lo que siempre consideraron "un injusto tabulador de indemnizaciones".

ESTRUCTURA AGRARIA INICIAL EN LA ZONA
PRIMERA ETAPA

Trabajadores	Número	%	Sup.	%	Sup. media
Ejidatarios	3700	46	64 300	46	17.4 Has.
Propietarios priv.	4346	54	74 600	53	17.1 Has.
Minifundistas	2547	31	7 895	6	3.1 Has.
Explo. Familiares	1653	21	40 002	28	24.2 Has.
Explo. Medianas	146	2	26 703	19	182.9 Has.
Tierras Nal.			1 100	1	

⁴⁴ Revel Mouroz J. op. cit. p. 213.

NUEVA ESTRUCTURA AGRARIA EN LA ZONA

Trabajadores	Número	Superficie has	Superficie media
Ejidatarios	6 798	67 980	10
Exminifundistas priv.	2 547	25 470	10
Pequeños propiet.	1 799	45 150	25
TOTAL	11 144	158 600	12

Fuente: Revel-Mouroz, J. "Aprovechamiento y col...".

Parte importante de la infraestructura a construir era la relacionada con el manejo del problema del agua, entre 1966 y 1970 se construyeron más diques y canales de alivio, se concluyó la erección de 22 nuevos poblados⁴⁵ y se le dio el golpe mortal a la forma colectiva de producción al introducir la explotación individual del suelo en usufructo. Hasta 1975 se llevaban invertidos en el plan 1 157 millones de pesos, cerca de un 50% más de lo planeado originalmente. Es cierto que el plan no rindió automáticamente los resultados esperados: "tres cosechas por año" gracias al riego, la fertilización, la mecanización, semillas mejoradas y la adecuada rotación de suelos y cultivos, todo lo cual daría por resultado el cuadruplicar instantáneamente la producción de maíz. Pero sobre todo, el plan pareció no contemplar los imponderables políticos, desde entonces, seis presidentes de la República, seis gobernadores y muchos más presidentes municipales y secretarios de estado se han sucedido en sus cargos y afectado el plan. Al iniciarse el gobierno de Díaz Ordaz, Manuel Mora sucedió a Madrazo al mando del ejecutivo estatal, lo que hasta cierto punto podía considerarse como la continuidad del grupo madracista; madrazo mismo tuvo la oportunidad de proyectar su carrera política durante los primeros años del nuevo sexenio al frente de los destinos del partido de gobierno; hasta aquí, todo iba más o menos bien para el Plan Chontalpa. Desde la presidencia del PRI Madrazo quiso cambiar las reglas del juego y poner en práctica su vieja teoría de "democratizar" al partido, que los candidatos a puestos de representación popular se seleccionaran por medio de una elección

⁴⁵ Construcción del bordo de defensa Huimanguillo-Samaria de 35 km., 38 000 Has. de desmontes, 2 000 km. de desagüe y drenaje. Sistema de caminos para intercomunicar la zona y conectarla con la carretera del golfo y el FFCC. 530 km., 69 puentes y 341 alcantarillas. Construcción de 22 poblados. Tendidos de 310 km. de línea de energía eléctrica. Habilitación de sistemas de riego por aspersión en las zonas plataneras, etcétera.

interna, que las bases realmente decidieran. Quizá Madrazo, como sugieren algunos y es fácil suponerlo, tuviera aspiraciones presidenciales, lo cierto es que, aspirara o no, el torbellino que se desata entre los secretarios de estado apenas se inicia un sexenio, lo envolvió entre sus vientos huracanados, el ciclón del sureste enfrentaba los molinos de viento de los intereses creados. También al secretario de gobernación en el gabinete de Díaz Ordaz, el Lic. Luis Echeverría Álvarez, se le atribuían desde entonces aspiraciones a la primera magistratura del país. Un primer combate libró Madrazo en Culiacán, Sinaloa, en el momento de seleccionar los candidatos a presidentes municipales, combate ganado por el secretario de gobernación y el gobernador del estado que acabaron imponiendo a sus propios candidatos. A pesar de estas parciales derrotas Madrazo no desistió, no en todas partes de la República el resultado era negativo, empezando por su punto fuerte, Tabasco. Intentó entonces extender su influencia nacional utilizando las bases del partido en una campaña nacional contra el analfetismo, esto es, que todos los miembros del sector campesino y obrero donaran un día de salario para financiar la cruzada madracista contra la ignorancia.

Aparece nuevamente tras bambalinas la sombra del secretario de gobernación, convenciendo a su compañero de universidad, Gustavo Díaz Ordaz, de que Madrazo está sobrepasando a la misma autoridad presidencial, al salir de su entrevista en Palacio Nacional, Luis Echeverría declara que ningún miembro del partido está obligado a dar donativo alguno para la campaña de alfabetización. Fue el signo de la caída de Madrazo, después de varios intentos infructuosos por entrevistarse con el presidente de la República, Madrazo comprendió que "nada podía esperar de la política existente" al interior del gabinete. Se vio obligado a renunciar a la dirección del PRI y emprendió la obra más difícil y arriesgada de su vida, fundar un partido independiente, opositor al oficial. Durante los años de 1965 a 1968 Carlos Madrazo recorre la República haciendo proselitismo para la nueva organización política, dicta conferencias, especialmente en universidades, incluyendo la Facultad de Derecho de la UNAM, ante la presencia de su buen amigo y amigo de Tabasco, el ex secretario Javier Barros Sierra, que ahora es rector del Alma Mater nacional; sabiéndose apoyado siempre por las fuerzas vivas de Tabasco, Madrazo agita la conciencia libertaria de la juventud, en 1968 uno de los puntos más álgidos del movimiento estudiantil fuera del Distrito Federal, fue sin duda el de Tabasco, donde, como en la capital, el ejército ametralló una manifestación estudiantil que marchaba sobre el malecón construido por Madrazo años atrás, fueron también los años de la ruptura irrevocable entre Madrazo y el

gobernador Mora; poco después Madrazo moriría en un misterioso accidente aéreo. Hay quien no recuerde de toda esta batalla sino el resultado final, en la lucha por la presidencia el primero en caer fue Madrazo, más tarde, el poder conjunto de los hermanos Martínez Domínguez, el ganador absoluto, el que se afianzaba cada vez más en la confianza del presidente era Luis Echeverría, aún después de los trágicos sucesos del 68. Como epitafio, un periodista acuñó el siguiente grafiti "en la lucha por el poder, quien lo detenta hace uso de cualquier medio o recurso para mantenerlo, mediatizando o eliminando a los grupos o personas que se les oponen".

La ofensiva que desató el gobierno federal contra Madrazo la resintió también Tabasco, desde 1966 los trabajos del plan quedaron congelados, las inversiones federales se cancelaron y el Plan Limón empezó a morir de inanición. El ascenso de Echeverría a la presidencia de la República en 1970 tampoco fue un buen signo para el futuro del plan y de Tabasco mismo. Ese año la administración del plan fue devuelta a manos federales a través del CAICHET⁴⁶ y durante varios más quedó congelado ante la mirada indiferente de los poderes federales.

De todas maneras la primera fase del plan había sido consumada, y aunque a catorce años de creado no estaba dando los resultados esperados en cuanto a productividad, un gran paso se había dado con la construcción de las 22 nuevas unidades agropecuarias, albergaba cada una entre 200 y 300 ejidatarios con sus familias, 22 nuevos poblados con agua potable, alcantarillado, pavimentación, alumbrado público, escuela, áreas comerciales, centro de salud y maquinaria agrícola habían sido construidos en tierras ganadas a la inundación. Con la centralización nuevos problemas empezaron a plantearse a nivel de la organización de la producción, las decisiones eran tomadas en la cúpula, los campesinos no tenían voz ni voto en cuanto a la elección de los cultivos, ni en las fechas del calendario agrícola, mucho menos en la administración general, ni en la compra y venta de la cosecha, los campesinos no eran sino mano de obra mal remunerada sobre sus propias tierras. Antes que el mismo gobierno federal, el plan tenía enemigos más antiguos y recalcitrantes en los propietarios privados que fueron afectados por la ejecución del mismo, eran los más interesados en verlo fracasar, en esto le hacían eco, en primer lugar, los propietarios que se sabían amenazados con la ejecución de la segunda fase del plan, que contemplaba extender su frontera agrícola en otras 160 000 hectáreas sobre los municipios de Cuuduacán y Comalcalen, donde existía una

⁴⁶ Figueroa Benfía, op. cit. p. 43-44.

sólida estructura de la tenencia privada de la tierra; pero también hacían eco a las protestas contra la expansión del plan y de las expropiaciones, todos los otros sectores organizados de propietarios del estado del nivel nacional que, poniendo sus barbas a remojar, consideraban al plan como un "atentado contra el sagrado derecho de la propiedad privada". Tantos obstáculos contribuyen a explicar el porqué el plan no daba sino a medias los fabulosos resultados esperados; quizá no se logró cuadruplicar la productividad del trabajo pero no existen dudas de que el volumen de la producción creció: las cifras del censo agropecuario nos hacen saber que en 1960 no se cultivaban, escasamente, sino 190 000 hectáreas de las 446 565 que el mismo censo atribuía a la Chontalpa, seis años después, a tres de haberse iniciado el experimento, estaban en explotación cerca de 270 000 hectáreas y el valor de la producción se había incrementado en un 30%. El cuadro siguiente nos permitirá apreciar mejor los impactos inmediatos del plan sobre la producción, sus guarismos nos muestran los cambios más importantes: el maíz, aunque los rendimientos por hectárea se habían duplicado, es prácticamente eliminado de la producción, parte de esa superficie fue aprovechada para extender un cultivo para el que los suelos de la Chontalpa parecen aptos, el arroz; las superficies destinadas al cacao también disminuyeron y se acabó imponiendo el cultivo de la caña de azúcar.

PRODUCCIÓN COMPARADA SEGÚN SUPERFICIE Y RENDIMIENTOS POR HAS. DE ALGUNOS CULTIVOS DEL PLAN

Cultivos	1964		1974		Incremento de los rendimientos Has%
	Supf Has.	Rend Ton/Has.	Supf Ton/Has.	Rendimientos.	
Maíz	7 400	1.2	780	2.5	1.0
Frijol	760	0.5	406	0.9	0.8
Arroz	300	1.2	5 108	4.0	2.3
Cacao	6 150	0.3	2 430	0.6	1.0
Copra	110	1.6	—	—	—
Plátano	650	10.0	1 143	30.0	3.0
Pimienta	—	—	18	1.6	—
Soya	—	—	170	1.5	—
Yuca	—	—	50	20.0	—
Caña	4 412	65.0	5 597	75.0	—

Fuente: La Chontalpa, estudio de caso.

Al inicio de la década de los setentas el plan atravesaba por una crisis de confianza y falta de créditos. Con el cambio sexenal el plan cambió. La comisión del Grijalba fue disuelta y en su lugar se decretó la creación de un fideicomiso bajo la presidencia del gobernador del estado. Se decidió en la cúpula extender por la Chontalpa el cultivo del plátano, 55 000 hectáreas fueron convertidas en plantaciones plataneras, la experiencia demostraría que los dóciles suelos del área no eran los más adecuados para el cultivo de la *Musa Paradisiaca*, la meteorología se encargó de darle la puntilla con el huracán de 1975 echando por tierra este proyecto platanero en gran escala y sumando un fracaso más en la cuenta del Plan. Al momento de crear el fideicomiso se decidió retomar la original idea de crear una estructura colectiva de producción fundando la Unión de Ejidos Colectivos de la Chontalpa general Lázaro Cárdenas. El parcelamiento en la posesión de la tierra, alegaban los proyectos gubernamentales, no permite sino una débil economía de subsistencia, la tecnología moderna exige por el contrario, tanto como el ejercicio del crédito, la unión de tan pequeños usufructuarios, "la transformación del ejido en propiedad privada" se dijo, sería "políticamente un error". Apuntaba esta misma idea, el hecho de que, bajo determinadas circunstancias "el ejido colectivo es un instrumento muy útil para alentar la expansión capitalista", es decir, que el capital no requiere de la existencia de la propiedad privada en el campo para su desarrollo, que hasta al capital controlar el punto de partida y el final del proceso, además de su dirección; lo último quedaba garantizado con el absoluto control oficial de los ejidos, y los otros a través del suministro de insumos y créditos, finalmente el control de la comercialización de la cosecha, permite hacer recaer las pérdidas sobre los campesinos. Es el proceso que transforma a los campesinos en usufructuarios nominales de la tierra y en meros asalariados de los nuevos patrones anónimos: los bancos de crédito y las firmas nacionales y transnacionales de los alimentos; que facilita una más fluida transferencia de capitales del sector primario al secundario y financiero, alentando la acumulación y expansión del capital. Nuevos problemas acarrearon todas estas directrices adoptadas por el gobierno federal, que eran también una manera de demostrar que los "intereses nacionales" son superiores a los locales. Problemas por ejemplo con el BID, que dejó de proporcionar fondos al proyecto, alegando que la nueva estructura colectivista alteraba los términos del convenio original; el Estado mantuvo la constitución de los Grupos Solidarios de Crédito o Sociedades Locales de Crédito Ejidal, como única alternativa de tener acceso al crédito oficial y de maximizar el uso de la maquinaria,

de técnicos y de insumos para la producción. La decisión era correcta y en 1973 nació la Unión de Ejidos Colectivos de la Chontalpa con la finalidad de: planificar, programar y organizar la producción agrícola, desde la selección de los cultivos hasta la venta de la cosecha. La decisión caía por su propio peso, la parcelación del suelo es un obstáculo insalvable para el progreso técnico y la obtención del crédito, además de que son esos pequeños propietarios los únicos que realmente invierten dinero y esfuerzos en el campo.

Buenos resultados podían esperarse de la reorganización ejidal, se contaba con excelentes suelos, infraestructura, maquinaria, asesoramiento técnico y probablemente hasta créditos; se contaba así mismo con una beneficiadora de cacao, otra de arroz y un ingenio azucarero (Santa Rosalía) construidos todos durante los años de vigencia del plan. Otros problemas asomaron entonces, inexperiencia campesina y corrupción, que arrastraron en sus dulces garras a los mismos dirigentes campesinos. No era propiamente una lucha entre propiedad privada y colectivización la que se estaba librando, era simplemente el proceso de moderna proletarianización campesina lo que estaba resultando. A nivel de la dirección técnica de las sociedades locales de crédito ejidal hubo también muchos titubeos, ante los diversos tropiezos de los programas de producción agrícola, el plan se fue transformando paulatinamente en más pecuario que agrícola, la fuerza imperiosa de las leyes económicas trabajaban en el mismo sentido, año con año se fue elevando la cantidad de tierras destinadas a pastos para la ganadería; el mismo fenómeno que se producía espontáneamente en todo el estado, penetró con fuerza en esta microregión de suelos aluviales, aunque no exista nada condenable en que el muy pequeño productor busque, como sus colegas mayores, el sector de la máxima ganancia, ley esencial del sistema capitalista, descubierta por Adam Smith, la de que los propietarios del suelo busquen -como el resto de los capitalistas- el cultivo o producción que maximice su esfuerzo e inversión⁴⁷, causa primordial de lo que páginas atrás hemos denominado como proceso de ganaderización, alentado no tanto por el mercado del RoostBeef y de Mc'Donalds, surtido en parte por la ganadería norteña, sino por las necesidades del mercado nacional. Entre 1973 y 1976 el plan se fue transformando en predominantemente ganadero, en ese último año el 86% de los créditos otorgados por los bancos oficiales fue de tipo "refaccionario-ganadero a tasas muy elevadas de interés", lo que encareció los costos de producción y supuso, "una gran extracción de excedentes económicos de

Smith Adam. "La riqueza de las..." p. 168.

las actividades agropecuarias en favor del capital financiero"; fueron también los años en que la poderosa transnacional Nestlé se interesó en hacer de la Chontalpa una cuenca lechera. Los países elegidos por las transnacionales para instalarse, "no se caracterizan por la existencia de sindicatos organizados ni por la amplitud de los derechos sociales garantizados a los trabajadores"⁴⁸, buscan también, sitios donde la mano de obra es barata y dócil a sus dictados, sobre todo si se les compara con el farmer norteamericano o el campesino europeo. Después de los estudios técnicos, la Nestlé puso en marcha (1972), en el ejido Fco. I. Madero (c-09) una primera posta lechera experimental con ganado Holstein, donde quedaron plasmados los parámetros generales del programa; el campesino aportaba la mano de obra, el suelo y los pastizales, el financiamiento y la dirección de la compañía; vía que conduce a la subsunción del campesino al capital y a la proletarianización del campesino, sin necesidad de reconstruir las formas latifundistas de la propiedad absoluta ni la expropiación masiva de los productores directos de su laboratorio natural. El Banco de Comercio fue el encargado de otorgar los créditos, siempre con el aval de la Nestlé y los campesinos quedaron subordinados a los proyectos de operación de la compañía, que implicaban, entre otras cosas, el uso intensivo de alimentos balanceados, de medicamentos, fertilizantes y otros insumos industriales, producidos por firmas multinacionales afines. De la primera granja experimental la iniciativa se extendió rápidamente a una veintena de unidades ejidales más, donde, para empezar, fue necesario destruir miles de hectáreas de otros cultivos para transformarlas en pastizales.

Al final de cuentas el experimento fracasó, quizá podríamos explicar parte del fracaso recordando lo sucedido al Obispo de Puebla, el padre Gillow, que hace más de un siglo, en ocasión de la visita semioficial que una delegación norteamericana realizaba en el país por invitación expresa del presidente Porfirio Díaz, decidió devolver un conjunto de trilladoras mecánicas norteamericanas que había importado previamente para emplearlas en trabajos agrícolas en sus extensos latifundios del valle de Puebla-Tlaxcala; "Caballeros dijo al nutrido grupo de políticos e industriales norteamericanos"- no todo lo que sirve en los Estados Unidos da resultado en México. Yo regalaré esta desgranadora al Smithsonian Institute, con tal de que ustedes pongan sobre la máquina un rotulo que diga:

ESTA MÁQUINA, PREMIADA CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE FILADELFA, RESULTA ENTERAMENTE INÚTIL PARA MÉXICO"⁴⁹

⁴⁸ Garreau G. "El negocio de los ..." p. 265.

⁴⁹ Prólogo de Schirmán J. "México, tierra de..."

A pesar del asesoramiento técnico de la Nestlé, en la Chontalpa la producción fue siempre inferior a la prevista, la adaptación del ganado Holstein a las "duras" condiciones tropicales fue difícil y de alta mortalidad, y al final de cuentas, abusando de la ignorancia campesina con respecto a cuestiones de insumos, vacunas, alimentos balanceados, pero sobre todo, de las cuestiones financieras, los campesinos no recibieron sino deudas en vez de ganancias en el "fabuloso" proyecto lechero de la Chontalpa; hasta cierto punto, podría parangonarse lo sucedido con la situación de los peones endeudados en la tienda de raya porfiriana. Entrevistas realizadas con campesinos chontalpecos nos brindan el siguiente testimonio: "la Nestlé les cargaba mensualmente grandes cantidades de concentrados y medicinas...la Nestlé encontraba en la transformación y la venta sus ganancias...lo que quiere decir que los insumos son una enorme extracción de excedentes económicos de la agricultura...el capital financiero y las industrias de concentrados captaron el 51.2% de todos los egresos...Estas empresas imponen de tal manera sus normas, tecnología, tipo de producción, precios, etc., que el campesino se supedita totalmente al consorcio en condiciones peores que las del obrero asalariado", y concluye, "en la sociedad burguesa la agricultura se transforma más y más en simple rama de la industria y es dominada completamente por el capital"⁵⁰. Para la Nestlé el fracaso fue relativo, no así para los campesinos tabasqueños que bien podrían afirmar como el padre Gillow un siglo atrás: no todo lo que sirve en Suiza o los Estados Unidos sirve en México. Las vicisitudes del plan elevaron a la reflexión el viejo dilema sobre lo benéfico o perjudicial del empleo en gran escala de maquinaria agrícola, que se prestaba así mismo, para una demostración más de la teoría de la libre competencia y las ventajas comparativas en los costos de producción. Los primeros reparos surgen del evidente atraso tecnológico e industrial del país, debido a lo cual, somos incapaces de soñar con competir en la fabricación de maquinaria con la poderosa industria agropecuaria norteamericana, la John Deere o la Massey-Ferguson entre otras; no queda por tanto, como hizo el obispo Gillow un siglo atrás, que importarlas a precios de monopolio, de las firmas transnacionales que sujetan al mismo tiempo al comprador como cliente cautivo de las necesarias refacciones. Por otro lado, la maquinaria agrícola se utiliza temporalmente para ciertas faenas, el desuso no compensa la amortización de la inversión. El plan contaba con un parque suficiente de maquinaria agrícola que sólo en los momentos de la siembra y la

⁵⁰ La Chontalpa, estudio de caso. p. 309-321.

cosecha resultaba insuficiente; el punto delicado de la cuestión eran y son, los impactos sociales del uso extensivo de la maquinaria que, sin duda, ahorra tiempo, rotura el suelo más profundamente, contribuye a su hidrogenización y abarata los costos de producción, ventajas todas para la producción y el consumidor, pero el campesino y el elemento político observan en cambio, que la maquinaria ahorra unano de obra y extiende esa peligrosa roña social que es el desempleo y la ociosidad, madre de todos los vicios, incluyendo los políticos. Más delicada aún es un medio con altas tasas de crecimiento demográfico, en donde los hijos y nietos de los ejidatarios no podrán correr con la misma suerte que sus padres.

Algo similar ocurrió con la extensión "forzosa" del cultivo de la caña de azúcar, la coyuntura parecía propicia, los precios internacionales del azúcar habían subido y la meta consistía en poder suplir las cuotas que le habían retirado a Cuba en el mercado norteamericano. Desde 1959 el segundo producto en importancia de las exportaciones mexicanas fue el azúcar. La industria "dulcera", dominada por las refresqueras, acabaron imponiendo sus draconianas condiciones, que aliadas a la política oficial de precios topes para auxiliar a la economía popular, se tradujo en bajos precios para el productor campesino y en altos subsidios y beneficios a la industria refresquera, de donde hace tiempo desapareció todo vestigio de capital nacional, al ser desplazado inexorablemente por el transnacional, merced a las borcas caudinas de la libre competencia y el libre comercio. La construcción del ingenio Santa Rosalía se había concluido en 1971, llegó entonces la orden de extender el cultivo de la caña sobre los suelos de los ejidos colectivos de la Chontalpa y los campesinos quedaron sometidos a los intereses superiores de la industria azucarera: "las empresas procedieron libremente a escoger las tierras que debían sembrarse de caña, siendo en la mayoría de los casos las mejores de cada ejido". El resultado fue parecido a lo que estaba sucediendo con el experimento lechero y platanero, los campesinos tuvieron una mínima intervención en las decisiones y obedecieron las adoptadas desde arriba. Fue un nuevo impulso a la exacción de capitales del campo por la industria y a la masiva proletarianización de campesinos por el capital, donde los que trabajan, afrontan los riesgos del cultivo y venden la cosecha de su desgaste físico y mental a precios controlados, mientras el ingenio azucarero se encargaba de proporcionar el crédito, de elaborar y comercializar la materia prima, y la Coca-Cola y la Pepsicola recibían un insumo básico para su lucrativo negocio (México es el país que más refrescos per-cápita consume en el mundo) a precios "controlados o

subvencionados", que después de una mínima elaboración y embotellamiento, elevan su valor en forma exponencial, las transnacionales del refresco se encargan de reciclar los capitales acumulados por sus "grandes" ganancias, parte sale a los Estados Unidos y parte se reinvierte para expandir tan publicitado negocio. La colectivización, ese inofensivo fantasma que alarma a los terratenientes, pero poco a los industriales y financieros, facilitó al ingenio áreas compactas para el trabajo de los tractores y otra maquinaria, la utilización de ésta repercutió en mayor subempleo de los poseedores de la tierra, y todo el proceso en una mayor sujeción y dependencia del campesino con respecto a los tomadores de decisiones; transformado en simple obrero, el campesino paga la maquila, los intereses del crédito y acaba por recibir ingresos inferiores al salario mínimo legal; con lo que compra, contra el calor y la fatiga, una coca-cola familiar, que ha desplazado a los alimentos y bebidas tradicionales como el posol o los refrescos de frutas naturales. El campesino queda sometido a intereses que superan con mucho su nivel de comprensión, proletarizado y en conflicto permanente contra el más visible de sus enemigos de clase, no la industria refresquera, sino el ingenio azucarero, sus gerentes, técnicos y administradores.

Quizá el mayor problema para el exitoso desarrollo del Plan Chontalpa haya sido la "debilidad humana", la "inutilidad humana". Porque en el momento de la supuesta distribución de los beneficios interviene esa plaga nefasta tan profundamente enraizada en el sistema político mexicano: LA CORRUPCIÓN, hidra de mil cabezas que se encarga de distribuirlos en forma injusta y desigual, "mientras que una pequeña minoría goza de ingresos relativamente altos provenientes de sus rentas como socios ejidales y en ocasiones de sus trabajos especiales, la mayor parte son jornaleros asalariados"⁵¹ que sólo cosechan deudas y pobreza. Al ejidatario se le remunera con un salario por día de trabajo que se le paga semanalmente bajo el nombre de "anticipos", este moderno peón del capital participará al final en el "reparto de utilidades", si acaso las hubiere, en función del trabajo aportado; teóricamente la distribución es equitativa y bajo el principio de "a cada quien según su trabajo". El cuadro siguiente nos presenta los ingresos ejidales anuales, obtenido a través de encuestas aplicadas en varias unidades agropecuarias ejidales:

⁵¹ Las comisiones de desarrollo regional, p. 263.

INGRESO ANUAL POR CONCEPTO DE ANTICIPOS	
En miles de pesos	Familias (%)
de 5 a 6	13
6 a 7	9
7 a 8	
8 a 9	6
9 a 10	19
10 a 12	22
12 a 15	9
15 a 18	6
más de 18	16

El autor del cuadro, incluido en su "estudio de caso de la Chontalpa, sugiere la siguiente lectura: "basándonos en estos datos tendríamos un promedio general de ingreso por familia de 13 116 pesos, más un promedio de utilidades de 2 588 pesos, lo que da un ingreso promedio por familia de 15 704 pesos anuales. Si coincidiéramos que el promedio por familia es bastante elevado (6 personas), tendríamos un ingreso per cápita de 2 617 pesos anuales. Aparte, tendríamos un ingreso adicional de la parcela individual", base importante del milagro de la subsistencia en la Chontalpa. Si dividimos los \$15.704 de ingreso anual de la familia ejidataria entre los 365 días del año obtenemos un ingreso diario de 43 pesos, para el mismo año de 1975 la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos había estipulado un salario rural de 47 pesos diarios, de manera que los ejidatarios chontalpecos se encontraban por debajo del nivel mínimo de subsistencia, fenómeno inexplicable, a no ser por el auxilio del buerto de traspaso.

Todo parece indicar que año con año, el reparto de utilidades se estufa en cuentas no muy claras. Los mismos campesinos tienen su opinión al respecto: "se ingresa poco en relación al trabajo realizado, que las utilidades son bajas, que cada vez se ve más progreso a la vez que ellos están más pobres, que los descuentos son muy elevados, en fin, que una buena parte de los ejidatarios cree que esta situación se debe a la explotación colectiva"⁵² de la que son objeto por parte de sus propios líderes. Lo cual nos ayuda a comprender el poco interés campesino en el sistema colectivo de producción, sobre el cual, "muchos de estos ejidatarios manifestaron sin ambages que, si pudieran obtener el crédito individualmente, no entrarían al colectivo, considerando que

⁵² Ibid. p. 312.

así estarían seguros de controlar el fruto de su trabajo: trabajaríamos sólo para nosotros mismos", declaran en forma sintomática, dejando aflorar su profundo sentimiento de indignación contra los resultados de la explotación colectiva, un elemento más que habría que añadir a los problemas y obstáculos que enfrenta el Plan Chontalpa.

Con la llegada de capitales nacionales y extranjeros, con la profunda remodelación del espacio y de su ocupación humana, con la tolerancia religiosa y los resultados no siempre alentadores del plan, llegaron también, para captar parte de la desilusión colectiva, las llamadas sectas protestantes; es cierto que desde la década de 1930 habían llegado algunos predicadores presbiterianos, pero no fue sino hasta las últimas tres que podemos hablar de un auténtico florecimiento del protestantismo en todas sus variantes: Presbiterianos, Pentecostes, Adventistas, Apostólicos, Testigos de Jehová, los del Séptimo Día y de la Fe de Cristo, y algunas otras más, han contribuido a hacer de la Chontalpa (y de Tabasco) un enorme laboratorio de cambios ideológicos, disputándole a la católica la clientela de creyentes, preparando para el futuro inmediato una Reforma Protestante. Como hace cinco siglos en Europa, la masa de fieles parece desilusionada de sus pastores católicos y está cambiando rápidamente de guías espirituales y de creencias, junto con ellas, también las limosnas y otras formas de ingreso religioso está cambiando de destino y manos. Para 1984 el fenómeno del crecimiento de las sectas eran tan dinámico, que llamó la atención de la CAICHET, que procedió a levantar un censo religioso:

RELIGIONES QUE SE PROFESAN EN LA CHONTALPA

Religión	Personas	%
Católica	16 646	54.36
Presbiteriana	6 596	21.54
Apostólica	1 953	6.38
Adventista	711	2.32
Bautista	510	1.67
Pentecostés	404	1.32
Testigo de Jehová	12	0.04
Sin religión	3 787	12.37
TOTAL	30 622	100.00

Fuente: Promotora CAICHET en Higuera Bonfil.

50% de la población ha decidido cambiar de creencias y sentimientos religiosos, producto sin duda de la tenaz labor proselitista de los predicadores protestantes, laboriosos y convincentes hombres blancos de cuello blanco, de corbata y portafolio en las manos, que llegan hasta la puerta de cada choza a revelar el mensaje divino ante los ojos azorados de los campesinos y la avidez de su ignorancia. Se pueden señalar varios casos en donde en un mismo poblado ejidal existen hasta siete templos protestantes que se disputan entre sí la escasa clientela, la proliferación de creencias no ha dejado de plantear algunos problemas: "la diversidad religiosa provocó que se rompiera la poca cohesión existente en las comunidades del plan, esta ruptura se expresa en la celebración de diferentes fiestas religiosas, en la conformación de subgrupos al interior de los poblados...y en generación de problemas en el trabajo agrícola, pues cada religión sanciona diferentes días de descanso...todo esto ha ido creando tensión al interior de cada poblado, esta tensión se expresa en constantes enfrentamientos de los ejidatarios entre sí...la combinación es altamente explosiva y polarizadora"⁵³.

Es verdad que ya no estamos, como hace un siglo, en la ley de la selva, de cuando la injusticia y las desigualdades eran garantizadas por el aparato jurídico y la dependencia del campesino al amo era total, al grado de que la legislación tabasqueña protegiera y permitiera a "los amos, mayordomos y capataces", "corregir a los mozos domésticos. Todo amo de hacienda -apuntaba sin remordimientos el artículo 8º de la legislación- podrá tener en ella ceпо y grilletes" para castigar a los "delincuentes" que no cumplían, siempre a criterio del amo, con su cuota de plustrabajo, los autorizaba también a "castigar a los que se emborrachan, faltan al trabajo o venden sus instrumentos de trabajo a trabajar tres días con grillete o dársele 12 chilillazos"; muchas otras facultades otorgaba la ley a los amos de aquella época pretérita en que a los peones endeudados se les llamaba "mozos colonizados", seres sin derechos, como los esclavos, ni siquiera los más elementales, como el de no poder circular libremente si no presentaban un papel firmado por el amo, en donde éste los eximiera de deudas; para el que se fugaba, la ley era suficientemente explícita con respecto a su castigo y calidad, se le podía "poner preso- y venderlo como a un animal". Ni que decir que las deudas eran heredables de padres a hijos. AMO-MOZO, dicotomía básica de aquella brutal realidad del Tabasco del siglo pasado y de un sistema de producción basado en la violencia y la compulsión extraeconómica, era el Tabasco contra

⁵³ Higuera Boofil. op. cit. p. 37.

Tabasco del siglo pasado y de un sistema de producción basado en la violencia y la compulsión extraeconómica, era el Tabasco contra el que Mestre Ghigliaza se rebeló y en el que todos los días se podía escuchar el siguiente diálogo:

- *El Caporal*: Buenas noches le de a usted Dios Sr. amo.

- *El Amo*: buenas noches Juan José. Mientras el caporal y los demás sirvientes se abanicaban los mosquitos con el sombrero chontal" (diálogo del Caporal, de M. Gil).

El amo, el caporal y las acémilas de trabajo y servicios personales que son los mozos colonizados, enfeudados de por vida, idénticos al retrato que de ellos dejó Bruno Traven en la Rebelión de los Colgados, seres que tenían prohibido cubrirse el rostro cuando el amo los fuecaba. Los mismos que un buen día empezaron a comprender que ellos también eran sujetos del derecho, "que sólo vencerían en masa, por la masa y con la masa"; fue el despertar de las masas en el período posrevolucionario y el gran aliento que imprimieron en la construcción del "socialismo" garridista. De entonces al Plan Chontalpa muchos pasos se dieron en la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Así, la resistencia y oposición original al plan, la desigual relación de intercambio entre agricultura e industria, los cambios políticos sexenales que llegaron a paralizarlo, los cambios bruscos de dirección de la producción, que acabaron imponiendo los cultivos industriales sobre los populares y aun sobre los tradicionales, la corrupción a todos los niveles, pero sobre todo, las nuevas relaciones sociales de producción, caracterizadas por la forma compulsiva como se han impuesto las decisiones adoptadas en la cúpula, han hecho del campesino un ser sin decisión, presa siempre del autoritarismo, que mira con resentimiento y desganó vital su propio futuro y el del Plan Chontalpa y cuyo único consuelo en éste valle de lágrimas, es la resignación esperanzadora en la justicia divina. Dentro de las nuevas relaciones sociales el amo ha perdido el rostro, los cambios de autoridades son continuos (de autoridades ejidales, de técnicos y directivos del Banco), difícil sería que llegaran a comprender que el nuevo amo es el capital anónimo. "Bajo la apariencia de ser los poseedores de la tierra, los campesinos son quizá más explotados que el trabajador asalariado... si bien los ejidatarios han mejorado en relación a su situación anterior, esta mejora no corresponde a las expectativas suscitadas por el volumen de riqueza generada en el plan"⁵⁴. No es tanto el modelo colectivo como el autoritario y de pocos beneficios el que ha entrado en crisis,

⁵⁴ Las comisiones de desarrollo

de las autoridades agrarias y ejidales, modernos caciques que se quedan con la parte del león a la hora del magro reparto de utilidades. Así se explica la desilusión colectiva, la pérdida de la confianza campesina en los planes institucionales y muchas veces en la vida.

Al hacer el balance de los resultados del Plan Chontalpa habría que considerar todos los elementos que han intervenido en la distorsión del proyecto original y recordar siempre que el objetivo final del plan, además de transformar a la Chontalpa en importante granero nacional, era el de mejorar las condiciones de vida rural; la masiva inyección de recursos financieros nacionales y extranjeros lo consiguió en buena parte, la derrama de recursos monetarios, el mejor estímulo para el trabajo, la construcción de la infraestructura, la integración económica y el reordenamiento espacial, son conquistas no despreciables. El Plan Chontalpa fue toda una reforma agraria, no lo considero un desastre, en primer lugar, porque fue una hazaña de ingenio y trabajo el haber rescatado de las aguas turbulentas varios cientos de miles de hectáreas, el haber establecido una más equitativa distribución de la propiedad, el haber derramado ingresos y salud, después, porque es muy joven todavía y porque contribuyó a mitigar los movimientos de descontento campesino; es una temeridad histórica el legalizar el "moderno" sistema de expropiación, alentando una nueva concentración de la propiedad, los ejidatarios de la Chontalpa no han decidido todavía si realmente quieren la propiedad privada de su parcela. Podríamos entonces concluir con la ponderada opinión de Revel Mouroz: "la tierra caliente ha destronado a la zona cerealera del México central, el Bajío no es ya el granero de México. He ahí un resultado esencial del aprovechamiento del trópico húmedo. El sur de Veracruz, Tabasco y el oeste de Campeche pueden llegar a ser una región desarrollada"²².

La economía, revolución industrial

Revolución Industrial parece un acertado concepto para calificar lo que ha sucedido en Tabasco en las últimas décadas. Revolución Industrial tardía, que presenta muchos de los procesos que marcaron la industrialización europea del siglo XVIII y XIX. Como en Europa, una revolución en los transportes y las comunicaciones era la condición sine qua non para el despegue económico y social, la construcción de carreteras era indispensable para el crecimiento de la economía y de la población, era necesario reducir el costo de los transportes, hacerlos

²² Revel Mouroz J. op. cit. p. 37.

seguros, rápidos y eficientes; brevemente, la construcción de una red de comunicaciones modernas era la precondition del desarrollo industrial. Fue justamente lo que sucedió en Tabasco a partir de la década de los años cincuentas; todavía habría quien con mayor precisión, propondría el año de 1959, el de la inauguración de la carretera del Golfo, como mojonera histórica entre el antes de un débil crecimiento y el después, cuando se intensificaron los esfuerzos por construir esa vasta red de caminos, carreteras y puentes que integraron a territorios y sociedad tabasqueña y sirvieron de rampa al acelerado crecimiento económico y social de Tabasco. En unos cuantos años, de ser una de las entidades más atrasadas dentro de ese país atrasado que era México, se produjo la revolución económica y Tabasco se puso a la cabeza del ingreso per cápita nacional. De ser un espacio despoblado y palúdico, hoy, la presión demográfica exige políticas de planeación de tan desbocado crecimiento, como sucedió en Inglaterra entre 1750 y 1800, la implacable ley demográfica precapitalista, que en ausencia de una medicina preventiva, de vacunas y antibióticos establecía que el excedente de población fuera automáticamente eliminado, en Tabasco entre 1960 y 1990 fue superada la vieja ley demográfica de las sociedades antiguas y establecida en su lugar la doble condición del crecimiento demográfico; la baja de la tasa de mortalidad y el aumento de la natalidad.

Como en la Europa de los siglos pasados, el crecimiento de la población es un signo y un factor del desarrollo, implica a su vez, el que se haya producido una revolución en la producción agrícola, que al tiempo que expulsara mano de obra del sector primario fuera capaz de incrementar sensiblemente sus volúmenes de producción y productividad, sólo el continuo progreso agrícola permite el crecimiento social y urbano; es justamente lo que ha sucedido en Tabasco, en el momento que se acentuaba el proceso de ganaderización liberando una buena cantidad de mano de obra, se inició la intensiva explotación de hidrocarburos. Previamente se habían dado pasos decisivos para llegar a crear una mano de obra libre, sin ataduras serviles a los amos, la emancipación campesina entre 1920 y 1935 fue sin duda una de las condiciones del desarrollo económico y social. Tabasco transitó de ser una "tradicional" sociedad agrícola, donde todavía en 1960 cerca del 90% de su población económicamente activa se dedicaba a faenas rurales, para transformarse en "urbana" e industrial, en 20 años, de 1960 a 1980 la participación de la agricultura y la ganadería en el producto bruto estatal se redujo de representar el 73% a sólo el 33%. El mismo fenómeno se observó en las economías de los países in-

dustrializados, la importancia relativa de la producción agrícola se redujo a medida que aumentó la importancia relativa de la producción industrial. Aquella sociedad desintegrada por las imperiosas condiciones acuáticas, donde la selva era la reina y cada microregión municipal procuraba subvenir a sus propias necesidades, aquella agricultura de métodos y relaciones sociales arcaicas ha sido profundamente transformada por los impactos del proceso industrializador. Si definiéramos la Revolución Industrial Europea como una fase histórica en la que se aceleró el volumen y ritmo de producción y de intercambios, tendríamos que aceptar el mismo título para definir el proceso tabasqueño actual; aunque la industrialización tabasqueña no sea, como las otras, industrializante; el mejor destino que se le puede dar a los recursos extraordinarios generados por el petróleo, ya lo propuso el ex gobernador González Pedrero: "sembrar el petróleo".

Todo lo que crece, cambia al crecer, Tabasco creció y cambió radicalmente, en las calles céntricas de Villahermosa es frecuente encontrar a sus viejos habitantes añorando el tiempo pasado y comentando: "pero si ya no conozco a nadie"; el anonimato y los peligros de las grandes ciudades se han apoderado de los sobrevivientes del paludismo de aquél lodoso puerto bananero; de la "aburrida" vida provinciana, del inmovilismo típico de los sistemas sociales precapitalistas se viajó rápidamente hacia uno donde la movilidad y el cambio son la regla y no la excepción. No podemos menos que reconocer el decisivo papel jugado por el Estado en el desarrollo industrial mexicano y no sólo tabasqueño, sin las inversiones públicas en comunicaciones, agricultura, industria y educación ningún desarrollo hubiera sido posible, ante la ausencia de inversiones de una iniciativa privada avara y especulativa, el Estado tuvo que asumir todas las iniciativas y financiar la mayoría de las obras básicas de infraestructura. Todo crecimiento provoca resistencia a los cambios y problemas que genera a su paso; por ley el desarrollo es desigual, siempre hay ciertas regiones, ciertas ramas de la economía o de la sociedad que se desarrollan más que otras, un papel fundamental desempeñan las industrias motrices del crecimiento, en nuestro caso, la petrolera; donde Pemex se establecía creaba un polo de crecimiento, pero creaba al mismo tiempo toda una serie de problemas sociales, uno de ellos: las desigualdades sociales, no todos se benefician por igual del progreso. Construir refinerías y petroquímicas, carreteras, puentes y presas, exige invertir cuantiosos volúmenes de la acumulación de capitales, priorizar la inversión productiva sobre el consumo; esos procesos de inversión rápida repercuten sobre los niveles de vida. En conclusión, las estructuras económicas de Tabasco

han experimentado un cambio repentino que bien podemos calificar de revolucionario. Revolución fundamental, tanto de los ritmos, como de los mecanismos y de las relaciones sociales. En escasos 30 años se operó una profunda transición; de una economía sometida a ritmos precapitalistas, como eran los de aquella provinciana ínsula preindustrial, donde el ranchero propietario de plantaciones agrícolas o de estancias ganaderas era el elemento decisivo y motor de toda vida económica, hemos transitado a una economía ritmada por la demanda y el funcionamiento del sistema económico nacional e internacional, donde el sector industrial marca el paso y dicta la ley de las ganancias. La añeja sociedad rural ha sido eclipsada por el tráfago de la moderna vida urbana, con toda su cauda de nuevas contradicciones. Conviene por tanto asomarnos un poco más detenidamente sobre algunas de las manifestaciones de los cambios económicos.

Producto e Ingreso Interno Bruto. Desarrollo desigual.

Existen datos de sobra para medir la magnitud de la revolución económica de la que venimos hablando; por ejemplo, a través de los cambios que ha sufrido el Producto Interno Bruto (el PIB) generado por el funcionamiento de su economía. En 1970 con 5 151 millones de pesos Tabasco ocupó el vigésimo lugar dentro del PIB nacional, representaba apenas el valor de su producción el 1.2% de la nacional; cinco años después, en 1975, con 18 647 millones de pesos ocupó ya el décimo sexto lugar; en 1980 con 170 mil millones de pesos el producto interno tabasqueño era el sexto de la República, sólo el Distrito Federal y los estados de México, Jalisco, Nuevo León y Veracruz superaron el valor de las producciones tabasqueñas y por muy poco margen. En conjunto, estos seis "ricos" estados aportaron el 59% del producto bruto nacional. Ello prueba la fuerte concentración de capitales y trabajo, donde el Distrito Federal concentra el 25% del PBI nacional. Tan repentino y casi prodigioso avance de una de las economías más atrasadas del país que pasó a ser una de las de punta, hay que atribuírselo a las masivas inyecciones de capitales que exigió el "boom" de la extracción petrolera.

¿Quién hubiera podido predecir, no hace tres siglos, sino hace tres décadas, que la mayor aportación al PIB tabasqueño provendría del sector minero? Cuando fue justamente la carencia aparente de recursos minerales la causa del abandono en que sobrevivió el Trópico. Otra de las circunstancias que concurren a provocar el despegue económico fue: el azar geológico de que el subsuelo del delta tabasqueño contenga

tanta energía solar coagulada en sus entrañas; también, la crítica coyuntura por la que atravesó el sistema capitalista en la década de los sesentas, el pánico se apoderó de los presidentes de las principales potencias occidentales al sentirse amenazados doblemente, tanto por la recién nacida OPEP como por el "inminente" agotamiento de las fuentes de hidrocarburos; ha sido una de las pocas ocasiones en que las potencias sintieran un leve latigazo de la dependencia. El funcionamiento de la planta industrial y militar de occidente es la más voraz consumidora de energía en el mundo, sus necesidades fomentaron la prospección, exploración y explotación de las profundas reservas negras del cretácico; un elemento más, tan decisivo como los anteriores, fue el grado de avance de la tecnología y los conocimientos científicos que posibilitaron la extracción y, por último, los capitales "excedentes" de los grandes centros financieros internacionales y la decisión política del Ejecutivo Nacional que puso los recursos en marcha y allanó los obstáculos para que el "boom" petrolero se produjera. Sin duda, la extracción de petróleo ha sido la columna vertebral que permitió engrisarse definitivamente al gigante dormido de la selva tropical. En 1970 el sector petrolero aportó el 26% del PIB estatal, cinco años después representaba el 47% y en 1980 el 78%. Economía y sociedad se habían petrolizado, el sector secundario superaba con creces al primario y como consecuencia del mismo proceso de crecimiento, el sector terciario de la economía pasó a ocupar el segundo lugar dentro del PIB interno, aportando el 17% del valor en 1970, el 13% en 1975 y sólo el 5% en 1980. La vigorosa expansión del sector industrial eclipsó casi completamente a los otros dos. Expansiones y contracciones, excelentes signos de los cambios operados en las estructuras y el funcionamiento del sistema económico. Se trata además de contracciones relativas, las disminuciones del sector primario y terciario no se debe a disminuciones en los volúmenes de producción o servicios prestados, que han crecido en términos absolutos, su eclipsamiento se debe a la explosión gigante de la producción petrolera. Los impactos multiplicadores de la petrolización se perciben en todos los sectores. La brusquedad del cambio podemos apreciarla también en la evolución reciente del ingreso per cápita, engañosos como son estos promedios, no por ello deja de ser muy claro el cambio, "porque mientras en 1970 con 6 617 pesos de ingreso generado por habitante - inferior al promedio nacional que era de 9 004 pesos- ocupó el vigésimo lugar, para 1975 ya ocupaba el noveno con 20 476 pesos, superando ligeramente a la media nacional, de tal forma que en 1980 TABASCO SE COLOCÓ EN EL PRIMER LUGAR, con un ingreso generado por habitante de 159 420 pesos, que representa un

poco más de dos veces el promedio nacional, desplazando de esta manera al Distrito Federal”⁵⁶. Son cifras que contribuyen a explicar el éxodo rural-urbano y el “alud” de inmigrantes, con el handicap de que mientras el producto y el ingreso crecían en Tabasco, en algunos de los estados cercanos disminuían o perdían dinamismo. Datos suficientes para refutar la siguiente afirmación de Kamarck: “el ingreso nacional per cápita de los países situados en las zonas tropicales y en las subtropicales áridas es sustancialmente inferior al de los países de la zona templada”⁵⁷; Saudi Arabia, Kuwait o Irak hasta antes de la desastrosa guerra del Pérsico probarían con sus altos ingresos y sus gigantescas acumulaciones de eurodólares todo lo contrario, en nuestro caso, la entidad tropical por autonomasia ha llegado a generar el mayor ingreso per cápita a nivel nacional, mayor que el de muchas zonas templadas de la República. Refutación así mismo de las tesis deterministas de corte colonialista, que condenan al trópico y a sus habitantes al eterno subdesarrollo.

Creo que nadie pretendería negar la amplitud y trascendencia de los cambios, aunque para la mayoría de los tabasqueños no hayan sido siempre de signo positivo. Las cifras que acabamos de anotar, tienen mucho de espejismo estadístico y de ilusión económica; porque el inaudito crecimiento del producto interno y del ingreso per cápita, se tradujo “en una ampliación de las desigualdades en la distribución del ingreso. Entre las principales causas -afirman los analistas de la hoy desaparecida SPP- cabe mencionar la creciente incorporación por parte de la industria petrolera, de mano de obra con un alto grado de calificación y especialización, cuyas remuneraciones resultaban muy superiores a la media estatal”. Creo que nadie negaría tampoco, que la distribución del ingreso es una cuestión política fundamental, de sus formas y mecanismos dependen las satisfacciones y los descontentos colectivos. La disyuntiva para los Estados ha sido siempre, o aumento del capital o aumento del poder adquisitivo. Todos los datos nos hacen suponer que en Tabasco, los mecanismos del sistema favorecieron la acumulación de capitales, cuya base ha sido el cuantioso excedente económico que se genera y extrae del trabajo y el subsuelo tabasqueño, “razones de interés nacional” hicieron que la mayor parte del mismo saliera de las fronteras estatales, como pago de los intereses de la deuda externa y plusvalía para las transnacionales financieras y petroleras. Se extrae de Tabasco un tesoro fabuloso, se produce una gran

⁵⁶ SPP. Estructura económica, p. XI.
⁵⁷ Kamarck A. “Los trópicos...” p. 32.

riqueza y, en esa misma medida, la mayoría de los tabasqueños son hoy, relativamente, más pobres que hace veinte años. Podemos concluir, como dijera Gil y Saénz hace un siglo: ¡Cuánta riqueza se pierde en Tabasco!

Es bastante conocida la impresión que produjo el antiguo sistema social colonial en el sabio Barón Alejandro Von Humboldt, al grado de que puso de ejemplo a la Nueva España, como el país de las mayores desigualdades sociales; a pesar de los grandes progresos conquistados por las masas durante el siglo XX, México puede seguir siendo catalogado como el país de las grandes desigualdades, "EN LA MISERIA, MÁS DE 20 MILLONES DE MEXICANOS DEL AGRO", declaró en Campeche el 14 de febrero de 1992, el presidente del Colegio Nacional de Economistas. Igualmente en Tabasco, la distribución del ingreso sigue siendo polarizada y desigual; con salarios de 500 pesos mensuales en 1970, cerca del 85% de la población estatal, ocupada exclusivamente en el sector primario, sobrevivía en condiciones infrahumanas de infrasubsistencia, condición que compartían con muchos otros millones de jornaleros, ejidatarios y minifundistas de toda esta gran República de la pobreza y el atraso, casi en el mismo momento en que grupos de unos cuantos accionistas, compraban los principales bancos desnacionalizados, sacándose de los bolsillos miles de billones de pesos como por arte de magia. Poco habían cambiado las paupérrimas condiciones de vida de la masa campesina para 1980, puesto que el 70% de la misma declaró en el censo demográfico, no percibir todavía el salario mínimo estipulado para la zona; de lo cual podemos inferir, que ni siquiera el mínimo de alimentación, vestido, vivienda y educación pudo adquirir este numeroso y representativo grupo de tabasqueños. Si a ello agregáramos que el hipotético salario mínimo tabasqueño era todavía 17% inferior al del Distrito Federal, mientras que los índices inflacionarios señalaban a Tabasco como una de las regiones de vida más cara, deduciremos el grado de deterioro en los niveles de vida de la población rural, una de cuyas consecuencias ha sido, precisamente, la masiva emigración de campesinos a las ciudades. La población ocupada en el sector agropecuario, atrapada en el círculo vicioso a que la condena la pobreza, es la que posee los más bajos niveles educativos y los más altos en la superstición y la fe religiosa. Según los datos de Coprodet, el 25% no tienen instrucción alguna y 62% apenas ha cursado el segundo grado de primaria. La miseria campesina se constata también en la carencia de otros indicadores básicos; a las masas campesinas se les ha comprimido al más bajo nivel posible del subconsumo. Tan bajos niveles vitales sugieren que los beneficios del progreso se

han distribuido desigualmente y que en la acumulación de la pobreza de la mayoría se encuentra la clave para entender el secreto del tesoro de la minoría.

Mientras en 1980 el 60% de la población económicamente activa percibió ingresos inferiores a los \$ 3 600.00 mensuales, el 2.5% de esa misma PEA, ocupada en la industria de punta, percibió ingresos superiores a los \$15 000.00. De manera que hasta los obreros petroleros obtenían ingresos tres veces superiores al promedio estatal; si agregamos los salarios reservados al personal de confianza de Pemex, las rentas y ganancias de la burguesía agraria, los ingresos de los grandes comerciantes y de la alta burocracia, la polarización social sería más patente, confirmaríamos también nuestra hipótesis paradójica, de que la gran mayoría de los tabasqueños son hoy día relativamente más pobres que antes de la intensiva explotación de hidrocarburos.

Inversiones públicas

Sin inversión no existe crecimiento, ni progreso ni desarrollo. En la evolución del monto de las finanzas públicas estatales, así como en la de las inversiones federales, encontramos otros dos valiosos signos y factores de la brusca transición a que se vio sometida la economía local. Hasta los años sesentas encontramos una economía típicamente agropecuaria, atrasada tecnológicamente, sin centros urbanos importantes, con una población dispersa y "autosuficiente", sin mercados solventes, por tanto, poco atractiva para inversionistas privados o públicos. Las finanzas del ejecutivo estatal eran tan raquíticas como la población, hasta 1975, las participaciones federales, tan decisivas para el crecimiento, fueron mínimas para Tabasco, sobre todo si se comparan con las posteriores. Las leyes del centralismo político y económico mexicano han sido siempre determinantes en los destinos estatales. Los cuadros 11 y 12 del anexo nos permiten apreciar la evolución de las participaciones federales, hasta 1974 apenas llegaron a representar un 17% dentro del total de ingresos estatales. Aunque insignificantes con respecto a las cifras que vendrían después, mostraban ya un mayor interés del gobierno central por el aprovechamiento de los abundantes recursos naturales del trópico. A partir de entonces el ejecutivo federal desató un proceso de fuertes inversiones que eclipsaron todos los esfuerzos anteriores: más vías de comunicación terrestre, más infraestructura hidráulica y eléctrica, proyectos de desarrollo agropecuario como el Plan Chontalpa y el Balancán-Tenosique y, desde luego, la puesta en explotación de los pozos petroleros de la zona limítrofe con

Veracruz y Chiapas: La Venta, Ogarrío, Sánchez Magallanes, Reforma; mientras el proceso de ganaderización prolongaba su apogeo, extendiendo los pastos, expulsando hombres y selvas del campo, estimulado siempre con la fuerte demanda del mercado capitalino.

El gran viraje se inició en 1976, en medio de la crisis financiera y energética del mundo capitalista, la desintegración socialista no era todavía ni siquiera presentida. Fue oficialmente anunciada como parte de una estrategia político-económica (consignada en el Plan Global de Desarrollo del sexenio Lópezportillista, elaborado por el entonces secretario de Programación y Presupuesto y después presidente de la República, Miguel de la Madrid) del gobierno federal para sacar del estancamiento en que se encontraba la economía nacional. Era el momento de una euforia presidencial sin fundamentos reales, la hora del excesivo optimismo que sólo temporalmente pudo ocultar que no era sino el principio de una estrategia ruinosa para la nación y para los países del tercer mundo en general, cuando se pusieron en explotación los gigantescos yacimientos de hidrocarburos para satisfacer las exigencias y necesidades energéticas del occidente, pero principalmente de los Estados Unidos de América. Pero explotar yacimientos tan profundos, en tierra o en la zonda marina, implicaba la aplicación de una sofisticada tecnología de punta y de cuantiosas inversiones de capitales. ¿De dónde provendrían ambos si jamás se invierte en invención y creación de tecnologías autóctonas y la economía nacional siempre ha sido de baja acumulación y escaso ahorro interno? Ambos llegaron, espontánea y abundantemente, atraídos por el fabuloso negocio del viscoso oro negro, exportados por las necesidades y por la sobreacumulación financiera de eurodólares en los principales centros monetarios del mundo; era la coyuntura fugaz del pánico y la crisis de los energéticos, occidente temió quedarse sin petróleo, por tanto, sin energía, temió también el giro en el mando de los lazos de dependencia, los productores de petróleo, esos países tropicales, parecían tener ahora la sartén por el mango, occidente no tenía energéticos, pero le sobraba en cambio un poderoso instrumento inventado por ellos, dinero, dólares, capitales y el Know how. Los préstamos a los países petroleros fluyeron alegre y cuantiosamente, llenando de fútil optimismo los planes del Ejecutivo Federal, pero atándole fuertemente las manos, la cabeza y los pies, con los grilletes de la dependencia financiera. Como un nuevo río incontenible, la corriente de capitales inundó las tierras tropicales. Tabasco empezó a recibir, como nunca en toda su historia, cuantiosas inversiones y participaciones federales. Con tendencia exponencial la inversión federal pasó de 4 633 millones de pesos en 1977 a 97 211

millones en 1982, incrementándose por tanto en 2000%. El 75% de todos esos capitales se invirtieron exclusivamente en la industria estratégica del Plan de Desarrollo Global y el 75% restante, dada la carencia habitacional, en construcción de asentamientos humanos y nuevas comunicaciones para llegar hasta la boca de los pozos, siempre a la búsqueda del oro negro. Poco o nada de todas esas fabulosas cantidades se invirtió en el desarrollo pesquero del territorio acuático, insignificante fue lo invertido en educación y salud y ni siquiera el desarrollo agropecuario y forestal de la entidad pareció interesar al Ejecutivo Federal; para el Centro, Tabasco no era sino petróleo a explotar, así lo exigía la voraz economía capitalista mundial y Tabasco se petrolizó.

Entre los 500 000 pesos que ejerció como presupuesto estatal Tomás Garrido Canabal en 1924 a los \$20,000,000,000.00 que se ejercieron en 1982, un largo trecho y una gran transformación económica se había operado. Contrastan, para no retroceder tanto en la historia, los montos presupuestales de la administración de Mario Trujillo; 124 millones de pesos en 1971 y 600 millones en 1976, con los miles de millones que empezó a administrar el sexenio de la "abundancia"; más de 48 000 millones de pesos en el sexenio de Leandro Rovirosa. Inversiones y participaciones federales sumergieron a Tabasco dentro de un alud de dinero prestado, salvo raras excepciones, no se cobraba conciencia del peligroso iceberg de la deuda externa. Las participaciones federales representaron el 50% en 1975, el 74% en 1977 y hasta el 90% a partir de 1980, dentro de las finanzas públicas estatales. Visto de otro ángulo, de \$16 millones que fue la participación federal en 1970 dentro de los ingresos estatales se incrementó a \$ 1 442 millones en 1978, \$ 7 000 millones en 1980, \$ 12 687 millones en 1981, \$30 599 millones en 1983 y \$ 80 981 millones en 1985. De \$32 885 millones, que fueron los ingresos estatales en 1983, el 95% del total, fueron participaciones federales; Pemex era un estado dentro de un estado. De \$91 000 millones que fueron los ingresos en 1985, \$81 000 millones, el 89%, fue la participación federal.

Todo ello provocó una ruptura violenta, el "boom" petrolero cayó inesperadamente sobre una sociedad y una economía sometida a ritmos y mecanismos tradicionales y agropecuarios, haciendo estallar en mil pedazos las viejas estructuras tabasqueñas. La petrolización, sus cambios y consecuencias, fueron tan bruscos y repentinos que la añeja sociedad perdió la brújula. Como por arte de magia, en torno al negocio petrolero brotaban acumulaciones monetarias sorprendentes, de pronto, las ciudades se llenaron de gente extraña, las camionetas de Pemex empezaron

a ocupar el segundo lugar dentro de las causas de mortalidad y, algunos gerentes de Pemex o líderes del sindicato, empezaron a comportarse con tal prepotencia y libertad, que parecía un estado dentro del estado; es frecuente el caso de que Pemex o el sindicato sea más poderoso económicamente que los mismos ayuntamientos donde operan. "De ser Tabasco una economía predominantemente agropecuaria, de una agricultura de plantaciones monoexportadoras junto a una agricultura de autoconsumo y minifundista, así como con una ganadería extensiva de potreros, la entidad pasó a ser, dentro de un proceso drástico y de ruptura, víctima de la petrolización en que la administración López Portillo hizo caer al país. En el aspecto económico, los sectores tradicionales de la economía Tabasqueña no sólo pasaron a ocupar el lugar secundario respecto a la industria petrolera sino además una posición de subordinación y deterioro respecto a este sector"⁵⁸. El Plan Global de Desarrollo apoyó mal la palanca, al apoyar exclusivamente la de la explotación petrolera como factor esencial del desarrollo nacional, al anunciarse el derrumbe de los precios del oro negro en los mercados internacionales, las metas cuantitativas y cualitativas del plan se derrumbaron estrepitosamente. La crisis internacional estimuló la nacional y las aspiraciones históricas del pueblo mexicano a una vida digna y decorosa, producto de una ocupación estable y bien remunerada, se esfumaron en el torbellino de la inflación y la especulación, no quedando sino la dura realidad del desempleo y la carestía para las grandes mayorías y el recuerdo amargo del último espejismo económico. Las finanzas públicas tabasqueñas quedaron ligadas a los destinos del petróleo, sumamente sensibles a los vaivenes de los precios de la mercancía y a las decisiones del ejecutivo federal. Llegamos así al umbral de una nueva paradoja, los años de crisis para el país, fueron de bonanza para Tabasco, de fabulosas inversiones que abrieron nuevas tierras al cultivo, nuevas fuentes de empleo, urbanizaron, comunicaron e incrementaron los servicios sociales como la educación y la salud.

El sector primario. Estructura agropecuaria.

Siento indispensable que volvamos los ojos hacia algunos elementos de la evolución estructural del sector primario, con el objeto de destacar los hechos más sobresalientes. Empecemos por la distribución de la tenencia de la tierra:

⁵⁸ Balcazar A. E. "Las crisis...".

TRÓPICO ROJO

NÚMERO DE PROPIEDADES RURALES SEGÚN TAMAÑO

Superficie	1930	Sup.	1940	Sup.	1950	Sup. (has)
Menos de 1					446	209
de 1 a 5	3 145	9 829	2 978	23 721	5 664	16 395
de 6 a 10	2 250	18 028	4 217	72 279	3 435	26 909
de 11 a 50	6 163	150 892	2 230	82 754	7 255	174 601
de 51 a 100	1 080	79 575	1 184	86 693	1 637	122 603
de 100 a 200	6 414	90 022	637	90 260	879	127 433
de 200 a 500	457	141 171	313	94 510	503	161 280
de 500 a 1 000	186	126 837	77	52 029	187	133 037
de 1000 a 5 000	157	303 795	56	126 374	194	429 479
de 5000 a 1 0000	14	90 697	3	17 752	23	150 371
de 10000 a 2 0000	8	293 723	8	136 927	11	546 255

Superficie	1960	Sup.	1970	Sup.	1980	Sup. (has.)
Menos de 1			3 322	2310	38 740	83 253
de 1 a 5	10 377	26 418	7 564	22 615	21 092	254 025
de 6 a 10	4 100	29 853	4 156	31 718	4 946	168 676
de 11 a 50	8 928	201 165	7 099	171 877	1 742	135 398
51 a 100	1 907	138 802	1 982	148 244		
101 a 200	1 580	222 051	1 269	182 746		
200 a 500	751	230 226	976	307 552		
500 a 1 000	243	163 061	317	220 613	1 192	329 487
1 000 a 5 000	204	466 021	285	592 909		
5 000 a 10 000	38	502 518	25	167 180	91	167 264
mas de 10 000						

Fuente: Censos agrícolas ganaderos y ejidales 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980 y 1990.

Como todo cuadro basado en las defectuosas cifras de los censos oficiales, requiere de algunas aclaraciones y no puede sino reproducir sus errores y quizá amplificarlos; pero, además de que no existen muchas otras fuentes estadísticas para intentar tales reconstrucciones, no deja de ofrecernos una imagen, aunque grosera, de la evolución estructural de la tenencia de la tierra en Tabasco. La columna de 1980 es ya una invitación a la síntesis, propuesta por la misma distribución de rangos que los "censores" elaboraron, donde eliminaron los rangos de propiedades de 6 a 10 hectáreas y los de 100 a 200, de 200 a 500

y de 500 a 1 000, tanto como las subdivisiones de 1 000 a 5 000 hectáreas de 5 000 a 10 000, concentrando estos tres últimos rangos con el más simple de 1 000 hectáreas y más.

Como tierra de profunda vocación agropecuaria, Tabasco es el paraíso de la propiedad privada. El censo de 1950 anotó un solo predio como de explotación comunal, en el mismo, de los 20 275 predios censados, más de 18 000 eran explotados por sus propietarios en forma privada; de los 28 128 de 1960, más de 27 000 eran de propiedad privada y de los 67 803 predios de 1980, 37 139 fueron catalogados de explotación privada y 28 978 de explotación ejidal o colectiva. Sin embargo, este último dato no oculta ni el alto grado de concentración de la tenencia de la tierra, ni el hecho de que Tabasco nunca ha sido laboratorio de un experimento social donde se pusiera en tela de juicio la propiedad privada. Visto de otra forma, si sumamos el número de predios que en 1950 tenían 200 hectáreas y más, obtendremos, en el más distributivo de los casos, 918 propietarios que poseían 1 420 412 hectáreas, más de tres cuartas partes de la tierra en producción mientras que por el otro lado, 16 810 predios solo contaban con una superficie de 218 114. Es notable así mismo, entre 1970 y 80, el incremento de la superficie de los predios del rango de seis a diez hectáreas, producto del reparto de las tierras del Plan Chontalpa. Pese a ello, la alta concentración de la propiedad se mantuvo casi inalterada a lo largo de las últimas décadas, incluso, después del reparto de la Chontalpa.

Así, en 1960, 1 236 propietarios poseían 1 361 826 hectáreas, mientras 20 469 propietarios sólo detentaban 153 297 has.; hasta 1970 nada había cambiado en esencia, 1 603 propietarios poseían 1 287 254 hectáreas, mientras poco menos de 20 000 explotaban 132 194 hectáreas. Aunque el censo de 1980 introdujo innovaciones que dificultan captar finalmente la estructura de la tenencia de la tierra, del poco más del millón de hectáreas censadas, cerca del 50% era poseída por menos de 1 200 propietarios. Desembocamos a una primera conclusión: Tabasco es tierra de terratenientes y no de pequeños propietarios, nunca fue un laboratorio para la explotación comunal o ejidal; estamos ante una de las seis entidades federativas de la República que menos tierras tienen en posesión ejidal; del 1 597 691 ejidatarios censados en 1960, 20 000 era tabasqueños, sólo Campeche, Quintana Roo, Baja California y Colima tenían menos ejidatarios que Tabasco; de los 94 806 predios rurales censados en 1990, sólo 837 fueron clasificados como ejidos, de manera que ni los planes de la Chontalpa y Balancán alteraron profundamente la estructura de la propiedad privada sobre la tierra, en Tabasco la reforma agraria fue siempre más individualista que co-

lectivista, por ello, de los 53 601 ejidatarios censados en 1990, 50 549 poseían y explotaban sus parcelas en forma individual. Como toda verdad histórica, ésta también es relativa, si comparamos la dimensión de la propiedad con la de Chihuahua o Sonora, añadiríamos que los tabasqueños son muy "pequeños propietarios".

Es necesario hacer tres señalamientos más, el primero: eufemísticamente podemos afirmar que "Tabasco es para los tabasqueños", esto es, que el número de extranjeros propietarios de tierra siempre ha sido mínimo, de hecho, entre 1930 y 1960 desaparecieron completamente, consecuencia de la política, no tanto xenófoba, como antiespañola del garridismo, pero más que nada, del escaso valor económico de aquellas tierras bajas sometidas a la inundación, la malaria crónica y a las dificultades de hacerlas valer. El censo de 1950 nos habla de una decena de propietarios extranjeros y el de 1960 de apenas uno, un yanqui, probablemente ex combatiente de Corea o de la segunda guerra mundial en busca de soledad y refugio en medio de la selva. El segundo, la escasa presencia de propietarios hablantes de lenguas indígenas, que no eran ni propietarios ni numerosos, el censo de 1950 anotó 392 hablantes de chol o chontal como ejidatarios poseedores de poco más de 10 000 hectáreas, posteriormente, los censos no se ocuparon más de esta diferenciación lingüística y étnica con relación a la propiedad. El tercero, aparentemente Tabasco es uno de los estados con menores obras de riego en toda la República; así, de las 1 888 581 hectáreas censadas en 1950, sólo 1 622 fueron clasificadas como de riego; en 1960 una clasificación diferente hizo subir la cifra a 303 000 hectáreas como beneficiadas con riego a base de plantas de bombeo, todavía en 1990, del 1 061 000 hectáreas censadas, sólo 6 900 lo fueron de riego y el resto de temporal; es cierto, pero ¡qué temporal! Bien sabemos que el problema del trópico húmedo no es la sequía que provoca esa tierra agrietada y semidesértica de tantas regiones del altiplano, sino el exceso de humedad provocado por los monzones y el agua violenta que baja de las sierras para inundar periódicamente gran parte del territorio tabasqueño, de manera que una represa, canales y bordos hacen la tarea mecánica que se requiere en otros sitios. No es tierra de riego, sino excesivamente regada.

La década de 1950-60 fue como un parteaguas de la historia nacional, entre otras cosas, por la Revolución Agraria operada en las décadas inmediatas anteriores, gracias a la cual el país dio un salto cuantitativo y cualitativo entre 1930-1950, decenas de millones de hectáreas hasta entonces ociosas, aunque no fueran sino "de labor", fueron, merced a la reforma agraria, incorporadas a la producción, entre 1935 y 1960

cerca de 50 millones de hectáreas fueron transformadas en superficie agropecuaria que, por baja que fuera su productividad, significaron una revolución en los índices de producción. Uno de los primeros impactos sociales de la Revolución Agraria, fue el de estimular y consolidar el crecimiento exponencial de la población; por último, esa misma década de 50-60 marcó el punto de inversión en la producción agrícola nacional, el país transitó rápidamente de la autosuficiencia a la insuficiencia alimentaria, consecuencia de las distorsiones introducidas por el mercado internacional, que invitaba a los propietarios a destinar sus mejores tierras a la producción de materias primas para la exportación. También al nivel de la capitalización y tecnificación se operó un cambio significativo y aun al remoto y atrasado Tabasco llegó ese aliento de modernización agropecuaria. Hasta 1960 la tabasqueña, como muchas otras del país, era una agricultura sin fuerza motriz ni mecánica, la energía humana y animal constituían todas sus reservas y potencialidades, así, tracción animal, carreta y arado criollo eran sus mejores símbolos y signos de su atraso productivo, en 1950, 8 295 propietarios de predios declararon utilizar tracción animal, mientras sólo 24 emplearon la mecánica; en 1960, más de 10 000 propietarios declararon emplear pura tracción animal, 100 tracción mecánica y 141 mixta; todavía en 1970, de 4 835 predios, en 4 104 se utilizaba pura energía animal y sólo en 470 tracción mecánica; ha sido durante estos últimos 20 años cuando la estructura agropecuaria tabasqueña ha dado el salto cualitativo hacia su mecanización; pero hasta esa media cintura del siglo, la mayor parte de los municipios no conocía todavía el tractor. En las décadas siguientes, la bestia, la carreta y el arado criollo fueron relativamente sustituidos por la energía mecánica y la tracción de los motores de combustión interna, el censo de 1950 nos habla de 61 camiones incorporados al trabajo del campo, el de 1970 nos ofrece ya, entre camiones y camionetas la cifra de 660, pero el de 1990 nos pone frente al ruido arrollador de decenas de miles de motores incorporados a la producción agropecuaria; en 1950 existían apenas 80 tractores en todo el estado, veinte años después eran ya 500, en 1990 se cuentan por miles; otro tipo de maquinaria, como sembradoras, desgranadoras y picadoras, no han sido ampliamente adoptadas por inapropiadas al tipo de cultivo tabasqueño que exige otro tipo de maquinaria. Como muchos otros indicadores del atraso y el progreso, son las regiones del Centro y la Chontalpa las que más rápidamente han adoptado el cambio de la modernización, la región de los ríos, Jonuta, Zapata y Balcan, permanece como la más atrasada tecnológicamente, retraso que la venida de la explotación petrolera acentuó.

Aún así, la agricultura tabasqueña se encuentra todavía entre las nueve menos mecanizadas de la República, sólo Aguascalientes, Baja California, Campeche, Coahuila, Colima, Quintana Roo y Yucatán usaban menos tractores que Tabasco en 1990, otro tanto podemos afirmar del uso del crédito y el seguro.

El crédito agropecuario no se aclimató a la producción tropical sino hasta muy recientemente, y todavía podemos señalar que hasta 1990, de 94 806 predios sólo 8 500 tuvieron acceso a alguna forma de crédito, es decir, que el 90% de los productores no conoce ni el crédito ni el seguro, cuyos beneficios se concentran en manos de los 10 000 propietarios que detentan más de 200 hectáreas, el Banco Rural y anexas, más parece madriguera de la extorsión que institución destinada a fomentar el desarrollo agropecuario. De manera que hasta 1960 los créditos a los productores eran tan insignificantes, que casi podemos considerar los \$22 millones prestados ese año como el primer impulso crediticio serio dado a la producción tropical. Otro salto significativo se ha producido a nivel de la capitalización del sector primario, aunque escaso podemos observarlo en los siguientes datos:

**CAPITALIZACIÓN DEL SECTOR PRIMARIO,
CAPITALES E INVERSIONES**

Año	Valor	Tierras	Construcciones	Maquinaria
1950	699 169 892	579 906 511		
1960	1,208 509 000	1,058 785 000	51 311 000	18 636 000
1970	4,903 636 000	2,459 000 000	100 000 000	36 522 000
			14 828 568	3 750 000

Fuente: Censos agrícolas-ganaderos.

CLASIFICACIÓN DE PREDIOS SEGÚN SUS TIERRAS

Año	Número de predios	Total (has)	Tierras de labor	Con pasto	Con bosques
1960	28 128	1 980 120	446 565	787 881	526 342
1970	29 089	1 847 768	850 000	712 172	145 000
1980	67 803	1 138 108	488 000	627 012	70 230

Aunque las veamos con extrañeza, las cifras no dejan de señalar los principales cambios experimentados en la estructura productiva del sector primario; los bosques, aniquilados, junto con esta riqueza natural que no supimos conservar y proteger, todo un universo de vida ha desaparecido para siempre del planeta; desde 1950 la producción silvícola era insignificante, no consistía ya en la difícil tarea de tumbiar maderas preciosas o la más aventurera y peligrosa de recoger las tintóreas, sino en la burda e inícuca tala para producir 128 000 metros cúbicos de leña, 224 495 piezas de postes y 2 370 trozas, donde sólo la leña representaba el 65% del valor de la explotación que, en conjunto, no representaba a su vez ni el 3% del valor de la producción agropecuaria, diez años después, su valor no alcanzaba a representar ni el 1% del total del sector; no quedaba sino tallar RIP en algún tronco pe lido que hubiera escapado a esta tabla rasa de la selva, por tanta riqueza perdida.

Hasta 1950 la de Tabasco era una tierra fundamentalmente agrícola, de los 20 257 predios con una superficie de 1 888 581 hectáreas de entonces, casi 13 000 eran destinados a la agricultura sobre poco más del 60% de la superficie productiva, mientras que sólo 3 253 predios fueron destinados a la ganadería, ocupando un 25% de las tierras censadas. Desde esa década, la tendencia a transformar el territorio tropical en un gran y extenso potrero se acentuó, el proceso de ganaderización y la conversión en pastizales de la mayor parte del territorio, mucho de él todavía inculto y selvático, se aceleró. Ya en 1960, de 23 056 predios censados, 17 000 fueron catalogados como agrícolas, sobre una superficie de 1 106 363 hectáreas, mientras que los predios ganaderos habíanse incrementado a 4 894 sobre una superficie de casi 500 000 hectáreas. El cambio es apreciable también en el valor de las ventas de ambos subsectores; mientras en 1960 de un total de \$234 097 000.00 que importaron las ventas del sector primario, \$192 000 000.00 correspondieron todavía a la agricultura y sólo \$42 000 000.00 a los productos animales, diez años después, de los \$738 508 000.00 que importaron las ventas, apenas \$334 0000 000.00 correspondieron a la agricultura y el resto casi totalmente a productos animales, las proporciones se habían invertido, a partir de esa década, el valor de la producción pecuaria superó a la agrícola.

La esencia de la agricultura tabasqueña son los cultivos perennes, plantaciones de frutales, donde el plátano, el cacao y el cocotero constituyen la trilogía dominante, como podemos observar en los datos siguientes:

SUPERFICIE, PRODUCCIÓN Y VALOR DE CULTIVOS PERENNES

Año Cultivo	Sup. (has).	Plantas en producción	Producción en kilogramos	Valor
<i>Plátano roatan</i>				
1930	9 567	2 330 548	68 581 920	1 411 161
1940	12 546	2 160 636	31 251 333	1 313 581
1950	8 516	2 666 709	70 032 000	21 587 374
1960	9 515	3 305 549	79 032 000	32 861 000
1970	8 381	2 529 168	72 147 117	72 147 117
<i>Plátano otras variedades</i>				
1930	690	313 529	7 673 904	222 276
1940	647	86 614	752 258	57 307
1950	2 553	541 915	8 280 632	2 098 772
1960	5 182	1 467 067	33 531 000	12 889 000
1970	890	194 848	6 524 614	
<i>Cacao</i>				
1930		4 006 647	1 090 805	1 675 679
1940	8 735	3 165 404	1 515 613	2 770 019
1950	17 444	5 625 268	5 098 773	22 569 205
1960	31 945	22 538 744	9 199 000	53 572 000
1970	33 181	18 511 968	13 271 308	
<i>Coco copra</i>				
1930		265 885	5 796 148	398 749
1940	5 738	261 196	11 339 815	595 326
1950	14 721	1 175 409	122 625 661	24 477 245
1960	21 573	1 515 180	103 335 000	30 060 000
1970	20 340	2 789 760	250 209 559	25 290 000
1980	34 762	2 904 300		

Fuente: Censos agrícolas-ganaderos y ejidales 1930-1990.

Plátano, cacao y coco han sido durante el presente siglo los tres pilares de la economía de plantación tabasqueña, mientras en 1980 Sonora no dedicaba sino 4 000 hectáreas a este tipo de cultivo y Sinaloa 9 000. Tabasco tenía un espacio de más de 70 000 hectáreas en cultivos de plantación. El plátano fue rey hasta la década de 1940, cuando la crisis política, comercial y de plagas lo destruyó, permitiendo la subida al primer lugar de las producciones locales al cacao. Sin embargo, los tres frutales continúan siendo parte vital de la economía local, pese a la profunda crisis de precios y competencias ruinosas que sufren hoy día el cacao y el más letal del amarillamiento del coco. Desde luego, subsiste una especialización microregional en las producciones, para el plátano, el Centro, Teapa y Huimanguillo destacan,

para el cacao, Comalcalco, el Centro, Cunduacán y Cárdenas, para la copra, Centla, Paraíso y Cárdenas, para el café, lógicamente, la sierra de Tacotalpa, Jalapa y Teapa, el Centro siempre ha sido una potencia ganadera, tanto como Centla, Huimanguillo, Emiliano Zapata, Macuspana y Balancán. Las canciones populares de Pepe del Rivero han captado parte de esta especialización regional, cuyas producciones, además de la petrolera, han consolidado la riqueza del Tabasco "rico" frente al Tabasco "pobre", de Cárdenas, Comalcalco, Huimanguillo, Cunduacán, el Centro, Centla, Teapa, frente a Jonuta, Zapata, Balancán, Tenosique. Entre las producciones "perennes" habría que agregar la de café que, aunque sin poder competir con las cifras de Veracruz o Chiapas, su monto, aunque secundario, es importante, así, en 1960 unos 451 predios destinaron a la producción cafetalera cerca de 5 000 hectáreas, produciendo entonces 7 millones y medio de kilogramos con un valor de más de 10 millones de pesos, algo desalentó profundamente a los productores tabasqueños del grano aromático, porque diez años después sólo se cultivaron 3 398 hectáreas que produjeron menos de 3 millones de kilos. Aparte de estos productos fundamentales de la economía de plantación, muchos otros frutales, producidos dispersamente pero en cantidades suficientes para el mercado local, tienen importancia regional: la piña, la naranja, el limón, la toronja, el mango, las guanabanas, el tamarindo, zapotes, marañón, la guayaba, la papaya, la pithaya, la pimienta, la yuca, el camote y el macal y muchas más, jugosas y aromáticas, especialmente creadas por las condiciones tropicales. Trópico pródigo y exuberante, no por ello apto para toda producción, está negado por ejemplo para el trigo y el ajonjolí, para las hortalizas y la lana, también es un paraíso avaro en cuanto a producción comercial de florales; ello se evidencia mejor si comparamos los promedios nacionales de rendimientos por hectárea, verbigracia, los suelos tabasqueños sólo produjeron 1 000 kilos de ajo en 1960, cuando el promedio nacional era de 2 265, sólo 8 275 kilogramos de maíz, cuando el promedio nacional era de 13 789; en cambio, la yuca, la caña, el frijol, la sandía, por no incluir al plátano, al coco y el cacao, igualaban o superaban ampliamente los rendimientos promedios nacionales. Entre los productos de ciclo corto el arroz y la caña son los principales, en tanto que el maíz y el frijol han sido abandonados.

SUPERFICIE, PRODUCCIÓN Y VALOR DE CULTIVOS
DE CICLO CORTO

Año y Cultivo	Superficie (has.)	Producción en kilogramos	valor	rendimiento kg. pro ha.
<i>Arroz palay</i>				
1950	5 657	6 762 061	2 831 252	
1960	6 291	6 896 000	6 755 000	1 096
1970	7 967	8 296 635		
1980	729			
<i>Frijol</i>				
1950	6 565	4 035 060	2 900 426	
1960	8 951	4 647 000	6 257 000	507
<i>Maíz</i>				
1950	53 678	50 402 376	16 280 840	
1960	64 595	54 626 000	37 912 000	845
1970	71 898	67 364 198		
1980	36 810			
<i>Caña</i>				
1950	2 852			
1960	1 505			
1970	4 010			
1980	2 239			

Desde 1970 la producción pecuaria superó en valor a la agrícola, constituyéndose, en víspera de la erupción petrolera, en la riqueza fundamental del estado; es notable el crecimiento de la población bovina entre 1950 y 1980, casi se cuadruplicó el número de cabezas del hato; actualmente, con más de 1 millón de cabezas, es uno de los siete más grandes del país. A la bovina le siguen en importancia, aunque muy de lejos, el hato caballar y el porcino, la cría de puercos se adapta mal a la "inclemencia" del clima tropical, se trata más bien de la producción del cochino en el chiquero del traspatio, alimentado con la labaza y mal cuidado; la caballería está destinada a los vaqueros de una ganadería extensiva, especializada en la vía más rápida a la ganancia, el ganado de engorda; aunque no deja de ser importante el intenso proceso de mejoramiento genético desarrollado durante los últimos tres años, que ha mejorado, sin duda, las razas, de manera que algunos ganaderos se plantan ya una ganadería más intensiva y de doble propósito; carne, leche y otros derivados. Hasta hoy, los productos pecuarios secundarios como leche, quesos o mantequillas, no han tenido mayor significación que una estrecha producción local para un reducido consumo regional. La producción avícola era, hasta hace poco, producto también del traspatio, la gallina criolla o de rancho, famosa por poner

huevos más sabrosos y nutritivos que las de sus congéneres de granja, además de hacer mejor caldo; el crecimiento demográfico exigió la industrialización de los productos avícolas.

HATO DE GANADO BOVINO, PORCINO Y CABALLAR

Año	Número de cabezas	Valor			
		Fijo	Corriente	Fijo	Corriente
<i>Bovina</i>					
1950	282 438	7 297	275 141	3 635 200	59 687 243
1960	494 275	67 747	42 658	95 073 000	238 279 000
1970	920 862	99 843	621 019	224 981 000	1 367 338 000
1980	925 752	116 329			
1990	958 800				
<i>Porcino</i>					
1950	111 240	3 565	107 675	353 875	
1960	117 073	11 124	105 949	5 899 000	20 052 000
1970	238 263	2 711	235 552	311 000	78 674 000
1980	225 312				
<i>Caballar</i>					
1950	58 699				
1960	64 035				
1970	101 825	1 328			

PRODUCCIÓN PECUARIA

Año	Leche de vaca lts.		Queso kg.		Mantequilla kg.	
	Valor	Valor	Valor	Valor	Valor	Valor
1950	5 877 975	2 917 205	7 985	47 925	1 277	10 215
1960	82 429 283	82 237 000	87 104	686 000	612	8 000
1970	146 995 000		158 325			55 109

Nada define mejor a Tabasco que el cacao y el plátano, sin excluir, claro está, al ganado, al coco, la caña, la pimienta, el arroz, la miel y una enorme variedad de frutas tropicales, como las guanábanas, el marañón, el chicozapote, el mango o el maney. Es el rico y variado Tabasco agropecuario, resultado del trabajo de generaciones de tabasqueños y de sus fértiles suelos de aluvión. Como ya hemos señalado, la explotación petrolera no dejó de tener repercusiones sobre las producciones agropecuarias. De ser la entidad autosuficiente en productos

básicos (maíz y frijol), gracias a una producción minifundista de bajos pero suficientes rendimientos, pasó a ser deficitaria y dependiente de la importación de básicos. La brecha entre la producción de granos básicos y las necesidades de la población del estado crecieron año con año durante la bonanza petrolera; en el año de 1982 la producción local apenas alcanzó a cubrir el 26% de la demanda interna de maíz y sólo el 15% de la de frijol. Las causas, ya las conocemos, la transformación de tierras agrícolas en pastizales, la ley de los mayores rendimientos, la expulsión de mano de obra por el crecimiento ganadero y la incorporación de la "masa" campesina a las huestes obreras de la industria petrolera o de la construcción, a la búsqueda de mejores salarios, aunque después tuvieran que lamentar como consumidores los altos precios de las mercancías, incluyendo el maíz, el frijol, los huevos y tantas otras cosas que producían antes en el huerto de traspatio. Tampoco la gran agricultura de plantación (cacao, coco, caña de azúcar, plátano, cítricos) parece haberse beneficiado con el "progreso" petrolero. El ejidatario como el pequeño o gran propietario actúan bajo el mismo criterio de rentabilidad; si los precios del maíz, del frijol, o los de la copra o el cacao caen por debajo de los costos de producción, se abandona el cultivo y se emprende uno más rentable, se transforma el suelo en potreros para el ganado o simplemente se abandona toda producción. Todavía en 1960 el 80% del PIB se generaba en el sector primario, dentro de él, la producción animal representaba el 29%, la agrícola el 70% y la forestal, en el último suspiro de la agonía, el 1%. "Oiga compadre-dijo el personaje de Manuel Gil y Saénz- CUANTA RIQUEZA SE HA PERDIDO EN TABASCO". A su vez, dentro de la producción agrícola, los frutales aportaban el 70% del total, cacao-plátano y coco, la trilogía dominante y el 30% restante lo aportaban otros cultivos perennes, a pesar de no ocupar entre todos ellos sino una muy reducida superficie: 78 000 hectáreas. Los cultivos se concentran además en unos cuantos municipios, el cacao por ejemplo, en Comalcalco, Cunduacán, Cárdenas, y Huimanguillo; el plátano en Teapa, Centro, Cunduacán, Huimanguillo y Tacotalpa y los cocoteros a lo largo de los municipios costeros de Cárdenas, Centla y Paraíso. Les sigue en importancia, la caña, los cítricos, el arroz, el maíz, el frijol, el camote, la piña y la yuca. Ya desde entonces destacaba, tanto por su valor como por la superficie ocupada, la pujante ganadería tabasqueña, que "ocupando el 38% de la superficie censada total, la ganadería proporcionaba apenas el 29% del valor de la producción, mientras la fruticultura no ocupa más del 6.3% de la superficie pero proporciona casi la mitad, el 49% del valor de la producción agrope-

cuaria; los cultivos anuales, de menor rentabilidad que los frutales, proporcionan el 21% del valor de la producción y ocupan apenas el 7.7% de la superficie total”⁵⁹. Estos dos investigadores del Colegio de México que acabamos de citar, son también de la opinión de que “la reversión que se efectuó en dos décadas en la orientación de la economía regional fue notable: en 1960 la producción agrícola proporcionaba el 70% del valor total de la producción agropecuaria y la ganadería el otro 30%. En 1979 prácticamente quedan invertidas las proporcionadas, más del 60% corresponde ya a la ganadería y menos del 40% a la agricultura”; el proceso estaba consumado, la ganadería era el sector dominante dentro del sector primario.

Ya señalamos la brusca y relativa disminución del valor de la producción agropecuaria en el total del PIB, que de representar el 90% en 1960, cayó al 20% en 1970 y sólo a 3.8% en 1980. Ya señalamos así mismo que se trata de una disminución relativa y debida más que nada al crecimiento exponencial del valor de la producción petrolera; ello no oculta el hecho de que la agricultura que se practica en Tabasco sigue siendo de corte tradicional, es decir, con poco uso de fertilizantes y maquinaria, nula transformación del producto y dependiente, como en el resto de la República, de la caprichosa voluntad meteorológica. No deja de ser paradójico el poco manejo del agua para extender una eficiente agricultura de plantación, de cacao, plátano o coco, ahora también el arroz y algunos cítricos, la agricultura comercial, ha sido mucho más sensible al uso de técnicas modernas.

Los cuadros 13, 14 y 15 nos muestran parte de la crisis agrícola tabasqueña. Mientras la producción de los más comercializables como el cacao y el plátano crecieron a ritmos positivos, casi tanto como las existencias ganaderas, otros como la copra, la caña y el mamey permanecieron estancados y unos más retrocedieron durante la década 1970-80. Tabasco, la tierra de la gran promesa, el granero del país, el gigante verde, está en período de crecimiento; la productividad o rendimiento por hectárea se modificó poco a lo largo de esos diez años, el producto agropecuario tabasqueño apenas puede compararse al de Campeche, pero es mucho más pobre que el de Chiapas, Veracruz o Jalisco. La agricultura aportó 460 millones de pesos al PIB en 1970 y 3 855 millones en 1980.

Siendo la producción de frutales dependiente de los mercados externos, es muy sensible a las fluctuaciones de los precios en cuya determinación influyen poco los productores, que siempre se están

⁵⁹ Pietri y Siem. *op. cit.* p. 123.

quejando de que los precios de sus materias primas van a la zaga del proceso inflacionario que les impone altos costos en los insumos y bajas ganancias o incluso pérdidas que hacen inestables las producciones y necesarios los cambios. Negocio de baja composición de capital, los propietarios son generalmente reuuentes a las innovaciones tecnológicas. Un buen esfuerzo de investigación científica se venía realizando en el Colegio Superior de Agricultura Tropical (CSAT), pero el puente entre propietarios e innovaciones tecnológicas siempre ha sido difícil de cruzar, por lo mismo, "poco se han mejorado los rendimientos por hectárea, confesión de que la utilidad de los propietarios se ha sustentado en el pago de muy bajos salarios o lo que es lo mismo en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo que hasta antes de la petrolización era muy abundante"⁶⁰. 1973 fue un año malo para la agricultura tabasqueña, los precios de sus mercancías se mantuvieron deprimidos en los mercados internacionales; años de malos precios se traducen en dificultades políticas, el descontento de productores y trabajadores se mezcla con otras insatisfacciones y todas se dirigen contra el gobierno, como en ese año de 1973, cuando la caída de los precios del cacao movilizó a los propietarios contra el gobierno estatal. La crisis de los años 1968-70, de bajas cotizaciones del precio del cacao provocaron el abandono temporal de no pocas plantaciones, en cambio, la coyuntura al alza que se anunció desde 1972-73 estimuló la producción y la sustitución de viejas plantas por variedades más productivas y resistentes, las altas cotizaciones de 1979 explican el valor record obtenido por la producción de aquel año, de cerca de 1 500 millones de pesos. El cultivo agrícola de mayor importancia económica para Tabasco es el cacao, con 32 000 toneladas producidas durante 1982, la producción cacaotera local representó el 80% de la nacional. Aproximadamente 37 000 hectáreas de la Chontalpa y del municipio del Centro se destinan a su cultivo. Investigación y experimentación han permitido desarrollar tecnologías adaptadas a las condiciones de la zona. El reciente crecimiento de la producción cacaotera ha sido el resultado de programas de apoyo implementados por la SARH, pero sobre todo, del espíritu combativo y de superación de la Asociación Nacional de Productores de Cacao, donde los representantes tabasqueños son determinantes. Los 16 000 productores del estado cuentan con una excelente organización productiva que los condujo a constituir una de las industrias agropecuarias más pujantes, elaborando la materia prima, exportando la manteca de chocolate, se

⁶⁰ Balcazar A. E. op. cit. p. 8.

pueden defender mejor de las fluctuaciones internacionales de los precios. El cultivo del cocotero es otra plantación importante. Hasta 1978 existían 30 000 hectáreas en producción, ese mismo año más de 3 000 de ellas fueron sustraídas al cultivo con motivo de las obras del puerto de Dos Bocas. Los precios de la copra y sus aceites han sido de los más atacados por la depresión de precios, entre otras razones, por sufrir la "ruinosa" competencia de los aceites industriales y sus similares procedentes de otros países del tercer mundo; el rápido avance del amarillamiento letal parece conducir los cocotales al patíbulo de su extinción en nuestros días. La Unión Regional de Productores de Copra aglutina a unos 14 000 productores, cuyo espíritu de empresa los ha preservado de mayores fracasos, en Oleaginosas del Sureste cuentan con su propia planta extractora de aceites y mantecas que aporta el 20% de la producción nacional. Durante muchas décadas la Musa Paradisiaca o plátano fue "oro verde" para la economía natural de Tabasco. En los años treinta la producción entró en crisis y luego en decadencia, debido a problemas técnicos pero más que nada, políticos. Los precios se derrumbaron, las compañías norteamericanas abandonaron la fuente platanera mexicana y la sustituyeron por la centroamericana. Las necesidades y el hambre de la posguerra estimularon una ligera recuperación, pero recayó de nueva cuenta en 1956. Con cerca de 200 000 toneladas anuales, producto de las plantaciones en 10 000 hectáreas, los tabasqueños aportan actualmente el 18% de la producción nacional; dichas plantaciones parecen haber encontrado los mejores suelos de cultivo en las faldas de la sierra. Bien organizados, como sus colegas de las otras producciones importantes, los plataneros se encuentran combatiendo la "sigatoka negra" y experimentando para elevar la productividad y calidad de su mercancía, en un esfuerzo por recuperar su antigua importancia. Desde 1985 el plátano tabasco ha vuelto a emprender el viaje al extranjero, exportándose pequeñas cantidades a los Estados Unidos; muchas de las variedades importadas en la década de los cincuentas, como el Valery o el gran uain se encuentran bien adaptados, siendo más resistentes al mal de Panamá y ofreciendo mayores rendimientos. Los productores de cacao, copra y plátano poseen algunos rasgos en común; son propietarios de medianas y grandes superficies de tierras que van de las diez a las 150 hectáreas y más. Son suelos de excelente calidad, con un régimen jurídico seguro y una casi nula tradición de violencia social sobre la tierra. Generalmente también, son sujetos de crédito o poseen suficiente acumulación de capitales como para poder enfrentar la elevación de los costos. La mano de obra que emplean es asalariada, "a través de jornaleros aca-

sillados y jornaleros libres. Los jornaleros acasillados viven permanentemente en el rancho y constituyen la fuerza de trabajo mínima para garantizar el desarrollo normal de la producción. Los jornaleros libres son trabajadores de tipo eventual que complementan el déficit de mano de obra en las épocas de mayor producción. En los ranchos existe una división y especialización del trabajo que se acentúa conforme aumenta el tamaño de la explotación" ⁶¹. La caña de azúcar es otro cultivo de plantación bien adaptado a los suelos de la Chontalpa y que ha llegado a rivalizar económicamente con los que acabamos de observar. Los municipios de Cárdenas, Huimanguillo y Tacotalpa son los principales productores. Sin embargo, la producción de azúcar y aguardiente ha perdido significación durante la última década, problemas técnicos, como la falta de variedades adecuadas, la escasa fertilización y mecanización, ingenios obsoletos, plagas como la "roya dorótica", pero sobre todo, la tendencia a la baja de sus precios han acabado por propiciar el abandono del cultivo.

Otras iniciativas agropecuarias recientes dignas de subrayarse son por ejemplo: la instalación del Complejo Agroindustrial de Huimanguillo para el cultivo y procesamiento de cítricos, para la producción de los cuales, los suelos ácidos de las sabanas parecen especialmente creados. Aproximadamente 10 000 hectáreas se encuentran en proceso de producción, toronja, naranja, limón y piña, son algunas de las frutas que esta moderna iniciativa privada piensa industrializar en forma de jugos, conservas, mermeladas y ácidos. Últimamente se han venido realizando esfuerzos por reimplantar un cultivo que en el pasado tuvo su importancia, el hule, 400 hectáreas se encuentran en experimentación. La yuca ha recobrado también algo de su antigua significación. Durante el sexenio 1983-1988 se sembraron miles de hectáreas con la finalidad de llegar a producir harinas que sirvieran de insumo a la engorda del ganado, el proyecto parecía bien fundamentado y sin embargo, nunca se alcanzaron los resultados esperados. Las especies constituyen otro renglón importante de la agricultura tropical, aunque Tabasco es el primer productor a nivel nacional, la pimienta gorda se continúa cultivando en forma silvestre y natural, y aún así, aporta un rendimiento cercano a las 1 800 toneladas anuales. Los cultivos de plantación constituyen la parte esencial de la agricultura tabasqueña, en el pasado reciente, su producción y sus propietarios constituían la base material y el semillero de los dirigentes estatales, todavía en nuestros días, por tradición y organización, sigue siendo grupos poderosos de negociación

⁶¹ Contreras M. A. "La producción..." p. 88.

y de presión ante el ejecutivo estatal, representan al Tabasco de abolengo, las fuerzas vivas mejor organizadas, que han venido siendo desplazadas de la representación política por las nuevas fuerzas emergentes; generalmente críticos y desencantados de la política oficial, las poderosas asociaciones de productores se encuentran enfrascados en un combate por elevar la productividad.

De los granos básicos, sólo el arroz parece recobrar fuerzas en los suelos inundables de Balancán y la Chontalpa. En los últimos 15 años se han venido cultivando unas 15 000 hectáreas totalmente mecanizadas, con un adecuado uso de fertilizantes y plaguicidas, lográndose cosechas de hasta 60 000 toneladas anuales. El uso de avionetas, de tractores y otra maquinaria, ha puesto de relieve la difícil problemática de la modernización agrícola: la máquina desplaza mano de obra, a veces, el campesino sólo asiste como espectador pasivo a todo el proceso de cultivo. El maíz y el frijol, ya lo hemos señalado, perdieron dinamismo y apoyo desde la década de los setentas.

El subsector más importante dentro de las producciones primarias es el pecuario, la ganadería de bovinos. Como ya indicamos (ver cuadros del anexo), y en el mejor de los casos, cuando menos el 55% de la superficie territorial se encuentra actualmente cubierta de pastizales, en algunas microregiones ese porcentaje llega hasta el 75%. Esta gran extensión de pastos es más obra humana que de la naturaleza y prueba el carácter extensivo de la ganadería tabasqueña; el índice de agostadero fluctúa alrededor de un animal y medio por hectárea, mucha tierra, sobre todo, demasiado fértil, como para pastorear una sola cabeza por hectárea. En este paraíso creado para las vacas, devoradoras de hombres y de complejos y ricos ecosistemas, el hato ganadero se reproduce prodigiosamente año con año, el número de cabezas de ganado mayor creció de 663 000 en 1970 a 1 581 000 en 1980, actualmente, los más de dos millones de bovinos que rumian en los potreros representan el 6% del hato nacional. El resto de las existencias ganaderas en el estado palidecen ante la importancia de la ganadería mayor, principalmente ante el ganado de cría, destinado al abasto del mercado local y al del Distrito Federal. La leche, como producto subsidiario, aporta el segundo valor dentro de la producción pecuaria, seguida por la porcina y ovina. El hato ganadero se compone de razas cebuinas como el indobrasil y el gyr, aunque también el suizo o el holstein han probado que se adaptan satisfactoriamente al rudo ambiente climático de la región. Desde años atrás, desde los años de ese gran promotor de la ganadería tropical que fue Tomás Garrido, los ganaderos se preocuparon por venir mejorando genéticamente sus hatos, desde entonces, pero

sobre todo en las décadas pasadas, se ha recurrido a la importación de sementales de alto registro y al difundido empleo de la inseminación artificial, buscando siempre el mejoramiento de la especie y de los rendimientos. Hoy, el esfuerzo por lograr razas resistentes y adaptadas a las condiciones tropicales se ha facilitado, apuntando siempre a la meta de llegar a construir una ganadería intensiva, semiestabulada y de doble propósito. Los ganaderos constituyen el grupo de productores mejor organizado del estado, han sido y son interlocutores y consejeros obligados del gobernador en turno y el que no ha sabido escucharlos, ha tenido que enfrentar graves problemas, con el poder de la organización presionan y participan de las decisiones del ejecutivo estatal, y en no pocos casos, exigen directamente su cuota de representación política con una curul o una secretaría de estado. La defensa de sus voluminosos intereses y propiedades los llevó a crear la Unión Regional Ganadera, con asociaciones locales en todos los municipios; el mismo espíritu de organización les insufló el de empresa, que los condujo a crear el moderno Frigorífico de Tabasco, donde se procesa y comercializa en canal toda la carne que sale de Tabasco. El salto en las cantidades ha sido notable a partir de la constitución del frigorífico, en 1960 se sacrificaron 38 000 animales, en 1970 aumentaron a 73 000 y 623 000 en 1980 o el 2.5% del total nacional. Si la unión hace la fuerza, en el presente caso, la fuerza de esta Unión radica en que aglutina a varios miles de criadores a pesar de sus desigualdades, lo mismo une a ejidatarios, que a pequeños y grandes propietarios, y aunque el 62% del hato ganadero pertenece a tan solo el 5% de los propietarios, todos los socios se sienten orgullosos de su obra y en general se consideran bien representados por sus líderes, que obviamente, son siempre parte de ese 5% de los más poderosos propietarios. La queja principal y más insistente contra los ganaderos radica en el carácter extensivo y deprendador de su actividad, que ocupa muchos de los mejores suelos de la región en una actividad poco "productiva". Son viejas estructuras que han logrado mantenerse a lo largo de los cambios recientes; el carácter extensivo de la actividad tiene como base la también extensiva propiedad, ha sido una de las formas más efectivas para simular las grandes propiedades que cruzaron el pantano de la reforma agraria sin inmutarse, vienen de cuando Tabasco era un territorio poco poblado y ni las densidades demográficas, ni las necesidades sociales presionaban para obtener un uso óptimo del suelo. Tal es la conclusión de Palma y Cisneros ⁶² que señalan que el uso ganadero de los suelos está

⁶² Palma L. D. et. al. op. cit. p. 35.

desfasando a la agricultura, "de tal manera que los mejores suelos actualmente son ocupados por la ganadería, dejando a la agricultura las zonas marginales". La presión demográfica, el avance científico y político, están cercando a estos cercadores por antonomasia, obligándolos a emprender una ganadería intensiva, de alto registro y de doble propósito, con el objeto de liberar tierras de los pastos y destinarlas nuevamente a la agricultura o silvicultura. Según un refrán campesino, donde crece pastizal y pisa el ganado ya no se vuelven a dar buenas cosechas. La extensa propiedad de la actividad ganadera empieza a crear cuellos de botella, los tiempos han cambiado mucho en 30 años, la crítica coyuntura contemporánea exige la expansión casi continua del sistema, sobre todo en la generación de empleos. Las alambradas de puas cierran el paso a la demanda creciente de trabajo, si en 1960, sobre el 20% de la superficie, la agricultura ocupó el 60% de los días-hombre, la ganadería sólo absorbió el 38% de la energía laboral, pero sobre el 80% de las tierras, y sin embargo, ocupó el 64% de los días-hombre en sus faenas, mientras la ganadería incrementaba sus posesiones al 81.3% y reducía al mismo tiempo su empleo humano a 34%, para 1980, con el 88% de los suelos, la ganadería generó apenas el 18% de los empleos, mientras la agricultura, con una superficie aún más reducida a menos del 10% de las tierras laborales, generó el 77% de los días-hombre ocupados en el sector primario. Que duda cabe de que las actividades primarias siguen siendo importantes dentro de las estructuras económicas tabasqueñas, a pesar de su relativa contracción, continúan generando trabajo e ingreso para cerca del 40% de los tabasqueños, mientras el crecimiento de los hatos ganaderos continúan expulsando hombres del campo; todo marcha más o menos bien, mientras los precios del petróleo se estabilizan con una leve tendencia a la alza, pero ante cualquier contracción de la producción petrolera, los despedidos se incrementan y con ellos el desempleo, la angustia y la violencia.

Diversas estimaciones se han realizando sobre la estructura de la propiedad privada agropecuaria. Un trabajo de la Comisión para la Planeación del Estado de 1981 nos vino a recordar, que en 1930 todavía, 15 000 propietarios eran dueños de más de la mitad de todo el territorio tabasqueño. En 1940, después de la precipitada reforma agraria ejecutada por el gobernador Francisco Trujillo, el número de propietarios se había incrementado a 16 487, poco había cambiado en realidad la excesiva concentración de la propiedad de la tierra. Todavía en 1978, el PRODERITH indicó la existencia de una elevada concentración de la propiedad, pues mientras el 63% de los propietarios poseían el 10%

de la tierra, el restante 37% poseía el 90% de la misma. Algunas investigaciones han llegado a estimar que existen 1 260 grandes ganaderos que acapara en conjunto 1 427 560 hectáreas, dicho de otra forma, que poco más de 1 000 propietarios son "dueños" de casi la mitad de Tabasco. El reciente trabajo de Granados y Serrano sobre la tenencia de la tierra en el estado, prueba claramente que en todas las regiones y municipios "existe una alta concentración de este recurso y un número reducido de propietarios"; que los municipios con más alta concentración de la propiedad son: Tenosique, Balancán, Emiliano Zapata y Jonuta, la región de los ríos, la zona más marginada del estado, eminentemente ganadera. En términos generales, nos dice ese par de investigadores, "en Tabasco existe un alto grado de concentración de la tierra y su importancia es todavía mayor si se considera la excelente calidad de los suelos", que "el mayor número de propietarios en determinadas regiones no indica una mejor distribución del recurso tierra, sino por el contrario, representa una alta frecuencia de propietarios minifundistas, quedando inalterada la posición privilegiada de los grandes propietarios"; de sus cifras se concluye que el 97% de los propietarios, aproximadamente 82 127, poseen el 63% de la propiedad, mientras el 2.4% de los propietarios poseen el 37%. De manera que la desigualdad es grande en la distribución de la propiedad entre esos 85 000 poseedores, pero mayor aún con respecto a los 1 400 000 que son no-poseedores; son por ello mismo, una pequeña clase privilegiada, un fuerte pilar conservador resistente al cambio. Por muchas razones, no sólo políticas y económicas, la excesiva concentración del recurso tierra, mayor cuando se trata de suelos fértiles como los de las tierras bajas, no sólo probó su incapacidad productiva sino su anacronismo histórico, resulta a todas luces, antisocial. No así la pequeña propiedad, cabe aquí una pregunta fundamental: ¿Queremos un país de una gran mayoría de pequeños propietarios? ¿O queremos un país donde el recurso suelo sea monopolizado y poseído por unas cuantas compañías transnacionales? Que el ejecutivo medite histórica y nacionalistamente sus decisiones siempre es aconsejable.

Algo para lo que no hubo ni siquiera tiempo de meditar fue la destrucción del maleable recurso renovable que es la madera. Los árboles preciosos, esas columnas del tiempo, fueron extinguidos. La demanda de maderas finas, tintóreas y de resinas por parte de los países industrializados, expandió la explotación de la riqueza silvícola en forma por demás irracional, en el proceso fueron desapareciendo sucesivamente las coabas, los zapotes, el tinto. Al grado de que hoy, la explotación silvícola se puede considerar inexistente. No así en el

pasado, todavía durante el porfiriato la extracción y exportación de maderas preciosas representaba la tercera parte del valor de las exportaciones tabasqueñas. Dicha actividad aportó en 1 888 el 24% del monto total de las exportaciones y todavía el 32% en 1910. Antes de que llegaran los sustitutos químicos a desplazarlo, el hule conoció un breve período de auge, en 1 888 apenas contribuyó con el 0.10% del monto de las exportaciones, pero produjo el 18% en 1910. La extracción de hule, chicle y maderas preciosas fue controlada por compañías norteamericanas como la "Mexico Latex Company, la Mexican Plantation Association of Chicago, pero también por comerciantes españoles como los Bulnes y Compañía, Romano y Sucursales, Martín y Compañía y es parte de una historia que está todavía por escribirse". Sólo recordamos de ellas que las concesiones madereras fueron también la forma excesiva de concentración de la propiedad a que puede conducir la "libre competencia" de la propiedad privada; la casa Bulnes por ejemplo, era propietaria de 25 000 hectáreas en Tabasco y cerca de 125 000 en Chiapas en 1881. Era el reino de la propiedad absoluta, las épocas doradas del dueño de fincas, amo de capataces y de indefensas masas indígenas. La necesidad de esas acémilas de trabajo y su escasez, creó entonces el mecanismo del "enganche" por deudas, dentro de un sistema social definido por la sumisión y el servilismo; pero creó también la "rebelión de los Colgados" como necesidad histórica para superar la vieja sociedad impregnada todavía de reminiscencias coloniales, en la que no parecían existir sino dos clases sociales: un 3% de propietarios privados y un 80% de peones y sirvientes.

De manera que podemos hablar de intensa explotación de las selvas, pero jamás de la industria de la silvicultura. En nuestros días ésta no representa sino el 1.5% del valor del producto interno. Gran parte de la responsabilidad histórica se debe a la expansión ganadera, que procede como su socio en la destrucción, la roza, la tumba y la quema. Hoy podemos calificar la pérdida de irreparable, todavía en 1950 un 25% de la superficie estatal estaba cubierta por vegetación primaria y secundaria, treinta años después no sobrevivían a la irracionalidad de la expansión capitalista sino el 3%; en el mismo lapso, los pastizales se extendieron al 88% de las tierras laborables. No está de más repetir la dramática confesión de uno de los pocos investigadores dedicados a clasificar la exuberante vegetación del trópico, cuando nos dice que el motivo que lo impulsó en su tarea botánica, fue el desencadenado disturbio que se está operando sobre la cubierta vegetal original, de tal suerte que consideró necesario, "cuando menos identificar esas aso-

ciaciones antes de que sean exterminados los pocos relictos que aún existen”.

El sector secundario: el petróleo.

Imposible hablar del reciente despegue económico de Tabasco sin mencionar al petróleo. La producción de petróleo crudo en el estado se incrementó seis veces entre 1970 y 1980, saltando de 7 794 435 metros cúbicos a 46 612 401 metros cúbicos, la primera cantidad representó el 27% de la producción petrolera nacional, la segunda el 41%. Tabasco había desplazado a Veracruz en el cuadro petrolero, cuando todavía la zona de Campeche no estaba en completa explotación. Desde 1980 Tabasco y Campeche son los principales productores de la mercancía que genera la mayor parte de las divisas para el país. La producción de gas natural, la mayor parte del cual continúa desperdiciándose en los quemadores, también creció, pasando de 12 000 millones de metros cúbicos en 1970 a 27 000 millones en 1980, o sea, el 69 y el 76% respectivamente, de la producción total nacional. De permanecer en el olvido durante siglos, el territorio tropical se convirtió en una zona estratégica para México y para los Estados Unidos. Veamos la súbita expansión productiva a través de sus valores monetarios. En 1970 los 1 362 millones de pesos de la producción petrolera significaron el 26% del PIB estatal, diez años después, los 132 340 millones de pesos generados por la producción de hidrocarburos, significó el 78% del producto interno. Por donde la examinemos, la economía tabasqueña presenta signos de petrolización.

Petróleo “siempre” hubo en Tabasco, olmecas y mayas conocieron y utilizaron en forma rudimentaria las virtudes energéticas del chapopote. A finales del siglo XIX se emprendieron las primeras exploraciones petroleras y se concedieron los primeros permisos de explotación. Los conocedores o interesados en el energético del siglo XX, intuían más que sabían, que el subsuelo tabasqueño era abundante en hidrocarburos, las chapopoterías lo señalaban, pero las circunstancias tecnológicas no permitían su explotación. Esas murallas técnicas, políticas y económicas preservaron los yacimientos tabasqueños de una explotación prematura, pero ya en la década de 1950-60, Pemex invertía recursos en la exploración a fondo del territorio, en la explotación de algunos pozos y en la construcción de dos plantas de absorción de gas, la de Ciudad Pemex en 1958 y la de la Venta en 1962, de esos primeros años de los sesentas data también uno de los primeros gasoductos kilométricos, el de Ciudad Pemex-Venta de Carpio. El gran salto en la explotación

de los yacimientos del sureste lo determinaron dos crisis sucesivas, la primera, la crisis del pánico energético, la de los altos precios del barril de petróleo; en 1973 el barril de petróleo costaba dos dólares 90 centavos, en 1974 subió a 12 dólares, hacia finales de la década había llegado a 36 dólares; fueron años de euforia para los países productores, la aparentemente unificada y poderosa OPEP llegó a fijar el precio del barril en 42 dólares en 1979, fueron los años del pánico occidental, de la toma de conciencia por parte de los líderes de las potencias capitalistas, de que ellos también eran frágiles por su excesiva dependencia con respecto a los energéticos; la segunda crisis fue financiera, la del "krack" de 1976-77. El Plan Global apostaba todo a una carta, aprovechar la coyuntura especulativa de los precios del petróleo, invertir en exploración y explotación y auxiliar a los aliados occidentales en sus angustias energéticas. La coyuntura no podía ser más propicia y el ejecutivo federal quiso aprovechar los precios especulativos del mercado durante el quinquenio de 1975 a 1980, elevó rápidamente la plataforma de explotación y exportación, siempre bajo la presión norteamericana y a costa de un endeudamiento tan acelerado como la producción misma. Eran los años bonancibles en que los altos precios del barril permitían todo optimismo. Pero en 1981, cuando las reservas petroleras de los países occidentales estaban ya saturadas de crudo y la OPEP mostraba las fracturas del mundo árabe, por las simples leyes de la oferta y la demanda, el precio se desplomó bruscamente, seis dólares en 1982 y pocos meses después hasta los 14 y aún los 9 dólares por barril. El falso optimismo de la administración de la abundancia cedió terreno a la cruda realidad de la catástrofe. Tabasco sufrió automáticamente la contracción, pero relativamente menos que otras regiones del país. Con los precios, se desplomó la esperanza de los países productores de materias primas de imponer la ley a las potencias industrializadas, para iniciar la verdadera construcción de un nuevo orden mundial. Para financiar el "auge", la deuda nacional creció también en forma brusca, en medio de una profunda recesión del sistema capitalista, con las tasas de interés y de desempleo más altas del siglo. En el ojo de todo ese huracán histórico se encontraba la cuestión energética, y en el centro de ella, la tierra tropical, los pesados lazos de la dependencia financiera y alimenticia impedían cualquier movimiento independiente del estado mexicano, atrapado y sin salida, México tuvo que producir energéticos baratos, hacia finales de 1980 la zona sureste de Pemex (Tabasco y Campeche fundamentalmente) estaba produciendo un promedio de 1 100 000 barriles diarios, el 73% de la producción nacional. Quizá tenga razón uno de los ecólogos

que hemos citado, cuando afirma que quedamos endeudados por varias generaciones, destruimos parte de nuestros ecosistemas, pagamos altos intereses y vendemos barata la energía que se extrae de nuestro subsuelo, no quedándonos al final, sino los pagos de los intereses de una deuda externa, los lazos de dependencia y las concavidades vacías de nuestra geología.

Para lograr esa repentina bonanza minera, ya lo subrayamos, fue necesario realizar grandes inversiones y acondicionar el "inhóspito" territorio tropical para su colonización y aprovechamiento. También creo haber insistido suficientemente en que la petrolera ha sido la industria motriz de la "revolución económica" de la entidad; los enclaves petroleros han sido polos de desarrollo que irradian cambios y transformaciones, donde Pemex llega a explotar o construir y derrama sus cuantiosas inversiones, sus efectos multiplicadores se hacen sentir inmediatamente; ello explica también el desarrollo desigual de las regiones estatales, la explotación se ha centrado en la cuenca del Grijalva, lo cual no ha hecho sino acentuar el relativo atraso y aislamiento de la región de los ríos.

Desde luego que la petrolera no es la única industria establecida en Tabasco, pero su dimensión es tan avasalladora que todas las otras se eclipsan ante su presencia. Después del petróleo la actividad que genera mayores ingresos es la industria sin chimeneas, el comercio, la hotelería y los servicios. No deja de ser desconcertante el que en esta entidad, eminentemente agropecuaria, el sector primario no aporte ya sino el 5% del PIB, mientras el terciario genera el 5% y el petrolero el 78%. Desconcertante pero lógica dentro del funcionamiento del sistema de libre empresa. Uribe y Calderón ⁶³ sugieren un mecanismo a través del cual se realiza la transferencia de valor, que sería una larga cadena que lleva del pequeño al gran comercio al mayoreo. Parte de la derrama de dinero que trajo el "boom" petrolero se convirtió en ingresos elevados para un sector de la población, pero muchos otros no encontraron acomodo en la nueva fuente de ingresos, "se generó entonces por parte del resto de la población una respuesta para apropiarse de este excedente a través del comercio. Así, en un proceso que no fue privativo de las pequeñas comunidades sino que abarcó también a los grandes centros de la población como Comalcalco, Cárdenas y Villahermosa, una gran cantidad de personas abrieron pequeños y grandes comercios aumentando la demanda de productos foráneos antes que la producción de la región... Finalmente lo que sucede es que la

⁶³ Calderón Uribe. "Técnicas tradicionales..."

mayor parte del ingreso que las comunidades reciben del petróleo, antes que formar una fuente de acumulación para el desarrollo, se transfiere a los comerciantes y en parte importante a las compañías cerveceras, refresqueras y productores de bebidas alcohólicas". Todo parece indicar que los mecanismos del sistema concentran finalmente los capitales, la riqueza social coagulada, en el sector donde se realiza la plusvalía, en el terciario, especialmente en el comercio y en el bancario. Liverpool, Chedraui, Wolworth, Blanco, Bonanza, Las Galas y otros grandes centros comerciales como la Central de Abastos y los mercados públicos concentran en Villahermosa el grueso de la actividad, a su lado subsiste todavía el intercambio comunal, la venta directa del productor de casa en casa, pero esas formas "tradicionales" del viejo y lento intercambio languidecen o ya desaparecieron para siempre, cada "vez el campesino sale más a comprar que a vender" no sólo el machete y la lima, sino el frijol, el aceite, la tela, la medicina y a veces hasta el maíz en las grandes tiendas de autoservicio que han venido a mermar las exiguas ganancias de la tiendita de la esquina y han hecho quebrar a hombres de empresa tabasqueños, como Celorio y Cabal, que intentaron competir con el gran capital comercial.

Se ha dicho muchas veces que no existe peor deformación de una estructura económica que una exagerada "terciarización" de la misma, su crecimiento desmesurado significa que cada vez más brazos abandonan todo proceso de producción, signo de que una revolución agrícola -aunque sea a costa del sacrificio de la masa campesina- se ha producido previamente; y aunque la mayoría de esos brazos sustraídos a la producción sean femeninos, el hecho de que el 20% de la PEA se ocupe de los intercambios y de los servicios nos señala el surgimiento de una nueva clase de empleados de "cuello blanco", aunque sea de guayabera. La expansión de muchos de estos servicios ha sido también consecuencia de los efectos multiplicadores de la explotación petrolera, no sólo la planta hotelera ha crecido y mejorado ante la demanda apremiante de turistas, pero sobre todo de Petroleros, funcionarios y hombres de empresa, sino la expansión del sistema bancario y financiero también. El crecimiento de la industria manufacturera es otro efecto de Pemex; si excluyéramos a Pemex, la planta industrial del estado se circunscribiría a la fábrica de Cementos Apasco, el frigorífico de Villahermosa, Oleaginosas del Sureste, la Chocolatera de Cárdenas, Bimbo, Gamesa y cinco o seis ingenios azucareros. Y aún así, de los 5 355 millones de pesos generados por esta otra industria, la división de "sustancias químicas derivadas del Petróleo" absorbió el 51% del total, la de productos alimenticios, bebidas y tabaco el 36%, 6% la

de los textiles. Bien podríamos llamarla "pequeña o escasa industria", poco diversificada y de muy reciente creación. Kirshener ⁶⁴ nos dejó un breve retrato de la rudimentaria industria tabasqueña de 1935, conviene leerlo, para recordar aquél Tabasco desintegrado económica y comercialmente, para comprender la magnitud de los cambios: "existían -escribió- tan sólo 658 establecimientos que daban trabajo a 1 725 obreros. En su mayoría eran refinерías, embotelladoras de refrescos e imprentas. También se fabricaban zapatos, cinturones y carteras con pieles de iguana, lagarto, puros y cigarrillos, sombreros de paja y cerámica. Muy pocos de estos artículos se vendían fuera de la localidad donde se producían". El ferrocarril y la red de carreteras hicieron estallar la estrechez de la tranquilidad artesanal y abrió el virgen campo fabril a toda iniciativa nacional o internacional y la arcaica industria local, jabonera o de bebidas alcohólicas, textil o talabartera, así como muchas alimenticias, sucumbieron en la libre competencia con sus poderosas rivales, mientras ganaderos, cacaoteros y plataneros se integraban al gran mercado nacional. Es pues una planta industrial de muy reciente cuño, el 81% de las empresas actuales fueron fundadas después de 1971 y concentradas el 83% en la región del Grijalva, efectos nuevamente, de la actividad petrolera. La agroindustria, como corresponde a una entidad agropecuaria es la más importante, conjunta al 43% de las empresas y absorbe el 36% de los ingresos del ramo, sólo la producción de cárnicos y lácteos concentran el 14% del producto del sector primario; otros productos alimenticios (bimbo, gamsa, oleaginosas y la chocolatera) generan el 56%. Si excluyéramos cinco industrias más: el frigorífico, oleaginosas, bimbo, gamsa y la arrocería, no quedaría actividad industrial alguna, las 541 empresas restantes de la actividad alimentaria son pequeños molinos de nixtamal, panaderías, fábricas de hielo y agua purificada, tortillerías y pequeñas industrias familiares de conservas. Se presenta incluso el absurdo de que la leche que se consume en el estado sea la misma materia prima producida en el estado, reconstituida y reintroducida al mercado local. Los cuadros 16 y 17 de nuestro anexo ofrecen una radiografía cuantitativa de la industria tabasqueña, con excepción de esa decena de "grandes" industrias indicadas, estantos ante una planta industrial poco diversificada, poco capitalizada y donde predomina todavía el pequeño taller doméstico artesanal, donde el trabajo familiar constituye la fuerza de trabajo. Esta pequeña industria ha sido objeto de una especial atención en años recientes; inspirados por la teoría de que lo que requiere la

⁶⁴ Kirshner. "Tomás Garrido..." p. 28-33.

situación social del estado es justamente de esa "pequeña" industria familiar, que no exige elevadas inversiones de capital ni una alta capacitación del trabajo, que emplea "tecnologías intermedias" y de ser posible autóctanas, que implican además el empleo intensivo de mano de obra y el aprovechamiento integral de los recursos nativos, se alentó el renacimiento de variadas producciones tradicionales a punto de extinguirse, recuperando con ello los conocimientos y la experiencia local y contribuyendo a la protección de una industria cuyas raíces calan hondo en la comunidad de origen.

Si alguna industria debe su crecimiento reciente a los impactos de la petrolización, esa fue la de la construcción que ha venido latiendo al ritmo del bombeo energético. En una entidad deficitaria en escuelas, hospitales, clínicas, carreteras, viviendas y edificios en general, era natural que la de la construcción conociera un aliento poderoso con el despegue económico; forzando un tanto las cosas, podríamos decir que todo estaba por construirse. De ahí que de 7 000 obreros empleados por esta industria en 1970 se saltara a 47 000 diez años después, o sea, el 13.5% de la PEA. La de la construcción se transformó rápidamente en la tercera gran empleadora de fuerza de trabajo, antecedida solamente por la agropecuaria que empleaba cerca del 40% y los servicios que emplean a más del 30%, mientras la extracción y refinación del petróleo sólo empleaba al 2.8% pero producía en cambio el 78% el PIB, los servicios producían poco más del 5%, el sector primario casi 4% y el de la construcción 3.15%. De nueva cuenta la estadística parece paradójica: a mayor cantidad de fuerza de trabajo, menor es el valor generado, un extraño misterio se oculta tras las cifras, a no ser que parte del secreto se revele en el grado de explotación de la fuerza de trabajo. Dentro de la construcción, la pública superó con creces a la privada, entre Pemex y la Secretaría de Comunicaciones y Transportes acapararon el 90% del producto del ramo, fue la gran obra de la construcción de la infraestructura hidroléctrica y de comunicaciones.

La vida política y social. El pasado reciente.

Con sus 158 000 habitantes de 1910, 97% de los cuales eran analfabetas, ignorantes de que eran sujetos del derecho, carentes de algo que semejara una conciencia de clase, dispersos en el territorio acuático y sometidos a la condición de "haceros colonizados", Tabasco no era sino una masa amorfa de acémilas, acasillada por una brutal dependencia servil, más cercana al esclavismo que al capitalismo, dentro de los extensos límites de los "feudos", propiedad de unos cuantos hacendados

que eran los amos, los señores de cepe, borca y cuchillo. El poder plutocrático de la época era el más interesado en mantener aquél sistema de privilegios irritantes y desigualdades inicuas, donde la masa de tabasqueños no eran sino "cosas" parecidas a seres humanos, implacablemente exterminadas en las monterías de chicle y madera preciosa. De manera que Tabasco emergió del conflicto revolucionario de 1910-17 como una de las entidades con mayor lastre colonial, con una pesada y muy polarizada estructura social por transformar. Esa fue la gran tarea histórica de los primeros dirigentes revolucionarios, su gran contribución política al renacimiento tropical. No fue de ninguna manera fácil la concientización y conducción de las masas de "colonizados" hacia la "libertad", no sólo se trataba de aprender a vivir dentro de una novedosa y revolucionaria estructura jurídica y política, la de la constitución de 1917, sino que había que calar a fondo en aquél ser humano carente de derechos, revolucionar la mentalidad colectiva al tiempo que se transformaban las estructuras económicas. En una palabra, había que construir las nuevas estructuras, revolucionar la sociedad. Hoy podemos afirmar fácilmente que el esfuerzo desplegado por los líderes tabasqueños fue exitoso y dio frutos, sin aquél inteligente esfuerzo revolucionario de las primeras décadas del siglo los de la presente coyuntura no hubieran tenido base de sustento. Existe un evidente puente de condición y determinación entre aquellos no tan lejanos cambios y la revolución económica reciente que hemos venido rescatando.

Los años inmediatos de la posrevolución armada fueron, como era natural cuando se enfrentan resistencias tan obstinadas como tenaces, agitados y violentos. Tomás Garrido Canabal, el Sagitario Rojo, el líder socialista, no cumplía 25 años cuando asumió por primera vez la dirección política del estado, encontrando frente a sus actos, casi intacta y poderosa a pesar de la Revolución, la bien organizada red de viejos y privilegiados intereses. La lucha de clases, con tintes todavía de enfrentamientos de castas, estalló en Tabasco después de la revolución armada, las nuevas leyes constitucionales abrieron las compuertas a muchos reclamos y rencores sociales sofocados anteriormente por el terror plutocrático. Fue la mejor escuela para las atrasadas masas tabasqueñas, súbitamente, la masa de mozos colonizados despertó de su letargo de siglos, encontrando en su camino, tanto a sus enemigos como a sus caudillos. Fue difícil la puesta en marcha de la revolución social en el trópico olvidado, la transformación del fardo histórico que pesaba sobre los hombros del pueblo; a cada paso, surgía la tenaz y sangrienta resistencia de los grupos privilegiados

de la antigua sociedad en agonía: hacendados, grandes comerciantes, intereses extranjeros y, desde luego, su más pertinaz aliado, el clero. ¡Instaurar la igualdad, la justicia social, la democracia! Viejos sueños de la humanidad que fueron retomados como ideales constitucionales, sería cuestión de un largo proceso en cuyo camino estamos. La ideología revolucionaria penetró en cambio, fácil y rápidamente en la cabeza de las masas iletradas, con mayor velocidad de lo que la atrasada realidad política y mental de aquella sociedad permitía esperar. Desde 1919 empezaron a nacer organizaciones, sindicatos, cooperativas, clubes políticos de obreros, de artesanos, burócratas y maestros, así como las numerosas ligas de resistencia campesina que testimoniaban del titubeante despertar de las masas tabasqueñas. Fue en la gestación y control de esa miríada de organizaciones obreras y campesinas, donde radicó la fuerza popular del garridismo, que poco después aglutinó en el Partido Radical Socialista Tabasqueño, el Partido Rojo, base del poder carismático que dominó la vida política estatal durante casi dos décadas: 1919-1935.

Revolución, cambio de estructuras, derecho a un trabajo "bien" remunerado, a la educación, a la salubridad, a mejor condición y calidad de la vida, se dice fácilmente, pero conquistarlas, construirlas sobre aquel territorio fértil, incomunicado e insalubre, contra la fuerte resistencia de los ricos de antaño, era una cuestión política vital, de perspectivas de largo alcance, de tiempo y de una lucha sin cuartel animada siempre por una indeclinable voluntad política. Durante aquellos agitados años, Tabasco vivió la confusión de la anarquía y la violencia estableció las condiciones ante la ausencia de la más leve tradición democrática. En 1919 se llevaron a cabo las primeras elecciones bajo las normas, todavía imprecisas y sometidas al imperio de las circunstancias de la "real politik", de la nueva constitución política de los Estados Unidos Mexicanos. Aquellos procesos electorales eran los ensayos pioneros de una democracia por construir, para hacerlo, era indispensable que los jóvenes líderes revolucionarios mantuvieran firmemente las riendas y los mecanismos del poder, antes de que las fuerzas reaccionarias anularan con su ascenso toda la sangre derramada. Las acusaciones de imposición oficial, de chanchullos, de meras farsas electorales brotaban numerosas antes y después de cada sufragio, en la medida que se consolidaba el poder garridista y se anunciaban débiles cambios en las estructuras económicas y sociales, empezaron a proliferar también los ataques injuriosos contra "el tirano más tirano de los tiranos". ¿Qué legitimaban aquellos remedos de elecciones? Obviamente, al poder revolucionario, a los líderes que mejor lo en-

caraban, pero sobre todo, legitimaban la lucha por hacer cristalizar en hechos los ideales democráticos de la Revolución. Durante muchos años todavía, los procesos electorales de aquella democracia emergente, continuaron bajo la sombra del enfrentamiento entre los esfuerzos revolucionarios por introducir los cambios necesarios y la reacción organizada que los resistía. Jamás, en la vida del México independiente, las elecciones locales fueron un asunto de estricta solución interna, siempre, el poder central, representado por los gobiernos de la federación, ha intervenido y decidido determinadamente. En medio de contradicciones y tensiones vivas y apasionadas, el garridismo supo imponerse como grupo dominante, apoyándose sobre las Ligas campesinas y el Partido Radical Socialista, perpetuó su poder a lo largo de los años señalados, tan férrea y sólidamente, que sus enemigos llegaron a creer que era eterna e invencible. Con Garrido, la revolución socialista, utópica y tropical, estaba en el poder. En la lucha, conduciendo a las masas emergentes, se forjó Garrido y también el mito Garrido. "En el caudaloso devenir de aquellos años, Garrido se fue transformando en el fenómeno político y social conocido como el GARRIDISMO"; escribí lo anterior en un breve artículo biográfico sobre don Tomás a fines de 1989, titulado: "El Garridismo, una gran ilusión histórica"; una gran ilusión histórica fue llegar siquiera a sospechar que en medio de las selvas, los pantanos y los encañales se podía llegar a construir el socialismo, del que nadie, además, tenía la más remota idea. Ese socialismo utópico tropical fue la gran ilusión garridista. Ilusión a medias, porque liquidar la prepotencia de los amos sobre los mozos colonizados, acabar con el cepeo y el látigo infamante, hacer consciente a las masas de parias de sus derechos, era una tarea meludible y un paso previo a la construcción del socialismo; eso fue justamente el garridismo, un fenómeno y esfuerzo colectivo por vencer las causas del atraso y una revolución mental de masas. ¡Sólo la colectividad es capaz de sacrificios ante los cuales el individuo se acobarda!

En el Tabasco garridista todo estuvo impregnado por un lenguaje de radicalismo. Desde 1926 se decretó el triunfo del socialismo como algo inevitable e irreversible en el estado, hasta los años de 1938-40, cualquier organización política que deseara tener cierto grado de credibilidad y clientela tenía que proclamarse SOCIALISTA. Radicales fueron también los métodos, como lo exigían las circunstancias, para mantener a la revolución en el poder. Lo normal dentro de aquellos primeros ensayos titubeantes por implantar procesos democráticos, en aquella realidad de masas iletradas e inconscientes, fue la necesaria y firme conducción

del proceso en su conjunto, de manera de no perder las riendas del poder ni caer del caballo revolucionario, para concretar el esfuerzo decisivo de mejorar constantemente la vida económica, social y cultural del pueblo. Normal fue también que los grupos excluidos del poder o lastimados por los cambios, utilizaran todos los medios a su alcance para atacar, desprestigiar y vencer al enemigo. Las acusaciones de fraude electoral, de alquimia en las urnas y prefabricación de resultados, de utilizar toda la maquinaria gubernamental para imponer candidatos, de robo de urnas, de amedrentamiento del cuerpo electoral, de escarnio de la voluntad popular, de burla siniestra al sufragio efectivo o de simples crímenes y asesinatos fueron continuas y abundantes a cada proceso electoral. Ha sido parte del costo histórico para construir la democracia. La democracia mestiza, como decía Santamaría, autoritaria y fraudulenta, que recuerda siempre la siguiente anécdota electoral sucedida entre un coronel y su subalterno:

- "Jefe, lo hice todo como usted me lo ordenó, ahora quisiera saber por quién voté.
- Muchacho, no me bagas esa clase de pregunta y, sobre todo, no olvides que el voto es secreto" ⁶⁵.

En 1929 se fundó la institución política que consolidaría el poder revolucionario y contribuiría a dirimir los conflictos entre los grupos de revolucionarios al interior del partido. "En los momentos inmediatos al triunfo de la revolución armada -escribió Jesús Reyes Heróles- el Partido operó como tenía que operar: Partido dominante hegemónico, surgido de una revolución ya en el gobierno, apoyado en las fuerzas reales armadas. Poco después pasó a ser un partido mayoritario, sostenido por las fuerzas reales sociales...Una revolución que había roto un orden jurídico, que había acabado con las fuerzas de la dictadura, ni pidió permiso para su realización, ni pidió bendiciones legales para estructurar los instrumentos que les permitieran seguir gobernando. Tuvo, en cambio, la conciencia de tratar de convertirse en un gobierno jurídico, de institucionalizar la vida nacional, de pretender que su partido dejara de ser dominante para convertirse en mayoritario, de convalidar sus actos con el consenso general de la nación, de institucionalizarse y buscar la institucionalización de las fuerzas que se le oponían".

En la década de los treinta, la de la gran depresión, el preámbulo gris de la segunda guerra mundial, en México, bajo los efectos de la

Kennet G. et al. "Para que sirven..." p. 54

crisis, se institucionaliza la vida nacional, se consolida el Partido Nacional Revolucionario, lanza el Plan Sexenal, primer esfuerzo histórico por planear el desarrollo, se organizan sindicatos obreros y campesinos, se ejecuta la Reforma Agraria Cardenista. Fue también la década del cataclismo garridista, el líder cayó en desgracia a mediados de 1935, con su exilio, el garridismo se desintegró, víctima no sólo de sus disenciones internas, sino de una mejor y más efectiva organización de los grupos opositores, pero sobre todo, fue víctima de la dependencia y estrecha alianza de don Tomás con el "Callismo". Atrás quedaban los años de intensa lucha y de organización de las fuerzas sociales, la escuela racionalista donde las masas tabasqueñas aprendieron el abecedario socialista, cantaron la internacional y comprendieron parte de su significación histórica y de su dignidad perdida. Fueron también, en medio de aquella pobreza y del torbellino de conflictos nacionales, internacionales y locales, años de constructiva obra administrativa. Después del político, el frente de batalla donde cosecharon los mejores resultados fue el de la educación popular. La desfanatización y alfabetización de las masas fue tarea prioritaria para los gobiernos "rojos". La creación de escuelas normales "campesinas e indígenas", destinadas a formar los maestros que se requerían, especialmente formados para la "redención" de sus hermanos de raza y clase, para impartir una educación racionalista y científica, que amalgamara la enseñanza elemental a las necesidades productivas de la comunidad y a las primeras nociones de un lenguaje político nacionalista y revolucionario, dieron excelentes resultados en la tarea de formar un "hombre nuevo", sustraído temporalmente de las garras del fanatismo, la pusilanimidad y la enajenación religiosa, pero sobre todo, haciéndolo más consciente de sus intereses de clase. La Liga de Maestros Socialistas Atcos fue, para el Tabasco de los años treinta, una poderosa organización política, siempre fiel a su creador, que ofreció en cada maestro a un militante de la revolución mental y a un apasionado organizador social de las comunidades apartadas donde enseñaban la luz del alfabeto. Obra todavía más interesante y significativa, si consideramos la escasez financiera de los gobiernos de la época, cuyos exiguos recursos se tenían que desviar continuamente para someter las rebeliones y golpes de estado de la reacción. Con presupuestos de 500 000 pesos anuales y una estructura débil y anacrónica, la primera administración garridista hizo frente a la rebelión delahuertista y a todas las que le siguieron y en los estrechos límites de las posibilidades, atendió las insatisfechas necesidades de las masas y de la economía regional. Educación popular, comunicaciones hacia el exterior y el interior de las fronteras estatales,

revolucionar la productividad, fueron algunos de los sueños y los frentes de batalla garridista. A pesar de los enormes obstáculos económicos y ambientales, se lograron considerables avances en cada uno de ellos. El anhelado dragado de la barra de Frontera fue una taladrante pesadilla para las administraciones tabasqueñas, que no fue exorcizado sino con la construcción del ferrocarril del sureste y la carretera del golfo muchas décadas después. Todos los grandes combates de la historia son siempre a largo plazo.

Los primeros y más interesados en aprovechar el debacle garridista fueron los grupos de tabasqueños que durante todo ese tiempo habían sido rechazados y excluidos del ejercicio del Poder Ejecutivo y que encontraban en el conflicto Cárdenas-Calles la coyuntura propicia para la reivindicación y la venganza. Con la elección del presidente Cárdenas se inicia el período institucional de los procesos políticos y electorales, la consolidación del Partido Nacional Revolucionario pavimentó el camino hacia la democratización de las sucesiones políticas, La No Reelección, no dejarse tentar por las sirenas de la ambición, fue la primera conquista de la Revolución Mexicana. "Que dentro de la democracia popular partidista, surja el mejor hijo del proletariado para gobernar y dirigir", tal era la consigna de los plebiscitos partidistas en aquella década. En 1936, el sólido y combativo Frente Rojo, con todo y sus camisas rojas, entra en franca desintegración, es la derrota y el destierro para muchos jóvenes socialistas tabasqueños. Con el caudillo exilado en Costa Rica, los mejores destellos del garridismo palidecen y agonizan finalmente en los años posteriores. A través de fuertes purgas y escisiones, el PRST se eclipsa ante el avance de las organizaciones nacionales de campesinos, obreros y clases medias del PNR; ante la embestida general de todas las fuerzas y grupos antigarridistas, que contaron con el apoyo de más de un secretario del gabinete cardenista y de los principales líderes del naciente movimiento obrero, como Vicente Lombardo Toledano. El último caudillo caía de su pedestal, la institucionalización de la vida política nacional clavó la puntilla al poder garridista.

La fundación del Partido Revolucionario Mexicano alumbró la era moderna de la vida política. Partido de masas bien organizado; las ligas de comunidades campesinas se aglutinaron en una gran confederación campesina afiliada al partido, gracias a los impactos sociales de la reforma agraria, la clase mayoritaria del país otorgó su adhesión y confianza al partido, también las masas obreras y "populares" fueron organizadas a nivel nacional por la central de trabajadores de México, que bajo el liderazgo de Lombardo brindó su energía y fuerza colectiva

al PRM. Fue Cárdenas quien condujo y construyó toda esa organización transformadora, contribuyendo al mismo tiempo, a la concientización del proletariado nacional y a la consolidación soberana del Estado emanado de la Revolución, cerebro dirigente de la sociedad civil. Se consolidó entonces el régimen institucional, el Partido vertebró a las inconscientes masas del país, con cuya fuerza contó el presidente Cárdenas a la hora de ejecutar el acto más trascendental de rescate de nuestros recursos naturales; la nacionalización petrolera, que décadas después, sería el telón de fondo de las profundas transformaciones económico-sociales de Tabasco.

Todavía en la década de los cuarentas se podía hablar de Tabasco como de un estado platanero, el monocultivo del banano, pese a las plagas y a la crisis de exportación del monocultivo, continuaba siendo la principal riqueza de su economía. Desde entonces y también desde antes, en la conciencia de sus dirigentes, en los planes de candidatos y partidos, estaba presente la potencialidad inexplorada e inexplorada de los ricos y variados recursos naturales del trópico húmedo; el recurso acuático, el más importante de todos, despiadado a veces, a veces demasiado hermoso, y luego, la exuberancia de la tierra copulando sobre la humedad de suelos profundos como mares, el prodigio natural de la fértiles tierras bajas del edén. La meta no era desplantanizar la economía, sino diversificar la producción agropecuaria, introducir tecnología moderna, lograr la comunicación terrestre con el centro de la República, instalar sistemas de agua potable y drenaje en cabeceras municipales, urbanizar, invertir para hacer los sueños realidades. El hombre propuso, pero la historia dispuso que no fuera sino hasta el sexenio de Carlos Madrazo cuando cristalizaran esos sueños. Desde entonces también, se planteaba la explotación de la riqueza petrolera, "faltarán brazos -decía en 1942 un precandidato a la gubernatura del estado- para todas las industrias que surjan derivadas de las actividades petroleras". Hoy podemos decir que predijo acertadamente el futuro tabasqueño. Desde aquellas elecciones de 1942, los procesos electorales tabasqueños se han realizado dentro del marco jurídico establecido, en forma relativamente pacífica y ordenada. La política del pistolero y el garrote quedó temporalmente desterrada, en la medida en que el Partido Revolucionario Institucional, con la poderosa ramificación celular de su maquinaria política, establecía su poder hegemónico, realizando movilizaciones campesinas desde las más remotas riberas de los ríos, aglutinando a las "fuerzas vivas" y a los sectores populares de los centros urbanos en crecimiento, haciendo suyas las demandas insatisfechas de las masas.

La coyuntura actual.

Si comparamos la estructura electoral de Tabasco con las de Chihuahua, Nuevo León, el Estado de México o el Distrito Federal, concluiríamos que la primera es relativamente simple. En primer lugar, por el bajo monto de electores empadronados, mientras en las elecciones presidenciales de 1982 votaron en Tabasco 339 082 electores, de los cuales sólo 23 000 se inclinaron por la oposición, en el Estado de México votaron un total de 2 713 973 electorales, de los cuales, 1 133 348 votaron por la oposición; hasta 1988 Tabasco era eminentemente priísta, su joven cuerpo electoral se encuentra en expansión:

Años	Empadronados		
1976	398 725		
1977	398 416		
1978	356 576		
1979	409 351		
1980	407 882		
1981	410 107		

Años	Hombres	Mujeres	Total
1982	236 957	224 056	461 013
1985	274 998	254 234	529 232

En menos de diez años el cuerpo electoral se incrementó en 35%, en forma particularmente acelerada durante los últimos cuatro años en el cuadro anterior, vemos que el número de empadronados creció de 410 000 en 1981 a 529 000 en 1985, reflejo natural del crecimiento demográfico tropical. Que duda cabe de que este incremento acelerado de las cantidades de votantes ha ido complicando y haciendo compleja la estructura política del estado; claramente empieza a bosquejarse un cambio de clientelas políticas, al interior del PRI, cuya hegemonía absoluta empieza a hacer agua, como por el surgimiento de nuevos partidos. Al interior del PRI ha cambiado el peso proporcional de los sectores, hoy día, la CTM y la CNOP acaparan mayor número de puestos de elección popular que el sector agrario. El sector obrero (CTM). .. de más reciente gestación provocada tanto por la expulsión de mano de obra del campo debido al proceso de ganaderización, como por la industrialización petrolera y sus impactos multiplicadores, es cada vez más exigente en cuanto a sus cuotas de poder. Principalmente los líderes de la masa petrolera del SRTPRM, constituyen, la parte más influyente de la central obrera, de hecho, la dominan ampliamente,

transformándola en una especie de feudo de la sección 44 del poderoso sindicato petrolero. Las bases materiales de su fuerza económica se tramsutan en fuerza política; cuando menos tres curules del congreso local, dos presidentes municipales y una o dos diputaciones federales le pertenecen ya consuetudinariamente. Hasta la caída en desgracia de la Quina, sindicato y CTM estaban firmemente controlados por una familia petrolera que parecía haber consolidado un liderazgo consanguíneo hereditario, porque entre hermanos e hijos se distribuían los privilegios del poder, hasta que la caída del hombre providencial de Tamaulipas se los llevó de paso. La fuerza política del sindicato petrolero se amamanta de las cuotas millonarias de sus trabajadores, que administran con toda libertad, disfrutan y ostentan sus líderes "vitalicios". Es notable también la desigual distribución del cuerpo electoral entre las 17 circunscripciones municipales. Así como existe el Tabasco "desarrollado" y el Tabasco marginado, el Tabasco poblado y el despoblado, así también, existe el Tabasco politizado y el Tabasco despolitizado. Desigual distribución de los electores que dependen directamente del monto y los movimientos de los asentamientos humanos. Los cinco municipios más poblados son también los más ligados a la explotación petrolera: Centro, Cárdenas, Comalcalco, Macuspana y Humanguillo, concentran al 61% del total de empadronados, los otros 12 municipios abarcan el 39% restante, Jonuta y Zapata apenas rebasan los 8 000 empadronados. Lógicamente, esos cinco distritos electorales son los más complejos (ver cuadro 18), es ahí donde la oposición al PRI ha logrado sus más sólidos avances, la reciente "marcha" del PRD hasta la capital de la República lo probó con hechos. Podemos pensar entonces, que a medida que crece y se complica el cuerpo electoral, en la medida en que se concientiza, se vuelve más difícil su manejo. La vida ciudadana politiza, el tránsito rural urbano es también el despertar de las conciencias; el peor enemigo del partido en el poder han sido algunas de las administraciones emanadas de su entraña y los problemas sociales generados por la explotación petrolera; la insatisfacción popular, la frustración colectiva, es ahora canalizada por los partidos de oposición, el PRI ha perdido su hegemonía y tendrá que aprender a coexistir con una oposición mejor organizada. En las zonas "marginadas", Jonuta, Zapata, Jalpa, Centla, la presencia de la oposición es todavía insignificante. Paradójico es también el que sea en las zonas urbanas, en las cabeceras municipales, donde se produce el más elevado índice de abstencionismo, tanto en forma absoluta como relativa. En la elección de diputados federales de 1985 el 47% de los empadronados se abstuvo de votar. Grave dato para la "democracia"

tabasqueña, similar al grado de inconciencia y despolitización de la ciudadanía nacional.

El abstencionismo es el fantasma de la democracia mexicana, ¿repudio o indiferencia colectiva ante el fraude del sufragio? ¿Muda y multitudinaria forma de rechazo contra un sistema y su gobierno? Probablemente se trate también de ignorancias ancestrales, de la traumada personalidad de grandes contingentes de masas mexicanas que no logran despertar todavía de la pesadilla colonial, de una inconciencia masiva que ni siquiera el sistema educativo ha logrado erradicar, un México inconciente y primitivo; sin olvidar, desde luego, los núcleos burgueses y los que aspiran a serlo, para quienes la elecciones constituyen una farsa inútil de escenificar. Las cifras de los procesos electorales de 1979 y 1982 nos señalan el grado del abstencionismo; en las elecciones locales en 1979 la abstención llegó a niveles alarmantes, de 409 000 electores, concurren a las urnas 150 000, se abstuvieron más de 250 000, es decir, el 60% de los empadronados. En las elecciones presidenciales de 1982, mejoró sensiblemente la situación, de 406 000 electores votaron 340 000, aparentemente, la abstención se había reducido al 26%. Hay quien asegura que todo este ejercicio de interpretación es absolutamente inútil, porque todo depende de quién califique, maneje y elabore las estadísticas, la alquimia electoral, la parte más secreta y delicada de todo proceso electoral. De todas maneras, hasta 1985, antes de las elecciones del 88 y de la fundación y consolidación del Partido de la Revolución Democrática, los números indican ya una leve tendencia regresiva del PRI, en 1979 obtuvo el 93% de los votos emitidos, 93% que no representaba sino al 34% del padrón electoral, en julio de 1982 obtuvo solamente el 91% de la votación y el 89% en 1985. Débil pero significativo retroceso. Pero en general y en términos absolutos, entre 1979 y 1985 hubo más ciudadanos votando y más votos por el PRI, aunque la oposición canaliza cada día más de esos nuevos votos. Un hecho parece seguro, el monto de las votaciones ha presentado bruscas fluctuaciones, por extrañas e ininteligibles que parezcan algunas que sugieren un mal manejo de las cifras, el cuerpo electoral está creciendo y cambiando. Sin duda ha sido el PRD el que mejor partido ha sabido sacar de muchos descontentos populares, de las fracturas del PRI, de la corrupción administrativa y de las frustraciones políticas de varios de sus líderes disidentes y ha cosechado parte del abstencionismo para sus candidatos. En el municipio del Centro la abstención ha mostrado tendencia a reducirse, ha sido también en Villahermos, en Cárdenas, Macuspana y la Chontalpa, "enclaves" petroleros, donde el PRD ha conseguido arrebatarle clientela

al PRI y reclamar un ejercicio compartido, pero sobre todo responsable y tolerante, del poder; muchos de los que en 1982 se abstuvieron de votar en Cárdenas, Huimanguillo y Macuspana (46, 26 y 18% respectivamente) en 1981 eran perredistas. La tendencia a la reducción del abstencionismo la podemos atribuir, tanto a las campañas de concientización y proselitismo que realizan cada día más intensamente los partidos políticos, como a la extensa red de comunicaciones levantada durante las décadas recientes, que allanó el camino de los activistas, de las casillas electorales y de los votantes. Hasta 1988 se podía afirmar, sin temor a equivocarse, que el PRI era hegemónico en el ejercicio del poder. Desde su nacimiento como PNR, después como PRM y más tarde como PRI, jamás había perdido una elección en Tabasco, salvo uno que otro diputado local del PPS o el PAN que lograban penetrar la cerrada malla de acceso al poder. Por ello mismo, la lucha por el poder se daba al interior del partido mayoritario y dominante, que mantenía un férreo y efectivo control de las masas de votantes a través del monopolio y control absoluto de los mecanismos electorales; hoy, en 1992, ya no podemos afirmar tan fácilmente "que la oposición es débil en Tabasco", mientras el PAN parece estancarse en sus rifas de camionetas en la calle y el avance de las sectas protestantes le arrebatan parte de su clientela tradicional, aquella que votaba sólo después de haber ido a misa y escuchado el sermón dominical, el PRD parece aglutinar las nuevas aspiraciones al cambio, es cierto que a unos y a otros les faltan planes específicos y coherentes de gobierno, pero en política no existen enemigos pequeños y las cosas están cambiando muy rápidamente.

La segunda fuerza social y electoral del estado la constituyen los maestros tabasqueños, afiliados casi únicamente a la sección 29 del SNTE, hasta hace poco, fieles y obedientes seguidores del líder "vitalicio" de Vanguardia. Durante las primeras décadas posrevolucionarias, los maestros fueron efectivamente la vanguardia del proceso revolucionario: garristas, racionalistas, ateos, socialistas, con las cartillas de la enseñanza socialista en las manos, valor en el pecho y una gran abnegación al servicio del alfabeto y convicción revolucionaria, lucharon contra el medio y contra las tinieblas de la ignorancia. La masa magisterial asegura a sus líderes dos o tres curules en el congreso local y una o dos presidencias municipales, así como altos puestos en la administración pública. Otros empleados de guayabera blanca, como los trabajadores al servicio del Estado, menos conscientes, menos organizados, participan débilmente en la distribución de parcelas de poder. La CNOP (ahora UNE) tabasqueña amalgama un tanto forzosamente

a un conjunto heterogéneo de fuerzas y organismos. Lo mismo aglutina a las poderosas asociaciones de profesionistas: Barra de Abogados, Colegio de Economistas Revolucionarios, de Ingenieros y Contadores; que a las asociaciones de taxistas, choferes de camiones de volteo y a sus patrones, meseros y camareros, locatarios de mercados y otros pequeños comerciantes. Por su peso intelectual, la UNE suele controlar un porcentaje importante de curules estatales y federales. Finalmente, aunque resulte un tanto paradójico, las Ligas de Comunidades Agrarias y sindicatos campesinos han perdido su antigua hegemonía, la masa campesina, dispersa e inconsciente, la más alejada de los bienes del progreso, rehacia al cambio, ya no se presta tan dócilmente como en el pasado al manipuleo. Fue precisamente con grupos campesinos e indígenas de la Chontalpa que Pemex ha tenido su peor conflicto. El Pacto Ribereño tuvo su origen justo al inicio de la intensiva explotación petrolera, 1976, declarada de "interés nacional" y de "utilidad prioritaria", tuvo que arrollar con bienes e intereses de muchos ejidatarios y pequeños propietarios de la Chontalpa. Para todos ellos, Pemex significaba: expropiación, fugas, derrames, corrosión, gases, lluvia ácida en un área aproximada de 40 000 hectáreas. Los campesinos se rebelaron y el ejército los reprimió, pero Pemex y los gobiernos locales no pudieron ignorar los daños causados a los campesinos y a la economía del estado. Corrupción y engaño impidieron muchas veces que las indemnizaciones pagadas por Pemex llegaran realmente a manos de los afectados. En 1983, el pacto aglutinaba a unos 10 000 campesinos de 24 ejidos y 13 rancherías del Plan Chontalpa. El 17 de abril de 1983, varios cientos de campesinos hicieron un plantón, impidiendo el acceso a 1 400 pozos en explotación y a la bomba de agua del complejo petroquímico de Dos Bocas. El ejército intervino nuevamente, en una acción relámpago, bajaron de los helicópteros y detuvieron a varias decenas de campesinos. Meses después fueron puestos en libertad y sus tierras y ejidos beneficiados con diversas obras de beneficio social. Las afectaciones y consecuencias nocivas de la explotación petrolera fabrican una bomba de quejas e inconformidad que no muy tarde explotará, sobre todo si la oposición sabe canalizar y aprovechar políticamente esas y otras frustraciones colectivas.

Otros grupos de presión, que si no militan públicamente en el PRI si colaboran y sostienen a los candidatos tricolores que salen de sus propias filas y son: los poderosos grupos de productores locales, cuya fuerza material radica en la producción, elaboración y comercialización de las principales materias primas agropecuarias. En primer lugar, la Unión Regional Ganadera y su moderno frigorífico, quizá los mejor

organizados, capaces de enfrentarse al poder ejecutivo estatal y de imponer su cuota de poder en la distribución local del mismo. Otro tanto podría afirmarse de la Unión Regional de Productores de Cacao y su cooperativa de productores con su enorme fábrica de chocolates instalada en Cárdenas. Tabasco continúa ocupando los primeros sitios en la producción de cacao, plátano, copra y pimienta, a nivel nacional, sus respectivas asociaciones de productores constituyen otros tantos grupos de presión y diálogo para el ejecutivo. En gran medida, la salud financiera y el equilibrio político estatal dependen estrechamente de la prosperidad y buen diálogo entre ambos. La unión ganadera tiene más de 50 años de fundada, Garrido fue el impulsor de la pionera Liga Ganadera de Tabasco, su preocupación y amor por la ganadería lo llevó a tratar de mejorar genéticamente el hato tabasqueño, se importaron sementales de Brasil y Texas con tal fin y se ofrecieron muchos otros estímulos al fomento de la ganadería. Actualmente, un total de 10 000 ganaderos la integran, la misma Unión reconoce estar formada por: "propietarios mayores" por ser los dueños de extensas propiedades territoriales y de miles de cabezas de ganado de alto registro; por pequeños propietarios y todavía más pequeños ejidatarios. Su estructura administrativa y comercial comprende a los 17 municipios, cuenta con representación legal en la Confederación Nacional Ganadera, que varios tabasqueños han presidido durante largos periodos, con el frigorífico empezado a construir en 1968 y concluido en 1972 los ganaderos dieron el paso decisivo hacia su independencia económica de una asfixiante red de coyotes que los esquilmbaba, adquirieron desde entonces el control de la producción y comercialización de su mercancía. Durante 1983 realizaron ventas por un valor de 30 mil millones de pesos, cifra que explica por sí misma, su poder de negociación ante el ejecutivo; sin embargo, las relaciones entre ambos ha sido muy variable a lo largo de los años; con Garrido, por ejemplo, fue la alianza y la identidad de intereses, con Bartlett fue la guerra y finalmente la caída de éste; generalmente las relaciones se tornan tensas cuando los precios de la carne se estancan o controlan o cuando se pone en entredicho la seguridad en la tenencia de la tierra, como al arranque del Plan Chontalpa. Los ganaderos fuertes, tanto como los cacaoteros o plataneros poderosos o los principales inversionistas y socios de oleaginosas del sureste, son gente bien educada, un gran porcentaje de ellos han salido fuera del estado para estudiar una profesión, habitualmente conectada con el ramo agropecuario, entre sus hijos, las nuevas generaciones de agro-productores, existen maestros en ciencias, en suelos, en aguas, en pastos y lo normal, es que se coloquen en diversos puestos de la administración

pública, no es raro tampoco que alguno de ellos aspire incluso a la gubernatura. Los otros grupos de productores participan también, con diversos grados de éxito e influencia en la vida pública. Los copreros por ejemplo, aglutinan a 6 000 productores, casi todos, accionistas mayores o menores de oleaginosas del sureste, tanto como los plataneros o cacaoteros, se vinculan de diversas maneras a la vida política y administrativa del estado. Ganaderos, cacaoteros, plataneros, copreros son semilleros políticos e interlocutores obligados del ejecutivo estatal; los comerciantes en cambio (la CONCANACO local), a pesar de su poder económico, participan poco en la vida política; quizá parte de la explicación sea que en la reciente expansión del capital comercial hay poca participación de capitales tabasqueños. La mayoría de los nuevos supermercados, centros comerciales, grandes ferreterías y almacenes de autoservicio son sociedades anónimas con raíces fuera de la entidad; los escasos capitales tabasqueños que se aventuraron en esa dura competencia, fueron los almacenes Cabal y Celorio, que rápidamente fueron desplazados de la competencia y orillados a la quiebra por los consorcios comerciales nacionales y transnacionales mucho más potentes, la única de las iniciativas comerciales locales que ha resistido los embates de la ruda competencia, es el supermercado Bonanza, de la familia Rosique. En la estructura de los intercambios aflora claramente la gran debilidad de la economía estatal, también la gran dependencia de su economía "monoexportadora", y una de las causas de las grandes ganancias comerciales; de los 1 000 artículos que vende más usualmente el comercio local, la industria tabasqueña no produce sino 30, teniendo que importar, desde una aguja hasta un tractor; Tabasco produce petróleo pero importa casi todo. El crecimiento demográfico y el boom petrolero y su derrama de ingresos crearon una masa de consumidores solventes que incrementaron súbitamente el volumen de los intercambios. Villahermosa se convirtió en una buena plaza comercial; a principios de 1980 el grupo Chedraui, libaneses-veracruzanos, abrió las puertas del primer almacén de autoservicio, una más de la cadena, para la capital de aquél estado petrolero, ganadero y platanero, fue como un paso hacia la modernidad y para los pequeños y viejos comerciantes, la primera señal de alarma de que sus días estaban contados. El éxito de Chedraui fue completo, por ubicación y precios, acaparó rápidamente gran parte del comercio al menudeo, fue el primer golpe serio contra el pequeño comercio tradicional que, sin embargo, ha sobrevivido y proliferado como una manera de escapar al desempleo y la miseria, de los 18 850 establecimientos comerciales existentes en 1984, más del 90% eran pequeñas tiendas de abarrotes. Tabasco 2000, con su

planetario y su gran centro comercial fue una de las obras de urbanización del gobernador Roviroso, dio fuerte impulso a la inversión de grandes capitales comerciales, con Liverpool, Woolworth, Blanco, las Galas y una variada gama de boutiques, Villahermosa se maquilló el rostro de modernidad. Tabasco 2000 se convirtió en símbolo del progreso tabasqueño y en el centro de reunión para la vanidad de las clases medias y altas. Resulta contrastante observar a los grupos de chontales que se aventuran a traspasar las fronteras climatizadas del centro comercial, verlos aproximarse con miedo a las escaleras eléctricas y caminar con pasos azorados por los pasillos repletos de gente y mercancías, contrastante es su pobreza en medio de tanta riqueza. Contrastantes son también los lamentos de los viejos comerciantes de la ahora zona peatonal, sus ventas han bajado considerablemente. La Cámara de Comercio local, afiliada a la CONCANACO, es un grupo que mantenía relaciones de respeto y colaboración con el gobierno.

La iglesia católica es de tradición secular en la vida social y política del estado. Como por milagro, renació de las cenizas a que la había reducido la campaña antireligiosa y anticlerical desatada por el jacobino Garrido. La reinstalación de cultos fue una reacción inmediata a la caída del ateo. ¡Va de Retro Satán! Como por encanto reaparecieron la imágenes preservadas de la destrucción y en medio del regocijo de las Damas Católicas, la Santa Madre Iglesia volvió a impartir sus santos sacramentos a la sociedad tabasqueña y hasta el Papa Wojtyla llegó a bendecir la catedral de Villahermosa. Aunque se respeta la separación de poderes, ni el clero permanece al interior de sus muros, ni el púlpito deja de ser una tribuna política, desde donde el clero "orienta" a "propósito de las elecciones". La católica sigue siendo la religión predominante, pero también al nivel de las creencias religiosas las cosas están cambiando, la penetración de las iglesias protestantes disputa amenazadoramente el dominio espiritual de la mayoría; la "gente decente", sigue siendo católica; la bautizan en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, suele hacer su primera comunión y se casa en la iglesia de la Conchita, en San Martín de Porres o en la Catedral, rara vez asiste al sermón dominical. El protestante en cambio es bastante más devoto y creyente, los sábados son sagrados, dedicados a la oración y a la lectura de los textos divinos; el protestante no toma, no fuma, lleva una vida familiar tolerante y apacible, son también mucho más fanáticos que los católicos. Durante el año de 1981, los protestantes dieron una prueba de su fuerza con la realización de dos concentraciones masivas, una en la Chontalpa, la de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, con asistencia de varios miles de creyentes procedentes

de todos los municipios del área. Es un hecho inobjetable la masiva influencia de las diferentes sectas protestantes, más que nada, sobre las masas rurales; ya los periódicos han informado de algunos casos de niños que no quieren rendir culto a los símbolos patrios, la iglesia católica se ha encargado de subrayar que se trata de una penetración desnacionalizadora y de "peligrosa" fanatización. Se ha dicho también que su éxito se debe al vacío religioso que dejó el prolongado conflicto Iglesia-Estado, otros lo ven como el resultado de una cruzada ideológica de los sectores más conservadores y agresivos de los Estados Unidos, con la finalidad de crear adeptos, combatientes fanáticos de la causa divina y sagrada contra el comunismo.

Como en círculo vicioso, volvemos al punto de partida de la transición social y económica tropical. La repentina superposición del enclave petrolero sobre una sociedad rural que evolucionaba lentamente, al despegue económico que desarticuló la vida de aquella tradicional y provinciana ínsula tropical, sumergiéndola en un torbellino de cambios y transformaciones que consternaron profundamente la vida de la población local. Concomitantemente, los viejos valores parecieron esfumarse junto con las antiguas relaciones y significados que daban unidad y sentido de pertenencia al grupo tradicional; el tabasqueño de abolengo y origen, en la ciudad y en el campo, perdió, además de las selvas, lo que daba coherencia a su concepción de la vida. Algo fundamental se perdió y mucho de la inhumana modernidad se introdujo, aunque la posibilidad del consumismo no sea sino una remota ilusión para la mayoría ahogada en un océano de frustración, de insatisfacción, de impotencia ante ese huracán de cosas sin sentido ni valor. Cuando se llega al umbral de la sospecha de que la vida no tiene sentido, es porque la sociedad ha perdido la brújula de su destino y existe un vacío de significados. Algo similar ha sucedido en Tabasco con la súbita irrupción capitalista "industrializadora".

Quizá lo anterior contribuya a explicar el éxito de las sectas protestantes, que encontraron tierra fértil en la desorientación mental de nuestros días y en la ancestral ignorancia de la masa rural tabasqueña. El testamento de la palabra divina, a través de sus ministros en la tierra, ha ido extendiendo su manto de fe, constituyéndose en un "poder" no formalizado, pero reconocido por muchas autoridades locales. Se han dado casos en que el presidente municipal de Macuspana haya sido al mismo tiempo secretario general de la sección 14 del SRTPRM y por si fuera poco, Gran Hermano de la iglesia Presbiteriana; como el Rey Sol, reunía en su persona, el poder civil, el poder material y el poder espiritual, sus delegados municipales, además de recaudar

cuotas e impuestos, dedicaban sus mejores esfuerzos a propagar la verdadera palabra. Priista, predicador y líder sindical "vitalicio", fue la fórmula para desarrollar una gestión municipal marcada por el nepotismo, la corrupción y hasta el terrorismo. La simulación y el engaño llevados a su máxima expresión, desaliento y pérdida de significados éticos para la fuerza de trabajo. Los protestantes calan más hondo en la conciencia y voluntad de las masas, ofreciendo una explicación sagrada al origen de la vida, más hondo en la medida de la ausencia de una representación racional y científica del universo, ayunas de todo conocimiento científico, las masas se encuentran proclives a las explicaciones mágicas o religiosas. Hasta la puerta de la choza llegaron, primero, hombres blancos, de corbata y con un ejemplar de la biblia en las manos, después, hombres morenos, ya sin corbata pero perfectamente adoctrinados, que siguen llegando hasta la choza de guano y carrizo, se reúne con los hermanos, habla, escucha, cantan, y con voz santa predica la palabra divina, la revelación del Todopoderoso, Dios supremo y onnipotente, sin figura ni límite, dador de la vida y la muerte, amoroso y severo juez de la eternidad, el que haciendo gala de su justicia divina no quiso perdonar a los ángeles que habían caído en el pecado, enviándolos a la obscuridad de prisiones eternas hasta el día del juicio, ¡que ya llega!, todos los síntomas lo indican, la maldad humana, las guerras, los robos, los asesinatos, los suicidios, las violaciones, la depreiación y la ostentación de los ricos. ¡Nunca como en nuestros días el mundo ha sido poseído por Satán! Pero las trompetas de Jericó anuncian la llegada del espíritu del Salvador, Cristo llega para redimir los modernos pecados del mundo.

La tarde de un sábado, a la sombra de una enorme ceiba en el camino, Misael Cruz, campesino y testigo de Jehová, adornaba su sermón con la dificultosa lectura de pasajes bíblicos: "¿porqué -preguntó Job- los hombres malos prosperan en este mundo y los hombre buenos viven y mueren afligidos? Lo sabemos por las mismas escrituras, Dios hizo al hombre del polvo, pero Adán al comer del árbol de la sabiduría, no sólo desobedeció, sino que quiso rivalizar en conocimientos con Dios y juzgar sobre el bien y el mal. Pero existe un sendero de salvación hermanos, Cristo lo dijo: venid a mí, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres y sígueme, ten fe en mí y sigue mis mandamientos. El hombre ha perdido el camino de la redención y la humildad, el mundo está gobernado por Satán y su príncipe supremo Belcebú. Esa confederación de seres falaces, mediante doctrinas erróneas y oscuras, ejercen un dominio sobre la humanidad y se han propuesto extinguir de los hombres la luz del evangelio. El día del

juicio final se acerca queridos hermanos, ese día, los buenos de corazón, los que han conservado la pureza de la fe en su espíritu, los obedientes y sacrificados en la fe, recibirán su recompensa con la vida eterna; pero los malvados, prevaricadores y fomicarios, como aquél rico comerciante poseedor de innumerables bienes terrestres, que recordaba siempre la sentencia de que más fácilmente pasará por el ojo de una aguja un camello que un rico entrará al reino de los cielos, aquél rico comerciante que no sólo negó al llagado y miserable Lázaro un vaso de agua, sino que lo injurió con escarnio y lo echó del quicio de su puerta, esos -aseguró Misa, como le dicen hermanos y amigos al predicador autóctono- serán condenados al suplicio eterno. Igual que le sucedió a los gigantes de los tiempos de nuestro padre Noé, hijos de la cópula de los hijos de Dios con seres humanos, irremediablemente aniquilados a causa de su maldad durante el diluvio universal, de la misma manera que fueron consumidas por la ira divina Sodoma y Gomorra, los condiciosos e idólatras, los demagogos y homicidas, arderán eternamente en un lago de azufre, mientras Lázaro les niega el perdón desde la corte celestial, arderá junto con ellos, el gusano de la conciencia y todos los malvados que hayan edificado falsas conciencias, mientras los pobres, los depositarios de la fe, resucitarán de entre los muertos para construir su morada en la gloria". "¡Aleluya, alabado sea el Señor! dijeron los hermanos a coro cuando Misa terminó su sermón aquella tarde, con humildad, sin actos litúrgicos ostentosos, rastreando en las sagradas escrituras la explicación de la vida, de la maldad del mundo, de la miseria y la muerte".

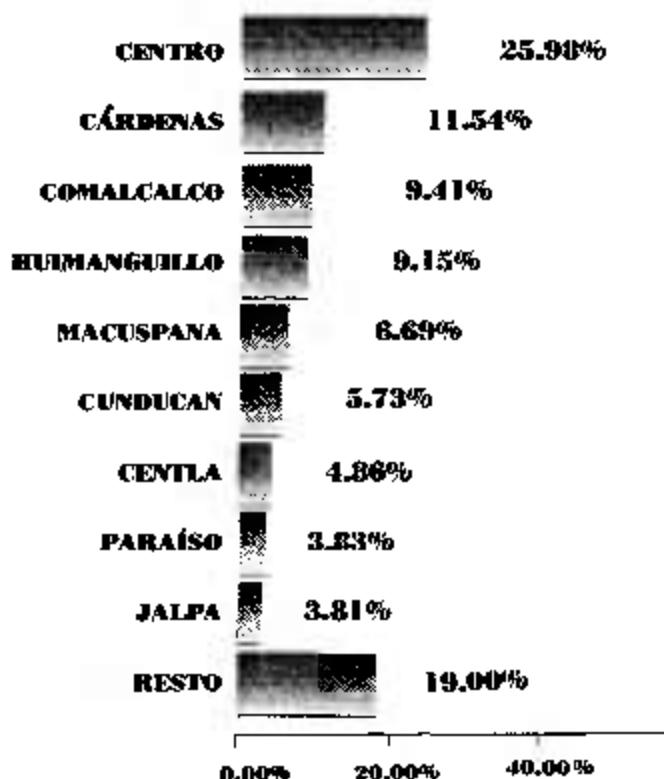
Tabasco está en el vértice de su desarrollo, como frágil y liviana mariposa blanca brotada apenas del capullo tropical, el espíritu tabasqueño sigue convencido de que el placer y la felicidad construyeron su primer nido sobre la verde humedad de los sentidos.

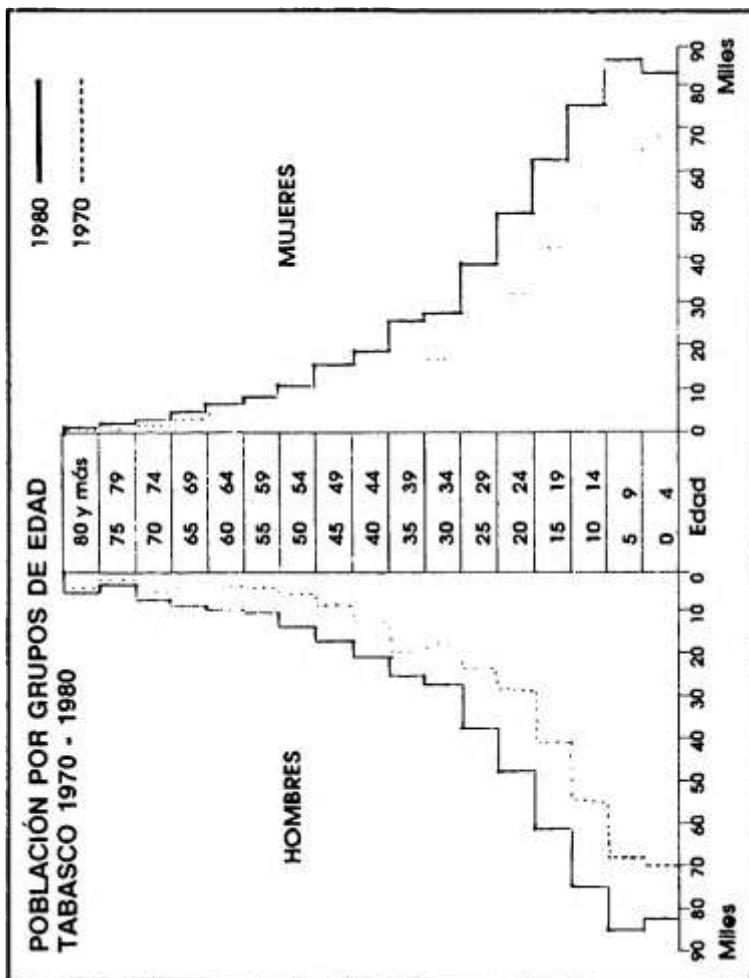
APÉNDICE ESTADÍSTICO

TABASCO

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS MUNICIPIOS, SEGUN SU POBLACION, 1990

MUNICIPIOS





CUADRO 1
CLASE DE USO DE LOS SUELOS
DEL ESTADO DE TABASCO.

Clase	Superficie (ha.)	%
I	123 187.5	5.00
II	291 062.5	11.81
III	486 562.5	19.73
IV	496 375.0	20.06
V	102 946.5	4.17
VI	29 687.5	1.20
VII	117 437.5	4.76
VIII	671 875.0	27.31
Cuerpos de Agua	146 966.0	5.96
Total	2 466 100.0	100.00

CUADRO 2
FRONTERAS DE CAPACIDAD DE USO DE
LOS SUELOS DEL ÁREA DE ESTUDIO.

Capacidad de uso	Superficie (ha.)	%
Agrícola	1 397 187.5	56.60
Ganadero	250 071.5	10.13
Forestal o Reserva Ecológica	671 875.0	27.31
Acuícola	146 966.0	5.96
Total	2 466 100.0	100.00

**CUADRO 3
USO ACTUAL, AGROPECUARIO Y SILVÍCOLA
DE LOS SUELOS DEL ESTADO DE TABASCO.**

	SUPERFICIE (ha.)	%
Pastizales	1 351 566.50	54.81
Agricultura de temporal	345 875.00	14.03
Acahuales	148 937.50	6.04
Selva alta perennifolia	53 937.50	2.19
Vegetación hidrófita	339 062.50	13.75
Cuerpos de agua	146 966.00	5.96
Manglares y marismas	79 755.00	3.22
	<hr/> 2 466 100.00	<hr/> 100.00

CUADRO 4
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
ESTATAL RESPECTO AL TOTAL NACIONAL, 1990.

Clave	Entidad Nombre	Participación Relativa
	Estados Unidos Mexicanos	100.00
01	Aguascalientes	0.89
02	Baja California	2.04
03	Baja California Sur	0.39
04	Campeche	0.65
05	Cochuila	2.43
06	Colima	0.52
07	Chiapas	3.95
08	Chiuhahua	3.01
09	Distrito Federal	10.14
10	Durango	1.67
11	Guanajuato	4.91
12	Guerrero	3.23
13	Hidalgo	2.32
14	Jalisco	6.51
15	México	12.09
16	Michoacán	4.36
17	Morelos	1.47
18	Nayarit	1.01
19	Nuevo León	3.80
20	Oaxaca	3.72
21	Puebla	5.08
22	Querétaro	1.29
23	Quintana Roo	0.61
24	San Luis Potosí	2.47
25	Sinaloa	2.72
26	Sonora	2.25
27	Tabasco	1.85
28	Tamaulipas	2.77
29	Tlaxcala	0.94
		7.65
		1.68
		1.58

INEGI: Resultados Preliminares XI Censo General de Población y Vivienda de 1990, México, INEGI
 1990, 288 pp.

CUADRO 5
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
JERARQUIZACIÓN DE LAS ENTIDADES
FEDERATIVAS SEGÚN VOLUMEN DE POBLACIÓN
Y PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL, 1990.

Clave	Entidad Nombre	Población	
		Absoluto	Relativos
	Estados Unidos Mexicanos	81 140 922	100.00
03	Baja California Sur	317 326	0.39
06	Colima	424 656	0.52
23	Quintana Roo	493 605	0.61
04	Campeche	528 824	0.65
01	Aguascalientes	719 650	0.89
29	Tlaxcala	763 683	0.94
18	Nayarit	816 112	1.01
22	Querétaro	1 044 227	1.29
17	Morelos	1 195 381	1.47
32	Zacatecas	1 278 279	1.58
10	Derango	1 352 156	1.67
31	Yucatán	1 363 540	1.68
27	Tlaxcala	1 501 183	1.85
02	Baja California Norte	1 657 927	2.04
26	Sonora	1 822 247	2.25
13	Hidalgo	1 880 632	2.32
05	Coahuila	1 971 344	2.43
24	San Luis Potosí	2 001 966	2.47
25	Sinaloa	2 210 766	2.72
28	Tamaulipas	2 244 208	2.77
08	Chihuahua	2 439 954	3.01
12	Guerrero	2 622 067	3.23
20	Oaxaca	3 021 513	3.72
19	Nuevo León	3 086 466	3.80
07	Chiapas	3 203 915	3.95
16	Michoacán	3 534 042	4.36
11	Guanajuato	3 980 204	4.91
21	Puebla	4 118 059	5.08
14	Jalisco	5 278 987	6.51
30	Veracruz	6 215 142	7.65
09	Distrito Federal	8 236 960	10.14
15	México	9 815 901	12.09

CUADRO 6
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
DENSIDAD DE POBLACIÓN POR KM²

Clave	Entidad		Densidad
	Nombre		
	Estados Unidos Mexicanos		41.25
01	Aguascalientes		128.76
02	Baja California		23.65
03	Baja California Sur		4.31
04	Campeche		10.20
05	Coahuila		13.01
06	Colima		77.85
07	Chiapas		43.36
08	Chihuahua		9.87
09	Distrito Federal		5494.97
10	Durango		11.30
11	Guanajuato		130.12
12	Guerrero		41.10
13	Hidalgo		89.61
14	Jalisco		65.87
15	México		457.38
16	Michoacán		59.03
17	Morelos		241.93
18	Nayarit		29.55
19	Nuevo León		47.81
20	Oaxaca		31.68
21	Puebla		121.41
22	Querétaro		88.73
23	Quintana Roo		9.80
24	San Luis Potosí		31.85
25	Sinaloa		38.06
26	Sonora		9.85
27	Tabasco		60.87
28	Tamaulipas		28.11
29	Tlaxcala		193.12
30	Veracruz		65.36
31	Yucatán		34.66
32	Zacatecas		17.05

INEGI

CIFRAS PRELIMINARES

CUADRO 7
TABASCO POBLACIÓN TOTAL POR SEXO
SEGÚN MUNICIPIO, 1990 /.

Clave	Entidad Nombre	Total	Población Hombres	Mujeres
	Tabasco	1 501 183	750 305	750 878
001	Balancán	47 164	23 917	23 247
002	Cárdenas	173 176	86 779	86 397
003	Centla	72 992	36 996	35 996
004	Centro	390 161	192 015	198 146
005	Comalcalco	141 211	70 681	70 530
006	Cunduacán	85 950	43 278	42 672
007	Euziliano Zapata	22 668	11 066	11 602
008	Huimanguillo	137 393	69 434	67 959
009	Jalapa	27 409	13 745	13 664
010	Jalpa	57 153	28 620	28 533
011	Jonuta	22 199	11 335	10 864
012	Macuspana	100 414	49 917	50 497
013	Nacajuca	50 261	25 360	24 901
014	Paraíso	57 553	28 936	28 617
015	Tacotalpa	32 874	16 704	16 170
016	Teapa	34 277	17 253	17 024
017	Tenosique	48 328	24 269	24 059

INEGI

CIFRAS PRELIMINARES

*: Población referente al 12 de marzo de 1990.

CUADRO 8
JERARQUIZACIÓN DE LOS MUNICIPIOS SEGÚN
VOLUMEN DE POBLACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN
EL TOTAL ESTATAL, 1990 %.

Clave	Entidad Nombre	Población	
		Absoluta	Relativa
	Tabasco	1 501 183	100.00
011	Jonuta	22 199	1.48
007	Emiliano Zapata	22 668	1.51
009	Jalapa	27 409	1.83
015	Tacotalpa	32 874	2.19
016	Teapa	34 277	2.28
001	Balancón	47 164	3.14
017	Tenosique	48 328	3.22
013	Nacajuca	50 261	3.35
010	Jalpa	57 153	3.81
014	Paraíso	57 553	3.83
003	Centla	72 992	4.86
006	Cunduacán	85 950	5.73
012	Macuspana	100 414	6.69
008	Huimanguillo	137 393	9.15
005	Comalcalco	141 211	9.41
002	Cárdenas	173 176	11.54
004	Centro	390 161	25.98

INEGI

CIFRAS PRELIMINARES

*/ Población referida al 12 de marzo de 1990.

CUADRO 9
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
POR RAMA DE ACTIVIDAD 1940, 1950 Y 1960
EN EL ESTADO DE TABASCO

	1940	%	1950	%	1960	%
Agropecuario	62 099	81.54	79 785	75.87	99 170	70.9
Industrial	4 568	6.00	7 759	7.38	15 526	11.1
Servicios	8 502	11.16	14 419	13.71	24 897	17.8
No especificados	992	1.30	3 205	3.04	280	0.2
Total	76 161	100.00	105 168	100.00	139 873	100.00

Fuente: HEBET. SPP.

CUADRO 10
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA
EN 1960, 1970 Y 1980

	1960	%	1970	%	1980	%
1. Agropecuario y forestal	99 170	70.9	125 168	59.1	149 450	42.7
2. Petróleo y extractivas	2 098	1.5	6 777	3.2	9 800	2.8
3. Industrial de transformación	9 092	6.5	12 496	5.9	14 700	4.2
4. Construcción	4 056	2.9	7 413	3.5	46 900	13.4
5. Electricidad	280	0.2	635	0.3	1 050	0.2
6. Servicios	24 897	17.8	44 900	21.2	114 800	32.0
7. Transportes y comunicaciones	3 497	2.5	3 812	1.8		
8. Comercio	4 651	4.9	13 976	6.6		
9. Hoteles y restaurantes	11 749	8.4	21 179	10.0		
10. Gobierno			5 931	2.8		
11. No especificado	280	0.2	14 402	6.8	13 300	3.6
Total	139 873	100.00	211 791	100.00	350 000	100.0

Fuente: HEBET. SPP.

CUADRO 11
INGRESOS EFECTIVOS ORDINARIOS ESTATALES
(1970 - 1983) (MILES DE PESOS).

Año	Total	Impuestos	Derechos, productos y aprove- chamientos	Participa- ciones	Participa- ciones, % del to- tal de In- gresos es- tatales
1970	93 618	54 397	22 910	16 310	17.4
1971	124 225	58 264	44 799	21 164	17.0
1972	148 641	72 962	51 703	23 975	16.0
1973	175 757	88 263	60 163	27 331	15.5
1974	234 509	109 728	70 546	54 235	23.0
1975	440 917	149 256	74 695	216 917	49.0
1976	606 328	180 090	97 978	328 259	54.0
1977	1 046 869	230 971	57 195	758 703	72.0
1978	1 980 022	427 361	110 023	1 442 637	73.0
1979	3 130 667	583 454	143 566	2 403 647	77.0
1980	7 634 925	291 742	297 172	7 046 011	92.0
1981	13 376 638	246 033	443 331	12 687 274	95.0
1982	19 906 901	341 922	3 201 854	16 363 126	82.0
1983	32 855 885	338 998	1 917 595	30 599 292	93.0
1984	72 499 404	396 080	8 603 324	63 500 000	87.6
1985	90 905 086	275 000	9 150 000	80 981 000	89.0

Fuente: Anuario Estadístico del Estado de Tabasco 1984, Tomo II Tercer y Cuarto Informe de Gobierno (1984 y 1985)

* Incluye 774 millones por recuperaciones.

CUADRO 12
INVERSIÓN FEDERAL REALIZADA
EN EL ESTADO DE TABASCO (1977-1981)
Y DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR SECTOR

SECTOR	1977	1978	1979	1980	1981	1982
TOTAL	4 633	15 965	23 564	31 712	54 170	97 211
Agropecuario y forestal	11.7%	4.7%	5.5%	4.3 %	5.0%	2.2%
Pesca	0.5	0.3	0.5	0.5	0.3	0.1
Industrial	68.4	82.0	78.0	68.2	75.1	93.2
Comunicaciones y Transportes	10.8	5.2	5.8	10.8	5.8	1.1
Comercio	0.1	0.2	0.5	0.5	0.4	—
Turismo	—	0.4	0.6	0.5	—	—
Asentamientos humanos	4.6	4.5	5.3	11.4	11.1	0.2
Educación	3.5	1.7	1.8	2.0	1.4	0.6
Salud	0.4	0.7	1.7	0.8	0.6	0.6
Otros	—	0.3	0.2	1.0	0.3	1.9

Fuente: Anuario Estadístico de Tabasco 1984, Tomo II

CUADRO 13
PRODUCCIÓN DE PRINCIPALES BIENES
Y SERVICIOS POR RAMA DE ACTIVIDAD

Rama de Actividad Concepto	Unidad	Tabaco			Participación en el país		
		1978	1975	1980	1970	1975	1980
Rama 01 Agricultura							
Cultivos:							
Aroz							
Palay	Ton	11 836	31 620	3 408	2.92	4.41	0.77
Cacao	Ton	15 169	24 200	28 740	52.60	72.05	79.04
Caña de Azúcar							
Copa	Ton	742 265	1 147 500	1 061 702	2.14	3.20	3.08
Coque de Acente	Ton	26 000	31 000	34 904	16.00	21.08	20.79
	Ton	3 341	350	—	23.86	3.36	—
Frutales:							
Coco de Agua	Ton	12 800	5 000	180 000	14.39	4.60	19.86
Mamey	Ton	2 196	4 000	2 331	6.76	14.47	8.66
Plátano	Ton	122 231	150 000	228 770	12.66	13.46	15.88
Tamarindo	Ton	1 305	2 760	540	7.86	9.93	1.16
Toroja	Ton	288	2 400	6 760	1.06	5.02	3.37
Zapote chico	Ton	—	2 000	840	—	17.36	12.35
Rama 02 Ganadería							
Existencias Ganaderas:							
Bovino	Cbz.	653 706	705 315	1 581 146	2.49	2.48	6.57
Porcino	Cbz.	268 329	323 679	392 292	2.59	2.66	2.32
Ovino	Cbz.	2 404	25 927	46 857	0.03	0.38	0.72
Caprino	Cbz.	393	8 620	13 046	—	0.10	0.14
Equino	Cbz.	165 706	237 698	251 916	1.49	1.85	2.67
Aves	Cbz.	2 652 066	994 364	322 994	3.76	0.76	0.74
Colmenas	Num	17 255	25 870	31 180	1.66	1.26	1.37
Subproductos Agropecuarios							
Leche de vaca	Miles de litros						
		154 947	141 711	166 469	2.97	2.44	2.50
Huevo	Tons	1 476	1 636	3 449	0.45	0.44	0.54
Mel	Tons	314	593	798	1.05	1.07	1.21

Fuente: SPF

CUADRO 14
RENDIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA
POR PRINCIPALES CULTIVOS
DE PLANTACIÓN (1970-83)
(Kilogramos por hectárea).

AÑO	CAÑA DE AZÚCAR	CACAO	PLÁTANO	COCO
1970	70 000	665	18 000	966
1971	58 226	650	18 000	1 008
1972	64 927	696	20 000	1 003
1973	72 410	620	12 980	909
1974	75 000	567	10 250	917
1975	69 545	595	19 000	1 033
1976	57 373	717	17 000	951
1977	61 528	458	25 000	893
1978	56 655	717	27 393	982
1979	49 256	757	26 015	1 056
1980	50 540	752	26 000	1 371
1981	46 890	595	22 222	1 152
1982	49 632	880	25 000	1 130
1983	47 695	707	21 071	1 147

Fuente: Anuario Estadístico de Tabasco 1984, Tomo II

CUADRO 15
PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS
AGRÍCOLAS SEGÚN PRODUCTO
(Pesos por tonelada) 1970 - 1983.

AÑO	CACAO	COCO	CAÑA DE AZÚCAR	PLÁTANO
1970	10 750	3 595	80	600
1971	10 345	3 327	80	550
1972	10 558	3 073	80	500
1973	9 000	4 547	80	500
1974	14 000	5 696	105	600
1975	15 000	5 000	130	600
1976	17 500	5 378	212	500
1977	35 000	8 329	240	850
1978	44 000	9 040	240	600
1979	44 383	10 752	350	870
1980	50 000	11 472	340	1 800
1981	57 721	15 766	480	2 000
1982	60 170	16 532	623	2 500
1983	118 000	36 800	1 130	6 000

Fuente: Anuario Estadístico de Tabasco 1984, Tomo II

CUADRO 16
CLASIFICACIÓN DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL

ACTIVIDAD	No. de Industrias o Empresas	Porcentaje
Fabricación de alimentos	541	43.4
Fabricación de productos no metálicos	183	14.7
Fabricación de muebles de madera	175	14.0
Fabricación de productos minerales no metálicos	115	9.2
Industria editorial e impresión	61	5.0
Fabricación de prendas de vestir	54	4.3
Fabricación de calzado e industria de cuero	31	2.5
Fabricación, ensamble y reparación de maquinaria y equipo	17	1.4
Otras industrias manufactureras	9	0.7
Fabricación de productos de hule y plástico	9	0.7
Construcción, reconstrucción y ensamblaje de equipo de transporte	8	0.6
Extracción y beneficios de cantera y grava, Ind. química	8	0.6
Fabricación y reconstrucción de motores	7	0.6
Elaboración de bebidas	5	0.4
Fabricación y ensamble de maquinaria y artículos eléctricos y electrónicos	4	0.2
Beneficios y fabricación de productos de Tabasco	1	0.1

Fuente: Directorio Industrial, Secretaría de Desarrollo, 1983, pp. 65.

CUADRO 17
TAMAÑO DE LAS EMPRESAS SEGÚN SU ACTIVIDAD

Actividades	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	Total
Fábrica de alimentos	30	486	22	3	541
Fábrica de muebles de madera	10	162	2		175
Fábrica de productos de metal	25	154	4		183
Fábrica de productos minerales no metálicos		100	13	2	115
Industria editorial e impresión	-	55	6	-	61
Otras	3	162	4	3	172
Porcentaje	5%	90%	4%	1%	100%

Fuente: Directorio Industrial 1983, Secretaría de Desarrollo

CUADRO 18
SEGIENDO EL PADRÓN DE 1982
TENDRIAMOS LA SIGUIENTE DISTRIBUCIÓN
EN FORMA DE CRECIMIENTO DE ELECTORES
EN LOS DIFERENTES MUNICIPIOS:

Municipios	Empadronados	Votos	%	Evasión	PRI	PST	PIB	PAN	PSUM
Centro	110 884	52 607	47%	52%	49 788	498	854	814	250
Cardenas	41 867	13 009	31%	58%	9 452	2 627	385	169	169
Comalco	41 412	29 033	72%	27%	29 508	40	169	105	56
Mecapana	37 718	22 665	60%	39%	21 064	473	987	108	14
Huamanguillo	35 288	29 153	82%	17%	28 564	85	297	135	26
Candauacén	23 659	19 032	84%	15%	19 304	74	186	132	101
Centa	22 679	20 077	89%	11%	19 375	675	41	82	41
Paraiso	19 056	16 404	86%	13%	16 219	21	169	11	5
Tenosique	15 465	10 485	67%	32%	10 079	26	344	11	5
Nacajuca	14 854	13 548	91%	8%	12 975	140	302	98	10
Balanochán	14 790	9 565	64%	35%	9 221	134	41	2	10
Teapa	13 586	8 322	61%	35%	7 046	15	750	16	222
Jalpa de Méndez	12 310	11 522	93%	6%	11 318	125	175	11	11
Taotalpa	11 181	8 946	80%	19%	8 720	15	44	11	20
Jalapa	10 758	8 232	76%	23%	7 895	17	3	11	1
Ionhua	8 520	6 845	80%	19%	6 765	4	3	11	1
Emiliano Zapata	8 492	7 454	87%	12%	6 965	4	239	11	1
Total	442 509	288 679	65%	34%	274 258	5 198	4 578	1 416	1 024

Fuente: C.T. ELECTORAL.

CUADRO 19
EN EL SIGUIENTE CUADRO SE VERÁ
LA EVOLUCIÓN DEL ABSTENCIONISMO
(en porcentajes):

Año	Gobernador	Presidente	Diputados y Senadores	Presidentes Municipales	Diputados Locales
1962					
1965		20	20.20		
1967			27	27.26	
1970	28	35	22.22	18.14	
1973				39.19	
1976	17.50	20	78.32	28.49	33.18
1979			46.44	84.00	84.00
1982	33.23	26	35	34.76	

Fuente: C.F. ELECTORAL

CUADRO 20
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
CACAO

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del año anterior	
		absoluta	porcentual	absoluta	porcentual
ENE 1982	165.3	N.S.	N.S.	N.S.	N.S.
FEB 1982	165.3	.0	.00	N.S.	N.S.
MAR 1982	165.3	.0	.00	N.S.	N.S.
ABR 1982	165.3	.0	.00	N.S.	N.S.
MAY 1982	188.1	22.8	13.79	N.S.	N.S.
JUN 1982	188.1	.0	.00	N.S.	N.S.
JUL 1982	188.1	.0	.00	N.S.	N.S.
AGO 1982	188.1	.0	.00	N.S.	N.S.
SEP 1982	188.1	.0	.00	N.S.	N.S.
OCT 1982	231.0	42.9	22.83	N.S.	N.S.
NOV 1982	231.0	.0	.00	N.S.	N.S.
DIC 1982	231.0	.0	.00	N.S.	N.S.
ENE 1983	231.0	.0	.00	65.7	39.77
FEB 1983	231.0	.0	.00	65.7	39.77
MAR 1983	256.2	25.2	10.90	90.9	55.00
ABR 1983	256.2	.0	.00	90.9	55.00
MAY 1983	256.2	.0	.00	68.1	36.22
JUN 1983	315.1	58.9	23.00	127.0	67.54
JUL 1983	315.1	.0	.00	127.0	67.54
AGO 1983	315.1	.0	.00	127.0	67.54
SEP 1983	403.0	87.9	27.90	215.0	114.29
OCT 1983	403.0	.0	.00	172.0	74.47
NOV 1983	403.0	.0	.00	172.0	74.47
DIC 1983	403.0	.0	.00	172.0	74.47
ENE 1984	403.0	.0	.00	172.0	74.47
FEB 1984	403.0	.0	.00	172.0	74.47
MAR 1984	515.5	112.4	27.90	259.3	101.20
ABR 1984	515.5	.0	.00	259.3	101.20
MAY 1984	515.5	.0	.00	259.3	101.20
JUN 1984	515.5	.0	.00	200.4	63.59
JUL 1984	515.5	.0	.00	200.4	63.59
AGO 1984	656.2	140.7	27.30	341.1	108.25
SEP 1984	656.2	.0	.00	253.2	62.82
OCT 1984	656.2	.0	.00	253.2	62.82
NOV 1984	656.2	.0	.00	253.2	62.82
DIC 1984	656.2	.0	.00	253.2	62.82
ENE 1985	656.2	.0	.00	253.2	62.82
FEB 1985	656.2	.0	.00	253.2	62.82
MAR 1985	656.2	.0	.00	140.7	27.30
ABR 1985	656.2	.0	.00	140.7	27.30

CUADRO 20
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
CACAO

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del año anterior	
		absoluta	porcentual	absoluta	porcentual
MAY 1985	656.2	.0	.00	140.7	27.30
JUN 1985	656.2	.0	.00	140.7	27.30
JUL 1985	656.2	.0	.00	140.7	27.30
AGO 1985	824.8	168.6	25.70	168.6	25.70
SEP 1985	1 083.0	258.2	31.30	426.8	65.04
OCT 1985	1 083.0	.0	.00	426.8	65.04
NOV 1985	1 083.0	.0	.00	426.8	65.04
DIC 1985	1 083.0	.0	.00	426.8	65.04
ENE 1986	1 418.7	335.7	31.00	762.5	116.21
FEB 1986	1 418.7	.0	.00	762.5	116.21
MAR 1986	1 418.7	.0	.00	762.5	116.21
ABR 1986	1 418.7	.0	.00	762.5	116.21
MAY 1986	1 418.7	.0	.00	762.5	116.21
JUN 1986	1 418.7	.0	.00	762.5	116.21
JUL 1986	1 418.7	.0	.00	762.5	116.21
AGO 1986	1 852.9	434.1	30.60	1 028.0	124.64
SEP 1986	1 852.9	.0	.00	769.9	71.09
OCT 1986	1 852.9	.0	.00	769.9	71.09
NOV 1986	2 143.8	290.9	15.70	1 060.8	97.95
DIC 1986	2 143.8	.0	.00	1 060.8	97.95
ENE 1987	2 143.8	.0	.00	725.0	51.10
FEB 1987	2 143.8	.0	.00	725.0	51.10
MAR 1987	2 874.8	731.0	34.10	1 456.0	102.63
ABR 1987	2 874.8	.0	.00	1 456.0	102.63
MAY 1987	2 972.5	97.7	3.40	1 553.8	109.52
JUN 1987	3 305.4	332.9	11.20	1 866.7	132.98
JUL 1987	3 672.3	366.9	11.10	2 253.6	158.84
AGO 1987	4 065.3	392.9	10.70	2 212.4	119.40
SEP 1987	4 065.3	.0	.00	2 212.4	119.40
OCT 1987	5 089.7	1 024.4	25.20	3 236.8	174.69
NOV 1987	5 089.7	.0	.00	2 945.9	137.42
DIC 1987	5 089.7	.0	.00	2 945.9	137.42
ENE 1988	7 227.4	2 137.7	42.00	5 083.6	237.13
FEB 1988	7 227.4	.0	.00	5 083.6	237.13
MAR 1988	7 227.4	.0	.00	4 352.6	151.41
ABR 1988	7 227.4	.0	.00	4 352.6	151.41
MAY 1988	7 227.4	.0	.00	4 254.8	143.14
JUN 1988	7 227.4	.0	.00	3 921.9	118.65
JUL 1988	7 227.4	.0	.00	3 555.0	96.81
AGO 1988	7 227.4	.0	.00	3 162.1	77.78

CUADRO 20
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
CACAO

Período	Valor	VARIACIÓN RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del años anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
SEP 1988	7 227.4	.0	.00	3 162.1	77.78
OCT 1988	7 227.4	.0	.00	2 137.7	42.00
NOV 1988	7 227.4	.0	.00	2 137.7	42.00
DIC 1988	7 227.4	.0	.00	2 137.7	42.00
ENE 1989	7 227.4	.0	.00	.0	.00
FEB 1989	7 227.4	.0	.00	.0	.00
MAR 1989	7 227.4	.0	.00	.0	.00
ABR 1989	7 227.4	.0	.00	.0	.00
MAY 1989	7 950.1	722.7	10.00	722.7	10.00
JUN 1989	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
JUL 1989	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
AGO 1989	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
SEP 1989	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
OCT 1989	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
NOV 1989	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
DIC 1989	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
ENE 1990	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
FEB 1990	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
MAR 1990	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
ABR 1990	7 950.1	.0	.00	722.7	10.00
MAY 1990	7 950.1	.0	.00	.0	.00
JUN 1990	1 0176.1	2226.0	28.00	2226.0	28.00
JUL 1990	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
AGO 1990	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
SEP 1990	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
OCT 1990	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
NOV 1990	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
DIC 1990	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
ENE 1991	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
FEB 1991	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
MAR 1991	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
ABR 1991	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
MAY 1991	1 0176.1	.0	.00	2 226.0	28.00
JUN 1991	1 0176.1	.0	.00	.0	.00
JUL 1991	1 0176.1	.0	.00	.0	.00
AGO 1991	1 0176.1	.0	.00	.0	.00
SEP 1991	1 0176.1	.0	.00	.0	.00
OCT 1991	1 0176.1	.0	.00	.0	.00
NOV 1991	1 0176.1	.0	.00	.0	.00
DIC 1991	1 1600.8	1 424.7	14.00	1 424.7	14.00

CUADRO 21
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIÓN RESPECTO A			
		la observación anterior		la misma observación del año anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
ENE 1982	153.6	N.S.	N.S.	N.S.	N.S.
FEB 1982	175.3	21.7	14.10	N.S.	N.S.
MAR 1982	178.4	3.2	1.80	N.S.	N.S.
ABR 1982	221.4	43.0	24.10	N.S.	N.S.
MAY 1982	241.1	19.7	8.90	N.S.	N.S.
JUN 1982	262.6	21.5	8.90	N.S.	N.S.
JUL 1982	219.5	-43.1	-16.40	N.S.	N.S.
AGO 1982	232.5	13.0	5.90	N.S.	N.S.
SEP 1982	232.5	.0	.00	N.S.	N.S.
OCT 1982	224.7	-7.7	-3.32	N.S.	N.S.
NOV 1982	184.7	-40.0	-17.80	N.S.	N.S.
DIC 1982	268.6	83.8	45.38	N.S.	N.S.
ENE 1983	528.5	260.0	96.80	374.9	244.09
FEB 1983	660.1	131.6	24.90	484.9	276.66
MAR 1983	681.9	21.8	3.30	503.5	282.21
ABR 1983	677.2	-4.8	-.70	455.7	205.83
MAY 1983	568.8	-108.3	-16.00	327.7	135.90
JUN 1983	621.1	52.3	9.20	358.6	136.55
JUL 1983	693.0	71.8	11.57	473.5	215.68
AGO 1983	904.3	211.4	30.50	671.9	289.01
SEP 1983	835.6	-68.7	-7.60	603.1	259.45
OCT 1983	695.2	-140.4	-16.80	470.5	209.35
NOV 1983	538.8	-156.4	-22.50	354.1	191.66
DIC 1983	354.5	-184.3	-34.20	860	32.01
ENE 1984	354.5	.0	.00	-174.0	-32.92
FEB 1984	519.0	164.5	46.40	-141.1	-21.38
MAR 1984	500.9	-18.2	-3.50	-181.1	-26.55
ABR 1984	495.4	-5.5	-1.10	-181.8	-26.85
MAY 1984	500.3	5.0	1.00	-68.5	-12.04
JUN 1984	642.9	142.6	28.50	21.8	3.50
JUL 1984	549.0	-93.9	-14.60	-143.9	-20.77
AGO 1984	594.6	45.6	8.30	-309.7	-34.25
SEP 1984	501.3	-93.4	-15.70	-334.4	-40.01
OCT 1984	428.6	-72.7	-14.50	-266.7	-38.36
NOV 1984	398.1	-30.4	-7.10	-140.7	-26.11
DIC 1984	322.5	-75.6	-19.00	-32.0	-9.04

CUADRO 21
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del año anterior.	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
ENE 1985	468.3	145.8	45.20	113.7	32.08
FEB 1985	770.3	302.0	64.50	251.3	48.41
MAR 1985	842.7	72.4	9.40	341.8	68.25
ABR 1985	842.7	.0	.00	347.3	70.12
MAY 1985	898.3	55.6	6.60	398.0	79.55
JUN 1985	989.1	90.7	10.10	346.2	53.84
JUL 1985	937.6	-51.4	-5.20	388.6	70.78
AGO 1985	678.8	-258.8	-27.60	84.2	14.17
SEP 1985	384.9	-293.9	-43.30	-116.2	-23.21
OCT 1985	352.2	-32.7	-8.50	-76.4	-17.82
NOV 1985	453.3	101.1	28.70	55.1	13.84
DIC 1985	412.9	-40.3	8.90	90.4	28.04
ENE 1986	713.5	300.6	72.80	245.3	52.38
FEB 1986	1 071.0	357.5	50.10	300.7	39.04
MAR 1986	1 245.6	174.6	16.30	402.9	47.81
ABR 1986	1 245.6	.0	.00	402.9	47.81
MAY 1986	1457.3	211.7	17.00	559.0	62.23
JUN 1986	1 286.9	-170.4	-11.69	297.9	30.12
JUL 1986	1 643.4	356.5	27.70	705.8	75.27
AGO 1986	1 809.4	166.0	10.10	1 130.5	166.54
SEP 1986	1 718.7	-90.6	-5.01	1 333.8	346.53
OCT 1986	1 892.3	173.6	10.10	1 540.1	437.31
NOV 1986	1 419.2	-473.1	-25.00	966.0	213.11
DIC 1986	1 419.2	.0	.00	1 006.3	243.70
ENE 1987	2 255.3	836.1	58.91	1 541.8	216.08
FEB 1987	3 637.8	1 382.5	61.30	2 566.8	239.66
MAR 1987	3 805.1	167.3	4.60	2 559.5	205.49
ABR 1987	3 652.9	-152.2	-4.00	2 407.3	193.27
MAY 1987	3 678.5	25.6	.70	2 221.2	152.41
JUN 1987	2 950.2	-728.3	-19.80	1 663.2	129.24
JUL 1987	3 106.5	156.4	5.30	1 463.1	89.03
AGO 1987	3 134.5	28.0	.90	1 325.1	73.24
SEP 1987	3 318.5	184.0	5.87	1 599.7	93.08
OCT 1987	3 046.3	-272.1	-8.20	1 154.0	60.99
NOV 1987	3 034.2	-12.2	-.40	1 614.9	113.79
DIC 1987	3 034.2	.0	.00	1 614.9	113.79
ENE 1988	3 747.2	713.0	23.50	1 491.9	66.15
FEB 1988	3 747.2	.0	.00	1 09.4	3.01
MAR 1988	5 231.1	1 483.9	39.60	1 425.9	37.47

CUADRO 21
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del año anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
ABR 1988	5 361.9	130.8	2.50	1 708.9	46.78
MAY 1988	5 005.8	-356.0	-6.64	1 327.3	36.08
JUN 1988	5 398.8	393.0	7.85	2 448.6	83.00
JUL 1988	5 177.2	-221.6	-4.11	2 070.6	66.66
AGO 1988	4 706.0	-471.1	-9.10	1 571.6	50.14
SEPT 1988	5 812.0	1 105.9	23.50	2 493.5	75.14
OCT 1988	4 301.4	-1 510.5	-25.99	1 255.1	41.20
NOV 1988	4 424.4	123.0	2.86	1 390.3	45.82
DIC 1988	5 781.5	1 357.1	30.67	2 747.4	90.55
ENE 1989	7 134.4	1 352.9	23.40	3 387.2	90.39
FEB 1989	9 110.6	1 976.2	27.70	5 363.4	143.13
MAR 1989	9 486.0	375.4	4.12	4 254.9	81.34
ABR 1989	11 536.8	2 050.9	21.62	6 175.0	115.17
MAY 1989	9 183.3	-2 353.6	-20.40	4 177.4	83.45
JUN 1989	9 729.6	546.3	5.95	4 330.8	80.22
JUL 1989	9 161.3	-568.3	-5.64	3 984.1	76.96
AGO 1989	9 217.1	55.9	.61	4 511.1	95.86
SEP 1989	8 514.7	-702.4	-7.62	2 702.8	46.50
OCT 1989	7 570.0	-944.7	-11.10	3 268.6	75.99
NOV 1989	5 981.7	-1 588.4	-20.98	1 557.2	35.20
DIC 1989	5 958.2	-23.5	-.39	176.7	3.06
ENE 1990	8 495.3	2 537.1	42.58	1 361.0	19.08
FEB 1990	12 064.4	3 569.0	42.01	2 953.7	32.42
MAR 1990	10 322.3	-1 742.1	-14.44	836.3	8.82
ABR 1990	9 226.1	-1 096.2	-10.62	-2 310.7	-20.03
MAY 1990	9 656.9	430.8	4.67	437.7	5.16
JUN 1990	9 054.4	-602.5	-6.24	-675.2	-6.94
JUL 1990	10 117.3	1 062.9	11.74	956.0	10.44
AGO 1990	8 925.6	-1 191.7	-11.78	-291.6	-3.16
SEP 1990	7 252.1	-1 673.5	-18.75	-1 262.6	-14.83
OCT 1990	6 305.1	-947.0	-13.06	-1 265.0	-16.71
NOV 1990	6 483.4	178.3	2.83	501.8	8.39
DIC 1990	6 541.0	57.6	.89	582.8	9.78
ENE 1991	8 596.1	2 055.1	31.42	100.8	1.19
FEB 1991	10 089.2	1 493.1	17.37	-1 975.2	-16.37
MAR 1991	8 963.2	-1 126.0	-11.16	-1 359.0	-13.17
ABR 1991	9 440.9	477.7	5.33	214.8	2.33
MAY 1991	9 980.0	539.1	5.71	323.1	3.35
JUN 1991	10 992.0	1 011.9	10.14	1 937.5	21.40

CUADRO 21
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del año anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
JUL 1991	13 838.9	2 846.9	25.90	3 721.6	36.78
AGO 1991	12 535.1	-1 303.8	-9.42	3 609.5	40.44
SEP 1991	11 610.1	-925.0	-7.38	4 358.0	60.09
OCT 1991	11 436.1	-174.0	-1.50	5 131.0	81.38
NOV 1991	10 434.3	-1 001.8	-8.76	3 950.9	60.94
DIC 1991	11 203.3	769.0	7.37	4 662.3	71.28

CUADRO 22
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO NO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del año anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
ENE 1982	177.9	N.S.	N.S.	N.S.	N.S.
FEB 1982	196.3	18.3	10.31	N.S.	N.S.
MAR 1982	229.8	33.6	17.10	N.S.	N.S.
ABR 1982	190.8	-39.1	-17.00	N.S.	N.S.
MAY 1982	194.9	4.2	2.20	N.S.	N.S.
JUN 1982	199.2	4.3	2.20	N.S.	N.S.
JUL 1982	209.6	10.4	5.20	N.S.	N.S.
AGO 1982	210.4	.8	.40	N.S.	N.S.
SEP 1982	218.8	8.4	4.00	N.S.	N.S.
OCT 1982	244.1	25.3	11.54	N.S.	N.S.
NOV 1982	229.5	-14.6	-6.00	N.S.	N.S.
DIC 1982	261.4	32.0	13.94	N.S.	N.S.
ENE 1983	284.4	23.0	8.80	106.5	59.88
FEB 1983	353.8	69.4	24.40	157.6	81.29
MAR 1983	360.6	6.7	1.90	130.7	56.89
ABR 1983	340.4	-20.2	-5.60	149.6	78.44
MAY 1983	264.1	-76.2	-22.40	69.40	35.49
JUN 1983	248.5	-15.6	-5.90	49.3	24.75
JUL 1983	396.2	147.6	59.40	186.6	89.02
AGO 1983	461.2	65.0	16.40	250.7	119.15
SEP 1983	440.9	-20.3	-4.40	222.0	101.45
OCT 1983	418.8	-22.0	-5.00	174.7	71.58
NOV 1983	358.1	-60.7	-14.50	128.6	56.06
DIC 1983	308.7	-49.4	-13.80	47.2	18.07
ENE 1984	290.8	-17.9	-5.80	6.3	2.23
FEB 1984	523.4	232.6	80.00	169.6	47.92
MAR 1984	541.2	17.8	3.40	180.6	50.09
ABR 1984	478.4	-62.8	-11.60	138.0	40.55
MAY 1984	413.8	-64.6	-13.50	149.7	56.67
JUN 1984	460.6	46.8	11.30	212.0	85.31
JUL 1984	542.6	82.0	17.80	146.4	36.95
AGO 1984	469.3	-73.2	-13.50	8.2	1.77
SEP 1984	384.4	-84.9	-18.10	-56.5	-12.81
OCT 1984	375.5	-8.8	-2.30	-43.3	-10.34
NOV 1984	525.4	149.8	39.90	167.3	46.71
DIC 1984	301.6	-223.8	-42.60	-7.1	-2.30
ENE 1985	477.7	176.1	58.40	186.9	64.28
FEB 1985	740.9	263.2	55.10	217.5	41.55
MAR 1985	816.5	75.6	10.20	275.3	50.86

CUADRO 22
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO NO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación del año anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
ABR 1985	874.4	58.0	7.10	96.0	82.78
MAY 1985	727.5	-146.9	-16.80	313.7	75.80
JUN 1985	825.7	98.2	13.50	365.1	79.28
JUL 1985	1 111.4	285.7	34.60	568.9	104.85
AGO 1985	936.9	-174.5	-15.70	467.6	99.64
SEP 1985	709.3	-227.7	-24.30	324.9	84.52
OCT 1985	624.2	85.1	12.00	248.6	66.20
NOV 1985	690.9	66.8	10.70	165.6	31.51
DIC 1985	629.4	-61.5	-8.90	327.9	108.73
ENE 1986	629.4	.0	.00	151.8	31.77
FEB 1986	927.8	298.4	47.40	186.9	25.23
MAR 1986	1 325.4	397.6	42.86	509.0	62.34
ABR 1986	1 325.4	.0	.00	451.0	51.58
MAY 1986	1 431.5	106.0	8.00	703.9	96.76
JUN 1986	1 325.4	-106.1	-7.41	499.7	60.51
JUL 1986	1 484.4	159.0	12.00	373.0	33.56
AGO 1986	1 988.1	503.7	33.93	1 051.2	112.19
SEP 1986	1 854.9	-133.2	-6.70	1 145.6	161.52
OCT 1986	795.8	-1 059.2	-57.10	171.6	27.49
NOV 1986	1 176.9	381.2	47.90	486.0	70.34
DIC 1986	1 176.9	.0	.00	547.5	86.98
ENE 1987	1 611.2	434.3	36.90	981.8	-155.97
FEB 1987	2 049.5	438.2	27.20	1 121.7	120.89
MAR 1987	2 617.2	567.7	27.70	1 291.7	97.46
ABR 1987	2 643.3	26.2	1.00	1 317.9	99.43
MAY 1987	2 447.7	-195.6	-7.40	1 016.3	70.99
JUN 1987	3 106.2	658.4	26.90	1 780.8	134.36
JUL 1987	2 264.4	-841.8	-27.10	779.9	52.54
AGO 1987	2 053.8	-210.6	-9.30	65.7	3.30
SEP 1987	1 977.8	-76.0	-3.70	122.9	6.63
OCT 1987	2 019.3	41.5	2.10	1 223.6	153.76
NOV 1987	3 121.9	1 102.6	54.60	1 945.0	165.26
DIC 1987	3 121.9	.0	.00	1 945.0	165.26
ENE 1988	4 046.0	924.1	29.60	2 434.8	151.12
FEB 1988	4 046.0	.0	.00	1 996.5	97.42
MAR 1988	4 466.8	420.8	10.40	1 849.6	70.67
ABR 1988	4 417.6	-49.1	-1.10	1 774.3	67.12
MAY 1988	4 355.4	-62.3	-1.41	1 907.6	77.93

CUADRO 22
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO NO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		La observación anterior		La misma observación año anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
JUN 1988	4 294.4	-61.0	-1.40	1 188.2	38.25
JUL 1988	4 496.2	201.8	4.70	2 231.8	98.56
AGO 1988	4 698.5	202.3	4.50	2 644.7	128.77
SEP 1988	4 745.5	47.0	1.00	2 767.7	139.94
OCT 1988	4 901.7	156.1	3.29	2 882.3	142.73
NOV 1988	6 134.9	1233.3	25.16	3 013.0	96.51
DIC 1988	7 016.5	881.5	14.37	3 894.5	124.75
ENE 1989	8 067.5	1 051.1	14.98	4 021.5	99.40
FEB 1989	9 593.1	1 525.6	18.91	5 547.1	137.10
MAR 1989	11 423.5	1 830.4	19.08	6 956.7	155.74
ABR 1989	13 287.8	1 864.3	16.32	8 870.1	200.79
MAY 1989	12 406.8	-880.9	-6.63	8 051.5	184.86
JUN 1989	11 729.5	-677.4	-5.46	7 435.1	173.13
JUL 1989	11 254.4	-475.0	-4.05	6 758.2	150.31
AGO 1989	10 915.8	-338.7	-3.01	6 217.2	132.32
SEP 1989	9 797.0	-1 118.8	-10.25	5 051.5	106.45
OCT 1989	8 305.9	-1491.1	-15.22	3 404.3	69.45
NOV 1989	762.81	-677.8	-8.16	1 493.2	24.34
DIC 1989	7 424.6	-203.6	-2.67	408.1	5.82
ENE 1990	8 611.0	1 186.4	15.98	543.5	6.74
FEB 1990	11 661.8	3 050.8	35.43	2 068.7	21.56
MAR 1990	10 611.1	-1050.7	-9.01	-812.4	-7.11
ABR 1990	13 493.0	2881.9	27.16	205.2	1.54
MAY 1990	8 949.9	-4 543.1	-33.67	-3 456.9	-27.86
JUN 1990	8 034.3	-915.6	-10.23	-3 695.2	-31.50
JUL 1990	8 813.5	779.3	9.70	-2 440.9	-21.69
AGO 1990	8 101.3	-712.2	-8.08	-2 814.4	-25.78
SEP 1990	6 609.8	-1 491.5	-18.41	-3 187.1	-32.53
OCT 1990	6 948.9	339.1	5.13	-1 357.0	-16.34
NOV 1990	7 084.5	135.5	1.95	-543.7	-7.13
DIC 1990	7 118.3	33.8	.48	-306.3	-4.13
ENE 1991	8 304.3	1 186.0	16.66	-306.7	-3.56
FEB 1991	9 761.5	1 457.2	17.55	-1 900.3	-16.29
MAR 1991	7 524.2	-2 237.3	-22.92	-3 086.9	-29.09
ABR 1991	6 137.5	-1 386.7	-18.43	-7 355.5	-54.51
MAY 1991	5 437.5	-664.0	-10.82	-3 476.4	-38.84
JUN 1991	5 842.3	368.8	6.74	-2 192.0	-27.28
JUL 1991	5 812.5	-29.7	-.51	-3 001.0	-34.05
AGO 1991	5 842.3	29.7	.51	-2 259.0	-22.88
SEP 1991	5 561.8	-280.5	-4.80	-1 048.0	-15.86

CUADRO 22
ÍNDICE DE PRECIOS MAYOREO, CD. DE MÉXICO,
PLÁTANO NO ROATÁN

Período	Valor	VARIACIONES RESPECTO A			
		la observación anterior		la misma observación del año anterior	
		Absoluta	Porcentual	Absoluta	Porcentual
OCT 1991	5 812.8	250.9	4.51	1 136.2	-16.35
NOV 1991	5 754.5	-58.2	-1.00	-1 329.9	-18.77
DIC 1991	5 783.8	29.3	.51	-1 334.4	-18.75

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y bibliografía

“Toda investigación histórica arranca con la localización y conocimiento de los acervos, en archivos, hemerotecas y bibliotecas”; escribí lo anterior a mediados de 1984, en un ensayo que titulé: “Bosquejo Metodológico para un proyecto de Historia Económica, Social y Política de Tabasco”. Ese bosquejo pretendía ser el núcleo de fusión de un esfuerzo de investigación multidisciplinario, quería probar con hechos, ante la falta de rigor de lo que se publicaba, que se podía reconstruir la historia con objetividad, a condición de mucha paciencia y disciplina en la investigación. Nos animaba también la convicción de que arábamos en suelo virgen y de que a través de la reflexión histórica podíamos contribuir a esclarecer el presente. La cuestión de las fuentes fue nuestro punto de partida, las fuentes son los cimientos y pilares que sostienen todo el edificio analítico y descriptivo, un libro de historia sin fuentes es inconcebible, a no ser que se trate de una crónica o un testimonio. La historia cuantitativa en particular, es muy exigente en cuanto a la confiabilidad, continuidad y homogeneidad de las fuentes. La tarea de la investigación documental es el verdadero taller de oficio del historiador. De manera que en nuestro punto de partida existía la cuestión metodológica fundamental de las fuentes: para hacer una historia de primera mano, necesitábamos fuentes primarias. A los primeros pasos se nos reveló la potencialidad del Archivo General de la Nación y en enero de 1984 iniciamos la tarea de localización documental sobre Tabasco en las galerías del archivo. En menos de un año teníamos un Índice General de Documentos que comprendía decenas de miles de títulos diversos, la tarea continuo y a mediados de 1986 se pudo inaugurar el Archivo Histórico de Tabasco, integrado por una colección documental microfilmada con aproximadamente un millón de documentos. Nuestro compromiso con la historia quedaba saldado, habíamos contribuido a rescatar las “fuentes primarias”, las fuentes auténticas de la historia de Tabasco. De manera que el Archivo General de la Nación, cuya directora nos alió amablemente todo el trabajo, es la fuente fundamental de nuestros trabajos y de nuestras reflexiones. Tríplice Rojo bebió en esas fuentes originales de la historia. Me sería difícil privilegiar alguno de los fondos sobre otro, tan importante es el Fondo Francisco Madero como el Fondo Adolfo Ruiz Cortines, el Fondo Lázaro Cárdenas, el Fondo Obregón Calles o el fondo Dirección Ge-

neral de Gobierno; dentro de ellos, muchos ramos fueron esenciales, el ramo elecciones, por ejemplo, el ramo estadística, etc. Creo que los pies de página, que siempre intenté evitar que fueran excesivos, afloran claramente en los fondos y ramos en los que se trabajó más.

¿Cómo trazar la historia de Tabasco sin el conocimiento profundo de sus fuentes? Durante esos años de investigación en las galerías del archivo, nos empapamos las manos en las sonrientes fuentes de la historia tabasqueña y acumulamos materiales para intentar reconstruir distintos pasajes, problemas y momentos de la historia tropical. Este libro es uno de los resultados de ese trabajo de cantera sobre la roca histórica, se basa en una investigación documental de primera mano, apoyada por la investigación hemerográfica y bibliográfica pertinente.

La hemerográfica es otra fuente importante para toda historia. Aquí hemos hecho uso de una gran variedad de diarios, periódicos y revistas de la época analizada. En la medida de lo posible, nos suscribimos retrospectivamente a los principales periódicos tabasqueños, muchos de ellos tuvieron una vida tan efímera que no llegó a ver la luz sino el primer y último número, otros nacían como hongos ante cada batalla electoral, periódicos de partido, víctimas de las vicisitudes políticas; en general, las garras del tiempo tampoco han dejado sobrevivir colecciones completas de los más importantes como Redención o Rumbo Nuevo. La lista de publicaciones periódicas desde luego es incompleta pero bastante representativa, lo que es en realidad de llamar la atención, es la cantidad de títulos para una provincia con escasos recursos económicos y técnicos; seguramente ha sido la cantera donde se han formado tantos y tan buenos periodistas tabasqueños. La fuente hemerográfica es también fundamental porque nos deja sentir los latidos del ser social y del zoon politykon. La otra fuente importante, sobre todo para la historia política de Trópico Rojo, son los informes gubernamentales de los distintos gobernadores del estado; fuente que a muchos puede causar suspicacia o duda, pero que no por ello deja de ser fundamental, sobre todo si se lee críticamente, nadie puede, después de todo, escapar a su tiempo. Por último, quizá la parte más esencial de toda esta obra negra de investigación sea la bibliográfica, las fuentes primarias no excluyen, al contrario, reclaman el auxilio de la reflexión teórica. Con el conjunto de todo ese material he intentado contribuir a la reflexión histórica sobre Tabasco, las páginas de Trópico Rojo constituyen ese esfuerzo. Sé de antemano que sus conclusiones y reflexiones serán revisadas y superadas, es una ley natural de la historia. "así progresa y tiene que progresar la historia". Las siguientes referencias de fuentes documentales no deben considerarse sino como una breve

síntesis o guía para los interesados; de otra manera, tendríamos que escribir otro tomo para describir los títulos de cada documento.

Fuentes

Archivo General de la Nación (AGN).

- AGN. Fondo Dirección General de Gobierno. 2-311-L (23)3- c-114, -2.311. D: C: (23). I. e. 114. -2-311. D. S. (23) -c-176. -2.311. D. S. (23) -4. e. 176- 2-311-D. S. (23) 5. e. 174, 175, 176, 178. -2-311- D. S.(6-2) e. 150. -T. I. 2. 311 -6 (6-2) -c- 225. -T. II. 2. 311 -6 (6-2) -c- 225. -T. II. 2. 311. 6 (6-2). e. 255. -T. II. 2. 311. 6 (6-2). e. 115. -T. III -6(6-2). e. 223. -2. 316. D.S. (23). e. 176. -221. 18 (21) 5c. -2-314 (6-2) 2 c. 2. 311. M. (23) e. 59. -2. 311. G. (23) 1929. -2. 311. G.(23) 7929. e. 318. C. 318. T. I. II. III. IV. V. -C. 317. -2. 311. G. (23) 27733. -C. 316. -2-311- D. S. (23) 5c. 176. -2. 311. (23) 1c. 14.-2. 311. e (23) 2c. 315.- Años de 1923 a 1958.

- AGN. Fondo Dirección General de Gobierno. R: Elecciones. Años 1930 a 1945.

- AGN. Fondo Departamento del Trabajo. Ramo estadística. c. 263. Exp. 3, fol 473. -c. 403. Exp. 2. fol. 276. -c. 403. exp. 1. fol 92. -c. 403. Exp. 2. fol 276. -c. 209. Exp. 23. fol 12 y todos los siguientes. -c. 145. Exp. 1 fol 227.

- AGN. Fondo Departamento del Trabajo. Conciliación y arbitraje. R: Estadística. C. 3959. Exp. 1 a 250.

- AGN. Fondo Departamento del Trabajo: Información de los precios medios y promedio en el Estado de Tabasco. Años 1919 a 1929. Costo de la vida obrera: gráficas. C. 551. Exp. 3 al 50. f. 119. Año 1923.

- AGN. Fondo Departamento del Trabajo. Ramo cuestionarios para el censo obrero; fábricas, compañías, comercios. C. 620. Exp. 1-5. f. 28. C. 698. Exp. 18. f. 18.-C. 1314. Exp. 1. -C. 1333 a la 1700. Exp. 1919.

- AGN. Fondo Departamento del Trabajo. Ramo Legislación. C. 717. Exp. 1.- C. 838. Exp. 2. -C. 691. Exp. 9. -C. 919. Exp. 19 (23) f. 9. C. 600. Exp. 4. f. 40.

- AGN. Fondo Departamento del Trabajo. Ramo Informes. c. 838. Exps: 2 al 39.

- AGN. Fondo Departamento del Trabajo. Ramo Legislatura. c. 717. Exp. 1.

- AGN. Fondo Obregón Calles. 74. fol. 2(1).-408-T-25. Leg. 1 al 18. -243-T-1-1.- 421-14-46. -222. -408-T-50. -428-T-45-III. -428-T-45 -110. -428-T-45.- 1002. -428-T-45-50-58. -428-T-45- del 1 al 1100. -242.132-8-1 Exp. 428-T-45. f. 350. -407-T-13. Leg. 3
- AGN. Fondo Obregón-Calles. Ramo Gobierno: 711, fol . 2. (III). -III. fool. 2. III.
- AGN. Fondo Álvaro Obregón. 408- T. 21. VIII, 12. 1921. - 408-T-21. Leg. 1.- 401-T-21. Leg. 2. -5831. -408-T-21. Leg. 3. -408-T-21. Leg. 4. -404-T- 221. Leg. 297.
- AGN. Fondo Lázaro Cárdenas. Ramo Elecciones. 524. 2. 26. Leg. 1. -544.4.26. -544.4.29. -711.17. -545.3.216.
- AGN. Fondo Lázaro Cárdenas. R: Elecciones. 544.2.9. -544.2.26. 544.1.26.
- AGN. Fondo Manuel Ávila Camacho.-544.2.26/1.
- AGN. Fondo Manuel Ávila Camacho. Ramo Elecciones. -544.2.26-1. -544.2.26.2. -544.2.26.3.
- AGN. Fondo Miguel Alemán V. -544.2.26-3.- 544.4.26. -544.5.342. -544.3.408.
- AGN. Fondo Adolfo Ruiz Cortines.-135.5.-135.2.5.
- AGN. Fondo Adolfo Ruiz Cortines. Ramo elecciones. 544.42.2. Leg. 1 al 1907. -544.42.5. -544.5.395. -541.1.26. -544.5.798. -544.2.40
- AGN. Fondo Adolfo Ruiz Cortines. Ramo Gobernación. 2.311. D. L. (23) 4c. 114.-2.311.D.F.(23)-6.c55.c.98.a.c.315.
- AGN. Fondo Adolfo López Mateos.-544.4.69 y cajas siguientes.
- AGN. Fondo Adolfo López Mateos. Ramo Elecciones y Dirección General de Gobierno. 544.4.4.

Hemerografía

- *El Antireeleccionista* . Órgano del partido antireeleccionista tabasqueño, Época I, Villahermosa, Tab., 8-VIII-1921, Núms: 2 al 9 y varios más.
- *Boletín Tabasqueño*. Director: Crisanto García Flores, Año I, Época I, Núms: 1 al 5. I-VI-1947.
- *El Baluarte*, Director José Gutiérrez, Puerto Álvaro Obregón, II época. 1938.
- *El Censor*, Periódico Independiente. Fundador: José Ma. Bastar Sasso, administrador Ariosto Bastar, Año IV, Núms: 143-174, 1944.
- *El Cóndor*, Órgano semanal de información y combate, Director: Víctor M. Jiménez, Año IV, Núms: 180 y ss, 1951.

- *Diario de Tabasco*, Periódico de información local, nacional y extranjera, Director: Juan M. de Mera, Año I-1937, Año VI-1942 y Año VII-1943.
- *El Demócrata*, Órgano del Comité Electoral Estatal del Centro Demócrata Tabasqueño, Director: Manuel Castro, administrador: Manuel Mondragón, Época I, Núms: 6, 8, 9, de 1922, y II Época, 1 al 15, 1944.
- *El Espía*, Semanario humorístico de crítica e información, Sabatino, Director: Carlos González V, Núms: 176 al 627, del 20-X-1951 al 16-VI-1960.
- *El Excelsior*, diversos números, varios años.
- *El Frente Popular*, Semanario independiente de Acción Política, Órgano de los Comités Centrales Pro-Nicolás Valenzuela y Pro-Ernesto Trujillo, Director: César Cristiani, II Época, marzo a julio de 1943.
- *Frontera*, Reivindicador de los derechos ciudadanos, Bisemanal de información política, Órgano del comité pro-reconstrucción de Tabasco, Director: Ovidio Pedrero Valenzuela, I Época, Núms: 2 al 9, 1935.
- *Frente Rojo*, Vocero del Pueblo Radical de Tabasco, Adscrito al PRN, Director: Trinidad Malpica y César Rojas, I Época, 1931-33.
- *El Gavilán*, 1952.
- *El Heraldo de Tabasco*, Director: Ernesto Trujillo, I época 1945-46.
- *El Juchimán*, Publicación mensual, órgano del Instituto Juárez, Director: Mario Brown P. e Hildo Gómez Castillo, Núms: 13 al 50, 1949 a 1952.
- *La Opinión Pública*, Periódico político y de acción social, Director: M. Hidalgo del Valle, II Época, 1935 a 1938.
- *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Tabasco*, Año: 1922, Núms: 2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,122 y 123; Año 1925, Núms: 140 al 153; Año 1931, 1935, 1939.
- *Revista Presentamos*, Núm. 9, 1953.
- *El Pueblo*, Periódico político y de información. Órgano del centro director de la campaña pro-Jaidar, Director: Juan Rodríguez Mateos.
- *El Monitor Tabasqueño*, Órgano del Partido Liberal Constitucionalista, Años 1921 y 1922.
- *Rumbo Nuevo*, Periódico de noticias, Año I, 1943, 1950, 1952, 1953, 1956 y 1958, Núms: 1 al 4621.
- *Redención*, Años: 1924, 1925, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935. Núms: 382 al 2500.
- *El Radical*, Director: Trinidad Malpica, Año I, 1930.

- *El Rayo*, Año 1935, 1 Núm.
- *El Sol de Tabasco*, Expresión auténtica del pueblo, Director: Ramón Salvador Soler, Año I, Núms: 2 al 20, 1954.
- *El Trabajo*, Órgano del comité central Pro-Bartlett, Año I, 1938.
- *Tabasco Nuevo*, Semanario político de combate, Director: Adclor Sala y Antonio Limonchi, Época III, 1935.
- *El Universal*, diversos años.
- *La Voz de Tabasco*, Tribuna del pensamiento tabasqueño, Director: Humberto Muñoz Ortiz, Año VI, 3a. época, Años 1951,1953,1955 a 1956, Núms: 30 al 180.
- *La Voz de Frontera*, Publicación quincenal de orientación católica, Director presbítero Calixto Mora, Año VI al año XI, 1955 a 1959, Núms: 120 al 267.
- *Panorámica de los problemas de Tabasco*, 1 Núm., 1956.

Bibliografía

- Abascal Salvador: "*Tomás Garrido Canabal. Sin Dios, sin curas, sin iglesias, 1919-1935*", México, 1987, Ed. Tradición. 279 pp.
- "*Actividad e ideología de Carlos A. Madrazo. Resena Cronológica*". Muncografiado.
- Aguilar Fernández, B. "*Tabasco, el medio físico*", México, 1950. Sec. Rec. Hidra., 65 pp.
- Aguilar Javier, et. al. "*Los sindicatos nacionales petroleros*", México, 1986, Ed. G. V., 283 pp. También "*Afectaciones petroleras en Tabasco, el movimiento del pacto ribereño*".
- Alamina Fons Catalino. "*Tabasco: recursos naturales y desarrollo petrolero (1976-1980)*", Tesis de licenciatura, Mérida, Yuc. 1082, 79 pp.
- Almacenes Nacionales de Depósito. "*Tabasco, condiciones económicas*", México, 1955, 60 pp.
- Allub, L. Michel Marco. "*Impactos regionales de la política petrolera en México*", México, 1982, CIIS, 333 pp.
- Aranda Miguel Augusto. "*Ideario de un político dinámico, pensamiento y acción del Lic. Carlos A. Madrazo*".
- Arbolí Manuel. "*Las modernas plagas acaban con la selva*", México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, pp. 48-49.
- Aristóteles. "*Constitución de Atenas*", Madrid, 1967, Ed. Aguilar. En Aristóteles, Obras, pp. 1570 a 1614.
- Aristóteles. "*Política*", Madrid, 1967, Ed. Aguilar, En Aristóteles, Obras, p. 1407 a 1569.

- Backhoff Miguel y García Gabriela. "El medio físico y geográfico. Base del desarrollo de la ganadería lechera", México, 1985, ICyT., Vol. 7, Núm. 111, p. 28-32.
- Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S.A. "Estado de Tabasco: obras y servicios públicos", México, 1959, 60 pp.
- Baños Ramírez Othón. "Campesinos y Petróleo en Tabasco", México, 1984, Colmex, Cuadernos del CES, Núm. 31, 42 pp.
- Bartlett Bautista Manuel. "Unidad tabasqueña con Ruiz Cortines y Bartlett: discursos al pueblo de Tabasco", Villahermosa, 1952, 75 pp.
- Beaurregard Cruz J.J. "Educación media y superior en Tabasco", Villahermosa, 1976, 100 pp.
- Beaurregard Cruz, J. J. "Malezas Silvestres Tropicales", Villahermosa, 1985, Divulgación Científica, revista de la dirección de educación superior e investigación científica de la SECUR, Núm. 5.
- Bernal Díaz del Castillo. "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España", México, Ed. Porrúa.
- Bierbivizen J.F. et.al. "Informe sobre el desarrollo de la Universidad de Agricultura Tropical", Roma, 1975, Ascensores de la FAO, Mimeo grafado, 78 pp.
- Boisier Sergio. "Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente construidos", en Lauerelli Elsa y Roffman A: "Descentralización del estado. Requerimientos y políticas", Buenos Aires, CEUR. p. 57-98.
- Brachet Vivianne. "La población de los Estados Unidos Mexicanos (1824-1895)", México, 1976, INHA, 143 pp.
- Brown Lester R. "El estado del mundo en 1984", México, 1985, Ciencia y Desarrollo, Núm. 60, Año X, p. 97-113.
- Buelna Serrano Ma. E: "Proceso inquisitorial contra don Agustín Baven". México, 1987, UAM-A, 148 pp.
- Bulnes Pepe. "Tipos Tabasqueños", México, 1981, Ind. Gráfica, 413 pp.
- Bulnes Pepe. "Gobernantes de Tabasco: 1914-1979. 65 años de episodios nacionales", México, 1978, Ed. del autor, 847 pp.
- Bulnes Francisco. "Los grandes problemas de México", México, 1970, Ed. Nacional, 345 pp.
- Cabalero Javier, et.al. "Aprovechamiento integral del trópico húmedo mexicano", México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, p. 21-24.

- Calderón T. C. Uribe I. R. "*Técnicas tradicionales de producción y tecnología intermedia en Tabasco*", Tabasco, 1986, Divulgación científica, p. 37-120.
- Canudas Sandoval Enrique. "*La investigación científica, vía ineludible en el camino de la autosuficiencia alimentaria*", México-Tabasco, 1986, Divulgación Científica, Núm. 6, p. 1-6
- Canudas Sandoval Enrique. "*Educación e investigación agropecuaria en el trópico húmedo mexicano*", Tabasco, 1983, Conferencia inédita, 20 pp.
- Canudas Sandoval Enrique. "*Educación superior y desarrollo socioeconómico*", Tabasco, 1984, Divulgación Científica, Núm.2, p 3-61.
- Canudas Sandoval Enrique. "*Bosquejo metodológico para un proyecto de historia económica, social y política de Tabasco*", Tabasco, 1985, En jornadas de la revolución mexicana, p. 79-157.
- Canudas Sandoval Enrique. "*Música en la revolución mexicana*", Juquiplán, Mich. En VII jornadas de historia de occidente, pp. 30-90.
- Caparroso Amado Alfonso. "*Tal cual fue Tomás Garrido Canabal*", México, 1985, Ed. del autor, 598 pp. y apéndice.
- Campos Julieta y González Pedrero E. "*Tabasco: las voces de la naturaleza. Monografía estatal*", Tabasco, 1983, Cons. Ed. del Gob. del Edo., 232 pp.
- Cárdenas Lázaro. "*Obras*": I. Apuntes, 1945-1956, T. II, México, 1973, UNAM, 653 pp.
- Cárdenas Lázaro. "*Obras*", Apuntes, 1957-1966, T. III, 616 pp.
- Casas Díaz E. "*Los programas de desarrollo agrícola regional del colegio de postgraduados*", Tabasco, 1982, p. 323-333.
- Cardoso C. Ma. Dolores. "*El clima de Chiapas y Tabasco*", México, 1979, UNAM, 99 pp.
- Cepal-Unesco. "*Formación histórica de Tabasco*": los ciclos de una economía monoexportadora. Impactos de la explotación de hidrocarburos en Tabasco, México, 1981, Cepal-Unesco, 150 pp.
- Chávez, L. M. "*Los camellones chontales*", México, 1987, Inireb, 21 pp. y anexos.
- Ciudad Real Antonio. "*Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*", México, 1980, UNAM, 2 volúmenes.
- Contreras, S. M. "*La producción planiánera en Tabasco*", Tabasco, 1985, Divulgación científica, Núm. 4.
- Coraggio José Luis. "*Territorios en transición. Las condiciones de una teoría científica de los procesos relativos a la organización territorial*", p. 208-228.

- Coraggio José Luis. *"Territorios en transición, Quinto Ecuador, ciudad. Sobre la espacialidad social y el concepto de región"*, México, Colmex, Perspectiva, p. 12-60.
- Cortés Hernán. *"Cartas de Relación"*, México, Ed. Porrúa.
- De Cosío Marie Eugénie. *"Industrie du pétrole et transformations sociales. Les effets sur la population de la croissance du pôle industriel de Coatzacoalcos-Minatitlán"*, Paris, 1984, Credel, L. A. 111 du CNRS, p. 157-172.
- De Landa Diego, fray. *"Relación de las cosas de Yucatán"*, México, 1966, Ed. Porrúa, 252 pp.
- De la Torre Tomás, fray. *"Desde Salamanca, España, hasta Ciudad Real, Chiapas, Diario del viaje 1544-1545"*, Prólogo y notas de Franz Bloom, México-Chiapas, 1982, Talleres gráficos, 209 pp.
- Del Águila F. B. *"Tabasco en la geografía y en la historia"*, Villahermosa, 1980, SEP, 2388 pp.
- Deborin G. *"La segunda guerra mundial"*, Moscú, 1981, Ed. L.E., 646 pp.
- *"Descargo que hacen los representantes de Tabasco, sobre las absurdas acusaciones que 4 reaccionarios tabasqueños hicieron al Lic. Tomás Garrido"*, México, 1925, Imp. Morelos, 53 pp.
- Díaz Aurora. *"Literatura, relato popular y religiosidad en el suroeste de México"*, México, CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata, Núm. 126, 127 pp.
- Dulles John W. F. *"Ayer en México. Una crónica de la revolución (1919-1936)"*, México, 1982, FCE, 653 pp.
- Dumas Alain. *"Situation de l'emploi au Mexique"*, Paris, 1984, Credel, L. A. 111 du CNRS, p. 99-156.
- Fábregas Andrés, et, al. *"La formación histórica de la frontera sur"*, México, Chiapas, CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata, Núm. 124, 305 pp.
- Figueroa J. Macgregor F. *"Estudio económico del cacao en Chiapas y Tabasco"*, México, 1935, Ed. Eco., 83 pp.
- Flor Casanova Noé de la. *"Delicuentes políticos y políticos delincuentes. Contribución a una teoría política criminalística"*, México, 1940, U.N.A.M., 201 pp.
- García González Rafael. Obispo de Tabasco. *"El Papa acompaña la Iglesia en Tabasco"*, Villahermosa de San Juan Bautista, Tabasco, 1990, 35 pp.
- García González Rafael. Obispo de Tabasco. Comisión de análisis del Sínodo Tabasco. *"La comunidad eclesial de Tabasco dice su palabra. Rasgos estructurales de la situación social y religiosa"*

- de Tabasco", Villahermosa de San Juan Bautista, Tabasco, 1989, 46 pp.
- Garreau Gerard. "El negocio de los alimentos. Las multinacionales de la desnutrición", México, 1980, Nueva Imagen, 318 pp.
 - Gil y Sáenz Manuel. "El Caporal. El trabajo empírico en el campo de Tabasco", Tabasco, 1985. Ed. Gob. Edo., 156 pp.
 - González Calzada Manuel. "Historia de la revolución mexicana en Tabasco", Tabasco, 1981, Gob. Edo. Tab., 192 pp.
 - González Calzada Manuel. "Tomás Garrido al derecho y al revés", México, 1940, 214 pp.
 - González Luis. "Los artifices del cardenismo", Historia de la revolución mexicana, México, 1979, Colmex, 271 pp.
 - González E. E. "El trópico mexicano y la ganadería. Problemas alternativos", México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, p. 45-47.
 - Granados A. M., Serrano B. E. "La tenencia de la tierra en el Estado de Tabasco: situación actual de la propiedad privada", Tabasco, 1986, Divulgación científica, Núm. 6, p. 53-69.
 - Granillo Vázquez Silvia. "Uso y abuso de la selva. Los recursos del trópico húmedo", México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, p. 35-38.
 - Guerrero Francisco Javier. "Las funciones de la religión y la magia en la organización de los antiguos mayas", México, 1981, E.N.A.H., 254 pp.
 - Guzmán J. T. et. al. "Efectos educativos y sociales de un programa de desarrollo rural en dos regiones de México", Revista del Centro de estudios educativos, México, 1977, Vol. VIII, Núm. 4 de Estudios Educativos.
 - Hendrichs Pedro. "Morfología y climatología de la cuenca del Grijalva", México, 1955, UNAM, Tesis, 85 pp y anexos.
 - Hermet G. et. al. "¿Para qué sirven las elecciones?", México, 1981, FCE, 160 pp.
 - Herrera Norma. "Investigaciones agrícolas tropicales", México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, p. 25-27.
 - Hernández Chávez A. "La mecánica cardenista", Historia de la revolución mexicana 1934-1940, Vol. 16, México, 1979, Cohnex, 236 pp.
 - Higuera Bouñil A. "El uso político de un proyecto estatal de desarrollo regional. El caso del Plan Chumtalpa", México, 1985, Ciesas, Cuadernos de la Casa Chata, Núm. 127, p. 1-57.

- Jiménez Paoli Federico. *Programa del Partido Popular Tabasqueño, que posula para gobernador constitucional de Tabasco al Lic. F. Jiménez Paoli*, México, 1946, 32 pp.
- Kamarc A. *Los trópicos y el desarrollo económico. Reflexiones sobre la pobreza de las naciones*, Madrid, 1978, Ed. Tecnos, 214 pp.
- Kirschner. *Tómas Garrido Canabal y el movimiento de las camisas rojas*.
- Ladislao Ulises. *Paraiso Ganadero*, México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, pp. 39-43.
- León Hurtado José Luis. *El reto del desarrollo rural del trópico húmedo mexicano*, México, 1978, Coplade, p. 129-140.
- Leontieff Wassily, et.al. *El futuro de la economía mundial. Un estudio de las Naciones Unidas*, México, 1977, Ed. Siglo XXI, 235 pp.
- Leriche Guzmán Luis F. *La transformación de una pequeña comunidad rural por los proyectos estatales de desarrollo. Estudio de caso de un ejido colectivo en el trópico tabasqueño durante el auge petrolero de 1975-1980*, Texas, 1983, Univ. Austin, Tesis, 160 pp.
- Lerner Victoria. *La educación socialista*, Historia de la revolución mexicana, México, 1979, Colmex, 199 pp.
- Leyva José Ángel. *Delicada abundancia. Una alegría tropical que se extingue: entrevista a Atlántida Coll*, México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, p. 32-34.
- Lombardo Toledano Vicente. *El llanto del sur*, México, 1977, Cebismo, 64 pp.
- López Mendoza Roberto. *Tipos de vegetación y su distribución en el estado de Tabasco y norte de Chiapas*, México, 1980, Univ. Aut. de Chapingo, Mimeografiado, 121 pp.
- Márquez Fidel. *Vinculación de la investigación con la producción agrícola*, Tabasco, 1982, C. Post. de Chapp, p. 277-322.
- Martínez Assad Carlos, *El laboratorio de la revolución. El Tabasco Garridista*, México, 1991, S. XXI, 309 pp.
- Melchor N. J. I. *Los recursos forestales y la investigación forestal en el Estado de Tabasco*, Tabasco, 1985, Divulgación Científica, p. 251-255.
- Mendoza Ramírez Blanca Celia. *Los chomules de Tabasco y la educación tradicional. Un enfoque ecológico*, México, 1991, Tesis, UNAM-FCPS, 10 pp.

- Medina Luis. "Del cardenismo al avilacamachismo. Período 1940-1952", Historia de la revolución mexicana, Vol. 18, México, 1978, Colmex, 410 pp.
- Medina Luis. "Civilismo y modernización del autoritarismo", Historia de la revolución mexicana, período 1940-1952, Vol. 20, México, 1979, Colmex, 205 pp.
- Medina Rúa F. "Calles: un destino melancólico", México, 1952, Ed. Tradición, 219 pp.
- Mestre Ghigliazza Manuel. "Apuntes para una relación cronológica de los gobernantes de Tabasco, desde la consumación de la Independencia en 1821 hasta 1914", Mérida, Yucatán, 1934, Ed. Carlos Menéndez, 164 pp.
- Mestre Ghigliazza Manuel. "Documentos y datos para la historia de Tabasco", T.I., México, 1916, Ed. El Faro.
- Mestre Ghigliazza Manuel. "Invasión norteamericana en Tabasco: 1846-1847. Documentos", México, 1948, Imp. Universitaria, 364 pp.
- Mestre Ghigliazza Manuel. "Informe sobre la Biblioteca Nacional rendido por su director: Manuel Mestre Ghigliazza al Gral. de División Álvaro Obregón, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos", México, 1924, Ed. Victoria, 17 pp.
- Mestre Ghigliazza Manuel. "Las relaciones diplomáticas entre México y Holanda", Introducción de M. M. G, México, 1931, Archivo histórico diplomático de la S.R.E. 138 pp. También escribió el prólogo a: "Huella del Gral. D. Antonio López de Santa Anna en Yucatán" de Carlos Menéndez. El prólogo a: "Santa Anna Justo Cecilio: 1861-1931. Obras completas, poetas, 1881-1931"; traducción y prólogo a: "Le Bon Gustave: 1841-1931, Aforismos del tiempo presente".
- Mestre Ghigliazza Manuel. "Efemérides biográficas: defunciones, nacimientos", México, 1945, Antigua Librería Robredo, 347 pp.
- Mora Manuel R. "Ensayo sociológico de Tabasco", México, 1947, Cia. Ed. Nal., 126 pp.
- Niveau Maurice. "Historia de los hechos económicos contemporáneos", Barcelona, 1974, Ed. Ariel, 463 pp.
- Palma L. et. al. "Caracterización de los suelos de Tabasco. Uso actual, potencial y taxonomía". Desic. Gob. Edo., 1987, pp. 40 y anexos.
- Panj A. J. "Mi contribución al nuevo régimen", México, 1934.
- Pellicer O. Reyna J. L. "El afianzamiento de la estabilidad política", Historia de la revolución mexicana, período 1952-1960, Vol. 22, México, 1988, Colmex, 222 pp.

- Pellicer de Brody, O. et. al. "El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador", Historia de la revolución mexicana, período 1952-1960, Vol. 23, México, 1978, Colmex, 299 pp.
- Peryra Luz Elena. "Desarrollo rural integrado", México, 1985, ICyT, Vol. 7, Núm. 111, p. 43-45.
- Pérez Aguilar J. et. al. "El diagnóstico de la educación e investigación agrícola media y superior", CSAT, Minco, 60 pp.
- Pérez Pérez Jorge. "Prioridades agropecuarias para la autosuficiencia alimentaria de Tabasco. Medios de producción alternativos", Tabasco, 1982, Soc. de Prof. e Ins. del CSAT, 129 pp.
- Pietri René y Stern Claudio. "Petróleo, agricultura y población en el sureste de México", México, 1985, Colmex, CES, 242 pp.
- Piña Chan Román. "Los Olmecas antiguos", México, 1982, Gob. Edo. Tab., 280 pp.
- Posada Varela Francisco. "La cuenca del río Grijalva", México, 1955, UNAM-ENI, Tesis, 64 pp. y anexos.
- Prevot-Schapiro M. F. "Espace pétrolier et espace syndical dans le Golfe du Mexique", Paris, 1984, Credal, L.A. du CNRS, pp. 73-98.
- Ramírez V. J. R. "Investigación de suelos en la Chontalpa", Tabasco, 1985, Divulgación científica, Núm. 4, pp. 195-202.
- Reyes Heróles Jesús. "Discursos".
- Rico Medina Samuel. "La vida social de Tabasco vista a través de los procesos de inquisición: 1567-1811", México, 1988, Tesis, 287 pp.
- Rivera Castro José. "La clase obrera en la historia de México: en la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928)", México, 1983, Siglo XXI, 247 pp.
- Roviroza José Narciso. "El partido de Macuspana. Monografía histórica geográfica", México, 1986, Bibliografía General de Tabasco, T. I.
- Roviroza José Narciso, "Pteridografía del sur de México".
- Rude George. "Revolución popular y conciencia de clase", Barcelona, 1981, Ed. Grijalvo, 242 pp.
- Santamaría F. J. "La tragedia de Cuernavaca en 1927 y mi escapatoria célebre", Tabasco-México, 1978, Costa Amic, 151 pp.
- Santamaría F. J. "El movimiento cultural en Tabasco. Breviario histórico", Tabasco, 1945, Ed. Gob. Edo., 56 pp.
- Santamaría, F. J. "Al Estado de Tabasco. Objetivos y propósitos del Lic. Fco. J. Santamaría, expresados ante el congreso local al rendir su protesta como Gobernador", 1-I-1947.

- Somobano Flores Mario. *"El sureste de México. Un gran emporio del futuro"*, México, 1947, Ed. Dio, Oub., 65 pp.
- Sorroza P. C. J. *"Irrupción petrolera y cambios estructurales en Tabasco"*, Inédito, México, 1985, 20 pp.
- Sorroza P. C. J. *"El estilo de crecimiento en Tabasco: 1950-1982"*, México, 1985, Inédito, 14 pp.
- Soustille Jacques. *"Los olmecas"*, México, 1983, FCE, 190 pp.
- Smith Adam. *"Riqueza de las naciones"*, 2 vols., México, 1977, Pub. Cruz, 455 y 400 pp.
- Suárez de Peralta Juan. *"Tratado del descubrimiento de las Yndias y su conquista, (Transcripción del manuscrito de 1589)"*, Madrid, 1990, Alianza Ed., 268 pp.
- Swift M. J. y Sánchez P. A. *"Gestión biológica de la fertilidad de los suelos tropicales con miras a obtener una productividad permanente"*, México, 1984, La Naturaleza y sus Recursos, Vol. XX, Núm. 4, p. 2-23.
- Teuffer Salvador. *"El departamento agrario en la integración de Tabasco a la revolución mexicana"*, México, 1935, Dpto. Agr., 50 pp.
- Toledo Alejandro. *"Como destruir el paraiso. El desastre ecológico del sureste"*, México, 1983, Cecodes-Océano, 151 pp.
- Tonda Juan. *"El centro de investigaciones ecológicas del sureste"*, México, 1985, Ciencia y Desarrollo, Núm. 60, Año X, pp. 17-34.
- Torruco Saravia Geney. *"Manuel Mestre Ghigliazza (1870-1954)"*, Tabasco, 1990, Rev. UJAT., Núm. 20, Vol. V, pp. 47-62.
- Torres Ramírez B. *"México en la segunda guerra mundial"*, Historia de la revolución mexicana, Período 1940-1952, Vol. 19, México, 1979, Colmex, 380 pp.
- Trujillo Narcia A. et. al. *"Estructura de la propiedad privada y ejidal en el Estado de Tabasco"*, Tabasco, 1985, Desic., 54 pp. y 200 cuadros y gráficas.
- Tubery Aline. *"Espace et mentalités dans une enclave pétrolière mexicaine: le cas du Tabasco. Remarques sur quelques changements"*, Paris, 1984, Credal, 111 du CNRS, p. 173-184.
- IV Comité de la Unesco. *"La vivienda rural en el sureste de México"*, México-Tabasco, 1988, Unesco-Gob. Edo., 101 pp.
- Unesco. *"El hambre reflejo crítico del sistema alimentario mundial"*, México, 1986, Unesco, 85 pp.
- Unesco. *"El hombre ante el futuro"*, México, 1988, Unesco, 110 pp.

- UJAT. Revista de la Universidad. "Pensar a Tabasco", Tabasco, 1989, Vol. V, Núm. 19, 79 pp.
- UJAT. Revista de la Universidad. "Tabasqueños", Tabasco, 1990, Vol. V, Núm. 20, 110 pp.
- UJAT. Revista de la universidad. "Tabasco Economía y Sociedad II", Tabasco, 1991, Vol. V, Núm. 24-25, 184 pp.
- UJAT: "Proyectos piscícolas para la universidad de Tabasco", Tabasco, 1976, Sec. Rec. Hid., 25 pp.
- Uribe Iniesta Rodolfo. "Medio ambiente y comunidades indígenas del sureste. Prácticas tradicionales de producción, rituales y manejos de recursos", Tabasco, 1988, Unesco-Gob. Edo., 151 pp.
- Vannepf Alain. "L'impact urbain et industriel des raffineries intestérieures mexicaines", París, 1984, Credal. L. A. 111. du CNRS, pp. 59-72.
- Vargas Foronda Jacobo. "La importancia estratégica del sureste mexicano para los pueblos de centroamérica y los procesos de democratización de la región", México, 1984, El Día, Año XXII, Núm. 7891, 1989, "Testimonios y documentos".
- Vasconcelos Dario. "Madrado, voz postrera de la revolución", México, 1975, Costa Amic, 294 pp.
- Weber Max. "La política como vocación", México, 1959, Rev. Ciencias. Pol. y Soc., Núm. 16-17, pp. 243-274.
- West R. C. et al. "Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México", Tabasco, 1976, Gob. Edo., 199 pp.
- Zapata y Zavala M. "Apuntes estadísticos del departamento de Tabasco", Textos de su historia, México, 1985, Inst. J. M. L. Mora, Gob. Edo., pp. 333-371.

Literatura

- Cabrera Jasso Ciprián. "Trilogía de sombras, 1972-1983", Tabasco, 1985, Gob. Edo., 83 pp.
- Becerra José Carlos. "Relación de los hechos. El otoño recorre las islas", México, 1967, Ed. Era, 130 pp.
- Becerra Marcos E. "El penúltimo poeta. Versos a destiempo", México, 1984, Ed. F. V. R., 177 pp.
- Peralta Burelo Francisco. "Los otros tiempos", Tabasco, 1990, Gob. Edo., 164 pp.
- Gorostiza José. "Poesía", México, 1982, FCE, 149 pp.
- Greene Graham. "El poder y la gloria", Argentina, 1985, Emecce, 289 pp.

- Iduarte Andrés. *"Un niño en la revolución mexicana. El mundo sonriente"*, México, 1982, J: Mortiz, 248 pp.
- Traven Bruno. *"La rebelión de los colgados"*, México, 1986, Sayrols, 317 pp.

Fuentes estadísticas y jurídicas

- *"Análisis del costo de la vida en el municipio Cárdenas"*, Tabasco, Fotocopiado, 25 pp.
- *"Bases para la planeación económica y social de México"*, México, 1981, ISBN, 269 pp.
- Cecodes. *"Los planes de desarrollo del trópico. El plan Balancan-Tenosique"*, México, 1980, Cecodes, 150 pp.
- Compendio estadístico 1931, Dir. Gral. Est., México, 1932, Sec. Eco. Nal., 117 pp.
- Código del Partido Socialista del Sureste. Estudiado y decretado por el tercer congreso obrero y promulgado por el profesor Bartolomé García Correa, presidente de la Liga Central de Resistencia, Mérida, 1930, 69 pp.
- Compendio Estadístico 1947, Dir. Gral. de Est., México, 1948, 588 pp.
- Compendio Estadístico 1951, Dir. Gral. de Estadística, México, 1952, 301 pp.
- Compendio Estadístico 1952, Dir. Gral. de Est., México, 1953, 237 pp. *"Las comisiones de desarrollo regional. El Plan Chontalpa"*, México, 1980, Centro de codesarrollo, pp. 254-274.
- Coplamar. *"Tabasco condiciones económicas. Proyecto de explotación de zonas pantanosas. Los camellones chontales"*, México, 1978, Coplamar, 250 pp.
- I Censo de Población de la Nueva España, Censo Revillagigedo, un censo condenado, México, 1977, SPP-DGE, 165 pp.
- Censos de Población de la República de 1910, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980 y 1990.
- *"Primer censo agrícola-ganadero de los Estados Unidos Mexicanos, 1930"*, México, Sec. Econ. Nal.
- *"Segundo censo agrícola-ganadero de los E. U. M., 1940"*, Resumen Gral., México, 1951, Sec. Econ. Nal, 271 pp.
- *"III censo agrícola-ganadero y ejidal de los E.U.M., 1950. Tabasco"*, México, 1955, Sec. Econ. Nal., D.G.E., 111 pp.
- *"IV censo agrícola-ganadero y ejidal de los E.U.M. 1960. Resumen General"*, México, 1965. Sec. Ind. y Com., D.G.E. 564 pp.

- "V censo agrícola-ganadero y ejidal de los E.U.M. 1970. Tabasco", México, 1975, Dir. Gral. Est., Tall. Graf. Nac., 364 pp.
- "V censo agrícola-ganadero y ejidal de los E.U.M., 1975, Resumen General", México, 1975, D.G.H., Tall. Graf. Nac., 364 pp.
- "VI censo agrícola-ganadero y ejidal de los E.U.M. 1981", México, 1981, INEGI, 573 pp.
- "VII censo agropecuario, 1991, resultados preliminares", México, 1991, INEGI, 111 pp.
- "Programa de desarrollo de la región del sureste y plan global de desarrollo 1980-1982", México, 1981, SPP., 346 pp.
- Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Tabasco. Promulgada el día 5 de abril de 1919, Villahermosa, Tabasco, 1919, Talleres de Imp. del Gob., 66 pp.
- "Ley electoral de poderes locales". Manuel Garrido Lacroix, gobernador provisional del Estado Libre y Soberano de Tabasco a sus habitantes sabed: que la H. XXVII legislatura constitucional del Estado se ha servido dirigirme el siguiente decreto Núm. 56, Tabasco, 1921, 27 pp.
- Secretaría de la economía nacional. "Anuario Estadístico, 1938", México, 1938, Imp. Sec. Eco., 380 pp.
- Secretaría del Desarrollo. "Directorio Industrial", Tabasco, 1984, Gob. Edo., 203 pp.
- Secretaría de Industria y Comercio. "Censo de 1960, Edo. de Tabasco".
Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CNSM), "Memorias de los trabajos: 1963-64", México, 1964, CNSM, 450 pp.
- CNSM. "Memoria de los trabajos 1967-68". México, 1968, CNSM, 190 p.
- CNSM. "Informe de la comisión técnica sobre el Edo. de Tabasco", Tabasco, 1981, 200 pp.
- CNSM. "Memoria de los trabajos 1970-71", México, 1971, 200 p.
- CNSM. "Memoria de los trabajos: 1972-76", México, 1976, CNSM, 90 pp.
- CNSM. "Memoria de los trabajos 1979-1982", México, 1982, CNSM, 105 pp.
- CNSM. "Salario mínimos generales: 1981-1991, CNSM".
- Consejo Nacional de Población. "Diagnóstico y política demográfica del Estado de Tabasco", México, Ed. Mimeo, 202 pp.
- Secretaría de Industria y Comercio. Censo Industrial de 1930.

INFORMES DE GOBIERNO

- 1) Informe que el C. Gobernador Constitucional del Estado, Lic. Tomás Garrido Canabal rinde a la XXVIII Legislatura del mismo al abrirse el primer período de sesiones ordinarias del primer año de su ejercicio legal y la contestación dada por el C. Diputado Santiago Ruiz S., presidente del citado cuerpo colegiado, Villahermosa, Tabasco, 1923, 31 pp.
- 2) Informe que el C. Gobernador Constitucional del Estado, Lic. Tomás Garrido C. rindió a la XXVIII Legislatura al abrirse el segundo período de sesiones ordinarias del 2o. año de su ejercicio legal, el día 16 de septiembre de 1924 y la contestación dada por el C. Diputado Homero Margalli G., presidente del citado cuerpo, Villahermosa, Tabasco, 1924, 23 pp.
- 3) Informe que el Gobernador Constitucional sustituto del Estado, Santiago Ruiz S. rindió ante la XXIX Legislatura al abrir su primer período de sesiones ordinarias del 2º año de su ejercicio legal, el 16 de septiembre de 1926 y la contestación dada por el C. Diputado A. Hernández Olivé, presidente del citado cuerpo colegiado, Villahermosa, Tabasco, 1926, 26 pp.
- 4) Informe que el Gobernador Constitucional Ausencio C. Cruz rindió ante la XXX Legislatura al iniciarse el primer período de sesiones ordinarias del 2º año de su ejercicio legal, el 16 de septiembre de 1928 y respuesta del C. Diputado M. Graniel González, presidente del Congreso, Villahermosa, Tabasco, 1928, 56 pp.
- 5) Informe rendido por el ciudadano Ausencio C. Cruz, Gobernador Constitucional del Estado, ante la XXXI Legislatura, IX/16/1929, Respuesta del C. Diputado Tomás Taracena. Villahermosa, Tabasco, 1929, Modemos talleres gráficos "La Nacional", 83 pp.
- 6) Informe rendido por el C. Tomás Garrido Canabal, Gob. Const. del Edo. ante la XXXII Legislatura, 16/IX/1931, Respuesta del C. Diputado Samuel Torruco, presidente del Congreso, Villahermosa, Tabasco, 1931, 64 pp.
- 7) Informe presentado por el C. Lic. Tomás Garrido, C. Gob. Const. del Edo., Villahermosa, Tabasco, 1932, 52 pp.
- 8) Informe presentado por el C. Lic. Tomás Garrido, C. Gob. Const. del Edo., Villahermosa, Tabasco, 1993, 124 pp.
- 9) Informe del C. Gob. del Edo. de Tabasco, Villahermosa, Tabasco, 1937, 32 pp.
- 10) Discurso pronunciado por el Lic. Fco. Trujillo Gurría, el 1º de enero de 1939 ante el H. Congreso Local, con motivo de su toma

de posesión como primer magistrado del Edo., Villahermosa, Tabasco, 1939, 68 pp.

- 11) Primer informe de gobierno que rinde a la H. Legislatura del Estado Libre y Soberano de Tabasco, el C. Gob. Const. del Edo., F. Trujillo G., de su gestión administrativa del 1º de enero de 1939 al 31 agosto de 1939, Villahermosa, Tabasco, 1937, 32 pp.
- 12) Segundo informe que rinde a la H. Legislatura del Estado Libre y Soberano de Tabasco, el C. Gob. Const. del Edo., F. Trujillo G. del 1o. de septiembre de 1939 al 31 de agosto de 1940, Villahermosa, Tabasco, 1940, pp. 83 a 135.
- 13) Tercer informe rendido por el C. Lic. Fco. Trujillo G., ante la XXXVII Legislatura, de su gestión administrativa por el ejercicio de 1940-41, Villahermosa, Tabasco, 1941, 110 pp.
- 14) Cuarto informe rendido al H. Congreso Local por el Lic. Fco. Trujillo G., de su gestión administrativa de 1941 a 1942, Villahermosa, Tabasco, 16/IX/1942, pp. 203-251.
- 15) Informe especial rendido ante la XXXVII Legislatura del Edo. de Tabasco por el Lic. Fco. Trujillo G., en ocasión de haber terminado su mandato como Gobernador Const. del Edo., el 31 de diciembre de 1942, pp. 20.
- 16) Informe rendido por el C. Lic. Noé de la Flor Casanova, Gob. Const. del Edo., ante la H. XXXVIII Legislatura, Villahermosa, Tabasco, 16/IX/1943, 90 pp.
- 17) Informe rendido por el C. Lic. Noé de la Flor C., Gob. Const. del Edo. de Tabasco, ante la H. XXXVIII Legislatura, Villahermosa, Tabasco, 16/IX/1944, 88 pp.
- 18) Informe leído por el C. Lic. Noé de la Flor S., Gob. Const. de Tabasco ante la H. XXXVIII Legislatura, Villahermosa, Tabasco, 16/IX/1945, 107 pp.
- 19) Informe rendido por el C. Lic. Fco. J. Santamaría, Gob. Const. del Edo. ante la XXXVIII Legislatura Local, Villahermosa, Tabasco, 16/IX/1947, 78 pp.
- 20) Segundo informe del C. Gob. Const. del Edo. de Tabasco, Lic. Fco. J. Santamaría a la H. XXXIX Legislatura, Villahermosa, Tabasco, 16/IX/1948, y la respuesta del C. Presidente de ésta, Diputado Profr. Samuel Magaña C., Villahermosa, Tabasco, 1948, Publicaciones del Gobierno del Estado, 131 pp.
- 20) Tercer informe del Gob. Const. del Edo. de Tabasco, Lic. Fco. J. Santamaría a la XXXIX Legislatura, 16/IX/1949, y respuesta del C. Presidente de la H. Legislatura Local Dip. Alfonso Mar-

- lópez G., Villahermosa, Tabasco, 1949. Publicaciones del Gobierno del Estado, 150 pp.
- 21) Quinto informe del C. Gob. Const. del Edo. de Tabasco, Francisco J. Santamaría ante la XL Legislatura el 16 de septiembre de 1951, y respuesta del del C. presidente de la H. Legislatura Local, Dip. Pedro César Ocampo Ramírez, Villahermosa, Tabasco, 1951, Publicaciones del Gobierno del Estado. 152 pp.
 - 22) Sexto y último informe del C. Gob. Const. del Edo. de Tabasco, Lic. Francisco J. Santamaría ante la XL Legislatura el 20 de noviembre de 1952 y respuesta del C. presidente de la H. Legislatura Local, Dip. y Lic. Jesús A. Sibilla Zurita, Villahermosa, Tabasco, 1952, Publicaciones del Gobierno del Estado, 113 pp.
 - 23) Bartlett Manuel: "Ideario, 15 puntos del pensamiento político de M.B.B." Villahermosa, Tabasco, 1953, 30 pp.
 - 24) Segundo informe del C. Gob. Const. Edo. de Tabasco, Lic. Manuel Bartlett Bautista ante la XLI Legislatura el día 20 de noviembre de 1954, y respuesta del C. presidente de la H. Legislatura Local, Dr. y Dip. Miguel A. Gómez Ventura, Villahermosa, Tabasco, 1954, Gobierno del Estado, 78 pp.
 - 25) Gral. Miguel Orrico de los Llanos, Gobernador de Tabasco, Informe de Gobierno, Villahermosa, Tab. 1955, 40 pp.
 - 26) Gral. Miguel Orrico de los Llanos, Gobernador de Tabasco, Informe de Gobierno. Villahermosa, Tabasco, 1955, 55 pp.
 - 27) Gral. Miguel Orrico de los Llanos, Gobernador de Tabasco, Informe de Gobierno, Villahermosa, Tabasco, 1958, 40 pp.
 - 28) Lic. Carlos A. Madrazo, Gobernador del Estado, Primer Informe de Gobierno, Villahermosa, Tabasco, noviembre de 1959, 169 pp.
 - 29) Lic. Carlos A. Madrazo, Gob. del Edo. de Tabasco: "*La más triste prueba de pequenez que puede dar un hombre es la incredulidad en la grandeza*", 2º Informe de Gobierno, Villahermosa, Tabasco, 27-II-1961, 203 pp.
 - 30) Lic. A. Madrazo, Gob. del Edo. de Tabasco Tercer Informe de Gobierno. Villahermosa, Tabasco, 1962, 160 pp.
 - 31) Lic. Carlos A. Madrazo, IV Informe de Gobierno, Villahermosa, Tabasco, II-1963, 143 pp. y apéndice estadístico.
 - 32) Lic. Carlos A. Madrazo, V Informe de Gobierno, Villahermosa, Tabasco, 1964, 177 pp.
 - 33) Lic. Carlos A. Madrazo, VI Informe de Gobierno, Villahermosa, Tabasco, XI-1964, 137 pp.

ÍNDICE

CAPÍTULO XI 9

LA REVOLUCIÓN MEXICANA SE REDEFINE. Se inaugura la era de la democracia capitalista y anticomunista. 1947-1948: La tabasqueña, una sociedad en tránsito de la zoología a la antropología; la naturaleza, su enemigo viviente. Democracia mestiza es ir a la política a hacer dinero. Grupo de oposición local por la democracia y contra el comunismo. Tabasco sale de la penumbra. 1949: balance a la mitad del camino; progreso a pesar de la persistente crisis económica y política, sequía, inundación, langostas, catástrofe agrícola, alza del costo de la vida. Federación vs. Estado. 1950-1951: los veteranos lanzan a Bartlett. Absoluta hegemonía priísta. Llega el ferrocarril. Henríquez y Noé atacan a Santamaría con el cuarto poder. 1952: Otro año de crisis política y económica. El aislamiento se rompe, inundación y vuelta a empezar. A Tabasco lo ahoga su propia riqueza hidráulica: del agua nos viene la vida y la muerte. El henriquismo: garridización de Tabasco. ¿Dónde quedó la bolita?

CAPÍTULO XII 167

LOS CIMIENTOS DEL CAMBIO. 1953: Planes e ilusiones contra el subdesarrollo. 1954: Islas de felicidad en medio de la crisis. 1955: Los cinco días de marzo que conmovieron al trópico. Va de retro satán. El fin de las ilusiones. Miguel Orrico: un compás de espera para Madrazo. 1958: Año decisivo. Agua y selva, dos elementos propios del trópico en el que el hombre rinde a la selva o la selva rinde al hombre.

CAPÍTULO XIII 347

UN HOMBRE CONTRA LAS ADVERSIDADES. Ensayo de diálogo con Madrazo. Comunicaciones. Economía. Producción. Lo social. La política.

CAPÍTULO XIV 389

TABASCO: TIERRA DEL CAMBIO. Del socialismo utópico tropical al capitalismo salvaje. Territorio. La geografía y el paisaje: un poco más de agua que tierra. Clima y suelos. Aguas de Tabasco. De la flora y fauna. Por una conciencia ecológica. ¿Qué herencia para nuestros hijos?. Los hombres, la población y las migraciones. Población económicamente activa. Migraciones humanas. Crisis alimentaria y estructura agropecuaria. El Plan Chontalpa. La economía, revolución industrial. Producto e ingreso interno bruto. Desarrollo desigual. Inversiones Públicas. El sector primario. Estructura agropecuaria. El sector secundario: el petróleo. La vida política y social. El pasado reciente. La coyuntura actual.

APÉNDICE ESTADÍSTICO 521

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA 553

ÍNDICE 575

INQUIETUDES, EDICIONES Y PUBLICIDAD, S.A. DE C.V.,
Abuehuetes No. 42, Barrio de La Guadalupe,
Xochimilco, D.F., 16070

Este libro se terminó de imprimir
el 28 de febrero de 1994 en los

talleres de DEBAL ARTES GRÁFICAS, S.A. DE C.V.,
Abuehuetes 34, Bo. La Guadalupe,
Xochimilco, D.F. C.P. 16070.

Se tiraron 1 000 ejemplares y sobrantes
para reposición. En su composición
se utilizaron tipos Times de 12:13, 10:11, 08:08
La edición estuvo al cuidado del autor con
la colaboración de Araceli López V.

y Lorena Munive A.

Diseño de la portada de Dionisio Martínez P.
Pintura de la Portada: María de Lourdes R.



Inquietudes

Ediciones y Publicidad, S.A. de C.V.

LISTA DE PUBLICACIONES

MIGUEL DE LA MADRID HURTADO

Un hombre a la altura de su tiempo

Daniel Balanzario Díaz

La problemática de una nación emergente como la nuestra torna las dificultades en conflictos socioeconómicos. Las acciones emprendidas por Miguel de la Madrid para enfrentar y superar la crisis, permitieron no sólo salvar a México de un colapso, sino que sentaron las bases para convertir al país en el México moderno y solidario que vivimos hoy. 232 pp. **N\$ 40.00**

MITOS Y LEYENDAS DE XOCHIMILCO

Rodolfo Cordero López

Visión general de quien visita Xochimilco, es que se encuentra en una porción típica de la gran ciudad con atractivos turísticos naturales. Pero detrás de esa imagen pervive una cultura ancestral y mágica. Rodolfo Cordero López, nativo del lugar, se ha dedicado a compilar ese rostro xochimilquense tradicional y misterioso. 224 pp. **N\$ 35.00**

PARNASO

Abecedario de mis musas

Melchor Soto Canchola

Desde tiempos remotos, la poesía ha sido importante para el hombre; mediante ella manifiesta sus pensamientos, emociones, sentimientos y concepción de valores que se van perdiendo a través del tiempo, como el amor. Melchor Soto Canchola ha querido plasmar en su obra, poemas que descubren una nueva concepción de la vida y revaloran los sentimientos que la humanidad parece olvidar. 132 pp. **N\$ 25.00**

CUENTOS ECOLÓGICOS

Juan Carlos Raya Pérez

El hombre está destruyendo el enorme caudal de riquezas que la Tierra puso a su disposición en forma de flora y fauna. El medio ha sido dañado constantemente. Juan Carlos Raya contribuye a crear conciencia en la humanidad para rehabilitar a la naturaleza. Los cuentos denuncian el efecto que ha producido el hombre en su entorno natural. 144 pp. **N\$ 25.00**

PANORAMA

de la prensa local en el Distrito Federal

Laurentino Tapia Cruz

Los medios de comunicación se vuelven día con día más sofisticados y de mayor cobertura, sin embargo, el Distrito Federal requiere medios que abarquen temas de interés local. Este es precisamente el propósito de Laurentino Tapia al escribir *Panorama de la prensa local en el Distrito Federal*. 208 pp. **N\$ 35.00**

PÁGINAS OSCURAS

Carlos Carreón

Páginas Oscuras presenta los contratiempos y contrastes que vive el hombre contemporáneo de la Ciudad de México, a través de sus mitos, leyendas, costumbres y circunstancias. La obra escrita en un lenguaje claro y accesible, permite visualizar el comportamiento de nosotros mismos y de la humanidad. 72 pp. **N\$ 15.00**

CIEN RINCONES

LATINOAMERICANOS

Andrés Cervantes Varela

A través de esta obra, el autor difunde la imagen actual de Iberoamérica. *Cien rincones Latinoamericanos* invita a conocer el enorme grupo humano que habita este continente y que comparte orígenes, tradiciones, costumbres, idioma e historia común. 216 pp. **N\$ 40.00**

DEL CAUDILLISMO AL TLCISMO

El Misterio de la Sucesión Presidencial

Ricardo Torres Medina

En la obra se narran los acontecimientos y circunstancias de cada uno de los presidentes, desde Venustiano Carranza hasta nuestros días; introduce al lector en los aspectos trascendentales del acontecer político nacional y de la sucesión presidencial, tema principal de este libro.
120 pp. **N\$ 20.00**

**SANTIAGO APÓSTOL
Y EL HEROÍSMO DE XOCHIMILCO**

Rodolfo Cordero López

EN PRENSA

BIOFÍSICA Y BIOQUÍMICA DEL VIRUS RABICO

Valentín Cardona Ramírez

EN PRENSA

CHIAPAS, Su Perfil Eterno.

Manuel T. Contreras León

EN PRENSA

EL JARALILLO, *Poemas y Leyendas*

Modesto Cabello y Martínez

EN PRENSA

Pedidos: 676 0074, 653 2512, Fax: 653 2550.

Atendemos C. o D. y reembolsos.



RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS
PUBLICAS

184896

Signatura topog

Ejemplar

Adquisición

Autor

Título

Fecha de
devolución

Nombre del lector

STANBO 1972-89.cmp

011010

CANUDAS SANDOVAL ENRIQUE
TEORIAS BASICAS DE HISTORIA 3
114

RED ESTATAL DE BIBLIOTECAS
PUBLICAS DE TABASCO

184896

REB/018



Enrique G. Canudas Sandoval es licenciado en sociología de la U.N.A.M., estudió la maestría en

economía en el Colegio de México y recibió el grado de doctor en la Sorbona de París en 1977. Su amor por Tabasco (su estado natal) se refleja en su dedicación por Trópico Rojo. Los tomos III y IV constituyen la culminación de un largo esfuerzo de investigación y análisis sobre las estructuras sociales, económicas y políticas de Tabasco a lo largo del siglo XX. Articulada la historia regional a la nacional y mundial en forma coherente y erudita, Trópico Rojo no es sólo una acuciosa historia, sino una investigación exhaustiva e inteligente sobre Ta